

UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

EL TRAUMA DE 1932 EN LA NARRATIVA DE EL SALVADOR

SEGUNDA PARTE

TESIS DOCTORAL

por

Inmaculada Martín Hernández

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA

Departamento de Filología Española IV



TESIS DOCTORAL

El trauma de 1932 en la narrativa de El Salvador

SEGUNDA PARTE

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Inmaculada Martín Hernández

Directora

Cristina Bravo Rozas

Madrid, 2014

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA IV

PROGRAMA DE DOCTORADO EN LITERATURA HISPANOAMERICANA



El trauma de 1932 en la narrativa de El Salvador

Tesis Doctoral

INMACULADA MARTÍN HERNÁNDEZ

Directora: Dra. Cristina Bravo Rozas

Madrid 2013

ÍNDICE

Tercera Parte:

Intertextualidad en la narrativa de 1932.

INTRODUCCIÓN

La narrativa de 1932 es un diálogo intertextual de lo sucedido en el que cada autor presenta su visión, o la de su grupo, sobre lo que ocurrió apoyando o contrarrestando los textos anteriores.

Este diálogo abierto forma un entramado intertextual en el que los textos se reafirman unos en otros, se contestan, disienten o se refuerzan. Las referencias de un texto a otro pueden ser explícitas (a través de citas, paráfrasis o comentarios)[772], implícitas (con referencias sutiles) o incluso con la utilización de citas escondidas, difíciles de localizar[773]. El siguiente capítulo analiza los temas principales y sus formas de representación oponiendo unos textos a otros.

El motor de la revuelta es quizás el tema más polémico en la narrativa del ´32: la causalidad comunista o etno – causalidad. A partir de la firma de los acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992, los indígenas salvadoreños reclaman su papel en la historia y comienzan a mirarse de forma crítica la causalidad comunista reclamándose la etno – causalidad. Estudios teóricos como *Recordando 1932* reclaman que Roque Dalton fue el principal responsable del ocultamiento del papel del indígena en el levantamiento y que los demás, sin importar la ideología, le siguieron por motivos políticos, con la excepción de Salarrué. Un tercer grupo de textos lo conformarían aquellos que creen que pudo ser un gran teatro montado por el gobierno de Maximiliano Hernández Martínez para perpetuarse en el poder al mostrarse internacionalmente como luchadores incansables contra "los rojos".

Dentro de la causalidad comunista existen dos versiones, unas, como Jorge Schlésinger, aboga por el papel principal del Socorro Rojo Internacional, otras por el Partido Comunista, como es el caso de Roque Dalton. En los últimos años obras como *Recuerdos de Sonsonate* presentan una causalidad ecléctica en la que la responsabilidad fue de los activistas, principalmente del Socorro Rojo Internacional, porque el PCS no estaba lo suficientemente desarrollado.

---

[772] Roque Dalton incluye en *Miguel Mármol* un capítulo entero de Schlésinger, el XXXII para probar que el guatemalteco manipuló los datos.

[773] Es una práctica muy habitual en Roberto Armijo para quien es un juego literario. En el caso de Castro Morán parece más un plagio. En *Recordando 1932* se denuncian algunos ejemplos encontrados en *Miguel Mármol*.

El PCS y el SRI estaban dirigidos por activistas que movilizaron a campesinos, principalmente, para oponerse a las fuerzas de represión perpetuadas en el poder. Estos activistas fueron víctimas de la represión posteriormente y aparecen una y otra vez en los textos, con un mayor o menos protagonismo: Agustín Farabundo Martí, Miguel Mármol, Feliciano Ama, Chico Sánchez, Fernández Anaya, etc.

Frente al grupo de los insurgentes están los que representan el poder oficial entre los que destacan don Arturo Araujo, Alberto Masferrrer, el general Maximiliano Hernández Martínez, el ejército salvadoreño, la guardia civil y las guardias cívicas.

El papel del indígena en el levantamiento, su responsabilidad, el porqué de su participación, su compromiso con la ideología de izquierdas, sus características, su carácter revolucionario, etc. tiene un gran peso en los textos que se estudian.

Para explicar lo que ocurrió en 1932 se analizan el contexto económico y social que incluye un amplio espacio a los grupos en conflicto: ladinos frente a indígenas, terratenientes frente a colonos y jornaleros, propietarios frente a contratados, ricos frente a pobres. De este modo, algunos textos presentan la sociedad de forma maniquea (Roque Dalton, Joaquín Méndez o Claribel Alegría) y otros, de posturas menos politizadas, lo analizan con más realismo (Galindo Pohl).

La influencia de lo telúrico, la creencia en las fuerzas mágicas de la tierra, el tradicionalismo y la llamada del volcán es otro de los temas de debate. Salarrué o Claribel Alegría vinculan el levantamiento con la llamada del volcán mientras que Galindo Pohl le da una explicación científica a la erupción que coincide con la masacre. Asimismo, el levantamiento se convertiría, con el tiempo, en una fuente para la narrativa fantástica.

El levantamiento y los crímenes cometidos por los insurgentes ocupan más espacio en la narrativa anticomunista y menos en la revolucionaria que minimiza sus crímenes e hiperbolizan la masacre. Esto se relaciona con el terror de la burguesía y las clases más altas y la histeria colectiva que se promovió desde la prensa y que tiene su reflejo en la literatura.

La masacre posterior al levantamiento es también tema de debate tanto por el número de víctimas como por su necesidad o exceso. Está presente en todos los textos en mayor o menor medida oponiéndose a los asesinatos cometidos por los insurrectos.

Para muchos, el levantamiento de 1932 es la historia de un genocidio contra la población indígena, perpetrado desde el gobierno en apoyo a los terratenientes ante el miedo a una revolución comunista. Esta visión, compartida por textos de carácter historiográfico (*1932 en el Salvador* de Thomas Anderson) o de crítica literaria ("La Memoria del Etnocidio") se debate en textos como Roque Dalton *Miguel Mármol,* está presente en *Bitter Grounds* y en *Cenizas de Izalco.* Fue un etnocidio físico que implicó la muerte de miles de indígenas, pero también un etnocidio cultural.

A partir de 1932, las fuerzas de seguridad del estado (Ejército, Guardia Nacional, Guardias Cívicas) se convierten en personajes colectivos que se ocupan de mantener el *status quo*. La figura del traidor a sus orígenes, el indio o campesino que se convierte en soldado, es uno de los *leiv motiv* más repetidos.

Las consecuencias traumáticas del levantamiento y la masacre a nivel colectivo e individual se analizan con profundidad en estos textos junto a la imposición del silencio, el impacto en las comunidades indígenas, los desplazados, los cambios políticos, y otras consecuencias.

Por último, uno de los temas que más se debaten es si el fracaso de la "Primera revolución comunista de América" supuso el fin de la revolución o el impulso posterior. La misma narrativa de izquierdas propone que se utilice como modelo para aprender de los errores y, en una segunda ocasión, triunfar, sobre todo hasta los Acuerdos de Chapultepec cuando llegue la paz definitiva.

XII. LA CAUSALIDAD DE 1932:

causalidad comunista o etno – causalidad

En el año 2010 Héctor Lindo – Fuentes, Erik Ching y Rafael Lara Martínez publicaron *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de la memoria histórica* que tiene como objetivo demostrar la manipulación de la memoria sobre la causalidad de 1932. Como se advierte desde el título, los autores se centran en la figura de Roque Dalton porque, a su entender, *Miguel Mármol* fue el responsable de la causalidad comunista que se sepultó la "etno – causalidad". Sin embargo, existe la "contra – memoria"[774] que quedó en las comunidades indígenas que defiende el papel protagonista de los indígenas pipiles en El Salvador, no solo como ejecutores de la insurrección o víctimas, sino como principales protagonistas. No obstante, el estudio deja de lado el estudio de otros textos literarios en los que sí se reclama su participación, como la obra de Salarrué, *Catleya luna.*

Para los tres críticos, esto se explica porque el contexto histórico de la Guerra Fría, en el que se gestaron la mayoría de los textos que tratan sobre el tema, marcó profundamente la orientación de la memoria que se transmitió a la sociedad. Si no fuera por el enfrentamiento entre los bloques capitalista y comunista, "… en la actualidad estaríamos discutiendo la etno – casualidad" en lugar de la "casualidad – comunista"[775].

No fue la izquierda sino la derecha, a través de la prensa (diario *La Patria),* el discurso del general Maximiliano Hernández Martínez y Joaquín Méndez, los que comenzaron la causalidad comunista, si bien en el último libro se utilizan el término indígena y comunista indiscriminadamente, como sinónimos.

Los tres autores acuden a las teorías de Paul Ricouer para explicar cómo los grupos políticos manipularon el recuerdo de 1932 para promover sus propias ideas e incluso configurar su identidad. El filósofo francés afirma que hechos son importantes si se recuerdan. Por tanto, es más importante lo que se recuerda que el hecho en sí. La memoria es personal y colectiva a la vez, los grupos sociales determinados tienden a unificarla para poder defender sus intereses y definirse identitariamente. Lo que proponen es que el recuerdo de los hechos de 1932 está condicionado por los orígenes

---

[774] Los autores utilizan la terminología de Jan Assman en *Moses the Egptian: the memory of Egypt in Western Monotheism.* Cambridge. MA: Harvard University Press, 1997.

[775] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 23.

(si se es indígena o no), la afiliación política y la situación económica. Así, un diputado de Arena puede decir en 1981, que los insurrectos mataron a 20.000 personas porque esa es "su verdad"[776].

La "causalidad comunista" convenía a la izquierda para justificar la formación de las guerrillas y de los levantamientos armados, y a la derecha para hacer lo propio con la política de represión y muerte que mantuvo el *status quo* del país hasta la firma de los Acuerdos de Paz. De ahí que durante el la Guerra Civil, tanto unos como otros utilizaran los nombres de los principales dirigentes de 1932 para formaciones paramilitares: la guerrilla lleva el nombre de Farabundo Martí y uno de los Escuadrones de la Muerte, "Brigada General Maximiliano Hernández Martínez".

Prácticamente todos los textos narrativos y ensayísticos atribuyeron la principal responsabilidad a la ideología comunista, con la excepción de *Catleya Luna* de Salarrué y, en menor medida, *Las Cenizas de Izalco* de Claribel Alegría. Los textos literarios de la Generación Comprometida, partidarios del cambio social en muchas ocasiones violento, forman parte de esta "conjura" para silenciar el protagonismo indígena.

No obstante, algunos textos marcados ideológicamente por la izquierda, separan al Partido Comunista Salvadoreño de la organización del levantamiento y lo atribuyen más a un levantamiento espontáneo, provocado por la situación económica y la frustración política por la cancelación y el fraude de las elecciones de enero de 1932, como es el caso de *Vida de Farabundo Martí.*

Rafael Lara Martínez considera que la narrativa "metacomunista", encabezada por Roque Dalton, se apropió de la tragedia para promover su lucha de izquierdas. La derecha la justificó para atacar a la izquierda y reprimir los movimientos sociales de los años ´60 y ´70. Es Salarrué, en *Catleya Luna,* el que rompe el acuerdo táctico entre los dos extremismos y busca las causas en los indígenas y el conflicto ancestral con el hombre blanco.

Sin embargo, el protagonismo indígena está presente en las "comunidades de la memoria", según los autores de *Recordando 1932*. El recuerdo de un hecho, como texto narrativo, tiene una determinada audiencia que mantiene su versión[777]:

---

[776] Se basan en el concepto de "nemo – historia" de Jan Assman de *Moisés el egipcio.*

> "La memoria histórica adquiere importancia política porque puede utilizarse para legitimar determinadas políticas y acciones. Cada grupo tiene ciertas memorias que fungen como piedra de toque para su identidad. Para los salvadoreños, tanto de izquierda como de derechas, esa memoria es la de 1932 (…) Cuando las memorias claves se introducen en la arena pública, puede que terminen definiendo la línea del enfrentamiento. Los grupos pueden defender sus recuerdos, o su particular interpretación del pasado, con miras a conservar los sentimientos de identidad colectiva. A veces dan batalla mediante testimonios orales, la palabra escrita, monumentos públicos o imágenes, fotografías o películas. En otras, tristemente, se enfrentan con fusiles y otras armas, para matar a sus adversarios o sacrificarse en defensa de la memoria colectiva de su grupo"[778].

Actualmente, los indígenas de El Salvador reclaman una reinterpretación de los sucesos del '32 que se relaciona con las reivindicaciones del mestizo en América, como es el caso del Vitalismo de Alberto Masferrer en El Salvador. Pero hasta la firma de los Acuerdos de Paz, la importancia de la interpretación de lo que había pasado y su narración adquirió una mayor importancia que los hechos en sí mismos, creando su propia "meta – narrativa":

> "Durante su apogeo, la causalidad comunista se impuso a tal extremo como explicación de 1932 que puede caracterizarse como una meta – narrativa, un argumento que define los términos de la discusión y no al revés, que determina el temor de las investigaciones a someterse a ellas. En el caso de 1932 en El Salvador, la meta – narrativa de la causalidad comunista indujo a los investigadores a estudiar los orígenes comunistas del levantamiento en vez de preguntarse si el levantamiento, efectivamente, había sido comunista"[779].

Los últimos estudios también señalan que se está rescatando el protagonismo indigenista por motivos políticos. El holocausto salvadoreño está presente en la política

---

[777] "Pero en la misma manera en que los recuerdos pueden ceder las presiones que impulsan el cambio, también pueden resistirlas. Los recuerdos tienen una función similar a las narrativas en tanto ordenan los acontecimientos pasados y los vinculan con determinadas audiencias. De alguna manera, un recuerdo es un cuento en forma lingüística. Las teorías recientes de la narrativa y el lenguaje sugieren que los recuerdos, al igual que el lenguaje, no son sistemas totalmente abiertos o totalmente cerrados. Más bien se ubican en un punto intermedio entre los deseos internacionales de las personas de cambiar la narrativa y las versiones anteriores de la misma que se interponen como baluarte ante cualquier intento de alteración" Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 31.

[778] Ibid., pp. 33 – 34.

[779] Ibid., p. 25.

y en la prensa frecuentemente. Neto Rivas, periodista de la Prensa Gráfica, el 19 de abril de 2008 escribió:

> "En segundo lugar, recalcamos la actualidad de ese rescate indigenista para una política étnica en curso. Si recientemente según Angela Merkel "el holocausto llena de vergüenza a los alemanes" (vanguardia.es, 18/03/2008), según nuestro partido oficial la matanza llena de orgullo a los salvadoreños por lo cual su ideal represivo inicia toda campaña electoral. Se trata de diferencias "mínimas" entre una derecha europea, con una agenda moderna de reconciliación, y otra centroamericana que apela a la violencia como fundación de la democracia"[780].

El debate sigue abierto porque a partir de los acuerdos de paz interesa reclamar el papel histórico de los indígenas pipiles aunque muchos dicen que se reabrió el estudio por la desclasificación de los documentos oficiales del país del PCS del COMINTERN de Moscú.

A pesar de las afirmaciones de *Recordando 1932,* lo cierto es que la *etno – causalidad* tiene un hueco en la narrativa de El Salvador, incluyendo los textos de Roque Dalton. Todos los autores de ficción y críticos están de acuerdo en que una de las causas del levantamiento fue la conflictividad social del país que nunca se resolvió. De hecho, ya en el año 1976 en *El Salvador: sucesos políticos* Thomas Anderson advierte que el 85% de la población era apolítica, por lo que el activismo de Farabundo Martí tuvo un alcance limitado.

Si el conflicto étnico se acepta como causa del levantamiento, el protagonismo de los indígenas tiene que estar patente en los textos. Cada autor utiliza una perspectiva diferente, resaltando una característica de los pipiles salvadoreños para apoyar su objetivo narrativo.

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* Roque Dalton hace hincapié en la tradición revolucionaria de los indígenas desde la oposición al conquistador, don Pedro de Alvarado, pasando por la rebelión de los nonualcos, el apoyo al General Morazán y el General Francisco Barrios. En la mayoría de los autores se destaca la fuerza de la comunidad entre los pipiles que se manifiesta en el poder de las cofradías. El volcán, siempre presente en la realidad salvadoreña, llama a los indígenas a la revolución con sus constantes erupciones, señales del dios Tlaloc para levantarse contra las injusticias.

[780] Entrada del Blog "Conversaciones con Pedro Rivas", Sábado, 19 de abril, 2008. URL # 7.

Jorge Schlésinger destacó el carácter guerrero de los indígenas, mientras que para Salarrué, los pipiles comparten un destino fatídico que les lleva a revolucionarse y perder. Manlio Argueta destaca como principal causa del levantamiento el conflicto entre los indígenas y los ladinos. Galindo Pohl analiza psicológicamente al grupo indígena para explicar porqué los activistas de izquierda tuvieron tanto éxito entre ellos hasta el punto de que se revolucionaron sin apenas guía.

En la década de los años ´20 estaban de moda las teorías filosóficas que proponían la raza cósmica y pretendían acabar con los problemas sociales a través de la integración en la sociedad de todos los grupos, incluyendo los indígenas. En El Salvador, dos personajes intentaron mejorar la situación de los campesinos y jornaleros, en su mayoría indígena: Alberto Masferrer con su Minimun Vital y Arturo Araujo a través del Partido Laborista.

Por otro lado, el PCS creció mucho durante 1931 pero da la sensación de que la mayoría de los grupos estaban en las ciudades y quizás en las cabeceras de los departamentos pero no en el campo. El PCS pasó por alto la etnicidad con fines políticos:

> "Más bien, interpretó la sociedad desde una perspectiva estrictamente clasista, lo cual se explica en parte por el hecho de que como marxistas, los miembros del Partido Comunista creían que las condiciones materiales eran determinantes y que las variables ideológicas (tales como la etnicidad y la raza) eran secundarias"[781].

Se llega a afirmar que en El Salvador no había indios ni negros, en uno de los documentos del PCS y se deja de lado la cuestión. Probablemente el PC estuviera formado únicamente por ladinos y no existía vínculo familiar o de amistad con los indígenas del campo. Además, consideraban a todo aquel que fuera propietario (por poco que poseyera) como enemigo de clase[782]. Otro error cometido por el partido fue el olvidar la existencia de los colonos que no eran ni propietarios ni jornaleros sino un grupo intermedio. El PCS intentó organizarlos pero muchos de ellos los que querían era ahorrar para comprarse su propia parcela de tierra.

---

781 Ibid., p. 67.

782 "Se convenció de que el occidente era el epicentro de la revolución, pero caracterizó a muchos de los pobres que vivían allí como enemigos de clase". Ibid., p. 68.

En conclusión, la responsabilidad del indígena en el levantamiento en la literatura siempre ha estado presente, incluso en el caso de *Miguel Mármol.* La etno – causalidad no desapareció a pesar del intento de Roque Dalton de ocultar el conflicto social para sustituirlo por un conflicto de clases, más acorde con sus teorías marxistas – leninistas.

XII.2. Causalidad Comunista

XII.2.1. Responsabilidad del PCS

Desde el título del primer texto publicado sobre 1932 se atribuye la responsabilidad de a los comunistas: *Sucesos comunistas en El Salvador* de Joaquín Méndez que se unía a las publicaciones en prensa que, de manera vaga e imprecisa, responsabilizaban de todo lo que pasaba a los "comunistas". Esta visión continúa en *Ola roja, El oso ruso* y en *Revolución comunista. Guatemala en Peligro* de Jorge Schlésinger aunque en este texto se explica ya con más detalle el porqué del triunfo de las teorías comunistas entre los indígenas. *Miguel Mármol,* de Roque Dalton terminó de asentar de forma oficial la causalidad comunista de 1932.

Frente a Miguel Mármol que afirma que el movimiento surgió del enfado y el estado de crisis absoluta de los indígenas campesinos y obreros, el PC se puso a la cabeza para organizarlo, está la tesis de Jorge Schlésinger para quien el PC impulsó – a través del Socorro Rojo – el levantamiento, apelando a la tradición revolucionaria de los indígenas. Es decir, mientras que uno afirma que el PC solo intentó organizar, Jorge Schlésinger, a través de distintos documentos y cartas que incluye, defiende que fue el movimiento comunista el que lo impulsó. Lo organizaron aprovechando la fuerza impulsora de la propaganda entre el campesinado, los artesanos y los soldados. Miguel Mármol admite la existencia de esa propaganda pero se dice que eran conscientes de no estar preparados, se estaban organizando, en el momento en que ya no se pudo contener a las masas, se decidió ir más allá y dirigirlas para que no acabara como acabó. Schlésinger afirma que el plan se remontaba muy allá en el tiempo ("el trabajoso plan incubado desde hace más de seis meses"[783]). Fue un plan centralista, desde la sede del partido en el PC se mandó delegados por todo el país para organizar el levantamiento. Incluye el Manifiesto del PC del día 20 de enero para apoyar su tesis.

---

[783] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 169.

La propaganda de los activistas impulsada desde Rusia está novelizada tanto en *El oso ruso* como en *Ola roja.* Ambos textos tienen como objetivo advertir del peligro que supone la expansión de la ideología bolquevique a través de los organismo internacionales como el Socorro Rojo o los Partidos Comunistas.

No obstante, para los autores de *Recordando 1932,* la responsabilidad del PCS fue menor porque el país no estaba preparado para una revolución de estas características. El Salvador era un país agrícola, casi feudal; su primer sindicato era novísimo (1924) y el PCS había sido fundado apenas un año antes, en 1930. La situación en el campo se asemejaba más al conflicto étnico mexicano que a la revolución rusa, pero tanto los ladinos como los intelectuales burgueses dejaron de lado el tema de la etnicidad[784]. En la última obra literaria, *Recuerdos de Sonsonate,* su protagonismo se reduce al mínimo porque acaba de nacer. Galindo Pohl habla de "activistas" en general, personas que se dedican a movilizar a los campesinos, en su mayoría indígenas.

XII.2.1.1. El Partido Comunista en Miguel Mármol

Desde la visión de Miguel Mármol y Roque Dalton la situación del país justifica el nacimiento del Partido Comunista Salvadoreño[785]. A la necesidad de organizar los movimientos de obreros y campesinos se une el apoyo internacional[786], y los oradores que llegaban de otros países como México, Venezuela, etc. Además, los dirigentes comunistas del país, como el narrador, son invitados a conocer la Unión Soviética.

La lucha social y política pasa a ser revolucionaria en el momento en el que la represión gubernamental se vuelve insostenible. Para justificar la insurrección popular

---

[784] Se apoyan en textos que incluyen en los anexos como un "Informe de Jorge Fernández Anaya sobre El Salvador en septiembre de 1930" donde este dice que el país no está preparado para una revolución y acusa a Farabundo Martí de actuar sin pensar lo suficiente, característica propia del carácter salvadoreño. Otro es el "Informe del Camarada H ante el Buró de Investigación del Caribe, fines de 1932", en el que este sugiere que el PCS tuvo poca influencia sobre los acontecimientos. Por su lado, la "Respuesta del Camarada R al camarada H, comité investigador del Buró del Caribe, fines de 1932", es una crítica al PCS por promocionar el levantamiento cuando no se daban las condiciones favorables.

[785] En *Recordando 1932* los autores le quitan importancia al poder que tenía el PCS entre otras cosas porque nació en el Tercer Periodo del Comitern (1928 – 1934) creado por Stalin para promover el radicalismo y eliminar toda tendencia reformista. Las reuniones del PCS se basaban más en delimitar quien era radical en su planteamiento y eliminar todo elemento de reformismo.

[786] *"Recibíamos materiales de Holanda, Argentina, Francia, Italia, Estados Unidos, México, etc., en los cuales se reflejaban varias tendencias y posiciones que por entonces influenciaban al movimiento obrero mundial. Así llegaron a nuestro país las tendencias reformistas, anarco – sindicalistas, anarquistas y comunistas que se disputaban la hegemonía en el movimiento obrero internacional (…)la lucha de clases de forma científica"* Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,pp. 70 – 71.

encabezada por el Partido Comunista, Miguel Mármol detalla las elecciones fraudulentas que sirvieron para legalizar el golpe militar del general Martínez en noviembre de 1932.

Las causas de los movimientos sociales hay que buscarlas en las actuaciones militares y políticas de las capas más altas. Para apoyar todo lo que dice, Miguel Mármol aporta todo tipo de datos económicos y describe los problemas más acuciantes como el de la emigración por causas económicas o por el exilio. En varias ocasiones expresa su indignación ante la respuesta que se da desde las capas altas a un problema provocado directamente por ellas, por ejemplo, los movimientos migratorios provocados por las pobreza[787].

En *Miguel Mármol* se narra el nacimiento del PCS las reuniones en las que se tomaron decisiones como la de participar en las elecciones de diciembre de 1931, la organización del levantamiento, el intento de reunión con el general Hernández Martínez para evitar el derramamiento de sangre sin control y la reorganización del PCS después de la represión.

Mientras que Miguel Mármol relata las reuniones del PCS participativas y democráticas – si bien señala que el PC central estaba un poco separado de la realidad – Schlésinger afirma que las organizaciones tenían un carácter dictatorial y Machón Vilanova que utilizaban la extorsión. Para el guatemalteco, a muchos obreros se les obligó a participar[788].

Por otro lado, para Rafael Lara – Martínez, el capítulo VII, donde se cuenta el levantamiento y la represión, es un testimonio falso pues Roque Dalton aumenta en 25 páginas las notas que tenía en su cuaderno. Rafael Lara – Martínez[789] lo interpreta como una reacción contra la conferencia del Dr. David Luna "Sobre el problema de la

[787] "Siempre se ha dicho que el salvadoreño es "pata de chucho" que le gusta viajar por el mundo a causa del espíritu aventurero, pero eso es mentira. El rico salvadoreño viaja por placer y porque puede pagarse los gastos del viaje. El pobre salvadoreño emigra porque lo han echado de su parcela de tierra, porque lo persigue el gobierno o porque estaba a punto de morirse de hambre a causa del desempleo". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 42.

[788] "Todas estas medidas tienen doble propósito: se hace resaltar que aquel carné de la organización, sería la contraseña para identificarse durante la acción violenta que pronto los llevaría al poder, y que, de no presentarlo a las autoridades militares rojas en su oportunidad, podrían ser castigados como defensores de la burguesía; de suerte que con esta amenaza, los obreros y campesinos se aprontaban a obtener su carnet, pagando su ingreso y las cuotas obligadas". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p.100.

[789] El crítico se basa en una serie de documentos y manuscritos sin publicar cedidos por la familia.

insurrección popular de 1932 en El Salvador, llevada a cabo en el seno del Seminario de Historia Contemporánea de Centroamérica celebrado en la Universidad de El Salvador, en el año de 1963" y el artículo de periódico del mismo autor "La insurrección de 1932" parecido en *Tribuna Libre* en 1963[790].

En esta conferencia, David Luna afirma que los obreros no eran proletarios al estilo europeo sino artesanos y que lo único bueno que dejó la revolución fue que, por primera vez en la historia de El Salvador, el pueblo se hizo protagonista de su historia. Para el autor, los protagonistas fueron los indígenas a los que habían usurpado sus tierras y pone por ejemplo a Feliciano Ama, a quien la familia Regalado había quitado las tierras de sus ancestros, motivo por el cual se unió a la revolución[791]. No sería una revolución proletaria – socialista puesto que no se hizo ningún decreto de nacionalización de la tierra. Se buscaba solamente la toma de poder:

> "La diferencia con la Revolución Mexicana es que las masas de México estaban dirigidas por la burguesía, mientras que en nuestro país, el pueblo era, por primera vez, actor en la historia y no seguía a otra clase.
>
> Esto es lo único positivo que deja la insurrección de 32. El pueblo, en forma infantil y heroica, quiso hacer historia con sus propias manos y sus propios pies. Esta es una de las principales razones por las cuales se le masacró inmisericordiamente, pues no se liquidaba el enemigo presente sino al futuro"[792].

Además, el doctor Luna da importancia a Jorge Fernández Anaya[793] como organizador de las bases comunistas de 1930 en el país. Probablemente Roque Dalton le quitó peso e importancia porque fue el fundador de la política de táctica postergada que RD intentaba anular: el PCS no estaba preparado para una revolución.

En la interpretación de *Recordando 1932,* Roque Dalton manipuló la interpretación de los hechos para ofrecerles a los lectores un protagonismo del PCS en

[790] Está incluida en Héctor Lindo Fuentes; Erik, Ching y Rafael Lara Martínez: *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit., p. 334 – 338.
[791] "Los semi – campesinos y jornaleros de la Zona Occidental, eran en gran parte restos de la nacionalidad indígena oprimida secularmente. Además del conflicto económico – social que suponía su condición de obreros agrícolas, sentían odio racial ancestral hacia el blanco explotador (…)". Ibid., p. 336.
[792] Ibid., *p.* 337.
[793] Galindo Pohl, en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932,* también le da un papel muy importante a este personaje, como veremos.

la insurrección que en realidad no existió"[794]. En la conferencia, afirman los autores de *Recordando 1932,* David Luna primero mantuvo la idea de que el PC había promovido la insurrección frente a Jorge Arias Gómez que daba más importancia al papel de los indígenas. En el artículo, David Luna cambia de opinión y parece defender la postura del primero. En opinión de los autores del estudio, Roque Dalton utilizó tanto *Miguel Mármol* como "Manuscrito inédito de 1972 sobre la historia del Partido Comunista en El Salvador"[795] quien mantendría que 1932 fue una revuelta fundamentalmente indígena, mientras que Roque Dalton quiere dar importancia al papel que tuvo el PC en ella:

> "Dalton se formó como abogado y en las notas que se dirigía a si mismo describió su intención de convertir la historia de Mármol en una "novela – verdad", un término que utilizaba para denominar un testimonio antes de que existiera el género de la literatura testimonial. En retrospectiva, parecería que Dalton escuchó de Mármol lo que quería oír. En este sentido, no fue diferente de cualquier otro interlocutor de la historia; su marco interpretativo reflejaba las influencias constitutivas de varios conjuntos de memorias"[796].

En todo caso habría que matizar la interpretación de estos autores porque en *Miguel Mármol* se afirma que el PCS quería promover una revolución pero era consciente de que era demasiado pronto. Al final la encabezan por la imposibilidad de pararla. El propio Miguel Mármol analiza los errores.

Las elecciones

Quién fue el ganador de las elecciones municipales a principios de 1931 es otro de los temas en conflicto. Mientras que José Menéndez cree que los comunistas perdieron y por eso incitaron al levantamiento, en *Miguel Mármol* y en otros textos se defiende que

---

[794] "Además de sus alegatos explícitos que describen al PCS como el protagonista clave en 1932, *Miguel Mármol* postula la causalidad comunista mediante lo que podría describirse como una "inercia en la narrativa"; es decir, por el simple hecho de que Mármol narra los hechos desde la perspectiva del Comité Central en San Salvador, le atribuye una importancia decisiva a las decisiones del Comité en el desarrollo de los acontecimientos. En tanto la historia de vida de Mármol, la narrativa se centra en el activismo obrero y el Partido Comunista. Naturalmente, el libro cuenta la historia de la insurrección desde la única perspectiva que Mármol conocía: el funcionamiento interno del Comité Central. Esta perspectiva traslada al lector la impresión de que las decisiones que tomaba el Comité Central determinaron la naturaleza y el curso de la insurrección. Cuando recuenta los inicios de la insurrección, la voz de Mármol dice: "El llamado insurreccional del Comité Central había llegado a diversos lugares de occidente y las masas organizadas, disciplinadamente, habían comenzado asimismo a entrar en acción". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 180.

[795] También está incluido un extracto en *Recordando 1932* a partir de la página 338.

[796] Ibid., pp. 208 – 209.

no solo perdieron, a pesar de las trampas que intentó el recientemente gobierno creado por el general Hernández Martínez después del golpe, sino que hubo un enorme fraude electoral[797].

Para Jorge Schlésinger las ganó el PCS en algunas poblaciones y que precisamente esto fue lo que les animó a levantarse contra el gobierno. Omite las referencias al fraude electoral y responsabiliza al general Hernández Martínez de haber permitido que la izquierda participara en las elecciones. Indirectamente el autor está diciendo al gobierno de Guatemala, en 1944, que es un error legalizar los partidos comunistas y permitir que se presenten a las elecciones.

Es *Miguel Mármol* el que narra con detalle el enfrentamiento en las filas del PC cuando sus miembros decidieron si debían presentarse o no a las elecciones, si la lucha debía ser económica o política, si tendrían tiempo o no para organizarse. El fracaso les desprestigiaría. Decidieron participar para aprovechar y aumentar el contacto con el pueblo[798]. La campaña electoral se simultaneó con la preparación de una huelga general.

Ante la victoria en las elecciones municipales, el gobierno cancela las elecciones a diputados[799]. Entre la represión que denuncia Miguel Mármol, está el momento en que los soldados rodean a 5.000 campesinos que irían a votar a los comunistas y que fueron dispersados ante la amenaza.

Posiblemente el PCS participó activamente en la promoción del levantamiento pero no está tan clara su participación activa tras la detención de Farabundo Martí y de los otros dirigentes. En *Recordando 1932* afirman que la organización real estaban en las ciudades y no en los pueblos que se levantaron. Solo Ahuachapán y Sonsonate

797 Según Miguel Mármol, ganaron las elecciones en Sonsonate, Santa Tecla, Ahuachapán, Colón, Teotepeque y otras poblaciones.

798 "¿Por qué fue que los comunistas participamos en aquellas elecciones? En realidad nosotros no hicimos sino recoger una inquietud de las masas. Las condiciones en todo el país eran terribles desde el punto de vista económico porque la crisis mundial del capitalismo estallada en 1929 azotó a nuestro país en forma especialmente perturbadora. En el campo, la situación era en extremo miserable, había hambre de verdad y una auténtica desesperación entre las masas campesinas. Estas masas comenzaron a intensificar su labor política, canalizando sus inquietudes hacia nuestras filas. Y bastó apenas nuestra primera expresión política del campesinado y de los peones agrícolas para que la burguesía y el gobierno, para que los terratenientes y sus aparatos de poder, iniciaran la violencia contra el pueblo" Ibid., p. 223.

799 En un momento dado comenta que el general Martínez no había tenido tiempo suficiente para manipularlas antes de que se produjeran porque llevaba poco tiempo en el cargo.

tenían su propias células del PCS y no se sabe si los miembros de esas células participaron o no[800].

Para los autores de este último ensayo, partidarios de la causalidad indígena frente a la comunista, las elecciones de 1931 no fueron más que un ejemplo más del conflicto político que enfrentaba a los indígenas con los ladinos y que tenía más de cincuenta años de antigüedad[801]. Los indígenas fueron los que enviaron una carta al alcalde acusando a los ladinos de haber amañado las elecciones de la que no obtuvieron respuesta[802].

Responsabilidad del Fracaso en el Levantamiento

Para Miguel Mármol, el PCS tuvo una gran culpa del fracaso. A Farabundo Martí su visión política le llevó a creer que con "Una feroz dictadura terrorista antipopular", inaugurada con el golpe de estado, sería más fácil organizar un levantamiento que ante un gobierno reformista como el de Araujo. Un error fundamental fue que la revolución no fue verdaderamente comunista, sino democrático – burguesa[803].

No todos los miembros del PCS estaban de acuerdo con dirigir el levantamiento. Pensaban que era una condena muerte para los miembros encarcelados, aunque los mataron igualmente, que no estaban suficientemente preparados ya que no tenían la

---

[800] "No existe información creíble acerca del número de miembros del partido que participaron en los ataques. Solamente dos de las municipalidades que fueron atacadas por los rebeldes – Ahuachapán y Sonsonate – tenían células del PCS. Pero no se sabe si los miembros de esas células participaron en los ataques. El municipio apartado de Tacuba no tenía una célula como tal, pero de todos los lugares donde hubo actividad rebelde importante, parece haber sido el lugar con más presencia radical, quizás porque la familia Cuencia era de Tacuba y varios de sus miembros eran miembros del partido. Dos o más miembros de la familia aparentemente estaban presentes en Tacuba al momento de la revuelta, lo que podría explicar el por qué Tacuba fue el único pueblo ocupado que supuestamente estableció un soviet antes de que los militares lo tomaran". Ibid., p. 75.

[801] "Las investigaciones realizadas sobre el municipio de Nahuizalco indican que los conflictos entre indígenas y ladinos sobre el control del gobierno municipal se habían intensificado notablemente en las vísperas de la insurrección de 1932 (…). Hacia 1932, las poblaciones ladinas e indígenas habían estado enfrascadas en un conflicto político por más de cincuenta años" Ibid.pp. 77 – 78.

[802] "La evidencia de este tipo de Nahuizalco e Izalco apunta a que el levantamiento debe entenderse como un asunto que se originó en las organizaciones locales de la comunidad, ya sean indígenas o ladinas. Estas organizaciones pueden haberse aliado o no con el Partido Comunista en San Salvador en los meses o semanas anteriores a la revuelta. Parece cada vez más probable que la rebelión fue un asunto local en el cual el PCS y el SRI intentaron asumir un papel de liderazgo". Ibid.pp. 78 – 79.

[803] No obstante, la actividad del PC sí entraba dentro del ideario leninista porque su actividad estaba enfocada a los campesinos, principal clase explotada del país; se había conseguido el control de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños frente a los reformistas y los anarco sindicales; el PC se solidarizó con las revoluciones comunistas a nivel mundial; se utilizaron las huelgas económicas para mejorar la conciencia de clases y se creó un programa político completo.

influencia suficiente en el país, además provocaría una invasión yanqui, como había ocurrido en Nicaragua[804].

Una de las principales debilidades fue que Farabundo Martí era considerado un dirigente burgués y no recibió el apoyo de todos los miembros del partido. Los continuos atrasos en la fecha del levantamiento y el servicio de información y contrainformación del gobierno (mucho mejor que el del PCS) hicieron que antes de la insurrección los principales dirigentes, fueron apresados. El caos era tal que ante las cenizas del volcán que llegaban de Guatemala, pensaron que era el ejército de aquel país que les estaba atacando.

Entre las causas del fracaso que Miguel Mármol señala están el haber continuado con la revolución cuando los dirigentes habían sido apresados, no haber sido conscientes de las necesidades materiales y en la falta de organización. Farabundo Martí era el único que tenía el contacto con los militares que los apoyaban, así que su captura significó la pérdida de ese apoyo fundamental.

Su plan militar estaba en "pañales" y habían seguido el de Lenin que se basaba en los campesinos que tomaban la ciudad, porque todavía no se había desarrollado el de Mao Tse – Tung, el Che Guevara o Fidel Castro.

Miguel Mármol insiste en que la Internacional Comunista no los ayudó, si hubiera sido así, les hubiera ido mejor porque hubieran tenido armas con las que luchar. Solo recibieron un poco de apoyo del Socorro Rojo Internacional.

Después del golpe de estado y ante el aumento de la represión, las fuerzas populares eran incontenibles. El PCS no fue capaz de contener la violencia. Cuenta Miguel Mármol que en medio de la campaña electoral, su candidato en Ahuachapán le avisó de que 900 campesinos estaban en el cuartel dispuestos a "cobrarse las cuentas por las arbitrariedades de que eran víctimas por parte de las autoridades locales"[805]. Miguel Mármol acude y consigue convencerles para que se retiren pero pronto vuelve a repetirse la misma situación en la comandancia local. La mayor responsabilidad del levantamiento no sería del PC, que intentó contenerlo como pudo, sino de la represión generalizada y el clima de indignación:

---

[804] Fue el General Hernández Martínez el que la impidió.

[805] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000. P. 229

"La gente en Ahuachapán, y en todo occidente, estaba moralmente en armas. De nuevo fui yo el destacado para pacificar a las masas y de nuevo tuve éxito, pero en esta ocasión los campesinos me dijeron que esta era la última vez, que yo debía decir al Partido que tuviera cuidado con seguir mandado a la gente a echarle agua al fuego, pues los próximos delegados pacificadores (incluso si era yo mismo) iban a correr el riesgo de que "se les encaramara el machete aún antes que al enemigo de clase". La gente estaba caliente, no daba para más (…)

La perspectiva de que se desatara la violencia ya no era un fantasma lejano, aquello se sentía venir a la vuelta de la esquina. Yo tenía mucho miedo de que viniera la violencia generalizada porque sabía que al pueblo le iba a tocar la peor parte y por ello en mi trabajo trataba de canalizar la furia popular hacia la perspectiva de la huelga general, nivel intermedio entre los electoralismos y la insurrección. Esto no lo sabía el partido, era una labor puramente personal"[806].

Miguel Mármol responsabiliza en parte a la política del PCS central de San Salvador que no era consciente de la situación real. Algunos militares que apoyaban su ideología le avisaron de la intención del gobierno de eliminar físicamente a sus cuadros para impedir el levantamiento. A pesar de que intentó avisar, nadie le creyó.

No obstante, el objetivo de Roque Dalton es dar un protagonismo positivo al PCS para impulsar la revolución de los años '60 – '70 cuyo objetivo principal sería "destruir el aparato estatal, en que se ha asentado el poder de la oligarquía y el imperialismo, y crear un nuevo Estado y Gobierno de carácter revolucionarios. El nuevo Estado será un Estado Democrático de Liberación Nacional"[807]. *Miguel Mármol* sirve para realizar un estudio histórico de los errores cometidos en el pasado de manera que no se vuelvan a cometer. Frente al fracaso del PCS de 1932, en 1962, es un Partido fuerte y organizado, preparado para el papel histórico que ha de cumplir[808].

---

[806] Ibid., p. 230.

[807] Roque Dalton: *El Salvador (monografía)*…op.cit.,p. 202.

[808] "Partido Comunista de El Salvador. se fundó en el año de 1929. El primer Secretario General de su Comité Central fue Agustín Farabundo Martí, fusilado en febrero de 1932. El Partido Comunista Salvadoreño existió abiertamente, aunque no legalmente desde 1929 hasta 1931. (…) desde entonces, el PC se halla viviendo en la clandestinidad. Durante su existencia, se ha ido enriqueciendo con grandes experiencias y foraleciendo su unidad. Pude decirse, que en la actualidad, el Partido Comunista Salvadoreño, es una organización marxista – leninista en su etapa de madurez. El PC proclama en El Salvador una revolución popular, agraria, antifeudal y antiimperialista. Defiende la unidad de todas las fuerzas progresistas en un amplio frente de masas (FUAR), instrumento que llevará al triunfo al pueblo salvadoreño" Ibid., p. 209.

XII.2.1.2. Responsabilidad del PCS en *El Asma de Leviatán*

Para Roberto Armijo, representante del FMLN, la revuelta de 1932 fue comunista:

> "Al estallar la insurrección comunista que el general Martínez aplastó con una ferocidad inaudita (…)"[809]

Se señalan tres responsables en el levantamiento: Chico Sánchez[810], Feliciano Ama[811] y Farabundo Martí. Los dos primeros se levantaron contra los abusos específicos de los ladinos en la región occidental, mientras que Farabundo Martí se presenta como el iluminado, el que lleva las ideas de la utopía comunista al país. A los campesinos se les exime de culpa: "Estoy seguro que miles de campesinos ni sabían que significaba el comunismo"[812]

XII.2.1.3. Responsabilidad del PCS en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932*

La explicación de ese falso rumor de la influencia del PCS en la insurrección está en que se llamó "comunista" a todos los que participaron, a pesar de que el partido estaba recién constituido (en 1930) y las teorías marxistas no se conocían en el país, contradiciendo a Machón Vilanova, quien coloca a María Gertrudis leyendo todos los textos marxistas en español. Para el primero, lo más destacado que hizo el PC fue la publicación del periódico "La Verdad" dirigido por Inocente Rivas Hidalgo, un activista que se exilio a Inglaterra. En un punto intermedio está Miguel Mármol quien explica que ellos no tenían acceso a los libros, pero Farabundo Martí los leía en francés.

Aún así, Galindo Pohl, reconoce que desde mediados de enero circulaba el rumor de que el PCS había encabezado la insurrección y que tenía intención de atacar los cuarteles a partir de la medianoche del 22 de enero. En Izalco y Sonsonate se adelantó la hora mientras que en numerosas ciudades del Centro y el Oriente no llegó a pasar nada. Los rumores decían que se había ordenado la muerte de todos los burgueses[813] pero el autor lo duda porque el PCS había participado en las elecciones.

---

809 Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990. P. 146.

810 *"Cuando fusilé a Chico Sánchez, conversé con él, y al preguntarle por qué había dirigido la insurrección contra el gobierno y por qué había dirigido la insurrección contra el gobierno y por qué había ordenado matar a Radaelli, me contestó: "Lo ajusticiamos porque era un mal hombre que nos había despojado de nuestras tierras con la complicidad de tinterillos y jueces de paz"*. Ibid., p. 150. La cursiva es del texto.

811 *"El taita luchó contra los ricos que nos habían usurpado las tierras"*. Ibid., p.151.

812 Ibid., *p.* 151.

813 Machón Vilanova da esta información por cierta.

Los únicos que habían penetrado realmente en la vida de Sonsonate eran los miembros del Socorro Rojo Internacional[814].

La única prueba documental, señala el autor, de la labor del PC en Sonsonate fue una hojilla que defendió las concentraciones del 17 y el 18 de mayo de 1931.

En el capítulo XIII de *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932,* Galindo Pohl dedica espacio a las elecciones a alcaldes (3,4 y 5 de enero) y a los diputados (10, 11 y 12) en las que participó el PCS. En su interpretación, Galindo Pohl señala que este partido ganó porque los activistas fueron los que votaron, las "minorías silenciosas" se quedaron en sus casas, porque para él el PCS era todavía un partido en pañales. El autor reconoce que hubo fraude pues la costumbre era que los nuevos alcaldes se designaban antes de las votaciones[815] por lo que no se tuvieron en cuenta los votos reales y las elecciones sirvieron, básicamente, para llevar a los que votaron por los comunistas al "paredón de fusilamiento"[816] tras la insurrección.

La interpretación de Galindo Pohl de un PCS débil ideológicamente hablando se refuerza por un artículo del periódico *El Día* recogido por Héctor Galindo Fuentes, donde se afirma que los oradores comunistas habían dicho que su ideología no se basaba en la propiedad colectiva sino en la cooperación, la solidaridad y la ayuda muta.

XII.2.2. Responsabilidad del Socorro Rojo Internacional (SRI)

La discusión textual entre los textos de Roque Dalton, Alemán Bolaños y Schlésinger es la participación del PC Internacional y la influencia del Socorro Rojo Internacional en El Salvador y en el levantamiento comunista[817].

---

[814] "La influencia del Socorro Rojo era considerablemente mayor que la del Partido Comunista, sin prejuicio de que ambos grupos tuvieran enlaces y empalmes". Reynaldo Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 350.

[815] "Las elecciones de enero de 1932 se manejaron en la forma tradicional, es decir, en ellas ganaron los que recibieron la bendición de lo alto. // En Sonsonate se sabía con cuarenta y ocho horas en anticipación, el resultado del proceso electoral, al recibirse telegramas con los hombres de los ungidos. Los funcionarios locales esperaban esos telegramas como "agua de mayo". // En aquel enero de 1932 llegaron los telegramas con algún retardo, y los funcionarios locales mostraron signos de gran desasosiego, por temor a equivocarse". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 347.

[816] Ibid., p. 346.

[817] "Mientras la organización de los sindicatos consolida al obrerismo de El Salvador, aumenta el Soviet de la lejana Rusia sus actividades; y el "Politburo" (Dirección política del Partido Comunista) destaca por medio del Socorro Rojo Internacional, a sus agentes, para lograr la transformación del proletariado salvadoreño pasivo, en miembros de una organización comunista activa. Sabido es que la III Internacional, formada por los comunistas de todo el mundo, es dirigida por un Comité Central (Komientern). Pero tanto este organismo como todo el cuerpo oficial de la URSS, están supeditados al

El oso ruso tiene como objetivo principal acusar al SRI de financiar la revolución por lo que básicamente la novela cuenta la historia de Iván que va a El Salvador para observar el trabajo de Martí y el resto de los activistas para financiar la revolución. Iván es el representante del SRI con sede en Nueva York, para El Salvador, otros osos rusos fueron a México, Chile y Uruguay. La técnica fue establecerse como comerciante en Juayúa y comenzar la primera célula que después se fue extendiendo con más:

> "El *Socorro Rojo Internacional* se llamaba hace años la institución soviética que aleccionaba a distancia, con cartas que llevaban un cheque prendido con un alfiler"[818]

Para *Ola roja* el objetivo es demostrar que el comunismo teórico es el que apoyaban los activistas como María Gertrudis, pero que este no tenía nada que ver con el comunismo práctico de los rusos que envían a sus activistas al país para que instauren un sistema de control igual a que les permitió dominar a millones de rusos. A diferencia de Galindo Pohl, Machón Vilanova afirma que los libros comunistas circulaban a cientos por El Salvador y estaban traducidos, por lo que María Gertrudis los leía[819]. El comunismo ruso es *suis generis*[820] porque no respetaba su base teórica y la maestra, sin darse cuenta, pasa de la teoría a la práctica antes de caer en las garras de los activistas. Llega a llamar "engañifa revolucionaria" al Socorro Rojo Internacional[821].

El autor de *Revolución comunista* tiene como objetivo demostrar que

"Politburo", centro dirigido por Stalin, que determina la orientación de la política interior y exterior del vasto país. // Los agentes del Politburo llegan a El Salvador y fundan las agrupaciones del S.R.I. con caracteres esencialmente comunistas y por medio de estas, la Federación Regional, con su enorme red de sindicatos, fue abrazando las ideas comunistas y a los pocos días se formó, con miembros de estas asociaciones obreras, el Partido Comunista de El Salvador, sección de la Internacional Comunista". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 80.

[818] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 15.

[819] "Por esos días ya llevaban mucho tiempo de estar en manos aun de los muy humildes, circulando por todo El Salvador, los libros y panfletos de divulgación tendenciosa que lanzaba a todos los pueblos y en todos los idiomas el comunismo ruso. El espejismo de las revolucionarias doctrinas de Lenin había ofuscado a los salvadoreños, y ya se habían formado grupos de ellos alrededores de algunos sediciosos cabecillas nacionales, en su mayor parte literatos, maestros y estudiantes. No se trataba de simples románticos admiradores de la doctrina, sino de convencidos agitadores de acción, que no se ocultaban para pedir El Salvador lo que se recomendaba desde Rusia. // Esos libros y panfletos contenían una literatura perturbadora. Era ésta un tejido de mentiras que los propagandistas extranjeros distribuían gratis. Rusia enviaba por miles esos propagandistas a América, disfrazados de investigadores científicos, geólogos, paleontologistas, conferencistas, vendedores ambulantes, turistas, y hasta meretrices que ofrecían por poco precio caricias exóticas. Esta alude de emboscados agitadores había logrado sembrar la semilla de disolución y odio en los campos salvadoreños".Francisco Machon Vilanova: *Ola Roja…*op.cit.,p. 307.

[820] El capítulo II de la Segunda Parte se titula "Comunismo suigeneris". En el original está escrito todo junto.

[821] Ibid., p. 324.

> "la aparición del comunismo no constituye un hecho aislado, sino obedece a un plan hábilmente trazado, que se desarrolla a través de las cinco Repúblicas itsmeñas y especialmente en El Salvador, Guatemala y Honduras"[822].

En Schlésinger las dos teorías se unen porque presenta la revolución como una combinación de la situación de los indígenas y su tradición guerrera con el detonante que sería la acción de los activistas del Socorro Rojo Internacional. En última instancia, son estos los responsables porque canalizaron una malestar social hacia una revolución que llevó a muerte a miles de personas[823].

La primera vez que Schlésinger nombra a Miguel Mármol es para señalarle como tesorero del PCS y, por tanto, autor de distintos decretos que se incluyen en *Revolución comunista.* A través de ellos se intenta demostrar la implicación total que tuvo el PCS y su relación con los sindicatos en la organización del levantamiento hasta el punto de que el carné de partido les servía para identificar a los revolucionarios. Señala que Martí era el jefe de los afiliados al Socorro Rojo Internacional y que durante 1931 se llevó a cabo una fuerte lucha propagandística a través de "hojas de mimeógrafo" que circulaban entre los campesinos. Esta actividad de propaganda está confirmada por el propio Miguel Mármol.

El Socorro Rojo era el encargado de las finanzas del PCS de ahí su importancia. El SRI se utilizó para hacer propaganda del apoyo internacional a los salvadoreños. Schlésinger discute las denuncias que llegaban al Socorro Rojo, muchas de ellas eran falsas o estaban exageradas, porque los conflictos estaban provocados por los propios obreros. Otras eran ciertas, culpa del exceso de represión. Jorge Schlésinger incluye todo tipo de documentación que relaciona al SRI con el levantamiento como las órdenes de los insurrectos.

Farabundo Martí. Esbozo biográfico de Jorge Arias Gómez comparte la visión sobre Farabundo Martí de *Revolución Comunista,* pero no el papel del Socorro Rojo Internacional. Al igual que Miguel Mármol que defiende que la revolución en El

---

822 Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.8.

823 "Los hombres que se pusieron en contacto directo con el campesinado y con algunos obreros de las ciudades para preparar el levantamiento comunista, se percataron que este no se efectuaría con máximas metafísicas, sino halagando y seduciendo a las masas ignaras con una realidad de mejoramiento próximo. La primera medicina fue la despertar el carácter atávico de la raza indígena, excitándola a la acción, mediante el ofrecimiento de la tierra y del poder; haciendo resaltar el hecho de que serían gobernados por hombres de su raza y de su clase, que los blancos no los explotarían por más tiempo". Ibid., *p.* 14. El narrador utiliza la recurrencia frecuentemente e insiste en esta idea varias veces.

Salvador no recibió ayuda del exterior, Jorge Arias lo define como una organización humanitaria que ayuda a las víctimas del fascismo y el imperialismo.

En el año 2000, la obra de Galindo Pohl, que se apoya en las opiniones de "sabios" tertulianos de Sonsonate como don Chico o don Locho, para quienes la responsabilidad ideológica del levantamiento estaba en manos del Socorro Rojo Internacional. Si no fuera por esta organización, controlada desde Nueva York, el levantamiento en masa nunca se hubiera producido[824].

Sin embargo, a pesar de su aparente importancia, con más de 6.000 miembros afiliados en occidente, fue más la idea que los campesinos tenían de esta organización, fomentada por los activistas, que lo que era la organización en sí. Desde Nueva York solo se dio una pequeña ayuda económica, pero muchos indígenas murieron con el "viva el Socorro Rojo Internacional" en la boca, eslogan que obligaron a corear a los ladinos de las poblaciones que ocuparon[825].

En el documental "Cicatriz de la Memoria, 1932" atribuyen al SRI, formado por activistas campesinos indígenas, la semilla de la rebelión. Consideran que, aunque en un principio, se concibió como un "Instrumento de defensa de los Trabajadores" pero se hizo cada vez más combativo. Farabundo Martí era su principal dirigente. Así cuentan cómo surgió la idea del levantamiento:

> "En Asuchiyo, cerca de Zaragoza, en septiembre de 1931, la guardia nacional atacó a una reunión de 200 trabajadores originando alrededor de 14 muertos y 22 heridos. Ante la fuerte represión gubernamental, los campesinos, afiliados al Socorro Rojo, comenzaron a

---

[824] *"- Don Chico, usted me dirá si estoy equivocado, pero creo que de tan descontentos y desesperados como están hoy los campesinos, se podrían producir pequeños motines sin sensibles consecuencias, pero nunca un estado generalizado de desasosiego como el que hoy se anuncia. Con ayuda extranjera se ha establecido una organización con la finalidad de aprovechar el descontento y canalizarlo hacia una insurrección. Me refiero al Socorro Rojo Internacional. (…)"Los líderes ladinos que movieron a las masas indígenas en el siglo XIX fueron sustituidos por el Socorro Rojo Internacional: "- Además, en el presente caso hay influencia y ayuda de organizaciones de países lejanos, como el Socorro Rojo Internacional. En nombre de la organización, cuya sede está en Nueva York, se han organizado muchos campesinos sonsonatecos. Antes se trataba de establecer un sistema liberal, hoy se trata de sustituir el sistema liberal con un sistema de rasgos populistas, que podría poner cortapisas a la propiedad privada".* Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,pp. 300 – 301.

[825] "Fuera de algún impulso inicial y de una ayuda económica pequeña, o reducidísima, aquella organización no entró a delinear la estrategia insurreccional y menos a un programa de gobierno. el Socorro Rojo penetró tan hondamente en la conciencia de los campesinos que muchísimos que estaban ante el paredón de fusilamiento murieron gritando "viva el Socorro Rojo Internacional". Ibid., *p.* 336.

plantear la necesidad de una insurrección para detener estos atropellos y repartir la tierra"[826].

Para los creadores del documental no queda duda que fue el SR el que impulsó el levantamiento y obligó al PCS a pedir dinero al SRI. Se apoyan en una carta de Ismael Hernández de noviembre de 1931 que aparece también en Jorge Schlésinger, aunque nunca consiguieron la ayuda en fondos o material de guerra. Hasta que el gobierno no se negó a parlamentar en la famosa reunión con el Ministro de Guerra, el PCS no se decidió a encabezar el movimiento.

XII.2.3. Responsabilidad de los Activistas

Los activistas o propagandistas son personajes que aparecen con frecuencia en la literatura sobre 1932 ya que fueron los encargados de fomentar la organización en torno al Socorro Rojo Internacional y el Partido Comunista. Uno de ellos es Miguel Mármol que cuenta su historia desde su perspectiva, pero a lo largo de la narrativa de El Salvador pasan muchos de ellos con o sin nombre, con más o menos éxito, como Julia Mojica, que aparece varias veces en Galindo Pohl.

En Joaquín Méndez los activistas son los "agitadores" que logran engañar al jefe de las hordas comunistas, es decir, a Feliciano Ama. Chico Sánchez es un agitador que amenaza con venganza futura y Timoteo Lúe, un indígena que se hizo rico acosta de engañar a otros, se hizo "inexplicablemente" comunista. Se le presenta como un nuevo rico que ostenta sus ganancias y que solo quiere engañar. Esta es la única vez que aparece en la literatura. Se narra su fusilamiento junto a sus hijos que, milagrosamente, pudieron escapar.

La labor de los activistas está ampliamente descrita en *El oso ruso*. Iván, procedente de la Unión Soviética y representante del SRI para El Salvador, es el principal, va disfrazado de comerciante, profesor de universidad o buhonero, Martí, Luna y Zapata y también están los recitadores de poesía que animan a la revolución desde las plazas, como el caso de *Chinto* en Juayúa.

En *Sangre de Hermanos* se hace una lista completa de los activistas como el obrero Ismael Hernández, a Feliciano Ama, Habla de los activistas principales y hace

---

[826] La memoria toma la palabra". 2' Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932, Cicatriz de la Memoria*…op.cit.,14'.

una lista: Farabundo Martí, Ismael Hernández, Feliciano Ama, Esteban Pavletich y algunos guatemaltecos, cubanos y mexicanos.

Rodolfo Buezo escoge para convertir en mártir a Alfonso Cuenca, poeta y revolucionario llegado desde Guatemala en 1930 tras las represalias del gobierno contra los universitarios[827] y capturado en Tacuba, fusilado por orden del coronel Francisco Rivas.

En *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger, los activistas son los promotores de las revoluciones. En la introducción se justifica el rescate de la memoria de 1932 olvidada, porque, como aquel entonces, el activismo político[828] se ha puesto en marcha:

> "Ahora, como antes, agentes sospechosos recorren nuestras campiñas; invaden talleres y fábricas recrudeciendo adormecidos odios de razas y clases, inconformidad y lucha sin cuartel entre el capital y el trabajo. Entre ellos figuran agentes funestos, culpables de la tragedia que ha tres lustros tiñera de sangre las tierras cuscatlecas. Predican las doctrinas anarco – terroristas sin darse cuenta de que no encajan en nuestro medio"[829].

El autor dedica un capítulo a cada uno de los activistas que considera más representativos entre los que se encuentran José Luis Barrientos[830], Martí, Luis Felipe Recinos[831], Esteban Pavletich[832], Juan Pablo Wainwright[833], Mario Zapata y Alfonso

---

[827] "Se le otorga el derecho de "última voluntad" creyendo que esta no sría otra que pedirles la vida a cambio de un religioso arrepentimiento. Pero cuando saben que la última voluntad del sentenciado consiste en pedir que su fusilamiento sea presenciado por el pueblo, y que le sea permitido dirigirle su última palabra, retroceden, y ordenan que sea fusilado al amanecer del día 19 de febrero en los alrededores de la población" Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*...op.cit.,p. 102.

[828] Jorge Schlésinger insiste frecuentemente en lo peligroso del activismo político. En el caso de Feliciano Ama, dice que "Pocos meses de propaganda bastaron para convertir a un hombre honrado y trabajador; al amigo de la clase superior; en enemigo acérrimo; en un verdadero apóstol del credo rojo, dispuesto a derramar hasta la última gota de sangre, en aras de la causa que abrazara". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 26.

[829] Ibid., p. 3.

[830] Famoso por su oposición al régimen de don Carlos Meléndez y don Jorge Meléndez. Es el protagonista, junto a Martí, del arresto de 1920 que se cuenta en todas las biografías del segundo. En opinión del autor, la injusta respuesta de Jorge Meléndez por la decisión de deportar únicamente a Barrientos por la protesta, es lo que condujo a Martí hacia el comunismo. En otros textos se critica a Barrientos haberse aburguesado en Guatemala mientras que para Jorge Schlésinger, Barrientos fue un hombre que introdujo las ideas comunistas por medio de la pluma en El Salvador, pero supo parar a tiempo para defender a su familia.

[831] Activista en El Salvador, Guatemala y México, cambió de idea, en opinión del autor, al trabajar en EEUU y recibir algunas comodidades. Para Schlésinger él fue el responsable de la idea de fundar el Partido Laborista. Lo califica de "falso líder" porque fue el censor del gobierno de Arturo Araujo.

[832] Fue en buena parte responsable de los movimientos revolucionarios y estuvo junto a Martí con Sandino en Nicaragua. Estaba desterrado de Perú por movimientos socialistas y fue activista en Panamá, Guatemala y El Salvador. Era el encargado de sistemas de vendedores ambulantes. Solo Jorge Schlésinger y Castro Morán dedican un espacio amplio a Esteban Pavletich, de hecho, el segundo plagia al primero con la misma cita: "Agitador incasable, organizador metódico, sistematizó la propaganda en

Luna y Modesto Ramírez[834]. Excluye, significativamente, a Miguel Mármol[835] quien después de haber sobrevivido a la matanza, estaba muy activo políticamente en Guatemala. Además, hay un documento que probaría, según el autor, la participación de los maestros en la propaganda entre los campesinos. Parece una velada acusación a los maestros en Guatemala en 1944.

En diversos textos se alude a los disfraces utilizados por los militantes para expandir sus ideas por los distintos pueblos. Si en Alemán Bolaños, Iván ejerce como "buhonero", en Jorge Schlésinger "legiones de vendedores ambulantes, extranjeros y nacionales; de buhoneros, traficantes en maderas y toda clase de comerciantes y agentes de negocios se desparramaron por los campos"[836]. Para Galindo Pohl se introducían en el mundo de los campesinos y obreros vistiéndose como ellos. Utiliza el ejemplo de un vendedor de helados y otro de folletines con acento madrileño que, después de trabajar con los sonsonatecos durante un tiempo, desaparecieron sin dejar rastro. Al primero se le llegó a identificar con Ante Pavelich[837] aunque Galindo Pohl dice que se desmintió posteriormente. La acusación contra el segundo se basaba en el tema de las novelas que vendía que se parecían a las de Robin Hood.

En Machón Vilanova, los activistas de El Salvador son todos extranjeros enviados por la Rusia imperialista. Algunos de ellos de origen sirio, aunque

---

los campos cuscatlecos por medio de vendedores ambulantes y preparó el terreno para la soñada revolución social. Instruido y dotado de capaciades intelectuales sobresalientes, con una voluntad férrea y un anatismo extremo por el credo que profesaba, se destacó entre la multitud de propagandistas de la doctrina comunista. // Pavletich, mezcla de sangre Indohispana con Eslava, era hombre de acción, convencido e insinuante; en su ser se reflejan las virtudes características de su raza: su valor, amor a la causa y la iterra que liga al hombre con ella. Descendiente de intrépidos luchadores contra la dominación secular de los turcos en los Balcanes, heredó de ellos la devoción fanática por la libertad, y de su madre, los instintos atávicos de un comunismo preincáico. La resignación y la paciencia del indio, que sólo a veces revela el ardor de la sangre española que se ha mezclado con sus venas". Jorge Schlésinger. *Revolución comunista. Guatemala en peligro*…op.cit.,p. 44 y Mariano Castro Morán. *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo*…op.cit.,p. 123.

[833] Es un personaje legendario cuya vida se parece a una novela de aventuras y así la cuenta Jorge Schlésinger. De origen hondureño, vivió entre EEUU, Canadá, Guatemala y El Salvador, llegó a ser soldado durante la Primera Guerra Mundial en Europa. Se casó en El Salvador donde se afilió al PC, tuvo dos hijas y fue activista. Jorge Schlésinger lo admira, al igual que lo harán después Miguel Mármol y Roque Dalton, por su enfrentamiento a Ubico que se cuenta también en el *Asma de Levitán* de Roberto Armijo.

[834] Nació y vivió en la pobreza. Jorge Schlésinger reproduce una entrevista con Alfredo Schlésinger quien narra su muerte a manos del coronel Osmín Aguirre. Lo presentan como un héroe que no le temía a la muerte por sus ideales porque nada tenía que perder.

[835] Se le nombra como compañero del viaje de Modesto Ramírez a Rusia y como tesorero del SRI, autor de una circular pidiendo dinero para la revolución.

[836] Ibid., p. 24.

[837] El autor da los siguientes datos sobre Ante Pavelich: "personaje que corrió aventuras en números países y que terminó como "gauletier" del régimen hitlerista en Croacia durante la segunda guerra mundial". Ibid., p. 343

extrañamente con nombre ruso. Igual que en Bolaños, se disfrazan de vendedores para engañar y difundir sus teorías. Son personajes diabólicos que primero atraen por las buenas a los indígenas hacia el comunismo hasta que ya tienen la organización consolidada. Entonces se muestran como son extorsionando a las familias que quieren dejar la organización como la de María Gertrudis.

Galindo Pohl los describe como personajes apasionados que se disfrazaban de campesinos, pues los conocían bien, para poder llevarlos hacia su pensamiento, pero en realidad, no lo eran:

> "Los activistas conocían estas calidades, y de ahí que trataran de acomodarse a los usos y costumbres de los campesinos. Comenzaban por adoptar la vestimenta y el sombrero de petate que usaban las gentes del campo. Cumplida su misión se presentaban bien vestidos en la capital, donde algunos vestían a la última"[838].

Entre los que Galindo Pohl analiza, yendo más allá de la insurrección, está Julia Mojica, Fernández Anaya, Farabundo Martí y Rafael Bondanza. A este último le pone como ejemplo de miedo vital desarrollado tras los acontecimientos de 1932. A pesar de la creencia de que estaba muerto, tiempo después se supo que no, que estaba vivo, pero nunca llegó a contar lo que sabía sobre la insurrección.

Para poder ganar adeptos, los activistas necesitaban del apoyo teórico. Sin embargo, señala el autor, está claro que todos los salvadoreños, sin excepción, eran antiimperialistas, pero en realidad, les faltaba la teoría utópica. Para el autor, únicamente personajes de la talla de Faranbundo Martí habían leído y conocían las teorías comunistas o socialistas. En diversas ocasiones señala que el periódico "La Estrella Roja"[839], publicado por los estudiantes Luna y Zapata, solo circuló unas semanas y había muy pocos ejemplares (unos cuatro en Sonsonate), por lo que su influencia fue mínima, agrandada después por las circunstancias.

[838] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 323.
[839] "En un pequeño periódico que dirigieron Mario Zapata y Alfonso Luna aparecieron artículos que aludían al marxismo y a Marx. En la capital circuló el periódico titulado "Verdad", que se atribuyó al Partido comunista. Aparentemente los oradores desconocían aún el abecedario del marxismo, y en consecuencia preferían abstenerse de mencionarlo. // Luna y Zapta publicaron el semanario titulado "Estrella Roja", que se vendía a veinticinco centavos y constaba de cuatro páginas de tamaño menor que el de un tabloide. Este semanario, de poca circulación, mencionaba a Marx, propalaba la lucha de clases y podía ser calificado propiamente de marxista". Ibid., *p.* 333

Los activistas, que conocían a su público, se abstuvieron de utilizar razonamientos abstractos pues comprendieron que funcionarían mucho mejor comentando asuntos de interés inmediato, problemas cotidianos como el reparto de tierra y no el materialismo histórico, dado que su audiencia no lo comprendería[840].

Hubo varias organizaciones, señala el autor, que promovieron el pensamiento izquierdista pero ninguna tuvo el peso del Socorro Rojo Internacional y para Galindo Pohl, la Regional de Trabajadores no apoyó el movimiento. Dado que la única acusación de este hecho está en el texto de Jorge Schlésinger, parece que el autor está desmintiendo al guatemalteco, 55 años después.

El grupo protagonista de los movimientos sindicalistas y comunistas, para Miguel Mármol, era el formado por los artesanos urbanos u obreristas que fueron los que desarrollaron las mayores críticas reformistas. En su mayoría tenían una ideología nacionalista, unionista, antiimperialista y anticapitalista. Entre las fundaciones de este grupo está el Socorro Rojo Internacional[841].

El "Movimiento Renovación" y la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños organizaban protestas en contra de los préstamos extranjeros, los alquileres altos, las tarifas de tranvía y servicios eléctricos, los monopolios extranjeros y el militarismo.

El fracaso de la revolución está en que muchos de los que parecían comunistas no lo eran, en realidad, simplemente buscaban el lucro personal como el caso de *Chinto* al que Martí obliga a presenciar su fusilamiento, como castigo por su traición.

XII.2.4. Organización de los revolucionarios en células

Revolución Comunista, Miguel Mármol y *Recuerdos de Sonsonate* hacen referencia directa a la organización de los revolucionarios en células. Si Jorge Schlésinger insiste en que eran grupos formados por cuatro personas, en el último libro se alude

[840] "Huella del marxismo se hallaba en la exaltación del proletariado y la supuesta certeza de su triunfo. El análisis dialéctico, ni por asomo aparecía. Esta materia era y sigue siendo la más compleja del marxismo. // Probablemente, algunos activistas mejor preparados habían leído los libros que contenían versiones resumidas del marxismo. En el fondo, la notoria seguridad de victoria pudo vincularse a la concepción marxista de que el gobierno del proletariado era un imperativo histórico, un hecho llamado a imponerse, porque su hora había llegado". Ibid., p. 334.

[841] "El Socorro Rojo Internacional era la Cruz Roja de los ejércitos revolucionarios. Su misión fue proteger a todos los camaradas que cayeran en poder de ls autoridades adversas, por infracciones a las leyes imperantes en las diferentes naciones, organizadas obre la base de la economía capitalista". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro…* op.cit.,p. 95.

constantemente a la organización en células en torno al número siete. El número siete se considera mágico en la época y aparece repetido constantemente. Son células secretas que se organizan en una cadena hasta llegar al máximo dirigente que es Farabundo Martí. Su secretismo está asegurado por el carácter hermético de los indígenas.

Galindo Pohl considera el número 7 el número mágico por excelencia, no había ninguno con un mayor número de cualidades positivas. La numerología tenía mucha fama e importancia en la época[842], en todas las clases sociales. En varias ocasiones Galindo Pohl comenta las creencias sobre los números 13 y 7:

> "La organización celular, apoyada en el número siete, tenía, en los campos sonsanatecos, cierto sentido mítico, porque el siete se consideraba una especie de número cabalístico, dotado de cualidades supuestamente positivas. Pero el siete, asociado con el día domingo, formaba el "domingo siete", al que se atribuían sucesos de mala suerte"[843].

Salarrué también le rinde homenaje al número siete en el cuento "Matapalo" donde la india Cipriana llora la muerte de "siete hijos" en la revuelta, posiblemente levantados en armas. Sus hijos son, simbólicamente, todos los indígenas luchando.

Los tertulianos de la obra de Galindo Pohl consideraban que había unas 3.000 personas organizadas en torno a células[844], en la mayoría gente joven apoyados por los mayores que no creían que hubiera otra solución. La organización había comenzado desde principios del año 30.

Para organizarlos, como el analfabetismo era la tónica general, se utilizaba el boca a boca, lo que describen tanto Roque Dalton como Galindo Pohl. Este último pone como ejemplo a Julia Mojica y los poemas que se leían en Juayúa y Salcoatitán.

---

[842] Entre las anécdotas que incluye para resaltar esta creencia en la numerología, está la siguiente: "El atractivo de los números cabalísticos, en particular del siete, se confirmó años más tarde, cuando los encargados de preparar el presupuesto del país se las arreglaron para que los cálculos coincidentes de ingresos y de gastos quedaran fijados en 77.777.777.777 colones (setenta y siete millones, setecientos setenta y siete mil, setecientos setenta y siete colones con setenta y siete centavos)". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 321.

[843] Ibid., p. 321.

[844] "Esta cifra, que hoy puede considerarse pequeña, constituía en los cuarenta y cincuenta, una cantidad considerable, dada la población del país. Aparentemente la organización celular estaba más consolidada en el campo que en las ciudad, y en los medios campesinos más que en los obreros. A la hora de la acción las células de las ciudades permanecieron inactivas por razones que nunca se han aclarado". Ibid., p. 321.

Estas células campesinas, aleccionadas por los activistas, tuvieron su propia formación que aprovechó las tradiciones que ellos ya tenían de entrenarse con machetes, que hacían al aire libre desde siempre, pero en secreto[845]:

> "Los campesinos prepararon cuidadosamente sus corvos, limpiaron algunas escopetas y recolectaron pólvora y perdigones. También refrescaron el manejo de los corvos por medio de ejercicios a que estaban acostumbrados desde que llegaban a los doce años de edad"[846].

Los machetes eran un símbolo de identificación ancestral por lo que no sorprendieron los entrenamientos con ellos en las últimas semanas de 1931. Los corvos formaban parte de la vida diaria y se utilizaban para trabajar, para mantener a raya a las mujeres (a base de "planazos"[847]), y para el juego. Los padres entregan a sus hijos el machete como iniciación a la edad viril. Cuando empezaban a trabajar, los hombres compraban uno de mayor calidad. Esto explica porque rechazaban los revólveres[848].

Existían tres tipos de células diferentes: campesinas, militares y urbanas. Las primeras fueron, en opinión del autor, las únicas que funcionaron[849], gracias al carácter de los campesinos ya que respondían a sus compromisos. Las urbanas, extrañamente, no entraron en acción, mientras que las militares fueron desarticuladas por los generales que advirtieron de su existencia. La Regional de Trabajadores, que agrupaba a grupos de artesanos y obreros urbanos, no participó en la organización de las células y no era partidaria de la violencia.

Galindo Pohl, que escribe ya en el año 2.000 cuando el testimonio ha sido revisado y su veracidad puesta en entredicho, no afirma sino que "especula", admitiendo

---

[845] "El entrenamiento con el corvo venía por tradición. Consistía en una especie de juego público. Se requería que las personas que observaran estos entrenamientos fueran de su confianza. Solamente una vez fue posible presenciar este entrenamiento, por cierto con participación de indígenas de Nahuizalco, en general más amigos de los ladinos que los de Izalco". Reynaldo Galindo Pohl : Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32. op.cit.pag 323. En *Cuentos de Barro* de Salarrué también se cuentan historias violentas con corvos como "La Estrellamar", donde un indígena acaba matando a su amigo con el corvo por una pelea por un amuleto encontrado en el mar.

[846] Reynaldo Galindo Pohl : Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…op.cit.,p. 323.

[847] Golpe dado con la parte plana del machete, peinilla, espada o sable. www.rae.es

[848] Galindo Pohl incluye el relato del intento del alcalde de Sonsonate de prohibir los corvos en la ciudad igual que había hecho con los torsos desnudos de las mujeres. Fue imposible porque todos se negaban a dejarlos y las cárceles se llenaron. Se limitó entonces a obligarlos a llevarlos envainados.

[849] "Los hechos demostraron que las células campesinas respondieron con bastante puntualidad al llamado insurreccional. Por lo menos en Sonsante, las células obreras no hicieron acto de presencia la noche crítica del 22 de enero. De ahí puede inferirse, o que eran escasas y poco sólidas, o que se desintegraron y paralizaron por la concurrencia de una variedad de causas". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 322

que todos los datos que da se pueden poner en duda. Así, cree que las células urbanas no estaban tan comprometidas con la revolución como las campesinas y que, probablemente, recibieron la orden de posponer la revolución el 20 de enero[850]. Aunque todos están de acuerdo que la causa principal fue la captura del jefe supremo.

En cuanto a las células militares del Octavo Regimiento, en Sonsonate dudaron y no llegaron a hacer nada, como lo demuestran los disparos al aire registrados en las partes altas de las casas[851]. También se registró el ataque a la Caballería tres días antes de la fecha señalada, de ahí el fracaso.

En opinión de Galindo Pohl, a partir del 2 de diciembre de 1931 las células comenzaron a organizarse rápidamente ya que esta es la fecha en la que se decidió que la insurrección se llevaría a cabo.

XII.2.5. Farabundo Martí

La figura de Farabundo Martí es quizás, la más controvertida de todas, la más admirada y la más atacada después de la del general Maximiliano Hernández Martínez. Es un personaje mítico que ha sido ensalzado por los dos bandos de una forma u otra, así, Jorge Schlésinger dice de él que es "sereno, modesto hasta el extremo, sobrio en todos sus actos y luchador incansable, confeccionado de la materia prima característica en los apóstoles sinceros: paciencia oriental y voluntad férrea"[852].

Así, el autor lo opone al resto de activistas burgueses que hostigaban al pueblo para que hiciera la revolución sangrienta. Para Jorge Schlésinger, Martí es un hombre convencido de ideas equivocadas, entregado a su causa y el ideólogo, sin ningún género de dudas, de la revolución.

Es una figura particularmente importante en la literatura a partir de los años '70 ya que será ensalzado como el héroe revolucionario salvadoreño por su trayectoria vital

[850] "En la ciudad de Sonsonate la organización celular había tenido éxito insignificante, porque overos y artesanos no eran dados a esas aventuras. Aquellos que trabajaban en el sector servicios, si bien a veces militantes, eran un poco indisciplinados". Ibid., p. 328

[851] "En la noche del 19 de enero un grupo de hombres armados se acercó a las murallas. Cuando el grupo se aproximó al garitón que protegía el portón de ingreso, el centinela disparó al aire por largo tiempo, respondiendo al fuego de los atacantes, que estaban armados con pistolas y revólveres. Al final unos cincuenta muertos fue el saldo de este ataque, de acuerdo con lo que publicó Diario Latino.
No se supo de conspiradores infiltrados en otros cuartes. Si los hubo, desistieron de sus propósitos antes del descubrimiento de sus células". Ibid., p.352.

[852] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 34. La misma descripción aparece plagiada en *Función política del ejército salvadoreño* de Castro Morán en la página 109.

de comunista convencido que acabó con su fusilamiento al comienzo del levantamiento. En 1980, cuando las diferentes formaciones guerrilleras se unen, le dan su nombre: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional[853]. Tradicionalmente se considera que su detención en enero de 1932 provocó que la insurrección fuera descabezada condenándola al fracaso.

Autores como Jorge Schlésinger, Gregorio Bustamente y Mariano Castro Morán en *Función política del ejército salvadoreño* lo responsabilizan directamente junto a Mario Zapata y Alfonso Luna de haber impulsado la revolución por haber inculcado las utopías comunistas a los indígenas.

Existen tres biografías de carácter político – literario dedicadas a Farabundo. En 1972 aparece *Farabundo Martí, esbozo biográfico,* dos años después de la fundación de la primera guerrilla que lleva su nombre: Las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí. En 2007 se publica *Farabundo Martí. Rebelión en el patio trasero* de Brienza Hernán, prologado por Nidia Díaz[854], dentro de la colección Fundadores de Izquierda Latinoamericana. Conmemora el 75 aniversario del fusilamiento junto a Luna y Zapata. Farabundo Martí es un héroe que lucha contra el capitalismo y el imperialismo, forma parte del conjunto de grandes hombres del "Patio Trasero": "Allí está él, junto a Sandino, Bolívar, San Martín, Mozarán, Artigas y tantos otros"[855]. En el año 2008, el Museo de la Palabra y la Imagen promociona *Vida de Farabundo Martí*.

Su voz se utiliza para promover la revolución y aunque no dejó textos escritos, se repiten una y otra vez sus palabras, como el encuentro con el clérigo antes del fusilamiento que narra Rodolfo Buezo en *Sangre de hermanos:*

> "Martí, en cambio departió amigablemente con el clérigo: le hizo ver que una la religión no era más que una colaboradora de las castas opresoras; que la idea cristiana era buena en sí, pero que ellos, los que se hacían llamar Ministros de Dios, eran unos farsantes. Yo – dijo Martí – he dejado de creer en esos principios omnipotentes que según vosotros son todo justicia, todo amor… ¿Creéis, Padre, que es justo, ese medio social de nuestra

[853] Una de las guerrillas que forma el FMLN ya llevaba el nombre de Farabundo: Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí fundadas por algunos miembros del PC, entre ellos, Salvador Cayetano Carpio en 1970.
[854] Nidia Díaz perteneció al FMLN desde sus tiempos de organización guerrillera y ha continuado cuando se convirtió en partido político. Esta biografía está marcada por los fines electoralistas. Tiene un aire muy político igual que su novela *Nunca estuve sola*.
[855] Prólogo de Nidia Díaz a Hernán Brienza. *Farabundo Martí. Rebelión el patio trasero*. Buenos Aires: Colección fundadores de la izquierda latinoamericana, Capitas Intelectual, 2007, p. 11.

Patria? ¿Creéis que es justo también ese concubinato de la Iglesia con el Poder Militar que nos desangra? ¿Creéis justa la matanza que el militarismo y la burguesía han hecho en nuestras vidas? ¿Creéis que sea amor esa matanza? Si Dios existe como la idealidad, priva una certeza horrible: el predominio del mal… "[856]

XII.2.5.1 Homenaje de Salarrué a Farabundo Martí

En mayo de 1933 aparece, en el periódico *Patria* (dirigido por Alberto Masferrer y Alberto Guerra Trigueros), un artículo – homenaje de Salarrué para conmemorar la muerte del revolucionario, un año después. En ella no se denuncia la masacre ni se habla del levantamiento, simplemente se expresa la admiración por un hombre que supo mantener sus ideales[857]:

> "Ayer cumplió un año de muerto Agustín Farabundo Martí. Queremos dedicarle a su memoria estas breves líneas; primero, porque fue nuestro amigo y varias veces estuvimos a sola conversando de cosas del espíritu, y segundo porque Martí, por su calidad de hombre de ideal, de renunciador, de héroe, se merece la admiración de todo hombre sano, no por sus ideas sino por su entereza e inegoísmo por sostenerlas.
>
> Agustín era un hombre sencillo, sin vanidad, sin debilidad"[858].

Sin embargo, continúa, el gran fallo de Farabundo fue atacar sin aclarar la profundidad de la situación y sus propias fuerzas, como un toro furioso que se defiende sin tener en cuenta que tiene las de perder. En su interpretación espiritual, Salarrué explica a Farabundo que se equivocó[859]. La responsabilidad viene de la llamada de lo indígena, a pesar de que Farabundo no lo era. Por último, alaba su muerte ante el pelotón de fusilamiento.

XII.2.5.2. Farabundo Martí en *Revolución Comunista*

El primer texto narrativo donde se ensalza la figura de Farabundo Martí como defensor de las causas justas es, curiosamente, *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger que tenía como objetivo principal demostrar que la Internacional comunista aprovechó las condiciones ideales de El Salvador para difundir la palabra roja. Señala a dos líderes

---

[856] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos...* op.cit.,pp. 81 – 82.

[857] En el año 2009 lo recoge el monográfico dedicado a Salarrué de la revista *Trasmallo* que reivindica la denuncia del autor a los hechos del ´32.

[858] "Retrato de Farabundo por Salarrué" "Salarrué" monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura,* nº5, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2009, p. 26.

[859] "Creía ingenuamente en la infelicidad del pobre y en la felicidad del rico y todo el esfuerzo por demoler con el ariete de la filosofía, ese cimiento de odio, fallaba pronto" Ibid., p. 26.

encargados de llevarlo a cabo: Estevan Pavletich y Farabundo Martí. Disfrazados de buhoneros, traficantes de madera y comerciantes, difundieron la doctrina del Socorro Rojo por los trabajadores del campo, convenciéndoles de que tenían que mejorar su calidad de vida a través de la revolución comunista.

Cuenta Jorge Schlésinger que Farabundo Martí se vio impulsado a su lucha por una injusticia del presidente Jorge Meléndez contra un amigo suyo, José Luis Barrientos[860] – al que Schlésinger considera igual de responsable que Martí pero en otras obras como en *Miguel Mármol* no se la da esa relevancia. Barrientos publicó un artículo injurioso contra el expresidente Carlos Meléndez casi simultáneo a su fallecimiento y pronunció discursos incendiarios delante de una delegación guatemalteca de comunistas. Fueron arrestados 20 estudiantes pero al único que querían deportar era a él. Farabundo exigió que los castigaran a todos por igual y al final este último y Barrientos fueron deportados. Señala Jorge Schlésinger que Barrientos fue un impulsor más intelectual que revolucionario y que con el tiempo cambió de actitud, viviendo de abogado en Honduras y dándose cuenta del daño que había hecho. Esto explicaría por qué no se le coloca como dirigente en Miguel Mármol.

Es curiosa la imagen que da Jorge Schlésinger de Farabundo Martí. Después de hablar de su carácter y de cómo se hizo comunista convencido, lo desmarca del resto de dirigentes comunistas provenientes de clases acomodadas. Martí vivió predicando con el ejemplo (se refiere a la granja comunal que fundó), y no se limitó a alentar el terrorismo: "Sintió el hambre; vio de cerca, cara a cara, la intemperancia del patrono insolente, convertido en algunos casos, en Guatemala, en negrero de los indios indefensos y humildes por naturaleza"[861]. Esta imagen contrasta con la soberbia que le atribuye Miguel Mármol al negarse a huir. Farabundo Martí no estaba convencido de sus ideas comunistas hasta que convivió con los indígenas y vivió sus problemas directamente. Una vez que esto ocurre, su concienciación es profunda. En el momento de su detención, dice Schlésinger, se encontraron en su casa un laboratorio de explosivos y una fábrica de bombas de mano. Según el guatemalteco, lo pillaron por una traición de Esteban Patievich, su colaborador.

---

[860] Esta anécdota, que inicia el activismo político de Farabundo Martí, está presente en prácticamente todos los textos en los que aparece su figura.

[861] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.37.

Al caer Martí se perdió la comunicación con los sectores del ejército dispuestos a sublevarse. Sin embargo, en la versión de Castro Morán, el levantamiento en el ejército no se dio porque hubo un chivatazo y los generales detuvieron el movimiento dentro del Sexto Regimiento de Infantería antes de que comenzara, reservando las armas automáticas para los oficiales y encarcelando a los dos soldados que tenían contacto con Farabundo: Joaquín Rivas y Carlos Hernández.

Jorge Schlésinger termina su narración con el fusilamiento de Martí. Le convierte en un personaje patético que con su utopía provocó la muerte de miles y la de sí mismo. Se muestra, eso sí, firme en sus ideales:

> "Un Tribunal Militar condena a muerte a los apóstoles del credo rojo: Agustín Farabundo Martí, Mario Zapata y Alfonso Luna.
>
> Ante el tribunal "burgués", Martí guardó un silencio hostil: "*No quiero defenderme – dijo – porque para hacerlo, tendría que acogerme a los preceptos de un derecho que repudia mi conciencia, de una justicia inicua, contra la cual luché toda mi vida. No quiero contribuir a justifica mi asesinato ni el de mis camaradas*"[862].

XII.2.5.3. La Biografía de Farabundo Martí de Jorge Arias Gómez[863]

Jorge Arias Gómez[864] (1923 – 2002) fue abogado, docente e historiador por lo que su biografía dedicada a *Farabundo Martí, esbozo biográfico* está fuertemente marcada por su actividad política: miembro del Partido Comunista y representante en Europa del Frente Farabundo Martí.

El "esbozo biográfico", que apareció unos años antes a la creación del FMLN, en plena época de creación de las guerrillas, es más una narración y justificación del levantamiento de 1932. Los datos biográficos de Farabundo Martín no amplían mucho la información que aparece en *Miguel Mármol,* ambos libros se publicaron en el mismo año, en 1972, pero el de Roque Dalton llevaba varios años de gestación. Aparecen muy detalladas las fundaciones del Partido Comunista y la labor del Socorro Rojo

[862] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 198.
[863] Arias Gómez (1923 – 2002) fue amigo y "mentor político" de Roque Dalton.
[864] En *Recordando 1932* se le identifica como uno de los que participó en el diálogo en la universidad sobre 1932 en los años '60.

Internacional al que defiende de las acusaciones de fomentar la revolución, las condiciones históricas y la historia de El Salvador y Guatemala[865].

Desde el comienzo hace una declaración de intenciones con el epígrafe de Lenin: "no debemos ocultar nuestros errores al enemigo". Parece que va a ser una crítica de lo que pasó en 1932 pero es más un proceso de mitificación de Farabundo Martí a través del realce de varias anécdotas del líder comunista. Es por ello que no comienza con sus orígenes sino que utiliza la técnica del "in media res" con la narración de su famoso encuentro con del general Menéndez para defender a Barrientos.

Farabundo Martí nació en una zona rural, Teotepeque, en 1893. Desde muy pequeño advierte las injusticias que se comenten contra los pobres y, según Jorge Arias Gómez, sus primeras actividades de denuncia se remontarían a los 13 años. Con el tiempo llegaría a cambiar su nombre de Martín a Martí para identificarse con el poeta cubano José Martí. Le llamaban "El Negro Martí" por el color oscuro de su piel.

Durante su época en la universidad comienza a estudiar el socialismo científico, ideología que todavía no era perseguida. Por la crítica a la educación escolástica y sus destierro a Guatemala, entre 1920 y 1925, abandona sus estudios de derecho.

Jorge Arias Gómez crea la figura de misionero comprometido de Farabundo durante su estancia en Guatemala, cuando trabaja como obrero y peón asalariado, se relaciona con los indígenas, llegando a aprender algo de quiché.

La relación entre Farabundo y Sandino es otro de los temas que se debate entre los textos pues ambos héroes revolucionarios combatieron juntos en Nicaragua durante un tiempo en 1928, pero Farabundo Martí abandonó la guerrilla sandinista por diferencias ideológicas irreconciliables. El salvadoreño cree que Sandino es un caudillo pequeño – burgués liberal que quiere gobernar su país y por eso no acepta el comunismo. No obstante, no era posible que dos promotores de la paz social por medio de la revolución violenta estuvieran enfrentados dialécticamente en los años '70 por lo que se afirma que Farabundo Martí dijo de Sandino que era un gran hombre, en el momento de su muerte.

[865] Hago esta aclaración porque me interesa destacar la figura de Farabundo Martí, pero el título del texto no se corresponde con su contenido ya que la mitad está dedicado a otros temas.

Farabundo Martí sufrió el intento de exilio durante el gobierno de Quiñónez Molina y de nuevo durante el gobierno de Araujo. Después de su detención como "agitador comunista" (señala el autor que ese crimen no estaba tipificado en la ley), Martí se puso en huelga de hambre. Recibió un gran apoyo popular, al hospital llegaban varias colas para visitarle. Durante una protesta en su apoyo, hubo varios muertos. Araujo se reunió con él y le ofreció un puesto en su gobierno. Ante su negativa vuelven a desterrarlo. Le subieron en un barco y Farabundo se negó a desembarcar sino era en San Salvador. Este episodio de heroísmo y honradez – pues se le ofrece dinero varias veces – se narra también en *Miguel Mármol.*

En su versión del fusilamiento, el autor, ferviente comunista, niega que Luna y Zapata se confesaran antes de morir, y explica la presencia del sacerdote por la amistad que le unía a Farabundo Martí. Este, que se declaró único responsable de la insurrección y se negó a tener abogado, pues sería apoyar el sistema que rechazaba, dijo sus últimas palabras: "Viva el socorro…"[866].

En *Recordando 1932,* se señala que el objetivo de Jorge Arias Gómez fue advertir a los jóvenes que en 1960 estaban deseando tomar las armas que "una revolución prematura termina en un desastre"[867].

XII.2.5.4. Farabundo Martí en *Miguel Mármol*

En *Miguel Mármol* la actividad política de Farabundo Martí está muy detallada como modelo de hombre revolucionario. Es un héroe nacional que debe ser modelo para la revolución de los años '70, de ahí que se valore su agresividad[868].

Entre las historias que cuenta de Martí está su apresamiento junto a Ismael Hernández y la huelga de hambre que acaba en un enfrentamiento con el director de la prisión, el general Leitzeleer. Martí era entonces un personaje público por lo que se lo llevan en barco a EEUU y le ofrecen salir para la URSS. Él se niega y vuelve a Centroamérica en el mismo barco, se escapa y logra entrar en el Salvador por Nicaragua. Ismael Hernández continuó en huelga de hambre hasta que el presidente del

[866] Arias Gómez, Jorge: *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico.* Costa Rica: EDUCA, 1972, p.157.
[867] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 153.
[868] "Martí era un peleador nato a quien nada impresionaba, era de una agresividad que afligía a cualquiera, espíritu que le venía de su absoluta identificación con la causa de los humillados. El decía que un dirigente de los pobres debe ser de lo más soberbio al enfrentarse con un enemigo de clase". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 217.

gobierno, Pío Romero Bosque lo ve y se da cuenta de la tortura a la que ha sido sometido, lo libera.

Otra de las razones por las que Farabundo Martí es un personaje fundamental para la historia de los movimientos de masas es la fuerza que tenía como líder ante el gobierno. Miguel Mármol cuenta como a principios de 1931, en la Finca Asuchillo una reunión del PCS es reprimida por la Guardia Nacional que habían sido enviados por el dueño de la finca. El saldo de varios muertos hace que Martí salga de la clandestinidad para presentar una queja ante Araujo. Le meten en la cárcel y la protesta popular consigue liberarlo.

XII.2.5.5. Farabundo Martí en *El asma de Leviatán*

En *El asma de Leviatán* Farabundo Martí es un iluminado que dirige al pueblo hacia la revolución. Un personaje entregado a su pueblo, casi un mesías al que temían los enemigos del pueblo:

> "Cuando hablaba, su voz, sus gestos, su pensamiento, convencían. Era amado, respetado, temido y odiado. Los ricos, los curas, las autoridades, temblaban cuando oían su nombre. Su fama en el país y Centroámerica, era muy grande. ¡Para mí no era comunista! ¡Era un iluminado! ¡Un místico que se desvivía por los oprimidos! Cuando hablaba contra el imperialismo, contra la violencia de los potentados, y hablaba de la doctrina comunista, adivinaba que la verdad estaba de su parte"[869].

Este fragmento está extraído de la secuencia que confunde la voz del poeta – revolucionario "Roberto" y la voz de Miguel Mármol. Es difícil saber quién de los dos habla, pero Roberto Armijo ha omitido la crítica que Miguel Mármol le hacía al principal responsable del PCS: era el único que tenía contacto con las unidades del ejército que querían rebelarse y se dejó atrapar, a pesar de que el propio Miguel Mármol le advirtió de la redada. En la narrativa de Roque Dalton hay espacio para la crítica dentro del mundo revolucionario mientras que en la de Roberto Armijo no existe la crítica directa, se trata más bien de la melancolía de la oportunidad perdida. En el proceso de mitificación de los personajes, los errores se atribuyen a pasiones extremas como la amorosa pero no a errores en lo cotidiano. Los personajes pasan de ser personajes histórico - realistas a ser maniqueos y representar ideas antagónicas: lo

[869] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 149

bueno frente a lo malo, el futuro utópico frente al pasado aterrador, la revolución frente a la injusticia, la iluminación casi religiosa frente a las malas artes del esoterismo:

> "!El negro Martí era un iluminado, un místico de la revolución! así como Maximiliano Hernández Martínez era un aborto y singularizaba nuestras deformaciones, Martí, como dijo un gran escritor salvadoreño, era: "un hombre sencillo, sin vanidad, sin debilidad" [870].

De esta forma, Roberto Armijo atribuye el levantamiento al PCS dirigido por Farabundo Martí y convierte la historia en mito, dándole carácter de héroe a través del recuerdo de los personajes.

XII.2.5.6. *Vida de Farabundo Martí (1893 – 1932)*

Vida de Farabundo Martí es obra de Fidel Vicente Ramírez quien, probablemente para darle más credibilidad, omite su nombre como autor en la portada y en la contraportada se presenta como "Investigador". La obra está promovida por el Museo de la Palabra y la Imagen de San Salvador por lo que su objetivo básico es el rescate y la reivindicación de la memoria.

Esta biografía de Farabundo Martí difiere en algunos puntos básicos de las publicadas anteriormente. En el momento de su publicación, en el año 2008, ya habían pasado 16 años desde la firma de los Acuerdos de Paz y casi noventa desde 1932. Esto confiere a la obra una distancia temporal que le aporta objetividad. Sin embargo, esta biografía, como las anteriores, tiene un fuerte carácter político. En segundo lugar, continúa con la versión de Farabundo Martí como un héroe nacional que luchó por la igualdad del pueblo pero se diferencia en que el resto en que lo presenta en un contexto político, social y económico que le llevó a ser cómo es y, además, lo aleja de dos temas ligados histórica y literariamente a la figura de Martí: la discusión teórica con César Augusto Sandino y la promoción del levantamiento de 1932. Por último, cabe destacar la importancia que le da al papel de La Regional[871] frente al protagonismo del Socorro Rojo o del PCS del resto de los textos.

---

[870] Ibid., p. 119.

[871] Según el autor, en 1929, La Regional tenía "40 sindicatos y 75.000 obreras y obreros en las ciudades, pueblos y fincas; tenía capacidad de movilizar un número mayor". *Vida de Farabundo Martí 1893-1932.* Asociación Equipo Maíz. El Salvador: Equipo Maíz, 2008, p. 25. URL#27.

Vida de Farabundo Martí pierde la objetividad ensayística en los títulos de los capítulos llenos de patetismo y metáforas literarias: "La Regional: Puño de la clase obrera y semilla de su lucha política", "Pío saca las garras" o "Por meterse en la boca del lobo, Farabundo cae por séptima vez".

Su estructura es cronológica y se divide en tres partes:

- El contexto anterior al nacimiento de Farabundo donde explica cómo El Salvador se convirtió en una Democracia Cafetalera destruyendo las formas de vidas comunales basadas en los ejidos de los indígenas. La industrialización del país y la aparición del proletariado.
- La vida de Farabundo Martí desde su nacimiento en una familia cafetalera hasta su muerte en las vísperas del levantamiento comunista. Cada uno de los capítulos está dedicado a las grandes etapas de Farabundo, sus nueve detenciones y diferentes destierros y exilios, las tres huelgas de hambre y su participación política. Muchos de las anécdotas, como el arresto junto con José Luis Barrientos, aparecen en otros textos una y otra vez. Fidel Vicente Ramírez, el autor, utiliza como fuentes de investigación textos literarios como *Miguel Mármol* de Roque Dalton.
- En apenas tres páginas resuelve el levantamiento y la masacre posterior de la que no da detalles ni ningún tipo de datos.

Lo más sorprendente es con qué rapidez resuelve su encarcelamiento y muerte. Omite todos los detalles conflictivos como si se confesó o no o su relación con Zapata y Luna, presentes en Roque Dalton o Jorge Arias. En cuanto a su participación en la organización del levantamiento, no habla de ella directamente. Quita responsabilidad al Partido Comunista Salvadoreño apoyándose en el testimonio de Miguel Mármol, según el cual, se pusieron a la cabeza de una revuelta que fueron incapaces de parar. A Farabundo no se le menciona como cabecilla, simplemente, anteriormente, se le había relacionado con el PCS y con el Socorro Rojo, pero se omiten las escenas de las reuniones. Tampoco se habla de que fuera el responsable de los contactos con el ejército y no se pone en relación su muerte con el fracaso del levantamiento.

Para el autor, los responsables directos fueron los campesinos cuyos líderes, como Feliciano Ama, eran comunistas, pero no fue el comunismo lo que les impulsó a

la revuelta sino una situación económica y social insostenible[872]. El fracaso del levantamiento se relaciona con la falta de organización y preparación, eliminando la responsabilidad de Farabundo[873].

En *Vida de Farabundo Martí* se hace hincapié en dos características del revolucionario que no aparecen con la misma importancia en otros textos: su intelectualismo y el internacionalismo. En diversas ocasiones se le presenta leyendo a los grandes pensadores comunistas y en otras, dejando los estudios de derecho no por pereza, sino para irse a trabajar codo con codo con los obreros y campesinos de El Salvador o Guatemala[874].

En cuanto al internacionalismo[875], se insiste en la participación de Martí en organizaciones socialistas y comunistas en Guatemala, México, EEUU y Nicaragua. Además, se habla de los organismos internacionales que se crearon[876] y que ayudaron a la aparición del Partido Comunista Salvadoreño.

El FMLN, que lleva el nombre de Farabundo Martí, se convirtió en un partido político tras los Acuerdos de Paz y es el principal opositor de ARENA. Un año después de la publicación de este estudio, en el año 2009, ganó las elecciones. El ensayo de Fidel Vicente Ramírez tiene que entenderse dentro de este contexto político a pesar de su supuesto intento de objetividad. Los datos que aparecen están rigurosamente seleccionados y esquiva, intencionadamente, todos los puntos más polémicos sobre la figura revolucionaria que representa al partido político. No obstante, en el primer párrafo del texto ya se posiciona políticamente:

[872] "En ese mes de enero de 1932, al igual que el cántaro que va demasiado al río se termina quebrando, en El Salvador la situación económica, social y política se volvió tan insostenible, que el pueblo se levantó en la históricamente recordada "insurrección del 32". Ibid., p. 44.

[873] "El 22 de enero, los indígenas y campesinos se alzaron en armas principalmente en los pueblos de Tacuba, Juayúa, Ataco, Sonsonate, Santa Ana, Ahauchapán, Izalco, Cuisnahuat, Santo Domingo de Guzmán y Nahuizalco. Los campesinos lograron tomar algunos cuarteles pero estaban mal armados y carecían de planes militares bien elaborados (…). Esta breve reseña sobre la vida de Farabundo y la época en la cual vivió, es un homenaje a su memoria y a su trayectoria de dirigente revolucionario internacionalista, entregado a la causa, no solo del pueblo salvadoreño, sino de los pueblos latinoamericanos" Ibid., p. 47.

[874] "Martí fue un estudioso de Carlos Marx, Federico Engles, Rosa Luxemburgo, Leon Trotsky, Vladimir Lenin, entre otros (…) Uno de sus compañeros cuenta que él presenció como "después de una caminata de 40 kilómetros, acostado dentro de un rancho, todavía tenía fuerzas para, debajo de un candil, leer "El Estado y la Revolución", de Lenin". Ibid., p. 11.

[875] Lo define en una nota a pie de página como "una visión política de lucha y de solidaridad de las clases oprimidas, que no se limita a un solo país".

[876] En particular el Partido Comunista Centro Americano (PCCA) en 1925.

> "El nombre de Farabundo Martí está inseparablemente ligado a la historia de las luchas revolucionarias del pueblo salvadoreño y centroamericano. Líder y héroe revolucionario, Farabundo representa una de las figuras salvadoreñas de más renombre internacional, no solo por su diario batallar a favor de los intereses del pueblo, sino también porque su nombre fue adoptado por la guerrilla que enfrentó a la dictadura oligárquico – militar causante de la guerra de 12 años (1980 – 1992) en El Salvador"[877].

XII.2.5.7. Responsabilidad de Martí en *Recuerdos de Sonsonate*

Utilizando la técnica de la ampliación y repetición, Galindo Pohl insiste en la responsabilidad de Farabundo Martí en la insurrección, después de asumir el papel de líder que Fernández Amaya había abandonado.

Galindo Pohl incluye una biografía bastante completa de Farabundo a quien considera responsable de los acontecimientos y el jefe de las células en las que se organizaban los revolucionarios[878].

La biografía lleva el nombre de "Algunos datos de Agustín Farabundo Martí" y recoge más o menos la misma información que las anteriores, si bien aporta anécdotas que no aparecían en ninguno de los textos hasta el momento publicados. El narrador es consciente de ello y, por eso, dice que algún dato se le pasó a algún investigador.

Por ejemplo, Galindo Pohl explica cuál era la casa donde fue capturado Martí, en el Barrio San Miguelito y los rumores de que el "oreja" que pasó la información de donde se encontraba cobró cinco colones, cantidad irrisoria para la época.

En el caso del autor de *Recuerdos de Sonsonate,* sí que hubo un intento de Farabundo Martí de convertir a Sandino al comunismo pero, a pesar de no haberlo conseguido, su admiración por él continuó.

El autor pone en duda la huelga de hambre de Martí, tantas veces repetida y admirada de forma oral y escrita. Galindo Pohl, comenta, con mucha ironía, así su opinión:

---

[877] *Vida de Farabundo Martí 1893-1932...op.cit.* p. 2.

[878] "En la cúspide de la organización se encontraba un comité de jefes, uno de cuyos miembros tenía la autoridad indiscutida e indiscutible, en calidad de inspirador, promotor e ideólogo, Agustín Farabundo Martí". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*...op.cit.,p. 321.

"procede señalar que después de tan prolongada suspensión de alimentos, Martí salió de la penitenciaría en buenas carnes y sin aparentes síntomas de debilitamiento físico. Hay varias clases de ayuno, por ejemplo el Ramadán, circunscrito a las horas en que el sol alumbra"[879].

Si las biografías anteriores se limitan a comentar que Farabundo Martí abandonó los estudios de periodismo, Galindo Pohl añade muchos más detalles y comenta varias anécdotas. Explica que Martí dejó los estudios de derecho porque su universidad era filosóficamente cercana a Comte mientras que él estaba convencido de su marxismo. Llegó a tener enfrentamientos verbales con algún profesor. Para demostrar su adhesión a las teorías del Materialismo Histórico y su rechazo a los estudios universitarios, quemó en público, en la residencia donde solía vivir, todos sus documentos universitarios.

Era un orador mediocre, en opinión del autor, pero tenía mucha fuerza de expresión:

"La dicción del orador era un tanto deficiente, y su voz tenía un tono relativamente suave. Pocos lo conocían, porque casi no se presentaba por aquellos lugares. Pronto, de susurro en susurro, se supo que se trataba de Agustín Farabundo Martí.

Con voz pausada y escaso volumen, y con titubeos y errores de vocalización, Martí comenzó a hablar del proletariado y sus sufrimientos, de la opresión de la burguesía, de la lucha de clases y del triunfo del ineluctable proletariado por necesidad histórica. Concluyó pidiendo definición a los estudiantes. Enseguida sostuvo que sólo había dos partidos, dos bandos, dos protagonistas de la historia, el proletariado explotado y la burguesía explotadora"[880].

Si bien el autor rechaza la figura de Martí como héroe nacional y no cree en las características de líder de masas ejemplar, sí que reconoce en él un valor al haber vivido y muerto por ellas[881].

Como una excepción a la norma, Galindo Pohl va más allá de la muerte de Martí para contar anécdotas sobre su familia, que repudió su figura, y su tumba. Para finales

[879] Ibid., p. 418.
[880] Ibid., p. 419.
[881] Más adelante vuelve a insistir en la misma idea: "Martí aceptó su condena como una incidente de la lucha de clases. De su próxima muerte no culpó a persona determinada, ni manifestó rencor a los que lo condenaron". Ibid., p. 425.

de los años 30, tímidamente algunos seguidores comenzaron a llevarle flores. Un admirador anónimo pagó durante años el coste de ponerlas frescas a diario[882].

XII.2.5.8. Responsabilidad de Martí en otros textos

En *Sangre de Hermanos* Martí es un activista que se convierte en modelo para otros como Zapata y Luna por su concienciación de la situación en el país a pesar de disfrutar de una situación acomodada, por lo que lo compara con Gandhi. Es un superhombre pero tiene un sufrimiento, el amoroso, dato desconocido en otros textos[883]. La descripción que hace de la huelga de hambre de Martí se opone diametralmente a la que hará sesenta años después Galindo Pohl:

> "Martí y los presos de Sonsonate y La libertad, se sostuvieron maravillosamente en la abstinencia más absoluta; nada de comida sólida, nada de agua, y solo unos sorbos de limón para humedecer la boca. Eso es heroísmo de verdad y por fin, cuando aquello ya era el principio de la muerte y ante las protestas y huelgas continuas de los compañeros se pusieron en libertad a muchos"[884].

En *El oso ruso*, Iván conoce a Martí como el principal promotor de la revolución comunista, es el ideólogo y el cabecilla, al que da el dinero proveniente del SRI. Martí tiene más responsabilidad que nadie porque, a través de un contacto una vez ya capturado y enjuiciado, da la orden de continuar con el alzamiento, a pesar de que estaría descabezado por la captura de los principales dirigentes.

Para Thomas Anderson, la actuación de Farabundo Martí y los otros dirigentes fue fundamental. Señala que El Salvador era un país suficientemente pequeño para que desde un cuartel se extendiera la publicidad comunista. En el momento más álgido de la actividad de Martí, el 75 % de la población era totalmente apolítica. Desde la Universidad popular los universitarios salían a adoctrinar a las poblaciones

---

882 Poéticamente, Galindo Pohl cierra la vida del responsable, en su opinión, de la insurrección: "Y así, con rosas encarnadas culminó la serie de sucesos en que el color rojo constituyó esperanza para unos y terror para otros. La visión púrpura envolvió a las facciones que se mataron sin piedad, para hacer que triunfara o que despareciera el color rojo" Ibid., p. 426.

883 "Martí tiene a lo sumo 40 años, pero su vida agitada ha sido siempre la renunciación de toda comodidad. La lucha eterna, constante fue su predilección. Había en él, sin embargo, una profunda herida: una laguna en medio de su vida laboriosa: el amor. Martí estaba enamorado de una señora casada de 30 años más o menos y parece que él la quiso desde que ella era una niña colegiada de su tiempo. Nunca le dijo nada, pero la pasión se agiganta a cada trascurrir del tiempo. Entre sus papeles, entre sus vibrantes escritos, sus manifiestos proletarios, encuéntranse de vez en cuando versos alusivos al amor" Ibid., p. 56.

884 Ibid. p. 48.

departamentales y daban lecciones de economía, historia y políticas a obreros y campesinos. Pero las informaciones desmienten, como el propio Miguel Mármol, la participación de estos estudiantes, solo tres de ellos estaban entre los organizadores: Alfonso Luna, Mario Zapata y Rovas Hidalgo.

Señala Thomas Anderson que Martí no fue ningún corderito y que tuvo mucha responsabilidad en la revuelta, si bien es muy difícil saber si estaba planeada del todo y en qué condiciones. Las dudas vienen de sí Farabundo Martí planeó o no el levantamiento antes de las elecciones. Su mayor popularidad fue después de la huelga de hambre cuando estaba encerrado en el 31. Se cree que solo tenía influencia en la zona occidental del país (Sonsonate e Izalco) y que en el resto casi no había presencia del PC. Una de las posibilidades es que en realidad las masas se levantaran y el PC se intentara poner a la cabeza, fracasando. Por la poca atención que se le da en prensa el autor cree que nadie se lo esperaba. El único periódico que, tras las revueltas del 31, no echa la culpa al PCS si no a la mala situación de los campesinos.

El debate entre los diferentes textos está en su responsabilidad ya que a partir de los años 70, con la formación de las guerrillas, se le convirtió en un héroe épico y se agrandó su figura como modelo a seguir. Para Thomas Anderson es un personaje "dramático" que se suma a la genealogía de los personajes revolucionarios de El Salvador.

Salarrué en *Catleya Luna* fija su atención en la amplia cultura de Farabundo Martí, oponiéndola a la de Pedro Juan Hidalgo, el protagonista de la novela. Ambos pertenecen a las clases altas y están muy cultivados. Salarrué, que duda de que el líder del levantamiento fuera Farabundo, señala de él que era un hombre de justicia pero que su espíritu estaba atado por el Comunismo. El espíritu libre necesita hombres individualistas que no se adhieran a ninguna línea ideológica como Pedro Juan[885].

En *Cenizas de Izalco* Martí se presenta como el hijo de un hacendado que ha repartido sus tierras para crear una comuna de campesinos. Frank lo conoce con cierta indiferencia y su conclusión fue que era

[885] Los dos párrafos que Salarrué dedica a Farabundo están incluidos en la antología del Anexo I: "Balsamera II (La Repunta)".

"uno de esos jóvenes idealistas que aparecen de vez en cuando aquí y allá, con la firme determinación de reformar el mundo. Repartió su propiedad entre los campesinos que la trabajan, emplea todo su tiempo libre haciendo mejoras de tipo social en áreas rurales"[886].

Claribel Alegría y Darwin Flakoll lo exoneran de la responsabilidad del fracaso del levantamiento. Durante su conversación con Eduardo, este le habla de la revolución y Martí les comenta la necesidad del tiempo para prepararse, los campesinos comienzan a concienciarse de la necesidad de organizarse.

El aspecto que más le interesa destacar a Roque Dalton en *Las Historia Prohibidas de Pulgarcito* del fusilamiento de Farabundo Martí es su negativa a que le confesaran antes de morir. En "CONFRONTACIÓN DE LOS SANTOS AUXILIOS" incluye tres poemas titulados con tres fechas: 1932 la muerte de Martí, 1944 el fusilamiento de Víctor Manuel Marín y en 1973 momento de la redacción. En las dos primeras los héroes mártires que murieron en la lucha contra el gobierno del general Hernández Martínez tienen en común el haber rechazado la confesión del mismo sacerdote antes del ajusticiamiento. Farabundo Martí llamó al secretario presidencial, Chinto Castellanos, que había pasado la última noche con él para que le diera un abrazo, no quería morir con el abrazo del cura como el último[887]. Víctor Manuel Marín, después de haber sido torturado brutalmente, rechaza la confesión diciendo "Es el cuerpo el que me flaquea, no el espíritu"[888]. En la última, Roque Dalton sugiere que las confesiones son para los ricos insistiendo en la identificación que hace entre la Iglesia y las clases de los más poderosos.

En el año 2005, David Ernesto Panamá Sandoval en *Los Guerreros de la Libertad,* considera a Farabundo Martí responsable único de la masacre de 1932 y lo contrapone a la figura política de Roberto D´Aubisson: mientras uno utiliza la violencia para imponer una doctrina política equivocada, el otro opta por la lucha política a través de la creación de un partido político, ARENA, que se oponía también al imperialismo de todo tipo, desde el patriotismo que ni los Demócratas Cristianos ni los terroristas

---

[886] Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco...* op.cit.,p.101.

[887] "Agustín Farabundo Martí/ dejó que lo abrazara/ el cura con quien se había negado a confesarse/ y caminó firmemente al paredón. /De pronto se volvió/ y llamó a Chinto Castellanos/ secretario presidencial, quien lo había acompañado/ toda la noche/ platicando y fumando puros/ en la capilla ardiente. /Dame un abrazo vos – le dijo en el oído – está fregado que sea de un cura tan intrigante el último abrazo que me lleve en la vida./ ¿Y por qué yo? – le dijo Chinto./ Ah – le contestó Farabundo, porque vas a ser uno nosotros, ya verás. //Y se fue a ponerse frente al pelotón que lo fusiló". Roque Dalton. *A la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton*…op.cit.,p. 79

[888] Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p. 181.

tenían. Farabundo es el responsable de todas las muertes y de favorecer a las clases altas.

Más adelante, en las mismas memorias, al hablar de la unión de las guerrillas en el FMLN, Ernesto Panamá Sandoval insiste en la negatividad de la figura de Farabundo Martí a quien convierte en antihéroe y desacraliza:

> "Aún no está claro por qué el FMLN escogió el nombre de Farabundo Martí, quien fue un acomodado hijo de agricultores, desagradecido con sus padres, resentido social y en extremo radical a quien César Sandino echó de Nicaragua por su extremismo comunista. También fue expulsado por los comunistas de México. No fue hasta su regreso a El Salvador que realizó su obra de terror, llevando engañado a nuestros indígenas a masacrar a gente inocente, para luego ser masacrados por la Fuerza Armada"[889].

En *Recordando 1932,* estudio que recoge entrevistas y papeles desclasificados, aparece una versión menos romántica de Farabundo Martí. Fernando Anaya, un comunista que participó en la creación del PCS, le acusa de impulsividad. Según sus declaraciones, en 1932 el PCS y el SRI, del cual Martí era el director, estaban más ocupados en la limpieza purista de los elementos radicales que de organizar la revuelta.

XII.2.6. Los caciques

Uno de los principales temas de discusión entre los textos es la importancia de los caciques en el levantamiento. Tradicionalmente, se alude a dos: Feliciano Ama y Chico Sánchez, con la excepción de Galindo Pohl que, en *Recuerdos de Sonsonate,* recoge las historias de otros, anteriores o contemporáneos al levantamiento.

Izalco, afirma Galindo Pohl, estaba dividido en el pueblo de abajo y el pueblo de arriba, es decir, entre indígenas y ladinos[890]. Cada una de ellas tenía sus propios dirigentes de la comunidad como en el caso de Patricio Shupan, cacique anterior a Feliciano Ama. Cuentan los contertulios que murió súbitamente después de una cena en

---

[889] Ibid., p. 101.

[890] "Izalco, ciudad dividida en dos partes, la de ladinos al norte y la indígena al sur (…). Izalco se lucía con sus templos coloniales y sus casonas cargadas de recuerdos y habitadas por familias industriosas y apegadas a las tradiciones, unas de origen español y otras indígenas" Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 83.

la casa Presidencial, lo que conllevó los rumores de envenenamiento que fue una de las causas de descontento de los indígenas[891].

Las relaciones entre las comunidades indígenas y ladinas, afirma Galindo Pohl, cambian de población a población. Así, en Izalco se enfrentaban el alcalde y el cacique tradicionalmente. En el caso de Nahuizalco, la comunidad indígena no tenía la cohesión de Izalco y además, aunque no eran precisamente amigos, las relaciones entre los dos grupos, ladinos e indígenas, eran amistosas y colaborativas.

Para don Chico, uno de los contertulianos de Sonsonate, históricamente se ha pensado que tuvieron más importancia los caudillos que los caciques pero es un error. "El cacicazgo es una institución de nuestra sociología vernácula"[892].

Galindo Pohl explica el pensamiento político de los caciques al analizar la relación que había entre los indígenas y los ladinos, y de cómo los caciques gestionaron su poder durante el levantamiento. Así, si Feliciano Ama dejó hacer a la población, es decir, dejó que los indígenas decidieran si participar en el levantamiento o no, otros como Felipe Nerio, cacique de Nahuizalco, se pusieron a la cabeza pero a la vez impidieron la masacre y el caos. Para el autor, Feliciano Ama hizo gala de poco juicio y debilidad, lo que provocó un vacío de poder en Izalco que a la larga supuso el fracaso. Felipe Nerio permitió el saqueo pero no los asesinatos.

XII.2.6.1.<u>Feliciano Ama</u>

El cacique de Izalco, Feliciano Ama (1881 – 1932), murió en la ciudad de Izalco seguido por cientos de sus seguidores[893]. Era un auténtico indígena cuya lengua materna era el nahua, estaba afiliado al PCS y era uno de los pocos pipiles ricos de la comunidad

---

891 "El suceso abrió la puerta al resentimiento y a la desconfianza. Agreguen el desempleo, los salarios bajos, las barreras sociales, la pérdida de las tierras ejidales, y tienen en Izalco el ambiente que sólo necesita una chispa para estallar". Ibid., p. 300.

892 Ibid., p. 305.

893 Pedro Geoffroy Rivas le dedica el siguiente poema: "Del árbol del que cuelgas, tu fruto permanente/ día a día fecunda la tierra que mano/ cultivó sin descanso, porque el máiz, hermano/ de tu sueño, multiplicó en el sueño la simiente// Del ancho litoral hasta el volcán hermano,/ como un cristo de piedra que esparce la simiente,/ en batalla sin tregua, en lucha permanente,/ fue derramado sueños y esperanzas tu mano.// Hoy vives en el sueño, antiguo fruto oscuro, / en la plaza de Izalco, indestructible, puro, te hace flamear el viento como bandera en alto.// Tu inefable presencia habita nuetra casa,/ familiar y cercana, porque tu vieja raza/ al esculpir tu nombre humanizó el basalto". Geoffroy Rivas, Pedro: *Los nietos del jaguar*...op.cit.,p. 59.

de Izalco. Tenía muchos seguidores por lo que su muerte fue un ejemplo para ellos[894] y se utilizó como amenaza para todos los caciques que tuvieran intención de rebelarse, y para educar a los niños desde el miedo, por eso se llevó a los niños de las escuelas primarias a presenciar su ahorcamiento, como afirma Roque Dalton tanto en los testimonios de "Vox Populi" en *Historias Prohibidas de Pulgarcito* como en *Miguel Mármol*. Su gente fue ametrallada desde los aviones.

Son muchas las obras que hacen una referencia al cacique. Se narra con detalle en obras como Joaquín Méndez o en *Miguel Mármol.* En "Matapalo" de Salarrué los indios están preocupados por quién será su heredero. Aparece en *Bitter Grounds,* cuando Mercedes vuelve a su pueblo en busca de sus muertos y le cuentan su ahorcamiento.

La imagen fotográfica de Feliciano Ama en blanco y negro se repite una y otra vez, por ejemplo[895], en *Miguel Mármol, los sucesos de 1932* o en *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo.* Es una imagen de gran patetismo que muestra a un indio bajito, descalzo, con las manos atadas a punto de morir. Una imagen que apoya la idea de los indígenas desvalidos a pesar de que Feliciano Ama es una figura controvertida hasta la actualidad y, como se señala en *Recordando 1932,* no está claro hasta la fecha si promovió la revuelta o no y, si lo hizo, el porqué. En este último ensayo se presenta su muerte como la venganza de la parte del pueblo que no participó en la revuelta.

Feliciano Ama tenía un gran poder sobre las masas indígenas, como se explica en en el documental "1932, la Cicatriz de la Memoria" o en *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger. Para este cada una de las poblaciones tenía una cofradía y que todas ellas estaban supeditadas a la "Cofradía del Espíritu Santo" de Izalco en cuya cabeza estaba Feliciano Ama. De esta manera, controlaba a 30.000 indígenas. Según la interpretación de este autor, fue el desencanto del laborismo lo que llevó al cacique al comunismo.

---

[894] Por su papel de cacique se le llama popularmente Tata, en otro poema dice Pedro Geoffroy Rivas: "!Ay, tata Feliciano Ama,/ ay, que te van a colgar!/ De lo alto de una rama,/ tata, te van a colgar". Ibid., p. 65.

[895] En *Sangre de hermanos, Referencias a la fotografía de Feliciano Ama* se habla de "Las cámaras fotográficas imprimían espectáculos siniestros" . Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*…op.cit.,p. 43.

Salaurré lo caracteriza como "El último jefe de guerra de estos nahuales"[896] apoyando la idea del poder de los caciques. En "Matapalo" se insinúa que Feliciano Ama no se dejó ahorcar, sino que se envenenó para no gritar como buen cacique:

"- Intuavía los veyu los *pogres* dir cayendu, cayendu, cayendu, sin gritar.

Dicen que *Felicianu* se curó ante de que *lorcaran,* pues…

La cabeza del anciano fue sacudida dulcemente por una risa tosida:

¡*Ajú*!... Cres que *siba*dejar colgar tantito sino*más*?... ¿Nuera el jefe, pué? ¿No *bía* recebido el carrizu, *pue?* ¿No bía recebido el carrizu, *pue?*Llevaba el chinastle preparadu, mojada el punta *dinu aguja.* Es un… que mata en un *parpadeyar"*[897].

En Pedro Geoffroy Rivas, Feliciano Ama murió con honor propio de su raza, como buen descendiente de la raza de Tutecotzímit[898], hasta el punto de que no se atrevían a mirarlo:

"Tus duros labios callaban
con tan tremendo callar
que los mismos que te odiaban
no te podían mirar
y hasta del alma temblaban
cuando te iban a colgar"[899].

Para Schlésinger, Ama apoyó a los laboristas de Araujo hasta que se dio cuenta de que no conseguiría más peso político y entonces decidió pasarse al comunismo. Feliciano Ama, de hombre honrado, pasa a estar enfermo ideológicamente:

"Pocos meses de propaganda bastaron para convertir a un hombre honrado y trabajador; al amigo de la clase superior; en enemigo acérrimo; en un verdadero apóstol del credo rojo, dispuesto a derramar hasta la última gota de sangre, en aras de la causa que abrazara"[900]

Thomas Anderson apoya la afirmación de Miguel Mármol de que el sentimiento racial debió ser una parte fundamental del levantamiento:

---

[896] Efraín Salvador Salarrué. *Catleya Luna*...op.cit.,p. 165.
[897] Salvador Efraín Salarrué: *La espada y otras narraciones*…op.cit.,p. 109.
[898] Cacique pipil del Cucuztlán.
[899] "Ay Tata Feliciano Ama" en la sección "CUADERNOS DEL EXILIO". Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar*…op.cit.,p. 65.
[900] Jorge Guatemala Schlésinger: Revolución comunista . op.cit, *p.* 26.

"A pesar de todo su poder, Ama continuaba siendo un indígena despreciable a los ojos de los ciudadanos del barrio de Dolores. La promesa comunista de humillar a los ladinos y elevar a los indígenas, debe haber sido un estímulo parecido al del "poder negro" de los Estados Unidos en 1960"[901].

Para Miguel Mármol, Ama es el último representante de la rebeldía indígena en El Salvador, aunque su lucha comenzó en calidad de explotado y no de indígena[902]. Para dar veracidad a los datos que da de él, afirma que lo conoció en persona y que pudo ver las señales físicas de la tortura a la que había sido sometido por la familia Regalado, después de arrebatarle las tierras.

Le presenta como un modelo de comunista que iba a repartir sus tierras entre los campesinos y cuenta que había tenido un encuentro con el general Hernández Martínez que le había pedido que se retirara de la lucha, Feliciano Ama se negó porque la lucha era su papel.

En el *Valle de las Hamacas* es uno de los "ángeles", es decir, de los revolucionarios, que se atrevió a levantarse contra los opresores. Su muerte dejó una marca que llega hasta el momento de la redacción de la novela, pues continúa el reguero de sangre roja, color de la revolución:

"José Ama, otro joven príncipe, intentó volar, ya en nuestros albores, pero no pasó de un árbol de amate donde fue colgado en el centro de un parque en la ciudad de Izalco, su cuerpo y su espíritu fue llevado volando por los zopilotes hacia el cielo y aún caen sus gotas de sangre en el Cerro Verde (donde la lluvia es roja), y aún sopla el viento de Ama, los indios dicen que es el viento de la montaña"[903].

Para Galindo Pohl, Feliciano Ama no fue protagonista ni instigador de la revuelta. Dejó que su gente eligiera qué quería hacer porque estaba, probablemente, desencantado de todos los políticos. Para el autor, el cacique no tenía la fuerza que su antecesor Patricio Shupan y pagó las culpas de los muertos de Izalco, a pesar de no haber hecho nada. Simplemente, dejó hacer.

---

[901]Thomas R Anderson. *El Salvador 1932: los sucesos políticos*…op.cit.,p. 110.
[902] Para Rafael Lara – Martínez esta es una valoración que hace Roque Dalton a quien le interesa resaltar la importancia de la clase obrera y campesina de El Salvador y restar importancia al elemento indígena.
[903] Manlio Argueta. *El valle de las hamacas*…op.cit.,p. 135

A lo largo de las tertulias y narraciones aparece varias veces la misma idea. Feliciano Ama se afilió al Socorro Rojo Internacional que, para Galindo Pohl, fue el responsable del levantamiento.

A la hora de la verdad no supo manejar la situación y las iniciativas individuales, muchas veces debidas a venganzas personales, fueron mucho más violentas de lo que deberían. Además, la desbandada que se produjo en la ciudad se debió, en opinión del autor, a la falta de dotes de liderazgo del cacique quien fue conducido al paredón:

> "Feliciano Ama optó por una conducta ambigua, sin acción directa, y dejó que su comunidad decidiera sobre la participación en el movimiento insurreccional. Su lema se acercó al "dejar hacer dejar pasar". Jugó a medias y perdió en términos de totalidad, incluyendo su propia vida"[904].

Esta actitud le llevó a la muerte porque se utilizó como prueba contra él el hecho de no haberse opuesto a la insurrección[905]. En la opinión del autor, basada en las declaraciones que el cacique hizo al periodista Alfonso Rochac, él no participó en los saqueos ni en los preparativos.

Galindo Pohl denuncia la ausencia de un juicio real para juzgar al cacique, el popular se basó en el miedo más que en la realidad. Califica su muerte como "linchamiento" y explica cómo los miembros de la guardia cívica fueron los protagonistas y responsables, llegando incluso a hacerse fotos con él y a publicarlas para venderlas, aunque el miedo posterior hizo que retiraran muchas[906]. Hubo mucho ensañamiento en su muerte, incluso afirma que ya estaba muerto cuando lo colgaron.

Los responsables de la muerte fueron los miembros de la Guardia Cívica, pero las autoridades dejaron hacer:

> "La golpiza que mató a Ama tuvo efecto a ciencia y paciencia de las autoridades. Si Ama dejó hacer, las autoridades también dejaron hacer, y completaron así, con iguales

[904] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 375.
[905] "Según se dijo, si no optó por oponerse a los preparativos insurreccionales, se debió a que Ama estaba de acuerdo con el levantamiento. Se creó que si lo hubiera querido, pudo evitar la participación de su comunidad en el alzamiento armado. De modo que su actitud ambigua se entendió como suberfugio para eludir cargos y responsabilidades". Ibid., p. 375.
[906] El propio Galindo Pohl reproduce dos de estas fotos que aparecen recurrentemente en la narrativa y en el ensayo histórico. Según el autor, en las fotos no aparecen más que guardias cívicos, no hay ni soldados ni policía. "Estas fotos circulaban de mano en mano con carácter devolutivo Ibid., p. 377.

actitudes abstencionistas, los elementos de la ejecución del cacique. Aquel suceso repetía escenas vistas en "los filmes del oeste norteamericano"[907].

Junto a Feliciano Ama se colgó a Leopoldo Chávez que tuvo que sufrir más porque la cuerda que le pusieron se rompió dos veces, acto que Galindo Pohl atribuye a la venganza y que era una idea sacada de los "westerns". Según el narrador, el padre de este último, Eusebio Chávez, también fue fusilado en Santa Ana un mes más tarde.

Simbólicamente, la hija de Feliciano Ama, a la que llamaban "la princesa de Izalco", aparece unos años después como mujer de un colono de la zona de Izalco:

"Daba lugar a especulaciones que la hija del cacique, dueño de buenas tierras, hubiera pasado al colonato, o sea, a vivir en tierras ajenas[908]".

XII.2.6.2. Chico Sánchez

Las fotografías de los últimos momentos de Chico Sánchez son las que probablemente se repiten más en la propaganda anticomunista como denuncia Roque Dalton en "Vox Populi" de *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito*. En una de ellas aparece con el coronel Juan Ortiz y el cura que le ofreció los "auxilios cristianos". En esta imagen se inspira Pedro Geoffroy Rivas que le dedica un poema "Juan Pueblo vuelve a cantar (1951)", en el que reclama su honda preocupación social que le llevó a rebelarse:

"… Tus manos, oscuros cobres,
No paran de batallar,
Negras lágrimas salobres
Siguen brotar y brotar.
Si mueren de hambre los pobres,
¿cómo vas a descansar?

Mataron tu cuerpo duro
(¿de qué les sirvió matar?)
Y aquel tu acento maduro
(¿de qué les sirvió matar?)
Pero tu recuerdo puro
Nunca lo podrán matar (…)"[909].

---

907 Ibid., p. 377.
908 Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 380.

Cada autor calibra a Francisco Sánchez aportando detalles sobre su papel en la insurrección, su labor como alcalde y su fusilamiento. En *Sucesos comunistas de El Salvador,* Chico Sánchez – fusilado junto a sus hijos - amenaza con una venganza futura de los comunistas que justificaría la limpieza que se llevó a cabo:

"Vea doctor, váyase de aquí. Lo que pasado no es nada. La venganza será peor. No habrá tranquilidad en Juayúa, Izalco ni Nahuizalco"[910].

Su labor como alcalde fue cruel porque obligó a las mujeres a cocinar, a la banda del pueblo a tocar sin parar y se negó a liberar a los heridos. Además, no consintió en dar agua o confesión a un extranjero muy querido y muerto en el pueblo, Emilio Redaelli.

Para Roque Dalton era uno de los caciques más respetados de Izalco, de ahí que al afiliarse al comunismo muchos le siguieran. Galindo Pohl no lo considera cacique sino "líder natural". Para él, su gran logro fue la organización de la única alcaldía comunista después del levantamiento.

Roque Dalton lo caracteriza como un mártir y denuncia las injurias[911] a las que fue sometido como figura pública ya que se le denigró acusándole de pederasta. La mirada de Galindo Pohl es más realista. Por un lado, le atribuye el haber organizado una alcaldía comunista en Juayúa y haber organizado la defensa de la ciudad colocando troncos en la carretera, por otro, permitió que su segundo, Benjamín Herrera, cometiera varios crímenes como cortarles las manos a dos soldados y dejar que se desangraran.

En la interpretación que da el autor, Juayúa vivió un sueño pues al cortar las comunicaciones (líneas telegráficas y telefónicas), la ciudad quedó aislada y los insurrectos pensaron que el país estaba bajo su control.

Quizás Chico Sánchez no era un cacique al uso, pero contaba con experiencia en manifestaciones, huelgas y capturas muy amplia lo que le ayudó a llevar la situación y a organizarse. Fue el que decidió que quedarse a defender la ciudad era un suicidio

---

[909] Pedro Geoffroy Rivas. *Los nietos del jaguar…*op.cit.,p. 64.
[910] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador..*.op.cit.,p. 52.
[911] En "*1932 EN 1972 (HOMENAJE A LA MALA MEMORIA)"*

colectivo y por eso ordenó la retirada. Esta retirada, que Galindo Pohl califica de desbandada, acabó con la ocupación de Juayúa.

Su fusilamiento es ejemplo de cómo se hicieron las cosas en la época, sin juicio. También hubo muchos rumores sobre su muerte. Se discute si murió ahorcado o fusilado, la primera opción se consideraba un castigo aún mayor y es por la que opta el narrador:

> "Contaban que cuando se supo condenado a muerte lloró amargamente y pidió perdón. No fue sometido a juicio ni quedó constancia alguna de la declaración ni de su solicitud de perdón. Si por meras sospechas de participación los presos eran pasados por las armas, cuando había seguridad de que habían participado, la condena estaba predeterminada y era inamovible"[912].

En el documental "La Cicatriz de la Memoria", uno de los entrevistados afirma que murió alentando a los demás a seguir en la lucha, testimonio que se recoge para otros caciques pero no para el caso de Feliciano Ama.

XII.2.7. Miguel Mármol[913]

Miguel Mármol ya era un personaje conocido por su activismo en El Salvador y Guatemala antes de la publicación de la novela testimonial de Roque Dalton. A partir de ella, se convirtió en un personaje mítico en la literatura latinoamericana, entre otros motivos, por su capacidad para sobrevivir a muertes seguras (una caída siendo bebé, un terremoto, un fusilamiento, un registro, etc.).

Sus palabras, matizadas por las de Roque Dalton, se convirtieron el testimonio más aceptado por la comunidad salvadoreña e internacional hasta el punto, como señalan los autores de *Recordando 1932,* de modelar el recuerdo colectivo de la insurrección.

---

[912] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 387.

[913] Testimonio de Liliana Tabakova, profesora de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de San Clemente Ohrid (Sofía, Bulgaria): "Te dije que íbamos a visitar a Miguel Mármol al asilo de ancianos en la Habana y que él siempre contaba los episodios que contó a Roque Dalton, y siempre lo hacía de manera diferente. Era un narrador nato, un pícaro con don de palabra. No había grandes contradicciones, o mejor dicho, nada que se pudiera llamar "contradicción", pero si cambios, fallos, desviaciones. Lo que más me impresionaba era su capacidad de contar la misma cosa de mil maneras diferentes". Conversación personal, febrero de 2011.

El Miguel Mármol personaje literario tiene tres caras o facetas: la voz testimonial, principal testigo de los hechos en Roque Dalton; el personaje mítico convertido en un Robin Hood forajido en Roberto Armijo y el activista engrandecido sin aparente motivo en Galindo Pohl.

El hecho de que su voz se convirtiera en testimonio casi oficial de lo que pasó, hace muy difícil aclarar la importancia histórica de Miguel Mármol que fue un zapatero, artesano activista en los alrededores de San Salvador, uno de los fundadores del PCS y miembro del SRI como tesorero.

Los autores de *Recordando 1932* han estudiado con detalle la diferencia entre la voz del entrevistado, la persona real Miguel Mármol, y la voz del personaje, testimonio reelaborado por Roque Dalton. Este último tiene como objetivo crear a un personaje testigo de los hechos, modelo de marxismo – leninismo teórico, que le ayudase a explicar lo que ocurrió y a explicar el fracaso de la insurrección, al tiempo que promocionaba una nueva.

En la postura totalmente contraria está Galindo Pohl quien, cuarenta años después, le quita importancia como personaje histórico hasta el punto de confundir su profesión al presentarle como un tapicero y activista de éxito. Teniendo en cuenta el espacio físico que el autor le dedica a otros personajes como Chico Sánchez o Feliciano Ama, páginas enteras frente a un par de líneas para Mármol, Galindo Pohl parece tener un especial interés en restarle peso a su papel en la insurrección.

XII.2.7.1. Miguel Mármol en la obra de Roque Dalton

La novela – testimonio no puede considerarse memorias o biografía y el estudio de Rafael Lara – Martínez[914] indica que el autor rehízo a su antojo las entrevistas iniciales en Praga.

Miguel Mármol era el ejemplo a seguir en los años '60 y '70 y en la novela se le configura como un personaje entre el pícaro que nace en la miseria y sobrevive a duras penas, un mártir que lucha por la causa común y un ejemplo de leninismo por la reflexión política. A pesar de que tanto el entrevistado como el entrevistador se

[914] Rafael Lara-Martínez: "Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según "Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas" de Roque Dalton"**.** ..*op.cit*.

manifiestan ajenos a la religiosidad, lo cierto es que se atribuyen diferentes "milagros" en torno a Miguel Mármol que a Roque Dalton no le interesa contradecir.

La vida de Miguel Mármol sirve como ejemplo de la concienciación política. Nacido en una familia de clase media, vive su infancia prácticamente en la pobreza por ser hijo ilegítimo y mestizo, su abuela expulsa a su madre de casa.

El espíritu de supervivencia acaba imponiéndose sobre lo demás. Como otros jóvenes de Ilopango, Miguel Mármol busca una salida impulsado por su madre[915]. Paralelamente a su aprendizaje de la ideología marxista – leninista, Miguel Mármol cambia del trabajo en el campo hacia el que será su oficio definitivo, el de zapatero.

Desde su época de aprendiz hasta el momento en el que se forman los primeros sindicatos, la vida del personaje sirve como ejemplo del cambio social y de concienciación revolucionaria. Desde el colegio ya era admirador de figuras que se oponían al poder establecido como Anastasio Aquino.

Su primera experiencia política fue la militancia en el Partido Constitucional del Dr. Miguel Tomás Molina. La violencia con la que el gobierno reprimió las fuerzas de la oposición (la manifestación de mujeres en febrero de 1921) y la militarización del país sorprendió a Miguel Mármol que comenzó a ser perseguido. Comienza a darse cuenta de que la lucha únicamente política no es válida.

Su traslado a la ciudad le permite participar del proceso de acercamiento a las teorías marxistas del pueblo salvadoreño, a pesar de que desde el gobierno se fomentaba el descrédito del gobierno ruso[916]. Miguel Mármol participa así en el surgimiento de un nuevo grupo social que se aleja de los prejuicios inculcados desde la infancia, como el primer paso hacia el cambio.

---

[915] *"Mi mamá no sabía nada de política pero decía que trabajar en el campo era como ser esclavo en los tiempos en que los judíos mataron a Nuestro Señor".* Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador...*op.cit.,p. 38.

[916] *"Por su parte, la prensa nacional diaria venía cargada de propaganda contraria a la revolución acaecida en un lejano país, del cual apenas yo había oído hablar, pues solo sabía de su participación en la Gran Guerra Mundial, Rusia. (…) Cuando yo leía sobre las atrocidades que los diaristas salvadoreños y las agencias internacionales atribuían al poder soviético, el maestro Angulo me explicaba que se trataba simplemente de meras calumnias que los intereses de los ricos de todo el mundo levantaban contra el hecho de que en Rusia los pobres y los humildes hubieran tomado el poder político".* Ibid., *p.* 39. La influencia de la Revolución Rusa en el proceso del acercamiento al comunismo de Miguel Mármol hay que ponerla en relación con la que ejerció la Revolución Cubana en Roque Dalton. La narración de las reacciones del gobierno de Miguel Mármol en los años veinte se completa en la última de las novelas de Roque Dalton, *Pobrecito poeta que era yo,* ambientada en los años sesenta.

Pronto entra a formar parte de un nuevo agente social: los grupos comunistas entre los que se encuentra Farabundo Martí[917]. Su primera labor va a ser la de educación del pueblo, enseñando a los campesinos y obreros sus derechos. Señala el protagonista que querían eliminar males endémicos de la sociedad como el alcoholismo que contribuye a mantener el *status quo* de la injusticia[918].

Poco a poco se narran la creación de diversas organizaciones y sindicatos como "La sociedad de obreros, campesinos y pescadores de Ilopango". Día a día, se ganan el favor del pueblo ayudándoles a solucionar sus problemas cotidianos al tiempo que fundan un centro cultural para instruirlos en la ideología socialista – comunista. Estos movimientos provocaron reacciones violentas por parte de las autoridades lo que fomentaba aún más el apoyo popular a las nuevas organizaciones.

Sin embargo, estas organizaciones se enfrentaban frecuentemente entre sí y no escapaban a la violencia generalizada[919]. La voz de Miguel Mármol, que sirve como adoctrinamiento ideológico también para los jóvenes que leerán el libro en los años 70, señala que este tipo de disputas hay que evitarlas, promoviendo un entendimiento basado en la dialéctica. La violencia hay que dejarla para utilizarla contra los grupos de opresión.

Uno de los momentos claves en la vida de Miguel Mármol es su viaje a Rusia junto con Modesto Ramírez para participar en la III Internacional. La narración de este viaje le sirve para confrontar la situación en Cuba y en Alemania en 1930 con la idealización de Rusia. La represión domina en ambos países. En la primera, la dictadura encierra a todos los que sean extranjeros entre ellos a Miguel Mármol. De Alemania

---

[917] Explica Miguel Mármol que entre todos decidieron que fuera él el que fuera a engrosar las filas de Sandino.

[918] "También hicimos una amplia campaña anti – alcohólica. En Ilopango, que, como ya expliqué, era un pueblo pequeñito, había más de media docena de cantinas y una infinidad de borrachos perdidos que daba . Es que el alcoholismo siempre ha sido un problema tremendo en nuestro país, incomparable al de cualquier otro país del mundo. Creo que el día en que se haga la revolución en El Salvador hay que cerrar el chorro del guaro desde el primer día, porque si no, todo lo logrado se va a venir abajo. Incluso una hermana mía por parte de padre, la Luisa Chicas, era entonces bola empedernida, la pobrecita, al grado de quedarse dormida en las calles, en medio de los breñales, donde la apretara la juma. Ya había perdido toda vergüenza y a menudo se engasaba". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 113.

[919] "La lucha ideológica, precisamente por su nivel primitivo, tomaba en ocasiones numerosas las cauces más violentos y no era nada raro que en las sesiones sindicales se llegara a las manos y se apoyaran los puntos de vista a puras trompadas. También salían de vez en cuando a relucir los cuchillos. Y hasta más de alguna pistola" Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 132.

cuenta los métodos de tortura que utilizaron los nazis contra Aquilino Martínez, uno de los salvadoreños que se quedó a estudiar con una beca tras el final de la Internacional[920].

Miguel Mármol idealiza la situación en Rusia y, a pesar de que todo el tiempo se opone a la tesis de Schlésinger del apoyo internacional a su revolución, cree que Rusia es la esperanza del futuro mejor para toda la humanidad. Esta visión se opone a lo que dice su compañero de viaje en la entrevista que le hace Schlésinger. Este ve los aspectos positivos de la Unión Soviética, pero también observa las alusiones a la falta de igualdad[921] y a los trabajos forzados en Siberia.

Frente a los que le llaman burgués por haber creado varios talleres de zapatería, Miguel Mármol se defiende explicando que los artesanos financiaban así su lucha política. Explica que su funcionamiento era parecido a las cooperativas y que sus trabajadores ganaban lo mismo que él.

Se presenta a sí mismo como un hombre que vivió al borde la pobreza todo el tiempo, hasta el punto de desmayarse de hambre en más de una ocasión. Pasó por la cárcel en varias ocasiones como en enero de 1932 cuando un "oreja" le denunció en San Salvador. En la cárcel mantiene un debate con sus interrogadores sobre la existencia o no de las clases sociales. El miedo que pasó era continuo y su juicio militar fue una pantomima.

En la narración de su propio fusilamiento Miguel Mármol destaca el valor de los que murieron con él. Entre ellos estaba un personaje al que llamaban el "ruso" aunque ninguno de ellos estaba seguro de cuál era su nacionalidad. En la demonización de los

---

[920] "Aquilino Martínez, luego de terminar sus estudios, trató de regresar a El Salvador, pero fue capturado por los nazis al pasar por Berlín, quienes lo torturaron en una forma bárbara y le aplicaron unas inyecciones raras. Aquilino resistió la tortura y no les dio a esos criminales aquellos ninguna información. Incluso trató de írseles de las manos, suicidándose: se arrojó desde un cuarto piso en un descuido de los verdugos. Finalmente lo enviaron como reo hacia El Salvador, pero cuando llegó era evidente que estaba bastante perturbado de la cabeza y el gobierno salvadoreño lo metió al manicomio". Ibid., p. 198.

[921] En *Revolución Comunista,* Schlésinger los pone en cursiva para destacarlos. Como en el caso de Miguel Mármol, señala Schlésinger, Modesto Ramírez es un ejemplo de hombre que se ve empujado al comunismo por las injusticias sociales y por el hambre. Afirma que tuvo que abandonar a su mujer y a sus hijos por su capacidad para alimentarlos. El hambre está presente en toda la narración de Miguel Mármol quien también crió a sus hijos en la miseria. El propio Castro Morán en *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo* señala que hombres como Modesto Ramírez se vieron obligados a luchar por la situación de miseria en la que vivían.

comunistas por parte del gobierno lo fusilaron por ser un dirigente internacional que había alentado el levantamiento en El Salvador, sin ninguna prueba[922].

Frente a la serenidad de los que van a morir, los soldados tienen que realizar varias descargas y después asegurarse de la muerte de los condenados a machetazos, momento en el que Miguel Mármol recibe las heridas más graves. Sus compañeros mueren gritando "Viva el PC"[923].

Galindo Pohl quita importancia a este "milagro" y lo interpreta como una falta de ganas o un error de los soldados quienes no dispararon "el tiro de gracia" por las prisas. En su narración da la sensación de que Mármol no fue el único, pasó lo mismo en otros muchos casos. De nuevo hay que señalar como, una vez más, en el caso de Miguel Mármol no hay una valoración de la ausencia de juicio o del fusilamiento sumario como lo hay en los casos de Feliciano Ama, Chico Sánchez, Farabundo Martí, Luna y Zapata.

A partir del fusilamiento, cuenta Roque Dalton, Miguel Mármol huye y se recupera de las heridas hasta que es apresado. Durante el tiempo que pasa en las cárceles del general Hernández Martínez, se crea a su alrededor una aureola de magia, los guardias piensan que es brujo y el gobierno no le libera porque niega su existencia: está muerto oficialmente.

---

922 Ibid., p. 265 "Y si no era comunista, la verdad es que murió como si lo hubiera sido, con una serenidad tremenda"

923 "El jefe dio la voz de mando y nos vino encima la primera descarga. No nos tocaron y yo pensé que eso era por puro joder, por prolongarle a uno el martirio. "Ni a tirar bien han aprendido, cabrones"- les dije, con calma. Los policías todavía nos tiraron dos descargas más, que sólo nos rozaron, y el capitán Alvarenga comenzó a putearlos. A la cuarta descarga si me hirieron, a la altura del pecho, pero felizmente no de adelante para atrás, sino de lado, por la postura que adopté al sonar la voz de "!Fuego"!. los tiro me atravesaron la tetilla y el brazo izquierdo. Para mí la herida fue sabrosa, pus al salirme la sangre a borbotones se me alivió la presión que las ataduras de los brazos me hacían (…) No sé de dónde me salía aquella serenidad, aquel sentimiento de invulnerabilidad. Vino otra descarga. Aquí sí me dieron bien. Sentí varios golpes en el cuerpo y un como timbrazo, un como golpe eléctrico en toda la cabeza. Después vi una luz intensa y perdí el sentido. // Al despertar estaba de bruces manando sangre de la cabeza. Mi pensamiento estaba claro. El cuerpo del ruso estaba sobre el mío y todavía goteaba sangre caliente. Cerré los ojos e hice lo posible por respirar sin ruido, aunque me salía sangre por la nariz. Oí que el camión calentaba el motor, pero lo peor vino cuando pude oír que el bandido del capitán Alvarenga le diera el tiro de gracia a cualquier cuerpo que diera señales de vida. A Bonilla y a Bondaza los encontraron todavía vivos. Oí la voz de Bondaza que decía: "Matennos de una vez, hijos de puta, con un chorro de tiros". Bonilla gritó: "viva la Internacional Comunista, viva el Partido Comunista Salvadoreño, viva la Unión Soviética, viva el camarada Stalin, muera el general Martínez Ibid., p. 267.

Consigue salir de la cárcel después de una huelga de hambre para comprobar con horror que el PC le acusa de ser un oreja, particularmente Amparo Casamalhuapa[924]. En el resto de la novela se habla de la dificultad para reconstruir el PC y de su labor en Guatemala.

XII.2.7.2. Miguel Mármol para Eduardo Galeano

En *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento,* Eduardo Galeano le dedica siete entradas a Miguel Mármol, todas ellas con la estructura sintáctica siguiente: "1930, Miguel a los veinticinco", en cada una de ellas está a punto de morir y se salva milagrosamente.

En la primera se salva de ser atrapado por la guardia mientras que le cambia el pañal a su hijo; "1932, Soyopango, Miguel a los veintiséis" del fusilamiento; "1932, San Salvador, Miguel a los veintisiete" casi le cogen durante su propio velatorio; "1934 Miguel a los veintinueve" no muere en la casa del amante del cónsul destruida por la lluvia; "1936, Miguel a los treinta y uno" está a punto de suicidarse porque ha salido de la cárcel, no existe para el gobierno quien oficialmente considera que ha muerto fusilado, ha desaparecido el Partido Comunista y su mujer le ha dejado, pero se salva por la aparición de un niño; "1945 Frontera entre Guatemala y El Salvador. Miguel a los Cuarenta" los toros salvajes están a punto de embestirle pero se paran en el último momento; "1963, San Salvador, Miguel a los cincuenta y ocho" un duelo de miradas con un policía torturador acaba con la rendición de este último.

Eduardo Galeano utiliza el testimonio de Roque Dalton como fuente documental. En su interpretación, Miguel Mármol participa del sincretismo de la época y es marxista cristiano, a pesar de las negativas a la religión del autor en *Miguel Mármol. Los sucesos políticos de 1932* (se explicarían por la intervención de Roque Dalton): "Él se encomienda a Marx y a San Francisco de Asís"[925].

En el testimonio ya se crea una ola mágica sobre la figura de Miguel Mármol, pero con textos como este se amplía. Es poco probable que sea casualidad el hecho de que sean siete microcuentos, como el número clave de la organización de los revolucionarios.

---

[924] Amparo Casamalhuapa (1910 – 1971) maestra y escritora fue discípula de Alberto Masferrer, se opuso a la dictadura del general Hernández Martínez y pronunció un discurso incendiario que le costó el exilio. Estos hechos los narra en las memorias noveladas: *El angosto amparo* publicadas en 1971.
[925] Eduardo Galeano: *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento*. ..op.cit.,p. 153.

Galeano le relaciona con el elemento indígena porque, en el momento de su fusilamiento, Mármol piensa en una costumbre indígena: "voy a morir cerca de dónde tengo enterrado el ombligo"[926].

En la entrada que le dedica a Roque Dalton ("1975, San Salvador, Roque"), establece la relación entre este y Miguel, ya que se salvó también de la muerte por los pelos, pero no para siempre[927].

XII.2.7.3. Siete Pañuelos – Miguel Mármol

Siete Pañuelos se identifica con Miguel Mármol y, ya casi al final de la novela, con el guerrillero burgués intelectual cuyo viaje desde Honduras hasta San Salvador se va narrando en diversas secuencias a lo largo de la novela. La identificación se produce a través del número 7 que se repite continuamente[928].

La última muerte, la definitiva, parece la representación literaria del fracaso de la insurrección, muy breve, por esos "siete minutos", y muy sangrienta, con tantas muertes. Antes de este episodio, ya se había establecido el vínculo entre ambos personajes ya que lo llamaba "Miguel", nombre anterior a su época de forajido, y su padre era un alcalde: Matatías Mármol[929].

Siete Pañuelos es un forajido mítico que se enfrenta a las fuerzas establecidas (guardias rurales) antes de los tiempos revolucionarios. Violento, se toma la justicia por su mano desde que abandonó el seminario para vengar la muerte de su padre a manos del terrateniente, Maximiliano[930]. Convertido en una leyenda en vida, es un personaje épico en la que todo es hiperbólico (28 hijos) que muere de forma diferente, según las versiones.

El personaje en sí mismo tiene muchas interpretaciones porque sirve como ejemplo de luchador de la generación de una leyenda oral, pero también es una alegoría de la lucha contra el poder y a la vez está rodeado de simbolismo desde su nombre. El

[926] Ibid, *p.* 111. Enterrar el ombligo es una costumbre tanto nahua (se relaciona con su vida sexual posterior y prosperidad) y maya (para evitar que los niños abandonen su tierra).

[927] "Roque Dalton, alumno de Miguel Mármol en las artes de la resurrección, se salvó de morir fusilado. Una vez se salvó porque cayó el gobierno y otra vez porque cayó la pared, gracias a un oportuno terremoto". Ibid., p. 177.

[928] La historia del guerrillero que espera al "flaco Gómez" en un bar de Honduras para que le ayude a volver a El Salvador, también acaba en el día 7 de julio.

[929] El padre de Miguel Mármol también era alcalde de Izalco.

[930] El padre se había negado a entregarle las tierras comunales al terrateniente.

"siete" es un número mágico que se repite continuamente en el texto y que en la Biblia se relaciona con el Apocalipsis y en el esoterismo con los siete planos de la existencia. Su muerte definitiva está marcada por el 7 y por su origen mestizo, que lo convierte en símbolo de todo el país:

> "Ese día domingo 7 de julio, cuando fue fusilado, más o menos a las siete de la noche, instantes después, apareció un arco iris. Cuando le quitaron la camisa, le encontraron un escapulario, una medalla de la Inmaculada Concepción, y un San Jorge en oro, y una bolsita con hojas de ruda, y siete serpientes de oro entrecruzadas"[931].

La figura de Siete Pañuelos se puede interpretar en tres niveles: personaje mítico (Robin Hood Salvadoreño), células de campesinos revolucionarios que se oponen a la ley y Miguel Mármol, símbolo y modelo de revolucionario.

Siete Pañuelos y Miguel Mármol comparten ser leyendas vivas de oposición a los poderes establecidos, el relato de sus muertes falsas les da una aureola de mito que acrecienta su fama. Las verdades sobre su vida en la clandestinidad siempre comienzan, tanto para uno como para otro por: "decía", "me contó", "otros dicen", etc. Ambos tienen una relación ambigua con las creencias cristianas y paganas y un conflicto abierto con la iglesia[932].

Siete Pañuelos es un ejemplo de héroe épico: noble, astuto, valiente, luchador contra las injusticias cuya única perdición fue una mujer: Lilith, traidora también del terrateniente, Maximiliano. Como en los héroes clásicos, es una injusta tragedia familiar lo que hace que "Miguel Mármol" salga de la sociedad para actuar al margen de ella. Su padre, Matatías Mármol que era alcalde, fue asesinado por el terrateniente, Maximiliano, por negarse a dar a éste unos ejidos. La venganza es lo que primero impulsa a Siete Pañuelos. Una venganza personal que se convierte en social al proclamarse ajusticiador de aquellos que comenten crímenes contra el pueblo: los terratenientes y los militares. Igual que Miguel Mármol y la mayoría de los guerrilleros, eso le conllevará una vida en la clandestinidad llegan de sobresaltos y el sufrimiento de la familia, particularmente de su mujer[933].

---

931 Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 243 – 244 .
932 "Siete Pañuelos volvió atarantados a los terratenientes y a los militares que lo perseguían noche y día. Hasta los curas en el púlpito lo maldecían". Ibid, p. 68.
933 "En la pelea entre sus hombres y la tropa, Mariana fue herida. Los maltratos, la falta de atención y la tristeza de ver a su marido en manos de un militar, la llevaron a la tumba". Ibid, p. 71.

Los problemas con Lilith y el deseo de venganza hacen que incluso llegue a pasarse en la administración de justicia[934]. Su tierra se convierte en una tierra de muerte:

> "El Salvador ha dejado de ser una comarca con montañas y que tu mar ha perdido su verdadero color y que tu río padre ha dejado de arrastrar aguas claras para arrastrar cadáveres"[935].

A través de la creación del personaje, Roberto Armijo rinde homenaje al líder comunista salvadoreño, pero también muestra un tono pesimista pues, a pesar de salvarse una y otra vez de la muerte, los revolucionarios mueren fusilados o son apresados.

XII. 2.8. Los estudiantes: Mario Zapata y Alfonso Luna[936]

Farabundo Martí fue fusilado junto a dos estudiantes que tuvieron, en opinión de Galindo Pohl, la mala suerte de haber ido a visitar al dirigente clandestino en el momento de su captura por el ejército. Sin embargo, otros autores como Jorge Schlésinger, tuvieron mucha responsabilidad porque "y sin exagerarse, puede afirmarse que la mayoría del estudiantado salvadoreño es en la actualidad, la vanguardia del comunismo doctrinario y teórico"[937].

Les acusó de fanatismo al introducir un texto de Alfredo Schlésinger donde se afirma que los estudiantes son la vanguardia del comunismo teórico, probablemente para atacar a los estudiantes guatemaltecos de los años 50, momento de redacción de la obra. Atacaron desmedidamente, por medio de "Opinión Estudiantil" al presidente Araujo. Sin embargo, los admira porque cree que eran los más conscientes de lo que estaba ocurriendo.

Son dos figuras controvertidas en la literatura porque se convirtieron en la representación ejemplar de los estudiantes universitarios, quienes, según la opinión

---

[934] "Se indagaba también del comportamiento de los caporales y administradores de la viuda. Si había quejas serias, los capturaba, los enjuiciaba, y según fueran sus delitos o acciones, eran castigados. A veces se le pasó la mano. Cuando colgó a algunos, por ejemplo. La Lilith al tener noticias de estos enjuiciamientos, ejercía su autoridad para que el ejército saliera en batidas que siempre fueron infructuosas" Ibid., p.112.

[935] Ibid., p. 152 Es, probablemente, una referencia a la Guerra Civil que se estaba desarrollando en el momento de la redacción de la novela.

[936] Roque Dalton utiliza hasta cinco pseudónimos en *Poemas Clandestinos,* dos de ellos sean, probablemente, en homenaje a los dos estudiantes: Luis Luna y Juan Zapata.

[937] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 29 Schlésinger utiliza el presente porque le interesa atacar a las juventudes comunistas de Guatema y el Salvador en el momento de redacción de la novela.

general, estaban vinculados con las teorías de izquierdas. Jorge Schlésinger tiene una opinión paradójica porque por un lado los admira por ser "dos ejemplares del estudiante rebelde que es vida y juventud, que ama la verdad y muera en las filas de la más avanzada vanguardia"[938], y por otro lado considera que fueron responsables de expandir las ideas comunistas a través de "Estrella Roja". En ellos había una contradicción por ser comunistas, pero católicos.

Sangre de hermanos es el único texto escrito desde la perspectiva de uno de ellos, Zapata, y no porque le dé mayor protagonismo, sino porque le interesa aclarar algunas "mentiras" que aparecieron en la prensa:

> "La prensa amarilla de San Salvador gritó al mundo que en su pobre escondite habían encontrado un número considerable de bombas de mano, de gases lacrimosos y poco les faltó, para asegurar que habían tropezado con las célebres bacterias de la gangrena gaseosa"[939].

Miguel Mármol coloca a Mario Zapata y Alfonso Luna como dirigentes pero no les da mayor importancia. Parecen acompañantes de Farabundo Martí. Jorge Schlésinger es el que les da una entidad separada. Este dice que el dualismo estaba entre el comunismo y las creencias religiosas. Son los redactores de "Estrella Roja" y los encargados de introducir la literatura rusa más reciente. Schlésinger, para ser un hombre que está en contra del comunismo, presenta a los cabecillas del levantamiento como gente de gran valor y es el único que narra el fusilamiento con detalle.

En *Sangre de hermanos,* Martí fue el padrino[940] de los dos estudiantes que murieron en un juicio totalmente injusto, dado que ellos no tenían responsabilidad[941]: "Martí con marcada serenidad, Zapata con asombro, y Luna con verdadero dolor"[942].

Rodolfo Buezo tiene como objetivo principal promocionar la revolución por lo que hace hincapié en el momento de su fusilamiento que no es el final, sino que se

---

938 Ibid., pp. 47 - 48.
939 Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*…op.cit.,p. 69.
940 "Martí era ya un viejo luchador ante aquellos dos muchachos que apenas cruzaban el plácido lindero de sus veinte abriles. Los ojos de Martí se humedecieron cuando les abrazó" Ibid., p. 71.
941 Ibid., p. 73.
942 "El proceso se inició ceremonioso, sombrío: por un Consejo de Guerra integrado por militares semianalfabetos que sólo saben de las obediencias ciegas de las ordenanzas, pero nada de las luchas de los oprimidos; nada de las grandes transformaciones sociales" Ibid., p.75.

convierte en parte de la revolución futura a través de las mujeres embarazadas, entre ellas la de Zapata:

> "Mujeres embarazadas, viudas ya de comunistas asesinados, gritaban a su paso, que murieran tranquilos, que sus vientres darían más soldados del ideal más sangre para dar de hartar a las bestias insaciables"[943].

Amplia la idea de la confesión de Luna y Zapata durante el juicio. En palabras del autor:

> "Luna se había confesado la noche anterior; Zapata se resistió bastante, pero sus veinte años lo hicieron flaquear, sosteniendo entre sus manos el crucifijo (…) pronunciaba palabras de consuelo que resultaban de una ironía indescifrable"[944].

Galindo Pohl se refiere a la documentación del juicio que el abogado de los acusados, Padilla y Velasco, guardó durante años, para apoyar su tesis. Para él, sí que es cierto que intervinieron en la visita al ministro para intentar negociar antes de llegar a la insurrección, pero en el juicio intentaron defenderse diciendo que no habían participado en la insurrección, así que consideraban a Martí mentor y maestro. Aceptaron su culpabilidad por la propaganda ideológica, murieron con confesión cristiana.

XII.2.9. Fernández Anaya

El autor que da más protagonismo a Fernández Anaya es Galindo Pohl para quien este fue el promotor del Socorro Rojo Internacional en El Salvador. Para el revolucionario la revolución de El Salvador formaría parte de la revolución social del mundo que había sido ya encabezada por México y Rusia. Se adelantó a

> "Mao – Tse – Tung en la decisión de fundar la revolución social en el campesinado, con lo cual se separó de la ortodoxia marxista, asentada en la acción del proletariado industrial y urbano. A esta línea de Fernández Anaya se unió Agustín Farabundo Martí"[945].

Fernández Anaya fue un activista mexicano muy presente en El Salvador desde 1930. Al parecer, hablaba algo de nahua lo que le permitió promover "el descontento y

---

[943] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*…op.cit.,p. 78.
[944] Ibid., p. 79.
[945] Ibid., p. 415.

rebelión"[946] entre los indígenas. Fue el encargado de organizar el desfile de mayo de 1931, el más exitoso hasta el momento en la historia del país. Poco después desapareció de la escena política sin que se supiera porqué.

XII.2.10 El general Hernández Martínez

Eduardo Galeano lo describe como "el abuelo bonachón que asesinó a treinta mil salvadoreños"[947]. El general Hernández Martínez (1882 – 1966) es la figura más criticada y odiada de toda la literatura salvadoreña. Su dictadura (1931 – 1944) y sus creencias teosóficas son un tema recurrente. No se debate la crueldad de sus métodos ni el exceso en su represión. Lo que se discute es si pudo evitar la insurrección o si se promovió para fortalecer su gobierno internacionalmente.

Explica Jorge Schlésinger que según los Pactos de Washington de 1923, su gobierno no podía ser reconocido por haber llegado al poder a través de un golpe de estado, por lo que sería una argucia para conseguir el apoyo de los países anticomunistas.

Su nombre aparece siempre ligado a la Matanza y, tanto en la literatura como en la crítica literaria, se hace referencia a algún dato de su gobierno o de su caída, automáticamente aparece el ´32:

> "El 9 de mayo de 1944 había sido derrocado, después de múltiples luchas populares que culminaron con una "huelga de brazos caídos", el régimen dictatorial del General Maximiliano Hernández Martínez (1882 – 1966), quien inauguró la dictadura militar de El Salvador después que un Directorio Militar lo elevó a la jefatura de Estado (1931), luego reprimió los levantamientos campesinos y obreros (1932) que buscaban una mejor vida, cotidiana"[948].

Para Roque Dalton es un personaje terrible, un demonio en la tierra que "inició, sobre aquellos miles de cadáveres, su lento reinado de 13 años"[949]. El autor vuelve una y otra vez sobre él, aparece en prácticamente todas sus obras, tanto en las narrativas

---

[946] Ibid., p. 330.
[947] Eduardo Galeano. *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento*...op.cit.,p. 124.
[948] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 34.
[949] Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*... op.cit.,p. 115.

como en las poéticas. Le caracteriza, con su humor ácido característico, en el siguiente poema, clasificado por Mario Benedetti como "viñeta histórica"[950]:

"EL GENERAL MARTÍNEZ
Dicen que fue un buen Presidente
porque repartió casas
a los salvadoreños que quedaron"[951]

En Miguel Mármol es un personaje traidor y asesino cuyas acciones se acercaban a lo absurdo: hacía espiritismo para convocar el espíritu de Mármol después de su fusilamiento, convencido de que estaba muerto:

"El general Martínez Maximiliano Hernández Martínez era una personalidad rara y complicada. Un aborto de nuestra sociedad atrasada y contradictoria, un criminal y un místico al mismo tiempo. (…) Un animal mixtado de culebra y coyote. Las anécdotas de su vida no tienen fin. Era vegetariano, no probaba la carne y se alimentaba de legumbres, huevos y leche. Nunca aceptaba medicinas de farmacia, sólo hierbas, frutos, semillas y su famosas "aguas azules". Estas aguas eran aguas ordinarias que Martínez mantenía bajo el sol en botellones de distintos colores en el patio de Casa Presidencial y a las cuales les otorgaba cualidades curativas y mágicas. Sus sobalevas bebían aquellas aguas con devoción, para que el "Maestro" los consideraba"[952].

Roque Dalton recoge todas sus características de su figura y su gobierno en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito.* El Presidente, irónicamente, consiguió evitar la intervención estadounidense en El Salvador reprimiendo el levantamiento por sí mismo. Es el comienzo de la falsa "soberanía":

"LA SOBERANÍA
El guerrillero nicaragüense
Augusto César Sandino
dijo a los militares yanquis
que habían invadido Nicaragua:
"La soberanía de un pueblo no se discute:
se defiende con las armas en la mano.
Cuando el levantamiento obrero – campesino en El Salvador

[950]"El humor poético en Roque Dalton" *Recopilación de textos sobre Roque Dalton...* op.cit.,p. 232
[951] Roque Dalton: *El turno del ofendido…op.cit.*
[952]Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 432.

en 1932
los yanquis y los ingleses propusieron
al General Maximiliano Hernández Martínez
desembarcar tropas en el Puerto de La Libertad
para ayudarle a reprimir la rebelión.

El General Martínez dijo que eso no era bueno para la
soberanía nacional
y les envió a los almirantes un telegrama
que a su vez él había recibido de parte del General
José Tomás Calderón,
más conocido como "Chaquetilla",
Jefe de Operaciones de las Fuerzas Punitivas del Gobierno
Salvadoreño
en labores de Pacificación en la Zona Occidental de la
República.
El telegrama decía así:
EN SALUDO A LOS HONORABLES COMANDANTES DECLARAMOS
SITUACIÓN ABSOLUTAMENTE DOMINADA FUERZAS GO-
BIERNO EL SALVADOR. GARANTIZADAS VIDAS PROPIEDADES CIUDADANOS
EXTRANJEROS ACOGIDOS Y RESPETUOSOS LEYES DE LA REPÚBLICA. LA PAZ
ESTÁ ESTABLECIA EN EL SALVADOR. OFENSIVA COMUNISTA DESHECHA
SUS FORMIDABLES NÚCLEOS DISPERSOS. ESTÁN LIQUIDADOS CUATRO-
MIL OCHOCIENTOS COMUNISTAS.

Martínez se pasó trece años defendiendo así la
soberanía nacional.

En los últimos 40 años
12 nuevos gobiernos se han ido pasando de mano en mano
esa tremenda responsabilidad"[953].

[953] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito.* ..op.cit.,pp. 115 – 116. Con las mayúsculas está parafraseando el comunicado del general Calderón, jefe de las fuerzas de seguridad.

Como premio a esta lucha contra el comunismo "Los Estados Unidos reconocieron al Gobierno de Martínez en 1933"[954]. Gobierno fundamentalmente fascista, dictó leyes discriminatorias contra las minorías árabes, hindúes y chinas y prohibió la entrada de negros al país. Martínez reconoció el gobierno de Franco incluso antes que Hitler y Mussolini. Mantuvo relaciones con los estados fascistas hasta que en 1941 cambia de bando y le declara la guerra a Japón, Alemania e Italia.

La llegada al poder a través del "cuartelazo" está bastante detallado en Jorge Schlésinger, Galindo Pohl y en Rodolfo Buezo.

1932 permitió al coronel Maximiliano Hernández Martínez realizar reformas en contra del grueso de la población y a favor de la oligarquía, como denuncia Roque Dalton. En "La Ley Agraria Reformada Entonces"[955] obliga a trabajar para el gobierno a los jornaleros en caso de no estar contratados en ninguna finca, permite la destrucción de las chozas de los campesinos si no están dentro de un poblado y se la requisición de los animales y enseres que movieran por la noche. Denuncia Roque Dalton que esa ley seguía todavía vigente en el momento de la redacción de las historias, 1974, y que sirvió para legalizar la represión existente desde 1932, la dictadura de los terratenientes y caciques, la expulsión de los pequeños propietarios de sus parcelas y el sometimiento esclavista del proletariado.

Su filosofía teofista se denuncia continuamente en la literatura. Roque Dalton la relaciona directamente con las leyes que se impusieron como el "PROGRAMA DE MORAL PARA PRIMARIA" de 1940[956] que incluye la enseñanza de la reencarnación.

Si en el resto de las narraciones se recogen algunas pinceladas de la "sabiduría" del general Martínez, Roque Dalton aporta muchos ejemplos. Cuando la colonia de norteamericanos de San Salvador le ofrece regalar sandalias a los niños dice:

> "Es bueno que los niños anden descalzos. Así reciben mejor los efluvios benéficos del planeta, las vibraciones de la tierra. Las plantas y los animales no usan zapatos"[957].

El humor negro es la constante para referirse a esta figura extremadamente risible. Miguel Mármol le describe grotescamente fingiendo con hielo puesto en la

---

[954] Ibid., p. 124 en el fragmento titulado "MARINEZKAMPF".
[955] Algunos artículos los recoge Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,pp. 122 – 123.
[956] Fragmentos incluidos en Ibid, p. 124.
[957] Ibid, p. 125.

muela y apoyado en un cristal para observar la reunión entre el PCS y su ministro de defensa. En *Pobrecito poeta que era yo,* repite los ataques humorísticos. Mario se observa a sí mismo en su curación y habla de los movimientos que observa:

> "La biología es la ciencia del movimiento. (…) El movimiento intestinal (un sexto o séptimo sentido según el General Maximiliano Hernández Martínez), la erupción del Etna (…)"[958].

Muy conocidas son las conferencias semanales sobre temas teosóficos que dictaba en la Universidad Nacional y se oían por la radio en todo el país. La creencia en la transmigración de las almas le lleva a afirmar lo siguiente, que aparece parafraseado en multitud de textos:

> "Es un crimen más grande matar a una hormiga que a un hombre, porque el hombre al morir se reencarna, mientras que la hormiga muere definitivamente"[959].

Su comportamiento absurdo le lleva a combatir una epidemia de viruela forrando "en papel celofán de colores los faroles del alumbrado público, aduciendo que los rayos de la luz así matizados bastarían para purificar el ambiente, matando a las bacterias de la peste"[960].

Tanto en *Cenizas de Izalco* como en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* cuentan cómo dejó morir a su hijo de apendicitis por no llevarlo a un cirujano e intentar curarlo con aguas azules.

Hay muchas versiones en las que se afirma que Martínez, tras el fraude electoral, provocó el levantamiento para después sofocarlo de forma sangrienta y de esta manera legitimarse en el poder como el mayor de los luchadores contra el comunismo. Así evitaba una invasión de Guatemala y conseguía el apoyo de los Estados Unidos. Es la interpretación de Jorge Schlésinger y Claribel Alegría. En palabras del padre de Carmen, en *Cenizas de Izalco:*

> "- Sí – suspira papá – así fue cómo el general Martínez se asentó en el poder por doce años. Tan inofensivo que parecía el indio.

---

[958] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*…op.cit.,p. 293.
[959] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 125.
[960] Ibid., p. 126.

Era teósofo, Carmencita – se dirige a mí el doctor Selva -, no mataba ni a una cucaracha, pero con la gente era distinto"[961].

Roque Dalton, Jorge Schlésinger y Galindo Pohl narran un episodio que podría haber parado la matanza si el general Hernández Martínez hubiera estado dispuesto a ello. Ante las primeras noticias de los muertos, un grupo de representes del PC, incluyendo a Miguel Mármol, pide un audiencia al presidente. Este se la concede pero después dice que está enfermo y manda a su ministro de guerra, el coronel Joaquín Valdés. Pero Jorge Schlésinger no da crédito a las intenciones pacifistas de los comunistas que proponen continuar con una huelga pacífica si se para la matanza en Ahuachapán, versión de Miguel Mármol. Ambos cuentan la resolución de la reunión: el ministro dice que no se puede negociar con una institución ilegal como el PCS. Sin embargo, el gobierno permitió que se presentaran a las elecciones y que publicaran revistas como "Estrella Roja".

Para Jorge Schlésinger la represión del gobierno era necesaria, las medidas que podría haber tomado Araujo para evitar el alzamiento no se tomaron, la represión violenta fue casi obligada[962]. Por otro lado, Roque Dalton, en "Ultraizquierdistas", encuadra el gobierno de Hernández Martínez entre dos revoluciones marxistas:

"Todo iba muy bien hasta que se apareció ese ultraizquierdista llamado
Farabundo Martí]
que encabezó un ultraizquierdista Partido Comunista Salvadoreño
en el que militaban un montón de ultraizquierdistas
entre otros Feliciano Ama, Timoteo Lúe, Chico Sánchez,
Vicente Tadeo, Alfonso Zapata y Mario Luna.

No pudieron ser ultraizquierdistas hasta el final
porque no tenían con qué
y fueron asesinados en número de treinta mil.
En 1944 hubo otra epidemia de ultraizquierdismo
cuando hasta los militares se contagiaron y se alzaron el 2 de abril
contra el tirano Martínez

[961] Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco*... op.cit.,p. 83.
[962] "Esta resistencia vigorosa a la fuerzas organizadas del gobierno; el sinnúmero de crímenes cometidos; la destrucción de la propiedad y las numerosas bajas que sufrieron las unidades del Ejército en los coques violentos con los insurgentes, obligaron a que la represión se hiciera drástica y sangrienta" Jorge Guatemala Schlésinger : Revolución comunista.op.cit.*p.* 194.

con el asentimiento ultraizquierdista de todo el pueblo.

Una huelga nacional ultraizquierdista
terminó con el régimen asesino
en lo que éste se dedicaba a fusilar
a los ultraizquierdistas del 2 de abril.

Uno de ellos fue tan ultraizquierdista y tan poco conciliador
que con un ojo de menos y con los testículos y los huesos machacados
le dijo al cura que lo fue a confesar
que no le flaqueba el espíritu sino tan sólo el cuerpo.
Víctor Manuel Marín era su nombre.

Ese año hubo, además, otros dos casos notables
de ultraizquierdismo salvadoreño
uno fue cuando 200 jóvenes armados
entraron por el lado de Ahuachapán provenientes de Guatemala
para tratar de derrocar a Osmín Aguirre
y otro fue cuando el ultraizquierdista Paco Chávez Galeano
se batió a tiros con la policía en el Parque de San Miguelito (…)"

En una ocasión, el 4 de febrero de 1932, el general Martínez hizo un intento de crear una opinión pública de la matanza, en un mensaje leído ante la Asamblea Nacional que se recoge en *Recordando 1932.* Responsabiliza al PC el haber levantado a las masas con promesas falsas para instaurar el desorden en la República y al Ejército el haber salvado al país del desorden:

"El ánimo se contrista con los detalles consignados en los informes oficiales recibidos por el Gobierno a raíz de esos sucesos, y cuesta concebir siquiera los alcances que pudo tener esa ola de inauditos crímenes, si no hubiera sido atajada por la actitud enérgica, resulta y eficaz del Ejército, de la Guardia Nacional y de la Policía, orientados por jefes expertos, que saben llegar hasta el sacrificio por el cumplimiento de su deber.

Doloroso fue para mi Gobierno el haber tenido que usar severas medidas de represión militar bajo la jurisdicción de los Consejos de Guerra; pero los cuales se hicieron

indispensables para la protección de la sociedad, la propiedad y la familia, en vista del encarnizamiento y contumancia de los delincuentes"[963].

La figura del general Martínez se comenzó a desvirtuar a partir de la Huelga de Brazos Caídos de 1944. La crítica de la derecha a la actuación del general comienza en periódicos como en *La Tribuna,* en 1952 para conmemorar los primeros 20 años de matanza. El director es Joaquín Castro Canizales, partidario del general Martínez pero crítico con la ola de terror que se utilizó en múltiples ocasiones para venganzas personales[964].

Miguel Ángel Chinchilla va más allá en "El cuento de don Chico Gavidia[965] que murió de uremia por un susto que tuvo con el partidiño veintidós a años atrás". El "Partidiño" es el PCS, pero además, recuerda 1932 y responsabiliza a todo el congreso:

"Hacía apenas un año, ese mismo Congreso había aprobado la decisión del presidente de la república de masacrar a 30.000 comunistas, con el objetivo de que el gobierno gringo aceptara su gestión gubernamental que provenía de un golpe de estado"[966].

En la misma colección de cuentos, *San Salvador Gaviota y otros cuentos,* hay un cuento futurista que se convierte en símbolo de las dictaduras de El Salvador en general y de la de Maximiliano Hernández Martínez en particular, y del tráfico de influencias. Se trata de "El cuento de Frakenstein y el fracaso a medias del juego cibernético que él inventó aprovechando el virtual apocalipsis del Y2K" en el que hasta hay un viaje en el tiempo en el que los protagonistas conocen al general Martínez cuando era joven.

En la interpretación que Menjívar Ochoa hace del gobierno del General Martínez, este se equivocó al utilizar la represión desmesurada, reprimiendo el sindicalismo, para introducir reformas sociales que eran necesarias para el desarrollo del país. Para el presidente, toda organización social era símbolo de insurrección por lo que

---

[963] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 348.

[964] "Señalan el cadáver del indio Ama, colgado en una ceiba en Izalco durante tres días, para escarmiento, al igual que hace 120 años fue puesta en la picota pública la cabeza del Indio Aquino en San Vicente, para escarmiento de aquellos otros que se levantaron por causas más o menos idénticas a estas. Porque así se han resuelto, desde tiempo inmemorial, nuestros serios problemas: cortando el mal por la raíz. Y la raíz suele ser, para estos ciegos que así obran, el ramaje ya cubierto de frutos venenosos. Y creen que arrasando con la mala cosecha, se habrá arrasado con todo. ¡Craso error!..." Ibid., p. 360.

[965] Se refiere a Francisco Gavidia, escritor de culto de todos los gobiernos represivos.

[966] Miguel Ángel Chinchilla. *San Salvador Gaviota y otros cuentos*. San Salvador: Ediciones Amate Vos, 2000, p. 31. Miguel Ángel Chinchilla utiliza la ironía para explicar cómo murió el PCS: "Hijo Predilecto venido a menos; y desde entonces Partideño descansa en paz" Ibid., p. 34.

eliminó la libertad de prensa, estableció un partido único (PRO – Patria al que pertenecían los funcionarios) y la universidad perdió su independencia intelectual[967].

Uno de los pocos en defender la actuación de Maximiliano Hernández Martínez es Ernesto Panamá Sandoval en *Los guerreros de la libertad.* Para él, el general hizo lo único que podía hacer: detener la revolución indígena – comunista promovida por Farabundo Martí. Al negar la existencia de los escuadrones de la muerte, lo llama héroe nacional[968].

Galindo Pohl da una visión alternativa sobre la figura del general Maximiliano Hernández Martínez. En la tertulia de Sonsonate no se comprende el rápido ascenso del general, del anonimato hasta la presidencia, por lo que se interpreta como algo predestinado de antemano.

Por otro lado, los mismos tertulianos expresan que Araujo no fue capaz de sacar al país de la crisis económica y que, tras el golpe, el gobierno militar garantizó el pago de los préstamos hipotecarios a quince años para evitar que se perdieran más tierras en manos de los bancos.

Con el tiempo, afirman los autores del monográfico "1932", el gobierno de Martínez, de corte fascista, explicó la masacre diciendo que sí que habían muertos muchos inocentes por culpa de los gobiernos anteriores que no habían sabido mejorar las condiciones de los desheredados. El gobierno, en los meses posteriores a la Matanza, repartió 20.000 folletos titulados "La verdad sobre el comunismo" y otros 3.000 "Hermano campesino, no seas comunista"[969].

---

[967] "Hay aquí una clara paradoja, que sin embargo no dejaría de marcar la historia salvadoreña durante buena parte del siglo XX. Las reformas introducidas por el Gobierno de Hernández Martínez, fundamentales para el desarrollo del país en las décadas siguientes, se debieron a obvias necesidades de renovación del sistema y a un proyecto a largo plazo del grupo dominante. Lo lógico y necesario era la aplicación de las reformas de acuerdo – al menos – con la letra de la ley. La cantidad de contrapesos que se colocaron, no obstante, las volvían inútiles; el control político, militar y policial logró el efecto contrario al esperado, y el malestar social llegó a niveles de olla de presión" Rafael Menjívar Ochoa: *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981*…op.cit.,p. 110.

[968] "Tan ridículas han sido estas acusaciones como la verdad que voy a revelar: ¡jamás existieron la brigada Maximiliano Hernández Martínez, ni la brigada José Manuel Arce, ni las otras que se calzaron con las firmas de otros héroes o próceres de nuestra historia y la llamada independencia". Ernesto Panamá Sandoval. *Los guerreros de la libertad*…op.cit.,p. 161 No niega los asesinatos pero niega la responsabilidad de Roberto D´Aubisson.

[969] "Igualmente importante fue el poder del discurso militar que, al convertir a los indígenas asesinados en inocentes, también se las arregló para neutralizar su propia culpa" "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*…op.cit.,p. 32.

El general Maximiliano Hernández Martínez salió al exilio en 1944, veintidós años más tarde, en 1966, murió asesinado por su motorista en Honduras. En 1969 Roque Dalton le dedica "La Segura Mano de Dios", el poema principal de *Taberna y otros lugares:*

"El ex presidente de la República General don
Maximiliano Hernández Martínez, fue cruelmente
Asesinado el día de ayer, por su propio chófer y mozo
De servicio. El hecho ocurrió en la finca de Honduras
Donde el anciano militar transcurría su pacífico exilio.
Se disponía a almorzar, según las informaciones,
Cuando el asesino lo cosió virtualmente a puñaladas,
Por motivos que aún se ignoran. Los servicios de
Seguridad de ambos países buscan al criminal…
(de la prensa salvadoreña)
En el fondo pobrecito mi General
hoy creo que debí pensarlo dos veces
uno sigue siendo cristiano
pero de vez en cuando va de bruto y le pide consejo al alcohol
se vino a dar cuenta cuando ya le había zampado
cinco o seis puñaladas
y a la docena se tiró un pedito de viejo
y se medio ladeó en la silla
él siempre decía que era el incomprendido
y que se moriría como don Napoleón Buenaparte su maestro"[970]

Es un poema que entra dentro de la "poesía de personajes". A través de esta técnica, Roque Dalton exterioriza sus propias ideas al ponerlas en voz de un personaje que es, a la vez, protagonista de la acción histórica, lo que le da mayor dramatismo y realismo. En este caso es el asesino el que reflexiona sobre el apuñalamiento[971]. La "Segura mano de Dios" hace justicia, a su modo, aunque la excusa sea un robo:

"(…) otros
De barato

[970] Roque Dalton. "La segura mano de Dios" en *Taberna y otros lugares*…op.cit.,p. 16.
[971] El 15 de mayo de 1966 Cipriano Martínez asestó 17 puñaladas al ex – presidente.

Repito
Le habrían dado más duro
Sólo de muertes él tenía un costal de más de treinta
Imagínense tamaño volcán"[972]
Pero no fue el único responsable y todavía hay que castigar a los demás. (…)
Dios me perdone
yo hice por pura cólera de ratero
lo que muchos deberían
haber hecho por necesidad de lavar su honor
o por bien del país hace más de treinta años"

La ironía es, una vez más, el recurso más utilizado del poeta quién pregunta porqué al asesino del General le condenaron a 30 años de cárcel mientras que al asesino de 30.000, nadie le juzgó:

"no importa la matazón
que él hizo en sus buenos tiempos
al fin y al cabo
eso le puede pasar a cualquier Presidente"[973]

La referencia de Roque Dalton al asesinato del general es la única que se encuentra en la literatura escrita. Nelson J. López recoge una creencia popular que relaciona con el realismo mágico según la cual su asesino estaba "poseído" por un espíritu nahual:

"As if were part of Magical Realism, the dictator, born in 1882, was assassinated in Jamastrán, Honduras, on May 15, 1966. The killer was his own driver, Cipriano Morales, who according to popular folklore, while possessed by a Nahual spirit, stabbed him to death over a hundred times to avenge the blood of the innocents of 1932"[974].

---

[972] Roque Dalton : "La segura mano de Dios" *Taberna y otros lugares*…op.cit.,p. 18.
[973] Ibid., p.21.
[974] Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,pp. 93- 94.

XII.2.11. La responsabilidad de la Iglesia

La actividad comunista riñe con la actividad de la Iglesia con la que hay frecuentes conflictos. Para la mayoría, los sacerdotes defienden a los ricos y oligarcas frente a los pobres hasta la aparición de la Teología de la Liberación.

Es *Ola roja* de Machón Vilanova la primera en denunciar la Iglesia como papel fundamental en mantener el *status quo* injusto que lleva a los indígenas al comunismo. El autor critica frecuentemente su visión retrógrada del mundo. Para el autor, la iglesia Presbiteriana es mucho más moderna y positiva para la sociedad.

Quizás una de las obras más declaradamente anticatólica y anticlerical sea *Sangre de hermanos* donde se comenta, una y otra vez, el papel que tuvo la Iglesia desde la conquista en mantener el *status quo* del sistema esclavista que gobierna la sociedad.

En *El Salvador (monografía)* Roque Dalton estudia el analfabetismo en el país (afirma que es de un 67% en 1962). El sistema educativo se divide entre los centros públicos (con un número escaso de maestros) y el privado, de carácter religioso y responsable en gran medida del mantenimiento del sistema[975]. Tanto en *Historias Prohibidas de Pulgarcito* como en *Miguel Mármol,* se muestra fuertemente anticlerical y antirreligioso. Frente a él, está Miguel Mármol que no es antirreligioso[976] pero sí anticlerical[977]. En su narración aparecen diversos enfrentamientos entre la Iglesia y el Pardito Comunista cuando ambos grupos se disputan el poder sobre las masas en Ilopango:

---

[975] "La educación privada, en lo fundamental, está en manos de religiosos extranjeros, en su mayoría españoles, y tiene como fin casi exclusivo, la formación de cuadros que defienden la estabilidad de la dominación oligárquica y extranjera". Roque Dalton. "La segura mano de Dios" en *Taberna y otros lugares*...op.cit.,p 189. R.oque Dalton conocía esta educación porque él mismo había estudiado con los jesuitas en San Salvador.

[976] De hecho, da la sensación de estar protegido por la divinidad puesto que sobrevive continuamente.

[977] No obstante, para los autores de *Recordando 1932,* las críticas a las creencias populares y al catolicismo y las referencias al ateísmo, son más de Roque Dalton que de Miguel Mármol: "Bajo la redacción de Dalton, las opiniones de Mármol sobre la religión se tornan más modernistas y rígidas y adquieren un vocabulario crítico que es típico del marxismo. Las creencias religiosas se asocian con la ceguera y la ignorancia, y el ateísmo s describe en términos del poder que le otorgan su claridad y evidencia. Dalton también aprovechó la oportunidad del despertar político de Mármol para introducir una crítica marxista acostumbrada del liberalismo de estar "profundamente confundida" mientras que el comunismo se basa en variables "fundamentales". De nuevo, la re – configuración que hace Dalton de la narrativa de Mármol se adhiere a los patrones que se observan en sus escritos históricos previos, *El Salvador y El Salvador: Monografía*. En estas obras, Dalton enfila de manera particular contra la Iglesia Católica por su responsabilidad frente a la situación deplorable de El Salvador". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…op.cit.,p. 200.

"Como el cura ya estaba endiablado y no quería ver risas en cara ajena, cerró con cadenas y candados las puertas de la iglesia a fin de que nosotros no pudiéramos entrar para culminar frente al altar mayor nuestra procesión popular. Con todo y santo nos quedamos afuera y descontento fue enorme, porque en la procesión de los trabajadores iba desfilando y cantando casi toda la población de Ilopango. Como el cura, para mayor seguridad mandó a llamar a la Guardia, ya que no las tenía todas consigo, decidimos terminar la procesión frente al templo, llevarnos nuestro santo sindical y retirarnos cada quien a su casa"[978].

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* se señala como la Iglesia siempre tuvo un papel represivo en el levantamiento de los indígenas. En la lucha contra la rebelión de los nonualcos se utilizó la presión psicológica de la Iglesia. Dios condenaría a todos los que se levantaran contra el gobierno. En diversas ocasiones se insiste en la falsedad de la iglesia católica frente a la verdadera religiosidad de los indígenas, en "!VIVA EL REY DE LOS NONUALCOS!", dedicado a Anastasio Aquino cuenta como los indígenas no se atrevían a entrar a la iglesia para conquistarla hasta que el cacique consiguió convencerles de que no había peligro[979].

Primero en *El Salvador (monografía)* y después en *Miguel Mármol,* dice Roque Dalton que uno de los agentes que promovió la masacre de indios fue la Iglesia: "las iglesias y los púlpitos eran tribunas de agitación en las que se pedía la cabeza de los demonios comunistas sobrevivientes"[980]. Ya en 1962, Roque Dalton retaba a Job a pasar otra prueba de la crueldad de Dios, informarse de lo que había pasado en Izalco:

"Job
(Sobre un cuadro de Arnold Belkin)
I
Árido por el hambre abatido por el paso del desprecio
Desde entonces ya no tiemblas.
El increíble hacedor te traicionó a pedradas
usó sus hados como piedras sus destinos

---

[978] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 122.
[979] "Para demostrar a los indios la falsedad de los castigos con que los amenazaba el cura, para que se convencieran de que ningún rayo celeste los abatiría por sacrilegio, Aquino trepó al camarín que resguardaba una ridícula imagen de San José y, derribándola, se ciñó la corona y se cubrió con el manto de la estatua constituyéndose así, a los ojos de los indios, en el gran demoledor de la mentira católica, en redentor auténtico de la raza oprimida, en verdadero apóstol de aquel que dijo "Bienaventurados los humildes, porque ellos poseerán la tierra". Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p. 33.
[980] Roque Dalton: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 284.

> apostó con tu duda
> a toda costa oculta con vergüenza.
> Malhaya con tu fe en los inhóspitos designios de la crueldad todopoderosa
> ah crispado de ti para parecer natural en la vecindad del aullido!
> II
> Escucha ve
> a Izalco la raíz de mi patria
> a Juayúa roída por la niebla en los amaneceres del verano
> llénate ahí los ojos de ceniza escupe tu arrepentimiento sin causa
> e imita al amor de Dios entre los amenazados.
> Alguno te hablará de niños muertos
> de mariposas muertas en la caída de los derribados por sorpresa.
>
> Oh remoto abuelo estafado:
> qué lejos de nuestra hermosa violencia calienta para ti el sol!"

En *Vida de Farabundo Martí* se recogen varias cartas episcopales en las que se alaba la alta jerarquía de la Iglesia católica:

> "…El Arzobispo Monseñor Belloso y Sánchez ha girado una pastoral para que los sacerdotes apoyen la política del General Martínez, ilustrando desde el púlpito a los obreros y campesinos"[981].

Los indígenas protagonistas de *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* y de *Un día en la vida* comparan frecuentemente la iglesia tradicional con la Teología de la Liberación. La primera es en buena parte responsable de su resignación y pobreza. Recurrentemente se intercalan comentarios sobre cómo los curas les animan a sufrir en esta vida y a respetar los deseos de los terratenientes:

> "Los misioneros les habían enseñado sobre la Virgen María, el establo de Belén, la vaca y el buey. Las pobrezas, pues, de Dios o del hijo de Dios. De por ahí venían sus resignaciones y sus conocimientos sobre la doctrina cristiana"[982].

Ante el "cáncer comunista", la Iglesia apoyó fundamentalmente la lucha anticomunista:

[981] Citado en *Vida de Farabundo Martí 1893-1932*…op.cit.,p. 42.
[982] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 82.

"Desde varios púlpitos de San Salvador los sacerdotes absolvieron previamente cualquier pecado que por exceso pudieran cometer los miembros de las Guardias Cívicas en el desempeño de sus labores anticomunistas"[983].

En el documental "Cicatriz de la Memoria" explica cómo en algunos sitios la represión fue más selectiva, en lugar de matar a todos los hombres indígenas de una población, los sacerdotes intervenían. Así lo cuenta un testigo:

"La represión fue que les tomaban el nombre, los sacerdotes, contaban ellos, a los grupos. Y entonces le decían al grupo. Lo formaban. Y le decías ¿sos comunista?. No padre, no he sido. Pa fuera. Y el otro le decía… tú le decías. ¿Trabajaste pues en el comunismo? (…) Todos los que iban pasando aquí, con tu nombre, los apretaban, o sea que eran muertos"[984].

En *To Rise in darkness* y en "1932", monográfico de la revista *Trasmallo,* se da un papel protagonista a la Iglesia en la represión, probablemente porque tenía miedo que la iglesia protestante y el comunismo, que se presentaba casi como una religión alternativa, le arrebatase adeptos[985].

El único autor que parece defender el poder de la Iglesia es Jorge Schlésinger quien atribuye la responsabilidad a los gobiernos, por no escuchar la palabra de Dios a través de la del Sumo Pontífice[986], y al carácter de los indígenas que impedía que la

---

[983] Roque Dalton : *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito.* op.cit.*p.* 119 Testimonio de "Vox Populi"

[984] La memoria toma la palabra". 2' Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932*…op.cit.,32'. Se opone a la afirmación de Jorge Schlésginer para quien "En la hora del desastre, cumplió el clero católico de El Salvador con su deber; prestó ayuda a los heridos; consoló a las viudas y a los huérfanos, y dio el último auxilio espiritual a los que cayeron bajo el fuego de los pelotones de ejecución". Schlésinger, Jorge: *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, Guatemala 1946. P. 57.

[985] El testimonio de Doroteo López, recogido en ambas obras, lo explica así:
"Nos llevaron a Santa Tecla; todos llevábamos banderas blancas. Todos fuimos a la iglesia. Era un lunes y nos dijeron que regresáramos el miércoles. Así que llegamos a la iglesia y todos fuimos a confesarnos. El padre nos preguntaba si estábamos metidos en comunismo. Yo dije que no. Pero a los que lo admitieron les puso una pequeña cruz al lado de sus nombres. Y los fusilaron". "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*...op.cit.,p. 25.

[986] "A fines del siglo XIX renació el neopaganismo con todo su séquito de inmoralidad y explotación. Contra los avances creencientes de éste y contra la explotación inicua del hombre por el hombre se levantó la voz del Sumo Pontífice, recordan a los fieles las palabras del redentro: "Más fácil será que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los cielos". Y en nombre de la justicia divina pidió que se realizara también la justicia humana; señalando las obligaciones del Estado para proteger a los débiles y menesterosos contra los avances del fuerte y del rico, sobre la base de la igualdad social que ha de armonizar las relaciones entre el capital y el trabajo, garantizando a la vez la propiedad privada". Schlésinger, Jorge: *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, Guatemala 1946. P. 55. Se refiere a la encícliaca Rerum Novarum.

Iglesia tomara control de las cofradías[987]. La Doctrina Social Cristiana hubiera podido parar el derramamiento de sangre si el gobierno hubiera escuchado a la Iglesia.

XII.3 Etno – causalidad

XII.3.1 Grupos sociales en conflicto

Todos los textos narrativos, teatrales y poéticos de El Salvador comparten el recoger la conflictividad social del Cuscatlán desde la llegada de Pedro de Alvarado y su primer enfrentamiento con los pipiles. Sin embargo, las diferencias comienzan desde la terminología que se utiliza hasta los porcentajes de indígenas, mestizos y ladinos que había en el país en el momento del levantamiento de 1932.

Los autores se refieren a los insurrectos "comunistas" pero no está muy claro quienes conformaban este grupo. Dependiendo de la ideología y de los intereses que intentaran defender, para algunos eran en su mayoría mestizos y ladinos, como es el caso de Roque Dalton, o bien eran indígenas pipiles, en el caso de Salarrué o Galindo Pohl.

Para la narrativa marxista de Roque Dalton, a quien no le interesaba el factor racial en el levantamiento, el objetivo era demostrar que la lucha de clases de El Salvador estaba madura para llegar al siguiente paso, la revolución, y para ello era más conveniente hablar de grupos económicos como los campesinos o los artesanos, que los indígenas. De ahí que afirme que la población indígena de El Salvador era mínima.

Por otro lado, en las novelas de Manlio Argueta y de Claribel Alegría los protagonistas son campesinos, pero campesinos indígenas, por lo que se sitúan así en un punto intermedio. Tanto para estos autores como para Salarrué, Roberto Armijo o Galindo Pohl, el conflicto económico entre campesinos jornaleros, pequeños propietarios o colonos frente a grandes terratenientes, era un conflicto de razas entre los

[987] "Y es justo hacer constar que todo esfuerzo de la Iglesia para dirigir las actividades de las cofradías, fue inútil y estéril ante el mutismo de los indígenas. La Iglesia no pudo hacer frente a las ideas discoiadoras por falta de apoyo oficial; contra esas ideas que destruyen la moral, la religión y la propiedad privada, aspiraciones máximas del hombre". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 56.

indígenas, mestizos y ladinos, respectivamente. En un punto intermedio, como indígenas propietarios, está el caso de Feliciano Ama, dueño de grandes parcelas de tierra.

Para algunos críticos como Nelson J. López, el racismo de la época confundió los términos y los indígenas se convirtieron en comunistas, los que los rechazaban en anticomunistas[988]. En *El oso ruso,* los indígenas - como describe el texto de Rubén Darío – sufren toda clase de abusos, como las violaciones:

> "Diez y seis años tendría, cuando el patrón de la finca le echó el ojo de sátiro, y casi con el derecho de pernada de los señores de la Edad Media, la campesina fue hecha mujer groseramente"[989].

La primera célula que logra Iván, está formada por esta mujer que sufrió la violación, Rosa María, además de la explotación. Alemán Bolaños recoge así la idea de "Alba Roja" de Rubén Darío, los indígenas solo tienen la violencia para defenderse de los abusos de los terratenientes:

> "Pero la impotencia del campesinado salvadoreño apenas tiene una esperanza: el corvo. El corvo es *Cuma,* es decir, el machete. Con él bajo la estera de *tule,* que es el petate, duerme el campesino"[990].

Quizás el autor que mejor resuma la conflictividad social y cómo afectó directamente a las causas del levantamiento sea Schlésinger quien, además, advierte que como no se ha resuelto, puede producirse de nuevo. El conflicto viene por las grandes diferencias económicas entre un grupo y otro, agravado por la falta de una clase media[991]:

> "El carácter del aldeano del país, como consecuencia inmediata de la carencia de clases intermediarias entre el adinerado y el pobre, ha sido el motivo que logró dar formidable

---

[988] "Even when not all indigenes were communist (and, of course, nota ll communist were indigenes), the dominant classes did not distinguish anticommunism from racism". Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,p. 13.

[989] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso...*op.cit.,p. 17.

[990] Ibid, p. 18.

[991] Schlésinger utiliza la recurrencia frecuentemente para hacer hincapié en las ideas que le interesa resaltar , en esta caso la necesidad de una clase media fuerte, igual que en Guatemala en el momento de la redacción de la novela. En una ocasión explica hasta de tres maneras diferentes, en la misma página para explicar la misma idea:"Falta la zona intermedia que sirve de contrapeso; desapareció el puente de entendimiento que une los de arriba con los de abajo; a los que gozan de todas las comunidades y sabores de una vida lisonjera, con los que sólo tienen ojos para ver y llorar sus lágrimas". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 18.

amplitud a la rebelión del campesinado, transformándolo en un movimiento de masas con tendencias al pillaje y al crimen"[992].

Tanto este autor como Rodolfo Buezo añaden un nuevo grupo en conflicto nacido a partir de los matrimonios de salvadoreños adinerados con extranjeros, lo que viene a aumentar la conflictividad porque además de los choques de clase, debidos fundamentalmente a los desniveles económicos, se añaden los choques raciales.

XII.3.2. Los indígenas en El Salvador

Antes de la conquista, los pueblos de Centroamérica estaban compuestos de restos de pueblos invasores, fundamentalmente nahuas y quichés. Después de la llegada de Pedro de Alvarado, muchos de ellos se enfermaron o fueron enviados como esclavos a Panamá y Perú. En El Salvador, de los 400.000 indígenas que había a la llegada de los españoles, quedaban un 21% aproximadamente hacia el año 1800. Tanto en este país como en Guatemala, se ladinizó a la población indígena que sufrió la represión económica, política y militar de forma continuada.

Los indios tenían miedo a la fuerza militar de los ladinos[993] mientras que estos los necesitaban como mano de obra pero tenían miedo a que se levantaran. Los españoles fracasaron a hora de asimilar a los mayas por lo que no hubo un mestizaje quedando la sociedad dividida. Después de la conquista, los militares se encargan de "mantener la paz" entre los trabajadores tanto en El Salvador como en Guatemala sin importar el coste humano.

Sin embargo, existía una diferencia fundamental entre los dos países. En El Salvador los indígenas poseían la tierra hasta que fueron expropiados para cultivar el café, particularmente en la zona de Ahuachapán y Sonsonate, los pueblos que se levantarían en 1932.

Manlio Argueta utiliza la familia protagonista de *Cuscatlán, donde bate la mar del sur,* para explicar los sufrimientos de las familias indígenas por los cambios económicos, de la conquista al añil, del añil al café, ellos cada vez más empobrecidos:

---

[992] Ibid., p. 15.

[993] Al principio, la palabra "ladino" venía de "latino" y designaba a los indígenas que asimilaban el estilo de vida europeo. Poco a poco pasó a utilizarse para los mestizos, si bien siempre fue más cuestión de cultura que de raza. Situados entre los indígenas y los blancos, sufrieron el rechazo de ambos bandos.

> "La tierra estaba quedando abandonada, con sus chiriviscos arañando el cielo; ya no se les metía poda ni fuego. Los propietarios habían emigrado hacia el sur, a la zona de los volcanes donde estaba obteniendo auge el cultivo del café. Trescientos años antes, los cuzcatlecos fueron desalojados de sus tierras y comminados a poblar los volcanes. Ya con el café, de nuevo hubo desalojo; se dieron los decretos respectivos para obligar a los pobladores a que entregaran sus pequeñas propiedades a los nuevos empresarios del café. Se creó entonces la Guardia Nacional que los decretos se hicieran efectivos en caso que hubiera oposición. Que los cuzcatlecos regresaran al norte, de donde habían salido trescientos años antes, que regresaran a las tierras muertas y empobrecidas por el añil. Y si no querían retornar había que hacerles las guerra, para que se respetaran las leyes y decretos de estimulación al cultivo del café. La guerra había sido declarada desde finales del siglo pasado. Grandes sacrificios económicos habían realizado los gobernantes – terratenientes para desalojar a los cuzcatlecos de las tierras, a los salvadoreños, para exterminar y extirpar el cáncer de la desobediencia"[994].

El autor que más desarrolla el tema de los ejidos y las encomiendas, su formación y su desaparición es Galindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932.* Lo hace desde una perspectiva costumbrista y no historicista por lo que no mantiene el orden cronológico sino que va a dando saltos hacia delante y atrás según el aspecto que esté analizando.

Tras la conquista, la sociedad se estructuró en vencedores y vencidos. Los primeros se quedaron con grandes haciendas pero como la tierra abundaba, "la tierra alcanzó para satisfacer el "hambre de tierra""[995]. Aún así, los españoles nunca la trabajaron directamente porque su condición de hidalgos se lo impedía.

En cuanto a la comunidad indígena, para ellos se creó el modelo de las tierras comunales procedía de Andalucía y consistía en tierras pertenecientes a un poblado que se utilizaban básicamente para extraer leña y madera para la construcción, mientras que los ejidos, tierras en usufructo, estaban destinadas a la agricultura. No se podían vender y la vinculación se establecía de forma oral por tradición.

Al crearse las grandes fincas en manos de terratenientes que quieren defenderlas a toda costa y debido al empobrecimiento de los campesinos, aparece el conflicto.

---

[994] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 132.
[995] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 274.

En El Salvador fue un decreto del presidente Rafael Zandívar que había llegado al poder por la política de "vasos vinculantes"[996] que se instauró en Centroamérica después del fracaso de la Unión. A pesar de que dio prioridad de propiedad a aquellos vinculados a los ejidos, solo una minoría aprovechó la ocasión, el resto vendió la parte que le correspondía por lo que pasaron, en poco tiempo, a convertirse en jornaleros o colonos. Los campesinos que arrendaban la tierra hacían días de servicios gratuitos en la hacienda patronal.

Algunos ejidarios intentaron convertirse en propietarios colectivos pero las trampas administrativas, los tratantes de tierra o coyotes, y el hecho de que en la mayoría de los casos eran analfabetos, se lo impidieron. Así, estas tierras pasaron a ser propiedad de grandes familias de la ciudad o de poblados grande. Por otra parte, los ejidarios no se dedicaron al cultivo de café porque necesitaban de unos ocho años para que comenzara a ser rentable.

En 1885 comenzó la revolución contra el decreto del gobierno del fin de los ejidos y tierras comunales. Fue la primera revolución que se vincula con las posteriores. Manlio Argueta narra a través de los protagonistas de *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* y *Un día en la vida,* las consecuencias de estas decisiones económicas que empobrecieron a gran parte de la población, en su mayoría indígenas. El recuerdo de lo perdido se transmite de generación en generación:

> "- No seremos esclavos de la muerte – lo dice sin dirigirse a su hija, como quien echa a volar una bandada de mariposas. Alguna vez habían sido sabios y poetas los hombres como Emiliano. Después fueron esclavos y siervos. Un siglo atrás, se habían convertido en asalariados, pero las condiciones de vida eran similares a las de la esclavitud"[997].

En 1940, mientras que el gobierno oficial eliminaba a los indígenas de los archivos oficiales, se envió un representante al Congreso Indigenista Interamericano y se participó en la fundación del Instituto Indigenista Latinoamericano. Hasta entonces, la política de mestizaje de ideólogos como Alberto Masferrer hizo mucho daño a la comunidad indígena.

---

[996] Influencia entre un país y otro dentro de Centroamérica. Cuando un suceso ocurría en uno, rápidamente se extendía a otro o varios de ellos.

[997] Manlio Argueta. *Cuzcatlan, donde bate la mar del sur.* ..op.cit.,p.39

Aún así, en Centroamérica el racismo era patente y aparece reflejado en los textos. Por ejemplo, en el caso de Schlésinger, explica de la siguiente forma porqué la revolución se dio en occidente y no en oriente:

> "Otro hecho característico es la propaganda comunista, es que esta prendió, con mayor facilidad, en las zonas occidentales que en el oriente del país. Las causas estriban en que los campesinos del oriente, descendientes de los lencas, son apáticos, de una indolencia poco menos que primitiva"[998]

XII.3.3. Los Terratenientes

Las familias de terratenientes que controlan el país y a sus sucesos gobiernos aparecen frecuentemente en la literatura, como los grandes represores, aunque en algunas ocasiones se les llama filántropos y en otras ocasiones se les acusa de ser responsables de la muerte de hasta 500 trabajadores. Tal es el caso de Gabino Mata[999] que aparece en *To Rise in Darkness* como un ser terrible que ejercía el derecho de pernada, particularmente después de la masacre. Los testimonios orales hablan de sus numerosos hijos ilegítimos a los que reconocía, daba trabajo pero permitía vivir en la pobreza[1000].

En *Ola Roja,* Machón Villanova opone la actitud de los hacendados ladinos educados al estilo "indolatino" con Roberto, nuevo hacendado educado en Estados Unidos. La imagen de los primeros es terrible ya que

> "los hombres no hacían más que ir en algún día en la semana a pagar a los trabajadores de sus fincas o haciendas, y a dar un par de órdenes sin desmontar del caballo, maltratando a gritos a sus peones, motejándoles acremente por pequeñeces, exigiéndoles más de lo que humanamente podían hacer. Volvían a las pocas horas a la ciudad, y se iban directamente a la tertulia cotidiana amenizada con juegos de azar y vino, y a tenderse luego a dormir la siesta en el cuarto de la querida humilde y humillada del suburbio"[1001].

---

[998] Jorge Schlésinger : *Revolución comunista. Guatemala en peligro…* op.cit.,p. 10.

[999] Don Gabino aparece ya en *Sucesos comunistas de El Salvador* como una de las posibles víctimas de la insurrección. De manera indirecta se le está exonerando de la muerte de sus trabajadores porque solo se menciona la intención de asesinarlo de los insurrectos.

[1000] "Gabino Mata was fa tan re – faced – ver bad – tempered. He left many children of por women. Any girl he happened to kilem he just took. In Tajcuilullaj he left many daughters. He brought about the matanza in order to keep for himself the young women and the land" Testimonio de María Antonia Pérez recogido en Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador…*op.cit.,p. 260

[1001] Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja…*op.cit.,p. 23.

Para el reformista, cuyas ideas se acercan al Minimun Vital de Masferrer, la responsabilidad de que el país caiga en manos del comunismo la tiene la visión retrógrada de los hacendados que quieren mantener un *status quo* en el que ellos apenas trabajan. A lo largo de la novela se menciona frecuentemente a la debilidad física de estas familias por la falta de actividad y de ejercicio[1002]. Son los blancos los que han creado las leyes injustas que esclavizan a los indígenas[1003].

El autor se refiere directamente al derecho de pernada y a los atropellos y violaciones que sufrían las mujeres indias como la propia María Gertrudis que está a punto de ser violada. Su hermano defiende su honor y acaba pasando tres años en la cárcel por las leyes injustas que mantenían el sistema.

Relacionado esta costumbre de los hacendados, en *Catleya Luna* Salarrué habla de la "descolorida"*:* el número de violaciones creció en el año después de la represión, lo que hizo aumentar los hijos ilegítimos mestizos.

Maximiliano en *El asma del Levitán,* encarna a las familias de terratenientes que poco a poco se hicieron ricos, a través del comercio y de la compra de tierras, muchas veces usurpadas a los pequeños propietarios o las comunidades. A través de su figura Roberto Armijo cuenta un hecho histórico: la desaparición de los ejidos y las comunidades. Ambas eran dos formas de titularidad comunal que venían de tiempos de la colonia, cuando el Imperio Español consideraba que todos sus súbditos tenían que tener medios para autoabastecerse: los ejidos pertenecían a los ladinos y a las municipalidades, las comunidades pertenecían a las cofradías que estaban integradas por indígenas. A finales del siglo XIX, con la implantación del cultivo de café se fomenta la propiedad privada y se obliga a dividir las tierras de manera que fuera más fácil para los

[1002] Dice Roberto: "El que no hace más que ir los sábados a su finca a pagar las planillas de sus trabajadores, debe ganar menos dinero que éstos, quienes se pasan el día entero al sol a la lluvia, sembrando, abonando, desyerbando y recogiendo y transportando el producto de los patrones el derecho de vivir de los holgazanes. Si esa valorización no se hace, fácil será que en estos tiempos de comunismo se presente cualquier día un demagogo que les advierta a esos indios el derecho que tienen de tomar por la fuerza lo que no se les da por justicia. Entonces habrán de perderlo todo los que ahora no quieren dar algo". Ibid., p. 32 – 33.

[1003] "Conozco mucho a Matías, y sé que en caso de él se hubiese propuesto vengar del ladrón que con la tolerancia de la ley lo dejó en la calle, lo habría buscado como hombre y lo habría matado de frente. Y de cualquier modo que lo hubiera matado habría hecho bien: ese es el único recurso que le queda al pobre indio que vive en estado de encubierta esclavitud, víctima de las tropelías de los blancos que han hecho las leyes". Ibid., p. 240.

grandes propietarios ir quedándose con ellas, poco a poco, como es el caso de Maximiliano[1004].

Maximiliano utiliza varios trucos para conseguir las tierras de los pequeños propietarios, en muchas ocasiones animado por su mujer, Lilith, la encarnación del mal, la seducción y la perversión. A los indígenas como Tadeo Pichinta los acusa de brujos cuando no quieren vender sus tierras[1005] hasta que consigue que lo maten. La utilización de la calumnia contra los indígenas se denuncia continuamente en *El asma de Levitán*, se les acusa de ignorantes, vagos y brujos mientras que, defienden los narradores, son trabajadores y sabios.

Diferentes secuencias a lo largo de la novela responsabilizan a los terratenientes y su codicia de la violencia desatada en el país. Se recuerda la época del cultivo del añil[1006] y la chinchilla[1007] como épocas de paz y tranquilidad mientras que el cultivo del café despojó a los indígenas de sus tierras y provocó su explotación indiscriminada[1008].

Como terrateniente, Maximiliano tiene sus dos instrumentos de fuerza: Saturnino Montenegro y El Cadejo. El primero es el jefe de la guardia rural y el segundo es un mercenario, correlación de los que serían posteriormente los escuadrones de la muerte: el Cadejo[1009] que mata y aterroriza por dinero.

[1004] En diversas ocasiones aparece la denuncia por la pérdida del sistema de ejidos: "Antes era un regalo de Dios mirar los maizales, los sembradíos, las sementeras. El pobre que no tenía su cercadito, trabajaba la propiedad comunal. Cada municipio tenía su ejido. Todo se volvió amargo cuando el gobierno despojó a los pobrecitos de sus tierras". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 238.

[1005] "Maximiano quería arrebatarle los manantiales de la barranca de Zizimite, ya que Jacinto con la ayuda de los indios de la cumbre había construido una red de regadíos. La Lilith lo presionó para que lo acusara ante el juez de brujo. Y como en sus haciendas los colonos que eran supersticiosos, los empujó al crimen, prometiéndoles sacarlos de la cárcel". Ibid., p. 197.

[1006] Sin embargo, el añil se presenta como muy dañino para la sociedad en *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* de Manlio Argueta porque sus vapores mataban a los trabajadores.

[1007] Los tipos de cultivo y los trabajos que requieren cada uno es otra de las enumeraciones que aparecen a lo largo de la novela: añil, chinchilla, café, cacao, vainilla, etc.

[1008] "Estos cafetaleros, hijos de puta, son los causantes de tanta miseria. Sólo piensan en enriquecerse. Explotan como bestias a los campesinos que trabajan en sus propiedades. Fue por este grano del diablo que se desató la violencia. Antes, cuando se sembraba el añil, en seis meses uno preparaba la cosecha; el resto del año uno lo ocupaba para sembrar milpita y sus frijolares; pero desde que los Regalado, los Guirola, los Slaverría, los Magaña, y otros grandes ladrones, se adueñaron de los ejidos, el hambre cundió por aquí, y apareció la desesperación (…) Arrecuérdate de la gran matazón que hizo el general Martínez. Maximiliano, sólo él, cultivaba 200 mil quintales de café". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 211 – 212.

[1009] El Cadejo es un personaje de las leyendas populares del Cuscutlán. Existen dos cadejos: uno blanco creado por Dios para que atemorice al hombre con el fin de protegerle, y uno negro creado por el demonio para inculcar pavor a aquel que lo observa. Este Cadejo simboliza el espíritu del mal, hipnotiza a sus víctimas con sus ojos para atraparlos y robarles el alma. Es diferente al que aparece en las obras de

Se mueve por impulsos y se deja llevar por la lujuria y los celos lo que tiene consecuencias trágicas como la muerte de su hijo Hipólito (que tuvo relaciones con la mujer de su padre, Lilith) y el asesinato de tres colonos porque le llegó el rumor de que atisbaban la desnudez de su mujer.

Una visión diametralmente opuesta de este grupo la ofrece Galiindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate.* El autor rechaza el término "terrateniente" y opta por el agricultor. La opinión de estos personajes aparece expresada en las tertulias por lo que se opta por no introducir mediador, de ahí la apariencia de realidad y respeto de opiniones, anunciado en el prólogo. En la mayoría de los casos, como don Locho o don Chico, estos personajes se caracterizan por su templanza y serenidad. Alguno, sin embargo, expresa una opinión más radical, pues exigen su derecho a defenderse:

> "- Los agricultores no aguantamos que nos toquen los intereses. Si nos tocan a la mujer, nos indignamos y reaccionamos, pero lo podemos aceptar, si ella está de acuerdo en dejarse tocar. (..) Así que estoy preparándome para defenderme, defender mi propiedad y defender a mi mujer"[1010].

Muchos de ellos se quejan de la inactividad que les caracteriza, creen que se puede evitar la violencia anticipándose, pero no todos están de acuerdo. Mientras que don Arturo, pide la "línea dura", don Chico opta por la serenidad. Pero la formación de la guardia cívica se relaciona con las ideas del primero.

El testimonio del hacendado del Diario de Santa Ana fechado el 1 de febrero de 1932 y recogido en *Sucesos de comunistas en El Salvador,* explica cómo debieron sentirse los terratenientes antes la "traición" de sus trabajadores: "Mozos buenos que yo consideraba leales y a quienes hemos tratado aquí como de la familia, fueron los primeros en acudir y prestar su contingente ante la negra causa"[1011]. Esto justifica la desconfianza total hacia ellos y su aniquilamiento:

Manlio Argueta como *Los perros mágicos de los volcanes* que ayudan a los campesinos a luchar contra los soldados de plomo.

[1010] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*...op.cit.,p. 318.

[1011] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador*...op.cit.,p. 101.

"Quieren evadir el castigo. ¡Pero ese castigo se impone! Y debe seguir como ha comenzado, con mano fuerte, enérgica, fusilando a cabecillas y a todo participante, para ver si se logra acabar con la plaga"[1012].

Este mismo hacendado recoge la visión del indígena pobre debido a su indolencia, que debería estar agradecido y que, en lugar de ello, pretende "hacerlo picadillo". Sus palabras son testimonio de la ideología de "civilización contra barbarie" que debía imperar en la época en las capas altas de la población y que responde, asimismo, a la ideología fascista del gobierno del general Martínez:

"Aquellos que creíamos humildes, honrados, que han estado recibiendo favores de toda clase de nuestra parte, que les concedemos tierras para sus cosechas sin cobrarles censo alguno; a quienes hemos pagado con puntualidad religiosa su sueldo que, aunque reducido, cono se paga siempre en el país, es sueldo conforme sus aptitudes, pues son incapaces de ganar más; unos apenas pudiendo sacar su tarea, y otros a quienes tiene uno que llevarlos de la mano, para irles enseñando a hacer los más elementales oficitos, porque de indolentes que son, no se empeñan a hacerse eficientes ni mejorarse en nada. Y ellos, que tienen el germen de sangre pícara, que son de complexo inferior al nuestro, que son de una raza conquistada, con poco tienen para encender en pasiones infernales contra el ladino, a quienes ellos señalan, porque nos odian y nos odiarán siempre de forma latente. Se cometió con ellos el gravísimo, el peligrosísimo error de concederles derechos ciudadanos"[1013].

XII.3.4 La responsabilidad del indígena en el levantamiento

Como ya señalamos, a partir de la publicación de *Miguel Mármol,* la mayoría de los textos literarios abogan por la causalidad comunista, es decir, consideran a los activistas de izquierdas, ya sean del Socorro Rojo Internacional como del Partido Comunista Salvadoreño, como los responsables de la insurrección. Habría que señalar dos excepciones, una anterior y otra posterior: Cenizas *de Izalco* y C*atleya Luna*. Posteriormente, sobre todo a partir de la literatura de los años ´90 y de los estudios críticos, hay un giro hacia la causalidad indigenista como en *Crónicas de Sonsonate.*

Jorge Schlésinger relaciona el éxito del activismo en la zona occidental del país con diversas características de los indígenas pipiles: ser descendientes de los "aguerridos pipiles, mames y pocomanes, comunistas por atavismo y turbulentos por

[1012] Ibid., p. 102.
[1013] Ibid., p. 110.

naturaleza"[1014], por las expropiaciones de tierra que les había llevado a ser jornaleros con lo cual no podían sobrevivir y por haber mantenido unidad de raza a través de las cofradías religiosas.

En *Ola roja* los indígenas son los protagonistas del levantamiento pero están dirigidos por activistas internacionales que aprovecharon su oposición su odio racial y el malestar secular para incitarlos o bien los obligan bajo amenazas:

> "Todos los labriegos que conocían a Roberto de trato o de referencias, lo habían querido y respetado; pero en esos momentos parecía tener sentimientos opuestos a los que antes abrigara. Era la OLA ROJA, la diabólica locura que ciega los corazones de quienes azota. Era el comunismo ruso, la ola de sangre que inunda todo lo que contamina, y que se convierte en base y mirajes de filosofía, en mecanismo de policía y administración, en anárquica estructura social y en estigma de los hombres"[1015].

En "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)" Rafael Lara Martínez afirma que "en su fantasía regionalista, Salarrué elevó al indígena Izalco al nivel de actor de su propia historia"[1016]. En *Catleya Luna,* se responsabiliza al fatalismo indígena ("más se convencía de que se explicaba mejor como una fatalidad racial que como una revolución social"[1017]), pero ese espíritu revolucionario del pueblo no se hubiera manifestado si no fuera por dos grupos que actuaron sobre él: los terratenientes y los activistas[1018].

Tanto para Schlésinger como para Salarrué, los activistas aprovecharon el descontento de los campesinos y su tradición guerrera para promover la revolución, que ya tenía una larga tradición histórica.

[1014] Jorge Schlésinger : *Revolución comunista. Guatemala en peligro..* op.cit.,p. 10.

[1015] Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja..* op.cit.,p. 356. En la página 382 explica que "Tres siglos largos en que la raza de aquellos indios estuvo encaminada hacia los postulados de la civilización de los blancos, mas en el fondo solo acumulando saña y malicia para un desquite y liberación definitivos. Indios que no deseaban nada de la civilización extraña que les llegaba por la fuerza, sino que ansiaba regresar a su pasado, a vivir al abierto ambiente de su selvática filosofía".

[1016]Rafael Lara Martínez. "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales*...op.cit.,p. 21.

[1017] Salarrué. *Catleya Luna*...op.cit.,p. 170.

[1018] "¿Qué había pasado aquí realmente y por qué aquí y no en otra parte? // Para Pedro Juan seguía estando claro: densidad de población, densidad en el corazón y en la mente de los hermanos mayores, llamáranse autoridades o capitalista, mandatarios o propietarios. Una pretendida plutocracia probable hasta cierto punto, sufriendo de miopía, había apretado demasiado, había pesado excesivamente al engordar y por una ley natural como la de la llanta en el fuego, había habido un chapuzón y un escupitajo. Por desdicha para todos, el fango aquí era sangre y la mancha visible en el contorno sólo era roja en realidad por eso. No cabía duda de que agentes comunistas habían precipitado dentro de lo realizable, una revuelta que sin ellos hubiera seguramente permanecido en latencia, aplacada o aplastada por la importancia de la iniciativa grupal, lo que no por ello la hubiera hecho menos terrible" Ibid., p. 142.

En el capítulo de "Bananera II (La Repunta)", incluido en la antología de textos, se explica esta fatalidad relacionándola con el fenómeno natural de la Repunta: una subida del río que provoca una inundación y que viene de una tormenta lejana en el espacio. Así son las revoluciones de los izalcos. Salarrué responsabiliza a los "leaders" ocultos (sean comunistas o no) que atizaron a la "raza india" para llevarlos a la revolución y luego desaparecieron. Quedaron los caciques como responsables y pagaron justos por pecadores. Así exonera de responsabilidad a comunistas como Feliciano Ama. Llega a relacionar la etimología de "Izalco" con la ceniza del volcán, donde comienzan los tambores de guerra[1019].

La causalidad indígena se aceptó más desde la narrativa de la derecha que desde la izquierda. En la mayoría de los casos se identificaba con cuestiones de raza que venían de antiguo[1020] e incluso se responsabilizó a la falta de conciencia cristiana de algunos indígenas[1021].

En la narrativa de la extrema derecha, como es el caso de *Los guerreros de la libertad* de Ernesto Sandoval, los indígenas fueron engañados por Farabundo Martí y para llevar a cabo sus crímenes, se emborracharon:

> "Como un paréntesis, cabe mencionar que a los 12 años, José Alberto Medrano, hijo del militar fue testigo de cómo las bandas de indígenas borrachos, engañados por Farabundo

---

[1019] "Antiguas crónicas hablaron de ellos como los indios nixalcos o gente de ceniza, o los quemados, o los del arenal o desierto, lo cual hacia cierta luz al contemplar el fracaso presente. Nix es ceniza y xal es arena. Ambas raíces están el as palabra ixalco o nixalco". Salarrué, *Catleya Luna.* P. 171. El estudio completo que realiza Salarrué está en el Anexo dedicado a la Antología de Textos.

[1020] "Es más, la derecha entremezclaba sus referencias al comunismo con sus relatos de antaño, especialmente, aquellas basadas en el concepto de raza. Una vez iniciada la rebelión, las notas en los periódicos utilizaron términos como "indios borrachos" en sus descripciones explícitas del supuesto salvajismo de los rebeldes. Semejantes notas coincidían con las consabidas opiniones de los ladinos acera de los indígenas, a quienes se les consideraba nada menos que bestias impulsivas y desconfiadas". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*...op.cit.,p. 255

[1021] "Los reportajes iniciales sobre la rebelión reflejaban el sello distintivo de las tácticas racistas y xenofóbicas mediante las cuales a los rebeldes se les convirtió en unos "otros" amorfos. Los reportajes privaban a los rebeldes de su individualidad y los representaban como una masa indistinguible capaz de cometer cualquier cantidad de atrocidades contra propietarios honorables. Cada acto destructivo perpetrado por los rebeldes era reportado con lujo de detalle y las víctimas de los rebeldes se convertían en mártires, especialmente si pertenecían a las élites locales" Héctor Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*...op.cit.,p. 256.

Martí, trataron de tomar Ahuachapán, destruyendo la iglesia y los muros de la unidad militar"[1022].

En una postura intermedia están Jorge Schlésinger y Galindo Pohl para quien la responsabilidad la tuvieron los activistas que prometieron una utopía en una sociedad con reparto de tierras y sin desigualdades, pero se basaron en el carácter de los indígenas, propio a la insurrección. En el fondo, se insubordinan no por las creencias políticas, sino por la frustración:

"Los activistas prometían cumplir con el reparto de tierras y muchos campesinos, aunque desconfiaban de las promesas, se enrolaban por frustración, o por ver si salía algo diferente, cualquier cosa diferente, pues en lo diferente creían hallar alguna esperanza"[1023].

Su carácter hermético explica el mantenimiento del secreto, su lealtad, estoicismo y fatalismo con su forma de enfrentarse a la lucha a muerte. Galindo Pohl analiza psicológicamente a la raza nahua para enlazar su carácter de grupo, ancestral y tradicional, con su participación, prácticamente de forma exclusiva, en la insurrección. Una de las características más destacadas del carácter de los campesinos sonsanatecos es su capacidad de compromiso que llega a adquirir tintes religiosos. Las células organizadas funcionaron por estas características que habían sido promocionadas por los activistas que lo sabían:

"El carácter de los campesinos sonsonatecos explica la puntualidad con que respondieron a sus compromisos. Gentes sencillas, carentes de complicaciones ideológicas, por tradición desconfiaban de los ladinos. Cuando se entregaban a la amistad o al odio se entregaban por entero. Casi nunca se comprometían, pero cuando llegaban al compromiso, otorgaban a este rasgos sacramentales"[1024].

El estoicismo por la vida les llevaba a no tener miedo a la muerte. Su fatalismo les convierte en soldados ideales para luchar en una insurrección[1025]. Estas características hacían que fueran los soldados ideales, fácilmente engañados y dirigidos por aquellos que supieran cómo:

[1022] Ernesto Panamá Sandoval: *Los guerreros de la libertad…op.cit*, p. 44 .

[1023] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 311.

[1024] Ibid., p. 323.

[1025] "Por su formación y sus hábitos constituían los combatientes más determinados y audaces. Fatalistas como sus ancestros, no temían la muerte, porque no hallaban distingo entre muerte inmediata y muerte diferida, dentro del conocimiento de que la muerte es la compañera fiel e inseparable del ser humano" Ibid., p. 325.

> "Los campesinos sonsonatecos desconocían la consigna que en el siglo anterior se hizo famosa en la época de las guerras civiles, que decía "adentro cojutequepes". El "adentro" era mucho más expresivo que el conocido "adelante". El "adentro" era palabra gráfica y "enganchadora (...).
>
> "De hecho el espíritu y el comportamiento de aquellos campesinos correspondía al "adentro Cojutepeques". Así lo probaron en 1932 con equipo bélico muy inferior al gobierno. Se dieron dos situaciones concretas, el asalto al cuartel del Octavo Regimiento y el ataque a una ametralladora colocada en la entrada sur de Sonzacate"[1026].

Con "adentro Cojutepeques" está recordando el grito del general José María Rivas[1027], caudillo de Cojutepeque, utilizaba para hacer combatir a los indígenas de la zona del Cerro de las Pavas, cuando los necesitaba para alguna batalla, por ejemplo contra el presidente Rafael Zaldívar. Al utilizar esta expresión, Galindo Pohl interpreta que los indígenas fueron utilizados, una vez más, por grupos de interés dentro del país, pero ajenos a sus intereses.

La confrontación entre los indígenas y los ladinos lleva a las mayores injusticias tras la insurrección como la muerte del cacique, Feliciano Ama:

> "Viene a la memoria el prejuicio que algunos ladinos tenían respecto de la población indígena. Ellos repetían una expresión que al recordarla sobrecoge el ánimo. Decían que "el indio quiere por mal"[1028].

XII.3.5. La tradición revolucionaria de los indígenas

La literatura revolucionara comparte la tesis de que los indígenas pipiles de El Salvador son un pueblo rebelde y recogen, desde distintos puntos de vista y de forma recurrente, a las principales revueltas.

En *Revolución comunista* de Jorge Schlésinger se repite una y otra vez la tradición revolucionaria indígena, basada en el carácter "atávico" de los indígenas. En diversas ocasiones resume las revoluciones de los "aguerridos indios" pipiles que se levantan cíclicamente contra los opresores, particularmente cuando dejan de tener un

---

[1026] Ibid., p. 325.
[1027] Horacio Castellanos Moya lo menciona como uno de sus bisabuelos en "Breves Palabras Impúdicas" publicado online en la revista *Istmo.* Está incluida en la Antología de Textos.
[1028] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 376.

sistema justo de reparto de tierra[1029]. Además de "atávicos" y "aguerridos" son "insurrectos", "arrogantes", "levantiscos", "indio cruel", etc.

La tradición revolucionaria se cuenta al lado de las fogatas, durante las noches. Las historias de héroes que relatan los ancianos avivan el odio racial de la "raza vencida y humillada"[1030] y en el momento de una nueva injusticia, se reaviva el odio que siempre está patente.

Las Historias Prohibidas de Pulgarcito se construye la genealogía de revolucionarios de El Salvador a través de la dialéctica de diversos textos insertos a modo de collage. Dalton los presenta como el mejor ejemplo para seguir, los verdaderos padres de la patria siempre en lucha contra los oprimidos.

Ya el poema "Ultraizquierdistas", que hace un repaso a la historia revolucionaria del país, comienza con los pipiles:

> "Los pipiles
> que no comprendieron la cruz y la cultura más adelantada
> y no quisieron agachar la cabeza frente a la Corona de España
> y se alzaron en la sierra con las armas en la mano
> contra el conquistador".

Como señala Jim Knight[1031], en *Las historias Prohibidas de Pulgarcito* se denuncia la violencia que se utiliza contra el pueblo para mantener el sistema desigual beneficioso para la oligarquía. Para ello se utiliza el discurso anticomunista. Sin embargo, Roque Dalton, al incluir esta genealogía y revalorizar las figuras de los

---

[1029] "Los ascendientes de esta clase de campesinos, indios arrogantes y levantiscos, fueron despojados por los colonizadores de las tierras y de su libertad. Fustigados por los españoles y sus descendientes adinerados, a través de los siglos se ha mantenido vivo e implacable el odio de los oprimidos contra los opresores, de los esclavos contra sus amos. Por sus venas corre la sangre de los insurrectos, a quienes sólo el transcurso de los años pudo someter a los mandatos de una fuerza superior e irresistible; por lo que están y estarán siempre dispuestos a seguir al caudillo, sea éste un bandolero como el "Partideño" o un capitán improvidso al calor de las rencillas criollas, como "El cuto Regalado". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.17.

[1030] Y continúa "Resucitan a los personajes olvidados en el cementerio de lahistoria y reviven los cuadros de angustia y de dolor. En los corazones de una raza vencida y humillada, germinan los sentimientos de odio y de venganza, y al sonar la hora de las reivindicaciones, desaparece la cultura efímera que ha cubierto con un barniz superficial los instintos bárbaros y salvajes; entonces se presenta con toda su ferocidad, el indio cruel de antaño y su machete afilado siega vidas y destruye bienes". Ibid., p. 17.

[1031] Jim Knight. "Más allá de las palabras': violence, masculinity and national identity in Roque Dalton's *Las historias proh*Ibid*as del pulgarcito*". Bulletin of Hispanic Studies , September 2010.

revolucionarios, está reivindicando a su vez la violencia como cualidad salvadoreña necesaria para el cambio social.

Los pipiles contra Pedro de Alvarado

La Historia Militar de El Salvador del coronel Gregorio Bustamante Maceo y *Bitter Grounds* de Sandra Benítez comienzan con una alabanza del enfrentamiento de los pipiles contra Pedro de Alvarado, narra un episodio archiconocido: Pedro de Alvarado, vencedor, pero herido de por vida por una flecha que le atravesó el muslo y le dejó clavado a la silla. Este episodio se utiliza como ejemplo de la valentía de los indígenas del país, es uno de los pilares de fundación identitaria. El primer autor, considera este enfrentamiento como el origen de la fuerza militar del país, la segunda liga este hecho directamente con enero de 1932. La historia de Álvaro está en primer párrafo, justo después de la localización espacio – temporal de los hechos: "Izalco, El Salvador, January 1932"[1032].

"Informe del Conquistador Don Pedro de Alvarado a su jefe inmediatamente superior, don Hernán Cortés" es la primera entrada del collage que forma *Las Historias prohibidas de Pulgarcito* de Roque Dalton[1033]. Lleva el subtítulo de "La Guerra de Guerrillas" que según el autor está describiendo Pedro de Alvarado. La táctica seguida por los indígenas es permitir que don Pedro y otros españoles se acerquen para explicarles de forma pacífica la grandeza de Su Majestad y de la palabra cristiana, para, cuando los españoles están desprevenidos, levantarse en armas.

El "(Contrapunto)" es el texto del gobierno que sigue inmediatamente después del texto de Cortés, donde se niega el carácter guerrillero del pueblo salvadoreño. Las *Historias Prohibidas* se publicaron en 1974, momento en el que se estaban formando las guerrillas salvadoreñas, Roque Dalton ya pertenecía al FPL. El texto es parte del informe de la "Tercera Conferencia de Altos Oficiales del Ejército de la Zona del

---

[1032] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 3
[1033] Un fragmento mucho más largo de la "Carta de Relación de Pedro de Alvarado" ya lo había incluido anteriormente en *El Salvador (monografía).* Pedro de Alvarado es el primer represor de la comunidad indígena. Roque Dalton también tiene una versión en verso recogida en *la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton.*

Caribe" que se reúne para combatir la insurgencia salvadoreña y centroamericana con la ayuda de los EEUU[1034].

En *El asma de Leviatán,* don Pedro de Alvarado no es el comienzo de la revolución de los indígenas, sino el de una historia de opresión y robos que continúa, el tiempo parece parado porque los problemas permanecen en El Salvador:

> "Temblaba, y tenía clavada en sus pupilas la imagen de sus compañeros flotando como peces muertos (..) Otras balsas venían llenas de armas y caballas con el oro que don Pedro había robado a los templos; y ahora él iba atravesando esos bosques llenos de ceibas y conacastes, el día de los muertos 400 años después, en un momento difícil para su vida de escritor, pues su terruño estaba – como había estado desde hacía 400 años – hundido en la violencia de un ejército al servicio de la oligarquía"[1035].

Cucuztlán, donde bate la mar del sur de Manlio Argueta, también comienza con una cita de la resistencia de los indígenas contra los españoles. Por otro lado, el *El Valle de las Hamacas* parafrasea la Carta de Relación de Pedro de Alvarado tamizada por el recuerdo de Raúl, que incluye comentarios a la voz del conquistador. A lo largo del texto el responsable de la destrucción de la magia de los brujos que era lo que identificaba a los indígenas. Simbólicamente, acabó con su capacidad para levantarse, para salir victoriosos, al disparar a un príncipe indígena que volaba. La civilización – las armas – acaban con el mundo mítico de los indígenas. Desde entonces, los "príncipes que vuelan", son los revolucionarios, convertidos en ángeles caídos:

> "Don Pedro era una valiente por cuanto sobrepuso sus armas a la magia de los aborígenes; así, cuando vio volar a uno de los jóvenes príncipes no se desmayó sino que levantó el arma a la altura de los ojos y apretó el disparador: el joven príncipe dio una vuelta sobre los balsamares buscando un lecho donde caer, tropezó en el aire, herido de muerte con un aguijón en las alas y un trazo de sangre en la mañana de la demostración; desde entonces quedó un arco iris para todos los que sueñan; el joven príncipe suspendido en el aire y luego en la rama de los balsamares estuvo varias horas sin que nadie se atreviera a desprenderlo porque eso significaba el concepto de brujo y la muerte del

[1034] "Esta es nuestra modesta contribución para que nunca surja en El Salvador esa repugnante mancha roja de la guerra de guerrillas, método de combate ajeno a las tradiciones de nuestra civilización occidental creado pro mentalidades traicioneras y bajas como la del judío Carlos Marx, el tártaro – ruso Lenín y el amarillo Mao – Tse – Tung". Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.12. No dice el autor de dónde ha extraído este texto aunque incluye al final una bibliografía y admite que ha utilizado textos de la prensa diaria y de la radio, además de introducir dos textos apócrifos, "corresponde a los lectores descubrirlos".

[1035] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 142.

príncipe. Desde entonces pocos se atrevieron a volar (…) más tarde aparecerían otros príncipes colgados de los palos y de las ramas: la cabeza de Anastasio Aquino sembrada en la punta de una vara"[1036].

Rebelión de los nonualcos

Antes de 1932 existió un levantamiento organizado dirigido por Anastasio Aquino, en 1832. Por la coincidencia de años se le da una peculiar importancia en muchos textos, particularmente en el caso de Roque Dalton quien en *La ventana en el rostro* le dedica un "Credo" invocándolo de nuevo a la revolución:

"Anastasio Aquino fue la encarnación del más antiguo ideal del hombre americano, el ideal de convivir pacíficamente con la tierra, con la libertad, con el amor repartiéndose.

En el año de 1832, exactamente un siglo antes de la dolorosa epopeya de Feliciano Ama y Farabundo Martí padres de la patria futura, Anastasio Aquino se rebeló al frente de la comunidad indígena de San Pedro Nonualco, contra el sistema opresor de los blancos y ladinos ricos que comerciaban, como ahora comercian con el hambre y el dolor del indio. Después de muchas batallas victoriosas, fue capturada por la fuerzas de Gobierno Salvadoreño y fusilado el 24 de julio de 1833"[1037].

Roque Dalton, Claribel Alegría y Manlio Argueta enlazan la revolución del 32 con esta. Es la Rebelión nonualca contra la dominación blanca en los primeros años de la independencia. La situación de los indígenas no había mejorado con el cambio político, de ahí la revuelta. Ambas acabaron con los fusilamientos de los líderes: Anastasio Aquino y Farabundo Martí. Explica el coronel Gregorio Bustamante en su *Historia Militar de El Salvador,* el porqué del levantamiento del primero. Las condiciones que promueven la sublevación no han cambiado (escribe en 1951), la utilización del presente hace pensar que puede ocurrir de nuevo en cualquier momento:

"A fines del año 1832, despertó el espíritu rebelde de la raza india; los bravos nonuacos, encabezadas por el indio Anastasio Aquino, (…)

[1036] Manlio Argueta. *El valle de las hamacas…* op.cit.,pp. 133 – 134.

[1037] Roque Dalton. *La ventana en el rostro.* Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, El Salvador, 1996, p. 69. "Cantos a Anastasio Aquino" ocupa una sección entera del poemario.

Los indios, por herencia, añoran la libertad que perdieron y como se les priva de las luces de la civilización, recurren a vías de hecho cada vez que la oportunidad se presenta, para descargar sus iras contra los que consideran culpables de sus desventuras"[1038].

Roque Dalton llega a considerarlo marxista en el poema "Ultraizquierdistas". Por otro lado, en *El Salvador (monografía)*, le dedica un capítulo completo: "Anastasio Aquino gran antecedente Revolucionario". Explica que fue un levantamiento por la subida de precio del añil y por el reclutamiento forzoso para el ejército al tiempo que denuncia la distorsión histórica pues el revolucionario, al llegar al poder, instauro un decreo que:

"…marcaba severas penas para el robo, el pillaje, la violación, etc. lo cual indica que no era el asaltantes de caminos violador de mujeres que ha pintado la historia burguesa de El Salvador. Asimismo Aquino decretó la prohibición de cobrar impuestos y deudas, todo ello con penas muy severas. Además prohibió la fabricación y el consumo de aguardiente, medio de adormecimiento y de degradación usado por los gobiernos salvadoreños contra las grandes masas del campo"[1039].

En *Las historias prohibidas de Pulgarcito,* tiene varios capítulos dedicados. El primero es "!VIVA EL REY DE LOS NONUALCOS!" y el segundo: "SOBRE ANASTASIO AQUINO, PADRE DE LA PATRIA)". Diversos documentos muestran su valentía de cacique que reclamó justicia para los indígenas pues les habían quitado sus tierras y los trataban como animales. Las voces se dividen en tres: la de los párrocos que lo trataron que le ven como un ser valiente pero aquejado de los mismos defectos que los otros indígenas, los poemas populares que le aclaman como líder y la suya propia con la inclusión de los Decretos que establecían una ley basada en el "ojo por ojo" y la condenación de todas las deudas contraídas antes de su revolución. Anastasio Aquino es aclamado como "Padre de la Patria". En el momento de su condena mostró la misma valentía que la de los líderes del 1932 para quien fue uno de los impulsores:

"Aquino es una figura central en la historia revolucionaria de El Salvador y es el antecedente lógico de las acciones campesinas de cien años más tarde, en 1932, cuando

---

[1038] Gregorio Bustamante Maceo. *Historia militar de El Salvador.* San Salvador: Imprenta Nacional, 1951, p.30.
[1039] Roque Dalton. *El Salvador (monografía)…*op.cit., p. 77. Hasta tal punto relaciona la rebelión de los nonuacos con 1932 que confunde la fecha, el levantamiento encabezado por Anastasio Aquino fue justo un siglo antes, en 1832, pero él afirma: "era el año 1932 y estaba a la cabeza local el Dr. Don Mariano Pineda)". Ibid., p. 76.

de nuevo resonarías en los campos salvadoreños los gritos reivindicadores de "tierra y libertad"[1040].

El general Morazán

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* "MORAZÁN Y LA JUVENTUD" abre las secciones dirigidas al el general Morazán[1041] con un poema propio y otro de José Antonio Save[1042] (1840 – 1865). Se reclama a Morazán como una figura para el pueblo. Se ha traicionado su memoria pues "la oligarquía salvadoreña acuñaría la venganza/ colocando su hermoso perfil de prócer/ en todas las monedas"[1043].

El general Francisco Barrios

Lo reclama Roque Dalton dentro de la tradición revolucionaria de El Salvador, esta vez contra el imperialismo[1044] y la política de esclavitud impuesta por William Walker[1045] en Nicaragua. Igual que Morazán, lucha por una unidad centroamericana[1046]. En medio de una disputa entre liberales y conservadores en todos los países Centroamericanos, fueron los liberarles los que lucharon contra el invasor extranjero y los conservadores lo aplaudieron. Pero el general no luchaba por la oligarquía, sino por el pueblo[1047]. Cuenta que Francisco Dueñas, impulsado por el "criador de cerdos" que gobernaba Guatemala, consiguió arrebatar al general Barrios la presidencia y hacer que se exiliara. Después de ir de un sitio a otro acaba volviendo a El Salvador donde muere fusilado por Dueñas.

[1040] Roque Dalton. *El Salvador*…op.cit.,p. 77.

[1041] Francisco Morazán (Honduras, 1792 – Costa Rica, 1842) defendió la República de El Salvador frente a los ejércitos de Guatemala, Nicaragua y Honduras. Fue presidente en dos ocasiones.

[1042] José Antonio Save (1840 – 1868) forma parte de la generación romántica salvadoreña. Su composición poética más conocida es "El Sauce". Su obra la recogió Mayorga Rivas en *Guirnaldas Salvadoreñas*.

[1043] Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p.39.

[1044] "Qué cosas: en Estados Unidos los norteamericanos se / dividían/ en esclavistas y antiesclavistas. En Centroamérica/ un esclavista representaba a todos los americanos. / Para Centroamérica todos los norteamericanos eran esclavistas/hasta el amigo Lincon". Ibid., p. 45.

[1045] William Walker (1824 – 1860) fue un filibustero estadounidense que consiguió apoderarse del gobierno de Nicaragua en 1855.

[1046] Dentro del discurso de las narrativas revolucionarias, la cuestión de la unión centroamericana está siempre presente puesto que es la lucha de los oprimidos contra los opresores en todos los países, los guerrilleros pasan de uno a otro e igual que los dictadores se apoyan entre ellos, también lo hacen las guerrillas. Figuras como Oswaldo Escobar Velado, guatemalteco que pasó mucho tiempo exiliado en Guatemala, sirven para extender la ideología revolucionaria y crear un ideal de lucha conjunta.

[1047] "Barrios pensaba en la Centroamérica unida por la que / combatió Morazán/ la patria grande de los pueblos trabajadores,/ las patria de la libertad y la igualdad. /Pensando en ella comenzó a predicar con el ejemplo:/ dictó la separación de la Iglesia y el Estado, el/laicismo en la enseñanza,/ impulsó la reforma judicial y trajo profesores franceses/ para las escuelas;/
reorganizó el ejército, creó la marina mercante/ salvadoreña/ y ordenó intensificar el cultivo del café".
Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p. 49.

Sus palabras antes de morir son una denuncia, como tiempo después lo serán las de Farabundo Martí:

> "Frente a la ceiba donde lo fusilaron sentado en un
> taburete
> a punto de morir, dijo Barrios rezando el
> Padrenuestro:
> "Hágase tu voluntad en el cielo
> y en El Salvador hágase la voluntad del Arzobispo
> Zaldaña
> y del presidente Dueñas, mis asesinos"[1048].

En *Recuerdos de Sonsonate,* también hay lugar para la reivindicación del carácter rebelde de los pipiles pues se narra la lucha de Acaxual con don Pedro de Alvarado, a quién dejó cojo de una pierna. Sin embargo, para los tertulianos de Sonsonate, los indígenas no tienen la tradición revolucionaria que se les atribuye en otros textos. Si bien es cierto que se levantaron en 1885 por la restitución de los ejidos, este movimiento venía de Guatemala y estaba encabezado por ladinos. En el caso de 1932, los responsables son los activistas del Socorro Rojo Internacional.

XII.3.6. La fuerza de la comunidad en la tradición indígena

La relativamente rápida expansión de los sindicados y las asociaciones de trabajadores se explica por la tradición indígena de la organización comunitaria que se remonta a antes de la conquista (bajo la figura del cacique – Anastasio Aquino) y que después se refleja en otras formas de colectivización como la cofradía. Los gremios de artesanos como los de zapateros de los que tanto habla Miguel Mármol son parte de la costumbre étnica indígena. El cacique Feliciano Ama llegó a controlar a casi 30.000 indios porque era el responsable de diversas cofradías.

Las cofradías eran centros de identidad indígena desde la conquista, cuando se obligó a los indígenas a cristianizarse. Al igual que los impuestos y leyes, las cofradías se definían por su etnicidad. Eran las que manejaban las propiedades comunales de los indígenas que habían sido entregadas por la corona española para que estas comunidades se autoabastecieran. Se mantuvieron hasta que convirtieron al país en productor de café. El gobierno promovió entonces la propiedad privada y las familias se

---

[1048] Ibid., p. 50.

vieron obligadas a vender sus tierras. Creció la élite agraria y el proletariado rural, los primeros ladinos y los segundos indígenas.

Señala Jorge Schlésinger que en Izalco, con Feliciano Ama a la cabeza, es la única zona donde pervivía el gamonalismo, sistema político de los aborígenes[1049].

Entre 1929 y 1931 el movimiento laboral se expandió desde la ciudad hacia el campo, pero la movilización era tal, cuando la agrupación o sindicato llegaba, ya estaba formado. En algunas ocasiones tenía un elemento religioso. Por ejemplo, el culto a la Virgen del Adelanto estaba relacionado con el concepto de la transformación social radical, por lo que la izquierda la utilizaría para las movilizaciones. Había surgido a partir de una mujer, Petrona Corado que afirmaba ser Virgen y que se había levantado de entre los muertos para hacer milagros. Según el documental "Cicatriz de la Memoria", se difundió en Ahuachapán durante el año 1931 con activistas campesinos, unido en la "memoria de los ancianos".

Roque Dalton, a través de la voz de Miguel Mármol, explica que el movimiento rural fue mucho más violento que el de la ciudad y que funcionó mucho mejor. Galindo Pohl insiste recurrentemente en que no solo fue más violento, sino que las células rurales formadas por indígenas a partir del número 7, fueron prácticamente las únicas que se levantaron. Las militares fueron anuladas antes de que lo intentaran y las de la ciudad, compuestas de artesanos, prácticamente tampoco hicieron nada.

En *Balsamera,* la novela de Pedro Juan Hidalgo, protagonista de *Catleya Luna* de Salarrué, aparece un cacique jefe de la cofradía de San Juan del que se insinúa quería atraer al narrador, Marcos Pinela, a las ideas comunistas. Sin embargo, no se sabe con seguridad porque la narración no está completa. Longino Gracián es el cacique al que todos respetan y teman:

"- ¿Quién es Longino Gracián, don Uriel?

[1049] "Izalco, pequeña población agrícola, rodeada de aldeas y caseríos, esencialmente indígenas, es la zona donde la vieja raza de los pipiles se conserva intacta; y en donde, a pesar de la legislación moderna, se mantienen las tradiciones y costumbres precolombinas, que forman una especie derecho consuetudinario, que se conserva a través del tiempo y del espacio. / El gamonalismo, sistema político d los aborígenes, predomina en la zona de Izalco y, después de las autoridades locales, el cacique es el personaje más respetado y temido en toda la comarca volcaneña". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p.189.

> Es el patriarca, el jefe de la cofradía de San Juan; algo así como el cacique religioso. Todos lo respetan y le temen. Su palabra es ley. En el valle toda otra autoridad sale sobrando"[1050].

Este fuerte componente religioso en la comunidad era una mezcla de lo cristiano y lo pagano que muchas veces escapaba al control de la Iglesia Católica. Lo que es indudable es que las fiestas y tradiciones comunales se utilizaron para fomentar la unión sindicalista y los levantamientos. En *To Rise in darkness* hay un capítulo dedicado a las reuniones políticas que se realizaban en las fiestas y actividades comunales tradicionales[1051].

Miguel Mármol, a pesar de no mencionar el elemento religioso, narra algunas de estas reuniones. En la ciudad eran abiertas mientras que en el campo se realizaban a escondidas. Los sindicatos las llamaban "reuniones de barranca". En *Bitter Grounds* aparecen recurrentemente. Se analizan con detalles cuando María Mercedes trabaja en el grupo católico. Al comienzo, la labor es más educacional que sindicalista. El objetivo principal es que aprendan a leer para que puedan votar y después organizarse, pero también les hablan de otros temas como higiene para evitar que los niños mueran. En un momento determinado llega la guardia y a las mujeres les causa terror.

El fervor religioso y las creencias en seres mágicos como la Siguanagua, el cadejo o el Citipío y los brujos, provocó que en la narrativa popular oral sobre el levantamiento, aparecieran una serie de historias mágicas y milagrosas a las que dedicaré otro capítulo.

Para Galindo Pohl la organización sindical de los insurrectos se relaciona menos con las cofradías católicas que con las creencias exotéricas y el carácter hermético de los indígenas que organizaron sus células en torno al número 7.

En *Un día en la vida* de Manlio Argueta, se señala como un motivo de persecución y muerte durante la Matanza la sospecha de pertenencia a una cofradía determinada:

> "No te imaginas lo terrible que fueron esos días, ni siquiera se podía tener un santo de estampa porque ya creían que la oración que tiene escrita por detrás eran consignas de

---

[1050] Efraín Salvador Salarrué. *Catleya Luna*...op.cit.,p. 154.
[1051] "Fiesas of the Oprressed: the Social Geography and Culture of Mobilization"

comunismo y ahí nos tenía vos quemando la virgen del Refugio, el Santo Niño de Atocha y hasta el Salvador del Mundo[1052]".

XII.3.7. La llamada del volcán

Tlaloc el dios del volcán Izalco, llama a la revolución de los indígenas en *Catleya Luna, Cenizas de Izalco* y en *Bitter Grounds.* La estrecha relación entre el indígena y la naturaleza se relaciona con el presagio de las cenizas grises que caían sobre la región de Sonsonate antes del levantamiento. En las tres novelas, cubren la zona de Sonsonante anunciando los tiempos oscuros que se avecinan. Sandra Benítez comienza *Bitter Grounds* con una descripción del paisaje que se va cubriendo de las cenizas del volcán, donde duerme el dios, presagio de las muertes que están por venir[1053].

El volcán Izalco es especial en la geografía salvadoreña porque nació ante los ojos de los criollos y los indígenas en 1770, aunque ya se habían visto erupciones en la zona anteriormente. Machón Villanova recoge la creencia indígena de que el volcán nació como símbolo de la resistencia indígena ante la invasión de los españoles, de ahí la relación continua con la revolución de los explotados. A lo largo del texto, particularmente al final, la erupción del Izalco coincide con la revolución de los indígenas en la "ola roja", título de la novela. Hay una relación implícita porque el volcán y los comunistas rusos son diabólicos y en esta novela no solo hay cenizas, sino que la lava llega hasta las fincas[1054]. En la última escena, Roberto se ve entre las dos "olas rojas": la lava del volcán y los indígenas que quieren matar a todos los burgueses y finqueros.

Las cenizas grises, color que Salarrué atribuye a la raza india, llegadas desde Guatemala cubren todo antes del levantamiento en *Balsamera.* Siguiendo la técnica de Miguel Ángel Asturias en *Hombres de Maíz,* el mundo mágico indígena proveniente de la mitología nahual – pipil, se mezcla con la historia oficial y con la historia no oficial

---

1052 Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,pp. 58 – 59.

1053 "In the distance el Izalco groaned, and the volcano's familiar voice was a reassuring sound". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 5.

1054 "El Izalco continuaba rugiendo, y la lava que vomitaba seguía rodando y rodando, segando la montaña, quemando los prados. El monstruo ayudaba, pues, a la obra de destrucción que se habían propuesto realizar los bolcheviques. Así parecía confirmarse la creencia indígena, de que la formación de ese volcán fue una protesta de los dioses paganos de América contra la invasión de los blancos. Y en apariencia aquello era como que si el espíritu de todos los caciques muertos en las guerras de la conquista, y el de todos los indígenas víctimas de la dominación europea, hubieran brotado de las entrañas de la tierra en ese momento, para ayudar a sus descendientes en su obra nefanda de pretendida reivindicación". Francisco Machon Vilanova. *Ola Roja*…op.cit.,pp. 406 – 407.

de los indígenas. Cuando el volcán entra en erupción no por coincidencia sino por sincronía, el indio "se sentía ahijado del volcán" al rebelarse[1055]:

> "Una ráfaga fría trajo al interior la polvareda. El cielo entero estaba encapotao, no por el acridio ni por la tormenta; para el asombro de Marcos Pinela aquella era una lluvia de ceniza. La ceniza lo cubría todo. Las copas de de los árboles parecían agobiadas por aquella nieve del Infierno; los llanos, los entejados, las rampas en los contrafuertes de la ermita. Caía cernida y ligeramente rojiza como si estuviera aún muy caliente.
>
> Este es el Izalco – se dijo.
>
> Como si lo fuera… la cosa llegaba de más lejos, de Guatemala, pero llegaba para que el indio supiera que más que las hoscas autoridades locales y que los corifeos del comunismo, los dioses de Cuscatlán sabían e indicaban que había sonado la hora de rebelarse, de liberarse (no importa de qué) y de morir. el tambor que llamaba con insistencia el velorido de la doncella india, llamaba este días por todos los rumbos del terruño; se duplicaba, se desdobabla, se multiplicaba aullando de rabia, día y noche y permanecía en el aire y en el alma entre las descargas cerradas de la fusiería, la gritería estentórea del "blanquillo" y el "papa – mama"…. De las ametralladoras"[1056].

La metáfora de la "lluvia de cenizas" proviene del mismo dios, ya que Tláloc es el dios de la lluvia. Su nombre significa "pulpa de la tierra" lo que le relaciona directamente con el volcán. Lo telúrico domina en las referencias de Salarrué al levantamiento. En "El Espantajo" a través de la identificación metafórica de los sonidos de la naturaleza con los sonidos de la matanza. Las descripciones plásticas de Salarrué, aportan un tono poético a la metáfora comparativa al identificar el sapo con una ametralladora:

> "Venía la brisa despeinando la milpa con sus manos expurgadoras, con ágiles dedos buscando el piojo de la piedra; apartando a las malejas sonoras sin encontrarlas. El cielo era una sola nube de vidrio. En el silencio de la playa, los sapos, atrincherados en el camalote de los márgenes, disparaban sus ametralladoras de tristeza cuando paraban, se oían caer aquí y allá en el agua las piedrecitas de las ranas con su dulce "chuy…chuy" (…)
>
> Las sombras de la noche venían por varios rumbos acorralando otros rumores lejanos. Eran (entre balidos lúgubres) al croar de los sapos de hierro, las ametralladoras

[1055] La cita completa está en el Anexo I en la antología de textos: "Balsamera II (La Repunta)".
[1056] Efraín Salvador Salarrué. *Catleya Luna*…op.cit.,p. 162.

intermitentes. En el campo había guerra pues eran los días rociados de cenizas del gran alzamiento de los Izalcos"[1057].

En el mismo cuento, el sonido de las ametralladoras se identifica con los perros. Es el fiel acompañante del indígena[1058], se convierte aquí en perro cazador en busca de sus presas. Se crea un ambiente terrorífico de sonidos de muerte, como los retumbos del volcán y los truenos enviados por Tláloc:

"El Laló no entró. Las ametralladoras ladraron de repente a unas cuatro o cinco cuadras de allí, masticando el tranquil verdeante de los tunalmiles, cuando chapulines de ruido con aquel su intermitente "papa – mama… papa – mama… papa… mama". Ladrido de miedo se metía en las coyunturas en las caniyas, con un yelito caliente"[1059].

Los izalcos, pertenecientes a la raza nahua – pipil, mueren como las milpas de maíz, el material del que están hechos según se narra en el *Popol Vuh*:

"Los indios se doblaban cortados por la hoja acerada, como gavillas de arroz o como milpas secas. La guardia batía inmisericorde los cantos y escondrijos montañeros"[1060].

El volcán Izalco, dios indígena que demanda sacrificios humanos, coincide en su erupción con la revolución. Las cenizas del volcán, como señala Acevedo, son las cenizas de las revoluciones pasadas, pero como dice el epígrafe de Quevedo que abre *Cenizas de Izalco:* "polvo serán, más tendrán sentido", porque llaman a las revoluciones futuras. Este es el comienzo de la novela de Claribel Alegría y Darwin Flakoll donde la armonía de Santa Ana se oscurece junto al cielo con los presagios del volcán:

"Unos contra otros chocan los platos en la cocina. (…) Está pesado el aire, se me pega a la piel como una toalla húmeda. Aire de temblor, diría Paul. A lo mejor diez kilómetros al sur, el Izalco se prepara, encoge los hombros gigantescos como aquella vez cuando yo tenía siete años. Frank lo menciona en su diario. La nube grasosa y arrugada que salía del cono se encendió rojo vivo con cada retumbo. Al día siguiente no salió el sol. El cielo estaba oscuro, espeso. Flecos de azufres silenciosos y lentos cubrieron las calles, los techos de teja, las hojas de los árboles. La gente caminaba sin hacer ruido, sin hablar,

---

[1057] En "El Espantajo" de Salarrué. *Obras Escogidas*. Tomo I. Editorial Universitaria de El Salvador. San Salvador, 1969, pp. 426 – 427.

[1058] En *Un día en la vida,* los perros tienen un especial protagonismo.

[1059] En "El Espantajo" de Salarrué. *Obras Escogidas. Tomo I*...op.cit.,p. 430.

[1060] "El Espantajo" de Salarrué. *Obras Escogidas. Tomo I*...op.cit.,p. 427.

tapándose las narices con pañuelos. No. Estoy nerviosa. El cielo está nublado. De seguro que esta noche vamos a tener chaparrón"[1061].

A través de una serie de contrastes, la narración comienza con una imagen de misterio de antiguos desastres que no se nombran pero que vinieron vaticinaos por el volcán: los colores y los olores de los árboles y flores del jardín (jazmines, la papaya) y el olor a azufre del volcán; los sonidos de la cotidianidad de la cocina y el ruido del juego de los niños y el "retumbo" de la tierra; la alegría de los niños frente al silencio de la gente. El mundo lleno de colorido se enmudece ante el rojo vivo del volcán. El cielo se cubre, "el recuerdo sensación" le trae a la narradora antiguos traumas que trata de apartar. Se crea el ambiente de misterio para la narración posterior.

El recuerdo traumático de la niña que vuelve al ver cómo se cubre el cielo de nuevo. Para los indígenas, el volcán llama a la insurrección. Eduardo, que explica la correlación y asiste a la toma del autobús, vive la revolución al tiempo que sufre la actividad volcánica:

"Mientras yo estaba allí, paralizado ante el espectáculo, la corriente de lava se convirtió de pronto en el poderoso brazo de Tlaloc, que salía del cono para enterrar en su suelo los dedos extendidos. Estaba despierto. Tlaloc se preparaba a levantarse, a salir de su cráter, a caminar su tierra una vez más, sembrando terror, muerte y destrucción"[1062].

El volcán también es testigo mudo en Schlésinger:

"El hálito pestilencial de los campos de batalla envenenaba el ambiente. Un revuelo de aves de rapiña señalaba la presencia de los caídos; y el aullido lúgubre de perros y coyotes rompe el silencio de la noche tropical, sólo iluminaba por las llamaradas de Izalco, ese gigante indómito que ha contemplado impasible la miseria y grandezas de innumerables generaciones"[1063].

En *Farabundo Martí, esbozo biográfico* de Jorge Arias Gómez, se incluye una descripción de Farabundo en el que se le compara con el volcán indómito, estableciendo el vínculo con Tláloc y la fuerza revolucionaria de manera indirecta así como la unión entre el volcán y el comunismo a través del color "rojo":

[1061] Claribel Alegría. *Cenizas de Izalco*…op.cit.,p. 17.
[1062] Claribel Alegría y Darwin Flakoll. *Cenizas de Izalco*... op.cit.,pp. 157 – 158.
[1063] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 197.

"Fue Martí – ha dicho un camarada – como un río de violentas aguas que se tornaba más impetuoso cuanto más tormentas de dificultades caían sobre nuestra generosas tierras; fue un indómito volcán de cuyas entrañas salían, el rojo vivo de la calcinante lava de su heroica indignación frente a la oligarquía, que aplasta a nuestro pueblo y de la brutalidad del imperialismo que se ceba en el cuerpo de las masas latinoamericanas…"[1064]

Incluso en Roque Dalton se relaciona el volcán con la insurrección, cuando comenta la foto de Chico Sánchez muerto:

"La foto final de la serie muestra a Sánchez muerto, con la boca y los ojos abiertos, mirando hacia el infinito, mientras el volcán de Izalco comenzaba un violento ciclo eruptivo"[1065].

En *Miguel Mármol*, refiriéndose a los terremotos en la zona de Zacatecoluca el 21 de mayo de 1932, se preguntan el porqué de los fenómenos naturales que se relacionan con las insurrecciones. Roque Dalton, marxista convencido, no cree en la magia ni en el telurismo, es decir, es poco probable que creyera en la llamada del volcán a la revolución, pero lo utiliza como metáfora revolucionaria. El volcán personificado, se presenta con toda su majestuosa violencia y poder de destrucción, equivalente a la fuerza rebelde. Un volcán puede estar latente, en paz, pero en cualquier momento puede volver a explotar, como los insurrectos:

"PARÁBOLA A PARTIR DE LA VULCANALOGÍA REVIOSNISTA"
"El volcán de Izalco,
como volcán,
era ultraizquierdista.
Echaba lava y piedras por la boca
y hacía ruido y hacía temblar,
atentando contra la paz y la tranquilidad.
Hoy es un volcán civilizado
que coexistiría pacíficamente
con el hotel de la Montaña de Cerro Verde
y al cual podremos ponerle en el hocico
fuegos artificiales como los que echan

[1064] Jorge Arias Gómez. *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico...* op.cit.,p. 15.
[1065] Fragmento de "Vox Populi" en Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito…* op.cit.,p. 121.

los diputados populares.
Volcán para ejecutivos
y hasta para revolucionarios y sindicalistas
que saben quedarse en su lugar y no son calenturientos,
ya no será el símbolo de los locos tonantes guerrillerescos
que son los únicos que añoran sus ex – abruptos geológicos.
Proletarios respetables y mansos del mundo
el comité central os invita
a aprender la lección que da el volcán de Izalco
el fuego ha pasado de moda" [1066]

En *Luisa en el País de la Realidad* los volcanes apoyan la revolución, los revolucionarios son los herederos del Tlaloc en los años ochenta, como lo fueron en 1932:

"Herds of Tlaloc
are the volcanos
green bulls
who gaze on the igneous rock:
Chinchontepec
Guazapa
San Miguel. (…)
It's time for grazing
for storing up wrath
each pore of their skins
is a *tatú*
each pore shelters
a family
the fourteen volcanos
belong to the people
not to the Fourteen Families
to the people
they nourish their *muchachos*
conceal them
speak to them of their future
of the tanglible dream

[1066] Roque Dalton. *Poemas clandestinos*… op.cit.,p. 64.

pf the fiery eye
that allows no sleep
that unites all of them
holding them in suspense
whirling about them
and in the middle of night
revives their dead
with torches of light
in their hands"[1067].

En *El asma de Leviatán* es durante la narración de la muerte y la insurrección de Feliciano Ama cuando se establece la relación directa entre el mundo de las creencias mágicas y religiosas de los indígenas y la insurrección. En el fusilamiento las "campanas tocan a rebato" ante la muerte del dirigente indígena a través de las cofradías. La magia despierta al volcán, Tlaloc, que induce a los indígenas a revelarse:

> "Me contó que días antes que los campesinos asaltaran el cuartel de Sonsonate, todos los oriundos de Izalco habían celebrado una fiesta religiosa. La mujer del taita mató tres gallos negros y regó la sangre en los cuatro puntos cardinales y toda la noche se oyó el tamborón y los retumbos del volcán de Izalco que espolvoreó cenizas en el paisaje"[1068].

En *Sucesos comunistas de El Salvador,* el volcán no es más que una excusa de los insurrectos para adelantar la revolución porque así podían esconderse con el ruido y las cenizas. En *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932,* las erupciones del volcán no se presentan como algo mágico sino como un proceso natural que ocurría frecuentemente[1069]. Sus cenizas, a pesar de provocar la destrucción, eran las responsables de la fertilidad de la tierra que permitía el cultivo del bálsamo, el llamado de Perú, que se producía en Sonsonate, y del cacao. El bálsamo formaba parte de la tradición indígena.

El carácter positivista del narrador hace que el tratamiento que se le da al tema sea mucho más científico. La lluvia de ceniza, los retumbos, los terremotos y las erupciones de lava se presentan como algo cotidiano y no como algo extraordinario que explicara la

[1067] Claribel Alegría. *Luisa in Realityland...* op.cit.,p. 106.
[1068] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 151.
[1069] "El Izalco, que se mantenía activo desde que comenzó a formarse en el siglo XVII, todos los años hacía una gigantesca erupción que duraba varios días". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 91.

insurrección. El volcán está llamado a ser una fuente de creencias mágicas porque desde su aparición cambiaba de forma, era impredecible y terrible[1070].

Curiosamente, Galindo Pohl sustituye el presagio del volcán por otro fenómeno natural. Cuenta que en Sonsonate ocurrió un extraño suceso celeste que se interpretó como "señales en el cielo desgracias en la tierra"[1071]:

> "Al anochecer del día de conclusión de clases, el aire fresco y traslúcido permitía ver la luna en todo su esplendor, que había comenzado como una bola dos o tres veces más grande que lo común, cuando recién emergía de la línea del horizonte. Aquella noche la luna apareció rodeada de nubecillas teñida con aura de colores irisados, principalmente rojizos.
>
> Este fenómeno celeste, muy raro, tanto que Aristóteles, observador meticuloso y asiduo de la esfera celeste, aseguró que lo había visto solamente dos veces en su vida, apareció para las personas supersticiosas, como mensajero de inusuales y ocultos designios"[1072].

Sin embargo, hasta en cinco o seis ocasiones se hace referencia al volcán y a la ceniza, quizás reflejando el número de veces en las que en las tertulias, en la calle, en la vida cotidiana de la ciudad, se relacionaba el retumbar del suelo y las cenizas con la guerra. El 18 de enero las cenizas comenzaron a llegar a la ciudad, se dijo "el cerro pide guerra", pero los más entendidos se dieron cuenta de que venía de más lejos, de Guatemala, pues las cenizas que llegaban estaban frías.

La relación con la insurrección hay que entenderla, según Galindo, desde la posición contraria. Para los indígenas el volcán no llamaba a la guerra sino que ratificaba que era el momento de levantarse en armas.

La novela de la guerrilla también recoge la metáfora del volcán a punto de entrar en erupción para representar la revolución, que se anuncia a pesar del miedo. Como en *Ninel se fue a la Guerra* de Roberto Cea que, justo después de la referencia a 1932, reflexiona:

[1070] "Hace pocos años la lava llegó a las puertas e Izalco, cuyos habitantes llevaron a su santa patrona al borde de la corriente ingea, y luego erigieron una gran imagen consagrada en el punto del máximo avance de la lava". Ibid., p. 190.

[1071] Ibid., p. 71.

[1072] Ibid., p. 71.

"Tiempo duro y amargo que nos tiene metidos en un hormiguero con un hormiguero personal, parados en un volcán de hormigas. Estallará o hacemos que estalle, dice Mario"[1073].

En el cuento infantil *Perros mágicos de los volcanes* de Manlio Argueta, los volcanes son los protectores de la gente pues ayudan a los cadejos, animales de la mitología cuzcalteca encargados de ayudar a los indígenas en sus problemas, a deshacerse de los soldados de plomo, enviados por una de las catorce familias a destruirlos. Todo el cuento está lleno de referencias a la historia de El Salvador y la salvación viene de los volcanes que, al calentar la tierra, hacen que los soldados de plomo comiencen a derretirse. Así, la moraleja incluye que la salvación de los salvadoreños propios está en la naturaleza y en la propia cultura ancestral. Este cuento está íntimamente relacionado con la guerra y el proceso de paz pues se publicó en el año 1990. Por último, en *Siglo de o (g) ro,* el volcán también tiene propiedades de curación, ya que la abuela le "tira patadas" para curarle la infección al poeta.

XII.3.8. El carácter guerrero de los pipiles

La tesis de Jorge Schlésinger se basa en que el componente racial y sus características fueron aprovechados por los "propagandistas rojos" para encender la mecha revolucionaria en Centroamérica. El Salvador era el lugar más adecuado por sus comunicaciones y por la presencia indígena. Explica porque se dio en la zona occidental del país donde (además de que la mayoría de los indígenas eran jornaleros o colonos, y había superpoblación) estaban los descendientes de los pipiles que eran fundamentalmente guerreros.

Al igual que el coronel Gregorio Bustamante, achaca este odio racial a la tradición política desde la época de la conquista pues el sistema de esclavitud no ha cambiado y la sangre lleva la tradición revolucionaria.

Es una raza humillada que, señala Schlésinger, transmite su odio en las historias contadas en la hoguera de las noches después del trabajo. Era fácil que la ideología comunista se extendiera entre ellos porque la base ya estaba.

El enfrentamiento entre el indígena y el ladino viene desde la época de la colonización. Se opone entonces lo ladino contra lo indígena, dejando de lado el

[1073] Roberto Cea. *Ninel se fue a la Guerra.* op.cit.,p. 102.

término "mestizo". Los activistas sabían de este conflicto y lo aprovecharon, como confirmará después Galindo Pohl.

Este enfrentamiento racial se ve reflejado en la ropa, el físico e incluso el espacio. En el caso de lo rural, en toda la literatura aparecen los "cantones" separados del centro del pueblo donde viven los ricos, en su mayoría ladinos.

En el caso de la ciudad, los barrios están muy demarcados y en muchos casos los ricos muestran el rechazo que les supone las zonas marginales, según ellos peligrosas, de donde sale la violencia.

La clase media indígena que aparece en la literatura está formada por los comerciantes o dueños de cantinas y restaurantes. Ya en los años '70 y '80 aparece una clase media en la ciudad que asiste a la universidad. Esta clase media donde se mezclan ladinos e indígenas será la que encabece las luchas revolucionarias. Muchos de ellos como se observa en las tres novelas de Manlio Argueta tienen una tradición familiar de lucha y muertos en el pasado.

Frente a la visión folclórica del indígena, por su "colorido refajo", se presenta la dureza de una vida de esclavitud continuada durante siglos que ya denunciaban Claribel Alegría en *Cenizas de Izalco* y Roque Dalton en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito*.

XII.3.9. Destino Fatídico

Para Salarrué, los indígenas son apolíticos porque su cultura se relaciona más con la tierra que con el enfrentamiento entre capitalismo y comunismo, como expresa en "Mi carta a los patriotas":

> "... Mientras nosotros los soñadores, sin que nadie se oponga, hacemos crecer la espiga embelleciendo el paisaje, gozamos la música del maizal que sonríe con la brisa, recogemos cantando la mazorca y dejamos el comerla a tarascadas a los puercos. El cafetalero es un pedante que habla del mercado, (…) El comunista usa un botón rojo y habla de degollar, llama justicia al buen pan y buen vino bien compartido, y no han sabido nunca del saber dar a quien todo lo tiene, que es quien nada tiene. El indio del arado y de la cuma que hace el paisaje agrario bajo el sol crudo, está satisfecho de hacer vivir con sus manos toscas y renegridas, manos de Dios, a un pueblo entero que se entrega a una locura llamada política; que no sólo es infructuosa sino dañina. Este indio

vive la tierra, es la tierra y no habla nunca de patriotismo. Ni teme al extranjero que nada puede quitarle de lo él, a menos de quitarle la existencia"[1074].

Sin embargo, esto no les exonera de responsabilidad en el levantamiento porque la raza se relaciona con el destino fatídico. La visión mágica del pueblo indígena, el folclorismo, fomenta la creencia en que el destino del pueblo nahual es levantarse contra el opresor para fracasar. Salarrué culpa a "lo escondido" de la raza y lo relaciona directamente con los demonios, seres que comparten protagonismo con los dioses en la mitología indígena:

"Algunos objetos que comparten la magra existencia de esta raza, alcanzan carácter de seres vivos, mágicos, que alientan con ellos en forma inherente y son a manera de demonios o semi – dioses familiares, a veces con celo de perros; seres elementales que los aman sombríamente y los defienden en forma de mascota o les previenen de todo contratiempo y también de la muerte: (…) Parte del alma del indio trasciende y palpita en estas cosas que lo acompañan y por eso durante su vida se puede decir que están siempre magnetizadas y por su dueño y al sobrevenir la muerte del mismo se convierten en espantosos objetos que manifiestan una casi instintiva vitalidad, en algunos casos diabólica o simplemente macabra. Tienen, como si dijéramos, alma de serpiente, adormilada en el marasmo de su propia ponzoña"[1075].

El nahual está relacionado con el carácter guerrero de los indios. Miguel Ángel Espino en *Mitología del Cuscatlán* explica la unión entre el niño y su nagual:

"Cuando un niño nacía era llevado por un hechicero al patio de la casa, en donde invocado el espíritu del demonio, se presentaba en la forma de cualquier animal. Durante varios días, a la misma hora, se llevaba al niño al punto indicado, a donde concurría el nahual, con el fin de que se familiarizara con este.

El nahual era el protector del niño durante su vida, estableciéndose tal unión, decían los indios, que el animal moría con el protegido. Conocida es la leyenda de que cuando Tecum – Umán murió, Alvarado tuvo que matar a un ave que volaba encima de él – quetzal – amenazándolo. Era el nahual del príncipe"[1076] .

Esta visión mágica de los indígenas relacionándolos con brujería, demonios y naguales, apoyaba la idea de que su espíritu estaba en contra de Dios y contra del orden

[1074] Salvador Efraín Salarrué. "Mi respuesta a los patriotas"…*op.cit.*
[1075] Salvador Efraín Salarrué. *Catleya Luna*…op.cit.,p. 163.
[1076] Miguel Ángel Espino. *Mitología del Cuscatlán*...op.cit.,p. 3.

divino. En algunos casos, como en Joaquín Méndez (Los sucesos comunistas en El Salvador) esta identificación como demonios (indios = comunistas = demonios) justificó la matanza indiscriminada posterior.

Salarrué cuenta en *Catleya Luna* el caso de un asesinato por la ronda antes del levantamiento, en 1931, uno de los caciques indígenas es macheteado y le acusan de haberse convertido en su nagual, un venado[1077]. Pero el alma de Higinio Naba vuelve a beber al río, como hacen los venados, para compartir su sabiduría con su raza después de muerto. Es un "Brujo Blanco" que se opone al levantamiento y anima a los indígenas a seguir siendo mansos, pero aún así es asesinado por los "brujos negros". Su figura sirve para contrarrestar la postura de los caciques indígenas partidarios del levantamiento como Feliciano Ama.

XII.3.10. Visión social del indígena en 1932

En el momento del levantamiento, los indígenas debían ser aproximadamente un 20% de la población total. Jeffey L. Gould[1078] explica que de las reformas estructurales de la década de los años '20 habían surgido dos nuevos grupos sociales: los colonos[1079] y los semiproletarios rurales que tuvieron una gran importancia en las movilizaciones.

Los semipropietarios, dueños de las "milpitas" de maíz, tema frecuente en la literatura de Manlio Argueta, Roque Dalton, Sandra Benítez y Galindo Pohl, no producían lo suficiente para vivir por lo que trabajaban como jornaleros y constituían casi la mitad de la población. Los colonos vivía en las fincas y cobraban menos que los jornaleros, en algunos casos llegaron a trabajar por la manutención, a cambio de un techo y un poco de comida. El sistema de colonato establecía una relación de patriarcado entre el patrono y los trabajadores que constantemente le pedían su consejo, era su garantía de seguridad. Pero cuando llegó la crisis de 1929 en algunos casos les dieron un pedazo de tierra para que la trabajaran a cambio de un alquiler. No siendo

[1077] "Lo chetió una ronda, no se sabe por qué falta. Dijeron quiandaba hecho un venado. Que lo baliaron bebiendo ai en el pozo y que cuando se fuía luacorralaron contra la paré y lo cuartiaron a filazos; cuando ispiró siso cristiano. Yo creyo que tenía enemigos en lautoridá y quelo mandaron a venadiar por miedo a su mando". Salaurré*: Catleya Luna*...op.cit.,p. 169.

[1078] Jeffey L. Gould. "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931". Revista Historia Nº 51-52, enero-diciembre 2005, pp. 287-355.

[1079] Los colonos eran un grupo que estaban entre los propietarios y los jornaleros, no poseían tierra pero se la alquilaban a los grandes terratenientes.

suficiente para poder sobrevivir, recibieron con los brazos abiertos las reformas promovidas por Araujo.

Los sueldos bajaron muchísimo a partir de 1930 y comenzaron a reunirse sindicalmente aprovechando el día libre, el domingo. La ruptura de los lazos de lealtad con los patronos se debió a que no se bajaron únicamente los sueldos, sino que en muchos colonazgos desaparecieron las escuelas y la atención médica, la calidad de vida bajó paralela a los precios del café. Por otro lado, los terratenientes sienten un miedo profundo a los levantamientos indígenas. La mentalidad reaccionaria de los terratenientes favoreció la formación de los movimientos de izquierda[1080].

En *Cenizas de Izalco* aparecen tres visiones del indígena, la visión folclórica de Frank Wolf, la del propio indígena a través de la voz de don Chico y la de la clase privilegiada. De camino a conocer a Farabundo Martí, Frank muestra su visión folclórica de los indígenas y Eduardo le hace ver la realidad:

> "Su ira me impresionó. Tenía razón. Desde que llegué aquí he aceptado las disparidades que me rodean como elementos bien compaginados de un cuadro exótico y atrayente. Me ha parecido pintoresco el hombre descalzo y harapiento que guía la carreta, me maravillado la gracia con que caminan las mujeres llevando grandes jarros de agua sobre la cabeza. Fue sólo después del estallido de Eduardo que me detuve a pensar por qué las mujeres deben acarrear así el agua, cuántos kilómetros tienen que caminar todos los días, qué clase de existencia puede edificarse sobre la base de carretas con bueyes, jarros de agua y chozas con piso de tierra"[1081].

"Don Chico era menudo, moreno, de pura sangre india"[1082], es la voz de los cuentos de indios como la *Carreta del Diablo* a Carmen y su hermano Alfredo. La narradora lo identifica con los reformistas del siglo XIX, al estilo de Alberto Masferrer, probablemente:

> "- En Ataco –nos cuenta – sólo hay una escuela que llega hasta tercer grado. A los nueve años empiezan los niños a trabajar. Para el tiempo de corte se van a las fincas con sus apdres; les pagan por tarea, no les dan su ración de comida, porque dicen los patrones que

[1080] Una anécdota que se repite en varios textos ocurrió en 1930 cuando una señora rica de San Salvador regaló trescientas cadenas para los trabajos forzados de los presos políticos. "Al menos – sonrió Ximena, que haya un alma caritativa como la niña Sofía Amengual, que les regaló a los presos de El Salvador cadenas nuevas que pesaban menos". Claribel Alegría. *Álbum Familiar.* San José: Educa, 1984, p. 42.
[1081] Claribel Alegría. *Cenizas de Izalco*… op.cit.,p. 102.
[1082] Ibid., p. 33.

no rinden lo suficiente. ¿Cómo pueden esos niños mal nutridos encontrar energías para seguir estudiando? (…) este país no podrá prosperar hasta que sus niños no se alimenten mejor, hasta que en vez de cantinas se construyan escuelas"[1083].

La ideología de don Chico recuerda la propuesta de Alberto Masferrer de nación salvadoreña: un conjunto multiétnico y multicultural pero unidos todos por la cultura y la enseñanza. En el cuadro de Luis Alfredo Cáceres Madrid, que sigue la ideología del maestro, "Escuela bajo el Amate" (1939), aparecen los jóvenes salvadoreños bajo el amparo de la naturaleza salvadoreña, leyendo junto a su profesor. Lectura y conservación de la naturaleza. Todas las ideologías utópicas de los años veinte que dominaban la vida salvadoreña están presentes: el teosofismo (comentarios sobre el general Hernández Martínez), el socialismo científico (Eduardo y Farabundo Martí), el reformismo (don Chico) y el reformismo demagógico (Araujo con influencia de Masferrer). Alfonso y su cuñado Eduardo tienen un espíritu más revolucionario hasta el punto de gritar de rabia ante la visión de El Salvador.

Por otra parte, la clase privielgiada rechaza a los indígenas por ir descalzos, sucios y harapientos, pero no se les da zapatos porque se cree que los venderían para comprar guaro, pues para ellos todos los indígenas son alcohólicos[1084] y todos los que no comparten su visión de la vida, comunistas. En esas largas tertulias de las mujeres por las tardes de Santa Ana, se suceden los clichés sobre los indígenas que son sucios, harapientos y atrevidos, pero a quienes se les puede vender el agua porque es un gran negocio[1085].

Virgil, el misionero, es más consciente de lo que ocurre y de que a los indígenas, en muchas ocasiones se les trata peor que a los animales:

"A veces pienso que estoy loco, cuidando cerdos y caballos mientras los niños se mueren como moscas a mi alrededor. Te apuesto lo que quieras, más de la mitad fallece antes de cumplir el año. Los otros, los que sobreviven, están plagados de lombrices, amebas, malaria, miles de cosas más que no conocemos en los Estados Unidos. Nunca beben leche ni comen carne, no me explico cómo crecen"[1086].

[1083] Claribel Alegría: *Cenizas de Izalco*…op.cit.,p. 39.
[1084] "No se puede hacer nada con estas gentes, así les gusta vivir". Ibid., p. 99.
[1085] "- (…) las pobres están acostumbradas a vivir como animales y todo lo arruinan y lo ensucian. // - A veces me dan ganas de quitar la bomba – dice Meches – pero es buen negocio, ya te digo, doctor, es el único donde hay agua por ahí". Ibid., p. 77.
[1086] Ibid., p. 90.

El hermano pequeño de Carmen, Neto, murió de neumonía, hasta en la muerte las clases sociales marcan una diferencia. Mientras que la muerte de Neto parece dejar un trauma familiar profundo, los entierros de niños campesinos, en sus "cajitas blancas" están rodeados de conformidad ante la fatalidad.

Cuando Roberto comienza a implantar su sistema de reformas, su padre y algunos amigos de este le expresan su rechazo ya que creen que

> "Esos veinticinco mil que se quedan sin comer que son indígenas miserables que se conforman con su salario de cuatro reales a los que les da derecho su incuria, su ignorancia y su torpeza. Cuando yo estuve en la Sub – Secretaria del Estado - agregó el abogado, a quien le gustaba hacer alusión a sus actuaciones públicas – hice todo lo posible por mejorar la condición de los indios, pero no se logró gran cosa debido a la falta de cooperación de parte de ellos. A penas, casi usando violencia, se obtuvo que los niños se sojetaran a recibir sus clases en castellano. Hablaban nuestro idioma mientras estaban en la escuela, pero al ausentarse de ella solo recurrían a su náhuatl para entenderse"[1087].

Machón Villanova alaba continuamente la capacidad de trabajo y de resistencia de los indígenas que

> "llegaban rápidamente transitando por veredas. Es muy difícil darse exacta cuenta de su resistencia. Corrían sin cansarse, hurtando el bulto cuando pasaban cerca del pica – pica o el chichcaste (…) saltando de piedra en piedra en los ríos, o de orilla a orilla sobre las zanjas que a veces eran soño una añagaza del abismo, con habilidad y precisión de maromeros"[1088].

De las palabras del abogado puede deducirse que se identificaba el uso de otra lengua que no fuera el castellano como ignorancia y que esto impedía la evolución de los indios que se negaban a mejorar. Para el narrador, la "fealdad" de los indígenas viene de la mala alimentación a la que han estado sometidos desde la llegada de los conquistadores[1089].

Esta visión se refuerza por la de las mujeres que creen que

[1087] Francisco Machon Vilanova. *Ola roja*…op.cit.,pp. 30 – 31.
[1088] Ibid., p. 52.
[1089] "Como las plantas, las personas necesitan cultivo, no en cada ejemplar, sino por generaciones. Por siglos los indios de por esta comarca han vivido privados hasta de lo esencial para nutrirse y desarrollar, y por tal causa, como las plantas abandonadas, han venido paulatinamente desmedrándose, afeándose". Ibid., p. 132.

> "el nahualismo es una forma de magia satánica practicada por los indios para hacerse amar de quienes se resisten a ser seducidos, o para vengarse de sus enemigos haciéndoles daño o produciéndoles la muerte. Ud. don Pedro debe haber oído hablar del nahual, que es un indio hechicero a quien le atribuyen muchos poderes sobrenaturales, entre ellos el de quebrantar, por cuenta y beneficio de los que llegan a solicitar su ayuda, la voluntad de los que no quieren amar"[1090].

Las élites de El Salvador, las grandes familias que cada vez acumulaban más riquezas, tenían una visión paternalista de los indígenas y creían que tenían que darles las gracias, se indignan ante el levantamiento. En algunos casos llegan a afirmar que el error es haberles dado derechos ciudadanos cuando hubiera sido mejor que desaparecieran, ellos o su cultura. En la literatura existen multitud de discursos que reproducen estas ideas como Joaquín Méndez[1091] o don Pedro en *Bitter Grounds*:

> "You indios are all alike! don Pedro bellowed. 'Your not to be trusted. Look at you; you're nothing but ingrates. I give you work. I feed you, and this i show you repay me?' Don Pedro gestured wildly"[1092].

Los indígenas y los ladinos eran obreros, colonos y pequeños parceleros que sufrían más o menos lo mismo, pero que estaban en permanente conflicto. Se llegaba a utilizar el término de "mulato" que era todavía más peyorativo por incluir el elemento africano. El conflicto fue tal que en Nahuizalco tuvieron una guerra civil entre ellos y se mataban unos a otros.

Los ladinos consideraban a los indígenas perezosos, irracionales y traicioneros. "Indio" seguía siendo un insulto. Hasta los mismos indígenas desprecian sus propios orígenes y se hacen invisibles. La pobreza y la mala educación generalizada se unen al temor a la violencia gubernamental. Así nos cuenta Miguel Mármol que su abuela estaba muy orgullosa de su mestizaje con los ladinos hasta que él nace y se descubre que es un "indio de culo azul"[1093]. La abuela llega a expulsar a madre e hijo de su casa. Por ser hijo ilegítimo, su padre y sus hermanastras, alcalde de Ilopango también le

---

[1090] Ibid., p.183.

[1091] "Aquellos que creíamos humildes, honrados, que han estado recibiendo favores de nuestra parte, que les concedemos tierras para sus cosechas sin cobrarles censo alguno; a quienes hemos pagado con puntualidad religiosa su sueldo, que, aunque reducido, como se paga siempre en el país, es sueldo conforme a sus actitudes, pues son incapaces de ganar más". Joaquín Méndez. *Sucesos de 1932*…op.cit.,p. 102.

[1092] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 19.

[1093] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 37

rechaza en un principio. El padre de Miguel Mármol, a pesar de ser indígena, tenía una posición de poder en la ciudad.

Este conflicto entre los ladinos y los indígenas está relacionado con las relaciones de jerarquía y patriarcales de las comunidades indígenas que ejercían una abusiva autoridad municipal que incluía los castigos físicos. Había un control total sobre las mujeres que tenían una serie de obligaciones como preparar tortillas antes del amanecer – sino estaban sujetas a castigo físico por parte de las autoridades comunales, aparece en Manlio Argueta y en *Bitter Grounds.*

El control sobre las mujeres fue otro de los elementos en conflicto pues para los indígenas que los ladinos violaran o se llevaran a una de sus mujeres era un elemento de deshonor. Los hijos bastardos de los terratenientes, no reconocidos, pasaban a formar parte con frecuencia de las luchas laborales. Los niños, tanto los indígenas como los ladinos, crecían en un ambiente lleno de violencia y machismo. A partir de los años '20 hay un movimiento de independencia de la mujer que comienza a trabajar y a realizar sus propias luchas y a participar en las manifestaciones, y por tanto, la represión, como narra Miguel Mármol.

XII.3.11. El conflicto ladino – indígena en Manlio Argueta

Cuscatlán, donde bate la mar del sur, es la historia de una familia a través de varias generaciones, desde 1932 hasta el momento de las guerrillas en los años ´80. Sin embargo, la historia que abarca es mucho mayor porque se remonta a la época de la conquista, cuando comenzó el conflicto ladino – indígena que continúa en el tiempo.

Emiliano, ya desde la memoria temporal, recuerda el '32 al tiempo que quiere ir a ver el mar antes de morir. Intuitivamente, el océano se vincula con la lucha porque por allí llegaron los primeros ladinos, el origen del conflicto:

> "Hacía ya quinientos años. "Éramos las víctimas de la civilización que llegaba de los barcos". Perseguidos en su propia tierra, exterminados, explotados. Desde hace quinientos años llegan a Cuzcatlán, tierra de riquezas, de joyas y de frutos. Desde mucho antes, los colonizadores e invasores veían a los habitantes de estas tierras donde bate la Mar del Sur, un peligro inmente. No se dejaban someter, de

alguna manera, Emiliano, su hija Ticha y sus nietos, se consideraban inmersos en el conflicto. Lo adivinaban, lo olían desde su inocencia"[1094].

Igual que Miguel Ángel Asturias presenta el conflicto ladino – indígena como algo continuo desde la época de la conquista. Galindo Pohl y Manlio Argueta analizan psicológicamente el carácter indígena, pero si para el primero se caracterizan por el hermetismo y el no tenerle miedo a la muerte, para Manlio Argueta es, precisamente el miedo, uno de los factores que les unen como raza. Los indígenas son:

> *"Hermanos de sangre porque tienen en común la misma materia del cual fueron hechos, del maíz o del barro. El mismo susurro los emparenta. Hablan en voz baja y el sonido es el maizal atravesado por una ráfaga de viento. (...) Pero tienen miedo. Han sido cuatrocientos, quinientos años de terror. Tienen miedo porque son sensibles"*[1095] .

Manlio Argueta también los relaciona con el cereal bajo la influencia *de Los hombres del maíz* de Miguel Ángel Asturias, los muertos de El Salvador siempre son los indígenas por eso el aire se vuelve amarillo en las revueltas[1096].

XII.3.12. El carácter indígena en Galindo Pohl

A pesar de la mirada paternalista que se advierte en Galindo Pohl, es quizás uno de los autores más realistas al describir la sociedad y el tipo de estructura indígena de Izalco y Sonsonate. Así, explica que los indígenas hablaban náhuatl y español, pero que este idioma les era el segundo y se apreciaba que no era el materno. La comunidad indígena mantenía sus tradiciones dentro pero en sus relaciones con el exterior estaba adaptada a lo ladino[1097].

La pobreza de los indígenas, que habían perdido las tierras comunales y en muchos casos eran jornaleros o aparceros, se veía en la ropa, particularmente por la carencia de calzado. Se les conocía, por su escasa ropa, por "naturales".

En esta visión realista de los indígenas, Galindo Pohl desmiente la visión del ladino maltratador y el indígena maltratado. Los españoles, afirma el autor, nunca

---

[1094] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,pp. 42 – 43.
[1095] Ibid., p. 61. Está en cursiva en el original.
[1096] "El aire se pone amarillo. Truenan las matas de maíz quemándose aceleradamente. El humo sube por la colina como una serpiente que se quisiera engullir los árboles, las malezas, la gente. Nadie dice nada" Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 239.
[1097] "La comunidad indígena de Izalco conservaba el antiguo cacicazgo, reducido a asuntos estrictamente internos, y hablaba español, aun cuando conservaba, para comunicaciones internas, su idioma ancestral, el nahua". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 265.

trabajaron la tierra. Se lo dejaron a distintos capataces que eran los que explotaban a los trabajadores[1098]. Galindo Pohl es de los autores que más interés muestra por las relaciones entre ambos grupos, ladinos e indígenas, a lo largo del tiempo. De ahí que explique, por ejemplo, que hasta principios de siglo las mujeres "naturales", solo llevaban el refajo, dejando al descubierto la parte superior del cuerpo. Fue a partir de una disposición de un alcalde de Sonsonate, don José Domingo Arce, cuando se les prohibió la entrada a la ciudad.

Sin embargo, los tertulianos de Sonsonate están convencidos de que no por esta desnudez los ladinos eran más promiscuos que los indígenas. En don Locho, uno de los principales tertulianos, al que se atribuye cierta sabiduría, predomina la visión del "buen salvaje":

> "… la lealtad y el espíritu de servicio de las mujeres indígenas no tiene igual en las ladinas. Las indígenas son leales en los buenos y los malos tiempos, y acompañan a su maridos aun con su propio sacrificio" [1099] .

Otra característica que destacan los tertulianos es el hermetismo. No saben qué esperar de ellos aunque se anuncian movimientos violentos. Los indígenas son buenos para mantener el secreto y han sido aleccionados por aquellos que les hacen promesas de reparto de tierras. Para Galindo Pohl no hay ninguna duda, los indígenas fueron los protagonistas de la insurrección, afirmación que recorre todo el texto pero que afirma con rotundidad en el análisis final:

> "Es más, la mayor parte de campesinos participantes pertenecían a las comunidades indígenas que habían conservado sus idiomas ancestrales y preservaban buena parte de sus antiguas costumbres. Dos de estas comunidades, las de Izalco y Nahuizalco, conservaban a sus caciques. Otras ya no tenían caciques y se aglutinaban alrededor de las cofradías religiosas"[1100].

XII.3.13. Etno - causalidad en Miguel Mármol

Los autores de *Recordando 1932* acusan a Roque Dalton de ocultar el factor indígena en el levantamiento. Frente a esta afirmación, está el hecho de la atención que Roque

---

[1098] "Los indígenas asimilados al españolismo aprovecharon su posición para ascender. Ellos eran implacablemente exigentes con los trabajadores, mucho más que mestizos y criollos. La gente repetía el dicho de que "la cuña para que apriete tiene que ser del mismo palo" Ibid., p. 275.
[1099] Ibid., p. 296.
[1100] Ibid., p. 396.

Dalton dedica a los indígenas y su tradición revolucionaria en otras obras como *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito*. Tanto en este collage como en *Miguel Mármol* el objetivo es rescatar la historia para promover el siguiente paso: la revolución proletaria. Para ello utiliza tanto la fuerza del campesinado como clase como la tradición revolucionaria de los pipiles.

En "LA CLASE OBRERA Y EL CURA JOSÉ MATÍAS", incluye, utilizando su recurso más frecuente, la ironía, el conflicto entre los distintos grupos que conformaban en el país justo antes de la independencia, en 1821:

> "Los indios eran siempre los más perjudicados: tenían encaramados en la nuca a los peninsulares, a los criollos y a los mestizos, e incluso (aunque no mucho) a los pocos negros y mulatos que se habían aclimatado al país"[1101].
>
> Pero entre los españoles peninsulares y los criollos había también su jodiendita, y lo mismo entre los peninsulares y los mestizos y los negros y los mulatos, porque los peninsulares eran los meros meros, como si hubieran tenido apartamento en Park Avenue y fueran gerentes de la Agencia Frist o cubrieran de a gordo con acciones de Dupont o de la General Motors.
>
> Y entre los criollos y los mestizos, por ái por ái: un criollo pensaba que las mujeres mestizas eran gediondas; y un mestizo, sin dejar de pensar que los criollos eran unos vive bien y unos sinvergüenzas, no perdían la oportunidad para recordar que su abuelo había venido de Cádiz y que no por gustar de la carne morena había sido menos decentes y buen cristiano.
>
> Un mestizo sabía sin duda que las negras y las mulatas eran unas gediondas y que lo peor del mundo era ser indio, ya que estos ni para sirvientes servían, porque no eran tan obedientes como los africanos"[1102].

Estos conflictos se mantuvieron a lo largo del tiempo pues la situación socio – económica no se modificó. Aunque las características de la sociedad salvadoreña y las injusticias que sufre están presentes en todos los textos de Roque Dalton, en *Historias prohibidas de Pulgarcito* y en *Pobrecito poeta que era yo* la descripción se hace de

[1101] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 186.
[1102] Ibid., p.187.

forma fragmentaria mientras que en Miguel Mármol se aprecia un estudio global, a pesar de que en el prólogo explícitamente niegue el carácter sociológico[1103].

Miguel Mármol describe los distintos grupos que conformaban la sociedad en el momento de su nacimiento a principios de siglo: el campesinado al que pertenece, las oligarquías que apoyan los gobiernos dictatoriales y la burguesía que apuesta por otro tipo de gobierno caudillista[1104].

La familia de Miguel Mármol se presenta como el ejemplo de los valores fundamentales de la familia salvadoreña, el trabajo duro y la fuerte educación católica, trasmitidos por las mujeres que son las que sustentan la familia[1105]. Los hombres procrean – en la mayoría de los casos dentro y fuera del matrimonio – y son los protagonistas de las luchas sociales y políticas, esta situación cambiará en los años '70 cuando la mujer se integre en igualdad en los movimientos sociales y sufra sus consecuencias: persecución, tortura y asesinatos.

La desestructuración familiar es una constante temática en la literatura[1106] y es uno de los grandes traumas sociales y está provocada por la pobreza, el alcohol y por la violencia y la guerra. Por ejemplo, el mismo Miguel Mármol admite el semi – abandono en el que tuvo a su familia, o a los distintos grupos familiares que formó. Nombra a algunos de sus hijos de los cuales perdió a varios.

La marginalidad del personaje comienza en su propia familia donde es rechazado por ser hijo bastardo de un indígena[1107]. La presentación de la sociedad salvadoreña está exenta de idealismo, pues se habla del alcoholismo general, de los múltiples casos de incesto y del rechazo a los orígenes de las clases sociales más bajas.

[1103] Con este comentario posiblemente se quiera desmarcar de *Los hijos de Sánchez* al que sí se le daba carácter sociológico.

[1104] *"El Partido Azul había sido integrado como un partido caudillista, que es la forma tradicional de partido político salvadoreño, digo, de partido burgués salvadoreño"* Ibid., p. 42.

[1105] *"Era, puede decirse, como la mayoría de las madres pobres de El Salvador: católica, ignorante, severa y muy capaz de formar a sus hijos predicando con el ejemplo, frente a las peores circunstancias de la vida"*. Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*..op.cit.,p. 24.

[1106] Si la institución menor "la familia", está desestructurada, se comprende que las mayores como "la patria" también lo estén.

[1107] "Y cuando mi mamá me llevó a presentarme ante ella, la gran cólera que le vino fue sobre todo al ver sus planes de mejorar la raza completamente venidos al suelo con el aspecto de su nuevo nieto, un indizuelo feo y culo azul como el que más". Dalton, Roque: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit., p. 22.

El apoyo mutuo en el sufrimiento ha permitido al pueblo salvadoreño subsistir a pesar de la pobreza y la dureza de la vida, manteniendo su carácter alegre que se describe con detalle en las fiestas del pequeño pueblo, Ilopango. La solidaridad permite la supervivencia del protagonista muchas veces, no sólo por motivos de seguridad, sino porque campesinos y jornaleros le dan de comer para que no se muera de hambre. Esa solidaridad es una de las bases del Partido Comunista.

El pueblo de Ilopango, situado a pocos kilómetros de San Salvador, sirve de ejemplo de la trasformaciones históricas sufridas por el país desde tiempos de la conquista. La narración comienza con las plagas de "chapulín"[1108] que sufrieron los campesinos en el siglo XIX. Tanto la naturaleza como el hombre atacan a los más oprimidos, a aquellos que no tienen otro medio de subsistencia.

Al tiempo que narra su dura infancia, Miguel Mármol comenta los sucesivos gobiernos de los Meléndez – Quiñónez y Ezeta, que llevó a cabo la reforma agraria. Así se describe el feudalismo del colonialismo para acabar hablando de la industrialización, que trajo la corrupción y los odios a una sociedad que a pesar de todo había mantenido civismo heredado desde la época pre – hispánica[1109]. Pero este mismo incluye otra actitud de la que hay que desprenderse para poder luchar, el "*ver, oír y callar*"[1110].

Pese a la paradoja de que Miguel Mármol es prácticamente indígena y en su familia se ven los rasgos propios de la raza pipil, es notorio, como afirman los autores de *Recordando 1932,* el ocultamiento que realizó Roque Dalton en su obra del factor indígena por motivos ideológicos. Para este, en El Salvador no existía un problema específico en cuanto al indígena. En la monografía *El Salvador,* se hace una revisión histórica de los indígenas de los tiempos anteriores a la conquista y se explica cómo, poco a poco, se produjo el mestizaje. Admite que quedan restos de comunidades

[1108] Insecto parecido a la libélula que ataca los sembrados.
[1109] "*Toda aquella forma de vida se iba a destruir más tarde con la construcción del Aeropuerto Internacional y la instalación de la aviación militar en los terrenos de Ilopango. El aeropuerto y el cuartel de la Aviación mataron a Ilopango y trajeron la corrupción y los odios. Solamente hasta hace unos años revivió Ilopango, a causa de la industrialización intensiva de la zona. Ahora los iliopangos son obreros industriales*". Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 25.
[1110] Ibid., p. 37.

indígenas, pero económicamente no se distinguen del resto de las masas pobres del país[1111].

Muy probablemente, para Roque Dalton, la revolución de los nonualcos sí fue fundamentalmente indígena (1832), pero la de 1932 fue campesina (lo que incluiría a los ladinos[1112] y a los indígenas, en muchas ocasiones se les llama "indios" a todos), encabezada por el PCS. Esto se explica por la diferencia de porcentajes que señala en su estudio *El Salvador (monografía):* en 1807 el porcentaje de indígenas sería de un 43,1 % y en 1947 de 5,6 %.

Según Rafael Lara – Martínez, esta manipulación demuestra cómo *Miguel Mármol* deja de ser un testimonio para convertirse en una recreación literaria con objetivos revolucionarios que falsea la historia:

> "Al recolectar fuentes bibliográficas del enemigo, de su partido y propia imaginación, Dalton complementa el testimonio individual. Gracias a estos ejemplos suplementarios, visualizamos la composición del libro en *collage*. El reporte oral se combina con otros reportes sobre los sucesos y con documentos, sino oficiales, al menos muy cercanos a las opiniones del PCS. Lejos de confiar en la memoria de una sola persona, la institución hace que el recuerdo de los hechos adquiera una dimensión social más amplia y duradera. El poeta se permite licencias insospechadas. Arremete contra personajes que le resultan incómodos —tal cual Luna y, en el mismo capítulo VII, Pedro Geoffroy Rivas— aunque el testimonio de Mármol en absoluto respalde esos asaltos. Menos aún, Mármol provee fecha ni sitio exacto en el cual insertar los documentos en el texto de la novela. Su inflación y lugar cronológico los determina el libre arbitrio del escritor. El resultado final se ciñe a un *ars poético* en detrimento del *ars dictandi* testimonial"[1113].

En *Recordando 1932,* el mismo autor junto a Ching Erik y Lindo Fuentes, amplían esta opinión. Para ellos, Roque Dalton tuvo que añadir una gran cantidad de información al testimonio original, alterando otros aspectos del mismo:

[1111] "Económicamente, los escasos indios que superviven en El Salvador no representan un sector especial dentro del misérrimo campesinado mestizo. Sólo por razones didácticas la antropología social podría encontrar y ha encontrado diferenciaciones en este terreno. Los indios de El Salvador se encuentran sometidos como el resto de la población rural y sub – urbana a la más inicua explotación y a idénticas condiciones sub – humanas de vida" Roque Dalton. *El Salvador (monografía)*. ..op.cit.,p. 27.

[1112] Con el término "ladino", en Centroamérica, se refieren a los mestizos.

[1113] Rafael Lara-Martínez: "Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según "Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas" de Roque Dalton"**.** *..op.cit.*

"La re – configuración que Dalton efectuó del texto puede descomponerse en tres categorías: (1) los cambios en la narrativa para que se ajustara a una cronología lineal; (2) el agregado o la eliminación de elementos narrativos; (3) el uso de citas "escondidas", es decir, la inserción de bloques de texto procedentes de otras fuentes sin que se cite cuidadosamente su origen, dando así la impresión de que son palabras de Mármol o, cuando menos, parte del texto corrido. En su conjunto, estas intervenciones crean una narrativa coherente con una trama que no siempre coincide con el contenido de las notas originales de las entrevistas"[1114].

Apoyando la idea de que Roque Dalton silenció la causalidad indígena para promover la comunista está el hecho de que en algunos casos, eliminó comentarios que sí estaban en el manuscrito original:

"Es notable que *Miguel Mármol* no incluye sino una referencia pasajera a los indígenas y a las dimensiones étnicas del levantamiento de 1932. Pero las notas de Dalton indican que Mármol hizo referencia con más frecuencia a la etnicidad y que estaba dispuesto a reconocer el fundamento étnico de la rebelión. Fue durante su descripción de dos caciques indígenas supuestamente líderes de los rebeldes, Feliciano Ama de Izalco y Chico Sánchez de Juayúa, que Mármol hizo referencia al carácter indígena de la insurrección"[1115].

Por lo que, en teoría, Mármol[1116] sí consideró el elemento indígena del levantamiento, fue Roque Dalton el que lo silenció y convirtió el conflicto étnico en lucha de clases. Lo que Dalton anotó en sus cuadernos como la lucha por la "devolución de tierra", el "arrebato del gobierno (local) a los indios por los ladinos", y la posterior lucha de los indígenas por tener "autoridades propias" se convierten en el texto final en "el primer soviet en las Américas".

Otro ejemplo del interés de Miguel Mármol por las tradiciones indígenas está incluido en el documental "Cicatriz de la Memoria, 1932" donde se incluye un vídeo del

[1114] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 182.
[1115] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 195.
[1116] "Estas líneas desperdigadas demuestran que Mármol al menos reconoció la posibilidad de que el levantamiento haya tenido un componente étnico, aunque algunas de sus referencias reflejan los prejuicios en contra de los indígenas, como en el caso de Ama, quien a pesar de ser indio, era "razonable". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 196.

activista explicando cómo los izalcos comunistas utilizaban sus antiguas formas de comunicación durante las manifestaciones.

El autor manipuló la participación del elemento étnico porque era un marxista – leninista convencido y el materialismo dialéctico da más importancia a la lucha de clases que a los factores étnicos. Además, para los autores de *Recordando 1932,* el mestizaje identitario que da prioridad a la mezcla e ignora a otros grupos étnicos influidos por José Vasconcelos: *La raza cósmica* donde el futuro del mundo es una única raza mestiza.

En los años 30 y 40 en El Salvador los indígenas habían cambiado de aspecto para asemejarse a la población mestiza. La política llevó a que muchos salvadoreños ignorasen su existencia:

> "Los intelectuales marxistas – para quienes las clases sociales, en vez de la raza o la etnicidad, eran la fuerza motriz de la política – no cuestionaron la ideología del mestizaje. Para cuando Dalton escuchaba el testimonio de Mármol en 1966, estas presiones combinadas habían difundido el mestizaje en El Salvador al grado que la mayoría de la población lo aceptaba como un hecho incuestionable. No era inusual escuchar entonces a los salvadoreños referirse a su nación como "el país más mestizo de Latinoamérica"[1117].

Por otro lado, es probable que Miguel Mármol contara hechos que no vivió como si hubiera sido testigo directo para darle una mayor veracidad (mencionan los fusilamientos del general Ochoa).

No hay acuerdo sobre la participación de los indígenas en la insurrección. Para Dalton serían la parte corrupta y sobreviviente de la cultura indígena, nahuas latinizados. Mármol dice que su abuela era indígena y que los líderes de la revuelta

[1117] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*...op.cit.,p. 198. Según diversos estudios sociológicos, esta opinión debía ser generalizada. Virgina Q. Tilley, en *Seing indians. A study of Race, Nation and Power in El Salvador* le dedica un capítulo entero a la creencia popular salvadoreña de que no existen indígenas en el país y eso es lo que les diferencia de otros países como, por ejemplo, Guatemala. La autora pone como ejemplo una conversación con un taxista que le explica orgulloso que su país es el más mestizo de América. Cuando ella le responde señalándole a grupos indígenas en la calle, el taxista matiza su opinión y le explica que el mestizaje es cultural porque 1932 hizo que se perdiera lo pipil tradicional: "Well, yes, there are indígenas, but they have lost heir costums, see? They don´t wear their typical dress or speak their language. Like in Guatemala, you will se them, in their typical dress, and they have their languages. Here no. There are some indígenas, yes, but only a few old people, and they don´t have their customs any more. They lost their ethnicity". Virgina Q. Tilley, *Seing indians. A study of Race, Nation and Power in El Salvador.* Alburquerque: University of New Mexico Press, 2005. p. 8.

fueron compañeros trabajadores, campesinos y proletarios, nunca habla colectivamente de comunidades. Es decir, que los indígenas participaron pero siguieron a los líderes comunistas, no fueron los organizadores. Aunque hay algunos historiadores que le daban crédito a la autonomía organizativa de los indígenas.

Lo cierto es que para el autor, no hay tanta diferencia porque los indígenas pipiles tenían por tradición estructuras comunistas (comunales) por lo que la lucha anticomunista comenzó en la época de la colonia. La historia es circular, las injusticias y las revueltas se repiten. Como ejemplo inserta un de 1786 en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* (*"DEL ANTICOMUNISMO EN 1786 y otros problemas de la lucha ideológica en la parroquia de San Jacinto, jurisdicción de San Salvador").*

Las autoridades son ajenas a la realidad que les rodea pues, a pesar de que el cura – administrador don Joseph Díaz del Castillo, diga que la mayoría de los indígenas hablan castellano, lo cierto es que hablan "mexicano", es decir, nahual. En su figura, une los dos grupos que han oprimido históricamente a los indígenas: el ladino y la Iglesia (el poder espiritual). El narrador no comprende por qué el párroco favorece siempre a los ladinos cuando no son estos los que le hacen rico, sino los indígenas con todas las cosas que le dan.

Ante la labor evangelizadora, los indígenas se muestran escépticos pero sumisos y contestan "*Quizás, mi padre*" [1118]. Don Joseph tiene retenido a unos indígenas en la iglesia y allí los tortura para que confiesen su brujería. Esta "brujería", admitida por los indígenas, son las conversiones en el nahual[1119].

En la interpretación de Carlos Gregorio López, los textos de Roque Dalton y Francisco Gavidia pertenecen a una ola de pensamiento que consideraba que el único espacio para los indios o indígenas era la leyenda ya se recogiera en textos literarios o pretendidamente históricos. Se niega la identidad de los indígenas y se recoge

[1118] "*Los pobres viven tan acobardados y temerosos, que lo que procuran sus respuestas no es la verdad sino el que sean a gusto de quien pregunta"*. Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 19.

[1119] "…que en el pueblo de Güizúcar se han descubierto seis indias y seis indios que según dicen son bruxos y que les han confesado voluntariamente tener pacto y familiaridad con el demonio y dicen que se han vuelto ellos tigres y micos y las indias cabras y otros animales; que no se ha advertido escándalo público; y que estos vicios son los comunes en el mundo". Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito…* op.cit.,p. 17.

únicamente para hablar de un pasado mítico y remoto que "buscó las raíces de El Salvador en un pasado legendario y heroico"[1120].

XII.3.14. El indígena en el proyecto nacional

Durante el siglo XIX los intelectuales liberales que buscaban modernizar el país y convertirlo en una república cafetalera de primer orden, admitían la existencia de lo indígena como parte fundamental pero creían que debía desaparecer para permitir el desarrollo. Tal es el caso de David Joaquín Guzmán para quien el camino más rápido para la modernización era la renuncia a la cultura ancestral, lo que además, resolvería el problema del empeoramiento en su calidad de vida desde el cambio económico[1121]. Esta visión del país entre la "civilización y la barbarie" es la que comparten muchos de los terratenientes, lo que justifica, en muchos casos, las matanzas indiscriminadas de indígenas pipiles o su ocultamiento.

A partir de los años '20 se advierte un cambio de visión en autores como Miguel Ángel Espino o Arturo Ambrogi quienes comienzan a revalorizar el pasado indígena dentro de las corrientes del espiritismo y teosofía que para estudios como Jeffey L. Gould, fueron promotores del levantamiento de una manera indirecta. Justo antes de la revolución, en toda Centroamérica[1122] se desarrollaron una serie de logias masónicas y sociedades teosóficas basadas en un ideario idealista que incluía el derrocamiento de las dictaduras, la democratización de las instituciones públicas y la regeneración de la sociedad basada, no en la raza, sino en la creación de un nuevo modelo de ciudadano que incluiría a todos los grupos subalternos como los indígenas y las mujeres[1123].

[1120] Ibid., p. 103.

[1121] "Es necesario que el espíritu realmente liberal y humanitario de nuestras instituciones penetre por todos lados en el hogar del indígena, instruyéndole, sacándole de la apatía, y si es posible haciéndole desaparecer graudalmente en la masa de la civilización actual". En David J. Guzmán: *Anpuntamientos sobre la topografía física de la República de El Salvador*. San Salvador, Tipografía el Cometa, 1883, página 507. Citado por Carlos Gregorio López : "La Historia Cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes".

[1122] Forman parte de un proyecto de todo Latino América. María Elenena Casáus cita, por ejemplo, a Gabriela Mistral, Agusto César Sandino, José Vasconcelos, José Santo Chocano, Víctor Raúl Haya de la Torre, etc. La mayoría de ellos desarrollaron proyectos de corte popular o populista.

[1123] María Elena Casaús Arzú "La creación de nuevos espacios públicos a principios del siglo XX: la influencia de redes intelectuales teosóficas en la opinión pública centroamericana (1920 – 2930)" señala que los movimientos feministas recibieron un gran impulso con estas corrientes y pone por ejemplo la labor de Gabriela Mistral en Guatemala donde se fundaron varias asociaciones de mujeres.

Estas nuevas corrientes cristalizaron en movimientos literarios como el Modernismo y movimientos filosóficos como la Teosofía[1124] que serviría de base al Vitalismo de Alberto Masferrer que tuvo una influencia fundamental en toda Centroamérica, particularmente, en El Salvador. Masferrer aparece frecuentemente en los textos literarios.

Desde estas corrientes se promueve la creación de proyectos nacionales – y unionistas – basados en la igualdad de razas, el rechazo a lo foráneo (particularmente al imperialismo estadounidense) y la búsqueda de los valores propios de una identidad americana[1125].

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, la riqueza cafetalera permitió el desarrollo de la modernidad (periférica, pues afectaba a un mínimo porcentaje de la población) de El Salvador. Para Sergio Ramírez este es el momento del surgimiento del concepto nacional de los distintos países centroamericanos, hasta ese momento la independencia había sido únicamente estatal o gubernamental, pero no cultural o nacional. Centroamérica se une a la vanguardia hispanoamericana y sus dos corrientes principales, la Regionalista y la Modernista. A la primera pertenecen tanto Alberto Masferrer como Efraín Salazar Salarrué.

En palabras de Rafael Lara Martínez, es una vanguardia que

> "propone disolver la frontera del arte y volcarla en la vida cotidiana. Funde arte y vida, a través del ideal de una comunidad armónica a la cual se accede por el ejercicio del arte"[1126].

Como se denuncia desde la literatura de izquierdas el liberalismo y el falso independentismo habían fracasado en la integración de todos en el ideal de nación.

Para la gran mayoría de estos intelectuales, el mestizo era fundamental en la configuración nacional. La doctrina de Arturo Araujo se basaba en un ideal nacional de

---

[1124] María Elena Casáus explica que movimientos procedentes de Asia como el Espiritualismo el Vitalismo, el Espiritismo, fueron una reacción contra el Positivismo y el Materialismo.

[1125] "Estas redes intelectuales fueron indigenófilas e incluso en algunos casos mestizófilas, cuando trataron de fundir ambas razas en una "raza cósmica", síntesis de las anteriores". "La creación de nuevos espacios públicos a principios del siglo XX: la influencia de redes intelectuales teosóficas en la opinión pública centroamericana (1920 – 2930)" en Mª Elena Casaús Arzú y Teresa García Giráldez. *Las Redes Intelectuales Centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820 – 1920).* Guatemala: F&G Editores, 2005, p. 74.

[1126] Rafael Lara Martínez. "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)…op.cit.,p. 17.

mestizaje. La mezcla racial, inevitable, provocaría la "desindigenización" cultural en una sociedad que buscaba la homogeneización en términos étnicos. La ideología salvadoreña del mestizaje valoraba enormemente una versión idealizada y abstracta de la contribución indígena a la historia y cultura del país, presente, por ejemplo, en la visión folclórica de Salarrué. La idealización del elemento indígena chocaba con el racismo del ladino y blanco tradicional a pesar de su elemento paternalista:

> "Todo lo estimable en el indio es suyo, en nadie se lo debe, ni al cura, ni al maestro, ni al ministro, ni al legislador, ni al magistrado... El indio no es una cosa más que un hombre sensible tierno– no menos que el blanco o el mestizo"[1127].

El único autor[1128] que habla de los políticos como grupo y los hace responsables directos del levantamiento por no haber sabido contentar a las masas y contener a los activistas, es Jorge Schlésinger quien incluye tanto a los comunistas como a los gobernantes que se presentaron a las elecciones:

> "Los mejores, los cortos de entendimiento, los ignorantes o los débiles, creyeron fácil encauzar un movimiento cuyas características más marcadas eran el odio y la violencia; y los otros, preocupados nada más de sus ambiciones egoístas y beneficios personales, al cruzarse brazos, se hicieron culpables de las consecuencias de la tempestad que amenazaba y que estuvo a punto de arrasarlo todo, convirtiendo a El Salvador en una ruina humeante; en un campo de desolación y de locura, sobre el cual flamearía orgullosa y triunfante la bandera roja; la bandera de la revolución mundial"[1129].

El autor analiza con detalle la evolución política del país y explica que el Partido Laborista de Arturo Araujo tenía fuertes vínculos con el comunismo por lo que se acercó a Alberto Masferrer para despejar las dudas sobre su proyecto. Por su lado, Masferrer aceptó unirse al político a cambio de que se hicieran realidad algunas de sus reformas vitalistas.

XII.3.4.1. <u>Vitalismo de Alberto Masferrer</u>

Entre 1926 y 1930, Jiddu Krishnamurti, el "nuevo mesías", viajó por toda Latinoamérica promoviendo la Teosofía como una forma de vida en la que el hombre

---

[1127] Citado en "Nos llaman Ladrones y nos roban nuestro salario" Jeffey L. Gould. "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931"…op.cit.,p. 170.
[1128] Machón Vilanova lo hace de forma indirecta.
[1129] Jorge Schlésinger : *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, Guatemala 1946. P. 19. Una vez más utiliza la recurrencia para insistir en la misma idea.

cree en la verdad y el respeto de sí mismo y de todos los demás. Proponía una regeneración moral para poner fin a la opresión, basada en la igualdad de géneros y razas pues todos somos iguales en el espíritu. La nación se comprende como una gran familia organizada integrada por todos.

Esta visión la recoge Alberto Masferrer (1868 – 1932) aunque su filosofía pasó de la Teosofía al Vitalismo expuesto en *Mínimum Vital*, un ensayo político – social en 1929 que tuvo una influencia fundamental en todo Centroamérica. Tanto es así que para Rafael Lara Martínez, las dos figuras que se encargaron de difundir la utopía socialista basada en un modelo preincaico por Centroamérica fueron Alberto Masferrer y Salarrué.

La filosofía de Alberto Masferrer pretende fundar una nación multiétnica, multilingüe y plural desde el derecho a la vida digna, a través de la educación. La literatura y el resto de las artes tenían que enfocarse a ese gran proyecto reformista que dirigiría el Estado.

Rafael Lara Martínez identifica la figura de Alberto Masferrer en El Salvador con la de Vasconcelos en México o José Martí en Cuba:

> "Desde su visión, al igual que los cuatro elementos – tierra, agua, aire y fuego – pertenecían a todo el mundo, asimismo, eran propiedad universal el derecho al trabajo, a la vivienda, a los servicios médicos, a la educación, al vestido, a la justicia, al descanso y al recreo"[1130]

El Mínimum Vital lo recogería Araujo en su campaña electoral. El Vitalismo de Masferrer es una utopía igual que lo será después el comunismo, influyó fundamentalmente tanto en la política como en la literatura[1131] y aparece reflejado en personajes como don Chico en *Cenizas de Izalco.*

[1130] Jeffey L. Gould. "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931"…op.cit.,p. 18.

[1131] "Ideas premarxistas, religiosas, teofósicas y metafísicas fundaron la utopía, una idea de socialismo y feminismo. El fundamento premoderno de esa propuesta lo expresa su reducido contenido laico. El pensamiento utópico proviene de ideas poco seculares que critican el desbalance social de la modernización y, en muchos casos, exaltan la comunidad campesina tradicional como modelo de base para la renovación social. El enfoque de esta corriente de socialismo espiritual no dista mucho del socialismo incaico fundado en el ayllu, en la obra de Juan Carlos Mariátegui en el Perú, o bien el socialismo teosófico, tal cual lo practicaba César Augusto Sandino en Nicaragua" Rafael Lara Martínez. "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). ..*op.cit.* p. 18.

Masferrer prefería hablar de "patria" y no de "nación" pues propone un ideal no basado en las razas sino en la búsqueda de valores sociales y espirituales y no históricos para encontrar el alma de la nación donde predomine la lucha por la prosperidad, la libertad y la cultura. Marca así la diferencia entre raza y cultura.

Frente a él, la "Mi respuesta a los patriotas" de Salarrué es un rechazo al concepto de "patria" y una reivindicación de la tierra del Cuscatlán, vinculada a los indígenas. Salarrué, sin dar nombres, se desmarca de Alberto Masferrer[1132] y acusa a todos los políticos y patriotas de haber provocado el derramamiento de sangre.

A diferencia de la literatura comunista, la utopía masferriana está en contra de la violencia que es el mayor pecado del hombre y se basa en un espiritualismo cósmico pues proponía la adoración al Sol y al Orden que regía el Universo. En "Pan y Revólver" explica metafóricamente que se puede construir ("Pan") o destruir ("Revolver"). "Mínimum Vital" comienza con una denuncia de la ideología comunista que se está extendiendo por el país:

> "(…) la **envidia**, disfrazada de **reivindicación**, acecha impaciente el momento de transformar las cosas, de manera que los miserables de hoy sean los opulentos de mañana" [1133]

La situación insostenible que se está viviendo es tanto responsabilidad de estas corrientes de izquierdas como de avaricia de los ricos y poderosos[1134]. La solución está en la doctrina del "Mínimum Vital" por la cual le dice al trabajador "confórmate con lo imprescindible" que sería "agua, techo, abrigo, recreo, luz y pan"[1135], lo demás se conseguiría con esfuerzo aunque añade también la asistencia médica, justicia y

---

[1132] "Mientras vosotros habláis de la Constitución, yo canto a la tierra y a la raza: La tierra que se esponja y fructifica, la raza de soñadores creadores que sin discutir labran el suelo, modelan la tinaja, tejen el perraje y abren el camino. Raza de artistas como yo, artista quiere decir hacedor, creador, modelador de formas (cosa práctica) y también comprendedor". Salvador Efraín Salarrué: "Mi respuesta a los patriotas"…*op.cit.*

[1133] "Minimum Vital" en *Páginas Escogidas*. Ministerio de Educación. Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador, 1976. P. 161. La negrita es del autor. Esta es la tesis principal de Machón Vilanova.

[1134] "Esa lucha, ese odio de clases, ese afán de atesorar, y, por consiguiente, de oprimir en unos y vengarse en otros, se ha cristalizado en nuestros días en dos formas agudas: una, que tiende a la destrucción de las clases cultas, al nivelamiento económico, el rebajamiento de un comunismo absoluto; y otra, excreencia de la codicia, insana perversión de algunos millares de vampiros, para quienes la dignidad, la libertad, la independencia, la sangre igual de las naciones, son materia prima para la fabricación de dólares". Ibid., p. 162.

[1135] Ibid., p. 164

educación. Al poseedor le pide que ponga un límite a su ambición. Un trabajador es un hombre que da parte de su vida al proyecto de todos que es el país[1136].

Se destaca que el vitalismo no es "beneficiencia, sino derecho" y es un derecho primario, el derecho a la vida. La tierra, el agua, el aire, la luz, el calor solar, son "sustancias comunes, herencia y propiedad de todos los seres"[1137] que no pueden ser considerados privados.

La doctrina masferriana no es "religión, filosofía y derecho" que busca "leyes, costumbres, artes, formas de educación y de trabajo y organismos económicos"[1138]. Su implantación se conseguiría a través de la transformación de la conciencia individual y colectiva lleve al camino de la fe para posibilitar su implantación, en un segundo paso, en la legislación.

A partir de las teorías de Masferrer se fundó el Partido Vitalista que ganó las elecciones presidenciales en 1931 con Arturo Araujo a la cabeza. Pero el fracaso o la negligencia de su gobierno en su implantación, reavivó, según algunos textos, como Schlésinger o *Cenizas de Izalco,* el movimiento revolucionario violento de los indígenas tras el golpe de estado. Para Rafael Lara Martínez supuso también el fracaso del proyecto de nación:

> "Al proponer este modelo, Masferrer no sólo pensó en instituir un requisito mínimo sobre la vivienda, alimentación y seguridad social para todos los ciudadanos del país; también propuso que la literatura – la escritura o las letras – sentaran los fundamentos sobre los cuales se inventara la nación. Al ignorar el llamado de Masferrer a la alfabetización, el Estado rehusó casi todo proyecto que imaginara la nación salvadoreña"[1139].

[1136] "Toda obra es colectiva; que toda lo hacemos entre todos, y que, puesto que todos vertemos nuestra vida en la obra común, todas tenemos derecho a que se nos devuelva, siquiera en porción mínima, en la del **Minimum Vital**, aquello que hemos dado: nuestro trabajo, nuestro YO". Ibid., pp. 174 – 175.

[1137] Ibid., p. 189.

[1138] Ibid., p. 181.

[1139] Rafael Lara Martínez. "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)"…op.cit.,p. 23. Esto hizo que el proyecto regionalista, fundamentalmente burgués y urbano, no pasara de la Ciudad Letrada, siguiendo a Ángel Rama, pues nunca llegó a las masas en su mayoría analfabetas.

Jorge Schlésinger apoya las teorías vitalistas y responsabiliza a las masas indígenas de comprender las ventajas que supondrían para ellos pero nos las obligaciones que implicaban, lo que promovería el levantamiento[1140].

Para David Gregorio López, las teorías vitalistas chocaron de pleno con los sucesos de 1932, hasta el punto de que, el "maestro":

> "en el mejor de los casos aparecía como un ingenuo bien intencionado, pero con poco sentido político; o como sucedió con Roque Dalton, ser condenado ipso facto, como aliado e instrumento de la oligarquía salvadoreña"[1141].

Roque Dalton, en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* dedica una ácida crítica a la figura de Alberto Masferrer, particularmente en el poema "Viejumierda" que hace una rápida visión a su vida y el porqué de su amplia influencia, su discurso se lo apropió la derecha oligárquica y las dictaduras:

"(…) En este poema trataremos de explicar
algunas razones por las que un hombre así
ha sido santificado y oficializado
como filósofo – sociólogo – profeta nacional
por las sucesivas dictaduras que ha sufrido el país,
hecho que no ha dejado de extrañar a algunas almas
cándidas.

Dichas almas cándidas se preguntan por qué se exalta
tanto
a este hombre llamado "un ala contra el huracán",
"el terrible San Juan Salvadoreño", "el gran
demoledor de mentiras", "el formidable
agitador de la patria", precisamente
en un país tan esencialmente injusto
como es El Salvador"[1142].

[1140] "Las teorías vitalistas marcan la tendencia que tienen por objeto elevar los salarios y dar compensación a los trabajadores en la medida de sus capacidades y aspiraciones. Cada hombre – pregona el vitalismo – debe tener lo esencial para cumplir con las demandas de la vida, y su justicia exige que las clases adineradas sacrifiquen todo lo superfluo, en beneficio de la colectividad para que los trabajadores puedan elevarse a un nivel superior". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 23.

[1141] Carlos Gregorio López. "La Historia Cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes". *Diálogo Revista Electrónica de Historia,* agosto – febrero, año/vol. 6, número 002. Universidad de Costa Rica. San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica, p. 105.

A continuación se le acusa de seguir la filosofía de Sarmiento: "en eso de confundir a cada rato los pobres con los / bárbaros"[1143], pecado del reformismo que tanto daño hizo. Masferrer fue un idealista[1144] que quiso mejor la patria pero cuyo gran pecado fue pensar que el cambio llegaría simplemente a través de la palabra, instrumento de la opresión política. Sus teorías vitalistas proponían la igualdad y algunos de los valores del comunismo, pero no dio armas para conseguirlo, dio "soluciones de hormiga":

> "Esa es la palabra tramposa:
> la que denuncia la generalidad infinita del mal
> y propone soluciones de hormiga.
>
> El actual régimen es injusto: construyamos
> letrinas.
> La explotación es la principal relación humana del
> país: oremos. (…)[1145]"
>
> "¡Qué hombre más lúcido! – piensa uno - ¡Haber escrito
> esto antes del 32!"[1146]

Alberto Masferrer falló porque propuso la palabra como único campo de acción, y eso no tiene suficiente poder. El pacifismo quita masculinidad al hombre, la violencia, característica salvadoreña, es vista como algo positivo y necesario para la revolución[1147]. Responde a la famosa cita de Farabundo Martí: "Cuando la historia no se puede escribir con la pluma, entonces debe escribirse con el fusil".

[1142] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 103.
[1143] Ibid., p. 104.
[1144] "don Alberto Masferrer fue un utopista típico, / aunque de medio pelo, subdesarrollado, por falta de poder/ imaginativo". Ibid., pp. 106 – 107.
[1145] Ibid., pp. 109 – 110.
[1146] Ibid., pp. 103 – 109.
[1147] "As a result, violence becomes the defining factor in a specific construction of hegemonic masculinity, while non – violence becomes the marker of a subordínate masculinity that is marginalized and ridciuled. This undercurrent of anti – pacifism re – emerges throughout the book, assuming at times and explicitly abusive tone" Jim Knight. "Mas allá de las palabras': violence, masculinity and national identity in Roque Dalton's Las historias prohibidas del pulgarcito". Bulletin of Hispanic Studies, September 2010.

Sin embargo, Roque Dalton no le considera responsable de la matanza de manera directa, sino de haber creado un reformismo que solo sirvió para los políticos[1148]. Lo que dejó el 32 en Alberto Masferrer fue un gran sentimiento de culpa:

"Mezcla de pícaro, de santo – tonto e irritado tararata,

don Beto fue sin embargo en vida

acusado de comunista.

y para colmo de males

él mismo se lo creyó después de la matanza de 1932

y se fue a morir de flato a Guatemala

creyéndose culpable de haber engañado a tanto muerto"[1149].

En *Miguel Mármol* Masferrer murió de melancolía por el fracaso tras la Masacre.

Para Jorge Schlésinger, el vitalismo fracasó porque las masas aceptaron las "bondades" pero no supieron ver las obligaciones y los políticos no fueron capaces de utilizar lo que sería un "socialismo minimalista" y lo convirtieron en "jalón preponderante para la formación de un movimiento de masa de pronunciado carácter comunista"[1150].

Galindo Pohl también comenta la influencia del vitalismo de Alberto Masferrer pero cree que influyó más sobre Arturo Araujo que sobre la insurrección. Cuando se le acusó de haber fomentado la insurrección se defendió con el poema "Para acusarme nadie, para juzgarme, yo"[1151].

1148 "Ni siquiera se dio cuenta de que él iba a pasar a la / historia de nuestra cultura/ (cuando se escriba la verdadera historia de nuestra cultura)/ como un cómplice objetivo de los asesinos del pueblo,/ a quienes les había ofrecido instrumentos más finos y tranquilizantes/ de explotación y dominación". Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.111.

1149 Ibid, p. 111.

1150 Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 22.

1151 En realidad, este no es el título del poema sino el verso final. El poema se llama "Blazón" y dice así: "Un andrajo de mi vida me queda: se perdió/ en misérrimas luchas lo que era fuerza y flor./Rateros y falsarios hecen explotación/ de mi luz, de mi anhelo, de mi fe y mi valor. //¡Cuánta odiosa mentira serví, sin querer yo! /¡Cuánto lucro y engaño con mi luz se amasó!/Porque fui humilde y simple; porque en toda ocasión/creí que quien me hablaba tenía sed de Dios.// Lo que no profanaron los demás, lo mejor que me diera el Destino, eso lo manché yo;/ porque siempre fui débil, instable, y porque soy/ tal vez un pobre loco que enloqueció el fervor...// Y entre el diablo y el mundo hicieron de mi sol,/ en vez de luz, tinieblas; en vez de paz, dolor./ Mas yo no culpo a nadie de mis caídas, no;/ ni me inquieta un instante mi justificación:// si por necio o por débil mi vida fracasó// y en mi jardín florecen el mal y el error,// inútil ya sería saber si he sido yo/ el culpable o la víctima de una maquinación.// Si el fruto está podrido, es que el gusano halló/ en él propicio ambiente para su corrupción./ ¿Fue la obra de un demonio, del azar o de un Dios?/ Es igual... No revive una flor que se agostó. // Ahora con los harapos de mi fe y mi valor/ y lo que todavía me resta de ilusión,/ he de alzar un castillo y en él, como blasón, /en un palo de escoba y hecho un sucio jirón, /haré flamear al viento mi enfermo corazón. // Y en ese vil andrajo que será mi perdón/

XII. 3.14.2. Arturo Araujo

Alberto Masferrer fue el ideólogo del Mínimum Vital mientras que Arturo Araujo se suponía que iba a ser el político encargado de implantarlo a través del Laborismo[1152]. Los autores se debaten entre si lo que falló fue la base filosófica, como afirma Roque Dalton, o la capacidad del presidente para llevarlo a cabo, teoría de Rodolfo Buezo en *Sangre de Hermanos,* Machón Vilanova en *Ola roja* o de Roberto Armijo en *El asma de Leviatán.*

En la primera novela, Araujo fracasó en sus promesas y cayó el mismo en lo que tanto había criticado, por lo cual los universitarios se le opusieron empapelando toda la ciudad contra la situación. El autor lo califica de "pobre e iluso"[1153].

En la segunda, el revolucionario hondureño, estudiante de medicina El Salvador, interpreta así la situación:

> "El partido que dirigía el ingeniero Araujo, había conquistado el corazón del pueblo. En las filas del Partido Laborista había escritores de la talla y la formación humanística de don Alberto Masferrer. El había escrito editoriales que como un bisturí cortaban los tejidos podridos de la sociedad salvadoreña. Su pensamiento vibraba elevado por ideas poéticas y cristianas. Sin embargo, el pueblo humilde se vio defraudado cuando al ser elegido, el ingeniero Araujo no cumplió sus promesas"[1154].

No cabe duda de que las clases más humildes y los partidarios de la izquierda, habían puesto grandes esperanzas en Arturo Araujo. Para Jorge Schlésinger, el proletariado llegó a apoyar económicamente al Partido Laborista. En *Vida de Farabundo Martí* se narra un episodio que lo ejemplifica: los miembros de la Sociedad de Obreros de El Salvador Confederados (SOESC) lo nombraron "benefactor de la patria y de la clase obrera"[1155] por lo que fue una gran decepción su gobierno.

El presidente Arturo Araujo aparece en repetidas ocasiones a lo largo de *Recuerdos de Sonsonate* desde una perspectiva diferente. Galindo Pohl lo presenta

---

escribiré con sangre, menosprecio y rencor/ este emblema del hombre que es su propio señor: /"Para juzgarme, nadie; para acusarme, yo." ttp://www.poesiabreve.com/albertomasferrer.html

[1152] De este movimiento dice Jorge Schlésinger que "Y los que sembraron vientos, debían cosechar tempestades; los líderes del del laborismo y del proletariado sembraron inquietudes y odios y la semilla regada, germinó y fructificó en el estallido violento del comunismo en acción". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 24.

[1153] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*…op.cit.,p. 49.

[1154] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 148 – 149.

[1155] *Vida de Farabundo Martí 1893-1932*…op.cit.,p. 12.

como un hombre viril de la época que montaba a caballo y que salía salir de situaciones difíciles. Lo más curioso es que el narrador, fundamentalmente tradicionalista y práctico, habla de un augurio en el desfile que hizo Arturo Araujo, como candidato, por Sonsonate:

> "El incidente le granjeó más simpatías, porque demostró que sabía entendérselas con caballos, o sea, según las ideas de aquel tiempo, que le adornaban la varonilidad y el saber sobre problemas prácticos. Pero también el incidente dio lugar a premoniciones y augurios: "don Arturo llegará a la presidencia, pero no terminará su periodo, porque lo desembarcarán
>
> Es frecuente hallarse con personas que repiten el papel adivinatorio que Casandra tuvo durante el sitio de Troya. Una señorita que presenciaba el desfile anunció y después repitió que don Arturo sería expulsado de la presidencia. Como quien desvela los arcanos del futuro, Lydia (…) dijo que a don Arturo "lo botarán" y que "de nada le servirá todo esto""[1156].
>
> Tres cosas se critican en las tertulias de Sonsonate sobre don Arturo Araujo. Ninguno comprende por qué aceptó la alianza con el general Maximiliano Hernández Martínez ya que este no tenía más que un partido pequeño con pocas probabilidades de conseguir muchos votos. El segundo punto es su abandono de la reforma agraria que le había dado tantos votos. La última, "el choque frontal con los estudiantes universitarios"[1157].

En cuanto a la reforma agraria, Arturo Araujo hizo un intento de arreglar la situación provocada por la expropiación de los ejidos en el siglo XIX. Decidió entregar tierras a los campesinos para elevar su nivel de vida y probó suerte en el valle de San Andrés. Hubo muchas más demandas que tierras y se le criticó profundamente desde las clases altas por lo que el proyecto se abandonó.

La tertulia que recoge estas opiniones de la élite de Sonsonate se desarrolla en 1931 por lo que está en presente, lo cual le da mucha actualidad al texto que explica, por ejemplo, el sistema electoral o la compra de votos, aunque le atribuyen bastante honradez a don Arturo Araujo.

En una de estas sesiones de tertulianos vuelve a sacarse el tema de la reforma agraria de Arturo Araujo que prometió tierras, aunque no pudo cumplir. Se discute si el

---

[1156] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 150.
[1157] Ibid., p. 254.

responsable fue Alberto Masferrer, que lo apoyó en la campaña, o del presidente. Uno de los contertulios afirma que él fue testigo de vistas de que, en la visita electoral a Sonsonate, don Arturo prometió tierras.

Para Galindo Poh, el gobierno araujista tenía buenas intenciones pero se encontró con una crisis que estrangulaba la economía, nada de dinero para afrontarla y una oposición de los medios financieros que querían deshacerse de su populismo. Responsabiliza directamente a un banquero, don Rodolfo Duke, de haber cortado el crédito al café para desembarazarse del gobierno. Don Arturo Araujo pidió un empréstito al que se opusieron tanto la banca como los estudiantes quienes el 11 de julio de 1931organizaron una manifestación que violentamente reprimida por el ejército.

Apoyándose en el testimonio de amigos y conocidos suyos, Galindo Pohl explica el porqué del golpe militar. Los gobiernos anteriores, ante el estrangulamiento económico, habían recortado el sueldo de todos los funcionarios menos a los militares. Araujo decidió tratar a todos por igual, siguiendo el refrán "a todos hijos a todos entenados"[1158]. A esto se añadió el fantasma del rumor de que Araujo estaba dispuesto a disolver el ejército[1159].

Para otros autores, como Alfredo Schlésinger, fue un hombre débil que acabó con el comunismo en El Salvador al intentar fundar el Partido Laborista que estaba, en realidad, controlado por el general Hernández Martínez, su ministro de guerra que consiguió darle un golpe de estado fácilmente (como se cuenta en *Historia militar de El Salvador)*:

> "Su laborismo era una mezcla extraña e indescifrable del comunismo y de burguesía arruinada, donde las ideas más obtusas se codeaban a cada momento. Fue su gobierno, sin embargo, el crisol donde se fundió definitivamente la idea comunista para conquistar el poder"[1160].

Mientras que Miguel Mármol habla de las promesas incumplidas de Araujo. Jorge Schlésinger va más allá y responsabiliza directamente a Martí porque dice que fue

1158 Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 288.
1159 "- Se atribuyen a don Arturo expresiones como la que dice que si los militares se mueven los va a sustituir con araujistas. Esta especie de es probablemente un infundio de los opositores para agregar a la penuria económica de los militares el fantasma de la disolución del ejército. Esto pareciera un ablandamiento psicológico para una envetual rebelión". Ibid, p. 307.
1160 Jorge Schlesinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 40.

él quien eligió a Araujo para colocar a un comunista al frente del país a su vuelta de Nicaragua.

En *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico,* Araujo se presenta como populista y demagogo que aprendió el laborismo inglés estudiando en Gran Bretaña. Fue un experto de las promesas incumplidas. Tanto él como Masferrer eran anticomunistas convencidos que querían luchar contra el "bolcheviquismo ruso". Fue un gobierno totalmente fracasado que tuvo un intento de empréstito con EEUU y acabó por declarar el estado de sitio y reprimir a las masas durante las huelgas y manifestaciones.

En *El oso ruso,* Gustavo Alemán Bolaños presenta al presidente Araujo de forma grotesca. Araujo es mujeriego – le compra ropa femenina a Iván – y es un presidente nefasto, Gustavo Alemán Bolaños probablemente comparte la filosofía fascistas del general Hernández Martínez y de Anastasio Somoza. Es un monigote al que llama "Primer Magistrado danzarín"[1161]:

> "Araujo, el Presidente a la sazón, se divertía de lo lindo en su hacienda de caña y de ganado. Dado a las muchachas de la clase media y diciéndose protector del artesano, cuando Iván llegó a *El Sunza,* el presidente de hallaba rodeado de una corte con representativos de estos gremios".

Buena parte de la responsabilidad, como explica el propio Martí, de la rapidez con la que se expande el comunismo la tienen las promesas incumplidas de Araujo para acabar con la pobreza y la desigualdad. El autor inventa un personaje – que no aparece en otras narraciones – *El Choco,* mano derecha de Araujo y partidario del comunismo para insistir en la idea. El golpe de estado fue una de las principales causas del fracaso de la revolución porque:

> "Araujo era un aliado indirecto del comunista salvadoreño, porque con su ineptitud en el mando, iba a facilitar la captura de la capital, meta del incubado movimiento"[1162].

Recordando 1932 desmiente la tesis de que los cabecillas indígenas fueron defraudados por Araujo y por eso apoyaron el levantamiento comunista. Según los autores del ensayo, los cabecillas como Feliciano Ama tenían una larga tradición de participación política, pero no siempre apoyaron a la izquierda. De hecho, Ama habría apoyado a Alberto Gómez Zárate, candidato conservador frente a Araujo. Después de

[1161] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso…*op.cit.,p. 31.
[1162] Ibid., p. 79.

perder, Ama se habría aliado con el PC porque le pareció que apoyaría más la causa indígena[1163].

[1163] "Se supone que después de la derrota de Gómez Zárate, Ama buscó la alianza con otra organización política de proyección nacional, el Partido Comunista. Si esa alianza efectivamente se dio, dejaría en claro la poca importancia que las comunidades como la de Ama le asignaban a la ideología política de un aliado eventual. Más bien buscaban a cualquier candidato u organización que parecía dispuesto a ayudarles en sus luchas de carácter local". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez: *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…op.cit, p.* 77

XIII. LAS CAUSAS DEL LEVANTAMIENTO

La narrativa de 1932 comparte en buena medida los motivos para la revolución. No existe un gran debate sobre las duras condiciones socio – económicas debidas a la crisis en los precios internacionales del café, a partir del crack de la bolsa de Nueva York en ´29. En *Bitter Grounds, Recuerdos de Sonsonate, Cuscatlán, donde bate la mar del Sur* y en las obras de Roque Dalton, se explica cómo los terratenientes bajaron los sueldos y despidieron a cientos de jornaleros para mantener los beneficios de sus cosechas. En consecuencia, las ya duras condiciones de vida de los campesinos empeoraron.

En la novela *Ola roja*, María Gertrudis hace las siguientes reivindicaciones: nacionalización de los medios de transporte y comunicación, igualdad de oportunidades para la mujer, semana laboral de 36 horas, derecho a la sindicalización y huelga campesinas, seguridad contra el desempleo por enfermedad, maternidad y vejez, así como los salarios mínimos, educación libre y universal, el cultivo de todas las tierras disponibles, una tasa progresiva de impuestos y la erradicación del sistema indígena de castas.

Tanto en *Miguel Mármol* como en *Recuerdos de Sonsonate,* se analizan en profundidad las causas del levantamiento. Roque Dalton incluye un documento redactado por el propio Miguel Mármol: "El porqué de la insurrección y su fracaso" que se resume así:

1. La crisis de la economía mundial desde 1929.
2. El miedo a las masas proletarias.
3. La caía de Araujo que llevó a la crisis de la política nacional y al rechazo del gobierno golpista del general Martínez en el país e internacionalmente.
4. El descontento de la burocracia nacional que había visto su salario reducido un 30%.
5. La indignación de la clase campesina por la situación económica y la represión de la Guarda Nacional.
6. La agitación político – ideológica, la fuerza del PC a pesar de su mala organización.
7. El agotamiento de las vías legales, sobre todo a partir del fraude en las urnas.

En *Bitter Grounds* asistimos a una conversación entre los dueños de varias cafetaleras que debaten sobre la necesidad de reducir los salarios de los jornaleros a 20

céntimos por la crisis y el peligro de los sindicatos. Ellos también realizan sacrificios, como no viajar a Europa todos los años, aunque casan a su hija por todo lo alto. Las distancias sociales y el modo de vivir las crisis económicas están presentes a lo largo de las tres parejas de mujeres. Son dos mundos paralelos, los ricos y los pobres, cada uno con sus problemas, pero con una brecha económica insalvable. Lo único que les une es la violencia que los afecta a todos.

Durante la década de 1920 se habían realizado una serie de reformas liberarles que habían evolucionado hacia sistemas de trabajo forzado bajo regímenes dictatoriales. El estado controlaba la población trabajadora para mantener los intereses agroexportadoras del café sin que les afectara el malestar social. Pero la Revolución Rusa y la crisis del ´29 les afectaron profundamente.

Según un según un informe de EEUU las condiciones de trabajo eran pésimas lo que provocaba un gran descontento en las clases trabajadoras. Muchos líderes comunistas extranjeros recibieron apoyo popular como el mexicano Jorge Fernández Anaya quien afirmó que en El Salvador el comunismo prendió más que en Guatemala porque los mayas guatemaltecos no hablaban español. No hay atención médica, los propietarios fuerzan a los trabajadores a comprar sus productos a precios altos, los animales son más importantes que los trabajadores porque hay mucha mano de obra.

En *Recuerdos de Sonsonate* se insiste en que hubo un antes y un después de 1929. Galindo Pohl pertenece a la clase alta de la sociedad y admite que antes de la crisis mundial había pobreza, pero todos tenían para vivir. En su opinión, el "Minimum Vital" de Alberto Masferrer se cumplía. Fue después cuando se llevó al hambre y la miseria.

Elsa Ramos[1164] añade como causas el sistema de control represivo del gobierno hacia las comunidades indígenas, el sistema de semiesclavitud al que estaban sometidos los trabajadores, el movimiento sindical combativo, la difusión de ideas socialistas y comunistas como las de Alberto Masferrer (1868 – 1932), la mínima apertura política de los gobiernos de la dinastía Meléndez, el aumento de la pobreza por la Gran Depresión, la influencia de la lucha antiimperialista de Sandino en Nicaragua, de la

---

[1164] Elsa Ramos. "Breve Reseña Histórica de los Indígenas en El Salvador. Segunda Parte". San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerectoría de Investigación y Proyección Social. San Salvador, 2001.
URL # 24.

Revolución Rusa, de la Internacional Comunista, de la Revolución Mexicana y las promesas de reforma agraria incumplidas del presidente Arturo Araujo.

En opinión de Schlésinger, fueron las dudas condiciones de vida, unida a la mala gestión del problema comunista por parte del gobierno, las principales causas del levantamiento.

En conclusión, el porqué de los hechos se relaciona con la conflictividad social secular del país, pero el detonante fue la crisis económica de 1929 que llevó a la miseria extrema. Ideológicamente, el país estaba sacudido por las teorías socialistas utópicas de Alberto Masferrer y el comunismo a través del PCS y el SRI.

XIII. EL LEVANTAMIENTO

El levantamiento apenas duró tres días en las seis zonas occidentales donde se desató la violencia contra la burguesía y los grandes terratenientes: Tacuba, Ahuachapán, Juayúa/Salcoatitán/Nahuizalco, Sonsonate/Sonzacate, Izalco y Colón. Jorge Schlésinger opina que solo se dio en la zona occidental porque en algunos lugares llegaron las contraórdenes del PC ante la captura de los dirigentes como Farabundo Martí, para parar, mientras que en otros casos no fue así. Salarrué, Galindo Pohl y el mismo Schélsinger, consideran que una de las razones principales fue la concentración indígena en esos lugares.

A pesar de las dudas sobre de quién es la responsabilidad, está claro de que existió algún tipo de coordinación entre ellos porque los ataques fueron simultáneos. En las zonas del oeste de Auachapán y Sonsonate, donde se había mantenido un alto índice de solidaridad étnica, se prepararon para el alzamiento comunista entre el 24 y el 25 de enero. Los esfuerzos de organización llegaron al gobierno que capturó y mató a los dirigentes comunistas, incluyendo Farabundo Martí, lo que descabezó la rebelión antes de que realmente comenzara.

Los rebeldes llegaron a tomar 6 aldeas, el ejército reaccionó violentamente y comenzó a matar sistemáticamente a hombres, mujeres y niños indígenas despoblando poblaciones enteras y dejando a los demás en un estado de trauma del que todavía no se han recuperado.

La comparativa de cifras de muertos en los muertos en la rebelión (la mayoría terratenientes que habían abusado de su autoridad con anterioridad) y la represión posterior está totalmente descompensada (los insurrectos mataron a unas 20 personas mientras que las cifras posterior se refieren desde 10.000 a 30.000 personas masacradas), en la mayoría de las obras – tanto de ficción como ensayísticas - se detallan los asesinatos de los terratenientes mientras que la matanza se minimiza, con excepción de las obras de Roque Dalton y Salarrué. Así, Joaquín Méndez narra con gran patetismo cada una de las muertes pues lo que busca es la justificación de la represión y para ello necesita crear un miedo colectivo al comunismo. Mientras, en *El Salvador (monografía),* Roque Dalton lo minimiza totalmente y resuelve lo sucedido antes de la matanza con:

> "La rebeldía campesinas se acentuó en el Occidente del país. Algunos peones hambrientos asaltaron unas tiendas en busca de comida, otros trabajadores rechazaron por la fuerza a los Guardias que los habían atacado por órdenes de los terratenientes. Estos hechos, aislados, fueron aprovechados para iniciar la masacre fríamente calculada"[1165].

Al estilo de la épica clásica, al "enemigo", es decir, a los revolucionarios, no se los denigra sino que se les presenta llenos de valor y heroísmo. En la descripción del levantamiento, que no se detalla, *La tartamuda,* nombre que le dan a la ametralladora, acribilla a los campesinos comunistas que, como locos, parecen no temerla:

> "En uno de los choques más tremendos, en caracteres de batalla campal, era tal el valor de los campesinos, que se arrojaban en masa sobre los soldados blandiendo los machetes; pero los metrallistas les detenían en parte". [1166]

En *Miguel Mármol* se ofrece de una forma más detallada el comienzo del levantamiento. Para Miguel Mármol el punto de inflexión en que ya no hubo marcha atrás fue justo después de la cancelación de las elecciones a diputados. Los dueños de la finca "Montañita", emborracharon a los soldados para convencerles de que mataran a unos cuantos campesinos[1167]. Un dirigente de la comunista murió y como respuesta los campesinos mataron a catorce miembros de la Guardia Nacional. Justo este es el momento en el que comienza *Bitter Grounds.*

El fracaso de las negociaciones y la incapacidad de detener la violencia hizo que el PC se decidiera a dirigir el levantamiento. Se propuso a Farabundo Martí para que fuera el dirigente – a pesar de las críticas por su origen burgués- y se decidió que comenzaría el día 16 de enero a las 00 horas pero hubo que retrasarlo al día 17 porque se pensaba que recibirían el apoyo del Primer Regimiento de Infantería y después al día 22.

La lucha tenía que ser totalmente desigual, los insurrectos estaban armados con palos y machetes y algunas armas de fuego rudimentarias ante el fracaso del apoyo militar. En *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo,* Castro Morán detalla los errores militares de los insurrectos que no sabían cómo atacar los cuarteles a pesar de su valentía. Su forma de atacar, en bloque, los convertía en blancos fáciles a los atrincherados que los mataron por decenas.

[1165] Roque Dalton. *El Salvador (monografía)* ...op.cit.,p. 118.
[1166] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*...op.cit.,p. 89.
[1167] Esta anécdota ya aparece en Schlésinger más someramente.

Galindo Pohl también le dedica espacio a la forma de tomar las ciudades y de la organización de la defensa. Probablemente sea el único que dedica un espacio a los crímenes de los ladinos durante la insurrección, contando la historia de un tal "Nicolás" que saqueó el montepío de Izalco, pero también le dedica un amplio espacio a los crímenes de los indígenas, basados en experiencias personales. Cuantitativamente, la narración dedica mucho más tiempo a estos crímenes que a la matanza posterior, con la excepción del linchamiento de Feliciano Ama y la matanza de la plaza.

Así cuenta, desde el humor escatológico, la historia de don Eusebio, un filántropo de Izalco, que se defendió en su propia casa con ayuda de un desconocido. En la versión popular, don Eusebio se escondió durante días en los "inodoros de hoyo" donde recibió el "baño" de alguno de los insurrectos.

En el caso de don Emilio Redaelli, en Juayúa, fue avisado del levantamiento y como se consideraba un filántropo muy querido en la ciudad, se atrevió a salir al balcón de su casa acompañado de su mujer y su hijo:

> "El calvario de don Emiliano Redaelli duró no menos de doce horas. Amarrado de las manos fue arrastrado sobre el empedrado, recibió golpes numerosos en el cuerpo, y cuando pidió agua, uno de los alzados le orinó en la cara. Hacía las tres de la tarde del 23, el segundo jefe de los insurrectos, Benjamín Herrera, decidió terminar con su vida propinándole tremendos machetazos"[1168].

Destaca particularmente la crueldad de los insurrectos en Tacuba, capitaneados por un ladino universitario, Abel Cuenca de quien se dijo que intentó impedir los crímenes como la decapitación de dos hombres y el cercenamiento de los órganos genitales de varios cadáveres.

Schlésinger utiliza la misma técnica que Joaquín Méndez para explicar el levantamiento población por población. Pero se centra más en la descripción de los enfrentamientos entre los soldados y los revolucionarios y menos en los asesinatos cometidos por estos, como Méndez. En este sentido, la narración es más objetiva, antes de narrar los hechos, hace una valoración de las fuerzas de ambos bandos y de la raigambre del comunismo en la población.

[1168] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 383

Al hablar del soviet implantado en Juayúa describe más o menos lo mismo que Joaquín Méndez. Mujeres de la alta sociedad obligadas a cocinar tortillas y un terror intenso a la violación en masa de las mujeres, lo que se llamó "la noche de bodas".

En *Ola roja* la consigna era matar a todos los terratenientes y burgueses. Para ejemplificar el terror rojo, Machón Vilanova detalla el ataque a la finca de Roberto. La crueldad era tal que amenazaban incluso con quemarlos vivos.

En otras obras como *Miguel Mármol* o *Cenizas de Izalco* las muertes de los ladinos ricos no aparecen o se resumen drásticamente. En el primero no se niegan los asesinatos y ajusticiamientos de los campesinos en las poblaciones – el relato de la muerte del doctor Jacinto Colocho Bosque es el mismo que hace José Meléndez – pero se explica por un resentimiento personal porque este había cometido abusos durante años contra sus trabajadores. Esta clase de linchamientos populares hubieran sido juzgados, dice Mármol, en caso del triunfo de la revolución.

Lo cierto es que resume en dos párrafos los crímenes cometidos por los insurgentes y defiende actitudes como la de obligar a las mujeres de clase alta a cocinar ya que lo ve como una necesidad y no como una venganza. Es además, expresión de igualdad. Niega la posibilidad de las "noches de las vírgenes"[1169]. En cuanto a los campesinos que sufrieron la represión de los rebeldes por no unírseles solo están presentes en el documental "Cicatriz de la Memoria" a través de la voz de uno de los testigos de Izalco.

XIV.1. Fracaso de una Revolución Anunciada

El levantamiento no fue una sorpresa para nadie ya que todos lo esperaban en mayor o menor medida. Antes de que se produjera había muchas señales que la anunciaban, aunque pensaban que el reformismo del gobierno de Araujo la detendría.

En las tertulias que narran Galindo Pohl y Claribel Alegría los interlocutores hablan frecuentemente sobre el tema. En Sonsonate, cuenta el primero, todos estaban pendientes del levantamiento y había frecuentes rumores de que se iba producir. Cada vez que esto ocurría, se preparaban con reservas en caso de asedio. Sin embargo, las

[1169] Sería una venganza por los casos de derechos de pernada de los patrones quienes a veces tenían varias concubinas indígenas. El abuso de sus mujeres fue probablemente, uno de los motivadores del levantamiento.

ocasiones en las que se anunció fueron tantas que en su mayoría se achacaron a las "bolas" o "bulas", con lo cual la noche del levantamiento les pilló a todos desprevenidos. Hay un cierto toque humorístico sobre el tema en este autor que no se advierte en otros casos.

En la casa de Alfonso e Isabel en *Cenizas de Izalco*, los hombres discuten sobre la posibilidad del golpe de estado y el levantamiento y las pocas garantías del triunfo de la revolución.

Para Thomas Anderson, la revolución fracasó por tres golpes que recibió el PCS cuando intentó encabezarla y que se repiten en Miguel Mármol: la captura de Wainwright en Guatemala que significaba que no recibirían apoyo de ese país, la captura de Martí el día 18 de enero y el hecho de que el plan para la insurrección de los cuarteles fue descubierto.

En *Sangre de hermanos* Rodolfo Buezo comenta un hecho que no vuelve a aparecer: la alianza entre Pablo Wanright y Martí llevó a la captura de este por una traición que hubo en el grupo del primero. "Los tormentos de los camaradas guatemaltecos revelaron algo, y la policía de Guatemala denunció a la salvadoreña el proyecto de nuestro Partido"[1170].

En Galindo Pohl esta última fue la causa principal ya que se descabezó la única fuerza que realmente hubiera tenido fuerza insurreccionaría. Ante la captura de Martí, los periódicos publicaron su plan de actuación antes de que se produjera el levantamiento realmente. Aquello supuso el desastre para los insurrectos que se adelantaron a las órdenes cuando ya el gobierno había declarado el estado de sitio.

[1170] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*... op.cit.,p. 66.

XV. LA CULTURA DEL TERROR: LA MASACRE.

"Como verdadera cizalla de fuego la fusilaría apelotonada segaba de vidas humanas el campo empapado de sangre. Avanzaban y segaban, avanzaban y segaban, avanzaban más y más…"[1171]

Tras el levantamiento de tres días comenzó la represión violenta contra los indígenas y comunistas que se conoce como "La Matazón", "La Masacre"[1172] o "La Matanza", términos que se sustituyen por "1932", en multitud de ocasiones. La narrativa, tanto la oral como la escrita, en líneas generales, la equipara al Holocausto judío y reclama la utilización del término genocidio pues, en su gran mayoría, los muertos fueron indígenas, fueran o no comunistas. De ahí la utilización de las mayúsculas que aparece en libros ensayísticos como *Recordando 1932:*

"Este libro ha estudiado las memorias colectivas de un trauma, el levantamiento y la posterior masacre en el occidente de El Salvador en enero y febrero de 1932. Por cierto, la Matanza de 1932 fue uno de los peores episodios de asesinatos en masa en la historia moderna de Latinoamérica, y eso que se ubica junto a las numerosas acciones represivas que se han registrado en la región a lo largo de los dos últimos siglos"[1173].

No existe prácticamente documentación sobre la matanza a pesar de haber sido ordenada por el gobierno de forma pública por lo que se cree que los soldados eliminaron los archivos, con la excepción de un informe de un comandante local de Salcoatitán, M. Figueroa:

"Fueron ejecutados de orden Superior lo que así lo merecieron"[1174]

La respuesta a la insurrección fue tan desproporcionada que aún antes de que se produjera desde los medios gubernamentales se buscó la manera de justificarla. En la narrativa se recoge el terror y la histeria colectiva que se apoderó de buena parte del

---

[1171] Salaurré, *Catleya Luna*…op.cit.,p. 173. El texto completo está en el Anexo I, Antología de Textos, en "Bananera II (La Repunta)".

[1172] La narrativa de las masacres de El Salvador se inaugura con la de 1932 y se retoma a partir de los años ´80 sobre todo a partir de las masacres ocurridas entre 1980 y 1981. Por mencionar un ejemplo está el caso de Sandra Benítez que tras la narración de *Bitter Grounds,* escribió *El peso de todas las cosas* que comienza con la masacre en el entierro de Monseñor Romero y acaba con la Masacre del Río Sumpul ocurridas el 30 de marzo y el 14 de mayo de 1980.

[1173] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 291.

[1174] Entrevista a M. Figueroa, comandante local de SAlcoatitán, a Comandante Departamental, Sonsonate, 14 de marzo de 1932, AGN, MG, SS, Caja 4, Ibid., p. 55 (M. Figueroa, comandante local de SAlcoatitán, a Comandante Depart amental, Sonsonate, 14 de marzo de 1932, AGN, MG, SS, Caja 4).

país ante lo que podría suceder. Desde la prensa se describieron multitud de crímenes cometidos por los insurrectos, se hicieron circular documentos falsos y los rumores como "la noche de las vírgenes" se sucedieron.

Incluso en textos históricos como el de Thomas Anderson, se admite que no hay punto de comparación entre el número de muertos por los rebeldes que el número de muertos por el gobierno[1175]. Y esto a pesar de que el autor dedica más espacio a explicar las torturas de los primeros y resume rápidamente la represión:

> "A todos los que se les encontraba portando machete se les consideraba culpables. Todos aquellos que tenían fuertes rasgos de raza indígena, o que vestían los sucios trajes de manta de los campesinos, eran culpables. Para facilitar la tarea, se invitó a todos aquellos que no habían participado en la insurrección a que se presentaran a la comandancia para obtener salvoconductos. Cuando llegaron fueron examinados, y los que presentaban las características arriba mencionadas, fueron apresados. Les ataron los dedos pulgares por la espalda, según la costumbre salvadoreña, y luego amarrados en fila uno tras otro, fueron llevados en grupos de 50 al muro posterior de la iglesia de la Asunción en Izalco y allí fueron abatidos por los pelotones de fusilamiento. En la plaza de la comandancia, otras víctimas selectas fueron obligadas a cavar una tumba común, y luego, según un testimonio, fueron exterminados por el fuego de las ametralladoras montadas sobre los camiones. En ocasiones las mujeres y los niños que se negaban a abandonar a sus padres, esposos o hermanos también eran asesinados. Un antiguo residente de Izalco, que en aquel entonces era soldado del ejército, asegura que no cabe duda que la guardia se comportó mucho más bárbaramente que los rebeldes, "disparando sobre cualquiera que se les cruzara" [1176].

El 15 de marzo de 1932, Roy McNaught, Ministro Canadiense de Religión, publicó "Horros of Communism in Central America" en *Central American Bulletin*. En él recoge como extranjero la terrible experiencia durante el levantamiento describiendo con detalle los asesinatos de terratenientes a mano de los insurrectos. No obstante, en el

[1175] "Reuniendo todas esas cifras resulta que los rebeldes mataron durante la insurrección cerca de unas 100 personas en total. En la matanza que siguió al levantamiento, o en éste mismo, puede ser que hayan muertos unos 10.000 rebeldes, de los cuales es fácil que el 90 por ciento haya caído en la matanza. Esto significa que el gobierno ejecutó represalias en una relación de 100 por 1. Además, se puede apreciar que el número total de muertos en la insurrección constituía aproximadamente el 0,7 por ciento de la población global de El Salvador, lo cual es una cifra considerable". Thomas R Anderson. *El Salvador 1932: los sucesos políticos*...op.cit.,p. 202.

[1176] Ibid., p. 196 – 197.

mismo artículo se menciona la arbitrariedad con la que los militares decidieron castigar a los campesinos:

> "Roy McNaught proporcionó algunos elementos en torno a los criterios poco claros que utilizaron los militares para determinar si una persona merecía morir. Dijo que al otro lado de la calle de su casa vivía una familia pobre de ocho personas en una choza minúscula. Dijo que la familia no participó en la insurrección pero que durante el segundo día de la ocupación del pueblo por los rebeldes, participaron en los saqueos y guardaron algunos artículos mal habidos en su choza. Cuando llegaron los soldados, registraron la choza, encontraron los artículos y sacaron al padre y lo fusilaron. McNaught agregó: "Lo mismo le pasó a muchos otros""[1177].

En la obra de Joaquín Méndez no se alude directamente a la represión ni se habla del número de muertos, aunque sí que hay referencias a la necesidad de la mano dura dada por el gobierno y a la formación de las guardias cívicas. La obra acaba con una entrevista al general José Tomás Calderón quién explica los métodos de descubrir a los cabecillas:

> "Los cabecillas eran descubiertos, generalmente, por el nombramiento del cargo que desempeñaban, por el pañuelo rojo con pequeños cuadros blancos y marcas extrañas; por tatuajes que representaban las iniciales R I S, o bien R S o I solas, como fueron descubiertos algunos en Sonsonate. También había otros que tenían tatuados un machetito al lado de la tetilla izquierda"[1178].

La dictadura del general Hernández Martínez, que se mantendría en el poder 11 años gracias a la represión que comenzó en 1932, necesitaba justificar una masacre que había sido admitida por el coronel Calderón, responsable militar de combatir el levantamiento, desde el primer momento para evitar la ayuda de los marines que habían invadido Nicaragua para combatir contra el ejército sandinista. Este informe recogido por Joaquín Méndez, aparece repetido en obras como *Historia Militar de El Salvador, Farabundo Martí. Esbozo Biográfico* (que le acusa de exterminio) y en *Miguel Mármol,* entre otras, porque es la primera prueba documental de la matanza, cuatro días después de su comienzo:

[1177] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*...op.cit.,p. 56.

[1178] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador*...op.cit.,p. 190.

> "se complace en comunicarles que la paz en El Salvador está restablecida, que la ofensiva comunista ha sido completamente abatida y dispersa y se llegará a su completa exterminación. Que ya están liquidados cuatro mil ochocientos bolcheviques"[1179].

Ante la reacción internacional, el coronel Calderón se retractaría aclarando que al decir "liquidados", no se refería a "muertos". El general Hernández Martínez necesitaba el reconocimiento internacional de su gobierno, y así lo consiguió.

Schlésinger introduce una entrevista al coronel Calderón que le sirve para explicar que con "liquidados" no quería decir "muertos". Frente a los comunistas, que no perdonaron a nadie, el coronel afirma haber liberado a 200 insurrectos en distintas poblaciones y haberles devuelto las células de identidad.

Uno de los casos más curiosos de la narrativa de la represión está en *El oso ruso* donde el autor se pregunta si fue un exceso o no. Sin dar cifras ni detalles califica la respuesta del gobierno de "ley del Talión"[1180] y asegura que se hicieron investigaciones para ver a quién se fusilaba. No entra a juzgar si los que murieron masacrados eran comunistas o no, pero insinúa que murieron muchos inocentes. El general Martínez es directamente responsable de la matanza:

> "Pendiente del teléfono, Hernández Martínez, a cada consulta sobre las concentraciones de campesinos, daba la orden falta: "!Bárranlos!", decía, y colgaba el aparato"[1181].

Gracias a esta represión, señalan tanto Roberto Armijo como Roque Dalton a través de la voz de Miguel Mármol, se inauguró "La Paz de Cementerio"[1182]. El primer autor explica que fue un intento de acabar con todo intento de cambio comunista: "Por esos años, nació aquel dicho: *Muerto el perro se acabó la rabia*"[1183].

Por su parte, en *Sangre de hermanos,* se calcula la cifra de veinte mil hombres y utiliza una fuente de información (probablemente falsa puesto que no se menciona en

---

[1179] Ibid., *p.* 191. En Roque Dalton aparece recurrentemente, en otra poema comenta "El general don José Tomás Calderón por su parte en su libro *Prontuario histórico comercial de El Salvador* dice que el nuestro es un "país donde nadie se muere de hambre, ni de sed, ni de frío, ni de calor" . El general Calderón fue el jefe de las Operaciones Punitivas que en 1932 arrojaron el saldo de más de 30 mil salvadoreños asesinados en menos de un mes" Roque Dalton. *Un libro rojo para Lenin. Poema – collage (La Habana 1970 – 1973).* Ediciones Baile del Sol, Tegeste, 2004, p. 58.

[1180] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*…op.cit.,p. 90.

[1181] Ibid., p. 96.

[1182] Esta metáfora ya aparece en *El oso ruso* que habla de que cuando las fuerzas del ejército llegaron a Juayúa, ya la ciudad era un "cementerio".

[1183] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 151.

ningún lugar más) "recogidas por el autor de este libro de la propia cartera del General Calderón para formular una entrevista en la Oficina Internacional de Prensa de Guatemala le pidió a raíz de los sucesos (…). Y este dato corresponde con exactitud al que el mismo General Calderón daba a un Redactor de "Diario de Salvador" en mi presencia pocos días después de haber terminado el movimiento revolucionario"[1184]:

> "Se nos informa que la matanza ha sido espantosa; que millares de nuestros camaradas han caído ametrallados y que compañeros de gran valor moral y personal como los compañeros Cuenca están sitiados en un pueblo para ser asesinados. La lucha es terrible: de los hoteles, de las casas de huéspedes han sacado a los que tienen el pelo rubio para asesinarlos, por creerlos agitadores rusos o polacos; a los trabajadores se les fusila donde se les encuentra. Dos compañías de soldados de los regimientos de caballería y ametralladoras, han sido ejecutados en masa, por la Guardia Nacional y por la Policía que está al mando de ese hombre injusto y sanguinario que se llama Osmín Aguirre"[1185].

Como ya se mencionó, es imposible establecer el número de muertos pues los enterraban en fosas comunes y la manipulación mediática y narrativa es enorme, hasta el punto de minimizar el número de víctimas hasta 5.000, cifra que Galindo Pohl considera el mínimo, o hiperbolizarlos como los miembros de la Generación Comprometida que hablan de entre 30.000 y 35.000.

Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago en *To Rise in Darkness* eligen la cifra estimada por la Embajada Americana: unos 10.000 muertos, si bien recoge el baile de cifras entre las 4.800 reconocidas por el general Calderón en los primeros días, hasta las 30.000 que sostienen los partidos de izquierda.

Roque Dalton señala en *Poemas Clandestinos* con su habitual estilo irónico, la falsificación de las cifras por la historia oficial:

> " (…)Así fue con lo de el Salvador en 1932.
> los comunistas dicen que el General Martínez
> mató en menos de un mes
> a más de treinta mil guanacos.
> eso es una exageración:
> los muertos comprobados no pasaron de veinte mil.

[1184] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*... op.cit.,pp. 85 – 85.
[1185] "HITLER MAZZINI: COMPARACIÓN ENTRE CHILE EN 1974 Y EL SALVADOR EN 1932". Ibid., p. 67.

Los demás
fueron considerados desaparecidos"[1186].

Desde la prensa, durante los primeros días, se manipuló la verdad mediante el espacio y el lenguaje utilizado. Como señala Héctor Lindo Fuentes:

> "Mientras que el sufrimiento y el terror de las víctimas de la rebelión se describían puñalada por puñalada, violación por violación, con todo lujo de detalles, individualizando a cada una de las víctimas, la muerte de los campesinos se describía en términos genéricos (…). El 15 de febrero, *La Prensa,* anunciaba que "gracias a la energía del Gobierno del General Martínez ha sido restablecida totalmente la paz"[1187].

El número de víctimas fue tal que en *Cenizas de Izalco* un amigo de la familia, el doctor Silva, recuerda con el corazón encogido:

> "Puso un camión y cuatro guardias a mis órdenes. Al llegar me estaba esperando un teniente joven; estaba pálido: "¿Dónde vamos a enterrar a tanta gente, doctor?", me preguntó. "El coronel tiene miedo por el agua, puede haber epidemia". Me llevó hasta donde estaban los muertos hacinados como leña. Yo miraba los montones, con pies y brazos saliendo de aquí y allá. "En las tierras baldías, al lado del volcán", le dije", y ya no pude hablar más"[1188].

La pregunta que se plantean los autores de *Recordando 1932,* es el porqué de esta matanza discriminada recogiendo varias teorías:

1. La matanza como intento de etnocidio en *Seeing indians* de Tilley. Se basa en que el ejército utilizó los objetos que identificaban a los indígenas como métodos de identificación (vestido y lenguaje). El declive la población indígena venía desde el siglo XIX y 1932 sería el último intento. Sin embargo, señalan los autores de *Recordando 1932,* esto no explicaría porque el gobierno impidió otras agresiones a las comunidades indígenas[1189]. Al propio general Martínez se le atribuía sangre pipil.

[1186] Roque Dalton. *Poemas clandestinos.* EDUCA, San José, 1982, p.19.
[1187] Héctor Lindo Fuentes. "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador"....op.cit.,p. 293.
[1188] Claribel Alegría: *Cenizas de izalco.* op.cit, pág 83.
[1189] "…, el gobierno defendía a los indígenas por las mismas razones que defendía a todos los campesinos y población trabajadora después de 1932, como pare de un populismo de corte fascista que definía a los trabajadores como una parte orgánica, si bien inferior, de la nación". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 81.

Cabe destacar que esta explicación no aparece en los textos literarios. Quizás porque a la izquierda le interesa promover la revuelta y a la derecha proteger a los terratenientes.

2. Sadismo anticomunista de los jefes militares o de las prácticas religiosas del general Martínez. Los textos literarios hablan reiteradamente de ambas causas, aunque no relacionan directamente la segunda con la matanza. El odio a los rojos sí que es una constante en toda la narrativa. Es la principal teoría de Roque Dalton.

3. Las presiones de occidente sobre el gobierno del general Martínez que todavía no estaba reconocido. Estados Unidos lo había apoyado pero pensaba que su gobierno sería inestable[1190]. El general Martínez se negó a aceptar la ayuda y quiso demostrar que el ejército salvadoreño tenía todo bajo control. Llegó incluso a mandar tropas a proteger a los extranjeros y a invitarlos a presenciar un fusilamiento en Sonsonate. Esta es la explicación más lógica para los autores de *Recordando 1932:*

> "Los estudiosos que han detectado estas múltiples presiones que recaían en el gobierno salvadoreño argumentan que la Matanza alcanzó tales extremos porque los que la perpetraron – el gobierno savladoreño y las élites locales en la región occidental – temían por su seguridad política y financiera, por no decir por sus vidas. El Salvador a fines de 1931 y comienzos de 1932 era un lugar inestable y los que ostentaban el poder creían que una respuesta débil al levantamiento podría costarles caro. Cualesquiera hayan sido los motivos que condujeron a los asesinatos en masa, como podrían haber sido la etnicidad y el racismo, un sadismo a secas o un temor al imperialismo, el gobierno nacional se encontraba en una situación de debilidad cuando estalló el levantamiento, y respondió ante la amenaza como un animal herido"[1191].

[1190] "Durante el levantamiento de 1932, el gobierno de Martínez tuvo que enfrentar una amenaza inesperada más allá de la que representaban las masas rebeldes: la llegada de personal militar extranjero y la posibilidad real de una invasión militar estadounidense. Cuando estalló la rebelión, los funcionarios diplomáticos estadounidenses y británicos en San Salvador notificaron a sus gobiernos que la situación estaba fuera de control y que el ejército salvadoreño estaba infiltrado por comunistas. En respuesta, llegaron cinco navíos de guerra a las costas de El Salvador, dos de bandera británico – canadiense y tres estadounidenses". Ibid., p. 83.

[1191] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 84.

En la revista *Trasmallo* del Museo de la Palabra y la Imagen, se establecen por primera vez las etapas de la represión que aparecen de forma bastante confusa en los textos:

> "La etapa I se refiere a las secuelas que siguieron a la derrota de la insurgencia, el periodo durante el cual la intensa persecución militar coincidió con la ejecución de miles de personas. La etapa II se refiere a las semanas entre la derrota militar de la insurgencia, el 25 de enero y el 13 de febrero, tiempo durante el cual se dieron dos masacres a gran escala dentro de las fronteras municipales de Nahuizalco. La etapa III coincidió con la etapa II, pero abarcó un área geográfica mucho más extensa. Desde el 25 de enero hasta finales de marzo, el ejército y los Guardias Civiles escogieron a muchas de sus víctimas por medio de listas de votantes comunistas o listas de afiliados al SRI"[1192].

A pesar de la falta de documentación escrita sobre la represión, es impresionante la cantidad de material fotográfico que se ha rescatado y que se puede ver en la página web del Museo de la Palabra y la Imagen y en la revista "Transmallo".

XV.1. Pagaron justos por pecadores

La dialéctica entre los textos a la hora de señalar los culpables desaparece cuando se trata de narrar la matanza que siguió al levantamiento. Textos comunistas, anticomunistas y "neutros", aceptan que los miles de muertos fueron en su mayoría indígenas, "era el indio de pura sangre el condenado a muerte"[1193], cometidas por miembros de la Guardia Nacional y del Ejército, mandados por el gobierno.

"Mataron justos por pecadores", los autores de *Rise in darkness* señalan esta frase como la más repetida por los testimonios posteriores. La masacre, etnocidio o genocidio contra la población indígena utilizando como excusa el levantamiento, está bien documentada. Tanto los textos literarios como los no literarios señalan la identificación que se hizo de comunista con indígena, lo que llevó a la muerte de miles de inocentes, muchos de ellos niños o bebés.

En realidad, señalan los autores de *Recordando 1932,* la matanza formaba parte de la tradición de represión contra los levantamientos indígenas que se había venido produciendo desde la rebelión de los nonualcos:

[1192] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*…op.cit.,p. 7.

[1193] Salaurré, *Catleya Luna.* P. 173. El texto completo está en el Anexo I, Antología de Textos, en "Bananera II (La Repunta)".

> "Pero nunca antes, aún en la historia violenta y fuertemente militarizada de El Salvador, se había visto un castigo de tal magnitud como en 1932. La Matanza se perfila como el peor episodio de presión estatal en la historia moderna de Latinoamérica, no se diga de El Salvador, y ha constituido una herida sangrante en la psique del país desde entonces"[1194]

Desde un primer momento se identificaron los comunistas con los campesinos indígenas lo que llevó a que se utilizaran señas propias de la raza como la utilización del machete para buscar a los culpables de la rebelión. Así se justificó el genocidio indígena, señalan diferentes estudios como *Recordando 1932.* En "1932" se dice que "Indio, bárbaro y comunista rápidamente se volvieron epítetos intercambiables"[1195] y un terrateniente lo expresó inequívocamente: "no hay indio que no sea comunista"[1196].

Al igual que en los intentos de revolución anteriores, el gobierno ni siquiera hizo el esfuerzo de esconder el crimen. Prácticamente todos los autores están de acuerdo en que esto se debió a que el gobierno del General Martínez estaba interesado en mostrar al mundo su lucha activa contra el comunismo, por un lado, y, por el otro, sirvió de excusa para acabar con el movimiento comunista en El Salvador a través de un castigo ejemplar o la matanza de todo aquel que fuera considerado sospechoso.

El primer texto oficial que denuncia la bárbara represión posterior es la *Historia Militar de El Salvador* de Gregorio Bustamante Maceo publicado en 1951, siete años después del fin de la dictadura del general Hernández Martínez. Sin embargo, para Sergio Ramírez, la publicación de *Cuentos de Barro* de Salarrué en 1933 es una velada denuncia a la masacre ya que tienen como protagonistas los mismos indígenas que serían después masacrados y los mismos paisajes (Izalco, Salcoatitán, Sonzacate):

> "… la publicación de *Cuentos de barro* en el año de 1933, tiene una verdadera significación política, que si no fue deliberada – y no es mi propósito probar la intención de este acto- sí constituyó, por sí, una respuesta frente al clima creado por los ladinos a raíz de la insurrección indígena y el asesinato masivo que la siguió: entre 1932 y 1935, en periódicos, en emisiones radiales, en folletos, en libros, se pide nada menos que la erradicación total de los indios"[1197].

[1194] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 80.
[1195] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*…op.cit.,p. 20.
[1196] Ibid., p. 26.
[1197] Sergio Ramírez en el Prólogo a Salarrué. *El ángel del espejo y otros relatos*...op.cit.,p. XVIII.

Sergio Ramírez apoya su tesis con tres citas: una de Joaquín Méndez, otra de Don Francisco Osegueda en un discurso de la radio (1932) y otra de Adolfo Herrera Vega, en *El Indio occidental de El Salvador y su incorporación social para la escuela* (1935):

> "Son propensos a los vicios sexuales, son los portadores de las enfermedades venéreas y son alcohólicos… en la cofradía bebe demasiado, se vuelve criminal, cambia de mujer"[1198].

En *Cucaztlán, donde bate la mar del sur,* el cáncer, dice Manlio Argueta, no es el comunismo sino la desobediencia ante las injusticias:

> "Los propietarios habían emigrado hacia el sur, a la zona de los volcanes donde estaba obteniendo auge el cultivo del café. Trescientos años antes, los cuzcatlecos fueron desalojados de sus tierras y comminados a poblar los volcanes. Ya con el café, de nuevo hubo desalojo; se dieron los decretos respectivos para obligar a los pobladores a que entregaran sus pequeñas propiedades a los nuevos empresarios del café. Se creó entonces la Guardia Nacional que los decretos se hicieran efectivos en caso que hubiera oposición. Que los cuzcatlecos regresaran al norte, de donde habían salido trescientos años antes, que regresaran a las tierras muertas y empobrecidas por el añil. Y si no querían retornar había que hacerles la guerra, para que se respetaran las leyes y decretos de estimulación al cultivo del café. La guerra había sido declarada desde finales del siglo pasado. Grandes sacrificios económicos habían realizado los gobernantes – terratenientes para desalojar a los cuzcatlecos de las tierras, a los salvadoreños, para exterminar y extirpar el cáncer de la desobediencia"[1199].

En los Acuerdos de Paz de 1992 se utiliza la palabra "genocidio", por lo que ha sido aceptada por la mayoría. Si el debate sobre la participación sobre el protagonismo de los ladinos y los indígenas en el levantamiento está abierto, no lo está la masacre, la mayoría de los muertos pertenecieron al segundo grupo:

> "There is also Little doubt that in those insurgent regions where Indians made up a significant part of the population, they were singled out for execution (…) most of the victims of the first wave of executions were Indians, even though ladinos probably composed half of the insurrectionary forces"[1200].

[1198] Citado por Sergio Ramírez en el Prólogo a SalarruéIbid., p. XVIII.
[1199] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 132.
[1200] Jeffrey L. Gould y Aldo. A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 219.

Parece que en un primer momento de la represión, siguiendo la orden del general Hernández Martínez, "no hagáis prisioneros", se ejecutó a indígenas y ladinos por igual utilizando la lista de votantes y los documentos del Partido Comunista como las listas de los afiliados al Socorro Rojo Internacional, en la segunda fase se exterminó a los indígenas utilizando sus señas de identidad: la lengua, el machete y la forma de vestir[1201].

Esta interpretación de los hechos como un genocidio contra los pipiles de El Salvador es la más frecuente en los textos literarios. En *El asma de Leviatán,* la tradición oral, representada por el padre, refuerza la idea:

> "En cuanto a la represión del general Martínez, hijo mío, sólo te digo que fue un genocidio (…) Estoy seguro que miles de campesinos no sabían qué significaba el comunismo. ¡Fueron años de espanto los trece años de dictadura del brujo de San Matías! Había una paz de cementerio. Nadie defendió al campesino. Al contario, se despertó un odio contra el indio. Por esos años, nació aquel dicho: *"Muerto el perro, se terminó la rabia"*[1202].

En Manlio Argueta la responsabilidad de los problemas del país y la violencia, la tienen, en opinión de los terratenientes y de las fuerzas de seguridad, el exceso de población indígena o mestiza. En *Cuscatlán donde bate la mar del sur*, el genocidio contra ellos comenzó con la conquista, se agudizó en 1932 y continúa en el tiempo, hasta los años '80:

> "Somos perseguidos desde 1932. Las autoridades no pueden vernos a los campesinos sin llenarse de odio. Más de medio siglo después las cosas han empeorado. No existen cárceles. Persona que cae en manos de la ley es gente muerta. Dicen que nuestro país es demasiado pequeño para que viva tanta gente. Un favor le hacen a la patria matando al que cae en sus manos. Eso dicen. Lo han ido a aprender al extranjero". "La superpoblación es la enfermedad de los pobres"[1203].

En *Un día en la vida,* la descripción de la formación de la guardia nacional con la participación de los enviados de Estados Unidos por la doctrina Monroe, los niños campesinos que acabarán traicionando a su clase y a su raza, sufren un proceso de

---

[1201] "In other words, rather tan communist, looters, and ladinos, the relevant categories became deceitful landlords, the military, and innocent indigenous workers". Ibid., p. 248.

[1202] Roberto Armijo…*El asma de Leviatán*…op.cit.,pp. 150 – 151.

[1203] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 11.

"lavado de cerebro" en que todo lo que provenga del exterior, del Norte o de Francia es positivo, mientras que lo propio, lo indígena, tiene la culpa de todos los males del país y del peligro "comunista"[1204].

Y esta predilección por el comunismo, en la mente de los guardias, comenzó en 1932 y hay que vigilarla, ya que tiene la culpa de la formación de las guerrillas. El comunismo se entiende como un mal endémico a la raza india, un defecto de base que hay que controlar o atajar de raíz[1205]. Los guardias dividen a los hombres entre los "guanacos" (los campesinos pobres) y los "machos" (que son ellos). Las mujeres indígenas son "putas" porque se casan a los 15 años y se ponen a tener hijos como locas. Tienen la culpa de la superpoblación del país, hacen falta las campañas de natalidad y la educación para evitar que tengan tantos hijos.

En *Caperucita en la zona roja,* el ejército defiende el genocidio: era la única forma de proteger la propiedad privada, lo único que garantiza el orden:

> "Y aquellos que nos acusan de contubernio con los ricos les decimos que se acuerden, antes de 1932 (…) la mayoría padecíamos sarna; y si es cierto que en el año 1932 matamos a miles de gente; sin esos muertos no se hubiera salvado la república ni nos hubiéramos salvado nosotros (…). Cuidamos de la propiedad privada porque es la única manera de que haya orden y prosperidad. ¿Qué pasaría si a los pobres se les diera leche? Nadie podría quitarles ya esa costumbre; entonces los veríamos robando o quitándoles a los que tienen como ocurre en los países comunistas que unos trabajan para que otros coman"[1206].

Roque Dalton y Galindo Pohl son los dos únicos autores en los que no se insiste en el carácter étnico de la matanza. El primero le da una interpretación política. Para Dalton, el barbarismo que supuso la masacre contra los comunistas campesinos permitió que la élite agraria afianzara su fuerza política y económica y que el gobierno, además de ser reconocido internacionalmente, se perpetuara en el poder.

[1204] "Pues fíjese que el gringo dice que al pueblo le han envenenado el alma. Le han lavado el cerebro. Esto es algo científico, pero por estos lados por ser países atrasados no entendemos. No es que seamos majes sino que somos un país de analfabetos, como dice brutos; bueno, porque ya nacimos haraganes. Tuvimos la mala suerte de ser conquistados por españoles que eran nada más que grandes bebedores, mientras que allá arriba, en el norte, llegaron los ingleses que son grandes trabajadores. Además los ingleses acabaron con los indios mientras que los españoles no. Ese fue el gran error. Porque usted sabe, y no es para hablar mal de la raza de uno, pero los indios somos huevones, todo queremos que nos caiga del cielo". Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,p.89.

[1205] "Se come uno y, como los camarones, se lo lleva la corriente, jamás hay otra cosa, el guanaco tiene predilección por el comunismo, desde mil novecientos treinta y dos". Ibid., p. 23.

[1206] Manlio Argueta. *Caperucita en la Zona Roja*...op.cit.,p. 180.

La inusitada violencia como respuesta al levantamiento no estaba dirigida contra el PC, en opinión de Miguel Mármol, sino que estaba perfectamente planeada para mantener el orden social.

Para el segundo autor, la matanza es un proceso histórico natural por el que pasan todos los pueblos antes de llegar a un estado utópico de derechos humanos igual que ocurrió con la Revolución Francesa a la que alude en el prólogo al explicar el porqué de su narración.

Galindo Pohl es, además, el único en incluir víctimas de la represión que no eran indígenas, obreros, campesinos o comunistas. Es el caso de la historia de Don Aristides Eladio Castillo, gobernador del departamento de Sonsonate durante el gobierno de don Arturo Araujo, que sufrió la represión porque se confundió a los comunistas con los araujistas.

El narrador del documental la "1932. La Cicatriz de la Memoria", recoge que:

> "Un terrateniente del occidente expresó el temor y el odio de su clase cuando exclamó: en Estados Unidos actuaron bien, eliminando a los indios antes que estos pudieran impedir el progreso de la nación. Por lo general, en las memorias de los campesinos, hay una tendencia marcada a responsabilizar de la tragedia a los dirigentes comunistas pero aún más, a las traiciones de los ladinos ricos"[1207].

En *El oso ruso* también aparece la idea de matanza como etnocidio: "Había que acabar de una vez por todas con los naturales del lugar"[1208], si bien se abstiene de comentar si todos eran comunistas o no, aunque parece que sí, porque describiendo la matanza en los ranchos, utiliza a la familia de Rosa María, novia del oso ruso, como ejemplo:

> "Monitores en mano, los soldados iban de rancho en rancho, buscando hombres y ultimándoles allí mismo. *La tartamuda* cumplía su tarea, con la intermisión característica de los paros.

[1207] "1932 La Cicatriz de la memoria". ..op.cit.,37'35s.
[1208] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*…op.cit.,p. 99.

> Cuando un piquete de soldados llegó al rancho de Apolinar, este y sus hijos se refugiaron bajo unos tapescos. Rosa María se hizo en un rincón. La ametralladora cumplió su triste cometido, dejando una masa sangrienta de campesinos comunistas"[1209].

Una de los momentos ausentes de la literatura y presentes en las investigaciones de *To Rise in Darkness* y en las producciones del Museo de la Palabra y la Imagen, es la matanza de El Canelo, recogida de la memoria popular. Según los testigos, en la finca del terrateniente proto – fascista Gabino Mata, murieron unos 500 indígenas, engañados por este para que fueran para protegerlos de la Guardia Civil. Parece una alianza de este y el coronel Ortiz que sí que aparece en *Miguel Mármol.*

XV.2. La secta o enfermedad llamada "comunismo"

La mayoría de los autores comparten que el terror de los terratenientes y los burgueses fue más una idea promovida desde el gobierno que una realidad. Para ello, se creó toda una institución, el Comunismo, que se oponía tanto a la religión católica como a las normas morales y se trataba como una epidemia[1210]. Después, se calificó de comunistas a todo aquel que tuviera deseos de cambio social o político. Se le dio tratamiento de "plaga" siguiendo la moda EEUU para que la sociedad en su conjunto le tuviera pavor y se justificara su eliminación.

Señalan los autores de *Recordando 1932* que no todos los que hablan de "causalidad comunista" entienden por "comunistas" a los mismos grupos. Para los estudiosos conservadores los "comunistas" son los extranjeros respaldados por bolcheviques que en Rusia propiciaron la revolución desde las masas. Otros, tanto de la izquierda como de la derecha, se refieren a las organizaciones locales como el PCS, el Socorro Rojo Internacional y el principal sindicato la Federal Regional de Trabajadores Salvadoreños (FRTS). Todos los periódicos y testimonios de la época hablan de "comunistas", de que se gritaban consignas comunistas y los llaman "rojos" o "comunistas":

[1209] Ibid, *p.* 100.

[1210] "El comunismo es la enfermedad de los pueblos vencidos, dice Foch en sus memorias". Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*...op.cit.,p. 33.

"Usaban la palabra "comunista", según la costumbre de aquellos días, cuando se referían a alguien violento, inmoral, contrario a la ley, contrario al Estado – nación o carente de principios cristianos"[1211].

El uso del término no se puede entender como prueba documental de la presencia comunista. "Hacia fines de la década de 1920 y comienzos de 1930, intercambiaban libremente la palabra "comunista" con términos más antiguos como "indio", "campesino" y "gente pobre".

Después de 1932 y el término "comunista" se utiliza para referirse a todo aquel que presente una cierta oposición al poder y no acepte las versiones oficiales. En el año 2004, Ligia María Orellana publica una colección de cuentos ilustrados *Combustiones Espontáneas,* donde se trata con mucha ironía y humor una sociedad que ya no está en guerra y donde los "comunistas" son como el monstruo del armario que se aparece a los niños por la noche.

Galindo Pohl denuncia que este supuesto "comunismo" no existía en El Salvador y que en realidad, eran muy pocos los que conocían las teorías comunistas desde los textos marxistas. Fueron los políticos de derechas e izquierdas los que consiguieron darle un protagonismo que en realidad no tenía. Los movimientos sindicalistas y las organizaciones de trabajadores protestaban por las condiciones, pero no eran comunistas ortodoxos, es más, probablemente no supieran definir tal concepto.

Alberto Masferrer, en una carta a Joaquín García Monge, editor del *Repertorio Americano,* expresa su indignación por la identificación que se está haciendo de jornalero / campesino con comunista:

"los tachan de bolcheviques (=a los jornaleros), de monstruos, de cuanto adjetivo denigrante les sugiere el miedo y la cólera a los terratenientes y millonarios enfurecidos (…) yo los conozco; yo los defiendo (…) desde hace cuarenta años se les explota (…) y ahora, cuando tenían más de un año de casi no comer, por falta de trabajo, se les extermina"[1212].

[1211] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 63.

[1212] Alberto Masferrer: "El testimonio de Masferrer. Carta a Joaquín García Monge (4 de febrero de 1932)". San José: *Repertorio Americano.* Semanio de Cultura Hispánica, Tomo XXIV, Año XII, nº 580, nº12, 9 de abril de 1932: 188. Citado por Lara Martínez, Rafael en "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales,* p. 30.

La técnica más utilizada por los autores es el lenguaje figurado. Así, en Joaquín Mendez, que identifica cáncer y comunismo, los indios encarcelados insisten en estar "sanos": "Nosotros somos limpios, somos sanos. Nosotros somos bien honrados (…). Estamos asiados, somos cristianos (…). "Dios nos guarde de ser comunistas![1213]". El general Calderón, en el mismo texto, explica que hay que educar e instruir para evitar el mal: "El elemento indígena es muy fanatizable. El fanatismo comunista, a pesar de sus fines perversos y evidentemente peligrosos, logró inocularse en la masa indígena como un virus diabólico"[1214]. El comunismo está en contra de "la paz y la tranquilidad pública y del principio de autoridad que siempre debe ser respetado como una ley eterna de Dios, porque tiende a sostener la ley y la justicia"[1215] por lo que el Ejército, la Guardia Nacional y las Guardias Cívicas utilizadas para luchar contra él son un ejemplo de "altocivismo":

> "Deseamos que se extermine de raíz la plaga (…). Necesitamos la mano fuerte del gobierno, sin pedirle consejos a nadie porque hay gentes piadosas que predican el perdón, porque ellas no han visto toda su vida en un hilo. Hicieron bien en acabar con ellos: a bala, primero, antes de impedir el desarrollo del progreso de aquella nación, mataron primero a los indios porque estos nunca tendrán buenos sentimientos de nada: ni siquiera les dejan llorar a los muertos"[1216].

La "*Ola roja*" arrasa con todo como la lava del volcán. En *El oso ruso*, el comunismo es una secta que consigue atraer fieles de las formas más depravadas, como en el caso de Rosa que utiliza el sexo para atraer a un soldado[1217]. El comunismo está en contra de todos los valores cristianos. Así, a Iván se le llama "Mefistófeles" y se dice de él que tiene "cara diabólica", por lo que se relaciona con la oscuridad, lo diabólico, la pérdida de los valores cristianos. Las mujeres, son adictas a él[1218].

[1213] Joaquín Méndez. *Los sucesos comunistas en El Salvador*…op.cit.,pp. 39 – 40.
[1214] Ibid., p. 199. Además, según entiende el coronel, es imposible que los indígenas comprendieran la ideología comunista.
[1215] Ibid., p. 186.
[1216] Ibid., p. 105.
[1217] "A la hora de las intimidades, Rosa María habló de la materia al soldado, explicándole los alcances del comunismo y pintándole – con expresiones sencillas – el paraíso descrito a ella misma por Iván, el paraíso artificial de una idea exótica en América". Gustavo Alemán Bolaños: *El oso ruso*…op.cit.,p. 35.
[1218] "Las tumbas de Martí y los estudiantes, amanecían cubiertas de flores, que por la noche llevaban mujeres adictas al comunismo". Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*…op.cit.,p. 96.

Jorge Schlésinger convierte al comunismo en una religión. La diferencia es que ahora la técnica es menos directa ya que lo hace a través del lenguaje metafórico y los epítetos. Así, uno de los capítulos lleva el título de "Génesis del comunismo", se habla de "credo comunista" y se identifica a los activistas con los apóstoles. De esta forma, se convierte al comunismo en una herejía, el mayor de los males para una sociedad profundamente católica como la salvadoreña.

Bolaños utiliza un lenguaje metafórico e hiperbólico que contribuye al histerismo de las clases medias ante el comunismo – o el sandinismo, en el caso de Nicaragua: "Sería la avalancha comunista, una ola de pasión, tea incendiaria, brazo armado del machete vengador y del rifle tomado en los cuarteles, la hora en que los soldados les abandonasen, si no es que ellos propios se sumaran a las filas"[1219].

El médico comunista que constituye una de las voces principales en *El asma de Leviatán,* recoge el testimonio de los aliados y colaboradores de Martínez a través de la reproducción de conversaciones con ellos:

> "Un día conversando de los problemas políticos del país, el coronel expresó su preocupación, ya que temía que el país cayera en manos del comunismo. Aproveché este momento de confianza para preguntarle sobre su actuación en 1932. Su respuesta me asombró. Más o menos me dijo: "*Lo que el ejército hizo nada más fue una medida preventiva. El comunismo era un cáncer que había que extirparse. ¡Así lo pensó mi general Martínez y él tuvo razón"* (…)"[1220].

En *El asma de Leviatán* aparece el desprecio por la prensa oficial del país: "Sobre el mostrador encontró el ejemplar de *El Diario de Hoy,* que habíaocasionado los comentarios de los tres borrachos. "*Periódico de mierda",* murmuró"[1221]. Héctor Lindo Fuentes recoge términos de *La Prensa* como "el movimiento comunista", "los grupos rojos", "la hidra de cien cabeza del comunismo", "indios borrachos", "indios indígenas", etc. Galindo Pohl también acusa directamente al director de "Diario Latino", de haber fomentado la matanza posterior, diciendo que el gobierno había sido muy débil

1219 Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*…op.cit.,p. 45.
1220 Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 150.
1221 Ibid, p. 117

en comparación con los insurrectos y "sugirió que se despojara de sus corvos a los campesinos"[1222].

Roque Dalton denuncia la utilización de los futuros hipotéticos que desde la narrativa anticomunista promovían el terror[1223]. No fue tanto lo que hicieron los insurrectos, sino lo que se suponía "iban a hacer", los autores de *Recordando 1932* lo califican de "narrativa cautelar":

En el *Diario de Santa Ana,* periódico regional de occidente, el lunes 1 de febrero de 1932, aparece el "El Relato de un Hacendado" que

> "*Refleja los temores y las actitudes racistas de los ladinos prósperos y la mentalidad subyancente a las masacres. El terror visceral y el deseo de venganza que se perfilan en este artículo ejemplifican el tipo de sentimientos que le dieron fuerza a la Matanza como una narrativa cautelar"*[1224].

En Joaquín Méndez:

> "… vino la fuerza armada y pudo repeler un tanto el movimiento bárbaro, para combatirlo después con eficacia. De lo contrario, a esta hora que les escribo, yo estaría bajo la tierra, empeñados en el cultivo de la tierra. No hay un indio que no sea afiliado al comunismo devastador (…). Y es tal el descaro de esta gente, que hoy que se ven un tanto vencidos por las actividades del gobierno, que los vino a aniquilar, esos mismos que hace unos momentos intentaban contra nuestras vidas y todo lo que poseemos, son los que ya andan en busca de protección y nos juran que nos pertenecían y que ellos no se metieron.

[1222] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 433.

[1223] "Al día siguiente, después de una noche de nervios verdaderamente terrible, llegó a la celda la prensa diaria con la noticia a grandes titulares de la muerte del doctor Jacinto Colocho Bosque. Los titulares de prensa eran enormes decían: ASESINADO POR LOS COMUNISTAS, como si aquella muerte hubiera sido la primera de todo aquel proceso y el gobierno no hubiera ya asesinado a aquellas alturas a centenares de campesinos. Las noticias relataban en términos espeluznantes cómo un grupo de campesinos había dado muerte a este profesional, después de interceptar su auto en la carretera de Sonsonate. Los términos de las noticias al respecto estaban dirigidos a crear en las capas urbanas el mayor terror, presentando a los comunistas como desalmados criminales que con un machete en la mano se habían lanzado a una orgía de sangre y terror. // La prensa trataba además de aterrorizar a la población anunciando inminentes asaltos de las "horas rojas" a la capital y planes de los comunistas de asesinar a todos los propietarios privados, grandes y pequeños, y de violar a todas las mujeres, doncellas, casadas, jóvenes y viejas. Este clima de terror iba a servir para justificar el real crimen del gobierno y de las fuerzas armadas contra el pueblo salvadoreño". Roque Dalton: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* op.cit.*p.* 262.

[1224] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica…*op.cit.,p. 343.

Quieren evadir el peligro. ¡Pero ese castigo se impone! Y debe seguir como ha comenzado, con mano fuerte, enérgica, fusilando a cabecillas y a todo participante, para ver si se logra acabar con la plaga"[1225].

Sangre de hermanos es la primera obra narrativa que denuncia las mentiras sobre el comunismo eran constantes:

"Los periódicos del capitalismo, dieron la nota de máximo escándalo, publicando crónicas truculentas donde se decía que el comunismo pretendía matar a toda la población pacífica, envenenando aguas, inoculando bacterias terribles que posiblemente no existan, pero que para la gente ignara, aquello revelaba una acción destructora sólo concebible en locos que quisieran destruir el mundo"[1226].

Irónicamente, las mujeres que serán violadas serán las campesinas y trabajadoras, mujeres de aquellos que protagonizaron el levantamiento. Las acusaciones contra Martí, Luna y Zapata eran "pretendidos delitos", particularmente la noche de bodas o:

"Acabar con el pueblo por medio de la inoculación de microbios terribles, entre los cuales bailaba el tétano, el cólera, la peste bubónica y no sé cuántas cosas más…"[1227].

En *Miguel Mármol* se incluye completo las "Instrucciones al comunismo salvadoreño para su ofensiva general del 22 de enero de 1932" que circula por todo el país y hablaba de los planes de la toma de cuarteles y la masacre de todos los ocupantes; de las órdenes de fusilar y aterrorizar a toda la burguesía a través de la creación de soviets; la intención de robar y exterminar a toda la oligarquía, del pillaje bancos y tiendas; explica la orden de invadir la ciudad desde el campo; se fusilaría a todos los miembros de la Cruz Roja, telegrafistas, los trabajadores de las imprentas y los periódicos que se negaran a colaborar.

1225 Ibid., p. 344.
1226 Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos...* op.cit.,p.52.
1227 Ibid., p.72.

El objetivo de esta "narrativa cautelar" es la justificación del etnocidio, por lo que estudios como *To Rise in darkness* denuncian que pronto comenzó la campaña de justificación.

XV.3. La histeria colectiva

La propaganda gubernamental y los rumores provocaron una histeria generalizada entre buena parte de la población. Algunos historiadores como Thomas Anderson explican que los salvadoreños no estaban acostumbrados a escuchar tiroteos[1228]. Por otro lado, a pesar de que con su novela *Revolución comunista,* Schlésinger contribuye a la histeria internacional contra el comunismo, él mismo reconoce que hubo múltiples casos de histerismo:

> "Días amargos se sobrevienen para los habitantes de la capital; días de penas y continuas amenazas, porque el rumor público; ese rumor anónimo que siempre encierra algo de verdad, propala especies de próximos ataques a la capital y de los proyectos terribles que los comunistas iban a ejecutar. Hablábase de incendios simultáneos por muchas partes de la ciudad, para que, ante el terror, los habitantes se echaran a la calle y así poder atacarlos sin piedad hasta acabar con todos"[1229].

Galindo Pohl dedica un capítulo aparte a hablar de la histeria en la población de Sonsonate:

> "La ciudad cayó súbitamente en pánico, un pánico colectivo con tintes de histeria de masas. La histeria de los individuos se trazó en histeria pública, notoria y descontrolada. Aquello fue una especie de trastorno colectivo, en el curso de lo cual se perdió la aptitud razonadora y cada quien imitó lo que vio y oyó en forma automática e incoherente"[1230].

Es la situación de la población de Sonsonate al saberse que la insurrección había triunfado en Sonzacate, a pesar de que ya se habían retirado de la ciudad mayor. La "especulación", como personaje personificado, se convierte en la promotora de ese miedo fundamental que va a dirigir la ciudad en las horas siguientes. Muchos quisieron

---

[1228] "Los indígenas rojos, como ambiguamente les llama este testigo, allanaron las tiendas y abrieron las cajas de vino y cerveza. Con una pasión muy salvadoreña, comenzaron a reventar cohetes para celebrar su victoria y las explosiones deben haber sonado en los aterrorizados oídos de los habitantes del pueblo, más que a pólvora festiva como escuadrones de fusilamiento". Thomas R Anderson: *El Salvador 1932: los sucesos políticos…*op.cit.,pp. 155 – 156.

[1229] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro...* op.cit.,p. 180.

[1230] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32…*op.cit.,p. 365.

salir de la ciudad pero no había transporte[1231]. El miedo y el pánico es uno de los temas más recurrentes del autor. A ellos les responsabiliza de buena parte de los infortunios que sufrió la ciudad[1232].

La historia se repite, es circular, el miedo cunde pero los que están en el poder no se dan cuenta de que están "sentados en un volcán", no son capaces de ver la violencia. El miedo se anuncia en las tertulias donde personajes como don Abraham[1233] y don Chico, discuten sobre la conveniencia de abandonar sus ranchos o mantenerse allí, sobre si es necesario ir a la ciudad o no. Son personajes sabios, paternalistas, que intervienen con su influencia en las decisiones de la comunidad. En ningún momento el narrador alude a ellos como explotadores. Son los encargados de analizar la situación y sirven de ejemplo para expresar el temor, tienen que escoger entre cuidar las fincas o la seguridad personal.

Mientras que los hombres se presentan como los que mantienen la calma, son las mujeres las que se caracterizan por su histerismo irracional que las hace temer por la honra familiar. Los rumores que corren hacen que las familias decidan acumular víveres. Sin embargo, como no termina de producirse el evento esperado, acaban por no estar preparados el día en que realmente pasó. Además, las revueltas indígenas anteriores habían dejado un recuerdo traumático en la memoria colectiva de los ladinos que temían la violencia de los "naturales":

Este miedo, al que Galindo Pohl llama "Anuncios Apocalípticos", se incrementó tras la represión violenta de las manifestaciones del 17 y el 18 de mayo. Utilizando la reproducción de diversas frases que se repetían en la época, el autor logra el efecto de reproducir el ambiente de histeria que se vivió, durante más de seis meses, en la ciudad, con altibajos pues fue demasiado largo:

[1231] "Sonsonate se había convertido en una ciudad atrapada y aterrorizada, que no hallaba la menor salida. La gente iba y venía por las calles y pasaba y repasaba los mismos sitios, sin hallar escapte (…) Se trataba de una situación sin salida, sin alternativa, que arrastraba a los seres humanos como sonámbulos a la consumación de la fatalidad, su fatalidad. No se hallaba qué hacer, ni había que hacer". Ibid., pp. 366 – 367.

[1232] "En casos de tumultos, asonadas y motines se acrecientan las equivocaciones y las interpretaciones arbitrarias. El miedo es enemigo del recto razonamiento, cuando se procede de buena fe. Las pasiones son las peores consejeras cuando se actúa de mala fe. Y a la mala fe queda asociada la precipitación en el juicio, con su secuela de desequilibrio y de cálculos arrevesados". Ibid, p. 303.

[1233] "Ante aquella eventualidad, don Abraham había considerado el traslado de su familia a Sonsonate. Estaba por terminar la vida bucólica de aquella familia en una zona por donde "corrían ríos de miel y de leche", como en la tierra prometida del patriarca Abraham". Ibid., p. 312.

> "Con frecuencia se decía: "esta noche se meten los comunistas". Y circulaban los avances de sus supuestas intenciones: "van a hacer corte parejo", "respetarán a los niños que tengan menos de dos años de edad", "las mujeres serán entregadas a la chusma y después violadas y repasadas tendrán que moler y tortear para los soldados rojos"[1234].

Estas mentiras no se debían a la imaginación popular sino que eran una verdadera guerra psicológica, aunque no fuera tan abierta o consciente como las que se desarrollaron posteriormente en el siglo XX. Las bulas incluyeron la creación de documentos que el autor cree falsos, como el volante en el que supuestamente el Socorro Rojo Internacional afirmaba que solo se respetaría la vida de los niños de menos de dos años.

Las bolas o chuscos provocaban las discusiones vecinales (como el temor a que la gran campana de Izalco fuera llevada a El Salvador) pero también auténtico pánico. Esta situación llevó a creer en la existencia de un auténtico ejército de insurrectos al que alude Galindo Poh. Esto se debe, no a que el autor realmente considerara que había una estructura militar sino a que en la imaginación de los ladinos de la ciudad, en medio de su miedo, se estaba creando un ejército al estilo del ruso o del mexicano[1235].

En el capítulo XIII aporta detalles que no aparecen en otros textos y que anticiparon, en opinión de los sonsonatecos, la terrible noche en la ciudad pues estaban dirigidos a los movilizados del "ejército rojo". En primer lugar, a mediados del mes, un enorme globo rojo que pasó cruzando la ciudad en enero de 1932. Con la utilización de la antítesis, explica el estado de desasosiego que provocó esta señal en los habitantes de la ciudad:

> "(…) una señal que pudo observar la población entera. En efecto, a mediados de enero, un enorme globo rojo que sostenía en su base una lámpara que calentaba el aire interior e iluminaba la cubierta roja, pasó majestuoso y lentamente sobre la ciudad, a unos doscientos metros de altura, de sudoeste a noreste, impulsado por una leve brisa. El entusiasmo de los niños fue enorme, tan enorme como la preocupación de los mayores. Los alarmistas vieron en el globo la señal de que la ciudad sería invadida esa misma noche"[1236].

[1234] Ibid., p. 342.

[1235] "Por entonces se comenzó a hablar de que en el momento se enfrentarían dos ejércitos, el ejército blanco, del gobierno, y el ejército rojo, de la insurrección". Ibid., p. 342.

[1236] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 347.

Nunca se supo quién fue el responsable, al igual que el marcó con una tiza roja muchas de las casas de los habitantes de más alta clase social de la ciudad, desde el uno al cincuenta. Broma macabra o señal de un "afiliado al movimiento insurreccional"[1237], consiguió "sembrar desconcierto e inquietud".

La histeria llega a su máxima altitud la noche del 22 de enero, con el ruido de los cuites y los corvos entrando a Sonsonate. Entonces, las familias de la ciudad sucumben a los miedos que han ido creciendo con los rumores de muerte y desolación que han acompañado las distintas noticias durante todo el año, la incertidumbre y el desconcierto aumentan con el sonido de los disparos, reproducidos a través de las onomatopeyas, de la ametralladora que se llama "la tartamuda"[1238]:

> "Pe, pe pe pe pe pe … pe.. pe…, pe, pe, pe, pe…Aquel ruido monótono y repetido no se había oído antes en la ciudad, pero los mayores lo conocían, porque era igual que había producido la ametralladora de Juan Moissant"[1239].

El campo semántico del terror con palabras como "histeria", "grito", "pavor", la hiperbolización del ruido hace que la escena sea más terrorífica por ser real y no ficcional. El uso de la onomatopeya se repite para reproducir los gritos de las señoras de Sonsonate que temen más por el honor de sus hijas que por la muerte y que gritan "!Iiiiiiiiii…Iiiiiiii!" o "!Mis hijas…. Mis hijas… mis hijas!"[1240].

Desde la distancia temporal, Galindo Pohl se atreve a comentar que hacía falta el estoicismo, pero:

> "la histeria colectiva se demostró más fuerte que el razonamiento, y más contagiosa que la peste bubónica que había azotado a aquellas poblaciones varios decenios atrás"[1241].

A la hora de la verdad, el "caos psicológico" cundió y todos querían morir en familia y preservar la honra familiar. Este miedo tuvo consecuencias graves como el juicio sumario a Feliciano Ama.

Por otro lado, el miedo conduce a situaciones insólitas e incluso humorísticas. En una ocasión, Galindo Pohl cuenta los rumores de que un filántropo de Izalco, don

---

[1237] Ibid., p. 348.
[1238] Esta misma técnica la había utilizado ya Salarrué en sus cuentos.
[1239] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,pp. 356 – 357.
[1240] Ibid., p. 356.
[1241] Ibid., p. 367.

Eusebio, se refugió de los insurrectos en inodoros excavados en el suelo. En otro momento, en Nahuizalco los ladinos se unieron a los insurrectos y, convencidos de que habían ganado, se convirtieron en más revolucionarios que los primeros[1242].

En el caso de *Bitter Grounds* la histeria es posterior al levantamiento. Cecilia Aragón, la mejor amiga de Elena de Contreras, ha quedado profundamente marcada por el asesinato de su marido y por ello oye el sonido de los machetes en el silencio de la noche junto al sonido de los aullidos de los perros. Los perros se relacionan con lo indígena porque siempre los acompañan, como animales fieles, aúllan de dolor en medio del levantamiento y anuncian la sangre y la venganza.

XV.4. La Masacre en los textos de Roque Dalton

Para Miguel Mármol, la represión comenzó antes del levantamiento real y fue, por tanto, causa directa de él. Alcanzó proporciones épicas y en ellas se ajustaron muchas cuentas y pleitos personales. El día 22 de enero, antes de la fecha acordada para el levantamiento "la sangre corría a ríos" en las zonas rurales[1243]. *Miguel Mármol* es el texto donde más se detalla la masacre, durante cerca de seis página se narran los horrores de los dos meses de represión [1244]:

- Las fuerzas de seguridad "cazaban" campesinos en el campo.
- La ley marcial aterrorizaba a la población de El Salvador y eliminaba a los "borrachitos" y a las mascotas.[1245].
- En la capital se masacró a un grupo de 100 artesanos que habían ido a alistarse voluntariamente como soldados y policías. "Comunista capturado, comunista

[1242] "En Najuizalco sucedió algo insólito: los indígenas pidieron a los ladinos que se les unieran. Algunos ladinos creyeron que el triunfo del levantamiento era seguro, y se les unieron. Los ladinos gritaban vivas al Socorro Rojo Internacional con voz más sonora que los indígenas. Así querían demostrar que su adhesión al levantamiento era total" Ibid., p. 380.

[1243] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvado,* op.cit, *p.* 253.

[1244] El fragmento está incluido en "La Antología de Textos", Anexo II de este estudio.

[1245] "(…) estaba mortalmente prohibido transitar a los civiles a aquellas horas de la noche y todos los individuos de autoridad disparaban contra todo lo que se moviera si no contestaba las voces de alto. En ocasiones ni siquiera las voces daban y una vez dejaban ir los plomazos. Hasta perros y gatos amanecían muertos por la culpa de la ley marcial. Tan es así que toda una generación de borrachitos noctámbulos de San Salvador despareció en menos de una semana bajo el fuego de los retenes y los resguardos. Entre ellos recuerdo al famoso Chumbulún, venció de La Tiendona, bolito patero, a veces muy simpático y a veces muy malcriado, que amaneció serenado una mañana de aquellas". Ibid., p. 274.

muerto"[1246], a pesar de la campaña en prensa del gobierno, había muchos rumores de la represión y de los miles de muertos[1247].

- Se utilizaron las listas de votantes al PC para perseguirlos y masacrarlos pues, el objetivo de la represión "(…) borrar todo vestigio de organización popular".[1248]
- El general Ochoa obligaba a los reos a oler la pistola para después dispararlos a la cara.
- El Coronel Tito Tomás Ochoa, calificado de héroe por el gobierno, asesinó a 200 mujeres encerradas en una iglesia en la zona de la Concepción de Izalco.
- En Armenia el general Pinto obligaba a los campesinos a abrir sus propias fosas y después los disparaba, etc.
- En algunas zonas, como Chanmico y Granadillas, se incendiaron todos los ranchos y se violó a todas las mujeres mayores de diez años[1249].
- Entre los métodos de la masacre colectiva está el ametrallamiento de los campos desde el aire.
- Miguel Mármol recoge testimonios que ha oído para narrar la masacre, como el de un soldado que después ingresaría en las filas del PC. En este caso, en la zona de Ahuachapán, convirtieron un camión en tanque para disparar a todo campesino que estuviera en los caminos y después pasar por encima de los caídos[1250].

[1246] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit., p. 282. Todos estaban convencidos de que habían matado a todos los comunistas capturados pero con los años descubrieron que muchos pasaron años en las cárceles.

[1247] "Según aquellos informantes, ninguno de los cuales era comunista, todo el mundo era unánime en condenar las barbaridades del gobierno, pero nadie tenía una idea exacta de lo que había pasado. Se decía, eso sí, que había miles y miles de muertos en todo el país y estaba claro que quien los había matado había sido el gobierno y no los comunistas, y no los trabajadores acusados de bandidos y asesinos". Ibid, p. 284.

[1248] Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000, *p.* 309. En la antología de textos se incluye la narración de la represión por Miguel Mármol que es quizás, la más detallada de la literatura.

[1249] Estas historias probablemente son la fuente para el comienzo de *Bitter Grounds.*

[1250] Los soldados, a veces, también quedan traumatizados: "este compañero estuvo loco casi dos años, de la impresión que le dio sentir cómo se ladeaba el camión al pasar por los promontorios de cadáveres. "Bien clarito sentía cuando se quebraban los huesos o se reventaban los cuerpos bajo las llantas" – recuerda el compañero", Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 314.

Recordando 1932[1251] afirma que en la mayoría de los casos se olvidó la presencia de cientos de comunistas masacrados, mientras se hacía hincapié en los muertos indígenas. Entre las excepciones están *El asma de Leviatán,* y el testimonio de un abogado de Wall Street, Milo Borges, el 30 de enero de 1932:

> "El gobierno ha estado arrestando a todos aquellos que estaban listados como comunistas. Entiendo que han sido arrestados tan pronto como se les puede localizar, y luego de uno o dos días de cárcel son sacados a horas tardías de la noche y conducidos hasta algún sitio desolado en donde se les dice que se dispersen, y una ametralladora hace fuego sobre ellos. Normalmente se les entierra donde se les mató. Entiendo que durante la semana pasada se ha dispuesto a 600 solo en la ciudad"[1252].

Roque Dalton utiliza una serie el recurso de la ironía, tan característico de su estilo para hablar de los "héroes nacionales" y frecuentemente aparece la hipérbole como "Del cuartel de Ahuachapán salía la sangre en corriente, como si fuera agua o meados de caballos"[1253].

Antes de la publicación de *Miguel Mármol* ya había aparecido un resumen de lo sucedido en *El Salvador (monografía)* donde cuenta, entre otras cosas que "Muchos de ellos eran enterrados aún vivos en las fosas que habían sido obligados a abrir"[1254].

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* Roque Dalton opta por el testimonio directo. "VOX POPULI" recoge varios de distintos protagonistas y testigos, como si fuera un micrófono de radio. En el primer fragmento la voz parece de un miembro del ejército o de la Guardia Nacional que afirma que tenían tanto trabajo que no le extraña que algún fusilado saliera con vida, en el segundo el cese del consumo de carne de cerdo – no solo porque los animales podían haber comido cadáveres-, sino porque había rumores de la venta de carne humana. El tercero denuncia las competiciones de las Guardias Cívicas por ver quién encontraba más comunistas para acabar con ellos "a tiro

---

[1251] "La represión de 1932 devastó las labores de organización sindical y política de los grupos radicales. Si bien es cierto que los campesinos del occidente fueron los blancos principales de la contrainsurgencia, el ejército también persiguió a los miembros del Partido Comunista y de los sindicatos de obreros. Muchos miembros de la FRTS, el PCS y el SRI fueron asesinados. El número preciso no se conoce, pero un estimado ponderado colocaría el número en muchas decenas, por no decir centenares. Los informes dispersos de los sobrevivientes son escalofriantes". Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 224.

[1252] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura,* nº3, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2008. P. 21.

[1253] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…op.cit*, p. 312.

[1254] Ibid., p. 122.

limpio"[1255] en muchos casos en lugares en los que nunca hubo actividad comunista. El quinto fragmento desmiente el primero al afirmar que sí hubo torturas, justo antes de los asesinatos: "Toda persona que era capturada era muerta después de horribles palizas, macheteadas, sacadoras de ojos, colgaduras"[1256]. El sexto explica que otro método de rematar a los heridos fueron las denuncias de los hospitales cuando llegaba alguien a curarse. El octavo recoge la denuncia de Miguel Mármol de cómo el general Pinto de Armenia mató personalmente a setecientos campesinos después de abrir sus propias fosas. El último comenta cómo la pistola del calibre 45, como había ocurrido en la invasión de las Filipinas por los norteamericanos, se hizo muy popular porque mataba a la primera a los campesinos, mientras que con las ametralladoras hasta alcanzaban a defenderse con el machete en algunas ocasiones.

XV.5. La Matanza en Sandra Benítez

En *Bitter Grounds* los guardias nacionales, Flores y Rolando Morales, son cazadores buscando sus presas. Tras haber asesinado a sangre fría a Ignacio Pietro, llegan a un rancho donde literalmente "cazan" a los indígenas. Hubo casos de exterminio rancho por rancho pero también técnicas más efectivas para matar a mucha gente a la vez, como los disparos desde el aire:

> "Pinpoints of fire exploded from the airplane. Bullets rained over the yellow stubble of the field. When Vicente and Rufina were hit, they were both looking up. When the bullets struck, each gave a little jerk and the collapsed as though they were puppets and their strings had gone slack. An instant later, the airplane trailed its shadow over the road and then over the thicket of trees that Mercedes and Jacinta had traveled through only yesterday. The sound of it grew dim, then dimmer still. The silence left behind was a sound itself"[1257].

XV.6. La masacre en Galindo Pohl

El único autor que hace referencia a víctimas inocentes no indígenas ni campesinas es Galindo Pohl quien, además de señalar las cifras más altas como especulativas y desmentir algunas de las anécdotas sobre la violencia ejercida por el ejército y las

[1255] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 119.
[1256] Ibid., p. 120.
[1257] Ibid., p. 36.

guardias cívicas, cuenta el caso de un único ladino asesinado, don Eugenio Baires que fue denunciado por envidias[1258].

No se dedica un capítulo específico a la Matanza sino que va dando diferentes detalles y se apoya más en lo personal. Para el autor, las muertes se debieron más a equivocaciones provocadas por la histeria que a un complot del gobierno contra comunistas o indígenas. Sí que hace una denuncia en forma de narraciones y anécdotas de abusos cometidas por los soldados, la policía y el ejército, pero más bien salpican la narración o el resto de comentarios, nunca llegan a tener todo el protagonismo.

La histeria provoca medidas como la ley marcial que acaba con las muertes accidentales de borrachos y lecheros. Incluye la narración del ametrallamiento de Sonzacate por parte de los soldados, cuando ya los insurrectos se habían retirado, aunque presenta el hecho como dudoso:

> "Decían que los soldados rociaron de balas, a los ranchos y las casas vacías de Sonzacate, y que las pocas personas que allí permanecieron pagaron con sus vidas su imprevisión. En esta barrida indiscriminada murieron mujeres y niños, porque los hombres, comprometidos o no comprometidos, simpatizantes, tibios y opositores, se habían refugiado en malezas, cañadas, quebradas y bosques. En verdad bastaba caminar por el poblado, para saber que esos desmanes eran falsos".

La injusticia y las equivocaciones provocadas por la histeria fueron la tónica general de los días posteriores a la insurrección. Galindo Pohl recoge el rumor de que el coronel Ortiz había dado orden de matar directamente a los indios sospechosos y de llevarle a él a los ladinos para hacer averiguaciones.

Los campesinos, en esa época de terror, buscaron refugio hasta que los rumores del salvaconducto entregado por las fuerzas de seguridad se impusieron. Fue un negocio para muchos:

> "En un primer momento, como las tropas aplicaban la llamada "peina negra" – nombre sacado de la agricultura, que indicaba un desyerbo que no dejaba sombra de verdor -, los campesinos preferían ocultarse, para evitar problemas"[1259].

[1258] Además de la masacre se utilizaron otras fuentes de represión y castigo como requisar las reliquias religiosas de los indígenas de Izalco con el argumento de que las celebraciones ocultaban prácticas comunistas que contravenían la ley del país, según el mismo alcalde de la ciudad, Juan Rivera, (en sustitución de Miguel Call) al escribir al gobernador departamental de Sonsonate[1258]. Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 430.

Galindo Pohl recoge el humor negro de los verdugos, a pesar de que él mismo duda de su veracidad. Los rumores populares dicen que hacían bromas con la pronunciación de la s de algunos coronales "fushílelos", o con "desencárnelos, desencárnelos", con lo que se aludía a ideas esotéricas que se atribuían a algunos funcionarios del Gobierno"[1260].

XV.6. La masacre de la plaza de Nahuizalco

Uno de los momentos más crueles, y por tanto, más denunciados de la masacre fue en la plaza de Juayúa, Nahuizalco o Izalco, dependiendo de la narración. El ejército o el alcalde, bajo la dirección del general Calderón, prometió a los hombres un salvoconducto a cambio de que dieran sus machetes y fueran a la plaza del pueblo. Allí los rodeó con una serie de camiones y los disparó.

Es uno de los episodios más traumáticos por lo sangriento y por tanto quizás sea el más repetido. En la "Cicatriz de la Memoria" se recoge el testimonio del Cónsul Inglés, único documento oficial conservado. Según él, ocurrió el 13 de febrero en la plaza de Nahuizalco. Los indígenas se acercaron para pedir un salvadoconducto que les había prometido el alcalde que certificaría que no eran comunistas. Unos 1.000 indígenas aparecieron y el alcalde llamó a las tropas desde Sonsonate. Desde los camiones, situados en los alrededores de la plaza, comenzaron a disparar. Según las cifras del informe, murieron 388 indígenas.

En *El oso ruso,* a pesar de su anticomunismo, también aparece la narración de la matanza, pero en lugar de situarla en la plaza lo sitúa en un "campo". No se dice exactamente dónde ocurrió, pero sí que fue obra del coronel Choto:

> "Una mañana hizo concentrar a cuatrocientos campesinos, en un campo cercano al lugar en que acampan sus tropas. Les arengó, anunciándoles que iba a ser libertados de orden del Presidente Martínez, para lo cual debían ponerse en filas. Se pusieron, pero fue para recibir las descargas de las ametralladoras, que estaban ocultas. Se formó materialmente un río de sangre. Un campesino, todavía de pie, dio un viva al *Socorro Rojo Internacional,* estallido de célula viviente que caía desplomada un instante después"[1261].

[1259] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 428.
[1260] Ibid., p. 432.
[1261] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*…op.cit.,p. 98.

Como en la narrativa épica clásica, no se quita valor al enemigo, sino que se ensalza su actitud ante la muerte. La matanza se describe con bastante detalle sin juzgar si fue necesario o no, simplemente la califica de "efectiva". Responsabiliza en gran parte al coronel Choto: "Cuando el Coronel Choto y sus fuerzas llegaron a Juayúa, el pueblo era un cementerio"[1262].

Aparece narrada con detalle en *Cenizas de Izalco* y en *Bitter Grounds*[1263], aunque en ambas novelas la sitúan en Izalco, quizás se refieran a una población de la zona[1264]. El protagonista de la primera novela, Frank, sufre un gran choque emocional que le hace concienciarse de la realidad, tras observar el sacrificio de su amigo Virgil. En la narración de Claribel Alegría y Darwin Flakoll, hay un último momento de entereza, dándole valor a la muerte[1265].

En 1944, en *Repertorio Americano* de Costa Rica, ya aparece una matanza en la plaza de Nahuizalco, posiblemente es el texto que inaugura la narrativa de la masacre de 1932:

> "El Comandante de Nahuizalco dispuso que la indiada reunida en la plaza amenazaba sublevarse. Conste que ningún indio portaba ni un alfiler.
>
> Ordenó, pues, que funcionaran las ametralladoras y mataran sin compasión mujeres, hombres y niños. Se confundieron las sangres de todas las edades, saltaron los miembros separados de los cuerpos, rodaron las cabezas. Se vieron las faces conservando todavía el gesto de horror o de pena, o de esperanza y hasta la sonrisa de la fe que le ofrecía penitencia al santo patrón.
>
> La matanza fue bajo el sol de febrero, sol bravo a las diez de la mañana. Muchos vieron la matanza. Vieron el hacinamiento de cadáveres, la grama seca, enrojecida por la sangre, y

---

1262 Ibid., p. 99.

1263 "The priest went on to tell a story of his own. Days after the rebellion, he said, surviving Indians had come and filled the plaza. A certain general had sent a message: "lay down your machetes, and there will be safe – conducts for women and children, and men as well". And the familes had come, the priest said. They waited out in the sun for the general who was to speak to them of peace and new prosperity.

The priest stood up as if impelled to do it by his confession. He stepped into the aisle, then turned to face Mercedes. 'And the general arrived", the priest went on. 'And so did the trucks filled with soldiers. They started to shoot, and the shooting went on and on. I heard it myself, for I was here, in the church. When the shooting stopped and it was safe to go out, it was a nightmare that greeted med. There were so many bodies, so many children…". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 61.

1264 En *Recordando 1932* se habla de las matanzas de las plazas en plural, puede ser que fuera una forma de asesinar colectivamente que se repitiera en varios pueblos. En este libro se incorpora una entrevista a un sobreviviente de Salcoatitán, Salvador Pérez, nacido en 1914. La entrevista es del año 2000.

1265 El fragmento está recogido en el Anexo II, antología de textos. Claribel Alegría. *Cenizas de izalco*…op.cit.,p. 170 – 172.

lo más horripilante: agonizantes a quienes no podían nadie ofrecerles ni un trago de agua. La piedad era ahí delito condenado con la muerte"[1266].

La misma narración está en *Historias Prohibidas de Pulgarcito* y en "Matapalo" de Salarrué. En *Miguel Mármol,* se inserta la que hace Gregorio Bustamante Maceo en *Historia Militar de El Salvador* como método para darle mayor credibilidad a los diferentes crímenes durante la represión narrados por el autor. Le sirve para señalar que no exagera, pues las mismas autoridades, como en este caso, se han visto obligadas a denunciar lo ocurrido.

El último en narrar los hechos de la plaza es Galindo Pohl en *Recuerdos de Sonsonate.* Sin embargo, esta vez se localiza en otra población cercana a Juayúa y Sonsonate: Nahuizalco. El autor cuenta en dos ocasiones la matanza de la plaza de Nahuizalco, en la segunda amplia la versión de la primera. En opinión del autor fue una carnicería a la que los propios indígenas acudieron pensando que les iban a dar una especie de salvoconducto, un documento que probaba su "seguridad", el hecho de que no participaron en el levantamiento, este papel se otorgó en otras ciudades como Izalco. Es una narración muy dramática que, a pesar de resumir rápidamente lo sucedido, incluye los diálogos que convencieron a muchos de ellos y que desde el subtítulo que lleva ya se interpreta "la trampa en que cayeron los campesinos", en Nahuizalco había habido pocos presos y muertos porque los campesinos se ocultaron.

Es el único, además, que da una fecha exacta: el 13 de febrero, casi un mes después del levantamiento. La versión del comandante local es que fue la represión de un nuevo intento de levantamiento. Nadie cree en esta teoría. El autor dice que había entre seiscientos y setecientos hombres en la plaza y que comenzaron a disparar desde las casas y edificios.

En el monográfico "1932" de *Trasmallo,* se zanja así la cuestión de dónde ocurrió la tragedia:

"Aunque existen, algunos reportes que indican que las autoridades llevaron a cabo tácticas similares en Juayúa e Izalco, no hay evidencia contundente que sostenga tales

[1266] Citado en Héctor Lindo Fuentes : "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador"…op.cit.,p. 298.

afirmaciones. Más bien parece que los testigos situaron de manera incorrecta los eventos del 13 de febrero en Juayúa en lugar de Nahuizalco"[1267].

XV.8. Antecedentes de la Masacre

Los movimientos de masas y manifestaciones no comenzaron en 1932 pues los primeros sindicatos y las primeras manifestaciones ya tenían más de una década. Para Roque Dalton, la época de los gobiernos represivos comenzó a partir de la muerte del Presidente Araujo en 1913 y se incrementó en los años 20 durante la dinastía de los Meléndez - Quiñónez que convirtieron los cuerpos de seguridad en cuerpos de represión[1268].

Un ejemplo lo tenemos en la narración de los hechos del 28 de febrero de 1921. El gobierno había promulgado la introducción de una nueva moneda fraccionaria. Las mujeres de San Salvador, en respuesta, acuden a uno de los cuartelillos del ejército para vengarse armadas de palos y piedras, allí serían masacradas. Esto aparece contado con más detalle en *Farabundo Martí* de Jorge Arias Gómez donde se explica que Quiñónez Molina había decretado la invalidez de las monedas de plata. Esta era la moneda de confianza hasta ese momento y todas las mujeres comerciantes tenían sus ahorros en ellas. Las mujeres son masacradas pero consiguen que la moneda vuelva a circular. Esta violencia no se limitaba a la represión de movimientos de masas, sino que era un modo de atenuar la crisis para los oligarcas y la burguesía.

Galindo Pohl sitúa el comienzo de la represión un poco más tarde y cuenta una anécdota del comienzo de la represión violenta en Sonsonate, el 17 de mayo de 1931. Para él, ese día supuso un antes y un después en la historia de la ciudad pues fue el día en el que la población se dio cuenta del peligro de morir asesinados de manera violenta. Hasta entonces, nunca habían oído el disparo de carabinas en la ciudad, por lo que cuando oyeron a la Policía Nacional disparar contra un grupo de campesinos que se

---

[1267] "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura*…op.cit.,p. 19.

[1268] "Pero cuando digo tan fácilmente "terror" o "represión" hay detrás de cada palabra una serie tan infinita de sufrimientos de nuestro pueblo, que si uno se pone a pensar dan ganas de llorar o de salir a la calle a matar a alguien. El apaleamiento y el destierro fueron métodos típicamente melendistas – quiñonistas". Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 90.

disolvía después de haber comenzado un mitin que se prohibió, pensaron que eran cohetes[1269].

Fue un acto injusto porque los manifestantes se estaban disolviendo siguiendo las órdenes de la propia policía[1270]. Uno de los hombres, un desconocido al que nadie auxilió, marchaba sin pedir ayuda herido por la calle. Galindo Pohl utiliza la técnica de la individualización del personaje. Provoca un mayor impacto en el lector conocer con detalles una historia en particular (la agonía de un herido) que los grandes datos que dan números, pero olvidan a las personas.

Sin embargo, en la interpretación que da de esta masacre el autor, la responsabilidad no está en las autoridades, sino en la autonomía que tenía por aquella época el director de la policía. Para apoyar esta idea, Galindo Pohl utiliza un ejemplo personal, el del coronel Bolaños que, a pesar de repartir palos como medidas de castigo ejemplar, era sumamente honrado.

XV.9. Imposibilidad de neutralidad

Es muy difícil saber, debido al secretismo y al hermetismo, cuántos campesinos indígenas se levantaron realmente. No hay cifras exactas sobre el número de insurrectos igual que no las hay sobre las víctimas, pero en lo que sí están de acuerdo todos los textos es en la imposibilidad de la neutralidad: todos los indígenas fueron considerados culpables por igual y todos fueron castigados[1271].

Los primeros capítulos de *Bitter Grounds* comienzan en Izalco en enero de 1932. La familia Pietro intenta por todos los medios alejarse de las reuniones sindicales y de trabajadores por los enfrentamientos que se están produciendo con los terratenientes y la Guardia Nacional. Mercedes y Jacinta esconden el cuerpo de un guardia sin cabeza que han encontrado cerca de su rancho, Ignacio duda ante la invitación a ir a una reunión que le hace un amigo, uno de los organizadores. Consciente de que es muy difícil

[1269] "Habrían caminado unas dos cuadras cuando pleotones de policías comenzaron a seguirlos y a dispararles con sus carabinas. Los vecinos, que no conocían el ruido de la fusilería liviana, creyeron que se trataba de cohetillos, de cohetillos y de más cohetillos. "¿Quién tiene fiesta a estas horas?" "!Oigan, por ahí están alegres!". Ibid., p. 337

[1270] "Lo probable es que el director de la Policía Nacional de Sonsonate, por sí y ante sí, haya optado por la disolución de la manifestación del 17 de mayo y por la captura de los líderes el 18 de mayo. A ese efecto, los enfrentamientos violentos por otras partes del país habían marcado la pauta. De que el director de la Policía Nacional local actuaba dentro de la política oficial, lo dijo el hecho de que el gobierno central no manifestó crítica o duda respecto de la actuación de sus agentes". Ibid., p. 340.

[1271] En *To rise in darkness* hay un capítulo que lleva el título de "Pagaron justos por pecadores".

mantenerse al margen, Ignacio promete ir. Pero su hijo Justino está muy enfermo e Ignacio va a en busca de la única persona que cree que puede ayudarle, el terrateniente. La relación paternal entre patrono y trabajador le lleva a confiar en que esta vez su pequeño sobrevivirá tras la muerte de otros siete bebés[1272]. Al llegar a la hacienda se ve en medio de la lucha entre los alzados y la Guardia Nacional, lo que le llevará a la muerte. Esta es aleatoria, un castigo para todos los indígenas levantados o no, y una muestra de la fuerza de los guardias, llenos de ira por la muerte de uno de sus compañeros:

> "I picked this man because picking him made no sense' Flores Said. 'Senselessness begets senselessness, and one of you was senseless tonight"[1273].

Salarrué, con la mirada paternalista que le caracteriza, dedica una parte de "Bananera II (La Repunta)" a las mujeres indias, las más sufridoras. Les quita toda responsabilidad en la revuelta, frente a otros textos como el de Roque Dalton donde la mujer participaba en sindicatos y agrupaciones. Para Salarrué, las mujeres son las que llevan "la herida" que está cicatrizando pero que les hace aterrorizarse "cuando pasan los coches automóviles donde (según ellas) van los enemigos, los blancos, los ladinos, los malditos, los malos, los feos…"[1274]. Las mujeres, denuncian, volverán a la misma situación de esclavitud que antes. En la interpretación de Rafael Lara – Martínez, los hombres indígenas sufren la "pena de la muerte" y las mujeres la "pena de la vida". Fueron violadas por la sociedad mestiza salvadoreña para fundar un modelo social basado en la fuerza y en la tiranía.

Tanto en *Miguel Mármol* como en *Recuerdos de Sonsonate* se hace referencia a los muertos por ley marcial: borrachos y lecheros a los que no llegan los avisos porque no están conscientes o porque viven en los cantones.

La injusticia y las equivocaciones provocadas por la histeria fueron la tónica general de los días posteriores a la insurrección. Galindo Pohl recoge el rumor de que el coronel Ortiz había dado orden de matar directamente a los indios sospechosos y de llevarle a él a los ladinos para hacer averiguaciones.

[1272] Poco después, Jacinto se dará cuenta de que el lazo está roto: "For the years Ignacio and his family had picked the coffee that had made don Pedro rich, and it was all for nothing. In the end, a decade of servitude would not buy him even a moment of mercy" Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 18.
[1273] Ibid., p. 20.
[1274] Salvador Efraín Salarrué: *Catleya Luna*…op.cit.,p. 172. El texto completo aparece en la Antología de Textos del Anexo I.

XV.10. La Guardia Nacional y el Ejército como órganos de represión

La Guardia Nacional de El Salvador y el ejército aparecen como personajes colectivos en un buen número de obras narrativas. La primera se presenta como un organismo cruel de represión hacia el que los indígenas sienten auténtico terror[1275]. Nació copiando la Guardia Civil española, en 1911 durante el gobierno de Araujo cuando don José Peralta Lagos[1276] era el ministro de guerra. Al principio la guardia sirvió para controlar la violencia, pero cuando el presidente Araujo[1277] fue asesinado, la dinastía de los Meléndez Quiñones la convirtieró en un cuerpo represivo.

En el análisis de la situación política del país que hace Alfredo Schlésinger (incluido en *Revolución Comunista* de Jorge Schlésinger en 1946), este afirma que era el único organismo de las fuerzas del orden realmente organizado, sus miembros estaban contentos porque les pagaban religiosamente. Está dirigida por el general Armando Llanos Calderón.

Jorge Schlésinger da credibilidad a un episodio que narra también Roque Dalton. Se cuenta que durante la campaña electoral, particularmente en la zona de Santa Ana, había mucho interés en que la Guardia Nacional se mantuviera alejada:

> "En las grandes fincas de aquella zona se ha declarado la huelga, debido, indudablemente, a análogas instrucciones. La Guardia Nacional acude, pero según los informes de los mismos comunistas, fraternizan con los trabajadores y el problema se complica por los patronos. En Santa Rita acuden las parejas de guardias, y una vez enterados del pliego de las reivindicaciones exigidas por los trabajadores, no intervienen contra ellos. Pero los

[1275] "Was that a pair of guardias springing up in the mist behind the lemongrass? Earlier in January, thirty kilometers away, coffe pickers had rebelled against patrones, and now there was a guardias prowling even this countryside" Es un estracto del primer capítulo, en los comienzos del levantamiento. Mercedes siente terror. Cuando ella y su hija se encuentran uno descabezado, se apresuran a esconderlo para que nadie lo relacione con ellas. Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 4.

[1276] José Peralta Lagos (1873 – 1944): escritor, militar y político, es el autor de la *Muerte de la Tórtola*. Miguel Mármol se siente orgulloso de él porque se difundió por la universidad soviética.

[1277] El Presidente Araujo (1911 – 1913) es el último de los presidentes admirados y considerados en la literatura. Miguel Mármol narra con ironía su muerte: *"Claro que el fin del propio presidente Araujo fue mucho más dramático porque, como todos saben, murió macheteado por asesinos pagados mientras descansaba, sin la menor protección, como era costumbre en un parque del centro de San Salvador. Los asesinos habían sido entrenados en la finca de los instigadores, practicando el uso del machete en innumerables cocos, hasta estar seguro de matar con el primer machetazo, con el primer mandoble. ¿Los instigadores? Bueno, ahora se llaman las catorce familias, los barones del café, la oligarquía terrateniente. Los apellidos son disfraces diversionistas*", Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 55.

señores Rogelio Arriaza y Rafael Herrera Morán, finqueros ambos e interesados en que cesara la huelga, emborrachan a los guardias – según declaraciones de los huelguistas- y entonces, por alguna provocación, la fuerza pública arrolla a los trabajadores y en la refrigeria resultan dos muertos y cuatro heridos"[1278].

En *Sangre de hermanos* la Guardia Nacional es la que mantiene el *status quo* de las injusticias y la represión. A los soldados se los presentan animalizados, como perros que defienden a los ricos. Como organismo totalmente independiente, es libre prácticamente de asesinar a quien quiera sin excusa y suele flagelar a los campesinos:

"Establecido el Cuerpo de la Guardia Nacional para servir al Estado, a los terratenientes y a los capitalistas, se transformó pronto en un medio para la suspensión de la vida, para el despojo de la propiedad y una amenaza constante para el trabajador del campo"[1279].

La Guardia Nacional es un símbolo y una herida para el pueblo. Es el símbolo de la represión y el muro violento que separa a las clases, pero también es una herida porque en su mayoría está formada por hombres provenientes del campo, traidores, conscientes o no, a sus familias y a su gente.

En *Miguel Mármol* explica que en la sociedad salvadoreña la violencia se presenta como algo natural, se fomenta e incluso se convierte en un arma de ascenso social para aquellos que ingresan al ejército o a la Guardia Nacional. Miguel Mármol comienza a trabajar en el cuartel del ejército gracias a una pelea en la que sale vencedor[1280]. El protagonista no es más que uno de los campesinos "ignorantes" que conforman la Guardia Nacional y que ignoran por qué luchan[1281]. Roque Dalton y Miguel Mármol comparte la visión bipolar de la sociedad castrense: por un lado están los soldados rasos que luchan por dinero o costumbre y, por el otro, las altas jerarquías del ejército, verdaderos culpables de las injusticias. Pero las fuerzas de seguridad están formadas por lo peor de la sociedad.

[1278] Jorge Schlésinger: *Revolución comunista. Guatemala en peligro*... op.cit.,p. 152.

[1279] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos*... op.cit.,p. 15.

[1280] *"Este Ismael me había tomado ojeriza y siempre andaba buscando un motivo para humillarme y golpearme. Un día me golpeó fuertemente en el rostro con los hules de la hondilla, sin ningún motivo, y por puro gusto. (…) Finalmente los guardias, que habían hecho una rueda en torno nuestro para divertirse con la pelea, nos separaron burlándose de Ismael (…)No sería la última vez que tendría yo que usar los puños para conseguir algo en la vida"*. Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito…* op.cit.,p. 33

[1281] Este es otro de los temas recurrentes de Roque Dalton. En *Pobrecito poeta que era yo* se narra la inserción de otro campesino "ignorante" al ejército.

En muchos casos obligaban a los niños y adolescentes a engrosar las filas de ambos cuerpos como ocurre con los tíos de Miguel Mármol, algunos de los personajes de Manlio Argueta o Sandra Benítez. En muchas ocasiones se convierten en traidores a su propio pueblo porque de ser reprimidos pasan a ser represores, olvidando sus orígenes.

Otros acabarán uniéndose a la lucha revolucionaria, como en el caso de Miguel Mármol[1282]. Así se cumple otro de los objetivos de los textos de Roque Dalton, el de demostrar que ante la visión de las injusticias sociales la única salida es militancia. En el caso de Mármol la trasformación se produce ante la indignación provocada por una tortura injusta contra sus compañeros en el ejército:

> "Todavía recuerdo de los alaridos que daban mis paisanos. Todos aquellos actos bárbaros y criminales me indignaron de una manera violenta y más al tratarse de gente que yo conocía como honrada. Cuando no soporté seguir presenciando aquel terrible cuadro, salí al patio y estallé en puteadas contra los torturadores, mientras me brotaban las lágrimas. Sabía que todo aquello era terriblemente injusto y que yo no podía hacer nada para evitarlo".[1283]

En *Sangre de hermanos*, muchos salvadoreños se equivocaron al confiar en el ejército que tampoco puede ser nunca amigo del proletariado:

> "Nosotros los estudiantes universitarios, indirectamente, contribuimos a llevar a la Presidencia de la República a quien debía hostilizarnos más, puesto que militarismo que es ahora el triunfante nunca puede ser hermano del proletariado, toda vez que siempre ha sido el arma del capitalismo para destruir las aspiraciones del trabajador"[1284].

Otra de las constantes en la literatura es el soldado o guardia que ayuda al encarcelado – torturado porque, tras escuchar los argumentos comunistas, comprende la gran verdad. Por poner dos ejemplos menciono el caso de Nidia Díaz en *Nunca estuve sola* o el policía que da dinero a José en *Pobrecito poeta que era yo.* Gracias a ese dinero, consigue coger un autobús después de escaparse de la cárcel. El policía le da,

[1282] *"Como de todos maneras había mucha escasez de personal, hasta a mí, que era un niño de trece años, me enrolaron. Me dieron una carabina y cincuenta cartuchos y pasé a ser un soldado más: ¡Cómo son las cosas de la vida la primera vez que tomé las armas fue para defender a una dictadura oligárquica, odiada por el pueblo, criminal!. A mi me importaba un pito el Gobierno, todavía no me daba cuenta de los problemas políticos como para tomar actitudes frente a ellos y si me puse a pelear fue en verdad por el aprecio que le tenía a mi jefe inmediato"*. Ibid., p. 35.

[1283] Ibid., p. 36.

[1284] Rodolfo Buezo. *Sangre de hermanos...* op.cit.,p.51.

además, apoyo moral para que no ceda ante el agente de la CIA que le propone una buena vida a cambio de información:

> "Después de lo que usted me estuvo contando del comunismo la otra mañana, he estado pensando mucho. Si lo que me dijo es verdad y usted lucha por eso, dispénseme que le haya aconsejado el otro día que hablara, que le dijera todo al míster. No les diga nada, ni al míster ni a nadie. Cumpla con su deber como hombre y siempre va a estar contento"[1285].

Entre los ejemplos de abusos por parte de la Guardia Nacional y el Ejército, Miguel Mármol señala como uno de los primeros la construcción del aeropuerto de Ilopango, que supuso la ruina de la zona. En este caso todavía consiguieron hacer justicia contra los violadores de un niño de 13 años por un soldado. Pero no siempre fue así:

> "Y el angelito del general Claramount parece que le dio carta libre a sus soldados para que cometieran toda clases de abuso contra los pacíficos pobladores del lugar. Lo que antes había sido nuestro orgullo, o sea, la cantidad de muchachas bonitas que teníamos en la localidad, comenzó a ser una desgracia más. Los soldados llegaban y, por la fuerza, se llevaban a las mujeres que les gustaban, sin preguntar si eran casadas o solteras, para tratar de cogérselas en los terrenos del mentado aeropuerto. Nuestros muchachos y nuestros hombres reaccionaron como se debe. Y los muertos comenzaron a nacer"[1286].

La denuncia de la masacre en muchos casos, como en el caso de *Miguel Mármol,* tiene nombres y apellidos. En *El asma de Leviatán:*

> "La revolución fracasó porque no se armó al pueblo. Ahí murió el coronel Tito Tomás Calvo. Este fue fusilado por Martínez. Este mismo coronel fue quien dirigió en Izalco la matanza. Las tropas bajo su mando quemaban los ranchos y cazaban como perros a los campesinos que se refugiaban en los bosques, en las cuevas de los cerros y volcanes"[1287].

En el último capítulo de *Bitter Grounds,* Jacinta llora en el avión camino a Miami tras saber que a su hija guerrillera la mató su hermano guarda, Víctor Morales. En este caso, la traición de Víctor no es consciente porque es un niño robado durante la matanza de 1932. Durante años, Mercedes y Jacinta sufrieron su ausencia, su desaparición. Su madre Mercedes, estaba segura de que estaba vivo. A lo largo de la novela Víctor

[1285] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo...*op.cit.,p. 454.
[1286] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador.* ...op.cit.,pp. 124 – 125.
[1287] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán.* ...op.cit.,p. 151.

madura desde la infancia insegura y traumatizada hasta encontrar la felicidad del poder en el mundo militar de los guardias. Al alcanzar el poder y el dinero, Víctor pierde la moral, acepta el dinero de Álvaro Tobar para crear un escuadrón de la muerte y reconquistar la finca "La Abundancia", expropiada por el gobierno por su tamaño[1288].

En "Writing against memory and forgeting", G. Schwab explica que el trauma no solo lo viven las víctimas, sino también los autores de la violencia, en este caso soldados y guardias. El único texto en que se habla de guardias desertores y guardias traumatizados por su propia brutalidad es *Cenizas de Izalco:*

> "Parte de la guardia nacional se sublevó. Perico Ramos era guardia cívico y el coronel lo envió a Izalco al comando de un camión. Perico me lo contó después: estaba obsesionado. Dice que de repente el camión se detuvo frente a un tronco de árbol y que detrás había campesinos armados con machetes. "Dispará", le ordenó Perico al guardia que tenía montada la ametralladora sobre la cabina. El guardia no le hizo caso, entonces Perico sacó la pistola y lo mató. Se puso él mismo a manejar la ametralladora hasta que despejó la carretera (…) No hubo tiempo de apartar los cadáveres y tuvieron que pasar por encima de ellos. Pobre hombre, desde entonces quedó neurasténico"[1289].

Otra constante es la denuncia de los abusos de poder. En "Vox Pupuli" de *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* uno de los testimonios denuncia que en San Salvador la Guardia Cívica estuvo una semana en un prostíbulo bajo la amenaza de acusarles de comunismo y una de las prostitutas acabó muerta en medio de la borrachera[1290].

A partir de 1932, la Guardia Nacional se convirtió en el órgano encargado de mantener el *status quo* en el campo. Roque Dalton recoge algunos fragmentos de "La Ley Agraria Reformada Entonces" en la que se equipara a los jornaleros con criminales[1291]. "PALIMPSEPTOS" está formado por cuatro "testimonios" que podrían

---

[1288] "The mornig newspaper screamed sevety – two – point headlines: MASACRE EN FINCA and ASESINOS ANÓNIMOS ACRIBILLAN A DIECISEIS and REFORMA AGRARIA - ¿A propósito de quién?". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 381.

[1289] Claribel Alegría. *Cenizas de izalco*…op.cit.,pp. 82 y 83.

[1290] "La Guardia Nacional mató a muchas personas a culatazo limpio, el ejército se distinguió en el uso de la bayoneta. Cuando se capturaba a un campesino que hubiera hecho resistencia se le cogía entre cuatro por brazos y piernas, se le lanzaba al aire y se le enganchaba en la caída con las bayonetas. La única garantía de no ser torturado es ser muerto desde lejos". Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,p. 120. En "Vox Populi".

[1291] "Art. 69. Los agentes de la Guardia Nacional perseguirán constantemente en los campos, caminos, hatos (…) donde no haya Municipalidad, a los jornaleros, quebradores, jugadores de juegos prohibidos, ebrios de profesión, vagos de todo género" Ibid, p. 22.

estar sacados de una cárcel. Son recuerdo a los presos políticos y una noticia de un sistema que "castiga la pobreza"[1292].

En "EL IDIOMA SALVADOR", un juego de palabras entre el idioma que salva de la autoridad por ser una jerga propia y el nombre del país, aparece un listado de palabras de jerga, entre ellas las recibidas a la autoridad: "Gorguera: persona influyente, privilegiada. Zope: Sacerdote Católico. Macarela: prostituta. Achota: la Policía Nacional. Jura: la Policía Secreta. Pasta: la Guardia Nacional. El jurón mayor: el señor presiente de la República"[1293].

En *El asma de Leviatán* aparece el miedo a las torturas provocadas por las historias que corren sobre la Guardia Nacional, un personaje colectivo con su propia guarida, el Palacio Negro[1294] de San Salvador[1295].

En una de las novelas que mejor se describe el papel de la guardia es en *Un día en la vida* de Manlio Argueta. Las fuerzas de seguridad son "Lautoridad", un personaje colectivo que representa el mal. La Guardia Nacional es la encargada de mantener el terror para defender la propiedad privada de los terratenientes que son seres extraños que pasean en sus jeeps[1296]. Formada por niños robados a las familias de campesinos, sirve de enlace entre una clase social y otra. Es un enlace terriblemente doloroso, no sólo por el hecho de que aterrorizan a los campesinos, sino por la traición que supone a la clase el hecho de que ellos mismos hubieran nacido en las familias pobres, como es el caso de William, el más temido de todos los guardias[1297]".

1292 *"En esta cárcel maldita/ donde reina la tristeza/ no se castiga el delito/ se castiga la pobreza".* Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 178.

1293 Ibid., p. 175.

1294 Es un lugar siniestro que aparece repetidamente en la narrativa de la guerrilla como en el caso de Nidia Díaz y Cayetano Carpio.

1295 "!Caer en las manos de un torturador de la Guardia Nacional! ¡No! ¡No! ¡Él no resistiría! ¡Caer en manos de la Guardia Nacional en El Salvador es caer directo en la muerte! ¡Son en su mayoría máquinas para matar! ¡Hombres autómatas de sensibilidad reseca (…) A los que habían decidido desaparecer, les cortaban el pelo, y a media noche, los sacaban en los camiones militares y se los llevaban al puente Lempira sobre el río Lema. Ahí los obligaban a que corriera. Aterrados, salían en estampida. Los policías entonces se apostaban. Hacían blanco y tiraban. Uno a uno caían, revolcándose. Después lso metían en costales de yute y los tiraban el río. El puente Lempira se convirtió en el cementerio de los pelones". Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 155.

1296 "Pues la autoridad no puede reír. Le está prohibido, por lo menos nunca se ríen en su boca. Ellos están hechos para reclamar, preguntar y capturar. Reír es una debilidad. Ellos mismos lo dicen: la risa abunda en la boca de los tontos (…) Solo así pueden defender la propiedad que es sagrada". Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,p. 59.

1297 Cuando en una entrevista Zulma Nelly Martínez le pregunta el porqué del maniqueísmo, Manlio Argueta responde que él todos los guardias que ha conocido son malos y que *Un día en la vida* ha surgido de una entrevista, para Guadalupe, todos lo son. El autor expresa que le gustaría escribir una novela en la

> "Y me pongo a pensar qué cosas tiene la vida, Willian apenas tiene doce años y ya es un criminal. Yo lo conocí cuando era má cipote, que ayudaba a cargar en la tiendona de Ilopongo. Y tan atento que era con los clientes. Hasta que se fue a trabajar a la guardia como guachimán"[1298].

En *Cuzcatlán,* descubrimos quién es el cabo Martínez de *Un día en la vida,* el hijo de Ticha robado cuando apenas empezaba la adolescencia y entrenado para odiar a los pobres como causa de todos los problemas del país. También se incluye la historia de Pedro, uno de los niños secuestrados por el ejército de la familia.

A lo largo de la narración el lector asiste al entrenamiento que recibe Pedro que le hace olvidar sus orígenes y matar, con el tiempo, a su abuelo, mientras que su sobrina Ticha, revolucionaria, le perdonará la vida. El discurso indirecto libre de Pedro y los diálogos con el capitán reproducen el cambio de mentalidad desde la tradición colectiva familiar hacia la ley del más fuerte. El capitán recuerda a Pedro que los campesinos son todos comunistas y subversivos y que los guardias tienen que contenerlos: "La solución será fácil: exterminar de una vez a los pobres"[1299]

Manlio Argueta le presenta como víctima del sistema, traumatizado por lo que ha vivido y entrenado para convertirse en una máquina de matar hasta que pierde su humanidad, sus orígenes, cuando quema el maíz. Hay rumores de que puede haber participado en el asesinato del marido de María Pía que se cuenta en *Un día en la vida.* Recupera las lágrimas al matar a su abuelo, Emiliano, lo que supone el fin de su carrera militar. Su nombre, "Pedro", le ata a su familia que siempre se dedicó a fabricar piedras de moler. Su hermano Manuel, que también había acabado en la guardia, murió en un ataque de los "subversivos". La justicia a Pedro le llegará de mano de su sobrina Beatriz quien se encarga de juzgarle tras ser capturado por la guerrilla. El cabo Martínez la confunde con su madre y Beatriz le perdona la vida, el sufrimiento que le supone vivir con la agonía de haber participado en la muerte de los familiares y haber traicionado a su clase y a su pueblo es mucho peor que el castigo de la muerte.

---

que explicara el proceso por el cual un campesino o un indio es capaz de traicionar así a sus orígenes, a sus raíces, y convertirse en el "malo". Dice así: "El mismo es un explotado. Este tema debo abordar en mi próxima novela: ¿qué es lo que lleva hacia la "maldad" a un guardia cuya procedencia social es campesina, de condición familiar paupérrima como lo son las mayorías salvadoreñas reprimidas por ese guardia? Se convierte en instrumento a partir de sus propias miserias (…) ". Zulma Nelly Martínez. "Entrevista a Manlio Argueta". Hispamérica, Dec., 1985, Vol.14, p. 44. Cuando habla de su siguiente novela se está refiriendo a *Cuscatlán, donde bate la mar del sur.*

[1298] Manlio Argueta. *Un día en la vida*…op.cit.,pp. 64 – 65.

[1299] Manlio Argueta. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*…op.cit.,p. 214.

En algunas ocasiones, Manlio Argueta recurre a la ironía para describir las actividades de las fuerzas de seguridad después de 1932:

> "Las autoridades se daban entonces el gran gusto de tirarse a los cristianos que les agarraba la hora trabajando en las calles. Así se iban acostumbrando a ver sangre de verdad; para cuando vinieran los enemigos a invadirnos ya estaban entrenados para hacer muertos"[1300].

Son los capitanes, el gobierno y los gringos los que han creado la guerra entre la guardia y los "pobres" desde 1932. Les convencen de que los pobres son el origen de todos los problemas y que hay que exterminarlos, son, además, sinónimo de comunismo.

La defensa de la lucha guerrillera en los miembros de la Generación Comprometida explica esta insistencia en el ejército y la guardia como opresores del pueblo, defensores de la élite que se perpetúa en el poder. La acusación más directa, con la llamada a la revolución incluida, la encontramos una vez más en Roque Dalton quien, en *Poemas clandestinos,* les dedica un poema completo que comienza con una acusación directa:

> "Los policías y los guardias
> Siempre vieron al pueblo
> como un montón de espaldas que corrían para allá
> como un campo para dejar caer con odio los garrotes. (…)
>
> "(Un día ellos también fueron pueblo
> pero con la excusa del hambre y del desempleo
> aceptaron un arma
> un garrote y un sueldo mensual
> para defender a los hambreados y a los desempleadores.)"[1301].

Los militares tienen su propia literatura ensayística principalmente, pero con fuertes toques literarios, como *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo* de Mario Castro Morán quien defiende el ejército como organismo pero critica a

---

[1300] Ibid., p. 60

[1301] Roque Dalton. *Poemas clandestinos...op.cit.* Sin numeración. El poema completo está en la Antología, Anexo I.

ciertos miembros como al general Maximiliano Hernández Martínez. En algunos casos, realiza críticas generales a las "autoridades", al hablar de las razones de Modesto Ramírez para afiliarse al comunismo, dice que:

> "Estas declaraciones de un hombre tan sencillo, no sólo se dirigen contra una clase que no ha sabido usar las prerrogativas que la escala social dominante ha puesto en sus manos, sino también contra las autoridades que no han sabido defender el derecho, administrar justicia y velar porque la igualdad ante la ley sea efectiva"[1302].

A lo largo de la evolución de la narrativa de El Salvador se ve una degradación de la visión del ejército que se mantiene circularmente en el poder y no permite la libertad. Es curiosa la visión de Ernesto Panamá Sandoval quien considera que las fuerzas armadas salvadoreñas dejaron de combatir en 1932 y no tiene en cuenta los enfrentamientos que hubo entre el pueblo, la guerrilla y el ejército hasta 1980:

> "A simple vista, el desempeño de nuestra Fuerza Armada fue frustrante y más aún para los que combatían. (…) A esta frustración podemos agregar que nuestros oficiales y tropas no habían combatido desde 1932 por lo que era una ejército burócrata, con mucha teoría pero sin experiencia de combate y poco conocimiento de las últimas técnicas de contrainsurgencia, tanto en combate por tierra como por aire"[1303].

XV.11. La Guardia Rural

La Guardia Rural es un antecedente de la Guardia Civil y del Ejército en *El asma de Leviatán.* Los abusos de la autoridad están encarnados en la figura de Saturnino Montenegro. Como el dios mitológico de la agricultura, devora simbólicamente a sus hijos, ejerciendo una terrible represión, contra ellos con el objetivo de defender el *status quo*[1304]:

> "Saturnino Montenegro era un hombre malo. Era un jefe expedicionario que recorrió estás regiones sembrando el terror. Cuando llegaba a los caseríos, se emborrachaba, estrupaba a las adolescentes que le gustaban. Cuando visitaba las haciendas de los ricos, lo recibían con comilonas que finalizaban en orgías (…). Bueno pues, ese Saturnino Montenegro, estaba al servicio de los terratenientes, de los jueces de paz, y servía para

[1302] Mariano Castro Morán. *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo…*op.cit.,p. 127.
[1303] Ernesto Panamá Sandoval. *Los guerreros de la libertad…*op.cit.,p. 156.
[1304] En la mitología romana Saturno devora a los hijos que tiene con Ops para mantener el acuerdo al que había llegado con su hermano Titan: reinar en su nombre a cambio de que fueran sus descendientes, y no los de Saturno, los herederos.

> hostigar a los campesinos, a los hombres de bien, a los hombres humildes. Cuando salía con su tropa, cabalgando su caballo retinto, y llegaba las aldeas, todo el mundo temblaba. Fusilaba a aquellos que el vulgo – por maledicencia – decían que eran cuatreros o que eran vagos que no trabajaban en las fincas del café. A los que capturaba por deudas les metía la cabeza en horquetas de madera, y los soltaba hasta que firmaban un papel comprometiéndose a pagar la deuda, o a entregar el terreno, la casa al acredor"[1305].

Saturnino recibe la justicia del pueblo de la mano de Siete Pañuelos:

> "Entraron a Canyuco, y en la plaza, mandó que llegaran los que habían sufrido los desmanes del jefe expedicionario. El pueblo los condenó a muerte. (…) al caer la tarde, mandó llamar al señor cura que era un sinvergüenza, y le dijo que confesara a los tres militares. En el crepúsculo, bajo los montones de celajes y cuando los pericos pasaban buscando la espesura de los montes, mandó que los colgaran de una ceiba y después ordenó que los cuerpos los sepultaran[1306]".

XV.12. Guardias cívicas

También llamadas "guardias blancas", eran fuerzas contrarrevolucionarias que, para Miguel Mármol, estaban formadas por "burgueses, oportunistas, delincuentes o fanáticos reaccionarios"[1307]. Su papel era localizar a todo el que había sido calificado de comunista o progresista pero fueron mucho más allá y asesinaron, violaron y robaron a las capas humildes de la población, aprovechando para vengar numerosos pleitos personales.

En *Recordando 1932* se las responsabiliza de buena parte de la represión indiscriminada y, basándose en entrevistas y documentos desclasificados de la época, afirman que el gobierno llega a enviar a un soldado, el teniente Enrique Uribe de Nahuizalco a la zona para asegurarse de que las acusaciones sobre abusos de poder por parte de las Guardias Cívicas y las autoridades eran ciertas. Las guardias decían que estaban llevando a cabo un "servicio patriótico". El gobierno nacional quería que las masacres terminaran.

El derecho a la defensa que se discute en Galindo Pohl es uno de los principales puntos de debate en las tertulias donde unos optan por la "línea blanda", yéndose a la

---

[1305] Roberto Armijo. *El Asma de Leviatán*…op.cit.,p. 56.
[1306] Ibid., p. 58.
[1307] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 309.

ciudad hasta que pase la tormenta, y otros que optan por la "línea dura", a la que llaman "lucha social", pero que es básicamente una defensa violenta. Organizarse como los campesinos o mantenerse en la seguridad de sus casas[1308].

Muchos de ellos se quejan de la inactividad que les caracteriza, creen que se puede evitar la violencia anticipándose, pero no todos están de acuerdo. Mientras que don Arturo, pide la "línea dura", don Chico opta por la serenidad. Pero la formación de la guardia cívica se relaciona con las ideas del primero y con los rumeres que justificaron su formación[1309].

En *Recuerdos de Sonsonate* se reproducen las conversaciones entre los terratenientes que están a favor o en contra de la autodefensa, es decir, de la formación de la guardia cívica para luchar por sus intereses ancestrales. Para Galindo Pohl, el mayor crimen de la Guardia Cívica fue el asesinato de Feliciano Ama en Izalco[1310].

[1308] "Piensen bien, porque si no nos organizamos para defendernos, a menos que estemos dispuestos a dejarnos barrer, seremos más débiles. Aislados seremos buena presa de los agitadores; unidos podremos sobrevivir y mantener las instituciones que hemos heredado, económicas y políticas". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 319.

[1309] "Aquellos anuncios penetraron en el ánimo de los sonsonatecos, y contribuyeron a formar un ambiente en que se mezclaban el miedo, más bien el terror, y la voluntad de resistencia. Los varones comenzaron a preparar sus armas y algunos hablaron de organizar grupos de resistencia". Ibid., p. 342.

[1310] "El domingo 25 de enero desfilaron por las calles de Sonsonate los miembros de la recién constituida guardia cívica, armados de viejos "fusiles siete" de un cartucho, bastante pesados para llevarlos al hombro por largo tiempo. // El grupo constituido por unos cuarenta jóvenes muy conocidos en la ciudad, se dirigió a Izalco, donde entró como retaguardia de las tropas del coronel Galdámez. Los guardias cívicos oyeron en Izalco historias de tropelías, y de la participación atribuida a Ama. De inmediato creyeron todo a pie juntillas y vibraron al unísono con la reacción vengadora de numerosos vecinos"Ibid., p. 378.

XVI. LAS CONSECUENCIAS

1932 creó una serie de estigmas en la comunidad indígena: se les acusó de ser comunistas – lo que en la época era poco más o menos lo mismo que estar enfermos – y de tener una intención violenta en contra de los terratenientes y clases altas. Esto hizo que en muchos casos dejaran de hablar el nahua, se eliminaran los elementos de identificación como el refajo de colores de la mujer indígena y la ropa característica de los hombres.

Además de la masacre se utilizaron otras fuentes de represión y castigo como requisar las reliquias religiosas de los indígenas de Izalco con el argumento de que las celebraciones ocultaban prácticas comunistas que contravenían la ley del país, según el nuevo alcalde de la ciudad, Juan Rivera, al escribir al gobernador departamental de Sonsonate[1311].

A las consecuencias étnicas hay que unir el terror provocado por el trauma que lleva al silencio, la sumisión o la emigración. Durante las épocas posteriores, se desarrolló la narrativa fantástica, principalmente de carácter oral, que hacía referencia a 1932.

Si en un principio se evitó la revolución de los oprimidos a través del miedo y de relatos como los de Joaquín Méndez o Jorge Schlésinger, posteriormente se utilizaría políticamente para impulsar los movimientos revolucionarios a partir de los años ´70.

En *Recuerdos de Sonsonate* de Galindo Pohl se ven dos tipos de consecuencias: las inmediatas que provocaron la desaparición de los gitanos y de los borrachos que sucumbieron rápidamente a la ley marcial, y las que calaron profundamente, ya que la insurrección fue el final de una época, dorada en opinión del autor, en la ciudad:

> "La vigilia de Sonsonate se prolongó por semanas y meses. Al final la vida de la ciudad cambió sustancialmente"[1312].

XVI.1. El Silencio

Semanas más tarde del levantamiento, cuando la masacre y persecución generalizada va remitiendo, poco a poco los rumores se extienden entre los sobrevivientes. Durante

[1311] Esta carta está recogida en *Recordando 1932* y está fechada el 4 de febrero en AGN, MG,SS, Caja 2.
[1312] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 370.

años, los protagonistas solo hablan de ellos en la intimidad de sus casas, por miedo a las represalias[1313].

El silencio colectivo imperó durante décadas entre los salvadoreños, y no únicamente en los que participaron directamente en él, sino también en los propios indígenas o ladinos que vivieron el terror. Galindo Pohl insiste en que la mayoría de los supervivientes dejaron su historia en el olvido por miedo a la venganza y que muchos de ellos, como el niño Arturo Carbajal, tuvieron que emigrar y vivir en un pacto de silencio en otros países. En el caso del secretario de Farabundo Martí: "permaneció hermético y murió hermético"[1314].

Galindo Pohl repudia la falta de queja por parte de muchos vecinos y habla del caso de un joven muchacho, "Pato Alfaro", que desapareció sin dejar rastro. Al final le acusaron de formar parte de la insurrección.

La narración de los hechos y el tratamiento que se les dio posteriormente se debate entre la silenciación (borrar todo rastro documental) y la distorsión. Es lo que Paul Ricoeur denomina "memoria manipulada" y "memoria instrumentalizada" que sirve a los grupos que ostentan el poder a mantenerlo. Se basa tanto en la manipulación del olvido como en la manipulación de los hechos: "el abuso del olvido" [1315].

El silencio está acompañado del a manipulación historiográfica, como denuncia Galindo Pohl. Tanto es así que uno de los historiadores más respetados de El Salvador, Manuel Vidal, se vio obligado a mentir diciendo que don Arturo Araujo fue destituido por negarse a abandonar el país sin permiso de la asamblea.

La "conspiración del silencio" provocó la falta de testimonios de insurgentes: la mayoría de ellos fueron inmediatamente ejecutados, o huyeron. La única excepción

---

[1313] "While Mercedes lay on her petate and convalesced, stories drifted in stories about la matanza, the massacre. Almost thirty thousand had been killed, it was said. Indian men, women, and children. So many dead that corpses had been dumped into massive, common graves. So many dead in the south and in the west that the air reeded with the stench of the them. So many dead, so hastitly buried, that rooting pigs or marauding dogs would sometimes carry home a piece of human flesh, a length of bone. And it was said that those not killed during the revolt had been hunted down and shot when found". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 35.

[1314] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 394.

[1315] "la mémoire manipulée" , "la mémoire instrumentalicé" y "d'abus de oubli" en Ricoeur, Paul: *La mémoire, l'histoire, l'ooubli.* ..op.cit.,p. 97. Explica Ricoeur que esto afecta también al problema de la identidad dado que la memoria histórica e individualidad es parte esencial de esta. El problema viene cuando no hay un punto medio entre el exceso de memoria y el exceso de olvido: "*trop* de mémoire, dans telle región du monde, donc abus de mémoire – *pas assez* de mémoire, ailleurs, donc abus d'oubli". Ibid., p. 98.

sería Miguel Mármol. A esto hay que añadir el terror. Ante la matanza de inocentes, todos pensaban que si hablaban del tema serían masacrados, hubieran participado o no en la represión.

Roque Dalton lo denuncia constantemente como táctica utilizada por el gobierno para reprimir todo otro intento revolucionario por parte de los movimientos populares y del comunismo. La primera vez, en *El Salvador (monografía)* [1316]. En forma poética apareció en 1962 en el *Turno del ofendido,* donde reclama el derecho a romper el silencio y hacerse oír:

> "Ahora es la hora de mi turno
> el turno del ofendido por años silenciosos
> a pesar de los gritos
> callad
> callad
> oíd"[1317].

"1932 EN 1972" (*Homenaje a la* mala *memoria)* de *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* está formado por dos denuncias de la distorsión de los hechos de 1932 realizada por el gobierno y la prensa gubernamental y aceptada por el grueso de la población.

El primero es una entrevista en la que el entrevistado atribuye la matazón a los comunistas "que iban a matar a todo el que tuviera zapatos"[1318], cuando los entrevistadores, periodistas del periódico *Opinión Estudiantil,* le dicen que fue al revés, que el ejército mató a treinta mil personas, el primero les acusa de ser comunistas.

En el segundo se recoge una entrevista publicada el 16 de febrero de 1972 del "Centro Nacional de Información, organismo de la Agencia Central de Inteligencia y

---

[1316] "Con las organizaciones decapitadas y dispersas, la dictadura de Martínez, comenzó una de las labores de distorsión de los hechos históricos más intensa que se recuerda, con respecto a los acontecimientos de la vida social salvadoreña. Una propaganda sistemática y profunda, acompañada de terror permanente e intenso, se encargó de repetir hasta la saciedad que los sucesos del año 32, no merecían un calificativo mejor que "la gran matanza efectuada por los comunistas contra el pueblo salvadoreño. Por muchos años, ni una voz se alzó públicamente, ante la calumnia que responsabilizaba al Partido Comunista Salvadoreño, de los hechos materiales de salvajismo e inhumanidad que asolaron los campos y ciudades del país en aquel entonces. Simultáneamente los grandes asesinos, los verdaderos genocidas, las guardias cívicas y las fuerzas armadas salvadoreñas – en nombre de los cafetaleros y de los intereses norteamericanos – eran consagrados como los salvadores del país, los guardianes del orden y la paz amenazadas por la "subversión rojas". Roque Dalton. *El Salvador (monografía)*...op.cit.,p. 121.

[1317] Roque Dalton. *El turno del ofendido*...op.cit.,p. 8.

[1318] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p.192.

del Gobierno de El Salvador" publicada en el periódico *El Mundo.* En ella aparece un testimonio, que no se conocía y que no aparece en Joaquín Méndez, de la violación de 300 niñas por parte de Chico Sánchez, uno de los héroes de la revuelta. Este, el peor de todos, es un pederasta que acaba violando a un niño de 9 años para después matarle delante de su madre. Roque Dalton califica a Chico Sánchez de "mártir" y no hace comentarios, deja al lector que lo interprete por sí mismo.

Roque Dalton está, siguiendo a Paul Ricoeur, luchando contra los mecanismos de distorsión del poder establecido según el modelo marxista: *la praxis.* Advierte el filósofo que esta *praxis,* que se basa en contraponer la "verdad" a la distorsión de la memoria, tiene el peligro de aportar más material distorsionador al convertirse en un objeto de propaganda. La confrontación entre ambas distorsiones llevará, como ocurrió en El Salvador, a la guerra civil[1319].

En los *Guerreros de la Libertad* de Ernesto Sandoval se denuncia que el silencio benefició a las grandes familias que controlaban la economía en 1932 y que volvieron a repetir lo mismo en los años ´70:

> "En los años 70, el poder económico siguió siendo prerrogativa de las mismas familias que en 1932. ¿Y quizá sus nuevas generaciones no previeron la posibilidad de un nuevo conflicto? ¿O será la causa de los acontecimientos de violencia en los años 70, el que no se tuviera acceso a documentos históricos porque se destruyó toda la evidencia de los sucesos de 1932? ¿Será que los abuelos y tatarabuelos ni aprendieron ni transmitieron la lección del 32 a sus herederos, y con esa manera de actuar, permitieron que la historia se repitiera?"[1320]

XVI.2. El impacto psicológico - social

Las grandes cifras de muertos en los graves sucesos históricos del siglo XX en el mundo, borraron en parte la inmensidad de lo sucedido en El Salvador, señala Miguel

---

[1319] "(…) le détracteur de l'idéologie est présumé capable de donner de la réalité humaine fondamentale, à savoir la *praxis,* l'activité transformatrice, une description vraie, non déformée, donce exempte de toute interprétation en termes de signification, de valeur, de norme. Ce réalisme, voire cette onotlogie de la *praxis* et plus précisément du travail vivant, Font à la fois la forcé de la théorie marxienne de l'idéologie. Si en effet la *praxis* n'intègre pas à titre primitif une couche idéologique, au premier sens du mot, on ne voit pas ce qui dans cette *praxis* pourrait donner matière à distorsion. Détachée de ce contexte symbolique originaire, la dénonciation de l'idéologie se réduit à un pamphelte contre la propagande. Cette circonstancielle si elle est menée dans la perspective de la reconstruction d'un espace public de discussion et non dans celle d'un lutte sans merci qui n'aurai pour horizon que la guerre civile", Paul Ricoeur. *La mémoire, l'histoire, l'ooubli*…op.cit.,pp. 102 – 103.

[1320] Ernesto Panamá Sandoval : *Los guerreros de la libertad*. Versal Editorial, Andóver, 2005. P. 18.

Mármol: "Los muertos pesaban miles de quintales, toneladas"[1321]. Pero las grandes cifras no reflejan los sufrimientos y traumas personales, en un suceso que fue un punto de inflexión en la historia del país, desapareció un 2,5% de la población, según sus cálculos[1322]. Por lo que:

> "Desde ese año maldito, todos nosotros somos otros hombres y creo que desde entonces El Salvador es otro país. El Salvador es hoy ante todo, hechura de aquella barbarie, así lo creo firmemente"[1323].

Los años pasados y la publicidad gubernamental anticomunista – tanto a nivel nacional como internacional – crearon una serie de prejuicios de lo sucedido que el testimonio de Mármol trata, de alguna manera, de paliar.

Un año después de la masacre, Salarrué escribió:

> "Aún se vuelven de espaldas las indias en la calle o en el camino cuando pasan los coches donde van, según ellas, los enemigos, los blancos, los ladinos, los enemigos, los malditos, los malos, los feos"[1324].

En *Un día en la vida,* el clima de terror y miedo que mantiene la sumisión de los jornaleros y pequeños campesinos[1325], aceptando las injusticias y el hambre sin quejarse es el recuerdo de 1932 que permanece en la colectividad:

> "Dicen que ella murió instantáneamente, porque lo cierto es que los vecinos no se metieron pues en esa época se hablaba mucho de comunismo y las autoridades andaban furiosas. "La indiada se había levantado y eso no lo iban a perdonar aunque se acabara toda la gente de por aquí". Me decía mi mamá. Fue despuesito del treinta y dos. (…) Y yo le digo que ha de haber sido una cosa terrible. "Es que debías tener cuidado hasta para suspirar, no fueran a creer que estaba lamentando a un muerto y con eso había presunción que tenías un pariente comunista muerto, más de cuarenta mil cristianos murieron en ese tiempo"[1326].

1321 Roque Dalton : *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000, P. 349

1322 "(…) el drama del 32 es para El Salvador lo que la barbarie nazi para Europa, la barbarie norteamericana en Vietnam, un fenómeno que cambió por completo, en sentido negativo, la faz de una nación". Dalton, Roque: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000, P. 310.

1323 Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador…*op.cit.,p. 311.

1324 Carlos Henríquez Consalvi et. al., *1932, Cicatriz de la memoria…*op.cit.,39'.

1325 "Creíamos que ser bueno era agachar la cabeza". Manlio Argueta. *Un día en la vida…*op.cit.,p. 51.

1326 Ibid., pp. 58 – 59.

Entre las consecuencias que solo se mencionan en *Recuerdos de Sonsonate,* está la desaparición de los grupos de gitanos que tenían la base en México, pero que todos los años paseaban por El Salvador ofreciendo sus servicios.

XVI.2.1. Configuración Nacional

La configuración nacional de El Salvador sufrió una inflexión a partir de 1932. La memoria y la post – memoria manipulada por los textos y los testimonios ha afectado profundamente al país que lleva "la cicatriz de la memoria":

> "En el caso de El Salvador, el ser salvadoreño significa saber que algo tremendo ocurrió a finales de enero de 1932 en los campos de occidente"[1327].

1932 marcó definitivamente la historia de violencia, represión y muerte que caracterizó la historia de El Salvador hasta la firma de los acuerdos de paz de 1992. Uno de los poemas más conocidos de Roque Dalton, incluido en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* llama a la revolución partiendo de este trauma social:

> "Todos nacimos medio muertos en 1932
> sobrevivimos pero medio vivos
> cada uno con una cuenta de treinta mil muertos enteros
> que se puso a engordar sus intereses
> sus réditos
> y que hoy alcanza para untar de muerte a los que siguen
>
> naciendo
> medio muertos
> medio vivos.
> (…)
>
> Unámonos medio muertos que somos la patria
> para *hijos suyos podernos llamar*
> en nombre de los asesinados
> unámonos contra los asesinos de todos
> contra los asesinos de los muertos y los medio muertos"[1328].

[1327] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 291.
[1328] "Todos" en Roque Dalton. *Las historias prohIbidas de Pulgarcito*… op.cit.,pp. 128 – 129.

Es un poema revolucionario que divide a la población salvadoreña en dos grupos: ellos, los ricos, nosotros, el pueblo, los pobres, que "tenemos más muerte que ellos", pero también más fuerza para seguir luchando. Parafrasea el himno de El Salvador: "*hijos suyos podernos llamar*", para Roque Dalton no existirá tal orgullo hasta que triunfe la revolución.

XVI.2.2. El trauma personal

La narración del trauma personal desde la individualidad es escasa en la literatura de El Salvador, quizás por su carácter politizado, con la excepción quizás de Manlio Argueta cuyos personajes femeninos viven el miedo y el terror de forma directa, aunque se focalizan más en lo colectivo o familiar.

Atención especial merecen los casos de Claribel Alegría y Galindo Pohl. Ambos autores vivieron de niños el levantamiento y la matanza, la primera en Izalco y el segundo en Sonsonate, los dos focos revolucionarios principales. Sin embargo, ninguno de los dos utiliza el formato autobiográfico para contarlo sino que optan por la novelización o por la literatura costumbrista a partir de la memoria.

Una de las excepciones es *Bitter Grounds* de Sandra Benítez, escrito por alguien que no es salvadoreño y siete años después de los Acuerdos de Paz, lo que implica cierto distanciamiento de los hechos y permite una apreciación más personal. Su novela ejemplifica de cómo la historia convulsa del país durante las décadas siguientes no ayuda a la recuperación[1329]. El miedo se mantiene porque la amenaza todavía existe. Así, narra el trauma de Mercedes:

> "The horror of the past night would never leave her. If she lived twice-over the years she had already endured, the sound of rifle shots would still reverbérate in her ears"[1330].

Otro de los traumas es la falta de posibilidad de llorar a los muertos que fueron enterrados en fosas comunes. Mercedes vuelve a Izalco para vivir su luto tras las

[1329] "'We can only hope' Jacinta replied. For all her life, there had been a war of some kind. Her girlhood was bighted by the interminable bloody warfare that wrenched all loved ones from her. Although the years she had spent with Elena and then Magda placed some distance between her and the horror of her past, she still lived in a world that held plenty of remin ders. Just last year, at Eastertime, a military rebellion against the dictatorship in power transformed the city into a battlefield. For two days gunfights erupted in the streets. During the siege, telephones went dead, electricity was cut. Fighter planes circling overhead dropped bombs off target, setting two city blocks on fire. The Colón Theater went up in smoke as did a major department store and many small businesses. In the end, bodies littered the street and the ancient stink of war was everywhere". Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 141.

[1330] Ibid., p. 31.

primeras semanas de choque emocional que la impedían realizar ninguna actividad, en busca de los cuerpos de su hijo Justino y de su marido Ignacio, para poder llorarlos. Las desapariciones, en estos casos, son aún más dolorosas que los asesinatos. El no saber provoca un sufrimiento profundo en los familiares, la falta de luto deja una herida abierta difícilmente curable:

> "Mercedes envied these people on their way to the cemetery. How fortunate were those who could visit their dead. Since la matanza, this comfort had been denied to her and Jacinta. The graves marked with the name Prieto were back in Izalco, and these, like all their past possessions, were but a memory in a faraway place"[1331].

La fuerza de los poderosos los une contra ellos – la otra cara de la moneda es la figura del traidor a su raza, a sus orígenes. En *Bitter Grounds* asistimos a este proceso a través de la figura de Basilio, niño que se queda huérfano en la huída del terror. Mercedes le acepta casi como un hijo. Basilio, traumatizado por la pérdida violenta de sus padres, hará un intento por volver a su rancho, a sus orígenes, pero será imposible.

El capítulo dedicado a los traumas personales que provocó la matanza se titula en *To Rise in Darkness:* "Experience of Terror and the Absence of Mourning"[1332]. A continuación se recogen varios testimonios de niños de la época que señalaban síntomas de traumas como la falta de contacto físico entre los miembros de la familia y el terror ante la aparición de la autoridad[1333].

XVI.2.3. Impacto en las comunidades

En las comunidades indígenas el temor a las autoridades provocó la pérdida de los elementos indígenas que Sandra Benítez resume así:

> "Indians, here who might duplícate the actions of their brothers in the south. Fearin reprisals, Indians ceased to speak Nahuatl and to wear their native dress. Gone were the long skirts in lavender and sky – blue and soft persimmon. The contrasting sashes that ser off the waist. In their place came plain, short dresses of somber colors. Silenced were the lilting sounds of the Pipil"[1334].

[1331] Ibid., p. 47.
[1332] Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness*…op.cit.,p. 243.
[1333] En el capítulo dedicado a la Guardia Nacional se detalla la presencia literaria de este terror.
[1334] Sandra Benítez: Bitter Grounds. op.cit, *p.* 38 La portada de la novela presenta a tres mujeres indígenas vestidas con colores fuertes (verde, amarillas, naranjas) que se resisten a ser arrastradas por el viento, a ser borradas.

Señala Elsa Ramos, en *Breve reseña histórica de los indígenas de El Salvador,* que la insurrección de 1932 y la represión del general Hernández Martínez trajo como consecuencia miles de muertos, familias completas exiliadas a Guatemala y a Honduras, persecución de los que se quedaron, dejaron de hablar nahua en público y las celebraciones y los ritos ancestrales se ocultaron. Se dejó de lado el uso de la vestimenta tradicional. Se hicieron invisibles. Se asimilaron a la población campesina y se difundió la idea de que población indígena no existía.

Metafóricamente, el color de los refajos de las mujeres se convierte en gris tras la matanza en Salarrué. En "Matapalo", la Cipriana, india vieja, llora "lágrimas por un humo que no era el de la hornilla"[1335]. Su ropa se acerca al color de las cenizas del volcán:

> "La faja de colores violentos se había marchitado casi hasta hacerse gris: había cacaxtiado siete hijos, todos varones y todos sembrados aura patas arriba en las sembraderas de la revuelta. El refajo era ya un azul terroso: el azul de ceniza del volcán"[1336].

Una de las consecuencias directa de 1932 fue la ruptura de las familias masacradas, desplazadas de sus lugares de origen, exiliadas por motivos de la violencia. Unidos por el miedo y el terror y por la tradición, la solidaridad es una de las características que más se destacan en la narrativa. Otra, son los niños huérfanos. En *Luisa en el País de la Realidad* se pone de ejemplo a Félix[1337], adoptado por la familia hasta que escapa por culpa de una amenaza de una de las criadas.

En el documental "Cicatriz de la Memoria" se hace hincapié en que la masacre provocó que muchas mujeres quedaran solas pues mataron a muchos hombres. En el anecdotario popular que recogen está la historia de un ladino de Masahua que consiguió que las mujeres les entregaran las tierras heredadas ante el miedo de que después de la masacre de hombres, viniera la de mujeres.

Nelson J. López, en su estudio sobre *Cuentos de Barro* de Salarrué, insiste en que la utilización del lenguaje de los desaparecidos durante 1932 en ellos, es una denuncia implícita a la erradicación total del lenguaje pipil (dialecto del nahua) en el país. Según

---

[1335] Efraín Salvador Salarrué. *La espada y otras narraciones…*op.cit.,p. 109.
[1336] Ibid., pp. 109 – 110.
[1337] "After the massacre of 1932 her father had found the boy wandering about. They had killed his parents, his two smaller brothers and his grandmother". Claribel Alegría. *Luisa in Realityland...* op.cit.,p. 61.

el crítico, la lengua murió después de la masacre porque los sobrevivientes no se atrevieron a enseñárselas a sus hijos[1338]. A partir de entonces, no solo renegaron de sus ancestros indígenas, recalcando los españoles, sino que consideran que es una lengua inútil socialmente y peligrosa. Incluso llega a afirmar que se confundió "comunista" con indígena por lo que la lengua comunista sería el nahua y no el español que representaría el español de la ciudad:

> "To understand this sociolinguistic aspect, we must understand the causes of the negation of the rural speech. After the massacre of 1932, indigenous people did not want to be targeted and linked to the other group, the "communists" that protested against the government"[1339].

En *Bitter Grounds* Mercedes y Jacinta son las que se encargan de perder el elemento indígena para escapar del peligro. Al comienzo de la novela, madre e hija hablan en nahua, será la única referencia. Mercedes siente que "From the minute we are born there is danger. In the end, it is up to the women to shield and protect"[1340].

En *Rise in darkness* se afirma que en el momento del levantamiento, la utilización del nahua se había reducido ya considerablemente. De unos 300.000 indígenas en la zona occidental, lo utilizaría un 25.000. En literatura se ha convertido en un símbolo de la pérdida de lo indígena[1341].

El resurgimiento del elemento indígena se da a finales del siglo XX, las nuevas generaciones defienden su cultura, su identidad y sus derechos políticos y sociales a partir de una serie de congresos a nivel continental. La formación de sacerdotes mayas en Guatemala de origen salvadoreño y la Guerra Civil hace que se tome conciencia de los distintos grupos sociales que existen en el país y comienzan a aparecer las distintas asociaciones gremiales y étnicas. A pesar de ello, *Seing indias* publicado en el año 2005

1338 Afirma que en el censo de 2007 solo 97 personas se identificaron como hablantes de nahua. Muy interesante es la referencia al cambio que se hace del nahua al maya (mucho menos abundante o casi inexistente en El Salvador), por motivos turísticos: lo maya vende mucho más por lo que aparece en primer lugar. No he tenido la oportunidad de comprobarlo, pero sí sorprende que en *Mother Tongue* de la autora chicana Demetria Martínez, de origen salvadoreño, se hable de rasgos mayas en el protagonista y no pipiles.

1339 Nelson J. Lopez. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today"…op.cit.,p. 104.

1340 Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p.6.

1341 Toman los datos de las memorias de un misionero: Antono Conte: *Treinta años en tierra salvadoreñas.* San Miguel: Tipografía el Pogreso, 1934.

habla de la "Matanza myth of Indian disappearance" para explicar cómo, a fuerza de repetirlo, se creó el mito de la desaparición total de los pipiles.

A pesar de la afirmación de Elsa Ramos y Virgina Q. Tilley, la reivindicación del indígena en la literatura es constante. No solo a través de la recreación folclórica en los textos de Salarrué como *Cuentos de Barro* y *Cuentos de Cipote,* sino con la inusitada frecuencia que se repiten las leyendas indígenas en los textos en los que es frecuente encontrar una de las leyendas más frecuentes: la Siguanagua, el Cadejo, el Cura sin Cabeza, etc. presentes incluso en *Miguel Mármol* quien llega a tener dudas de su existencia a pesar de que él mismo reniega de los sobrenatural como comunista heterodoxo.

El rechazo a la expresión popular autóctona y la continua negación de la historia, conlleva la fragilidad del sistema cultural. En palabras de Rafael Lara – Martínez[1342]:

> "La desintegración de la cultura salvadoreña a partir de 1932, no consiste tanto en haber negado el pasado, como en renegar constantemente de él. La denegación de la memoria histórica indica la concepción traumática sobre la cual se asienta la sociedad salvadoreña de la actualidad"[1343].

XVI.3. Narrativa Fantástica

A partir de la masacre se creó un conjunto bastante amplio de narraciones de tipo fantástico, fundamentalmente orales, que han sido recogidos por Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago en *To Rise in darkness.* Los autores las asocian con el bando de los contrarrevolucionarios:

> "Saints saved collectivities, in Santo Domingo and elsewhere, from the revolutionary insurgents. In Tepecoyo the patron saint, San Esteban, appeared on an unusually large white horse and halted the advancing insurrectionary forces. A man on a large white horse also appeared in Nahuilingo (near Sonsonate) to halt the revolutionary advance on Sonsonate. In March 1932 the archbishop of San Salvador offered up the apocalyptic image of a *caballo rojo* as a key symbol in its anti – insurgent discourse".

[1342] Para el crítico, en muchas de las obras literarias, con la excepción de Salarrué, se dejó de lado el componente cultural indígena y se focalizaron únicamente en su problema económico.

[1343] Rafael Lara-Martínez: "De la ficción como historia: el cazador, el venado y el problema de los dobles en Salarrue (hacia una política cultural de la fantasía salvadoreña)" en *Anales de Antropología de la UNAM*, México. Vol 26, No 1 (1989), p. 359.

Aunque en algunos casos, dirigentes del Socorro Rojo Internacional como Murillo se salvaron por intervención divina, en este caso el Niño de Atocha impidió su detención.

Entre los ejemplos está el caso de Lucio Linares, de Sacacoyo a quien

> "They shot him and then he got up again. They shot him again, and he arose again. Then they took him to Armenia, where they shot him again and again he arose. Finally they burned him and buried him alive"[1344].

Los relatos mágicos sobre lo que ha pasado se suceden y no son únicamente cristianos aunque en muchos casos se creó una relación entre la masacre posterior al levantamiento y los cuarenta días de castigo bíblico. La sociedad indígena creía en la magia practicada por los brujos y en sus relatos sobre lo ocurrido en 1932 narran transformaciones mágicas para evitar la muerte:

> "The grandfather of my wife, Candelaria Reyes, told us that the tropos arrived at the home of a señor whose name I don't remember. But when the troops arrived, that person was no there: he had turned into a bunch of bananas"[1345].

Una de las más frecuentes es la aparición de santos que salvaron los pueblos, como las recogidas por Salarrué en *Catleya Luna*[1346] que cuenta la aparición de Santiago con su caballería montada, dirigido por un terrateniente, "Don Millan", muerto unos años antes. El espíritu hace desistir al grupo de indios del saqueo que tenían preparado. Curiosamente, la caballería está encabezada por los caballeros españoles que fundaron algunas poblaciones de la zona, estos eran los ascendientes de los "ricos" a los que ahora están defendiendo y que ya se habían aparecido para proteger Sonsonate en 1905. La narración del indio se completa con la de "doña Magdalena" que aporta veracidad.

Este episodio tiene una explicación lógica en Galindo Pohl quien lo narra dos veces en *Recuerdos de Sonsonate.* Coincide con el primero en que la aparición de un extraño hombre vestido con una larga túnica detuvo la revolución comunista en la

---

[1344] Testimonio de Salomé Miranda recogido por Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago : *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 251.

[1345] Testimonio de Alejandro Pérez Ortiz recogido en Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago : *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*. Duke University Press, Durham, 2008. P. 251.

[1346] Jeffrey L. Gould y Aldo A. Lauria-Santiago : *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 249.

ciudad, pero le da una explicación más prosaica. Para él, fue probablemente un enviado de la ciudad por el PCS que llegó, demasiado tarde, a anunciar que el levantamiento había sido suspendido.

Para los indígenas campesinos, no obstante, fue una aparición mágica. Los miedos de los campesinos, afirma en sus memorias, no venían de los vivos sino de los muertos. Incluso le dedica un subcapítulo al que llama "Efecto de las supersticiones en la insurrección". De ahí que una extraña "aparición", cambiara el resultado del levantamiento en Sonsonate pues los fenómenos sobrenaturales eran un tema de conversación constante:

> "En los meses que precedieron al levantamiento campesino de 1932, los temas de conversación fueron deslizándose gradualmente de los fenómenos sobrenaturales al desempleo (…). Pero, desde luego, el mundo mágico continuaba vivo en las mentes de los campesinos.
>
> Se explica, pues, que llegada la insurrección del 22 de enero de 1932, la columna campesina más numerosa, que debía entrar a la ciudad por el sur, como viniendo de Tacuzcalco, se haya paralizado y desbandado ante la presencia y las palabras de un sujeto, a quien los componentes de la vanguardia, donde estaban los conductores, le atribuyeron, sin dudas ni cuestionamientos, la condición de enviado del mundo sobrenatural.
>
> Este personaje vestía una larga túnica y se había dejado crecer una abundante barba. Con ademán y voz autoritaria detuvo a los de la primera línea y les ordenó que se desbandaran, porque la acción se había pospuesto. De modo que los alzados que se enfrentaron a las fuerzas del Gobierno fueron mucho menores en número que los contingentes que los organizadores planearon originariamente"[1347].

En ningún momento lo presenta como un suceso mágico, pero lo incluye en el capítulo descriptivo y lo vuelve a repetir en el capítulo XIV, durante la narración de la insurrección en Sonsonate. Para darle más valor lo presenta como un testimonio de Don Eulogio Rodríguez. Para Galindo Pohl, es la fuerza de integración con el ambiente la principal característica de los indígenas, más que la magia en sí misma[1348].

[1347] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 155.

[1348] "Pocos habían visto de cerca a un azacuán, y de ahí que los tuvieran envueltos en cierto misterio. El vuelo de los azacuanes influía en el ánimo de los campesinos, como otra vía de sincronización entre el hombre y su ambiente" Ibid., p.319.

El autor de *Recuerdos de Sonsonate* no cree en los elementos fantásticos pero los recoge con detalle porque, fueran o no reales, tuvieron una gran influencia sobre la época. La creencia en brujos y curanderos formaba parte de la realidad cotidiana tanto como la religión católica.

Los muertos durante el genocidio se convirtieron en fuente de creencias y nuevos miedos nocturnos. Las apariciones de seres luminosos, confundidos con búhos o con angelitos que aparece en "El Ángel del Espejo" de Salarrué, se relacionan directamente con los restos físicos de las fosas comunes:

> "El fuego fatuo de Izalco es producido sin duda por las fosas comunes de los indios fusilados en masa durante la revuelta de 1932 que diezmó la población de los Izalcos y toda la costa de Tunalá. Aquí en Izalco se ha hecho popular la aparición nocturna del dios Tescaltlipoca ("El del Espejo Humeante"), divinidad lunar trágica y lúgubre, hermano del dios de la Guerra y (según se asegura en esta región) dios mantenedor del no menos humeante volcán local"[1349].

A diferencia de otros de los compañeros de generación[1350], Roque Dalton no incluye ningún tipo de creencia mágica. Sin embargo, Miguel Mármol sí lo hace porque formaron parte de su infancia e incluso llegó a sufrir alguna "visión" posterior, aunque dude de sí mismo:

> "(…) yo no sé si fue el hambre, mezclada con el ambiente de superstición del Ilopango de aquella época, lo que me hizo creer en duendes y espíritus durante mucho tiempo, basándome en el firme convencimiento de que los había visto".[1351]

Mármol explica que las lecturas y reuniones a las que asiste en la capital le alejan de las creencias mágicas y del concepto del Dios castigador promovido por la Iglesia Católica[1352]. No obstante, una sociedad como la salvadoreña no está preparada para eliminar la religión desde la raíz, por lo que hay que buscar una forma de resolver el conflicto.

[1349] Salarrué:. *El ángel del espejo y otros relatos*…op.cit.,p. 232.

[1350] Como ejemplos podemos mencionar la novela testimonial *Un día en la vida* de Manlio Argueta, donde se narran diversos sucesos mágicos que también aparecen en textos de Claribel Alegría como la leyenda de la "Ciguanagua".

[1351] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 8.

[1352] "Y además yo pensaba que si al final resultaba cierto que Dios existe, seguro que de ninguna manera podrá estar en desacuerdo con la lucha de los hombres por ser libres y felices". Ibid., p.40. Este razonamiento se encuentra presente también en Mario, uno de los personajes de *Pobrecito poeta que era yo*.

En diversas ocasiones Miguel Mármol salva la vida gracias a "milagros"; la primera vez escapa de un terremoto[1353] y la segunda al fusilamiento masivo de comunistas, lo que acrecienta la creencia popular de que el personaje está protegido por algún tipo de fuerza sobrenatural. Dos veces se salva de los venados. Una cuando le ponen delante de una vaca furiosa en la cárcel para reírse de él, la segunda tras cruzar la frontera a Guatemala, cuatro toros salvajes se arrepienten y no le envisten. En diversas ocasiones su fama de brujo le sirve para que los guardias hagan lo que él pide. También narra una visión colectiva de la Siguanagua. Asimismo, en una ocasión cuenta como una muchacha le contó que había sido médium en una sesión de espiritismo en la que el general Martínez habló con su propio espíritu largamente (a pesar de que estaba vivo).

Miguel Mármol, a diferencia de Roque Dalton que es manifiestamente ateo y anticlerical, no se define claramente. En un determinado incluso comenta los artículos en contra de la religión católica de Pedro Geoffoy Rivas. Para él, el PC atacó a la Iglesia, a pesar de que el púlpito criticaba a todos los comunistas:

> "Yo no creo en Dios ni en los santos ni en el diablo ni el Cadejo ni en la Siguanaba, pero como salvadoreño que soy los llevo en la punta de la lengua y se me salen a cada rato. No creo que haya que darles tanta importancia. En El Salvador, uno dice "Ave María Purísima" por joder, como quien dice "Vaya Babosada" (…). No tiene que ver con la ideología de uno. (…)
>
> La práctica es la madre de la verdad y yo hablo solamente de lo que vi, de lo que me pasó, de lo le consta de vista y oídos al deponente, como dicen en nuestros tribunales de justicia. Si alguien cree que eso es magia o superstición, allá él. Lo que hay que hacer es la revolución y luego platicamos"[1354].

Sin embargo, para la mayoría de los miembros de la Generación Comprometida, el Comunismo sustituye al Cristianismo por lo que son incompetentes entre sí, como se manifiesta en *Pobrecito Poeta que era yo:*

[1353] *"Con todo y todo tuve una suerte enorme porque esa noche, la primera vez desde hacía muchos meses que yo no dormí en el puesto de Guardia de Ilopango, aconteció la ruina de 1918, terremoto conocido como "el desagüe de Ilopango" y todos los guardias y oficiales murieron aplastados por la caída de las edificaciones".* Ibid., p. 37.

[1354] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 484.

"la defensa se llama modestia o autocrítica, en dependencia si eres católico o comunista"[1355]

Así, Miguel Mármol cuenta uno de los milagros que se produjeron y que contrarrestan la visión oficial del apoyo de Cristo y de los Santos a la autoridad:

"Del cuartel de Ahuachapán salía la sangre en corriente, como si fuera agua o meados de caballos. Un teniente que estuvo de servicio allí contada llorando que los campesinos al ser fusilados por grupos en el patio cantaban "Corazón santo tú reinarás", una canción católica y que, entre los charcos de sangre, él y los soldados del pelotón de fusilamiento habían visto clarito la imagen de Cristo y que se negaron a seguir matando y protestaron ante la superioridad. La protesta fue hecha en términos tan contundentes que el comandante del cuartel ordenó parar momentáneamente la masacre. Allí se salvó Modesto Ramírez"[1356].

Asimismo, realiza comentarios jocosos frente a las creencias que aparecieron a partir de la matanza. Por ejemplo, las gentes estaban convencidas de que las luces rojas que aparecían en los bosques eran de los fantasmas "rojos" que se levantaban por la noche. En realidad, dice Mármol, eran ellos que se reunían para volver a estructura el partido después de la represión.

Rafael Rodríguez Díaz en "Pobrecito Pulgarcito que era Mármol", defiende la veracidad del testimonio de Miguel Mármol y su escritura por parte de Roque Dalton, a través de lo real maravilloso, los hechos reales superan a la ficción por lo que todo se explica a través de lo mágico:

"(…) la condición de estar continuamente traspasando los límites entre lo creíble y lo increíble es una condición compartida tanto por los hechos reales como por los ficticio-literarios. Incluso, la explicación de los fenómenos cotidianos está fundamentada en esa creencia de la causación efectiva de lo mito – mágico (religioso)"[1357].

[1355] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*…op.cit.,p. 166.
[1356] Roque Dalton. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*…op.cit.,p. 310.
[1357] Rafael Rodríguez Díaz : "Pobrecito Poeta que era Mármol" en *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*…op.cit.,p. 397.

XVI.4. El macabro impacto en la naturaleza

Huesos desenterrados por perros, calaveras que aparecen y animales bien alimentados forman parte de la narrativa oral y escrita desde 1932. La matanza dejó un macabro impacto en la naturaleza.

La prensa también hacía referencia a los cadáveres que aparecían por todos los lados y que no solo eran una amenaza para la salubridad sino también para la economía local porque después no se vendían los cerdos. De esta manera, el "comunismo" era una enfermedad muy dañina incluso después de que los "enfermos" estuvieran muertos.

Una de las novelas en las que se recalca el cambio en el paisaje rural y urbano es en *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932.* Entre los elementos del paisaje que desaparecen destacan los ceibos. Son árboles mágicos y simbólicos para los indígenas americanos por su majestuosidad y belleza[1358]. Simbólicamente, cuenta Galindo Pohl, el ceibo de Sonsonate murió por heridas infectadas de las balas que quedaron incrustadas en él ya que se utilizó como muro de fusilamiento en enero de 1932. Es una víctima más, igual que el ceibo en que fusilaron al Gerardo Barrios, también muerto por las balas de la revolución del ´32:

> "Los ceibos, símbolos de las comunidades, fueron muriendo sin reposición, y murieron a veces por obra de los hombres que los hirieron. ¡Qué ocurrencia, tomar a los ceibos para sustituir al paredón de fusilamiento!"[1359].

XV.5. La militarización del país

El levantamiento consiguió que el general Hernández Martínez tuviera la justificación ideal para militarizar el país. Si la presencia de los Guardias Nacionales ya se apreciaba antes, a partir de las primeras huelgas y represiones de la década de los '20. El proceso de militarización se ve en *Bitter Grounds* donde va aumentado la presencia de los guardias, después llega el ejército. Durante años, los guardias nacionales protegen las grandes fincas durante los días de cobro. Al final de la novela, las reuniones de indígenas con los nuevos grupos que intentan organizarlos – a los que pertenece María

---

[1358] En las tradiciones orales de los indígenas, el ceibo o la ceiba es el árbol que une el infierno o Xilbalá con el cielo, al ser el más alto.

[1359] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 95.

Mercedes[1360] antes de incorporarse a la guerrilla – son interrumpidas por los guardias que se mantienen alerta y llegan a borrar los dibujos que han hecho en la arena:

> "The one guardia radjusted his rifle against his back.
>
> The second one did the same. The first ne walked over to the line María Mercedes had drawn. He rubbed it out with his boot. It took one step, two steps to do it. 'No more figures in the dirt', he said"[1361].

Otra presencia constante son las Guardias Cívicas, formadas durante el levantamiento, que se convertirían en uno de los principales organismos represivos. Las mujeres de Santa Ana, en *Cenizas de Izalco,* defienden su formación.

XVI.6. El fin de la Revolución

Obras como *Miguel Mármol* o la narrativa de Manlio Argueta retoman el genocidio de 1932 para impulsar los movimientos revolucionarios de los años '80. Otros textos, como *Bitter Grounds,* señalan que el miedo paralizó a aquellos que habían vivido las grandes matanzas e incluso a sus hijos, ya que entre 1932 y los años '60 los grupos de izquierda se mantuvieron en un papel discreto. En 1962, en *El Salvador (monografía)* lamenta Roque Dalton que la represión que supuso provocó un trauma a los impulsos revolucionarios[1362].

En *To Rise in Darkness* se afirma que la zona oriental del país llevó un ritmo histórico diferente debido, precisamente, a la matanza. A partir de 1970, cuando los movimientos de izquierda están en auge y la organización de masas, dirigidas por sindicatos, grupos de izquierda, organizaciones estudiantiles y párrocos radicales se extienden por el país, esta zona parece llevar un retraso organizativo bastante considerable:

[1360] La labor del grupo de María Mercedes y Fernando no se limita a la organización, les explican algunas normas de higiene básicas como la necesidad de construir agujeros para servir de baños en lugar de hacer sus necesidades en el río.

[1361] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 339.

[1362] "El fin de la oligarquía y del imperialismo fue cumplido con creces. Las organizaciones populares fueron decapitadas, el pueblo vencido temporalmente por el terror y el general Martínez – y la dictadura militar – pudo comenzar a gobernar sobre una auténtica "paz de cementerios". // Lo peor de todo, posiblemente, para los efectos de la reconquista de la iniciativa revolucionaria por parte del pueblo, fue el terrible trauma, por así decirlo, que quedó presente en la conciencia popular por muchos años". Dalton, Roque: *El Salvador (monografía)*…op.cit.,p. 121.

> "Most significantly, this reality confirmed the perception that the western popularion had been traumatized into pasivity by 1932, in turn influencing leftist organiztions, conscioulsy or unconsciously; they avoided trying to organize the región until its loca militans besieged them with requests to do so"[1363].

No obstante, en 1978 se produjo la huelga y manifestación de la Central Azucarera de Izalco, situada entre Sonsonate e Izalco, que narra María Teresa Tula en *Here my testimony*[1364]. El ejército reprimió la manifestación que alcanzó entre los 600 y los 1.000 participantes, y mató a los dirigentes después de haberlos capturado y liberado: 11 muertos en Santo Domingo de Guzmáz el 26 de febrero de 1980 por pertenecer a grupos revolucionarios relacionados con las Ligas Populares 28 de febrero; 42 muertos en el Carrizal, la mayoría sindicalistas, relacionados con las Fuerzas de Liberación Nacional, de la mano de ORDEN (Organización Democrática Nacional) una organización paramilitar campesina; represión en El Canelo, en la hacienda donde Feliciano Mata había muerto en 1932, donde organizaciones paramilitares mataron a 32 personas que apenas habían empezado a organizarse. Les cortaban las orejas y los torturaban para que denunciaran a otros. ¿Por qué están ausentes de la narrativa? Señalan, los autores de *To Rise in Darkness,* que las causas serían dos: el número relativamente bajo de víctimas (entre 100 y 150 comparadas con las 8.500 de todo el país) y la aceptación casi unánime de que en esa zona, debido al trauma de 1932, no había organizaciones y la mayoría de sus habitantes era consecuentemente, apolítico.

Por otro lado, el mismo Miguel Mármol llegó a considerar que 1932 había acabado con la revolución. En "Miguel Mármol, breves notas históricas sobre el movimiento obrero en El Salvador, 1948":

> "De no haber ocurrido los trágicos sucesos del año 32, así fatídicamente dispuesto por Hernández Martínez y su camarilla, para según él, acabar de una vez con el movimiento sindical, asesinando para ello a decenas de miles de trabajadores de la manera más horrorosa y cobarde, (…).
>
> De no haber sufrido este despotismo, la F.R.T.S. hubiera podido cumplir con su misión histórica agrupando, cada día, a todos los trabajadores asalariados del país, y al

[1363] Jeffrey L. Gould y Aldo. A. Lauria-Santiago. *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*…op.cit.,p. 265.
[1364] Maria Teresa Tula. *Hear my Testimony of El Salvador.* (Traducción y edición de Lynn Stephen). South End Press Boston, Massachusetts, 1994. Se trata del testimonio de un miembro de COMADRES, organización de mujeres familiares de desaparecidos en El Salvador durante los años ´80.

campesinado hasta conquistar una vida mejor; pues los campesinos desesperados por un empobrecimiento creciente y la amenaza de ser en un 90%, expropiados de sus tierras que tenían hipotecadas con los finqueros, hubieran apretado a aquella titánica lucha de liberación, toda la soda revolucionaria que les embargaba. (…)[1365]"

XV.7. Impulso de la revolución violenta

Ya en 1937, desde el exilio, Pedro Geoffroy Rivas reclamaba el ejemplo de los muertos como impulsor de la revolución. En "Trenos del Exiliado" lamenta la lejanía de la patria pero siente la esperanza por la posibilidad de seguir los ejemplos como el de Farabundo:

"Después de tanta sombra, después de tanto llanto,
después del amarguísimo quebranto
que multiplica el sueño y el afán,
después de tanta sangre derramada,
por el dolor humilde y la pasión callada
florecerán tus cardos Cuscatlán. (…)

Levantado el recuerdo del Negro Farabundo,
sostenidos por su fuego fecundo,
sobre las altas llamas del volcán,
junto a la sed de tu arenal sin nombre,
por mi canción de niño, por mi llanto de hombre,
florecerán tus cardos Cuscatlán"[1366].

En 1944, Rodolfo Buezo y Alemán Bolaños creen que la revolución puede continuar pues está, simbólicamente, en el vientre de las mujeres de los comunistas caídos. Para el primero, la posibilidad de una revolución tras la matanza es todavía plausible puesto que muchas personas importantes del PCS sobrevivieron y continuaron viviendo en El Salvador o en el extranjero. En opinión del autor, hacia 1944, momento de la redacción de la novela, comienza a fortalecerse.

Alemán Bolaños advierte del peligro de que la revolución continúe por culpa de la masacre. "El oso ruso", a pesar del fracaso del levantamiento, dejaba la semilla del

[1365] Héctor Lindo Fuentes; Erik Ching y Rafael Lara Martínez. *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica*…op.cit.,p. 332.
[1366] Pedro Geoffroy Rivas,*Los nietos del jaguar*…op.cit.,p. 46

comunismo en Centroamérica, de dos formas, a través de su propia simiente (el embarazo de Rosa María) y de las ideas:

> "La semilla soviética quedaba sembrada. Como un puñado de trigo, la arrojó al surco, y algunos granos iban a dar su brote, con seguridad"[1367].

La venganza, como afirma Rosa María, vendrá de las semillas comunistas, simbolizadas en su embarazo, lo que implica que el peligro se mantiene para Centroamérica:

> "Entonces Rosa María, agarrada a los parales a la puerta y al alejarse los soldados, gritó a estos con voz estentórea señalado su vientre:
>
> ¡Pero aquí está el que va a vengar a esos!"[1368].

De alguna manera, en las palabras de Rosa María está la condena al método represivo impuesto por el general Hernández Martínez – no olvidemos que había sido depuesto un mes antes - pues el comunismo se mantiene en la necesidad de venganza de aquellos represaliados.

Sin embargo, las masacres del gobierno no hacen más que aumentar el deseo revolucionario, como afirma Roque Dalton en *Taberna y otros lugares,* las víctimas dejaron su recuerdo que es activo:

> "*Los muertos están cada día más indóciles (…)*
> *Me parece que caen la cuenta*
> *De ser cada vez más la mayoría"*[1369]

En 1974, desde *Pobrecito Poeta que era yo,* se reclama la necesidad de poner fin a la atadura a la revolución que supuso la represión de 1932. El PC no puede continuar escudándose en eso, debe salir y dar la cara:

> "Aquí mismo, ¿quiénes son comunistas de verdad? Ya es hora de dar la cara. La prudencia institucionalizada por la masacre del año 32 ya no da más como manto. Ya parece carpa de circo. Y por eso la gente pregunta qué hay dentro"[1370].

[1367] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*…op.cit.,p. 93.
[1368] Ibid., p. 100.
[1369] Roque Dalton. *Taberna y otros lugares*…op.cit.,pp. 69 – 70.
[1370] Roque Dalton. *Pobrecito Poeta que era yo*...p. 184.

A través de los personajes de *Bitter Grounds* se muestra como, durante mucho tiempo las familias indígenas se mantienen alejadas de la organización por miedo, vivieron muy directamente los hechos. Pero en la tercera generación surge un sentimiento de ira y venganza, de clamar por la justicia. Así, cuando María Mercedes se une a la guerrilla, piensa:

> "'I know'. She made her own mental addions to Fernando's list: For her grandmother Mercedes. For the ones whose names were scrawled on crosses dotting the family plot. For the lost child Justiono, who would have been her uncle"[1371].

Muchas de las familias protagonistas de 1932 lo volvieron a vivir en 1980 cuando se unió a la masacre las torturas, como narra frecuentemente Manlio Argueta. La diferencia entre ambos momentos es que 1932 fue un genocidio dirigido contra un grupo étnico mientras que en 1980 se actuó contra el proletariado y los campesinos, es decir, grupos económicos.

En *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito,* Roque Dalton critica la literatura costumbrista indigenista de Salarrué en el poema "LARGA O BUENA MUERTE PARA SALARRUÉ". Su propuesta para la paz se proyecta hacia el futuro utilizando el lenguaje críptico de Salarrué y las onomatopeyas que tanto se repiten. Es una utopía futura en la que todo el mundo tendrá comida suficiente:

"y panes con chumpe de tres chunchucuyos
y pupusas de locoro[1372] automáticas
envueltas para llevar a las casas de quien cada quien"

Y en esta utopía todos tendrán casas decentes y el "para vos nuay"[1373] dejará de estar presente en la vida de los salvadoreños:

"casas bien pintaitas y tiperías
con traspatio para jugar escondelero y aprietacanuto
y los hombres serán milagreros exactos
no tan desproporcionados como San Isidrito el
Hijopuerca
y considerán el "para vos nuay" como un insulto
incomprensible

[1371] Sandra Benítez. *Bitter Grounds*…op.cit.,p. 385.
[1372] El locoro es una planta que se come habitualmente en El Salvador.
[1373] Es un cuento de Salarrué en la que una familia de niños pobres no recibe juguetes porque no van habitualmente a la iglesia dado que está muy lejos.

usado allá en un tiempo viejo y más cuico que el cuico
  Gómez"

En ese momento ideal dejará de sonar la ametralladora que aterrorizó al pueblo y mató a tantos:

"en una época más gedionda que un muerto gediondo
nacido de la terrible reprimienda de la papamama
  papamama
tiempo y época felizmente finados para siempre"[1374]

Esta felicidad se conseguirá con la revolución del pueblo, cuando se acabe la época oscura, simbolizada aquí por la presencia de la noche:

"¿y sabe desde cuándo don Salarrué?
desde el momento en que alguien
aunque sea aquel cipote aprietado y cabeza de
  huizayote
ponga en manos del pueblo la honra de la Juana
el puñal con mango de concha
y el Tata Pueblo mira la hoja puntuda con cara vengador
y diga "pues es cierto"
y cierre la noche"[1375]

En *Luisa en el país de la realidad* de utilizan los flases de su memoria para enlazar la revolución 1932 con la guerra de guerrillas del momento de la redacción del libro. En "From the Bridge", Luisa es el tú que despierta a la realidad. Nada ha cambiado desde 1932, la lucha tiene que continuar:

"Do you remember the massacre/
that left Izalco without menfolk?
You were seven years old[1376].
how can I explain it to you
nothing has changed
and they keep killing people daily"[1377].

[1374] Roque Dalton. *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito*… op.cit.,p. 164. La "panamá" es el nombre onomatopéyico que se da a la ametralladora en Salarrué.
[1375] Ibid., p. 164.
[1376] Esa es la edad que tenía Claribel Alegría en 1932, Luisa es su alterego.
[1377] Claribel Alegría. *Luisa in realityland*…op.cit.,p. 35.

En los poemas, la matanza de niños lleva a que muchos otros se conviertan en guerrilleros, se extiende la semilla de la rebelión:

"OPERATION HEROD
In my country
some time ago
the soldiers
began killing children
bruising the tender fles
of children
tossing babies
into the air
on bayonets.
For each dead child
ten guerrillas are born
from each one
of these mutilated bodies
the virus of fury sprouts (…)" [1378]

La revolución es la única manera de llegar a la paz y para eso es necesario deshacerse del silencio:

"BECAUSE I WANT PEACE

Because I want peace
and not war
because I don't want to see
hungry children
squalid women
men whose tongues
are silenced
I have to keep on fighting"[1379].

"Granny and the golden Brigde" cuenta la historia de una abuela guerrillera. En "Credo Personal" sustituye a Dios por la revolución y la unión del pueblo:

[1378] Ibid., p. 35. Después pone por ejemplo la historia de "Jaime", revolucionario nicaragüense de tan solo 10 años. Los revolucionarios, además, parecen revivir una y otra vez como cuenta en "Premature Necrology" con el caso de Mario, cuya muerte se anuncia tres veces y no es real. Las "Semillas de Libertad" son las guerrillas que fueron plantadas por la injusticia, también imperialista.

[1379] Claribel Alegría. *Luisa in realityland*…op.cit.,p. 100.

"I believe in my people (…)
I believe in the brotherhood of man
in the Union of Central America
in the blue cows of Chagall
in the cronopios[1380]
(…) in the resurrection of the oppressed
in the Church of the people"[1381].

En *Tiempos de Locura*: *El Salvador 1979-1981* de Rafael Menjívar Ochoa, escrito en el año 2006, se establece un periodo histórico de impulso revolucionario que comenzó en 1932, se recuperó en 1967 con las huelgas generales y acabó con la ofensiva general de la Guerrilla del FMLN de 1981. En 1980 hubo tres sucesos que motivaron aún más los movimientos populares: el asesinato del arzobispo Romero[1382] (24 de marzo), la matanza de sus funerales (30 de marzo) y el asesinato de seis de los dirigentes del Frente Democrático Revolucionario formado por la coalición de masas, partidos políticos y asociaciones civiles (27 de abril). En la lectura que hace Menjívar de la historia, no es que el pueblo tuviera una ideología de izquierdas desde 1932, sino "no había más opción real que participar en los movimientos insurgentes, que ofrecían beneficios a futuro"[1383].

El 22 de enero de 1980 hubo una gran manifestación (entre 200.000 y 300.000 personas) para conmemorar el alzamiento campesino de 1932. La narra Menjívar Ochoa a través de la voz de Óscar Romero que describe la matanza de la Guaria Nacional que

[1380] Claribel Alegía y Julio Cortázar fueron muy amigos durante el tiempo que ambos coincidieron en París. Fue el argentino el que animó a la autora a escribir sobre 1932. Los cronopios se identifican con los guerrilleros porque son los que tienen siempre mala suerte, pero "Los cronopios no se desaniman porque creen firmente que estas cosas les ocurren a todos, y a la hora de dormir se dicen unos a otros: "la hermosa ciudad, la hermosísima ciudad". y sueñan toda la noche que en la ciudad hay grandes fiestas y que ellos están invitados. Al otro día se levantan contentísimos, y así es como viajan los cronopios". Julio Cortázar. *Historia de cronopios y famas.* Buenos Aires: Alfaguara, 1995, p. 56.
[1381] Claribel Alegría. *Luisa in realityland*…op.cit.,p. 135.
[1382] El 24 de marzo de 1980 asesinaron al Arzobispo Óscar Arnulfo Romero, principal defensor de la paz del país y partidario moderado de la Teología de la Liberación. Sus homilías eran seguidas por cientos de salvadoreños y la última, se reproduce frecuentemente en la literatura. Su asesinato, atribuido a Roberto de D'Aubuisson. Este es otro de los traumas históricos que se refleja en las veces en que se narra su muerte y la matanza en sus funerales, no solo en la literatura salvadoreña sino en toda la literatura hispanoamericana. Este es el caso de *El peso de todas las cosas* de la chicana Sandra Benítez que se enmarca históricamente entre el funeral de Romero y la matanza de río Sumpul el 14 de mayo del mismo año. Otro asesinato que aparece recurrentemente en la literatura es el del sacerdote Rutilio el Grande que impulsó al Arzobispo a luchar contra la violencia y a favor de la paz y el pueblo.
[1383] Rafael Menjívar Ochoa. *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981*…op.cit.,p. 24.

intentó impedirla y el encierro en la universidad. Este encierro aparece recurrentemente en la literatura en obras como *Un día en la vida* de Manlio Argueta.

XVI.8. Otras consecuencias

Las Historias Prohibidas de Pulgarcito denuncia el gran movimiento de refugiados de 1932 tuvo otra consecuencia a largo plazo, la guerra contra Honduras de 1969 cuya principal razón fue el número de salvadoreños que vivían en el país vecino. En *Miguel Mármol* se hacen varias referencias a la necesidad de emigrar de los salvadoreños, impulsados por la situación político – económica del país.

En *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932,* Galindo Pohl presenta una sociedad dividida en la que el peso de la tradición y de que "cualquier tiempo pasado fue mejor", eliminaba toda posibilidad de cambio. Una de las consecuencias de la matanza fue la desaparición de parte de ese tradicionalismo, sobre todo en cuestiones políticas:

> "Nunca los notables se reunieron con motivo de los sucesos de 1932. Las reuniones de notables, simple y sencillamente desaparecieron. Los notables habían representado un tipo de gobierno elitista"[1384].

Estos cambios se relacionan con el final de las tertulias, lugar para el comentario y la queja, pues "En términos objetivos dominaron la uniformidad y el conformismo"[1385]. Pasarían nueve años hasta la siguiente manifestación cuando un grupo de universitarios salieran cantando la Marsellesa en protesta por el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

En Thomas Anderson, que escribe durante el fin de la época reformista, cuando se están formando las primeras guerrillas, el trauma que provocó 1932 es lo que explica la situación política en ese momento:

> "El recuerdo del levantamiento es la causa del temor anticomunista casi paranoico que se ha apoderado de la nación desde entonces. Dicho temor se expresa en al acusación de comunista que se lanza contra cualquier proyecto de reforma, por más modesto que sea. Tal se manifiesta mejor en el hecho de que, a partir de 1932, todos los presidentes o jefes de Estado que ha tenido el país han sido militares. El complejo laberinto político de El

[1384] Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*...op.cit.,p. 104.
[1385] Ibid., p. 437.

Salvador únicamente se puede explicar en función de la experiencia traumática de la insurrección y la matanza"[1386].

[1386] Thomas R Anderson. *El Salvador 1932: los sucesos políticos*…op.cit.,p. 88.

XVII. LAS OLVIDADAS: LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA REVUELTA

Según el documental "Cicatriz de la memoria", las mujeres participaron en los movimientos sociales desde los años ´20: "Un informe de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños señala que, de 1700 miembros afiliados en Nahuizalco, 544 eran mujeres"[1387] y sin embargo, parecen estar totalmente ausentes de la literatura.

Rafael Lara – Martínez[1388] acusa a Roque Dalton de haber encubierto la presencia de la mujer en el levantamiento y haber eliminado todas las referencias a la sexualidad y el amor del cuaderno de notas a la novela definitiva, con pocas excepciones. El autor exculpa a Miguel Mármol y acusa al poeta apoyándose en un texto sindicalista de este último en su etapa en Guatemala, en 1947. En él, Miguel Mármol llama a la consideración de las mujeres no como un mero apoyo a los sindicalistas hombres, sino como parte activa e igual en la lucha por mejorar los derechos de los trabajadores[1389]. Además, añade que:

> "la expresión "marxismo y huevos [...] meterse en cosa de hombres" –"fórmula de la revolución" según Mármol– enuncia el imaginario del poeta más que el dictado del testimoniante, ya que no hay traza de esta idea en el *Cuaderno de notas*"[1390]

Las dos únicas mujeres que se mencionan como revolucionarias son Julia Mójica[1391] y Amparo Casamalhuapa miembro del PC. Para Miguel Mármol, esta última tuvo gran parte de responsabilidad en la escisión del Partido Comunista después de su fusilamiento y posterior liberación, ya que le acusó de ser "un oreja". En ninguno de los casos se hacen reivindicaciones feministas o femeninas.

1387 Carlos Henríquez Consalvi "1932, Cicatriz de la Memoria"...op.cit.,9'30''

1388 Rafael Lara-Martínez: "Hombre, mujer y testimonio en *Miguel Mármol* (1966-1972) de Roque Dalton" *Istmo.* Nº19 Julio – Diciembre de 2009. URL#20.

1389 "A la mujer no sólo hay que considerarla como novia ni como esposa sino que también como compañera de lucha. Hay que superarla moral y revolucionariamente, y ya no se seguir considerándola como sexo débil, que lo que hacemos con eso es acobardarla, ponerla en un complejo de inferioridad. Así como madre, como esposa y como hija no es inferior, así también como compañeras de trabajo y de lucha. ¡REIVINDIQUEMOS A NUESTRAS COMPAÑERAS DE TRABAJO, QUE SON COMPAÑERAS DE CLASE, LLEVÁNDOLAS A LA LUCHA SINDICAL!" Miguel Mármol. *Pequeña cartilla de orientación sindical.* Guatemala: "La república", 1947, p. 15. Citado en Rafael Lara-Martínez: "Hombre, mujer y testimonio en Miguel Mármol (1966-1972) de Roque Dalton"...*op.cit.*

1390 Ibid.

1391 Ibid.

Amparo Casamalhuapa no participó en las revueltas de 1932 y en sus memorias, que llevan el título de *El angosto amparo,* no hace alusión a estos hechos. La lucha contra la dictadura del general Hernández Martínez fue más bien dialéctica. Su exilio del país se relaciona con un discurso que pronunció el 29 de agosto de 1939, aniversario del fusilamiento del General Francisco Barrios cuando denuncia la ausencia de libertades.

En cuanto a Julia Mójica, Lara – Martínez cita algunas anotaciones del propio Roque Dalton, llamándola "solterona", que aparecen en el manuscrito (Cuaderno V) pero no en la ofra final.

En el monográfico "1932" de la revista *Trasmallo* se habla de la muerte de sus dos hermanos (ambos de ideología indígena) y se la llama "Julia, la Roja". El único autor que le da un protagonismo principal es Galindo Pohl ya que aparece mencionada en dos ocasiones. Fue una importante dirigente que consiguió que la mayoría de la población de una zona cercana a Sonsonate, Sonzacate, participara en la revuelta[1392].

El autor reconoce que se la ha excluido de los líderes formales pero que gracias a ella, la mayoría de los pobladores de Sonzacate y alrededores se unieron a la revolución. De hecho, convirtió a la población en un baluarte del levantamiento. Se lo achaca, eso sí, a la capacidad que tenía de embelesar a los hombres y recoge la creencia de que muchos estaban enamorados de ella. En su opinión, ningún otro dirigente tuvo tanto poder.

Su hermano Manuel, que participó en la asonada del 17 de mayo de 1931, murió fusilado. Ella se escondió y consiguió que nadie hablara nunca de ella, hasta el punto de que "jamás ningún investigador se acercó a ella para entrevistarla"[1393]. Como conclusión, Galindo Pohl propone convertir a Julia Mojica en un personaje de una novela realista ya que fue la única mujer que tuvo un papel destacado en la revuelta.

Por otro lado, Rafael Lara - Martínez remarca que la crítica ha ignorado dos novelas protagonizadas por mujeres: *El Oso ruso* y *Ola roja.* Sin embargo, habría que matizar esta afirmación porque en ninguno de los dos casos las mujeres son las

[1392] "En Sonzacate una muchacha llamada Julia Mojica subía a una mesa, arengaba a amigos y curiosos y exaltaba los ánimos hasta el paroxismo. Convencidos en buena parte por su verba y atraídos por su carácter combativo, y por la gracia de sus movimientos, Julia Mojica era una lideresa auténtica". Reynaldo Galindo Pohl. *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32*…op.cit.,p. 312.
[1393] Ibid., p. 415.

protagonistas. En el primero, Rosa María está encandilada por el "oso ruso", "Mefistófeles", enamorada del denomino nada menos, llega a utilizar su cuerpo para encandilar a un soldado. Además, "Rosa María era el alma femenina del consorcio, masculinizada hasta alcanzar la talla de una rusa revolucionaria"[1394]. A pesar de ello, sí que hay un protagonismo femenino en la lucha revolucionaria[1395].

En *Ola roja*, María Gertrudis, si bien se vuelve hacia el comunismo por las injusticias, cambia de opinión para defender a su amado, terrateniente. Machón Vilanova la presenta como una lectora que se enamora del utopismo marxista del que después no puede escapar por la extorsión a la que es sometida, pero se sacrifica por Roberto.

Para Rafael Lara – Martínez, la participación de la mujer en las revueltas está determinada fuertemente por las violaciones frecuentes de los hacendados y poderosos a las mujeres indígenas. Tanto Rosa María como María Gertrudis lo sufren:

> "Para ambos autores olvidados –Alemán Bolaños y Machón Vilanova– la "chingada" es la primera "comunista" de América (Paz 67-80, cuya teoría los novelistas aplican anticipadamente a 1932; somos "los hijos de la ..."). La indígena violada figura como franca cabecilla de la revuelta. La imaginación literaria de los treinta presenta una correlación directa entre acoso sexual y levantamiento, más allá de la reconocida pérdida indígena de las tierras del común y del poder municipal que se mantiene en manos ladinas, o bien, según otras interpretaciones, más allá de la influencia del Partido Comunista Salvadoreño (...) Lo verosímil de la ficción convence al más clásico historiador de los eventos de 1932, al propio Thomas Anderson (43 y 67). Sólo consulta la segunda novela, la de Machón Vilanova –de "dudoso mérito literario pero de interés histórico considerable"– y certifica la actividad promocional de la heroína ultrajada, la indígena María Gertrudis, a quien califica de prototipo de cabecilla "comunista" luego de sufrir acoso sexual (no usamos apelativos como "bolchevique", "comunista" acuerdo con una terminología caduca sino para restituir sentimientos de escritores de los treinta y cuarenta). Empero, la perspicacia del estadounidense acalla la afrenta sexual como motivo político de la revuelta; su relato de la historia sólo refiere líderes viriles. Entre los nefandos planes "bolcheviques" de la "maestra propagandista" –heroína de la ficción– se cuentan la "igualdad de oportunidades para la mujer", así como "la erradicación del

[1394] Gustavo Alemán Bolaños. *El oso ruso*...op.cit.,p. 73.

[1395] "La mujer aquí – decía el estudiante al sociólogo extranjero – es bragada para el trabajo, y en las luchas políticas se pone al frente, como aconteció hace pocos años, en la oposición a la candidatura del doctor Quiñónez, cuando una manifestación popular fue barrida por la fuerza pública". Ibid., p. 39.

sistema indígena de castas". Esta misma afrenta –violación de la heroína indígena– la relata el texto de Alemán Bolaños, como si el reiterado episodio narrativo le impusiera límites a la imaginación novelesca"[1396]

La inexistencia de mujeres protagonistas en la narrativa apoya la tesis de Rafael Lara – Martínez, frente a las novelas de la guerrilla de los años ´70 que están plagadas de revolucionarias.

Tanto en *Bitter Grounds* como en *Cenizas de Izalco,* las mujeres son víctimas y testigos de los hechos pero no forman parte de los movimientos revolucionarios. En el caso de Claribel Alegría hay una clara diferencia con el resto de sus novelas y testimonios donde la mujer participa de forma activa como protagonista: *Álbum Familiar* (1982) cuenta la concienciación de Ximena en París con los problemas de Centroamérica y su posterior colaboración; en *No me agarrarán viva* (1987) el propósito es hacer hincapié en el papel de la mujer en igualdad con el hombre en la lucha revolucionaria a través del ejemplo de una mártir, Eugenia, muerta en la lucha.

En conclusión, tanto Claribel Alegría como Roque Dalton han optado por la literatura comprometida, una literatura de "urgencia" que tiene un objetivo claro: promover la literatura revolucionaria. Sin embargo, hay una diferencia entre los dos autores: si para la primera el papel de la mujer es fundamental, para Roque Dalton no lo es e incluye comentarios machistas[1397]. Si en *Miguel Mármol* la mujer brilla por su ausencia, en *Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* se propone la hegemonía masculina de la violencia como afirma Jim Knight. La revolución se encuadra dentro de la sociedad patriarcal típica de las sociedades latinoamericanas. La obra de Claribel Alegría se ha estudiado frecuentemente desde la crítica feminista o femenina. Por último, en el caso de Manlio Argueta, la mujer es la protagonista pero en los movimientos revolucionarios de los años ´70 y ´80.

[1396] Rafael Lara-Martínez: "Hombre, mujer y testimonio en *Miguel Mármol* (1966-1972) de Roque Dalton" *…op.cit.*.

[1397] En su viaje a Rusia Miguel Mármol se extraña de que las mujeres trabajen en Rusia y comenta que todos saben que el nivel de productividad es menor.

CONCLUSIONES

Tras el estudio comparativo de las obras narrativas que tratan los hechos de 1932 en El Salvador, esta investigación cumple con los dos objetivos planteados desde el principio: se ha demostrado la estrecha relación entre historia y literatura y viceversa, y la utilización política de los hechos traumáticos a través de la literatura.

Para conseguirlo, he dividido el estudio en tres grandes bloques: la primera parte presenta las principales obras y autores dedicadas al Levantamiento y la Matanza; la segunda vincula la narrativa a la memoria colectiva, el trauma, la historia y la política; y la tercera es una comparativa detallada de los diversos aspectos del hecho histórico frente al literario.

La **comparativa de textos** sobre el Levantamiento y la Matanza de 1932 demuestra la utilización del trauma colectivo en la narrativa con diferentes objetivos. Así, en la literatura salvadoreña domina la **narrativa de la memoria histórica** donde 1932 tiene un protagonismo singular, solo comparable a la Guerra Civil y la muerte de monseñor Romero. Esto se debe a la necesidad de expresar los traumas, individuales o colectivos y la manipulación del hecho histórico para promover el cambio político. Es lo que Umberto Eco denominaba "obra abierta" porque es una novela que se proyecta hacia el exterior, tiene un efecto en la realidad. Está, por tanto, dentro de la literatura revolucionaria hispanoamericana desde los años ´50.

Al estudiar los textos hay que tener en cuenta el momento político en que fueron escritos. Rápidamente se comprueba la diferencia en los textos de antes y durante de la guerra con los publicados después de los Acuerdos o justo antes de la paz. Si en el primer grupo el objetivo es esclarecer la verdad para, o bien mantener el *status quo* o promover la revolución, en el segundo grupo se expresa fundamentalmente, el trauma colectivo por lo ocurrido, sin que se pierda del todo lo político.

Lo cierto es que el **trauma de 1932** y su tremenda realidad van más allá de la literatura nacional abarcando la centroamericana con autores como Gustavo Alemán Bolaños, la chicana como Sandra Benítez y la continental, en el caso de Eduardo Galeano.

Es una narrativa de la **memoria** pero hay una gran diferencia entre esta y el uso de la memoria asociativa de Joyce o Faulkner, o la memoria autobiográfica de Virginia Wolf con el uso que se hace de ella en la narrativa que nos ocupa. Probablemente la explicación sea el elemento político que hace que la narrativa ficcional no se limite a recuperar la memoria interior, sino que intenta configurarla, es decir, darle su propia forma influyendo en el subconsciente colectivo. Así, cada uno de los autores retoma la narrativa anterior de 1932 modelándola para ajustarla, por un lado, al contexto de redacción y, por el otro, a sus propios intereses u objetivos:

1. Joaquín Méndez recoge los testimonios directos y la narrativa de los periódicos para justificar la actuación del gobierno tras el levantamiento y justificar las políticas fascistas.
2. *Ola Roja* de Machón Vilanova y *El oso ruso* de Gustavo Alemán Bolaños contribuyen a la visión del Comunismo como epidemia y amenaza.
3. Jorge Schlessinger recoge la versión de Joaquín Méndez y la amplía, haciendo hincapié en el elemento étnico para compararla con la realidad en Guatemala en el momento de la redacción, para advertir de los peligros del levantamiento comunista.
4. Los miembros de la Generación Comprometida y Eduardo Galeano recuperan el hecho de 1932 para promover el movimiento comunista por lo que recogen la narrativa anterior con tres cambios fundamentales: heroización de Farabundo Martí y de otros miembros del PCS y del SRI; protagonismo del PCS frente al elemento étnico y utilización de la masacre como excusa para un nuevo levantamiento.
5. Los escritores militares como Gregorio Bustamante Maceo y Castro Morán responsabilizan al general Maximiliano Hernández Martínez y exoneran al ejército de la masacre.
6. Los escritores ideológicamente vinculados a la derecha, como Ernesto Panamá Sandoval, recuperan 1932 para la narrativa anticomunista posterior a la Guerra Civil.

7. Las excepciones más notorias a esta politización son Salarrué y Galindo Pohl. El primero incorpora la masacre, que vivió muy de cerca porque era de Sonsonate, a su narrativa regionalista, intentando buscar una explicación basada en el conflicto étnico y el telurismo. Salarrué considera 1932 como parte del destino fatídico de los izalcos que están condenados a levantarse contra las injusticias para volver a ser aplastados. El segundo busca racionalizar el levantamiento y la masacre deshaciendo los mitos políticos que se habían creado en torno a ellos.
8. Por otra parte, la narrativa ficcional es un modo de analizar y autoanalizarse lo que explica novelas como *Cenizas de Izalco* o *Bitter Grounds*. En ambas novelas se presenta el dolor por lo sucedido a partir de personajes de ficción.

En consecuencia, según la **politización**, se pueden clasificar los textos en cuatro grandes grupos:

1. Justificación de la masacre y amenaza del Comunismo: Joaquín Méndez, Gustavo Alemán Bolaños y Jorge Schlésinger.
2. Promoción del movimiento comunista: Roque Dalton, Roberto Armijo, Claribel Alegría, Manlio Argueta, Jorge Arias Gómez y Eduardo Galeano.
3. Defensa de los movimientos de derecha y de las fuerzas de seguridad del estado: Gregorio Bustamante, Catro Morán y Panamá Sandoval.
4. Interpretación independiente: Salarrué, Galindo Pohl y Sandra Benítez.

La narrativa de 1932 forma parte de la llamada **literatura de las masacres** que en el caso de El Salvador comienza con estos hechos y abarca hasta prácticamente la actualidad, con su punto álgido en la denuncia de las matanzas colectivas antes, durante y después de la Guerra Civil.

Muchos de estos textos pertenecen a la **narrativa de la solidaridad** que busca la denuncia y utiliza técnicas de vanguardia y la documentación ficcional para justificarse. Esto implica que sea también **narrativa de la violencia** que relata el hecho histórico

pero que también busca la violencia contra el lector con intención perlocutiva: la promoción de la revolución violenta.

Los **géneros literarios** más frecuentes son el testimonio, la novela de la guerrilla, el regionalismo costumbrista y la novela experimental. A estos habría que añadir el ensayo periodístico y político. Los primeros son géneros vinculados a realismo social, pero un realismo conscientemente subjetivo. También se han encontrado ejemplos de poesía, literaria infantil y literatura folclórica de carácter oral.

Quizás el que más aparezca sea el **testimonio** cuya pureza es discutible y en los presentes en este estudio no hay ninguno que se pueda considerar la voz del subalterno sin mediatizar. Es el caso de Rodolfo Buezo quien prácticamente inventa el testimonio de Zapata en *Sangre de hermanos* diciendo que es una versión oral de las cuartillas que dejó el estudiante; de Roque Dalton que recrea toda la historia de *Miguel Mármol* y multiplica el número de páginas del testimonio original; o de Manlio Argueta afirma que es el testimonio el que entra en la novela y no al contrario.

El testimonio se relaciona frecuentemente con uno de los objetivos de la **Postmodernidad**: rechazar las grandes narrativas cuya función era legitimar política e históricamente teologías, clases sociales, la nación y el estado, etc. de ahí que frecuentemente utilice narrativa experimental como en el caso de Manlio Argueta, Roque Dalton o Roberto Armijo que presentan en su obra el caos de la realidad. Frente a ellas, las que pretenden mantener el *status quo* tienen una forma mucho más tradicional como *Sangre de hermanos.*

Toda la literatura entorno a 1932 ha de entenderse como un **corpus intertextual** donde se debaten diversos aspectos del levantamiento y la matanza, modificando la memoria histórica con dos objetivos principales y opuestos: mantener el status quo o promover la revolución. Los texos hablan entre ellos discutiendo los aspectos más polémicos.

Así, aunque las **causas** del levantamiento están bastante claras, uno de los puntos a debate más importante está en la **causalidad**: *etnocausalidad* o causalidad comunista.

El debate sobre qué tipo de levantamiento es fundamental para la historia posterior no solo de El Savador, sino de todo el continente ya que la causalidad comunista hubiese sido un precedente inédito en el país, útil para el siguiente intento. Mientras, la *etnocausalidad* hubiese dado un mayor protagonismo al elemento indígena que quedó desde 1932 en la sombra. Es un aspecto muy significativo ya que el texto literario se proyecta sobre el recuerdo histórico, como en el caso de *Miguel Mármol,* lo que afecta a la realidad y sirve de motor para nuevas creaciones literarias.

Los hechos se dividen en dos momentos a los que se les da más o menos protagonismo, más o menos espacio, según la ideología del autor: el **levantamiento** y la **matanza**. Así, si en los primeros textos cercanos a la ideología gubernamental se detalla el levantamiento y todos los muertos causados por los insurrectos, como es el caso de Joaquín Méndez, en la narrativa revolucionaria se insiste en la magnitud de la represión posterior: Roque Dalton, Salarrué, Manlio Argueta, Claribel Alegría, etc.

Los **protagonistas** del a revolución han sido heroizados o convertidos en personajes grotescos dependiendo del objetivo del autor. Tal es el caso de la figura principal: Farabundo Martí a quien se considera un loco o un héroe, una figura que aparece en poesía, cuento, testimonio, novela, etc. Junto a él otros activistas de los que se discuten sus métodos, objetivos, historias personales, relaciones internacionales, etc.

Los caciques muertos en la insurrección, Feliciano Ama y Chico Sánchez, y su filiación política son fundamentales en los textos de la izquierda y de la derecha porque la interpretación del papel en el levantamiento se relaciona con la causalidad.

La "sombra" de prácticamente todos los textos es el general Hernández Martínez al que se convierte en un monstruo en el caso de Roque Dalton o Claribel Alegría, o se le ensalza por su mano dura al contener la insurrección.

Las **consecuencias** del levantamiento también aparecen en los textos. Hubo consecuencias de tipo político (cambio en el sistema y militarización del país), social (práctica desaparición del reconocimiento de la existencia de los indígenas), económica (recuperación después de la crisis de 1929), literarias (aparición de literatura

testimonial, literatura oral y folclore, literatura fantástica) y psicológicas. Todas ellas aparecen detalladamente en la literatura.

A partir de la narración de los hechos de 1932 la figura del **indígena** reaparece con fuerza en la literatura narrando su historia, su resistencia frente al invasor, sus costumbres y su desaparición. Buena parte de la literatura tiene carácter social y pretende dar "voz a los sin voz".

Al estudiar la narrativa del ´32 hay que tener en cuenta la **crítica** literaria donde aparece de forma recurrente. Además de los estudios dedicados en exclusiva a la matanza, son muchos los artículos y libros que lo mencionan en algún momento.

Por otro lado, los estudios de **investigación** sobre 1932 tienen una focalización histórica más que literaria. El Museo de la Palabra y la Imagen recoge los textos de autores como Salarrué o Roque Dalton para promover el esclarecimiento histórico al tiempo que participa en la ampliación del corpus literario sobre el Levantamiento y la Matanza. Otros estudios como *Recordando 1932* estudian la veracidad de textos literarios como la literatura testimonial.

Si observamos las diferencias de interpretación entre la *Recopilación de textos sobre Roque Dalton* y *Recordando 1932,* es fácil comprender que la diferencia en la crítica se basa en el momento y lugar de publicación. La primera es una colección de artículos sobre Roque Dalton publicados por autores vinculados a la Casa de las Américas de Cuba, la segunda es un libro de análisis histórico (pero partiendo del estudio de un testimonio literario) para reclamar la participación del elemento indígena en 1932, en un momento de intento de recuperación de las raíces nacionales incluyendo el elemento nahual – pipil.

En cuanto a la crítica sobre Salarrué, cada uno de los autores que escribe sobre él lo interpreta a su manera. Así, Sergio Ramírez, autor izquierdista vinculado a la Casa de las Américas, en seguida tacha *Cuentos de Barro* de literatura política o denuncia críptica, al igual que otros autores como Nelson J. López en "Translating Salarrué", a pesar de que la única conexión directa que encuentra entre los cuentos y 1932 es el primero, "La Botija". Rafael Lara – Martínez, uno de los co – autores de *Recordando*

1932, interpreta “Los hermanos siameses” y “El Venado” como metáforas de la historia de El Salvador a pesar de que para ello tiene que armar toda una hipótesis difícil de comprobar. En el monográfico dedicado a Salarrué de la revista *Trasmallo* se hacen frecuentes referencias, no solo para vincular la obra del autor al levantamiento y la masacre, sino como una parte de la realidad que se desea rescatar a través de los testimonios. Así preguntan a la primogénita de Salarrué, Olga, qué recuerda de 1932 y ella explica que estaba castigada, una bala le pasó cerca de la cabeza y se incrustó en un armario y su padre le levantó el castigo.

En *Panorama de la Literatura Salvadoreña* de Luis Gallegos Valdés, publicado en 1981, hay alguna referencia a los textos de 1932 (*Miguel Mármol* y *Cenizas de Izalco)*, y sin embargo, cuando habla de Joaquín Méndez, lo menciona como periodista aunque no alude en ningún momento a *Sucesos comunistas de El Salvador.*

En definitiva, todos estos textos, unidos a las múltiples referencias al Levantamiento y la Masacre de los últimos 80 años hay que entenderlos como una única conversación intertextual donde se debate la causalidad, las víctimas, los protagonistas, la necesidad y las consecuencias de un hecho histórico que marcó profundamente la configuración moderna de El Salvador sumiéndolo en la violencia.

> “Todos”
>
> Todos nacimos medio muertos en 1932
> sobrevivimos pero medio vivos
> cada uno con una cuenta de treinta mil muertos enteros
> que se puso a engordar sus intereses
> sus réditos
> y que hoy alcanza para untar de muerte a los que siguen naciendo
> medio muertos
> medio vivos.

Roque Dalton

ANEXO I

PANORÁMICA DE LA LITERATURA SALVADOREÑA

Índice

1. De la independencia al Modernismo

En 1821 El Salvador se independiza de España aunque continúa con poesía de estilo neoclásico con mucha influencia de Jovellanos. Poetas neoclásicos son Miguel Álvarez Castro, José Batres Montúfar, Enrique Hoyos y Ignacio Gómez.

Poco a poco se desarrolla la primera poesía romántica. Juan José Cañas, autor del himno nacional[1398], es uno de los autores más conocidos. De la Segunda Generación Romántica destaca **Francisco Gavidia**[1399] (1863 – 1955) está reconocido como uno de los principales iniciadores del modernismo junto con José Martí y Rubén Darío. Gavidia es uno de los escritores consagrados en El Salvador durante la década de los años ´50.

Roque Dalton[1400] admira al escritor que en el prólogo a su poema más conocido, "Los Argonautas", habla de la necesidad de que la poesía parta de hechos vitales determinados, entendidos en un contexto social e histórico. El poeta cantó a los indígenas de su país desde un punto de vista romántico y modernista en "Xochitl o la princesa en flor".

De la misma generación que Gavidia es Joaquín Méndez (1868 – 1942) a quien Luis Gallego Valdés, en *Panorama de la Literatura salvadoreña,* presenta como uno de los fundadores de la sociedad científica "La Juventud". Es uno de los primeros en hablar de la necesidad de hacer una poesía útil. Gallego Valdés no menciona en ningún momento *Los sucesos comunistas en El Salvador* como obra suya, pero por las fechas es muy probable que sea el mismo autor a quien califica de prosista. De él dice que fue compañero de mocedad de Rubén Darío y uno de los primeros en practicar la crítica literaria.

Entre 1841 y 1888 se funda La Universidad y otra serie de instituciones entre ellas La **Academia de Ciencias y Bellas Letras que tiene una revista mensual, el** "Repertorio Salvadoreño" donde publican los primeros modernistas como Alberto

[1398] El himno nacional está en el Anexo II, Antología de Textos

[1399] La obra poética de Gavidia es extensa. De sus poemarios publicados cabe destacar *Sóteer o tierra de preseas* (San Salvador, Publicaciones del Ministerio de Cultura, 1949). Dentro de la historia de educación salvadoreña se le reconoce su papel de introductor al estudio de los clásicos griegos y latinos en la enseñanza.

[1400] En *Pobrecito poeta que era yo,* en el capítulo dedicado a "Todos", los poetas discuten sobre Gavidia.

Masferrer. Se cultiva la polémica y la prosa se caracteriza por el cosmopolitismo, el perfeccionamiento artístico, el sensualismo, etc.

En 1886 Juan J. Samayoa publica *El hombre libre* que impulsaría definitivamente las teorías positivistas en El Salvador. El desarrollo de esta doctrina frente a la escolástica se impulsó bajo la influencia del ecuatoriano Juan Moltalvo. Se creó una sociedad con su nombre que sería la primera en reclamar justicia para la clase trabajadora: "La Sociedad Juan Montalvo".

Alberto Masferrer (1868 – 1932) es uno de los intelectuales más destacados en las primeras décadas del siglo XX y el primero en hablar de la necesidad de que literatura sea socialista. Aunque rechacen el tono lírico, los escritores de la Generación Comprometida admiran al Masferrer que prosa social en *Páginas*[1401] buscando el consenso entre las distintas clases sociales para un mejoramiento de la humanidad[1402]. En sus libros filosóficos con influencia teosófica desarrolla su teoría del *Minimum Vital,* como en *Las siete cuerdas de la vida.* El conocimiento es conseguir la verdad y la verdad es todo aquello que amplía el conocimiento, es decir, el aprender. La verdad se alcanza con la inteligencia y la intuición.

Tras haber apoyado la candidatura de Araujo y vivir el levantamiento y la masacre posterior, "ese año fue para Masferrer el de la amargura, desengañado de la política y de los hombres. Tuvo que marchar a Guatemala y luego a Honduras. Enfermo y pobre, acompañado de su esposa Rosario, fue a descansar y a reponerse de su salud a San Pedro Sula en casa de la escritora Graciela Bográn. De allí fue traído, siempre al lado de su esposa, por un avión de la fuerza aérea salvadoreña. Murió en San Salvador el 4 de septiembre del expresado año, a los setenta y cuatro años de edad, y su entierro, la tarde del día siguiente, fue una verdadera manifestación de duelo nacional"[1403].

En *Una vida en el cine* defiende la tesis de la liberación de la mujer de los prejuicios de una sociedad pacta e hipócrita que calumnia a una viuda por ir al cine en los momentos de luto. Ella ha viajado por Europa y ha conocido a un mujer sueca que le enseña el nuevo modelo de matrimonio mientras que su marido es un irresponsable que

---

[1401] San Salvador, 1893.
[1402] En *Páginas* (1983) expresa sus intenciones literarias. Cree que el socialismo es el desarrollo del cristianismo.
[1403] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 102.

se gasta toda la fortuna familiar. El nuevo modelo europeo pone, en primer lugar, al niño, como la principal unión del matrimonio.

2. El costumbrismo

Arturo Ambrogi (1874 – 1976) fue amigo de Rubén Darío y Lugones. Comienza su carrera como poeta y prosista modernista colaborando en varios periódicos. Es un escritor de tipo impresionista, influido en la literatura por la pintura (hiperestasia literaria, traducción del mundo por medio de la sensación) y uno de los primeros en desarrollar la literatura costumbrista.

Su regionalismo se relaciona con *Martín Fierro* de José Hernández. En *Libro de trópico* (1907) recoge la realidad del habla y del mundo campesino, adelantándose a Salarrué. *El Jetón* (1936) es una novela de ambiente campesino donde se recogen leyendas como la de "La Siguanaba".

El costumbrismo de **José María Peralta Lagos** (1873 – 1944) se desarrolla en *Burla burlando* (1923) y *Brochazos* (1925) donde aparece el tipo netamente salvadoreño. *Doctor Gonorreitigorrea* (1926) muchos ingredientes del realismo costumbrista con toques humorísticos.

Miguel Ángel Espino (1902 – 1968) publica *Mitología de Cuzcatlán,* una recreación poética y legendaria de los antiguos mitos y leyendas en la que se pide la existencia de un arte indígena. *Trenes* es una novela poemática. Habla de la lucha por Belice en *Hombres contra la muerte* (1947). Es una novela de la tierra, como *La Vorágine.*

Napoleón Rodríguez Ruiz (1910-1987) en 1950 publica *Jaraguá*, una de las novelas costumbristas de más influencia en el país. Se sitúa en la misma línea naturalista que *Doña Bárbara,* con un ambiente campesino de corte costumbrista y realista, entre la selva y el mar. La primera caracterizada por sus misterios y el segundo por su inmensidad. Lo más interesante de la novela es la recreación del lenguaje de los campesinos, y el de los pescadores, que son casi iguales.

Salvador Efraín Salazar Salarrué (1899 – 1975) se convertirá en la influencia más directa de los miembros de la Generación Comprometida. Sus *Cuentos de Barro*

son un acercamiento al pueblo, a las injusticias que sufre y a la vez la búsqueda de su identidad. Lo más significativo de este autor es el uso del lenguaje popular.

Salarrué supo captar la realidad social de El Salvador a través de los personajes marginales, tanto del campo como de la ciudad. En sus relatos la denuncia no es directa ni política, como en el caso de Roque Dalton, es más bien una denuncia documental, costumbrista que deja que la narración se desarrolle a través lo que piensan y expresan los personajes, recreando el habla popular del pueblo salvadoreño. Incluso en el caso de las fábulas, cuando utiliza un narrador omnisciente, toma el lenguaje de los campesinos para identificarse con ellos.

De entre sus obras destacan las siguientes:

- *El Cristo Negro* (1926) es una leyenda romántica ambientada en Centroamérica con mucha presencia de lo mágico que sobrevive en el mundo indígena. Aparecen las imágenes libres y los desdoblamientos, los viajes astrales que el mismo autor afirma tener.

- *El Señor de la Burbuja* (1927) plantea el dilema moral de un sabio hacendado que es ajeno a la reforma agraria pero tiene escrúpulos sobre la situación de sus campesinos, hasta el punto que se plantea repartir sus bienes pero no lo hace porque no podría complacer a todos. También tiene tintes de novela rosa romántica que incluye tanto historias de amor con mujeres muertas como escenas costumbristas. El protagonista se acoge al final a la teosofía. Describe una región salvadoreña y, particularmente, a las campesinas vistas desde el volcán.

- En *Cuentos de Cipote* (1945) se toma la perspectiva de los niños para contarnos cómo ven estos el mundo de los adultos:

> "Yo no me atrevo a asegurarlo, pero quizás "cipote" derive de la voz Cipe (¿verdad Pedro Geoffroy Rivas?), ese duendecillo de nuestras leyendas indígenas que bajo su sombrerón aparece a los rayos del plenilunio tropical a las veces con mal olor a zorrillo, en noches en que a la carreta bruja se le oyen rechinar los ejes de las grandes ruedas de madera tronadora, mientras va dando tumbos por el camino real, y unos niños,

arrebujaditos en sus "chivas", despiertan asustados para persignarse y, pasado el susto, ponerse a contar un cuento, un cuento de cipotes"[1404].

Salarrué no es el único representante de la cuentística regionalista salvadoreña. **Alberto Rivas Bonilla** escribe *Me monto en un potro…* cuentos realistas, costumbristas, románticos, humorísticos y trágicos, con presencia del campesino salvadoreño. **Francisco Herrera Velado** *Agua de Coco* que está ambientado en Sonsonate, región pipil, en los tiempos prehispánicos, cultivando el cacao. **Ramón González Montalvo**: en línea realista, costumbrista y vernácula. Incluye expresiones de los campesinos. **Hugo Lindo**: *Guaro y champaña* (1947) divide sus cuentos entre los "guaro" (que están más apegados a la tierra) y la "champaña". *Espejos paralelos* (1947), *Aquí se cuentas cuentos* (1959) de tipo realista e incluso humorístico. **Napoleón Rodríguez Ruiz**: *El Janiche y otros cuentos; La abertura del triángulo* están inspirados en el Popol Vuh y buscan dar a conocer los valores esenciales de la raza. Mundo fantástico de los mayas.

Existe una línea de cuento realista y humorístico encabezado por **José María Méndez** quien evoluciona desde el disparate sintético y humorístico hacia el cuento humorístico en la línea realista. *Tres mujeres al cuadrado, Espacio del tiempo.* Recoge cuentos de ciencia – ficción. Se puede observar la amarga visión de un moralista desilusionado con el mundo.

El movimiento costumbrista tiene un amplio desarrollo en El Salvador hasta llegar a **Juan Allwood Paredes** que en 1998 publica *Osicala, vida y pasión de una aldea salvadoreña* que pretende ser una alegoría costumbrista de cómo se llegó a la guerra, y Galindo Pohl, ya en el año 2010 con la publicación de *Recordando 1932*.

3. El Grupo Seis

Años antes de la aparición de la Generación Comprometida, un joven grupo de escritores iniciarían el camino que aquellos seguirían más tarde. Algunos críticos, como Matilde Elena López, los encuadra dentro de "La Generación del 44" pues todos comenzaron a escribir el año de la caída de la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez, tras la huelga de los "Brazos Caídos".

[1404] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 248.

Es la generación que vive la vuelta a las libertadas e incluye a Reynaldo Galindo Pohl, Alberto Quinteros, José Salvador Guandique y Luis Gallegos Valdés. Se le llama la "generación de la dictadura", que vivió la vuelta a las libertades. Muchos de ellos pertenecieron a la Asociación de Escritores Antifascistas, surgidos en medio de la 2ª Guerra Mundial, durante la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez, incluía a Arturo Romero que lideró el movimiento revolucionario de 1944.

Luis Gallegos Valdés dice que Galindo Pohl (1918) se dio a conocer "cuando en el centenario de la muerte del General Francisco Morazán, con un magnífico discurso al pie de la estatua del héroe de la Federación, en septiembre de 1942"[1405]. A lo largo de su carrera es más conocido como ensayista, político y crítico que como escritor. La primera novela que escribe, o las primeras memorias, es *Recordando 1932* ya a partir de 2010.

El "Grupo Seis" apuesta por la literatura social, aunque de una forma mucho más velada que la Generación Comprometida. Juan Felipe Toruño[1406], refiere el proyecto artístico de este grupo:

> "En 1941, en "Sábados de Diario Latino", apareció una página con un proyecto de trabajo abarcando pintura, escultura y música: luchar por lo humano, elevar las condiciones del hombre, sumido en la pobreza, a la del que disponía de medio cómodo de vida: el mínimun vital masferreriano renaciendo. Era el asomo de lo social. Pero como no se respiraba libertad, se cubría el anhelo con el concepto en centro medular"[1407].

Oswaldo Escobar Velado (1916 – 1961) es uno de los autores de crítica más encendida de su generación. Fue el tutor de Manlio Argueta, Roque Dalton y Waldo Chávez Velasco. Muy influido por Neruda, escribía versos de protesta como los contenidos en *10 sonetos para 1000 y más obreros* (1950). La denuncia es directa y de tono mordaz y su técnica oscila entre la vanguardia y el modernismo. Tanto en este poemario, como en los siguientes, van apareciendo muchos de los temas que se verán

---

[1405] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 393.

[1406] Juan Felipe Toruño (1898) fue periodista, cuentista, ensayista, profesor universitario y antólogo. Está considerado como uno de los principales poetas y novelistas seguidores de Darío. Junto a Luis Gallegos Valdés es uno de los principales historiadores de la literatura salvadoreña, con su obra *Desarrllo literario de El Salvador* y *Los Desterrados.* Entre sus obras destacan las siguientes: *El Silencio* (novela), *De dos tierras* (novela donde recoge su experiencia en la selva, se publicó en 1947), *Senderos Espirituales* (1922, poesía), *Ritmos de vida* (poesía, 1924) y *La Mariposa Negra* (1928, novela) entre otras muchas.

[1407] Citado por Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 372.

repetidos en los autores de años posteriores: la pobreza del pueblo salvadoreño, el desterrado, la prisión, el padre José Simeón Cañas[1408], el banano de la costa norte, los héroes populares, etc.

Otro de los miembros del grupo fue **Pedro Geoffroy Rivas** (1908-1979) quien destacó como prosista, poeta, historiador y antropólogo. A lo largo de su obra el autor presta especial atención al mundo indígena y sus tradiciones incluyendo cantos nahuals en su poesía. Desde 1957 es profesor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional donde tendrá la oportunidad de animar a los jóvenes escritores. Su mayor logro fue el trabajo en la historia y la antropología de su país. Unido desde muy joven a los movimientos socialistas, en su literatura hay espacio para la protesta a pesar del carácter romántico de su poesía. De él, Gallegos Valdés afirma que supo *"sentir y expresar el dramatismo latente en la vida del pueblo salvadoreño. Guiado por su ideal de reivindicación social, vivió la cárcel y el destierro en su juventud"*.[1409]

En obras como *Vida, pasión y muerte del antihombre* (1936), Geoffroy Rivas reivindica la necesidad de saltar los cimientos de la sociedad burguesa. En un tono encendido, muy cercano al propio de los revolucionarios mexicanos, habla de la necesidad de la revolución aunque sea con tintes anarquistas. La revolución ha de llegar a todos los pueblos oprimidos siguiendo los ideales de Trotsky.

Claudia Lars[1410] (1899 – 1974) es la primera de las poetisas salvadoreñas en darse a conocer y su obra es una de las más admiradas por los miembros de la Generación Comprometida dentro del ámbito nacional. La autora tuvo mucha relación con el Grupo 6 y ellos fueron los que la acercaron a la realidad de El Salvador. Pero no será hasta después del exilio obligado a Estados Unidos tras el comienzo de la dictadura en 1944, cuando comience a escribir sobre su país y su histórica lucha por la igualdad

[1408] La universidad de San Salvador lleva el nombre de El Padre Juan Simeón Cañas (1767-1838), uno de los autores más aclamados de El Salvador. Es una figura controvertida para los miembros de la Generación Comprometida y aparece recurrentemente en la obra de Roque Dalton por los temas de sus discursos: igualdad para los hombres, independencia, libertad, etc. Está considerado como uno de los impulsores de la filosofía social en El Salvador.

[1409] Ibid., p. 266.

[1410] "Claudia Lars" es el seudónimo literario de Carmen Brannon. La poetisa tiene todavía numerosos poemas inéditos. De los poemarios publicados cabe destacar los siguientes: *Donde Llegan los pasos* publicado por la Dirección General de Bellas Artes de San Salvador en 1953; *Sobre el ángel y el hombre*, poemas basados en la tradición judeo – cristiana que recibió el Segundo Premio República de El Salvadro en el Certamen Nacional de Cultura de 1961; *Del fino amanecer* Primer Premio de los Juegos Florales Hispanoamericanos de Quezaltenango de 1965 y *Fábula de la Verdad* (1959), poemario en que se desarrolla profundamente el tema patriótico y el amor por la naturaleza de Centroamérica.

desde tiempos de la conquista. La poetisa dedicó especial atención a la naturaleza y la sociedad de El Salvador en uno de sus últimos poemarios *Tierra de infancia* (1969).

4. La Asociación de Escritores Antifascistas

La Asociación de Escritores Antifascistas (1942 – 1944) estaba formada por un grupo de escritores cercanos al movimiento revolucionario que aparecería poco después. Su fin era agitar a las masas contra el Totalitarismo Antifascista representado en El Salvador por el gobierno del martinato. A este grupo perteneció otro de los padrinos de la Generación Comprometida, Luis Mejía Vides.

Luis Mejías Vides (1890) dedicó su vida a la poesía, el ensayo y a la labor periodística. Sus versos de tono romántico esconden un dolor ante la vida y una religiosidad que lo alejan de los miembros de la Generación Comprometida a los que apadrinó[1411]. Es uno de los personajes que aparece en *Pobrecito poeta que era yo* por el apoyo que dio a los integrantes de la Generación Comprometida.

Manuel Aguilar Chávez[1412] es uno de los miembros del Grupo Crisol. Destacó como poeta, cuentista y ensayista. Sus novelas tienen un tono costumbrista cercano al de Salvador Efraín Salaurré aunque, a diferencia de este, sus personajes y ambientes están ambientados en la ciudad. Fue encarcelado por el general Andrés I. Menéndez en Honduras junto a otros poetas e intelectuales. Allí permaneció entre octubre de 1944 y febrero de 1945. Después pasó un tiempo en el exilio. A su vuelta a San Salvador participó de la fundación del "Subcomité de Periodistas y Escritores del PRUD"[1413]. Participó, de forma activa, en diversos organismos durante el gobierno del General Lemus. Sus encendidos artículos hicieron que sufriera numerosos atentados hasta que

[1411] Luis Mejías Vides aparece frecuentemente en *Pobrecito poeta que era yo* con el nombre de "Don Luis". Gracias a él los escritores de la Generación Comprometida se encargaron, durante un tiempo, de la sección editorial de la *Prensa Gráfica*.
[1412] A don Manuel Barba Salinas (1913 – 1957) , escritor salvadoreño, se le conoce popularmente como "Waldo del Prado". Es uno de los miembros del Grupo Crisol y escribió poemas, cuentos y ensayos además de numerosos artículos periodísticos en el "Diario de Occidente" (periódico que dirigió entre 1935 y 1938), fundador de "Nosotros" periódico que surgió en 1945, La "Tribuna" (entre 1944 y 1946), y colaboró en "El Diario de Hoy" y las revistas "Ahora" (1937 – 1951) y "Vida Universitaria". *La escuela que soñó José Antonio* (1948) y *Puros Cuentos* (1958) son sus novelas publicadas. Justo antes de su asesinato publicó el cuento "El hombre que se hizo palo" con el seudónimo de Juan Ravado. El nombre del cuento puede tener referencia a las leyendas de creación del mundo narradas en el *Popol Vuh*, donde el hombre de palo no sobrevive porque carece de corazón.
[1413] El comité se fundó en 1952 en San Salvador y en él participaron, entre otros: Hugo Lindo, Luis Gallegos Valdés, Manuel Barba Salinas, Claudia Lars, Quino Caso, Ricardo Trigueros de León.

fue asesinado en 1957. En 1947 había publicado una novela autobiográfica, *Un viaje al infierno pasando por Pespire*, donde recoge su experiencia en la cárcel de Honduras.

Juan Felipe Toruño[1414] (Nicaragua, 1898 – El Salvador, 1980) es uno de los más destacados críticos literarios en El Salvador. Además de publicar numerosos artículos y de fundar diversas revistas, publicó *Desarrollo literario en El Salvador*[1415], un ensayo cronológico en el que aparecen todas las etapas y generaciones de las letras salvadoreñas.

Para la Generación Comprometida fue una de las figuras claves en su desarrollo ya que promovió los "Sábados de Diario Latino". Juan Felipe Toruño se encargó de las editoriales del "Diario Latino" durante casi cincuenta años. Conocido como el "*Príncipe del Comentario Literario*", Roberto Armijo y Roque Dalton lo llamaban "*Padre Putativo*", lo que no es extraño puesto que con Roque Dalton mantuvo una correspondencia fluida durante varios años. Su importancia la resume así Manlio Argueta:

> "Nosotros le debemos mucho a Juan Felipe, ya que animoso ayudó a mantener el clima literario en el país y se esmeró porque los jóvenes que se iniciaban en el duro oficio de la escritura, encontraran palabras de aliento en sus conversaciones y textos escritos"[1416].

5. **La novela desde la década de los años '30 hasta la Generación Comprometida**

Amparo Casamalhuapa de Marroquín (1910 – 1971) en su novela autobiográfica, *El angosto amparo* (1971) , cuenta su vida bajo la dictadura del general Hernández Martínez hasta que se ve obligada a salir al exilio (escapar "de esa gigantesca cárcel en la que se había convertido El Salvador"[1417]). Por influencia de Alberto Masferrer, escribe *El joven sembrador* (1938) donde desarrolla sus ideas sobre la sociedad justa, la necesidad de que todos los salvadoreños tengan una vivienda justa.

[1414] Juan Felipe Toruño aparece en numerosas ocasiones en *Pobrecito poeta que era yo* como "Don Luis". Ver nota 78.

[1415] Gracias a este libro recibió el 1º Premio República de El Salvador en el Certamen Nacional de Cultura de 1957.

[1416] Citado por Rhina Toruño en "Congreso Internacional de Historia de San Salvador. Del 18 al 21 de julio de 2000. Sección de hº y literatura. www.ues.edu.sv/congreso/toruño,%20literatura.pdf

[1417] Amaparo Casamalhuapa: *El angosto amparo.* San Salvador: Tip. Ungo, 1971, p. 67.

En 1948, entre las publicaciones costumbristas, regionalistas e históricas de la época, aparece *Ola roja* de Francisco Machón Vilanova, de carácter anticomunista y publicada en México D.F. En 1971 aparece *Vidal Cruz,* de J. Edgardo Salgado, la historia de un indio huérfano, criado de un terrateniente q se enamora de la hija de éste y esta la desprecia en un determinado momento. Conflicto racial que acaba con el suicidio de uno y la denigración y sacrificio culpable de la otra. Es la muerte del indio ante la incomprensión del criollo, y a la vez una historia romántica.

Rolando Vásquez escribe cuento, novela, ensayo y biografía. Cultiva el personaje humorístico y tiene diversas críticas de costumbres políticas y ambientales. *Retorno de Elsinor* (1949) habla de los problemas de la juventud del continente derivados de la Segunda Guerra. *Reflexiones de un hombre arrodillado* es un ensayo sobre la vida cotidiana. *Entre la selva de neón* (1956) presenta la historia de un líder demagogo entre una serie de personajes salvadoreños y centroamericanos que van a Ciudad de México con la esperanza de disfrutar de la ciudad y son empujados hacia el crimen por esta misma. La gran ciudad que corrompe y aplasta a miles de hombres y mujeres.

Hugo Lindo en *Justicia, señor Gobernador* (1960) aparece un juez que está en el hospital y que escribe sobre el caso que acaba de sentenciar en el cual, un hombre criado como niña y humillado durante años, acaba por violar y matar a una niña. El juez acaba por echar la culpa a todo la sociedad, al gobierno y, en un último momento, a Dios.

Yolanda C. Martínez es trabajadora social y cuentista y destaca por *Corazón ladino* (1967) que cuenta el choque entre las razas mestizas con la blanca y la del indio, a través de la historia de personajes que viven en San Cristóbal en Guatemala y EEUU y se enfrentan por sus prejuicios.

Félix Antonio Hernández, escribe poesía modernista y artículos sobre literatura, civismo, historia, pedagogía, sociología y problemas sobre la colectividad salvadoreña. "La palabra, como instrumento de la idea". Siente el dolor de la falta del concepto del salvadoreño y en "Hombres entre lava y pinos" analiza la esencia de los hombres salvadoreños y hondureño: "parece que le cuesta encontrar (al salvadoreño) los términos adecuados, y los encuentra al fin con una pauta de cansancio y un dejo de

escepticismo… Es el salvadoreño un hombre subterráneo. Para llegar a él, hay que bajar a lo invisible. En buena parte practica deportivamente el alcoholismo, porque el alcohol lo libera de lo que lleva dentro, de lo que es la sustancia misma de su drama"[1418].

Cristóbal Humberto Ibarra es poeta, ensayista, cuentista y novelista. En 1957 escribe "El periodismo como hazaña de la libertad". *Cuentos de sima y cima* cuenta el tema del indio guatemalteco perdido en la montaña, lejos de la costa, donde baja en busca de trabajo y comida. Miguel Ángel Asturias habla de él y dice que forma parte de la creación del sentido de lo americano. Son narraciones violentas, agrias, ni siquiera suavizadas por el lirismo del autor. *Tembladerales* es una novela ambientada en la hacienda salvadoreña donde un gringo enseña a los campesinos a utilizar el tractor.

Otros escritores de tema político e histórico son Alberto Quinteros, José Francisco Ulloa, Luis Mejía Vides (poeta y prosista), Luis Rivas Cerros (prosa reflexiva sobre temas filosóficos, político – sociales y literarios). Eduardo Menjívar (cuentos realistas sobre la vida de los pobres), Luis Gallegos Valdés, etc.

6. La Generación Comprometida

La Generación Comprometida hay que encuadrarla dentro del proceso de politización de la cultura centroamericana e hispanoamericana iniciado en la época de la independencia.

Tras la Independencia de España, cada país necesitó mantener su nacionalidad marcando las diferencias no solamente con Europa, sino con cada uno de los otros países del continente. Los gobiernos y las clases en el poder precisaron respaldarse en una cultura que los distinga de los demás. Surge así la cultura oficial y su discurso literario que llega hasta el punto de omitir cualquier fractura, cualquier elemento que rompa con la visión que se tiene de sí mismo.

Con la literatura de esta generación el panorama comienza a cambiar. En El Salvador, un país con una tradición literaria poco conocida, más bien escasa y apegada a la tradición europea aparece este grupo de joven, impulsor de una revolución ética y estética, tanto en la literatura como en su forma de vida. Admiradores de César Vallejo,

[1418] Luis Gallegos Valdés. *Panorama de la Literatura Salvadoreña*…op.cit.,p. 366.

del Neruda revolucionario y de toda la poesía social, muchos de estos jóvenes, entre ellos Roque Dalton, pasarían de la revolución en las palabras a la revolución armada, la única vía que veían como posible para promover el cambio y conseguir la sociedad justa que tanto deseaban.

En 1956 aparece la Proclama de la Generación Comprometida en la revista "Hoja". No era, sin embargo, el primer grupo que formaban estos jóvenes escritores que habían participado ya en el Grupo Octubre y en el Círculo Literario Universitario Salvadoreño.

Ambos surgen en un contexto muy complicado para El Salvador, en medio del reformismo militar que sucedió a la dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez. Es una época caracterizada por la corrupción política y la violencia lo que provocó una crisis de espíritu general que percibirían muy pronto los jóvenes estudiantes que integrarían el Círculo Literario Salvadoreño y la Generación Comprometida. Roque Dalton, Manlio Argueta, Álvaro Menéndez Leal, Alfonso Quijada Urías y Claribel Alegría, entre otros muchos, conformaron su ideología y sus bases literarias a partir de esta crisis.

Los jóvenes universitarios se reunían en las casas, en la Universidad y en distintas librerías para discutir sobre la función social del arte, la necesidad de un cambio en la sociedad salvadoreña. José Roberto Cea, autor de *La Generación Comprometida* recuerda aquellas enriquecedoras reuniones literarias y políticas con carácter socialista en la que él mismo participó:

> "No éramos un grupito de autobombo y platillos mutuos, no nos ocultábamos nuestras contradicciones, las planteábamos y las discutíamos para enriquecernos en nuestra visión creadora" [1419]

En 1950 se forma el Grupo Octubre que constituye la semilla que formaría la Generación Comprometida. Su nombre es un homenaje a la Revolución Bolchevique de Octubre en La Unión Soviética y a la de Guatemala de 1944.

Vinculado a la Universidad de San Salvador, estaba compuesto de los siguientes autores: Italo López Vallecillos, Waldo Chávez Velasco, Irma Lanzas, Eugenio

---

[1419] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 47.

Martínez Orantes, Álvaro Menéndez Leal, Jorge A. Cornejo[1420] y Danilo Velado[1421]. Su reflexión literaria contiene ya uno de los puntos fundamentales de la literatura de la Generación Comprometida: la importancia de lo universal sobre lo individual. La situación política del país provoca que miren a su alrededor y se inclinen por una literatura de índole social.

Las primeras reuniones de los jóvenes escritores tuvieron lugar en la Biblioteca de la Normal en la Universidad. En estas reuniones y en los recitales poéticos se reunían con las generaciones anteriores y debatían sobre literatura, sobre su función social. Acudieron a estudiar a Guatemala para poder abrir sus horizontes y publicaron el periódico *Octubre* (cuatro números) además de una página en "Sábados de Diario Latino".

La cohesión del grupo literario dura apenas un año. En 1951 los jóvenes se dispersan y van a estudiar a Honduras, México, Guatemala, España e Italia, principalmente.

Los escritores, músicos, periodistas y artistas, se mueven con rapidez y pronto aparece el Círculo Literario Salvadoreño. En él ya aparecen nombres como los de Manlio Argueta o Roque Dalton, junto a Roberto Armijo, José Napoleón Rodríguez Ruiz[1422], Jorge Arias Gómez[1423] y René Arteaga[1424]. Es la época de revistas como "La Pájara Pinta" y "Hoja"[1425], ambas en torno al año de 1950.

Precisamente en la revista "Hoja", en 1956, aparece la proclama oficial de la Generación Comprometida. Después de largas discusiones, será Italo López Vallecillos quien llamó "Generación Comprometida" al grupo de jóvenes intelectuales.

[1420] Jorge A. Cornejo (1923) es conocido por su poemario inédito *Introducción a la esperanza.*

[1421] Danilo Velado no tiene ninguna obra publicada aunque participó en las numerosas reuniones y actividades culturales del grupo.

[1422] Napoleón Rodríguez Ruíz (1910 - 1987) fue decano de la Facultad de Derecho y Humanidades de San Salvador (1944). Durante el tiempo que asumió el rectorado de la Universidad (1959 – 1963) sufrió el ataque del ejército del general Lemus que se narra en *Pobrecito poeta que era yo.* Además de su obra ensayística y de diversos poemas, destaca por novelas como *Jaraguá* (1950), *El Janiche* (1960) y *La abertura del triángulo* (1969).

[1423] El Dr. Jorge Arias Gómez es un destacado ensayista. Destaca por su obra *Anastasio Aquino, recuerdo, valoración y presencia* (1964).

[1424] Cuentista y periodista, ha vivido la mayor parte de su vida exiliado en México.

[1425] La revista "Hoja" se publicó en 1949 y después entre 1956 y 1957. Pertenecía a la Casa de la Cultura de San Salvador.

La Generación Comprometida estaba integrada por poetas, cuentistas, ensayistas, novelistas, actores, pintores, periodistas y músicos. Además de los escritores mencionados anteriormente, son muchos los artistas e intelectuales adscritos a esta generación: Mercedes Durand, Mauricio de la Selva, Otto René Castillo, Manuel Olsen[1426] Hildeandro Juárez[1427], Martínez Orantes, Armando López Muñoz, Rafael Góchez Sosa, Jorge A. Cornejo, Tirso Canales y Ricardo Bogrand[1428].

En 1960 José Roberto Cea editó - con la colaboración de otros escritores como Tirso Canales -, *Poetas Jóvenes de El Salvador,* una antología que reúne una muestra de la poesía comprometida de la generación. En los poemas se advierten en medio del romanticismo de la edad, la preocupación por su país, el amor por la patria y los múltiples problemas cotidianos a los que tienen que enfrentarse.

En *La Generación Comprometida*, el mismo autor divide la etapa generacional en dos núcleos:

> "El primero es el de 1950 con su Cenáculo de Iniciación a la Literaria, luego Grupo Octubre, gozosamente llamado: Generación Troncometida y el de 1956 que se inicia con el Círculo Literario Universitario y la Juventud "5 de noviembre", el más contestario y fundamenta lo de la Generación Comprometida, en un compromiso político creador, asistido de "rigor imaginativo, rigor estético y rigor ideológico", como el anterior tiene el suyo"[1429].

Estos dos "núcleos", como los denomina José Roberto Cea, son dos momentos del mismo compromiso social, estético y político "*creador hacia la vertebración de nuestra identidad nacional"*[1430]. Estos ideales se unen a las secuelas que dejó en estos autores la matanza de los campesinos de 1932, tema recurrente en todos los escritores nacidos pocos años después de la tragedia[1431].

[1426] Manuel Olsen destacó por su actividad como periodista en San Salvador.
[1427] Hildebrando Juárez (1939) recibió el Primer premio en el Certamen Cultural Napoleón Quesada de Costa Rica en 1973 por su poemario más conocido: *Poemas para recordar que no somos unigénitos.* Su poesía se alejó pronto de la literatura comprometida para hacerse más intimista.
[1428] Ricardo Bogrand (1930 – 1976) es conocido por su poemario, publicado en México en 1956, *Perfil de la Raíz.*
[1429] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 10.
[1430] Ibid., p. 11.
[1431] Todos los autores de la Generación Comprometida nacieron en los años 30, antes o justo después de la matanza de 1932, tema que se volverá recurrente en la obra de estos autores que claman una revolución triunfante que impida este tipo de matanzas indiscriminadas.

De hecho, estos poetas consideran que viven en una dictadura que comenzó con aquella Matanza y que todavía, no ha terminado:

> "Hay dos vertientes en la Generación Comprometida; la primera, la integran los comprometidos con el estado de cosas, servicores de los diversos gobiernos que se integraron y contribuyeron a desarrollar la Dictadura Militar que se inició con matanzas de campesinos, obreros e intelectuales en 1932 y casi termina en 1992, con la firma de los Acuerdos de Paz en Chapultepec, México, Enero 16; decimos casi terminada porque ahora es de otro tipo, es financiera, y los integrados al sistema siguen con ella desde el punto de vista ético, estético, social y político"[1432].

Los miembros de la Generación Comprometida compaginaron la lucha política con su socialismo literario. Por este motivo, muchos de ellos fueron encarcelados y con el tiempo se tuvieron que exiliar, como el propio Roque Dalton. La actividad literaria continúa pero fuera del país por lo que se acaban las actividades conjuntas.

6.1 Manifiestos y proclamas

Durante los años de formación del grupo aparecen numerosos ensayos y artículos periodísticos que mantienen la polémica en torno a las nuevas generaciones de escritores. A partir de 1950 los periódicos y revistas de San Salvador han de tomar partido en la polémica provocada por los escritores del Grupo Octubre, recién fundado. *Sábados de Diario Latino*[1433] o la *Prensa Gráfica* permiten la publicación de encendidas declaraciones de los jóvenes que reclamaban la función social de la literatura y la ruptura con las generaciones anteriores. Otros, como *El Diario de Hoy*, en el que trabajaba Italo López Valdecillos, manifiestan un rechazo al radicalismo de la nueva generación.

En 1956 Italo López Valdecillos regresa de España, donde había estado estudiando, y se hace cargo de la dirección de la revista "HOJA" además de trabajar en *El Diario Independiente.* Así es como los miembros del Círculo Literario Salvadoreño y del Grupo Octubre comienzan a publicar en el que sería su máximo organismo de expresión.

[1432] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 137.

[1433] Revista fundada en 1924 por Juan Felipe Toruño (1898 - 1979) que permitió que Otto René del Castillo y Roque Dalton, entre otros, publicasen sus críticos artículos contra las generaciones anteriores.

Editada por el órgano de Asociación Amigos de la Cultura, en la revista "HOJA" colaboraron Roque Dalton, René Arteaga, Mercedes Durand, Mauricio de la Selva, Jorge Arias Gómez, Otto René Castillo, Camilo Minero, Roberto Armijo, Jorge A. Cornejo, Carlos Sandoval y Matilde Elena López[1434], entre otros.

La sección editorial, el "Cuadernillo del Director", sirve a estos autores para expresarse como grupo, a verse como una generación nueva unida a través de dos compromisos: el ético – basado en la solidaridad social – y el estético, oponiéndose a toda influencia de la tradición literaria salvadoreña, buscando nuevos medios de expresión[1435.].

Italo López Valdecillos firma el manifiesto oficial de la Generación Comprometida aparecido en la revista en 1956. Su contenido se puede resumir en los siguientes puntos:

- La función social del arte y la poesía como reivindicación.
- Acusan la falta de una cultura propia.
- Pretenden acercarse al pueblo y romper con todo lo anterior.
- Su ideal es proyectarse en la vida intelectual, política y social.
- Proclaman su admiración por Kafka, César Vallejo, Borges, Cortázar, Arthur Miller, Tenesse William, Eugenio Ionesco, Samuel Beckett y Bertolt Brech.

Dentro del mismo manifiesto declaran a Neruda su guía oficial en su versión de poeta social. Asimismo aparecen mencionados Pedro Geoffroy Rivas – escritor y profesor de la Universidad de San Salvador - y Luis Mejías Vides, como avalistas de la generación.

1434 Matilde Elena López (1919) escribió en el "Diario de Hoy" durante varios años y fue integrante de la Liga de Escritores Antifascistas durante la Segunda Guerra Mundial. Participó activamente en el intento de derrocamiento del gobierno del general Martínez en 1944 e impulsó la literatura de mujeres en El Salvador. En 1961 publicó "El Muro" y "Al Negro le pagan por bailar" cuentos que le supusieron varios premios en San Salvador. A lo largo de sus décadas de actividad literaria ha recibido casi una veintena de premios. Ha publicado poemarios, cuentos, dramas y ensayos literarios. Destaca por las siguientes obras: *Masferrer, alto pensador de Centroamérica* (Guatemala, 1954; San Salvador, 1984), *Interpretación social del arte* (1965), *Estudios sobre poesía* (San Salvador, 1973), *El momento perdido* (poesía, San Salvador, 1976), *Refugio de soledad* (poesía, 1978) *La balada de Anastasio Aquino* (teatro, San Salvador, 1978), *Los sollozos oscuros* (poesía, San Salvador, 1982), *El verbo amar* (poesía, San Salvador, 1997) y *Ensayos literarios* (recopilación, San Salvador, 1998).

1435 José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 58.

Poco tiempo después el "Testimonio de la Generación Comprometida" de Roque Dalton, aparecido en la *Prensa Gráfica,* completa el artículo anterior de López Valdecillos. En él se definen claramente los objetivos como generación:

> "Venimos a levantar un monumento espiritual a aquellos valores que han permanecido fieles a su vocación y que sobre mil vicisitudes han levantado la fe y mantenido la esperanza, aun en momentos en que todo parecía perdido para los destinos del hombre. Venimos a revalorizar lo que pretendidas generaciones "inmaduras" quisieron sepultar o "descuartizar", con posiciones y actuaciones absurdas de pavo real y se quedaron náufragos, sin pasado ni porvenir, con los ojos cerrados, sin rumbo fijo. Venimos a explicar que no pretendemos echar polvo sobre valores, hablando en la profundidad del concepto salvadoreño, sino que venimos a tratar de aprender de ellos, todo lo que tengan de bueno"[1436].

Con estas palabras Roque Dalton rechaza a las generaciones anteriores con las que mantenían una encendida discusión en los periódicos. En *Pobrecito poeta que era yo*, Roque Dalton recoge algunas de estas polémicas como el artículo de respuesta de Alberto Masferrer a los miembros de la Generación Comprometida que lo acusan de haber dejado a un lado la solidaridad social.

En la sección literaria de la *Prensa Gráfica*[1437] publicaron sus trabajos Roberto Armijo, Roque Dalton, Manlio Argueta, José Roberto Cea y Tirso Canales hasta que el director del periódico tomó la decisión de apartarlos por sus artículos incendiarios en exceso[1438].

En julio de 1967, Italo López Vallecillos pronunció un discurso decisivo para la Generación Comprometida ante la Real Academia de la Lengua de El Salvador, "Invitación al diálogo". En él no solo reafirma la oposición de los miembros del grupo a aceptar la autoridad literaria de las generaciones anteriores, sino que se menciona a la

---

[1436] *"(…) desde entonces quedaron diluciados los dos compromisos a nivel de ética y estética, todos planteándose la totalidad, la máxima visión creadora el mejor encarnarse en la realidad, unos dejaron su vida en ello, otros jirones; para unos la realidad es el oscuro egoísmo, insolidario, represivo; para otros es la luz para todos, la transparencia, la solidaridad, el diálogo constante para llegar a consensos que beneficien a las mayorías, otros se oponen hasta el cansancio al consenso, no quieren la libertad de prensa sino de empresa"* José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 60.

[1437] Luis Mejías Vides, uno de los padrinos de la generación, la dirigió entre 1951 y 1959.

[1438] Una de las secciones de "Intermezo Apendicular" de *Pobrecito poeta que era yo* está dedicada a este suceso.

Generación Comprometida, otorgándole el papel de mediadora entre los intelectuales y el pueblo:

> "En el presente discurso me propongo exponer algunas cuestiones referentes a la cultura, el diálogo entre los intelectuales y el pueblo. Examino, en primer término, nuestras realidades y paso luego a hablar de la "generación comprometida" o promoción literaria del 50 y, en el marco histórico, concluyo por ubicarme dentro de mi propia generación. El propósito es reafirmar conceptos sobre la responsabilidad del escritor en el medio, y, sobre todo significar la actitud de los jóvenes literatos, abiertos a las más diversas corrientes espirituales del mundo y ávidos de proyectar su voz, de herir con la palabra "lo municipal y espeso" que nos rodea"[1439].

En 1960 José Roberto Cea y Rafael Góchez Sosa publican la *Antología de Poetas Jóvenes de El Salvador*. Todos los miembros de la Generación Comprometida aparecen en esta recopilación de poemas que muestran la visión social de la poesía y la estética vanguardista de los miembros de la Generación Comprometida a la que se alude constantemente.

En *Las historias prohibidas de Pulgarcito* de Roque Dalton aparece un fragmento de una de las declaraciones del Círculo Literario Universitario de San Salvador, escritas en 1959 tras el terremoto que sacudió el país.

En este manifiesto los jóvenes universitarios critican la compra de una nueva escultura para la Catedral de San Salvador. Proclaman la necesidad de un estado laico, donde el dinero destinado a las compras de imágenes religiosas ha de dedicarse a la prevención de los seísmos.

Entre otras propuestas revolucionarias, proponen cambiar el nombre de "El Salvador" por uno que creen más adecuado, "Cuzcatlán"[1440], denominación que daban los indígenas a la región antes de la llegada de los españoles.

Tras la declaración, aparece el formulario que estos intelectuales debían rellenar para formar parte del círculo de escritores. Allí se exige el rechazo a todos los organismos culturales oficiales. En caso de intervenir en alguna conferencia del Ateneo,

---

[1439] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,pp. 18 – 19. Aparece en *Las historias proh*Ibid*as de Pulgarcito.*
[1440] Ibid., p. 157.

la Academia de la Lengua o de la Historia, etc., era necesario pronunciar un discurso "*anarco – crimoso*" provocando a todos los miembros de dichas academias.

La polémica continuaba y los mismos jóvenes discutían sobre el compromiso. José Roberto Cea incluye dos grupos en función de su evolución. El primero acabó aceptando la herencia literaria y se integró en la sociedad de El Salvador y el segundo fue el auténticamente comprometido, aquel que buscaba "*renovar la sociedad, hacerla con rostro humano, solidaria, que no hubiese esa subordinación a la ganancia por la ganancia, la usura, el comunismo*"[1441].

A partir del final del gobierno del General Lemus, los escritores salen al exilio perseguidos por sus ideas comunistas. Manlio Argueta, Claribel Alegría, José Roberto Cea, Álvaro Menéndez Leal y Roque Dalton pasan años viviendo en Europa, México, Cuba, Costa Rica, etc. Allí seguirán publicando poesía y comenzarán a desarrollar su narrativa.

6.2. Principales autores

Ítalo López Valdecillos (1932) fue, junto a Roque Dalton, uno de los principales teóricos de la Generación Comprometida por su dirección de la revista Hoja (1956 – 1957) y la subdirección del diario El Independiente (1955). Fue, además, poeta oficial del Club de Alpinismo Centroamericano "El Diario de Hoy" (1955) y director de la Editorial José B. Cisneros que dependía de la universidad. Todas estas actividades de López Valdecillos permitieron a los miembros de su generación una mayor difusión de sus ideas literarias, sociales y políticas. De su obra poética destaca Súbita presencia (1961), Biografía del hombre triste y un largo etcétera. Ítalo López Valdecillos fue un destacado político desde el final de la Guerra Civil y es miembro de la Real Academia de la Lengua Salvadoreña.

Waldo Chávez Velasco (1933) publicó con Fresedo y Martínez Orantes *La bomba de hidrógeno*, poemario aparecido en 1950. Obtuvo el primer premio en el Certamen Literario de Poesía Centroamericana en 1951 por Canción de amor para la paz futura. Su obra literaria incluye varias obras de teatro como *Fábrica de sueños* (1957), *La corrupción y otras yerbas* (1981); narrativa breve *Cuentos medioevales*

[1441] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 10

(1991) y diversas novelas como *¿Quién secuestró a Scott?* (1999) y *Los corruptos son gente honesta.*

Irma Lanzas (1933) poetisa y miembro de la Generación Comprometida, se casó con Waldo Chávez Velasco y colaboró con él en las numerosas obras teatrales que llevó al escenario.

Eugenio Martínez Orantes (1932) destaca por sus poemarios *Llamas de Insomnio* (1952), *Íbidem* (1956) y *El Arcángel de la Luz* (1958). Fue el encargado de llevar a la escena teatral numerosos cuentos de Salaurré.

Mercedes Durand (1933 - 1999) participó en numerosas revistas y periódicos culturales de San Salvador. Ganó el primer premio de los Juegos Florales de la Nueva San Salvador en 1960 por Poemas de la ciudad y el viento. Además de sus numerosos poemarios cuenta con diversos ensayos de crítica literaria.

Mauricio de la Selva ha residido la mayor parte de su vida en México. Poeta lírico perteneciente a la Generación Comprometida, su poemario está escrito en español y francés. Entre sus obras más destacas se encuentran las siguientes: *Nuestro Canto a Guatemala* (1954), *Ensayo Biográfico Político sobre Sandino* (1954), *Palabra* (1956), *Poemas Para Decir a Distancia* (1958), *Dos Poemas* (1958), *Barro y Viento* (1960), *La Palabra de los Párpados* (1963), *Poemes Choisis* (1963).

Otto René Castillo (1936 – 1967), poeta guatemalteco que vivió exiliado en El Salvador entre 1954 y 1958. Durante esos años participó de los nuevos movimientos intelectuales junto con Roque Dalton quien le dedicará Pobrecito poeta que era yo. Entre sus poemas destaca "Nuestra voz" y "Vamos patria a caminar".

Eugenio Martínez Orantes (1932) recogió sus poemas más íntimos en su obra más destacada, Fragua de amor. Su actitud comprometida con la sociedad le llevó a escenificar dos cuentos de Salarrué: "La Petaca" y "La Botija".

Rafael Góchez Sosa (1927 - 1987) ejerció de profesor durante años y fue el fundador, en 1958, del Liceo Tecleño de San Salvador. Recibió varios premios a lo largo de su carrera literaria por poemarios como *Tres sonetos dicembrinos* (1958). Góchez Sosa se convirtió en uno de los críticos literarios más importantes del país con

la publicación de *Cien años de poesía salvadoreña 1800-1900* (1978) en co-autoría con Tirso Canales.

A **Armando López Muñoz** (1930 – 1960) le dedica Roque Dalton *Pobrecito poeta que era yo*. Fue el primero en morir de los poetas de la Generación Comprometida y lo hizo de forma violenta por lo que es recordado continuamente por sus compañeros. De sus poemas destacan "Destierro voluntario" y "Salto al vacío". Su muerte se identifica con la de uno de los personajes de Pobrecito poeta que era yo, Mario.

Álvaro Menéndez Leal (1931) publicó numerosas obras de poesía, narrativa breve – *Cuentos Breves y maravillosos* (1963), *Revolución en el país que edificó un cuento de hadas* (1971), *Hacer el amor en un refugio atómico* (1972), *La ilustre familia androide – y varias novelas*, entre ellas, *Tres novelas cortas y poco ejemplares*. Menéndez Leal, que cambió su nombre literario a "Menen Desleal", tiene en común el uso de la acidez y el humor negro para presentar la ironía y la tristeza de la sociedad moderna con Roque Dalton. Sin embargo, sus textos se distancian del resto de sus compañeros de generación por su presentación fundamentalmente futurista.

Alfonso Quijada Urías (1940) es quizás el miembro más joven de la generación. Sus poemarios *Sagradas escrituras* (1969) y *El otro infierno* (1970) recibieron el premio de la Casa de las Américas. De su obra narrativa cabe destacar: *Otras historias famosas* (1974), *La ifama infame del famoso (ap)átrida* (1979), *Gravísima, altisonante, mínima, dulce e imaginada historia 1967-1991* (1993). Su última novela se publicó en 1996, Lujuria tropical. Su literatura está marcada por el uso de la imagen y otras técnicas de vanguardia.

José Roberto Cea (1939) ha publicado numerosos poemarios, novelas y narraciones cortas. De su poesía destacan *Los días enemigos* (1965) y *Códice Liberado* (1966). *Ninel se fue a la guerra* (1990), *En este paísito nos tocó y no me corro* (1990) son dos ejemplos de sus novelas publicadas. También cuenta con diversas obras de narrativa breve, narrativa infantil y teatro.

Tirso Canales (1930) es uno de los mejores amigos de Roque Dalton y aparece frecuentemente mencionado en su obra. Destacó como ensayista, poeta, narrador y

crítico literario. Fue nombrado director de la Editorial Universitaria de San Salvador en 1987. Junto con Roberto Cea publicó la *Antología de Poetas Jóvenes de El Salvador (1960)* la primera en la que aparecen todos los miembros de la Generación Comprometida. Entre sus libros destaca el poemario *Lluvia en el viento* (poesía, 1959), la pieza teatral *Los Ataúdes* (1963) escrita junto a Napoleón Rodríguez Ruíz y el ensayo *El Artista y la contradicción fundamental de la época* (1966). Tirso Canales fue, además, uno de los principales críticos de la obra de Roque Dalton.

Manlio Argueta (1935) es uno de los autores más reconocidos a nivel internacional por sus novelas revolucionarias: *El Valle de las Hamacas* (1968), *Caperucita en la Zona Roja* (Premio Casa de las Américas 1976) y sus novelas testimoniales: *Un día en la vida* (1980) y *Cuzcutlán, donde bate la mar del sur* (1985). Su obra abarca poesía, novela y cuentos infantiles (*Los perros mágicos de los volcanes).* Sus últimas novelas son *Siglo de O(g)ro*, en ella recrea el microcosmos de San Miguel donde vivió su infancia (1998) y *Milagro de la paz* (1995). Para Monique Sarfati – Arnaud, el autor es un cronista de El Salvador puesto que recoge desde 1932 hasta la época de los años 90 y la contextualización de sus novelas, aunque sea desde la intrahistoria de los personajes, refiere a este género.

Su literatura, fuertemente vinculada a los mitos y tradiciones de los indígenas salvadoreños, tiene mucha influencia de Salarrué y Miguel Ángel Asturias. Su primer poema publicado "Canto a Huistaluxilt" está dedicado ya a la derrota de un jefe indígena que tras ser derrotado por los españoles, se subió al volcán de San Miguel y se tiró al cráter. Lo indígena va a ser una constante en la obra del autor. Su poesía se declara "antimilitarista" y "antioligárquica". El último cuento de literatura infantil, *Los perros mágicos de los volcanes,* tienen como protagonistas a un personaje de la mitología indígena: el cadejo.

Luis Roberto Armijo Navarrete (1937 - 1997) fue uno de los amigos más íntimos de Roque Dalton[1442] con quien hizo varios viajes. Junto con Tirso Canales y José Campos creó el Frente Cultural Universitario (1961). Destaca por su poemario *Donde se apaga el alba* (1961) que ganó el premio literario Oswaldo Escobar Velado.

[1442] Es uno de los personajes de *Pobrecito poeta que era yo.*

En el mismo año ganó los Juegos Florales de Nueva San Salvador con *Difícil soledad y otros poemas.*

Fue muy conocido en su país por sus ensayos sobre literatura entre los que destaca *Francisco Gavidia, la odisea de su genio* (1965) o *T. S. Eliot, el poeta más solitario del mundo.* Escribió también obra dramática: *Jugando a la Gallina ciega* y *El príncipe no quiere morir.*

En 1972 se encontraba en París disfrutando de una beca concedida por la universidad salvadoreña cuando el golpe militar le dejó en el exilio. No volvería a su país más que de visita después de la firma de los Acuerdos de Paz. Gracias a su amistad con Miguel Ángel Asturias consiguió un puesto de profesor en la universidad de Nanterre, trabajo que compaginaba con su labor de representante del FMLN en Francia.

Armijo se consideraba fundamentalmente poeta aunque ejerció también de crítico literario. Tiene una única obra en prosa, *El asma de Leviatán* (1990), donde cuenta su vida atormentada en París desde la postmodernidad. Para él, la poesía es compromiso: "es una obligación seria y profunda, que lleva a veces al poeta, a la decisión o el sacrificio. Toda gran poesía crea un mito, una visión de la experiencia vivida, que ansía por un mundo que todavía no es"[1443].

Claribel Alegría (1924 -). Aunque nació en Nicaragua su padre estaba exiliado en El Salvador por lo que vivió su infancia en Santa Ana a los pies del volcán Izalco, volcán que aparece en sus poemas y en su narrativa desde tiempos de la escuela. Tenía siete años cuando se produjo el levantamiento de 1932. En 1966, junto con su marido Darwin Flakoll, publica *Cenizas de Izalco,* la primera novela que recoge los hechos de su infancia, animada por Julio Cortázar en París.

A partir de ahí, las novelas de Claribel Alegría sufren un proceso de politización que se relaciona con la narrativa revolucionaria y el compromiso, sin abandonar del todo la relación con la historia familiar. En el primer grupo aparecen los procesos de concienciación política y revolucionaria de varias mujeres: *Álbum familiar* (1984) *Despierta, mi bien despierta* (1986) y *Luisa en el país de la realidad* (1987). En el segundo grupo están *Para romper el silencio: resistencia y lucha en las cárceles*

[1443] "Nosotros" en el *Gato en el Mundo* el 2 de diciembre de 1967, P. 12 y 13 citado por José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,p. 95.

salvadoreñas (1984), *No me agarrarán viva, la mujer salvadoreña en la lucha* (1987), *Somoza, expediente cerrado* (1992, cuenta el ajusticiamiento de Somoza) y *Tunnel to Canto Grande: the story fo the most daring prison escape in Latin American history* (1993, situado en Perú),

Otras obras que escapan a esta clasificación son *Tres cuentos* (1958, cuentos de literatura infantil), *El detén* (1977) cuenta la historia de una adolescente que se opone a la enseñanza que le están dando en un colegio católico, *Pueblo de Dios y de mandinga* (1986) es una novela que utiliza la técnica del realismo mágico para contarnos las historias de un paraíso en la España franquista: Deyá, un pequeño pueblo de Mallorca donde viven escritores e intelectuales de todo el mundo. Parece ser un bello descanso para la narrativa politizada y comprometida de la autora. *Tribu mágica* (2007) recoge las experiencias personales de la autora con diversos autores como Roque Dalton, Agusto Monterroso, Julio Cortázar o Salarrué.

De su obra poética destaca *Anillo de silencio* (1948), *La mujer del río Sumpul* (1987, dedicado a las mujeres muertas durante la guerra), *Y este poema – río (*1989, de carácter histórico), *Variaciones en clave de mí* (1993) y *Mitos y delitos* (2008).

Claribel Alegría se propuso promover la narrativa revolucionaria desde sus novelas en las que la mujer tiene un protagonismo sobresaliente, por lo que se la menciona continuamente desde la crítica feminista.

Roque Dalton García (1935 – 1975) poeta, periodista, ensayista y novelista, es una de las figuras literarias claves de la segunda mitad del siglo XX en El Salvador. Fue uno de los principales impulsores de la literatura comprometida social y políticamente. Su obra influyó en la literatura, la historiografía y la política durante todo el siglo.

Estudió humanidades en un colegio de jesuitas. Desde ahí hizo un viaje en 1952 a Chile donde tuvo los primeros contactos con la intelectualidad revolucionaria del continente en la Universidad Nacional. Al volver a su país tomó la decisión que cambiaría toda su vida: utilizar la palabra como arma contra las injusticias sociales y la represión política imperante. A través de la universidad de San Salvador se integró con la nueva generación de poetas, narradores y artistas que configurarían el Círculo

Universitario Salvadoreño y la Generación Comprometida, después. Sus textos están marcados por la época que le tocó vivir.

Fue, además, el cronista de su época y de su Generación: gracias a *Pobrecito que era yo* quedó documentada toda la época de la generación literaria a la que perteneció y *Miguel Mármol* y *Las historias prohibidas de Pulgarcito*, dejan constancia de numerosos acontecimientos históricos del siglo XX.

A pesar de estas preocupaciones o intereses y de su temprana muerte, la obra narrativa de Roque Dalton es asimismo uno de los mejores testimonios de la renovación vanguardista en la prosa. La experimentación, el juego con el lenguaje y las formas de expresión dan lugar al amplio abanico de variantes que la constituyen.

Durante sus años en la universidad salvadoreña, Roque Dalton participó en diversas asociaciones culturales y literarias de la universidad. La primera de ella fue la Asociación de Estudiantes Universitarios[1444]; en 1955 colaboró con el proyecto de la hondureña Clementina Suárez[1445], "El Rancho del Artista", uno de los centros culturales más importantes de la época en El Salvador. Allí Roque Dalton se relacionó con poetas, escritores, pintores y músicos[1446], además de numerosos miembros de los cuerpos diplomáticos que también acudían a las tertulias, conciertos y recitales que se organizaban.

Ese mismo año la revista "Hoja" publica los primeros poemas de Roque Dalton. Junto con Otto René Castillo gana el primer premio de Poesía del Torneo Anual Cultural de la Asociación de Estudiantes de Derecho de la Universidad de El Salvador por *Dos puños por la tierra.*

[1444] Conocida como la AEU, se fundó en 1954.

[1445] Clementina Suárez (1902 – 1991) está considerada como una de las fundadoras de la poesía hondureña de vanguardia. Fue una de las mayores promotoras del arte en Centroamérica. Además de su extensa obra literaria, fundó la primera galería de arte en los siete países. En el momento de la fundación de El Rancho del Artista era la Agregada Cultural de Honduras en El Salvador. Clementina aparece en *Pobrecito poeta que era yo*, con el nombre de Cristina. Allí se narra una de las fiestas del Rancho del Artista.

[1446] José Roberto Cea. *La Generación Comprometida*...op.cit.,menciona a los siguientes poetas y artistas, participantes o visitantes del "Rancho del Artista": Camilo Minero, Luis Ángel Salinas, Orlando Fresedo, Manuel Olsen, Dagoberto Orrego Candray, Eugenio Martínez Orantes, René Arteaga, Roberto Armfijo, Tomás Guerra, Otto René Castillo, jorge Arias Gómez, Raúl Edmundo Monzón, Roberto Arturo Menéndez, Eugenio Acosta Rodríguez, Manlio Argueta, Tirso Canales, José Napoleón Ruiz, etc. Muchos de ellos serían después miembros de la Generación Comprometida.

Un año más tarde colaboraría en la fundación del Círculo Literario Universitario, impulsor de la poesía y la narrativa de vanguardia de El Salvador. Ese mismo año recibió el premio de Poesía del Torneo Anual Cultural de la Asociación de Estudiantes de Derecho de la Universidad de San Salvador, gracias a su poema "El nuevo amor de siempre".

Su primera labor como periodista fue en el "Teleperiódico"[1447] de la universidad en colaboración con Álvaro Menéndez Leal. El "Teleperiódico", el Rancho del Artista, la revista "Hoja" y el diario "La Prensa Gráfica" fueron los escenarios de las polémicas entre Roque Dalton – junto con los otros miembros de la Generación Comprometida – y el gobierno, miembros de las oligarquías y organismos culturales gubernamentales como la Real Academia de la Lengua de El Salvador.

Si Chile significó una inflexión para él, más lo sería la visita a Moscú en 1957 para participar en el VI Festival de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad. A la vuelta del viaje sufrió las consecuencias del pensamiento anticomunista internacional pues fue interrogado en las grandes ciudades por las que pasó: Barcelona, Lisboa, etc. El último interrogatorio fue en su propia ciudad, en San Salvador.

En 1958 colabora junto con José Roberto Cea con reportajes para el programa de radio de Oswaldo Escobar Velado "Mediodía" de la cadena YSKL. Cada sábado por la mañana se emitía este programa de radio dedicado a la literatura. Fue uno de los más populares en el país hasta que las críticas continuas al gobierno de José María Lemus[1448] provocaron que fuera censurado. Las consecuencias podrían haber sido mayores pero se libraron de la cárcel gracias al apoyo popular.

Poco después Roque Dalton participó en el Seminario Nacional de Educación Moral en el que los jóvenes intelectuales comenzaron a pedir la justicia social, denunciando la pobreza popular como culpable de la inmoralidad nacional del pueblo salvadoreño.

[1447] El "Teleperiódico" estaba dirigido por otro de los miembros de la Generación Comprometida, Álvaro Menéndez Leal (1934 – 2000). Constaba de una versión impresa y otra televisada. Aparece ampliamente documentado en *Pobrecito poeta que era yo.*

[1448] José María Lemus (1911 – 1993) fue el presidente de El Salvador entre 1956 y 1960. Esta época de supuesta democracia es el marco histórico de *Pobrecito poeta que era yo.*

En 1959 volvió a recibir el premio de la Universidad de Derecho gracias a *El hijo pródigo y otros poemas de retorno*, después de haber quedado segundo en los Juegos Florales Agostinos de San Salvador en 1958 con sus *Doce poemas,* presentados con el pseudónimo de "El que anuncia".

En agosto de 1959, con Álvaro Menéndez Leal, viaja a Santiago de Chile con el propósito de cubrir la V Reunión de Cancilleres de América para los periódicos de San Salvador. Dos meses más tarde participa junto con su amigo, Roberto Armijo en el homenaje poético al X aniversario de la fundación de la Facultad de Humanidades de la Universidad de El Salvador. Al día siguiente, el régimen de José María Lemus lo encarceló acusándole de ser uno de los dirigentes de los desórdenes universitarios del 13 de diciembre de 1959, pocos días después sería liberado[1449].

En marzo del año siguiente, de nuevo junto a Roberto Armijo, viajó a la universidad de Derecho de la Universidad de San Carlos de Guatemala pero a la vuelta del viaje fueron retenidos por las autoridades durante unos días.

Además de su labor periodística y literaria, Roque Dalton colaboró en numerosas actividades políticas y sociales en San Salvador. Entre ellas destaca la asistencia jurídica gratuita a reos de la Penitenciaría Central de San Salvador organizada por la Asociación de Estudiantes de Derecho y la acusación contra los policías Adán Torres Valencia y José Urías Orantes de asesinatos y torturas.

Todas estas actividades llevaron a que el 25 de agosto de 1960 le encarcelaron de nuevo durante varios días e incluso se le llegó a dar por muerto. El 14 de octubre apareció un artículo periodístico acusándole de comunista y de ir armado, además de poseer literatura censurada como el poemario *Songoro Cosongo* de Nicolás Guillén. Después se supo que estuvo en el cuartel central de la Policía Nacional y en la Penitenciaría Central pero no llegó a ser un "preso oficial"[1450].

Con la caída del gobierno del general Lemus fue liberado el 26 de octubre de 1960. Aclamado por el público, denunció los hechos ante los tribunales del país y su testimonio apareció en la editorial de *El Diario de Hoy.*

[1449] Este suceso está narrado con detalle en *Pobrecito poeta que era yo.*

[1450] Estos encarcelamientos "no – oficiales" es uno de los hilos conductores de *Pobrecito poeta que era yo.*

En enero de 1961 el Directorio Cívico – Militar dio un golpe de estado que acabó con la Junta de Gobierno instalada después del gobierno del general Lemus[1451]. La inestabilidad política obligó al poeta al exilio. Durante varios años viajó y trabajó por Guatemala, México y La Habana, instalándose en esta última ciudad.

Bajo la protección del gobierno de Fidel Castro, participó en diversos programas periodísticos y literarios como la agencia Prensa Latina y la Radio de la Habana. En la capital cubana tuvo la oportunidad de frecuentar los círculos literarios más influyentes como la Casa de las Américas y la Unión de Escritores y Artistas Cubanos. Aquí fue donde se desarrollarían más sus ideas comunistas marxistas, participando en publicaciones como *El intelectual y la sociedad.*

En 1962 recibió la mención honorífica de la Casa de las Américas de La Habana por *El turno del ofendido*. Ese mismo año se publicaba en El Salvador *El Juicio del día* en la revista Vida Universitaria[1452].

Poco tiempo después regresó a su ciudad natal para vivir clandestinamente durante los meses finales de 1963 hasta que en septiembre de 1964 fue encarcelado en el penal de Cojutepeque. El 3 de mayo de 1965 hubo un terremoto en San Salvador que derrumbó su celda y gracias a eso pudo escaparse y se exilió de nuevo a La Habana donde continúa con su actividad intelectual[1453].

En 1966 viaja a Praga para instalarse y trabajar en la revista *Problemas de la Paz* y el *Socialismo*. Allí escribió *Taberna y otros lugares* publicados bajo el pseudónimo de "Farabundo". Los que él mismo calificó de "poemas – problemas" obtuvo el premio literario de Casa de las Américas de ese mismo año. En esta misma ciudad realizó las entrevistas a Miguel Mármol y comenzó la redacción de *Miguel Mármol. Los sucesos políticos de 1932* que se publicaría en 1972 en San José de Costa Rica.

En 1967 su mujer y sus tres hijos se reúnen con el poeta en Praga. Poco después vuelve a viajar a La Habana para asistir a la Organización Latinoamericana de

---

1451 Aquí acaba la narración de *Pobrecito poeta que era yo*, con la caída del general Lemus y la salida al exilio.

1452 San Salvador, nº 6 y 7, 1962.

1453 Este episodio biográfico se narra en *Pobrecito poeta que era yo*, en el último de los capítulos, el dedicado al encierro de José.

Solidaridad, quedándose a vivir allí. En los siguientes años realizó varios viajes por motivos profesionales a Rusia, Corea y Vietnam, además de recorrer su continente.

El año 1970 supuso la cristalización de las ideas que él mismo había promovido desde su juventud pues se apartó en parte de sus labores literarias y periodísticas para comenzar su entrenamiento militar pues deseaba unirse a los movimientos guerrilleros latinoamericanos.

Antes de volver definitivamente a ingresar en la guerrilla salvadoreña en 1973, Roque Dalton viajó a Chile invitado por el gobierno de Salvador Allende. Al llegar a San Salvador adquiere su nombre de guerrillero, "Julio Delfos Marín".

El 13 de abril de 1975 la misma organización guerrillera lo enjuició por traición al movimiento comunista. Durante el proceso contó con la defensa del poeta Eduardo Sancho[1454] pero fue ejecutado bajo la orden de Domingo Mira y Joaquín Villalobos, dirigentes de la guerrilla.

La reacción internacional apareció inmediatamente. El hecho fue denunciado por diversos intelectuales mencionados por el poeta en su obra como Julio Cortázar y Mario Benedetti[1455]. En 1976 se publicó, póstumamente, la última de sus obras narrativas, *Pobrecito poeta que era yo.*

La obra de Roque Dalton abarca ensayos, poesía, novelas, biografía – novelada, testimonio, relatos breves y multitud de artículos periodísticos. Si el estilo de su poesía y su prosa varía de título a título, de poema a poema, la uniformidad de la temática es asombrosa, siguiendo la premisa impuesta para todos los miembros de su generación: revolución ética y revolución estética.

Roque Dalton es, ante todo, un poeta y narrador social. Esta premisa revolucionaria une toda la creación literaria del autor. Tirso Canales[1456] divide la obra

---

[1454] Eduardo Sancho pertenece al grupo literario "La Masacuata" aparecido en 1969 en la Universidad de San Salvador. Junto con sus compañeros llegó a publicar un número de la revista cultural que llevaba el mismo nombre que el grupo pero el organismo universitario lo disolvió un año más tarde.
[1455] Mario Benetti fue el autor de la primera antología del escritor que apareció en 1980 en La Habana.
[1456] Tirso Canales. "Cuatro etapas en la literatura de Roque Dalton" Conferencia del Ateneo de Madrid, España, durante el VI Congreso Mundial de Poetas, Julio de 1983. Recogido en el *Diario Co – Latino,* edición del sábado 9 de agosto de 1997. URL#9.

literaria en cuatro secciones delimitados más por los procesos vitales del autor que por la evolución literaria que cambia en matices pero no en objetivos.

En la primera etapa predomina la expresión subjetiva del autor. En los poemas de juventud – el primero publicado fue "Mía junto a los pájaros" – ya asoma tímidamente la denuncia social que se desarrollaría con más profundidad posteriormente.

La revolución estética en el lenguaje poético que recoge el lenguaje popular y muchas de las técnicas de la vanguardia (el uso de la imagen y el verso libre) se desarrolla en una segunda etapa que incluye *La ventana en el rostro, El mar, El turno del ofendido, Los testimonios* y *Los pequeños infiernos.*

Es la época en la que Roque apuesta por la revolución en contra del lenguaje poético de las generaciones anteriores, del clasicismo de los hexámetros de Francisco Gavidia y las nuevas formas impulsadas por el modernismo.

En estos poemarios la temática se centra en la denuncia de las injusticias sociales de su país, en la llamada a la revolución y en la problemática existencial provocada por la visión anticlerical, por el ateísmo que se manifiesta ya de forma total.

La década de los años ´60 es la época de mayor conflicto para el autor que se ve obligado a exiliarse de su país constantemente. La temática personal se centra en la nostalgia que siente hacia un país que ama y odia. Su condición de salvadoreño le ha dejado sin lugar en el mundo pues no puede vivir en él pero tampoco fuera de él.

Sus poemas se acercan a la prosa dejando a un lado la métrica y la rima y alejándose del tono lírico – romántico de sus poemas de juventud. Durante estos años está redactando *Pobrecito poeta que era yo (*que no terminaría hasta mucho después), y *Las historias prohibidas de Pulgarcito.* Su obra narrativa acompaña a la poesía acercándose a la prosa poética.

La tercera época se inaugura con *Taberna y otros lugares* poemario que muestra ya la radicalización en la temática dejando a un lado el ensayo estilístico con el lenguaje. Su prosa está marcada por el estilo ensayístico y por su objetivo de denuncia: *Revolución en la Revolución y la Crítica de la Derecha* y *Miguel Mármol.*

En estos años terminó de redactar *Pobrecito poeta que era yo.* Esta novela comparte mucho con *Taberna y otros lugares* pues ambas pretenden convertirse en un testimonio de la labor del intelectual en la sociedad. En ambas se recogen opiniones y conversaciones de escritores que se reunían en tabernas para hablar de la ética social que debe marcar la obra literaria.

La prosa y la poética se acercan como nunca a la narrativa revolucionaria. Se habla y se recogen la fundación de las distintas organizaciones políticas y militares que luchaban por el cambio en Centroamérica como la fundación del Partido Comunista que aparece en *Miguel Mármol.*

Tirso Canales explica como *Taberna y otros lugares* es un testimonio poético:

> "La reacionalización en la composición de los materiales, lacera las alas de la poesía de este renombrado escritor. En Taberna y otros lugares, Roque Dalton trabaja con una modalidad mediante la cual, el poeta, es una especie de antena directa, cercana al fonema; trasmite las impresiones o fenómenos, no muy procesados estéticamente sino que los "interpreta" políticamente según opinión o parecer del autor. La forma utilizada se avenía a la época de las masas, éstas criaturas prometeica de aquella historia que deseaba, ya no arrebatar el fuego a los dioses, sino encender un infierno para propiciar la justicia social que necesitaba y se necesita todavía"[1457].

En 1982 se publicó *Poemas clandestinos,* poemario que recoge la última manifestación poética y literaria del autor. Son poemas escritos durante el exilio y después en la clandestinidad en la que vivió en su país cuando comenzó su militancia en la guerrilla salvadoreña.

La situación del autor marcan estos poemas publicados en vida con cinco pseudónimos distintos[1458]. La radicalización política está aún más marcada que en la etapa anterior y aparece un nuevo elemento: el conflicto con los propios compañeros, las discrepancias internas de los revolucionarios.

7. Grupos literarios de la década del sesenta

[1457] Ibid.
[1458] Vilma Flores, Juan Zapata, Luis Luna, Timoteo Lúe y Jorge Cruz.

Después de la Generación Comprometida aparecen diversos grupos literarios (poetas y novelistas principalmente) que continúan con la literatura social y de compromiso como el Grupo **Piedra y Siglo** (1966 – 1970) que crea poesía en la universidad..

Poeta y novelista **David Escobar Galindo** (1943) es una figura importante que representó al gobierno durante los Acuerdos de Paz de 1992, se le vincula políticamente con ARENA. Sus novelas y cuentos como *Las estrella cautiva, Una grieta en el agua* o *Los sobrevivientes,* los personajes viven en la cotidianidad siempre amenazada por la guerra y los muertos. Escribe fábulas de carácter moralista y toda su literatura refleja la sociedad enfrentada y violenta del país.

Ricardo Castrorrivas tiene una colección de cuentos *Teoría para lograr la inmortalidad* donde habla de la teoría para crear los cuentos. Destaca por la caricaturización de los personajes.

Rolando Costa alegoriza la realidad y nos presenta el horror del país desde *Helechos,* un sueño surrealista que sucede en un castillo hechizado. Francisco Andrés Escobar , además de poesía, publicó un libro de carácter costumbrista *El país de donde vengo,* ambientado en los años cuarenta y cincuenta.

Ricardo Lindo (1947) es poeta y novelista, escribe cuentos de ciencia ficción como *Equis, equis, Equis* (1968) y otras obras como *Cuentos de Mar* (1987), *Cuscatlán de las aguas azules* (2001), *Oro, pan y ceniza* (2001).

7.1 Grupo Piedra y Siglo

Su periodo de actividad abarca los años de 1967 a 1970, sus miembros principales, fundamentalmente poetas, son Rafael Mendoza, Uriel Valencia y Ovidio Villafuerte. Surgió directamente de la universidad con la intención de oponerse a la cultura oficial. Su manifiesto poético apareció también en los "Sábados de Diario Latino" dirigido por Felipe Toruño. Son poetas comprometidos por lo que su nombre como grupo alude a la eternidad de la poesía ("piedra") y al compromiso con su época ("siglo) ya que se identifican con los desposeídos.

7.2 La Masacuata

La Masacuata surge en San Vicente, aunque es difícil decir exactamente cuándo, aproximadamente en 1967. Formaron el grupo Manuel Sorto, los pintores Roberto Galicia y Roberto Huerzo, Eduardo Sancho, Carlos Eduardo Rico (publicó sus memorias de la guerra civil en *En silencio tenía que ser, testimonio del conflicto armado en El Salvador (1967 – 2000)* y Pedro Portillo, además de una serie de estudiantes de arquitectura. En 1973, Rolando Costa comienza a publicar *Sonoro pez del bosque,* una revista ilustrada con el lema "vivir soñando es amar". Colaboran Quijada Urías, Armijo Galindo y Rolando Costra. Es un grupo comprometido que ven en Centroamérica putrefacción y que claman la necesidad de aires de juventud.

Eduardo Sancho, amigo de Roque Dalton, fue poeta militante con el nombre de comandante Fernán Cienfuegos, dejó la poesía para dedicarse a promover la lucha armada, aunque con el tiempo afirma que la guerra no es la solución. Entre el testimonio y las memorias están *Veredas de audacia* y *Crónicas entre los espejos.*

"La Golondrina" es una página mensual de Miguel Huezo Mixco poeta y prosista. En "Roberto Bolaños en El Salvador", Huezo define así su país:

"El Salvador es como un grano solitario que el azar ha dejado a un lado de la Panamericana (...). Un grano purulento al que no hay más remedio que mirar"[1459].

8. Grupos de la década del ´70

8.1 Asociación de Escritores Salvadoreños

La (AES) está formada por un grupo bastante amplio de escritores incluidos en *Poesía salvadoreña 1963 – 1973*, muchos de los cuales ya estaban en generaciones anteriores como Tirso Canales. Entre los narradores destacan Carlos Balaguer escritor de cuentos (*Leyendas del otro lado de la piel),* novelas (*Si la muerte nos dejara otra primavera)* y crónicas *(Río y voz).* Rena Alcides Orellana tiene varios textos poéticos y periodísticos. En cuento publicó *De casi seres humanos.*

7.2 El Taller literario Salvadoreño Francisco Díaz

[1459] Miguel Huezo Mixco: "Roberto Bolaño en El Salvador" en Cuadernos Hispanoamericanos, mayo 2011, nº731, p 9.

Aparece a partir de la dispersión de AES y en él participan todavía Góchez Sosa, Tirso Canales, entre 1973 y 1985. Es un grupo que se caracteriza por su compromiso y su oposición a la violencia promovida por el gobierno. Tras la matanza de estudiantes del 30 de julio de 1975 publican un comunicado que les valió la persecución política: "Los escritores salvadoreños condenamos al gobierno de Molina por masacrar a nuestra jueventud"[1460], está fechado el 31 de julio de 1975.

7.3 La Cebolla Púrpura

Se desarrolla entre 1972 y 1977 y se inaugura con una revista que lleva el mismo nombre que el grupo de la cual solo aparecieron tres números. Después publican en un sumplemento literario del periódico *El Mundo*. Está integrado por Jaime Suárez Quemain, Rigoberto Góngora, J.A. Morasan, Miguel Huezo Mixco y David Hernández. Según distintos testimonios, todos ellos participaron en la Guerra Civil. Algunos, como Jaime Suárez Quemain, jefe del semanario *La Crónica,* murieron a manos de escuadrones de la muerte.

Es un grupo comprometido que se dedica a denunciar la marginación económica y social, la violación de los derechos humanos y los desmanes del poder. Para Manlio Argueta, es el único grupo que consiguió mantenerse dentro de los límites del país para hacerlo ya que la mayoría de los intelectuales y escritores, como él mismo, estaban en el exilio.

J.A. Morasan escribe cuento breve en *Cuentos sintéticos y patéticos,* con mucho humorismo. **Francisco Betrand Galindo** relata la realidad salvadoreña en *Los locos de San Salvador y otros relatos* (1979). "El país" está dedicado al derecho a expresarse.

David Hernández es el encargado de recoger la labor de este grupo, que se puede considerar un movimiento de preguerra y guerra, en *Putolión* (1975). Tiene novela y ensayo crítico – literario: *En la prehistoria de aquella declaración de amor* (1977), *Salvamuerte* (1993) y *El Salvador, modelo por armar para una artografía histórico – literaria* (1996).

[1460] URL#3.

Miguel Huezo Mixco (1954 -) es poeta y ensayista y fue militante de las Fuerzas Populares de Liberación. Entre su obra ensayística destaca *La perversión de la cultura* (1999) y *El Salvador y la construcción de la identidad cultural* (1999).

Joaquín Meza (1956 -) es poeta, ensayista y cuentista. Miguel Ángel Chinchilla alude a un cuento suyo, "Justicia Teosófica" que leyó en la radio y que criticaba al general Maximiliano Hernández Martínez , por lo que recibió la crítica de la derecha[1461].

Miguel Ángel Chinchilla (1954 -) fue miembro fundador del grupo Cinconegritos (1984) es un narrador prolífico que recurre a la ironía y el humor para describir la realidad salvadoreña. Entre sus obras están *Fábulas de maís* (1984), *Pupilo Petaca o la frustración de una novela colectiva* (1989), *El cipitío en el Hotel Sheraton* (co – autoría 1992), *D la dicha suprema* (1993).

9. La década de los ´80

José Vargas Méndez en *Literatura salvadoreña 1960 – 2000, homenaje,* abre el capítulo con la narración de las masacres de 1980 y la muerte de Monseñor Arnulfo Óscar Romero, marcando así que hay antes y un después en la literatura.

Una de las consecuencias de la situación de estos años fue el cierre de la Universidad de San Salvador. Los estudiantes se van a universidades privadas en la Universidad Francisco Gavidia surge, en 1981, el **taller de letras Atisba**. Es un grupo comprometido y por ello también perseguido, entre sus autores destacan **Vargas Méndez**, **Rafael Herrera** y **Maynor Galeas**.

El **Grupo Literario Cinconegritos** (1984 – 1987) desapareció por las expresiones exteriores. Uno de sus integrantes, Salvador Juárez, tuvo que salir al exilio. Con su desaparición se creó el **Taller de Letras de Extensión Universitaria** en 1985 en la Universidad de San Salvador, una vez reabierta. Al año siguiente se convertirían en Los nietos del Jaguar. En el mismo año 1986 se crea otro grupo diferente que publica una antología *Escritores inéditos de la Paz.* En 1985 se forma el **Taller Literario Xibalbá** que, a pesar del debate entre la forma y el contenido: "el deber moral de

[1461] No lo incluyo en el presente estudio porque me ha sido imposible encontrarlo.

acompañar al pueblo en su odisea de sufrimiento y lucha se antepuso al firme deseo de expresar artísticamente la historia nacional e íntima que nos invadía"[1462] en palabras de Otoniel Guevara. Claudia María Jovel y Arquímedes Cruz, poetas del grupo, comparten con Roque Dalton el haber muerto a manos de sus compañeros de guerrilla en condiciones poco claras. Narradores pertenecientes a este grupo son Valdemar Segovia y Dagoberto Segovia, ambos hermanos denuncian la sociedad salvadoreña. El Círculo Literario Patriaexacta se formó a partir de un grupo que se separó del anterior, en la misma Universidad de San Salvador. En 1988 otro grupo de escritores, entre los que están Roberto Monterrosa y Miguel Ángel Chinchilla forman la Comunidad de Escritores Salvadoreños (CES).

Melitón Barba (1925 -) comenzó a publicar en la década anterior pero empezó a conocerse en el país a mediados de los '80: *Toto tiro a Jon* (1984), *Olor a muerto* (1986), *Puta vieja* (1987), *Cartas marcadas* (1989), *Hermosa cosa maravillosa* (1991), entre otras. La mayoría de estas obras son tema médico.

10. La Generación del Desencanto

Al grupo denominado "Generación del Cinismo" o "Generación del Desencanto" pertenecen Rafael Menjívar Ochoa, Horacio Castellanos Moya o Jacinta Escudos.

Horacio Castellanos Moya es el gran dismitificador de la salvadoreñidad en novelas como *El asco* o *El gran masturbador*. En sus novelas presenta una sociedad violenta y rodeada por la muerte de grandes diferencias sociales, machacadas por la historia que, en su caso, se remonta a 1944 con la Huelga de Brazos Caídos. En sus novelas, aparece la Guerra del Fútbol, la formación de las guerrillas y la sociedad de posguerra donde la violencia continúa con los escuadrones de la muerte. Entre sus obras destacan *El arma en el hombre, Desmoronamiento, Indolencia, La sirvienta y el luchador, Baile con serpientes, La diáspora, Perfil del prófugo* o *Con la congoja de la pasada tormenta.*

Rafael Menjívar Ochoa (1959 – 2011) vivió y estudió en Costa Rica y en México, fue docente, periodista, traductor y guionista de telenovelas. Tiene una amplia obra narrativa que abarca *Historia del traidor de nunca jamás* (1984), *Los años*

[1462] Jorge Vargas Mendez. *Literatura Salvadoreña 1960 – 2000: homenaje.* Morasan J.A. San Salvador: Ediciones Venado del Bosque, 2008.

marchitos (1990), *Los héroes tienen sueño* (1998), *Terceras personas* (1996), *De vez en cuando la muerte* (2002), *Trece* (2003), *Un buen espejo* (2005), *Tiempos de locura. El Salvador 1979 – 1981* (ensayo histórico, 2006) o *Cualquier forma de morir* (2006).

Jacinta Escudos[1463] (1961 -) es una de las autoras más conocidas a nivel internacional. Ha cultivado la poesía, el cuento y la novela. De la narrativa destaca *Apuntes de una historia de amor que no fue* (1987), *Cotnracorriente* (1993), *Cuentos sucios* (1977), *El desencanto* (2001), *Felicidad doméstica y otras cosas aterradoras* (2002), A – B – Sudario (2003) y *El diario sabe mi nombre* (2008).

11. Grupos y Talleres de la Década de los '90

El momento de inflexión de la literatura salvadoreña es sin duda la firma de los Acuerdos de Paz de Chapultepec en el año 1992. A partir de ahí comienzan a aparecer nuevos grupos literarios y nuevas publicaciones.

Entre los narradores de la época destaca Mauricio Ernesto Orellana Suárez con cuntos como *Zósimo y Gever* o *Te recuerdo que moriremos algún día.* Claudia Hernández es una de las narradoras más prolíficas. Su narrativa, de gran calidad, habla de la problemática salvadoreña en general y de la mujer en particular: *Otras ciudades* (1991), *Olvida Uno* (2005), *De fronteras* (2007) y *La canción del mar* (2007).

12. Literatura épica en El Salvador

En *Temas salvadoreños (y un poco foráneos),* Rodríguez Díaz critica el exceso de politización en la literatura salvadoreña que sufre de balcanización y radicalización. Las novelas de los años '80 y '90 han comenzado a crear una literatura épica de la guerra que es necesaria para consolidar el espíritu nacional. El autor analiza las características del momento épico: consolidación de la identidad nacional, necesidad de modelos de identificación que encarnen los valores por los que debe luchar el colectivo, necesarias para defenderse de las críticas del interior y del exterior. El prototipo del hombre es el guerrero. El material épico aparece en forma oral (música, teatro, chistes, anécdotas, dichos y consejas) y en la literatura testimonial. Para el autor, a esta literatura le falta la atmósfera mágico – mítica que recoja el imaginario de los guerrilleros, pero quizás no

[1463] Es de las blogeras más activas en El Salvador, Jacintiario es su blog oficial. URL#15.

tiene en cuenta obras posteriores como *El asma de Leviatán* o *El murmullo de la ceiba humana.*

La aparición de la poesía épica es posible porque El Salvador tiene una sociedad casi feudal y existen los héroes – mártires que son los protagonistas de las gestas salvadoreñas como en *Un fusil para Ana Guadalupe* o *No me agarrarán viva, la mujer salvadoreña en la lucha,* por poner algún ejemplo.

En esta literatura épica se refleja la autodestrucción propia del pueblo salvadoreño:

> "Ese es el salvadoreño retratado en su más honda constitución humana. Un ser enamorado de la muerte, bailando con ella (por eso es tan común tirar granadas en medio de una baile del pueblo). (…)
>
> No es casualidad que ello se esté dando con tanta persistencia; a algo están apuntando. Como los sacerdotes aztecas y pipiles que sacrificaban y sacrificaban gentes – sin que eso fuera óbice para crear hermosos poemas a la muerte -, previendo misteriosamente el acabamiento de su cultura y de su raza; así, los salvadoreños actuales están entonando su propio *requiem.* Están muriendo y quieren que el mundo entero sepa que, si mueren, se están llevando también por delante a quienes les estorban, a quienes denuncian su tristemente célebre necrofilia"[1464].

13. La narrativa de posguerra

A partir de la firma de los Acuerdos Paz la narrativa toma impulso, particularmente la narrativa histórica. Emergen los historiadores que recuperan escenas olvidadas como Rafael Menjívar Ochoa. Hay una búsqueda activa de la identidad de la nación y de la identidad del autor.

Para Fernán Cienfuegos el número de obras sobre la Guerra Civil es limitado para los 10 años que duró y esto se debería a la necesidad del olvido o al querer ocultar la violencia de lo que ocurrió.

Lo cierto es que la narrativa sobre la Guerra Civil no es tan escasa como dice el crítico y ex – guerrillero. Entre los títulos escritos durante la guerra y sobre ella se

[1464] Rodríguez Díaz. *Temas Salvadoreños (y un poco foráneos).* San Salvador: UCA Editores, 1992, p. 156.

cuentan las novelas de Manlio Argueta ya mencionadas, *El asma de levitán, Los juegos del Azar* de David Escobar Galindo, *Veredas de audacia* y *Crónicas entre los espejos* del propio Fernán Cienfuegos, *Y la muerte llevaba la casa* de Julio Acosta; *Historia del traidor de nunca jamás, Los años marchitos, De vez en cuando la muerte, Tiempos de locura, Cualquier forma de morir* de Menjívar Ochoa, *Prohibido vivir* de Salvador Conjura, *Te recuerdo que moriremos algún día* de Mauricio Orellana Suárez, *Nunca estuve sola* de Nidia Díaz, *Osicala* de Juan Alwood Paredes, *El país de donde vengo* de Francisco Andrés Escobar, *Mother tongue* de Demetria Martínez, *El murmullo de la ceiba enana* de Edwin Ayala y un largo etcétera.

Walter Raudales (1965) se un ex – jesuita que trabajó en Radio Venceremos, tiene una perspectiva muy interesante del conflicto en la Guerra Civil que desarrolla en novelas como *Ni militar ni sacerdote* (1994), *Amor de jade* (1996), *Cuentos de regalo* (2004), *El contrapoder, comunicación desde los excluidos* (2005).

Mario Bencastro (1949) comenzó a escribir en medio del conflicto bélico, tema que aparece continuamente en su literatura junto a la diáspora. Entre sus obras está la dedicada a la muerte de monseñor Arturfo Óscar Romero, *Disparo en la catedral* (1996), *Árbol de la vida: historias de la guerra civil* (1993), *Odisea del Norte* (1999) *Viaje a la tierra del abuelo* (2004) y *Paraíso portátil* (2010).

14. La literatura salvadoreña en su contexto: literatura social centroamericana.

A lo largo del siglo XX la literatura centroamericana tiene un fuerte carácter social en todas sus manifestaciones: poesía, novela, ensayo o teatro. El fracaso de los modelos políticos democráticos y la instauración de sucesivas dictaduras militares llevaron a autores como Roque Dalton en El Salvador o a Sergio Ramírez[1465], en Guatemala, a defender la lucha armada. Otros autores como Manlio Argueta o Claribel Alegría la defienden y la justifican en sus obras, además de denunciar las injusticias y la "barbarie" de los gobiernos salvadoreños.

[1465] Sergio Ramírez (Nicaragua, 1942) ha combinado su actividad literaria con la política. De su narrativa destacan las siguientes publicaciones: *Cuentos* (1963), *Nuevos Cuentos* (1969), *De tropeles y tropelías* (1972), *Charles Atlas también muere* (1976) y *Te dio miedo la sangre* (1977). Su narrativa apuesta por la crítica social y por la tendencia marxista – leninista. De sus publicaciones como crítico literario destaca *La narrativa centroamericana* (1970) y *Balcanes y volcanes* (1975).

El Salvador comparte su evolución histórica con la del resto de países centroamericano de ahí que la evolución literaria se englobe en el mismo marco. En Honduras, Nicaragua, Panamá, Guatemala y El Salvador, la literatura acompaña al proceso político: primero la literatura de la conquista luchó contra el discurso precolombino, después la literatura colonial fue rechazada por la literatura de índole nacionalista. Más tarde, hacia mediados del siglo XX, este tipo de literatura fue atacada por la literatura social, que agudiza la crítica hacia los sistemas políticos y las jerarquías sociológicas de los países respectivos.

Desde un punto de vista histórico las causas del fracaso de los modelos políticos en estos países hay que buscarlas en el erróneo intento de seguir los modelos administrativos, sociales y políticos de Europa y Norte América después de la Independencia. Críticos literarios y sociólogos como Jeffrey Browitt[1466] explican así el camino hacia la sociedad militarizada y la dictadura que, unidas a la incapacidad de luchar contra las expansiones europeas y estadounidenses conducen a la literatura social en todos los países centroamericanos[1467].

Mientras en el Salvador Roque Dalton reflexionaba sobre la función social del intelectual, en los países colindantes otros escritores hacían lo propio. Los ensayos de Sergio Ramírez[1468], por ejemplo, recorren la trayectoria de la literatura social en Centroamérica y tratan de justificar la función social del escritor.

Temas como la función social del intelectual, la pobreza, de la injusticia social y la denuncia de los dictadores, la búsqueda de la identidad, la exaltación de los medios rurales, etc. fueron compartidos por autores de todos los países.

En Guatemala, durante los años cuarenta, uno de los más grandes escritores de la literatura centroamericana inauguraba la novela de dictadores con *El señor presidente*. Miguel Ángel Asturias que se menciona frecuentemente en los textos de la Generación Comprometida, fue agregado cultural en San Salvador donde ejerció su influencia en las nuevas generaciones de escritores. A la denuncia de la primera novela se une el espíritu

---

[1466] Jeffrey Browitt. "Literatura nacional y el ocaso del discurso de la nación – estado en Centroamérica" Universidad de Monash, Autralia. URL #8.

[1467] Sergio Ramírez, en *Balcanes y volcanes* realiza un interesante repaso a la evolución histórica y literaria en estos países y a sus influencias.

[1468] Están recogidos en Sergio Ramírez *Balcanes y volcanes* Editorial Siglo XXI, Ciudad de México, 1975.

mestizo reflejado en *Hombres de maíz* y *Leyendas de Guatemala.* Ambas publicaciones son un ejemplo único de la renovación formal que buscaban los escritores. El lenguaje, en estos textos, se convierte en una reivindicación del hombre centroamericano, de su cultura e identidad al igual que se reflejará después en obras de El Salvador, como en *Cuentos de Barro* de Salaurré.

La novela testimonial está representada en Costa Rica por el influyente Caros Luis Fallas[1469] y su obra *Mamita Yumai.* Su forma de denuncia está también muy emparentada con las técnicas que utilizan Roque Dalton en *Pobrecito poeta que era yo* y en *Las Historias prohibidas de Pulgarcito.* Más que el hecho de ser testimonios, estas novelas comparten la búsqueda de la crítica a través de la presentación de personajes que son ejemplos reales de El Salvador o de Costa Rica.

Según Sergio Ramírez, sobre todo durante la década de los años cuarenta, se llegó a la idealización del mundo indígena. Esta conlleva la aparición de los héroes rurales, por ejemplo en *La mascota de Pedro Villa* (1969) de Hernán Robleto[1470]. En el caso de la literatura salvadoreña se comprende el proceso de heroerización de los campesinos y de los grupos suburbanos de las ciudades pues son ellos los que están haciendo la lucha política, los que sufren y los que más se arriesgan para conseguir el cambio. Poco a poco recuperan el protagonismo en las obras de Salarrué o Manlio Argueta.

Durante los años sesenta, y especialmente en Guatemala y en El Salvador, se incrementan los sucesos violentos que ya tenían una larga tradición. La violencia, y en especial la lucha contra ella, será uno de los grandes temas de autores como Augusto Monterroso, Oscar Acosta[1471], Roberto Sosa[1472], Alfonso Chase[1473] y por supuesto, los salvadoreños de los que podríamos nombrar a prácticamente todos.

[1469] Carlos Luis Fallas (1909 – 1966) trabajó duramente en diversos oficios por lo que conoce de primera mano las injusticias sociales de su país. Además de la citada, publicada en 1941, cuenta con las siguientes novelas publicadas: *Gentes y gentecillas* (1947) y *Marcos Ramírez* (1952). La última de sus publicaciones, *Mi madrina* (1954) es una recopilación de cuentos.

[1470] Hernán Robleto (Nicaragua 1895 – México 1968) fue uno de los mayores impulsores de la narrativa testimonial de denuncia en su país desde el momento de la publicación de su primera obra, *Sangre en el trópico* (1930) donde se denuncia el colonialismo estadounidense. Además de libros de viaje, poemas, obras de teatro y cuentos, publicó varias novelas: *Los estrangulados* (1933), *Una mujer en la selva* (1936), *Don Otto y la niña Margarita* (1944), *Brújulas fijas* (1961) e *Y se hizo la luz* (1961).

[1471] Óscar Acosta (1933) es cuentista y poeta hondureño. Destaca por el manejo del lenguaje y de las técnicas vanguardistas en obras como *El Arca,* antología de cuentos publicados en 1956.

Otro de los temas comunes a toda la literatura social centroamericana es la denuncia de las supuestas "conductas nacionalistas", como en el caso de Manlio Argueta y Sergio Ramírez. Tras los reiterados fracasos de unión centroamericana, las nuevas naciones nacían careciendo de una base histórica sólida. De hecho, no se puede identificar Cucuztlan con el territorio nacional de El Salvador y así lo manifiesta Argueta en *Cucuztlán, donde bate la mar del sur* (1986). Las tradiciones indígenas, aplastadas durante siglos, continúan y no difieren mucho de unos países a otros, puesto que las fronteras nacionales son totalmente artificiales, de ahí que en, *¿Te dio miedo la sangre?* (1977) de Sergio Ramírez, los personajes no perciban ninguna diferencia de un país a otro.

En general, puede decirse que fue una generación que apostó por la unión centroamericana, en la que se vio una salida para muchos de los problemas planteados. Esta unión debía partir de la revolución armada y de la colaboración de las guerrillas de los países centroamericanos. En *Pobrecito poeta que era yo,* Roque Dalton añade la lucha común de los gobiernos guatemalteco y salvadoreño contra el comunismo, sobre todo tras la Alianza para el Progreso de Kennedy.

15. El testimonio en la narrativa de El Salvador

Al preguntarse el porqué de la amplia aceptación del testimonio y de la literatura testimonial, Jane J. Craft[1474]resume los factores que impulsaron este tipo de textos:

- Por la tradición de la literatura documental en Hispanoamérica desde la conquista, ya sea en forma de crónica, cartas de viaje, ensayos, biografías del romanticismo, relatos de campaña o en la novela indigenista.
- Por la popularidad de los estudios de etnografía y sociología que se empiezan a expandir a partir de los años ´50.

[1472] Roberto Sosa (1930) es un poeta hondureño que pertenece a la generación de los ´50. Su obra principal es *Un mundo para todos dividido* (1971) con poemas dedicados a la crítica de las injusticias sociales.

[1473] Alfonso Chase (Costa Rica, 1944) trabajó en el periódico costarricense *La Prensa Libre* escribiendo críticos artículos sobre la sociedad en la que vive. Fue cofundador de la Asociación de Escritores de América Central en 1993. Actualmente es catedrático de Estudios Generales de la Universidad Nacional de Costa Rica. Dentro de su obra literaria encontramos novelas y cuentos para adultos y niños aunque es más conocido por sus poemarios: *Los reinos de mi mundo* (1966), *Árbol del tiempo* (1967), *Cuerpos* (1972), *El libro de la patria* (1975*), Los pies sobre la tierra* (1978), *El tigre luminoso* (1983), *Entre el ojo y la noche* (1991) y *Jardines de asfalto* (1995).

[1474] Linda J.Craft. *Novels of testimony and resistance from Central America…op.cit.*

- Por el interés despertado por la literatura política relacionada con la guerrilla en los años ´60 cuando comienzan los movimientos armados en gran parte de América Latina.
- Por la importancia que se comienza a dar a los testimonios orales en la "liberación personal" potenciada por los movimientos de liberación de la mujer y en la liberación popular de la Teología de la Liberación fomentada en un Cristianismo de clase.

Además, la literatura testimonial está muy relacionada con la Casa de las Américas de La Habana, de gran prestigio en aquellos años. Durante los años 70, en Cuba se fomentó la literatura pro- revolucionaria y para ello se conceden premios muy prestigiosos a las obras testimoniales como es el caso de *Miguel Mármol* de Roque Dalton.

Por otra parte, la historia de opresiones militares, políticas y sociales ha provocado que en El Salvador, como en el resto de países hispanoamericanos, la novela se muestre más cercana al testimonio desde sus comienzos. De hecho se puede considerar que el testimonio entra dentro de una de las necesidades más apremiantes del siglo XX en América Latina: registrar los hechos históricos de una manera veraz ya que la historia oficial siempre está escrita por los vencedores y deja de lado a la mayoría de los testigos, la "narrativa de urgencia". Esto no quiere decir que el testimonio quiera ser una novela histórica y menos en el caso de la Generación Comprometida. En el momento en el que se recogen estas voces anónimas se está buscando denunciar hechos recientes, para promover un cambio político y social, como dice explícitamente Roque Dalton en el prólogo de *Miguel Mármol.*

La historia social, política, económica y literaria de El Salvador forma parte de la centroamericana y no se entiende fuera de su contexto, al igual que Centroamérica forma parte de la América Latina. Los centroamericanos se denominan, en multitud de ocasiones, la "periferia de la periferia", el "patio trasero" de América por el que pasan todos los movimientos culturales y políticos surgidos en otros países. El testimonio ayuda a la descentralización de la literatura, en palabras de John Beverly, porque da voz a esta periferia.

El concepto de "socioliteratura" de Miguel Barnet que se refiere a la novela – testimonio, llega a Centroamérica como el género político que no solo permite dar voz al subalterno, sino que además promociona los movimientos políticos de izquierda convirtiéndose, según el concepto de Lenin, en "literatura de partido"[1475]. Para el cubano, la novela – testimonio forma parte de la literatura de fundación necesaria en América Latina. Le da nombres diferentes como "relato etnográfico" o "novela de la realidad":

> "la novela – testimonio debía ser un documento a la manera de un fresco, reproduciendo o recreando – quiero subrayar esto último – aquellos hechos sociales que marcaran verdaderos hitos en la cultura de un país. Y que los protagonistas de la novela – testimonio debían referirse a los mismos, jerarquizando, valorando o simplemente con su participación en ellos dándolos a conocer"[1476].

En cuanto a dar voz al subalterno, el ejemplo más conocido y en teoría, el testimonio más puro de Centroamérica es *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* de 1985. Sin embargo, cuando se publicó en El Salvador ya había varias novelas testimoniales como *Miguel Mármol,* aunque en este caso, a Miguel Mármol no se le pude considerar marginal. Es paradójico, además, que el primer "relato – etnográfico", no se centre en los problemas entre pipiles, mestizos y ladinos sino en los conflictos económicos entre clases (campesinos y obreros frente a terratenientes). El equivalente a la guatemalteca sería *Hear my testimony* que recoge el proceso de concienciación y lucha de María Teresa Tula, miembro de COMADRES.

El testimonio como literatura de partido tiene un gran protagonismo en la literatura de El Salvador pues se utiliza para promocionar el PCS. Como afirman J. Beverly y M. Zimmemerman, en Centroamérica, la literatura no se limita a reflejar la sociedad y la historia, sino que participa de su construcción[1477]. Según estos autores, la literatura centroamericana tiene un papel protagonista diferente al resto de América,

---

[1475] El título del ensayo, publicado en 1905 es "Organización del Partido y Literatura del Partido". Lenin entiende que la revolución no ha vencido al zarismo y que la literatura es uno de los instrumentos para luchar contra él. Sin embargo, en ningún momento considera que sea la única literatura posible, eso vendrá después, en la Tercera Internacional de Stalin cuando se crea el Socorro Rojo Internacional.

[1476] Miguel Barnet. "La novela – testimonio: socioliteratura" (1971) en Klahn Norma y Wilfrido H. Corral. *Novelistas como críticos*…op.cit.,p. 510.

[1477] "We propose to look at Central American literature as an ideological practice of national liberation struggle, emerging from a complex set of cultural relation and institutions". Zimmerman Beverly J. *Literature and Politics in the Central American Revolution*. Ibid., p. IX

incluyendo Estados Unidos ya que es parte de la lucha por la liberación nacional en Centroamérica. Es una literatura que se relaciona con el posmodernismo porque está inspirada en el colapso de los sistemas sociales elitistas y de las grandes narrativas.

Para los teóricos sandinistas Roger Burbach y Orlando Núñez, el testimonio era la "tercera fuerza" en la lucha de las clases proletarias y los nuevos movimientos sociales en los que incluyen las comunidades de base, las indígenas, los grupos feministas, las organizaciones ecologistas y los grupos defensores de los derechos humanos. John Beverly relaciona el testimonio con la literatura de la liberación, la narrativa de urgencia, o de solidaridad[1478], y el género confesional (con la picaresca y las memorias, respectivamente). La narrativa testimonial de El Salvador se relaciona más con la primera que con la segunda. Incluso aquellos testimonios calificados de memorias escapan del género de las confesiones, como es el caso de *Recuerdos de Sonsonate* donde el yo autobiográfico típico del género confesional está totalmente ausente.

El testimonio para recoger la cultura pipil no existe en El Salvador de forma pura, aunque sí aparece como novela – testimonial en Manlio Argueta (*Un día en la vida).* Es un testimonio ficcional que le da voz al subalterno pero sin que esta aparezca realmente, siguiendo la poética de Miguel Ángel Asturias de "Mezclar la oralidad y el texto escrito: la ficción y la literatura para recrear lo indígena":

> "Y es que nosotros, novelistas del hoy americano, dentro de la tradición constante de compromiso con nuestros pueblos, en que se ha desarrollado nuestra literatura, nuestra sustentadora poesía, también tenemos tierras que reclamar para nuestros desposeídos, minas que exigir para nuestros explotados y reivindicaciones que hacer a favor de las masas humanas que perecen en los verbatales, que se queman en las plantaciones de banano, que se tronan bagazo humano en los ingenios azucareros, y por eso para mí, la auténtica novela americana es el reclamo de todas esas cosas, es el grito que viene del fondo de los siglos y que se reparte en miles de páginas. Novela auténticamente nuestro que está de pie en sus páginas leales al espíritu, a los puños de nuestros obreros, al sudor de nuestros campesinos, al dolor por nuestros niños mal nutridos reclamando porque la

[1478] Tanto este autor como Zimmerman consideran que esta narrativa de la solidaridad ha convertido el testimonio en "falso" por querer presentarlo como real.

sangre y la savia de nuestras vastas tierras corran otra vez hacia los mares para enriquecer nuestra metrópolis" .[1479]

El testimonio entra dentro del concepto ruso de "skaz", un simulacro literario de la narrativa oral que se relaciona con la picaresca sin ser ficcional (como en *Miguel Mármol).* Además, como en el caso de Lupe en *Un día en la vida,* el narrador representa a una colectividad que entra dentro de lo que René Jara llama "epicidad cotidiana"[1480].

Todas estas obras se podrían incluir en un concepto más amplio que siguiera la clasificación de John Beverly que incluye dentro del género la autobiografía, la autobiografía – novelada, la historia oral (*To Rise in darkness, Cicatriz de la memoria),* memoria (*Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932),* confesión, diario, entrevistas (*Sucesos comunistas en El Salvador)*, testimonio de un testigo (*Miguel Mármol),* novela – testimonial (*Un día en la vida),* novela no ficcional y la literatura factográfica[1481].

En el caso de El Salvador, el testimonio de *Miguel Mármol* de Roque Dalton y las novelas – testimoniales de Manlio Argueta y Claribel Alegría pusieron al país en la vanguardia de la narrativa de izquierdas del continente y probablemente en primera línea de la lucha cubana tras el triunfo de la revolución. Para J. Beverley, en *Againts literature,* el testimonio deja de ser literatura y pasa a ser política. Explica que se convierte en "auratic practice":

"Auratic practice here means the constitution of a self – legitimizing locus of enunciation through the simultaneous positing of two radically heterogeneous fields of experience – the experience of the dead and the experience of the living, my our experience and theirs – ant the possibility of a relational mediation between them through prosopoeia"[1482].

El testimonio es una prosopopeya pero la imposibilidad de mímesis se convierte en simulación porque sirve para crear una identidad política, en otras palabras, es un acto de auto – legitimación que se aleja de la literatura. Es, además, en palabras de

[1479] Recogido en Asturias, Miguel Ángel: "La novela latinoamericana, testimonio de una época". Klahn Norma y Wilfrido H. Corral. *Novelistas como críticos*…op.cit.,p. 323.
[1480] Mencionado por John Beverly en "The Margin at the center on testimony".
[1481] Aquí solo menciono textos que hacen referencia a 1932 aunque se podrían encontrar ejemplos de todas ellas en otros textos salvadoreños como lo de Ana Guadalupe Martínez, Nidia Díaz o Claribel Alegría.
[1482] Mencionado en Moreiras, Alberto: "The Aura of Testimonio. Testimonio and the Question of Literature" en George M. Gugelberger, *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,p. 201.

Williams[1483], un acto de lamento y conmemoración de los muertos, el recuerdo de la pérdida y el dolor.

Para Gareth Williams, el testimonio no consiguió su propósito de representar a las voces marginales en las grandes masas pero sí que consiguió que los subalternos se dieran cuenta de su situación, es decir, de su marginación[1484].

Fuera de las clasificaciones sobre el testimonio están obras como la de Roberto Armijo, Galindo Pohl o las *Cenizas de Izalco* de Claribel Alegría. En el prólogo de *Recuerdos de Sonsonate* el autor la relaciona con las memorias pues dice que está hecha a partir del recuerdo, pero después elimina todas las referencias personales incluyendo el hecho de que él formaba parte de la junta de militares que derrocó al general Maximiliano Hernández Martínez. Es un testimonio, no ficcional, tamizado por la distancia personal sin pretensiones de objetivismo (no incluye ninguna fuente bibliográfica) pero sí de credibilidad (se presenta a sí mismo como testigo).

Otro extraño caso es *Cenizas de Izalco* de Claribel Alegría y Darwin Flakoll, novela del boom centroamericano, sin duda ficcional pero relacionada con las memorias y la autobiografía porque la autora vivió esos sucesos cuando era niña, en una familia que se parece a la que se describe en la novela. La protagonista, como ella, está casada con un norteamericano y su padre es un exiliado de Nicaragua.

Para Jameson Frederic, la autobiografía, las memorias y el testimonio forman parte de la Posmodernidad porque la Modernidad no logró representar a todos los grupos. Mientras que la autobiografía se acerca a occidente, el testimonio, a pesar de ser también una autobiografía, intenta descentrar el sujeto literario y configurarse como miembro de una colectividad:

> "In the testimonial, I think, experience moves back and forth between two great polarities or dialectical limits to the individual subject – one is collective or peasant ritual, always

[1483] Ibid., pp. 224 – 253.

[1484] "Al least since the enemies of the classics became the classics themselves in high modernism, we know that counter discourse has become institutionalized. This is where we are now. However, and this strikes me to be potentially as significant as the production of the testimony itself, it appears that we would not be able to see our impasse as clearly were it not for the testimony that, in its ensuing metacritical phase, also has become a testimony to our own critical malaise. While not necessarily making the subaltern "visible", testimony has helped to make ourselves visible to ourselves". Williams, Gareth (1996) 'The Fantasies of Cultural Exchange in Latin American Subaltern Studies'. Ibid., p.3.

present in these testimonies. The other is history, in the sense of a brutal irruption, of catastrophe, of the history of the others, that breaks into the peasant community from the outside and most specifically into peasant space as such"[1485].

Por otro lado, para John Beverley la Posmodernidad aparece ya con el fracaso de la labor testimonial: "Postmodernity implies that the left can no longer construct its opposition in the name of a universal telos of secularization and modernization: the crisis of the statis model of actually existing socialism is testimony"[1486]. Es el caso de Roberto Armijo, *El asma de Leviatán,* se interpreta como el dolor posmoderno ante la ineficacia de la literatura y de las guerrillas.

Sí que es cierto que el testimonio en El Salvador nunca se dio en estado puro, siguiendo la definición de Miguel Barnet o de los distintos estudios del campo, sin embargo, está muy presente en toda la literatura desde los años '70 hasta la actualidad.

En el caso que nos ocupa, casi se podría decir que el proceso de evolución de la narrativa testimonial ha sido a la inversa: del testimonio impuro al más cercano a la definición de "socioliteratura" dada por Miguel Barnet. Si en el primer testimonio de 1932 no recoge la voz de los subalternos sino la de los ladinos que sufrieron el levantamiento (Joaquín Méndez), el paso de las décadas ha permitido que este tipo de literatura contribuya a "articular la memoria colectiva, el nosotros y no el yo"[1487], propósito del cubano.

Para comprobarlo, no hay más que hacer un tímido acercamiento a los periódicos, revistas, películas, documentales y libros, ficcionales o no ficcionales, en El Salvador y ver cuántas veces aparece la expresión "memoria histórica" y sus derivados[1488]. Ejemplos de la fuerza que tiene actualmente la concienciación histórica y la necesidad

---

[1485] Frederic Jameson. "On literary and cultural import – substitution in the Third World. The Case of the Testimonio" en George M. Gugelberger (editor) *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,p. 187.
[1486] John Beverley. *Against literature.* University of Minnesota Press, Minnesota, 1992. P. 119
[1487] Miguel Barnet. "La novela – testimonio: socioliteratura" (1971) en *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,p. 510.
[1488] John Beverly se refiere así a la repercusión del testimonio: "But if the testimony comes into being necessarily at the marginal of the historically given institution of literature, it is also clear that it is becoming a new postfictional form of literature with significant cultural and political repercussions. To return to our starting point: if the novel had a special relationship with humanism and the rise of the European bourgeoisie, testimonio is by contrast a new form of narrative literature in which we can at the same time witness and be a part of the emerging culture of an international proletarian / popular – democractic subject in its period of ascendancy". John Beverly. "The Margin at the center on testimonio (Testimonial Literature) *The Real Thing: Testimonial Discourse and Latin America*...op.cit.,pp. 38 – 39.

de expresar los grandes traumas sociales están en el Museo de la Palabra y la Imagen (totalmente centrado en la memoria histórica), el Equipo Maíz, la revista ECA y otras publicaciones de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".

No solo las publicaciones oficiales y los documentales se han multiplicado, sino que, ahora sí, las voces silenciadas de los protagonistas de hechos como el de 1932, claman su lugar en la narrativa nacional como se observa en *To rise in Darkness* o en el documental *La cicatriz de la memoria.* Todos estos ejemplos se relacionan la responsabilidad ética del testimonio provocada por la memoria ética a la que hace referencia Paul Ricoeur en *La mémoire, l´histoire, l´oubli*.

16. La novela de guerrilleros

Héctor Leyva afirma que

> "…a partir de la década del sesenta, pocos años después de que se produjeran los primeros enfrentamientos armados – suscitados dentro de la agitación revolucionaria que siguió al triunfo de la revolución cubana -, se comenzaron a escribir estas novelas que resultaron a su vez ligadas a otras manifestaciones literarias de las juventudes rebeldes de esos en el continente. Estas novelas presentaron la experiencia del sujeto subversivo. En ellas aparecen jóvenes, generalmente de clase media y universitarios, enfrentándose en las montañas o en las ciudades contra los ejércitos gubernamentales. Pronto, por tanto, la narrativa abrió un espacio a estos acontecimientos en los que se desafiaba el poder hegemónico. No obstante, no son las acciones armadas en sí mismas, sino los conflictos interiores de los personajes, los problemas concretos o las situaciones contradictorias en que se ven envueltos, lo que domina en la trama de las narraciones. Estas novelas revelan las contradicciones de clase de los guerrilleros, las limitaciones de una empresa de individuos aislados y en general las desproporciones entre los ideales que se abrazan y las posibilidades prácticas de llevarlos a cabo"[1489].

Dentro de este grupo el autor incluye, de los textos hasta aquí estudiado, las novelas de Manlio Argueta *Caperucita Roja* y *El Valle de las Hamacas.* A ellas habría que añadir *El asma de Leviatán* de Roberto Armijo porque, aunque es tardía y está escrita desde la distancia, presenta el mismo conflicto interior agravado por la imposibilidad de lucha directa.

[1489] Leyva Carías, Héctor Miguel: *La novela de la Revolución Centroamericana (1960 – 1990) de los procesos revolucionarios centroamericanos (1960 – 1990).* Ibid., p. 12.

Héctor Leyva afirma que, en Centroamérica,

> "Las novelas de guerrilleros, en este sentido, ofrecieron más una imagen traumática que triunfalista de la lucha revolucionaria, y más una visión interior que simplemente episódica o exterior de los hechos"[1490].

En cuanto a la manipulación, o falta de objetividad, los escritores de la época revolucionaria se consideran "hombres de acción", y la acción, como explica Mario Benedetti, puede definirse de muchas maneras, entre ellas, la creación artística (en este caso la literaria). Para el escritor uruguayo:

> "la duda, la incertidumbre, pueden no sólo apuntalar la fantasía sino también el realismo. La duda, en arte, puede ser realismo: en cambio, puede no ser realismo la absoluta certeza"[1491].

[1490] Ibid., p. 98.

[1491] Mario Benedetti. "La cultura del hombre de acción y la creación intelectual". Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias. Universidad Veracruzana, Texto Crítico, julio-septiembre 1979, no. 14, p. 44-57, p. 44. URL # 5.

ANEXO II:

ANTOLOGÍA DE TEXTOS

Índice

1. "Himno Nacional", Juan José Cañas

CORO
Saludemos la patria orgullosos
de hijos suyos podernos llamar;
y juremos la vida animosos,
sin descanso a su bien consagrar.

(I)
De la paz en la dicha suprema,
siempre noble soñó El Salvador;
fue obtenerla su eterno problema,
conservarla es su gloria mayor.

Y con fe inquebrantable el camino
del progreso se afana en seguir,

por llenar su grandioso destino,
conquistarse un feliz porvenir.

Le protege una férrea barrera
contra el choque de ruin deslealtad,
desde el día que en su alta bandera
con su sangre escribió: ¡¡LIBERTAD!!
(II)
Libertad es su dogma, es su guía
que mil veces logró defender;
y otras tantas, de audaz tiranía
rechazar el odioso poder.

Dolorosa y sangrienta es su historia,
pero excelsa y brillante a la vez;
manantial de legítima gloria,
gran lección de espartana altivez.

No desmaya en su innata bravura,
en cada hombre hay un héroe inmortal
que sabrá mantenerse a la altura
de su antiguo valor proverbial.

(III)
Todos son abnegados, y fieles
al prestigio del bélico ardor
con que siempre segaron laureles
de la patria salvando el honor.

Respetar los derechos extraños
y apoyarse en la recta razón
es para ella, sin torpes amanos
su invariable, más firme ambición.

Y en seguir esta línea se aferra
dedicando su esfuerzo tenaz,
en hacer cruda guerra a la guerra;

su ventura se encuentra en la paz.

2. Rubén Darío: "Cuadro Profético"

"!Oh, señor! El mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. ¿El pez grande se come al chico? Sea; pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya sino el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño para el eterno matadero".

¿No ve usted tanto ricachón con la camisa como si fuese de porcelana, y tanta señorita estirada envuelta en seda y encaje? Entre tanto, las hijas de los pobres desde los catorce años tienen que ser prostitutas. Son del primero que las compra. Los bandidos están posesionados de los bancos y almacenes. Los almacenes son el martirio de la honradez; no se pagan sino los salarios que se les antoja a los magnates, y mientras el infeliz logra comer su pan duro, en los palacios y casas ricas los dichosos se atracan de trufas y faisanes. Cada carruaje que pasa por las calles va apretando en sus ruedas el corazón del pobre. Esos señoritos que parecen grullas, esos rentitas cacoquimios y esos cosecheros ventrudos son los ruines martirizadores. Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social. ¿No se llama democracia a esta quisicosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? ¡Pues maldita sea la democracia! Eso no es democracia, sino baldón y ruina. El infeliz sufre la lluvia de plagas; el rico goza (…). Y el pueblo está enfangado y pudriéndose por culpa de los de arriba; en el hombre, el crimen y el alcoholismo; en la mujer, la prostitución, así la madre, así la hija y así la manta que las cobija. Con que calcule usted. El centavo que se logra ¿para qué debe ser sino para el aguardiente? Los patrones son ásperos con los que les sirven. Los patrones, en la ciudad y en el campo, son los tiranos. Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo insultan al jornalero, le escatiman el jornal, y le dan de comer lodo, y por remate violan a sus hijas. Yo no sé como no ha reventado la mina que amenaza al mundo; porque ya debía haber reventado. En todas partes arde la misma fiebre. El espíritu de las clases bajas se encarnará en un impecable futuro vengador. La onda de abajo derrocará a la masa de arriba. La Comune, la Internacional, el nihilismo, eso es poco; falta la enorme y vencedora coalición! Todas las tiranía se vendrán al suelo; la tiranía política, la tiranía económica, la tiranía religiosa. Porque el cura es también aliado de los verdugos del pueblo. El canta su *tedeum* y reza su *pater noster,* más por el millonario que por el desgraciado. Pero los anuncios del cataclismo están ya a la vista de la humanidad y la humanidad no los ve; lo que verá será el espanto y el horror del día de la ira. No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza. Habrá que cantar una nueva marsellesa, que como los clarines de Jericó destruya la morada de los infames. El incendio alumbrará las ruinas. El cuchillo popular cortará los cuellos y vientres odiados; las mujeres del

populacho arrancarán a puños los cabellos rubios de las vírgenes orgullosas; la pata del hombre descalzo manchará la alfombra del opulento; se romperán las estatuas de los bandidos que oprimieron a los humildes; y el cielo verá con temerosa alegría, entre el estruendo de la catástrofe redendora, el castigo de los altivos malechores, la venganza suprema y terrible de la miseria borracha!

- Pero ¿quién eres tú? ¿Por qué gritas así?

Yo me llamo Juan Lanas y no tengo ni un centavo"[1492]

3. **"Vida, pasión y muerte del Anti – hombre (V)" de Pedro Geoffroy Rivas**

"Vivíamos sobre una base falsa,
Cabalgando en el vértice de un asqueroso mundo de mentiras,
trepados en andamios ilusorios,
fabricando castillos en el aire,
inflamando vanas pompas de jabón,
desarticulando sueños.

Y mientras,
otros amasaban con sangre nuestro pan,
otros tendían con manos dolorosas nuestro lecho engreído
Y sudaban para nosotros la leche que sus hijos no tuvieron nunca.

Ah, mi vida de antes sin mayor objeto
que cantar, cantar, cantar,
como cualquier canario de solterona beata.
Ah, mis veinticinco años tirados a la calle.
Veinticinco años podridos que a nadie le sirvieron de nada.

Pobrecito poeta que era yo, burgués y bueno.
Espermatozoide de abogado con clientela.
Oruga de terrateniente con grandes cafetales y millares de esclavos.
Embrión de gran señor, violador de mengalas y de morenas siervas campesinas.

Y me he muerto en la flor de los años y a media carcajada de la vida,

[1492] Gustavo Alemán Bolaños. *Ola roja*…op.cit.,p . 107.

cuando era una promesa para varias familias
y una clara esperanza para dos o tres patrias.
(¿Cuántas niñas cloróticas lloraron sobre esta mi muerte sin sentido?)
(¿Cuántos borrachos repitieron entre hipos mis inútiles versos?)
(¿Cuántos curas rezaron por el descanso eterno del alma que no tuve?)

Y descendí también a los infiernos.
He visto al hombre desnudo y tembloroso
purificarse en llamas de miseria.
He visto al hombre en toda su terrible verdad,
en su espantosa y sublime verdad,
revolcarse en los lodos de las más cruentas y salvadoras objeciones,
empinarse en los inicuos pedestales de las más íntimas y dolorosas bajezas
y surgir transparente de los fuegos de su propia recriminación.

Y también me levanté de entre los muertos.
Violento, desatado,
como un huracán recién parido,
colgado de mi angustia,
despeñado en mis ímpetus,
con los ojos cuajados de asombro y la palabra apenas murmurada
dejando todavía acre sabor de sangre entre los labios,
cargado con el enorme peso de la respuesta única,
ardido en los crisoles de hondos regocijos,
resurrecto en la alegría fecunda y madrugada
que puso en mi cariño dos radiosas auroras proletarias.
y el camino fue ancho y la luz fue más viva"[1493].

4. **"Balsamera II (La Repunta)" de *Catleya Luna,* Salarrué**

Era día sábado 23 de enero de 1932. Bajo la lluvia de cenizas caliente la indiada de los Izalcos se lanzó el asalto de poblados y ciudades. La lucha era desordenada y casi acéfala. Podría haberse entendido como una celebración. Celebraban la desobediencia, el valor y la muerte. El pobre indio de Tunalá iba a morir, pero después de este descombramiento de impedimentas de las leyes civiles, militares y eclesiásticas que entumecían sus alas. Ebrio de libertad volvía a

[1493] Pedro Geoffroy Rivas: *Los nietos del jaguar…op.cti.,* pp. 41 – 42.

sentirse grande y poderosos, capaz de cosas increíbles. Algo en la conciencia le decía que aquello iba a durar poco y se pagaría caro. No importaba, se crecía a la altura de las serranías. Se sentía ahijado del volcán, dueño otra vez de la calle del campo y del mar. Por eso gritaba incesantemente, reía, abrazaba al compañero, se bebía el viento en las jornadas bélicas. Iba de aquí para alá, exaltado, dichoso, valiente; matando y haciéndose matar, en Izalco, en Sonzacate, en Nahuizalco. Son jefes indios sin ornamento externo el cacique Ama, Chico Sánchez y Rosalío Nerio. El gato Castro, el Mincho Herrera, Lucas Zavaleta son ladinos.

Llueve ceniza y corre sangre. Las noches son oscuras y desoladas. Si solamente empezara a pasar todo lo planeado…pero han corrido ya los días y están ahora a la defensiva. Por grupos van siendo acorralados y correteados de sus fortalezas. "!Nos están domando mano!" La soldadesca crece en número; las armas son terribles, hay sed de sangre por ambos lados. En los empedrados de las callejuelas urbanas hay charcos rojos. El olor de sangre es más fuerte que el del sudor; no sólo disgusta, también aflige, acongoja. Luego el hedo de la carroña, la chamusquina, el zopilotal aglomerado en sitios de muerte y corruptela. Los indios son sacados de sus escondrijos; a tiros son detenidos en su fuga o bajados de las ramas de los árboles. En grupos son ajusticiados. Mueren impávidos, mostrando todo el valor que yo no tienen, porque en eso consiste el heroísmo. Pálidos, lívidos, se enderezan, aun insultan. Piden la muerte a voces. Dizque sonríen con muecas viriles. Muestran los dientes como los coyotes, para ocultar con su blancura amarga el brillo de la lágrima que humedece el olor cargado de amargura.

Feliciano Ama, el último jefe de guerra de estos nahuales, cae exámine, muerto por un veneno violento segundos antes de ser colgados. Ahorcan su cadáver en la plaza de Izalco.

Apuntes, notas, más notas, relatos anecdóticos. ¿Cómo poder con todo esto tan escueto hacer lo que él intenta?

- Digo, que a ratos esto me resulta imposible. Esto es querer diluir un poema épico en una novela semitrágica.

***

El apunte de la página 28 era el relato (autentificado por don Guillermo Larravena) de Mateo Chul su antiguo sirviente quien llegó una madrugada a pedirle perdón arrodillado y que lo escondiera del escuadrón de fusileo. El indio le había revelado el misterio de la desbandada comunista la noche del 24 de enero en Sonsonate, sin que mediara el ataque armado de las fuerzas del gobierno.

La parte del centro de la ciudad carecía de vigilancia, por haberse reconcentrado la policía y la guardia nacional en el cuartel del Parque Viejo, donde se hallaba a la sazón,

prácticamente sitiada mientras llegaban los refuerzos de la capital y de Santa Ana. Únicamente quedaba al cuidado del municipio un contingente de catorce agentes policíacos; incapacitados por su número y lo reducido del armamento, para salir del reducto a detener el anunciado saqueo.

Según Mateo Chul, quien estuvo presente allí esa memorable noche, las fuerzas rebeldes no encontraron ninguna resistencia en la entrada de Sonsonate. Entraron por las calles lanzando su grito de guerra y los cabecillas celebraron consejo a inmediaciones de los antiguos puentes. Unos cuantos tiradores libres, desperdigados en la ciudad, hacían fuego desde los entejados a los grupos de indios que se atrevían a internarse. Pero el ataque se decidió para la noche. Después de desalojar a los pocos defensores del Cabildo, quienes únicamente tenían carabinas y revólveres, empezarían el saqueo y el consejo había trazado ya de palabra y aun por esquema un plan sistemático de pillaje y de vindicta donde ciertas casas estaban señaladas con cruz de "tilde" y otras con cruz de tiza, para indicar excepciones.

La noche cerró negra como en la montaña, pues el alumbrado había sido suspendido. El tiroteo incesante en el centro de la ciudad era pura artimaña para hacer entender que estaba bien defendida. Con el Regimiento en pleno sitio, aunque pudiera considerarse teórico, al final caería sin gran refrigera en poder de los indios.

- Cuando era ansina como el once o doce del noche – explicó el indio Chul en su castellano tajado – cruzamos el puente del Viejo por orden, pues, el Atanacio Ocuil "El Gusano", que nos mandaba. Ya no tiraban pero ni poquito y andaban luces de un carro en el lado de la tapada del Arministración. Se oyó un tiroteyo y el auto se tratabiyó todo y se jue al barranco del "atepate" onde sale el piro del fábrica de guaro. Hizo un gran ruidal y se oiban gritos de una niña. Luego todo quedo otra güelba tumba.

- ¿Por qué no entraron entonces? – había preguntado don Guillermo -, nosotros creíamos que la montada los había arreado.

- El montada – dijo Mateo Chul – pero no el montada del gobierno, sino que el montada del cielo.

- ¿Cómo fue esto?

- La curiosidad de don Guillermo Larravena subía de punto.

- Verá mi Don Memo…

- El indio (antes de seguir su relato) sacó con dos dedos de la goliya escotada de su cotón de manta, un escapulario que llevaba al cuello.

- Esta mi reliquia que me lo dio el pagre-cura Manzano cuando yo era chiquito, como de trece, porque una vez vide el "contagio" en la caballeriza, que estaba tocando y bailando, de

guitarra un cipota desnuda muerterrisa. Este reliquie que siempre andume la la biá quitado esediya y lo cargaba en el bolsa del calzón de atrás, aquí, Don Memo.

- Todo el tiempo te vi llegar esa reliquia y nunca me dijiste nada. Yo te hice siempre muy religioso y paciente hasta que me dijeron que te habías enrolado con tus primos en el comunismo.

- Entuvía soy patrón, entuavía soy cristiano, pues, que todo jue engañanza de que nos contaron, los diablos que nos calentaron el snagre con cuentos feyos de la inusticia de los ricos y el cobardía de los indios que antes (deciyan así) viyan sido asados y valientes para el morir a pie firme, mire pue…

- ¿Por qué dices que la montada era del Cielo?

- Cruzamos el Puente del Viejo…. – el indio volivó a caer en esa memoria que lo hacía cambiar de color y estremecerse en ráfagas de emoción intensa – allá por onde vivió don Miyan el del barba larga blanca. El cuesta empiedrada apenas se veya en loscurana. Yo iba en los deldelante, jalando un macho zonto. Pasamos el puente y comenzamos a trepar el cuesta gritando y diciendo cosas para dar valor, pues, y los machetes de la gente chejeaban en loscuro y los calzones blancos porque el camisa lo yebaban amarrado de cincha. En eso, Don Memo, que todos se quedaron enraizados ayí, veya, onde estaban, porque un luz color azul, como cuando el ñebla está en la luna, llenó la cuesta. Se abrió clarito un portal deste lado y salió don Miyan con un jacha de mango corto. "!Atrás, atrás, tunantes" gritó, el barba con mucha luz, veya, haciendo así los brazos. "Atr´sa, el canaya. Sonsontante es del Virgen de Candelaria, hijosdeputa!".

Don Guillermo al oírle frunció el entrecejo. El indio no mentía. Era como si viviera de nuevo esta escena fantástica. Don Millan había muerto hacía ya muchos años.

- Asomado arriba del cuesta, todo envolvida en humazón blanca, apareció la montada. Los que pudieron se corrieron. No se oiba un ruido de arma o de cabayo, aloye. Al centro bajaba en bestia tordiya un meletar joven vestiod de fierro platiado. En la mano levantada le chispiaba una espada larga, mire… un como resprandor le salía de tudito el cuerpo. Los otros montados en bestias de color y uno yevaba un tasandarte como bandera. Como bajaban y bajaban y otros venían más atrás y las puertas se abrían y salían mueres que se hincaban y niños… nos dimos la aviada de revueltijo; hasta Sonzocate no paramos pues… el jefes jueron diadelante en carrera. Los que estaban ayí y llegaron de Izalco deciyan quera el comedia de los ricos para asutarnos. Pero yo conocí a don Miyan Salguero y el del cabayo blanco era Santiago, porque eso dijeron unos ayí y jueron los más fejes, pue, los de más saber y mando y que querrás que no, siasutaron y lo mentaron y ai jue el desparpajo.

Como don Guillermo todavía miraba al indio algo de soslayo este hizo cruces con los pulgares y los índeces y besándolas terminó:

- Por estas queso jue lo quiubo, patrón, yo no le miento tantito.

***

Larravena le había relatado en detalle aquella historia. Había estado él en su casa de Sonsonate esa misma noche. Le había asegurado que otras personas oyeron de otros indios la misma leyenda. Una doña Magdalena, quien los vio desde una ventana donde espiaba atrevidamente, decía algo más: que los fantasmas llenaban la calle por varias cuadras; que el guía era Santiago o San Jorge y el que llevaba un estandarte sería el mismo oidor Ramírez de Quiñónez quien fundó la Villa de la Santísima Trinidad, mediando el siglo XVI, a juzgar por un dibujo del mismo que viera en un libro de recortes de su marido.

Siendo Pedro Juan muy niño, cuando aún vivía su madre y durante la toma de Sonsonate el 11 de Junio de 1905 ó 6, por Alfaro, Rivas y Moisant, recordaba comentarios de sus tías (entonces mujeres jóvenes y bellas), de cómo la misma noche del 11 las fuerzas de Nicaragua habían abandonado la ciudad llenas de pánico, no por la anunciada proximidad del general Cristales que venía ya por Armenia o Juayúa a dar el contrataque, sino por una procesión fantasmal de caballeros españoles. Don Felipe era la preocupación de su madre pues llegaron rumores de qué y el capitán Flores, venezolano que estaba para casarse con Adela, habían sido capturados por Manuel Rivas y posiblemente fusilados con el polaco Lettsi con quien eran inserparables. No podía borrarse de la memoria olfativa de Pedro Juan (entonces en

los seis años) el olor peculiar de la sangre mezclado con la cal que su "china", la Chabela, había espolvoreado sobre los cadáveres de unos soldados que pelearon allí en la esquina y que empezaban a corromperse. Aquella mañana había amanecido despejada, fresca y luminosa por los cielos, pero por los suelos enlutada y oliendo a guerra. De todas maneras, aquella vez (y acaso en igual forma milagrosa y legendaria) la ciudad de las muchas gentes se había librado del saqueo.

***

Una repunta es la crecida del río después del chaparrón. En Cuscatlán este es un fenómeno meteorológico muy frecuente en días invernales. La repunta, en algunos casos, es cosa sorpresiva. El chubasco puede haber estado tan lejos del sitio dramático en que actúa la punta de agua que ni se sospechaba. Envía su mensaje de violencia y de muerte con el sistema de estafetas. No es extraño quedarse un oyendo un trueno creciente bajo cielo despejado y azul. La repunta, es una tormenta que trueca la forma noble del águila rampante por la de una serpiente instantánea. Es una tormenta que se arrastra veloz, aparece antes de que uno entienda de dónde llega aquel trueno expansivo; abre las fauces donde la lengua flamea y envolviendo en sus innumerables anillos líquidos aprieta y tritura; desjarreta, descalabra, asfixia, ahoga, es insaciable e incontenible. Con el terremoto y el incendio forma la trilogía de tragedia súbita.

Aquello había sido así: una repunta de violencia, de libertinaje. La punta de sangre apareció de modo inesperado. Las fuentes estaban bastante lejanas en el tiempo: era la copiosidad de los argumentos mal intencionados, pero también de las injusticias acumuladas frente a la indiferencia de los poderosos, los malos jefes y desalmados patrones. Se había provocado aquello para que estallara en beneficio de una supuesta idea universal. se podía aplicar allí el símil de la avispa y la cabalgadura briosa. No constituyó un problema muy intrincado el convencer a la indiada y lanzarla a matar y a morir. se provocaba allí un fenómeno de rebeldía de masas que era la catapulta contra la muralla, contra el odioso capitalismo, del feudalismo parasitario de todas partes. La sangría creaba terror e indicaba descontento. Las masas humanas en todas partes (se argumentaba) anhelan quebrar el yugo esclavizante del capital o del Estado en su aspecto de tiranía autocrática o de oligarquía extorsionante. La sangre de estos indios era pólvora; era poner fuego a un barril de pólvora. Había una gran explosión, mucho espanto, mucho ruido, mucho muerto; algo quedaría arraigado y tenaz, pero no un grano de pólvora, de ella (si acaso) el eco de un trueno en la lejanía, en lotananza de la memoria.

Y uno pensaba: ¿qué fuerzas son estas; qué las mueve; son o no son nacidas de un ideal preciso; se busca la justicia o simplemente se trata de revolver, de agitar para ver lo que resulta?

Pedro Juan había conocido a Farabundo Martí. Sin ser el Martí de Cuba, era un hombre de ideales, con sed de justicia y decidido el sacrifico. Decir que Farabundo (el supuesto líder de aquella contienda) perseguía un fin egoísta era mentir. No se puede dejar de entender perseguía un fin egoísta era mentir. No se puede dejar de entender quién es quién. Cuando Martí llegó al Farallón en calidad de viejos compañero de estudios, su propósito era despertar al artista de sus sueños. El sueño de Pedro Juan era tan vigilia que entre ellos se entabló una lucha de argumentos y razones donde se pusieron a prueba todas las teorías y formas de filosofía y de política y se discutió fundamentalmente la Religión y el Arte, lo suficiente para desilusionar a ambos. No bostante, fue Martí quien se avino a leer ciertas obras que Pedro Juan quería que leyera: "Clarambau", "La vida de Gandhi", de Romain Rolland, entre otras. "Clarambau" era la historia de conciencia libre durante la Primera Guerra Mundial. Un comunista a lo Martí tiene tanta fe en la revolución marxista que no se permite tener ese lujo, el de usar una cosa espléndida como una conciencia libre. La conciencia libre para un comunista de la envergadura de Farabundo, como para un católico militante, no es otra cosa que una joya, un enorme solitario montado en rica sortija de oro o de platino.

Para Pedro Juan la conciencia libre no era sino un estado de Amor, de Verdad y de Justicia quintaesenciados. Su gran amor a lo Bello, a lo Justo y a lo Verdadero lo excluía de toda facción, partido, asociación o secta. Era un individualista y su manera de apreciación funcionaba dentro del más depurado eclecticismo. Sabía que él era más fuerte que todos, por su comprensión integral. Como Amber Mahogany, era ya un hombre internacional, un hombre universal para darle toda su potencia al concepto: sin nación, ni raza, ni color, ni secta, ni clase, ni familia, con igual respeto por un esquimal que por un europeo, por un sabio que por un cretino, por un comunista que por un capitalista o un católico, por un criminal que por un santo, porque en ellos veía en potencia el mismo ser, el mismo hombre que él era apareciendo dentro de una graduación evolutiva. El santo había sido un bandido, el bandido sería un santo andando el tiempo. Del sabio y del cretino diría igual. Su convencimiento de una humanidad que evolucionaba en vidas sucesivas dentro de un camino de jerarquía contravertible, le daba todo el fundamento necesario para sentirse más equilibrado, más inteligente y más fuerte que los idealistas de las parcialidad, sinceros o no. Ante el que niega rotundamente a Dios y exalta la Persona, como ante el que niega la Persona y exalta sólo a Dios, únicamente sabía suspirar. Suspirar no era sonreír. Sonreír sería afirmar superioridad en forma despectiva para el contricante. Suspirar era una forma de poner oxígeno en sus pulmones y aligerar su corazón. Así, agradecíase a sí mismo este sentido de armonía, el equilibrio que mantenía en paz y en salud su cuerpo, su alma y su espíritu. Sin ser egoísta era feliz.

***

Mientras más cavilaba Pedro Juan sobre la tragedia de los Izalcos, más se convencía de que se explicaba mejor como una fatalidad racial que como una revolución social. Quería decirse que había participado de ambas cualidades, pero una idea introspectiva lo atajaba: la Revolución es expresión renovadora de un núcleo humano impelido en forma consciente a provocar un cambio definido en medio ambiente. Las masas ignaras siguen a uno o varios "leaders" en forma hipnótica, generalmente. Toman las ideas o el iedal por inducción. En el caso de los Izalcos los "leaders" se una supuesta revolución (comunista o no) eran desconocidos y estaban ausentes. Habían trabajado bajo de agua, como se dice, indirectamente y a la hora de la acción permanecieron ocultos. Lo que prueba que la masa indígena se había preparado como un señuelo únicamente, para estimular la verdadera expresión revolucionaria en los estratos de ladinos y blancos, si es que tal revolución existía ahí en forma potencial. Fueron los cabecillas de la consanguinidad los que aparecieron: los Felicianos y los Chicos y los Toños, caciques y jefes de Cofradía, conocidos de antaño, sin alcances que superaran los intereses de la tribu y de la comarca. Los habían puesto de paro, para decirlo en su propia jerga. En la hora del reventón, solamente ellos respondieron, nadie más.

Era, entonces, el sino de la raza, la facción que fuera escogida como víctima propiciatoria. La sopló el huracán, se crispó crepitante se hundió en el fango rojo como el tronco pesado cayendo con el rayo. Restablecida la calma y un silencio trágico que hedía como el cuero de la res estacado en el llano asoleado, sólo se alzó a la distancia el estridente y trozado grito de la hiena escurridiza que es como la carcajada burlona de la ziguanaba.

La etimología de Izalco, según historiadores y lingüistas dignos de algún crédito, no es otra que "lugar de penitencia", "lugar de vigilia"; algunos la identifican con "el hormiguero". Otros nombres eran dados, por indios de cierta cultura esotérica a esta región desdichada; nombres usados entre ellos al hacer referencias tradicionales; apuyeca (el hoyo de los vientos), teshcalán (piedra de los sacrificios). Antiguas crónicas hablaron de ellos como los indios nixalcos o gente de ceniza, o los quemados, o los del arenal o desierto, lo cual hacia cierta luz al contemplar el fracaso presente. Nix es ceniza y xal es arena. Ambas raíces están el as palabra ixalco o nixalco.

Los pobres Izalcos vivieron siempre (y los que quedan aún viven) al pie de una montaña de fuego perpetuo, que arroja piedra y ceniza intranscendente a cada momento, ruge y su rugido estremece los techos de paja o los entejados, haciendo caer terrones y basuras. Los picaportes llaman solos a los zaguanes y a la media noche piensa el que los oye que la mano fantasma de "El Muerto" legendario, tiene afición a llamar y su dueño quiere entrar a las casas oscuras para trincarse en los rincones húmedos y robar un poco del aliento de los vivos y la frescura de los

sueldos. "El Muerto" huye de las tumbas sacudidas constantemente y caldeadas por la llama del subsuelo que les lame las espaldas sin dejarlos dormir el sueño de los justos.

El símbolo o blasón sagrado de la raza se pasaba de un cacique a otro. Era una especie de disco de piedra oscura y brillante, algo traslúcido, al decir de los que la habían visto. Posiblemente era obsidiana. Estaba labrado toscamente, con una cabeza coronada de espinas en la parte superior y una leyenda en pipil así: "Tituluat ishpan tutecu": "Reverenciemos al Señor". En la parte inferior la silueta tosca de un venado, el "mazate", que era el nahual. La cabeza simbólica bien podía haber pasado por la cabeza de Jesús pero seguramente era Tonatiú, "El Sol".

La Cofradía más importante del pueblo, sin embargo, lo había traducido abiertamente así en un lábaro usado durante ciertas fiestas religiosas. Era el paño de la Verónica, luego la frase "Reverenciando al señor" bordada en rojo sobre satén amarillo marfil y abajo el ciervo había sido sustituido por el cordero. En el fondo, de cualquier lado que se le viera y se le entendiera eran "unum et idem": el Sol y el Cristo, la reverencia de los últimos pipiles por el Señor (en los cielos o en el corazón) y las víctimas propiciatoria (que eran ellos, como núcleo escogido) representaba por el venado por el cordero. Era una confesión y era una profecía: adoraban al sol y morían por él.

***

Los manes de esta pequeña nación se desmoronaba participan de diferentes características según el tiempo o el temperamento, la ocupación o inclinación particular. Pero dos eran las cualidades del gobierno que los agrupaban en líneas a primera vista opuestas, los jefes de gobierno y los jefes religiosos desde Campoal Taxsuch, el grande hasta Feliciano Ama; desde Topilzín, el anciano de 160 años, hasta Hoisil, el santo contemporáneo que aún rondaba las fuentes de Rzonatlán y se aparecía cierto día fijo en Acozol. También estaba allí, todavía en ejercicio, Longino Gracián, el amigo de Marcos Pinela y del padre Cruz. Unos con la lanza otros con la flor. Los que anhelan tomar y los que dan sin medida. Conquistadores rapaces o simplemente que se preocuparon de la fuerza y orgullo de su gente y los que impartieron cultura y frugal alegría hogareña. Las huestas, ora yendo al lado de Camaxtli, ora al de Quezalcogual, Señor de Amor y Paz, cumplían su destino impreciso hasta venir derrumbándose en el abismo de estos modernos días de rebelión, tronchadas por el hacha de su propia imprevisión, a quedar tendidas largo a largo, ancho a ancho, para leña de rajas que en macabros panes se incinera hasta la brasa, la ceniza y el polvo, que los vientos de Octubre desatan ya a todos los rumbos aullando de dolor por las vacías sementeras y caminos.

Cuando el volcán alza sus brazos de humo apretando los puños y ruge hacia los astros, no es que amenace a nadie, es la propia raza que clama al Altísimo queriendo entender la vida que pasó y la muerte actual.

Hay un residuo vacilante: las mujeres. Han sufrido, han llorado a mares al hombre y al hijo de que han sido privadas con o sin razón. Allí no había culpables e inocentes, sólo había indios. Eran alineados contra los paredones, en los cerros de sus propios terrenos y fusilados con prisa inexplicable. Andando los días y meses la herida está cerrando, es ya una cicatriz casi. Aún se vuelven de espaldas la india en la calle o en el camino cuando pasan los coches automóviles donde (según ellas) van los enemigos, los blancos, los ladinos, los malditos, los malos, los feos… Pero, como poco antes de la refriega, la india volverá (impelida por una fuerza magnética en gran parte de pura necesidad, que ahora será mayor) a ser el petatillo en un mercado negro, de esclavitud; volverá a entregarse, a dejarse poseer del blanco y mestizo y a ser madre de aquella insospechada y descolorida prole. Es así que este aspecto negativo de la raza pipil sucumbe también, por la pena de vida y no por la pena de muerte. Nuevos hijos, esos niños inocentes de todo pecado racial, nuevo núcleo de servidores y sembradores que llenarán la ranchería y oirán el rugido intermitente del Izalco, sin entender el verdadero motivo.

***

Apuntes y anécdotas en gran confusión; eso venía a ser el proyecto cada vez más vago de esta "Balsamera". Se saltaba de la crónica puramente periodística a la narración poemática. Allí los fascículos de tonterías espigadas en lo intrascendente de la campaña; en la información de dudosa veracidad, muchas veces escandalosa o completamente desbasada. Recortes ramplones sobre encomiendas de guerra; declaraciones descabelladas de poblanos y agricultores, cargadas de parcialidad hasta mostrar inquina y crueldad desmesuradas. Quedabienes, delaciones tendenciosas, ornamentos de recriminación en sucesos intrascendentes, si se enfocan con la atención y la imparcialidad debidas.

Estaban las hojas sueltas de ambos bandos; las tremendas amenazadas de la oficialidad que comandaba las fuerzas de reprimienda; los testimonios de toda clase, tanto indignos como dignos de crédito; la actitud intransigente del jefe Supremo y los argumentos unilaterales para justificar la vindicta. En recortes de periódicos las atrocidades de la indiada, desde el asalto y vuelco de vehículos en los caminos reales y la violación en algunos casos, hasta la decapitación de Redaelli. En apuntes de de relatos particulares suministrados a personas conocidas, las atrocidades de la soldadesca sedienta de sangre; los abusos y crímenes incontrolables por el Comando en la campaña de guerrilla, donde el resorte principal no es la justicia, el cumplimiento o todo esfuerzo peligroso derivado del deber y del valor, sino la danza cruel y enclenque del miedo sin cuartel, la baladronada y del desmán del cobarde afanoso por aniquilar antes de ser tocado. Por eso murió tanto inocente y tanto niño y se sacrificó al correligionario por el simple aspecto físico. Era el indio de pura sangre el condenado a muerte y el cómo dijera que pensaba y las pruebas y testimonios que presentara, se hacían inútiles ante la insolencia del sagentismo desbocado.

Como verdadera cizalla de fuego la fusilaría apelotonada segaba de vidas humanas el campo empapado de sangre. Avanzaban y segaban, avanzaban y segaban, avanzaban más y más…

***

Tenía que confesárselo: era ya demasiado tarde para poner interés en una obra como "Balsamera", la intensidad de su unión con Selva; del misterio de la creación de Selva Mahogany y su advenimiento o aparición y luego la aventura de amor en que se había resuelto y que reclamaba, naturalmente, toda su atención, entusiasmo e interés. La proximidad de su matrimonio, la excitación por la posible reunión con Amber y con Soma y por los vagos imprecisos sentimientos que se alzaban en relación con la clase de intimidad que de ahí en adelante habría entre Clara y él. ¿Tenía en ella a una hermana, siquiera a una amiga? ¿No había sorprendido en la mirada de ella, en momentos de distracción, de abandono, una languidez de amor fracasado? Si le amaba ¿por qué le amaba, siendo él tan distinto, sabiendo con tda

amplitud sin lugar a duda que el ideal, su ideal de una compañera amada había sido desde mucho antes puntualizado en forma profética como aquella mítica Selva que había venido a encarnar violentamente en su hermana Priscilla?

En vez de apenarle esta actitud en apariencia ambigua le halagaba. ¿No sería entonces, de nuevo su imaginación febril llevándole por los senderos misterios de lo absurdo realizable? No tenía ganas de ser él el frustrado e indeciso, víctima de despecho en ningún grado de intensidad. Su orgullo se cerraba con el voluptuoso recogimiento de la hoja de adormidera cuando aceptaba como un hecho la angustia de Clara por perderlo; pero le afligía hasta el vértigo el pensar que pudiera ser él y sólo él quien padeciera en el más recóndito pliegue de la conciencia la rasgadura de otro bello amor que pudo ser y se perdía. Si él había escogido a la amada en su íntimo mundo y ella por un milagro inaudito estaba ya lista, al alcance de su voluntad y aun de su capricho, ¿quién era este otro yo extraviado que ante no diera opinión ni ética ni estética en el proceso de la gestación de Selva Mahogany? ¿Quién era éste que sufría la influencia tremenda de la otra y vacilaba entregarla por entero sin guardar de ella nada que no fuera el sencillo color social, amistoso y fraternal?"

Con premura introspectiva se esforzaba entonces en borrar estas dudas de su conciencia, como si borrara cifras en un pizarrón de escuela. "¿Qué te pasa Pedro Juan?", se decía a sí mismo allá en el fondo. Estas ideas infantiles, esta basura imaginativa…¿Qué podía ser si no eso?

Después de revolver y revolver todo el acervo de apuntes y selecciones que se suponía toda la materia indispensable para formar la novela, o lo que fuera, vino a cuentas con algunas páginas escritas sobre el tema, ya en plan abiertamente literario. Dos manuscritos particularmente, fijaron su atención por hallarlos capaces de encajar en calidad de médula, si no por toda la obra, al menos en parte de ella y muy posiblemente al final. Eran dos cuentos de sabor folklórico que tocaban en forma directa la tragedia de Tunalá. Uno aludía a la parásita denominada matapalo, que se aprovechaba allí en forma simbólica; pero el más importante era el relato sobre Higinio Naba, el "Hoisil", (así nombrado) quien perdiera la vida poco antes de la alzada, mártir de su derrotismo que no era otra cosa sino amor a la raza, a su sosiego y a la voluntad del Supremo Hacedor.

Recogido en el fondo de su estudio junto a la ventana que traía la alharaca lejana de unas chachas, a la hora del crepúsculo y con las últimas luces del cielo (antes dorado, ahora color de piedra) releyó las dos páginas encarrujadas que revelaban el sentir y el pensar del aparecido:

“Profunda Balsamera olorosa…, ríspida pendiente en cuyo lejanísimo fondo el mar azul descansaba dormido, descansaba de tanto roda en ensenada tristona, mientras las espumeas se entretenían en infantiles juegos de persecución sobre la arena. Profunda balsamera; aire cargado de místico aroma; pecho feliz y embriaguez de dicha!

Iba al Oriente abriendo sus gavetas de colmena. Las estrellas en argentado enjambre invadían la noche. El silencio con manos enguantadas ponía a trasluz los panales de oro donde la miel escurría manchando ya ligeramente la tabla lisa del mar.

Pero una sombra espesa colgada aún de lo alto del bosque, en raídas cortinas de follaje, recogidas, al capricho por lianas gruesas y bejucos serpentinos que hacían de aquella pendiente selvática un inmenso occipucio de Medusa.

Allí, como procesión de largos fantasmas andrajosos y catalépticos aparecían apenas meciendo sus calaveras en la onda de la brisa madrugadora los balsameros altísimos, de hojarasca retaceada a tijera; de torsos vendados con chirajos de trapo; únicos árboles en el mundo que se visten como los hombres.

Crucifijos sin brazos eran, todos Cristos heridos en el santo costado donde los grumos de su sangre son recogidos para sanar otras heridas; todos ellos buenos ladrones robadores de las virtudes del suelo cuscatleco. Sobre sus cruces se agitan ya las vagarosas alas de los ángeles tropicales de clariviolo plumaje.

El talapo ha visto azularse las hojas cimerales y sabe que el día está apuntado. Su quejumbre es una tecla marimbera de dulce oquedad. Pronto la luz solar encenderá en llamas el bosque y miríadas de pájaros vendrán a cantar. Por de pronto la montaña es un templo cerrado donde las columnas y capiteles, artesonados y cortinajes, están levemente esclarecidos por un vago rubor de vitrales de chapas azules y verdes; vitrales altísimos que despiertan y se desperezan en un presentimiento de amanecer que está mitad en sueño, mitad en vigilia.

Al medio de un paredón de piedras grises, recubiertas de musgo, como herida sangrante al flanco de una leona, brota una fuerte de goterío cerrada. Cerca de la fuente hay un túmulo de mezcla con una cruz de madera en cuyo abrazo defensor de silencio tumbal se lee un nombre en toscos caracteres cursivos: "Higinio Naba, 2 de noviembre de 1931".

Higinio Naba, un indio muerto, es más seguramente: un indio matado. Apoyados en el cañón de las escopetas los cazadores desvelados y fallidos en su ingrata tarea de aguardar el venado grande que frecuenta el bebedero, para quitarle de una vez por todas la sed intermitente que deleitaba sus belfos, miran con atención desinteresada la crucecita verde y descifran el nombre ya borroso.

-¿Quién será? – dice el patroncito.

-Higinio Naba era el viejecito que fue dueño desta balsamera. Dicen quera brujo; otros dicen quera santo. Lo obedecían toditos los indios de aquí como jefe y le decían Hoisil.

-¿Y por qué?

-¡Asaber! … Dice nana Genaya, la tejendera, ques de su tiempo, asigún colijo, que hoisil se llama el bálsamo.

-Es curioso. ¿Y de qué murió?

-Lo chetió una ronda, no se sabe por qué falta. Dijeron quiandaba hecho un venado. Que lo baliaron bebiendo ai en el pozo y que cuando se fuía luacorralaron contra la paré y lo cuartiaron a filazos; cuando ispiró siso cristiano. Yo creyo que tenía enemigos en lautoridá y quelo mandaron a venadiar por miedo a su mando.

La masacuata del viento empezó a desenroscarse despertada. Como ratas de pieñal huyeron despavoridas las sombras, encuevándose al desperdigo. Sobre el bosque esponjado y húmedo de relente el cielo era un petatío menudo en rosa y azul. Un rayo de sol cayó luego en el claro por entre fronchas y troncos, con la majestad de un árbol de oro abatido por el hacha del día. Igual que astillas preciosas saltaron a uno y otro lado, lirios y campanulas y como ígnea polvareda, cundieron a trasluz la mariposa y los insectos.

El relato aquí se divída, se partía en dos. El escenario era el mismo pero la hora era de ánimas:

"Anochecía. Hoisil estaba sentado en una piedra al lado de su cruz. La crencha lacia y grisosa le caiba en cepillo sobre la frente terrosa surcada ricién por la bondad para la siemra de

la resignación. Sonreía con amarillos dientes de mazorca, con alimenticia sonrisa de padre. Nana Genaya se detuvo estremecida, horconó su cobardía con temerario impulso, dejó quere el jaz de leña seca y bien enraizada (mitad el valor mitad por el terror) se santiguó en lengua.

-¿Lu vivís?- Preguntó asombrada la mujer.

-Lu vivo; ya lo estás mirando, Genaya, pero así msesmo soy lalama de yo. Aquí en la tierra me han sembrado; raicitas nomas…; yo soy la jlor horitas, ¿me lu entendiste? …. La jluor no muere pué, que si la cortaste entuavía queda el zumo volando por el camino.

Se sonrió borrosamente y se paró como si fuera a caerse de bruces. Un súbito pavor corrió por la médula de la vieja, pero la sombra misteirosa no dio un paso sino, como apoyado en un invisible bordón, la miraba, la miraba y sonreía.

-¿Por qué te mataron pué?

-Porque sustancié la ley de mi Señor. Me premiaron a mí, no me mataron; premio ha sido, mi almita, quel El Señor me mandó por mi servicio.

-¿Qué servicio Hoisil?

-El de su pan y de su vino; el de su carne y su sangre.

-¿Cuál sangre, hermano, cuál pan lu querés dicir?

-De la raza de nosotros, hija, el hoisil ques la sangre; la carne del venado, nuestro pan de nuestro cuerpo. Yuera el jefe deyos, el jefe sicreto, pué, el mago. Ellos me contrariearon, eyos vinieron a que les diera suelta para su levantamiento de venganza porque andaban perdidos de pacencia y resignación por el mal trato. Yo miopuse de jondo porque sé la ley de mi raza de Cuscatlán que se me encomendó y la ley está escrita: "Que los cuscatlanes anden la resinación del venado indenfesno y den su sangre como el hoisil de sus montañas". Los endemoniados misieron traición. Me tantearon aquí cuando vine a beber. Yo lu sabía y acepté mi sino. Vine a beber en el cuerpu del nahual para que sirva de inteligencia. Ellos me mataron a balazos y deay me machetiaron el tronco como al bálsamo; para entrelegencia sirva de la raza ques de sacrificio por su bien de más allá.

Y dichas estas misteriosas palabras el alma de Higinio Naba se volvió un poco de lado y se desvaneció entre las primeras sombras de la noche.

Nana Genaya estuvo allí clavada un largo rato, luego alzó en sus temblorosos manos tejenderas de perrajes, el jaz de leña y se fue despacio por la verda. La luna nueva empezaba a

platear las hojas y los troncos de los balsameros tristes, misteriosos, agrupados, cubieros de llagas aromáticas, andrajosos, únicos árboles del mundo que se visten como los hombres.

La balsamera era extensa y se perdía en la hondonada…"

Para Pedro Juan esto cerraba la obra. No había sino aprovecharlo de manera un poco distinta, adecuada a una forma menos poemática acaso, pero de estilo más sólido" [1494].

5. *Poemas Clandestinos* Roque Dalton

"Los policias y los guardias
Siempre vieron al pueblo
como un monton de espaldas que corrían para allá
como un campo para dejar caer con odio los garrotes.

Siempre vieron al pueblo como el ojo de afinar la puntería
y entre el pueblo y el ojo
la mira de la pistola o la del fusil.

(Un día ellos también fueron pueblo
pero con la excusa del hambre y del desempleo
aceptaron un arma
un garrote y un sueldo mensual
para defender a los hambreados y a los desempleadores.)

Siempre vieron al pueblo aguantando
sudando
vociferando
levantando carteles
levantando los puños
y cuando más diciéndoles:
"Chuchos hijos de puta el día les va a llegar".
(Y cada día que pasaba
ellos creían que habían hecho el gran negocio
al traicionar al pueblo del que nacieron :
"El pueblo es un montón de débiles y pendejos —pensaban—

[1494] Salvador Efraín Salaurré. *Catleya Luna*…Ibid., pp. 165 – 177.

qué bien hicimos al pasarnos del lado de los vivos y de los fuertes").

Y entonces era de apretar el gatillo
y las balas iban de la orilla de los policías y los guardias
contra la orilla del pueblo
así iban siempre
de allá para acá
y el pueblo caía desangrándose
semana tras semana año tras año
quebrantado de huesos
lloraba por los ojos de las mujeres y los niños
huía de espanto
dejaba de ser pueblo para ser tropel en guinda
desaparecía en forma de cada quién que se salvó para su casa
y luego nada más
soló los bomberos lavaban la sangre de las calles.

(Los coroneles los acababan de convencer:
"Eso muchachos — les decían —
duro y a la cabeza con los civiles
fuego con el populacho
ustedes también son pilares uniformados de la Nación
sacerdotes de primera fila
en el culto a la bandera el escudo el himno los próceres
la democracia representativa el partido oficial y el mundo libre
cuyos scrificios no olvidará la gente decente de este país
aunque por hoy no les podamos subir el sueldo
como desde luego es nuestro deseo".)

Siempre vieron al pueblo
crispado en el cuarto de las torturas
colgado
apaleado
fracturado
tumefacto
asfixiado
violado

pinchado con agujas en los oídos y los ojos
electrificado
ahogado en orines y mierda
escupido
arrastrado
echando espumitas de humo sus últimos restos
en el infierno de la cal viva.

(Cuando resultó muerto el décimo Guardia Nacional. Muerto por el pueblo
y el quinto cuilio bien despeinado por la guerrilla urbana
los cuilios y los Guardias Nacionales comenzaron a pensar
sobre todo porque los coroneles ya cambiaron de tono
y hoy de cada fracaso le echan la culpa
a "los elementos de tropa tan muelas que tenemos".)

El hecho es que los policías y los guardias
siempre vieron al pueblo de allá para áca
y las balas sólo caminanba de allá para acá.
Que lo piensen mucho
que ellos mismos decidan si es demasiado tarde
para buscar la orilla del pueblo
y disparar desde allí
codo a codo junto a nosotros.

Que lo piensen mucho
pero entre tanto
que no se muestren sorprendidos
ni mucho menos pongan cara de ofendidos
hoy que ya algunas balas
comienzan a llegarles desde este lado
donde sigue estando el mismo pueblo de siempre
sólo que a estas alturas ya viene de pecho
y trae cada vez más fusiles"[1495].

[1495] Roque Dalton. *Poemas clandestinos*…op.cit.,p. 19.

6. ***Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*** (fragmento 1) de Roque Dalton

"A los compañeros que se trasladaron a otras zonas, los localizaban por las listas de vecinos que se elaboraban en las oficinas de telégrafos y correos por medio del recibo de cartas, e inmediatamente los mandaban a matar, y a los que permanecían cerca de sus pueblos los mataban en cuanto eran reconocidos. Las extensas listas de votantes comunistas usadas por las elecciones dieron la base para la localización y la liquidación de miles de personas.

Comisiones de guardias nacionales y policías secretos, vestidos de paisanos, recorrían la fincas del país en los días de pago y a quien reconocían como revolucionario o simpatizante comunista, o a quien creían reconocer, lo sacaban de inmediato de la fila y lo iban a matar ahí nomás, en cualquier matorral. Los demás campesinos oían los tiros y los gritos y sabían que había caído un comunista más. El terror era, pues, tremendo.

Además, en cada localidad se organizaron guardias blancas contrarrevolucionarias llamadas por elementos burgueses, oportunistas, delincuentes o fanáticos reaccionarios, que se encargaron de localizar y entregar a los cuerpos armados a las personas clasificadas anteriormente como comunistas o progresistas, y asimismo de cometer por la propia mano asesinatos, robos, violaciones, torturas, etc. en contra de las capas humildes de la población. Inclusive personas que luego han pasado a la historia de nuestro país como demócratas y hasta progresistas, formaron parte de estas gavillas de criminales y participaron de las más tremendas fechorías contra el pueblo. Ni se diga la cantidad de odios y pleitos personales que se zanjaron por vías tan cobardes.

Es imposible relatar siquiera aproximadamente los detalles de la barbarie destacada en todo el país por la represión del gobierno burgués del general Martínez. Han pasado muchos años y ya en la cabeza de nuestros compatriotas se han acumulado prejuicios casi inconmovibles sobre el 32. Desgraciadamente también las grandes cifras nos dejan fríos y tampoco nos comunican la verdadera intensidad de los acontecimientos. Y también es cierto que el imperialismo en todas partes del mundo ha seguido cometiendo crímenes enormes que dejan atrás el terror de aquellos días que nosotros creíamos insuperables. Pero creo que el drama del 32 es para El Salvador lo que la barbarie nazi para Europa, la barbarie norteamericana en Vietnam, un fenómeno que cambió por completo, en sentido negativo, la faz de una nación.

De parte del pueblo salvadoreño hubo en los acontecimientos del año 32 más de 30 mil muertos, lo cual era más del 2.5 % de la población de aquella época. No echamos en cuenta a los heridos, golpeados, torturados, etc. solo a los muertos. Tratemos de recordar que cada uno de esos muertos no era un simple número, sino una persona con anhelos, dolores y

sentimientos; con nombre, apellido, intereses, opiniones, familia, amigos. Es verdaderamente terrible. Y como decían, los sobrevivientes pagaron también un precio enorme: heridos, torturados, apaleados, presos, mujeres violadas, niños que quedaron huérfanos, familias que desde entonces pasaron su vida huyendo de la muerte y la persecución, hambreados, expulsados de sus hogares, familias divididas, personas despojadas de lo poco que tenían, et., etc., para no hablar de los miles y miles de compatriotas que tuvieron que salir huyendo con solamente la ropa que tenían encima hacia otras tierras como Guatemala, Honduras, Nicaragua.

Hay que decir que la más grande oleada masiva de migración salvadoreña rumbo a Honduras se produjo en el año 1932. Desde ese año maldito, todos nosotros somos otros hombres y creo que desde entonces El Salvador es otro país. El Salvador es hoy ante todo, hechura de aquella barbarie, así lo creo firmemente. Todo lo demás son colochos, adornos, caramelos para babosear al pueblo. Puede que haya cambiado el estilo de los gobernantes, pero el modo de pensar básico que aún nos gobierna es el de los masacradores de 1932. Basta pensar en muchos nombres de civiles y militares que hoy ocupan los principales puestos en la administración pública y en las fuerzas represivas. Digo todo esto porque la verdad es que no sé por dónde empezar para tratar aunque sea parcialmente eso de los crímenes cometidos por los ricos y por el ejército salvadoreño contra el pueblo en aquel entonces.

Sólo diré que las mayores mascares colectivas se dieron en Soyapango (donde se fusiló a la mayor parte de los prisioneros capturados en San Salvador y en oriente), Ilopango, Asino (igualmente), el Playón (Cujuapa), donde mataron a un gran contingente de camaradas o simpatizantes capturados en distintos puntos del país y de una vez, por puro sadismo, a todos los presos comunes que trabajaban forzados en una carretera que pasaba por allí: en Santiago Texacuangos, en Colón, Comasagua, Tacuba, Izalco, Juayúa, Salcoatitán (donde asimismo se ametralló a una gran multitud congregada en la plaza pública), Zaragoza, Teotepeque, Jayaque, alrededores de Santa Tecla Ahuachapán.

En Armenia, un general de apellido Pinto mató personalmente a 700 campesinos después que sus soldados los obligaban a abrir la fosa, uno por uno. El general Ochoa, gobernador que fue de San Miguel, obligaba a los capturados a caminar de rodillas hasta donde estaba él sentado en una silla, en el patio del cuartel, y les decía: "vení olé la pistola". Los reos le suplican por Dios y por sus hijos, le lloraban y le imploraban, pues antes de entrar al patio habían oído los disparos intermitentes. Pero el bárbaro general insistía y convencía: "si no olés la pistola es que sos comunista y tenés miedo. El que nada debe, nada teme". El campesino olía el cañón y ahí mismo el general le pegaba el balazo en la cara. "Que pase el otro" – decía luego.

El famaso "héroe" de la lucha contra Martínez en 1944, el coronel Tito Tomás Calvo, fue el verdugo de Izalco y tenía una variante hija de puta con respecto al truquito del general

Ochoa. Cuando llegaba el campesino preso y amarrado, les decía: “Abrí la boca y cerrá los ojos, a ver cómo tenés las muelas”. Simulan que era un examen físico para el reclutamiento forzado. Cuando el hombre abría la boca, Tito Calvo le daba un tiro en el paladar. Todo estos hechos los conoció medio mundo en El Salvador. Lo que pasa es que mucha gente suele hacerse olvidadiza a su favor. Este mismo famoso “héroe”, Tito Tomás Calvo, ametralló en la iglesia de Concepción de Izalco, que era un simple ranchón con atrio, a más de doscientas personas de una sola vez, la mayor parte de las mujeres y niños.

En Chanmico y las Granadillas, los guardias nacionales incendiaron todos los ranchos en una zona de veinte kilómetros a la redonda y violaron a todas las mujeres mayores de diez años. A los hermanos Mojica, que estaban presos en Sonsonate desde antes de las acciones, los asesinaron después de horribles torturas, aunque no habían participado como era lógico, en las acciones. En Tacuba, como ya dije, ahorcaron al anciano padre de los compañeros de Cuenca, que no había participado en las actividades políticas de sus hijos, juntamente con los únicos de entre ellos que tampoco habían participado, como el caso de Benjamín, que era un niño. A un camarada de Nahuizalco lo ahorcaron en presencia de su familia y luego los soldados lanzaban el cuerpo al aire tomándolo por los brazos y las piernas y otros lo recogían aún en el aire, enganchándolo con las bayonetas.

Del cuartel de Ahuachapán salía la sangre en corriente, como si fuera agua o meados de caballos. Un teniente que estuvo de servicio allí contada llorando que los campesinos al ser fusilados por grupos en el patio cantaban “Corazón santo tú reinarás”, una canción católica y que, entre los charcos de sangre, él y los soldados del pelotón de fusilamiento habían visto clarito la imagen de Cristo y que se negaron a seguir matando y protestaron ante la superioridad. La protesta fue hecha en términos tan contundentes que el comandante del cuartel ordenó parar momentáneamente la masacre. Allí se salvó Modesto Ramírez.

Siete hermanos de apellido Alfaro fueron acusados falsamente de comunistas en la finca *San José* juntamente con su anciano padre. En el mismo portón de la finca los fusilaron a todos, sin permitir siquiera que el anciano fuera a su casa que estaba ahí nomás, para cambiarse de ropa, ya que pidió como última gracia morir vestido de blanco. Escenas terribles como estas se repetían en toda la zona occidental del país.

En Izalco, para el ahorcamiento del respetado líder indígena Feliciano Alma, llevaron a presenciar el espectáculo a los niños de las escuelas, “para que no olvidaran lo que les pasa a los comunistas que osan levantarse contra sus patrones y las autoridades establecidas”. La aviación pasó días y más días ametrallando las zonas rurales: persona que se movía era persona que hacía escupir fuego a los aviones. La gente de Feliciano Ama en los alrededores de Izalco fue masacres así y por medio de la infantería punitiva.

Por cierto que Ama ha quedado en la historia nacional como el último gran representativo de la rebeldía indígena, seguidor de Anastasio Aquino. Ama había ingresado al comunismo y con él había ingresado a nuestras filas lo más puro de nuestra nacionalidad. Pero Ama no había entrado en la lucha en calidad de indio, sino en calidad de explotado. La familia Regalado, por ejemplo, le había robado toda su tierra y lo había hecho apalear y colgar por los dedos. Yo lo había conocido después de los sucesos del 17 de mayo, cuando acudí elevar el ánimo de las masas frente a la represión. Nos reunimos en Sonzacate, lo recuerdo. Ama era seco, cobrizo, de dientes anchos y sanos. Estaba determinado a la lucha me narró los atropellos que había sufrido: me mostró en sus dedos las huellas de la colgada. En un montecito me enseñó hasta dónde llegaban las propiedades que aún le quedaban, que no era pequeña extensión y me dijo que iba a repartirlas entre los indios que nada tuvieran. Me dijo también que el presidente Martínez lo había mandado a llamar para amenazarlo y exigirle que se retira de la lucha, que le había dicho que "ese hueso tiene hormigas y que esta hormigas se lo iban a comer", pero que él había contestado al mandatario que ambos tenían obligaciones, que cada uno debería cumplir con su deber.

Siguiendo con los ejemplos de barbarie diré que todos los caseríos de la zona alta del departamento de Ahuachapán, absolutamente todos, fueron arrasados por la metralla. Ni siquiera preguntaban o capturaban, el fuego y el plomo era el único argumento. En el caso de los ranchos de paja, primero disparan y luego entraban a ver si había gente en el interior. Un chofer que años más tarde ingresó al Partido y que aún milita en nuestras filas nos cuenta que trabaja en una finca cafetalera de Ahuachapán y que el 25 ó 26 de enero fue obligado por un destacamento del ejército a conducir un camión de carga al que se le instaló una ametralladora en la cabina. En el montecargo del camión se instaló también un pelotón de soldados con armas automáticas. Salieron a patrullar, a "celar el orden", y a cualquier grupo de campesinos que encontraban en su camino ya se hallaran conversando o vinieran caminando, sin previo aviso, a una distancia de treinta metros o más, los despedazaban con el fuego de la ametralladora y de sus armas personales. Luego, el capitán que nuestro actual camarada a seguir la marcha del camión pasando encima incluso de los moribundos que se retorcían en el suelo dando alaridos. Este compañero estuvo loco casi dos años, de la impresión que le dio sentir cómo se ladeaba el camión al pasar por los promontorios de cadáveres. "Bien clarito sentía cuando se quebraban los huesos o se reventaban los cuerpos bajo las llantas" – recuerda el compañero.

En San Salvador, a un nutrido grupo de artesanos y empleados curiosamente anticomunista que se llegaron a presentar a un cuartel para pedir armas o para ingresar en el ejército e ir a combatir a los comunistas, los pasaron adelante cortésmente y una vez en el patio los fusilaron a todos. Eran más de cien. Durante años y años la gente sorpresa de ver surgir de la tierra una mano de esqueleto, un pie, una calavera. Asimismo, a cada rato aparecían los

animales domésticos, cerdos, perros, etc., con una mano podrida o un costillar entre los dientes. Los perros hicieron su agosto desenterrado cadáveres, cuyos asesinos apenas los habían cubierto con una delgada capa de tierra, ya que no había tiempo de hacer fosas profundas, había que seguir matando. Los zopitoles fueron los seres más bien alimentados del año en El Salvador, se les veía gordos, con los plumajes lustrosos como no se les vio nunca ni se les ha vuelto a ver, felizmente.

La Guardia Nacional fue la institución represiva más feroz. A ellos los habían engañado mucho y los superiores habían publicado supuestos documentos nuestros como el que ya dejé expuesto, en donde se decía que íbamos a acabar hasta con el último Guardia después de torturarlos y vejarlos, y que iban a matar a sus familiares, etc. Con ese temor y ese engaño, y con el odio anticomunista que les habían inculcado en nombre de la patria, la religión, etc., los que un buen día habían sido honestos combatientes contra la delincuencia, se transformaron en bestias sanguinarias, sin escrúpulos ni piedad.

La acción típica de la Guardia era, al llegar a cualquier ranchito campesino, ametrallarlo. Luego los sobrevivientes, si es que los había, eran alienados fuera de la casa. A los varones mayores de diez o doce años se les fusilaba, con o sin previa tortura, con o sin interrogatorio. A las mujeres mayores de doce años y que no fueran ancianitas, se les violaba allí mismo, en presencia de sus madres, padres, maridos o hijos. Cuando no quedaban sobrevivientes se ponían los cadáveres en una horqueda o una estaca y se les agregaban rótulos en que se advertía que esa era la suerte que esperaba a todos los comunistas y que había que escarmentar y colaborar con la Guardia, o bien, que se trataba de una familia ultrajada, asesinada por los comunistas.

No se crea que exagero. No se crea que estos son inventos propios de la imaginación de un comunista que busca justificarse y justifica a su partido. No. Los mismos gobiernos oligárquicos sucesivos de El Salvador han reconocido estos hechos en más de una ocasión y además, pese a que su línea general ha sido la de echar sobre los mismos una gruesa cortina de humo, la verdad suele surgir cada cierto tiempo para llenar de vergüenza a la nación. Hay, por ejemplo, un documento oficial muy importante, entre muchos otros que obran en nuestros poder, que aparece en la *Historia militar de El Salvador,* del coronel Gregorio Bustamente Maceo (quien, dicho sea de paso, es hijo natural del titán de bronce cubano, el general Antonio Maceo), publicada en la Imprenta Nacional salvadoreña por orden del Ministerio del Interior en 1951, bajo el gobierno anticomunista y represivo del coronel Óscar Osorio, un gran admirador por cierto del general Martínez. Dice lo siguiente el coronel Bustamante Maceo, refiriéndose a los sucesos del 32”.

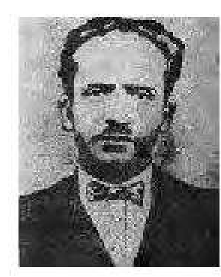
Entre los temas que se explotan aquí están: las muertes de los inocentes, los traumas de los soldados, el fusilamiento de Feliciano Ana delante de los niños. Ama era el coninuador de los rebeldes indígenas en la línea de Anastasio Aquino. Traumas personales.

Incluye un fragmento de *Historia Militar de El Salvador* de Gregorio Bustamante Maceo de 1951, denuncia la represión de 1932 que mató a cientos de miles por inquinas personales. Matanzas indiscriminadas" [1496].

7. ***Miguel Mármol. Los sucesos comunistas de 1932*** **(fragmento 2) de Roque Dalton**

"La matanza era horrorosa: no se escaparon niños, ancianos ni mujeres; en Juayúa, se ordenó que se presentaran al cabildo municipal todos los hombres honrados que no fueran comunistas, para darles salvoconducto, y cuando la plaza pública estaba repleta de hombres, niños y mujeres, pusieron tapadas en las calles de salida y ametrallaron a aquella multitud inocente, no dejando vivos ni a los pobres perros que siguen fielmente a sus amos indígenas. El jefe que dirigió aquella terrible masacre, pocos días después, refería con lujo de detalles aquel hecho macabro en los parques ya paseos de San Salvador, jactándose de ser el héroe de tal acción. Las matanzas siguieron al por menor, efectuados por las famosas "cívicas", organizadas por el general Martínez en todos los pueblos, compuestas de hombres perversos que cometieron abusos incalificables contra la vida (de las personas), las propiedades y la honra de niñas inocentes. Diariamente informaban al mandatario el número de víctimas habidas en las veinticuatro horas transcurridas y agotadas" [1497].

8. **"1932/ Izalco/ El uso del derecho de voto y sus penosas consecuencias" de Eduardo Galeano**



El general Maximiliano Hernández Martínez, presidente por golpe de Estado, convoca al pueblo de El Salvador a elegir diputados y alcaldes. A pesar de mil trampas, el minúsculo Partido Comunista gana las elecciones. El general se indigna y dice que así no vale. Queda suspendido por siempre jamás el escrutinio de votos.

Los comunistas, estafados, se alzan. Estalla el pueblo el mismo día que estalla el volcán Izalco. Mientras corre la lava hirviente por las laderas y las nubes de ceniza cubren el cielo, Los

[1496] Dalton, Roque: *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador,* UCA Editores, San Salvador, 2000. P. 309 – 315.

[1497] Roque Dalton. Ibid., pp. 316 – 317.

campesinos rojos asaltan los cuarteles a machete limpio en Izalco, Nahuizalco, Tacuba, Juayúa y otros pueblos. Por tres días ocupan el poder los primeros soviets de América.

Por tres días. Y tres meses dura la matanza. Farabundo Martí y otros dirigentes comunistas caen ante los pelotones de fusilamiento. Los soldados matan a golpes al jefe indio José Feliciano Ama, cabeza de la rebelión en Izalco; después ahorcan el cadaver de Ama en la plaza principal y obligan a los niños de las escuelas a presenciar el espectáculo. Treinta mil campesinos, condenados por denuncia de patrón, simple sospecha o chisme de vieja, excavan sus propias tumbas con las manos. Mueren niños también, porque a los comunistas, como a las culebras, hay que matarlos de chicos. Por dondequiera rasquen la pezuñas de un perro o de un cerdo, aparecen restos de gente. Uno de los fusilados es el obrero zapatero Miguel Mármol"[1498].

9. "Breves Palabras Impúdicas" de Horacio Castellanos Moya

Señoras, señores:

Si la literatura es un espejo de conflictos, tal como se denomina esta mesa redonda, el conflicto esencial en mi caso como escritor ha sido la identidad: el reconocimiento de mí mismo y de mi relación con el mundo. Decía Octavio Paz que el escritor surge de una fractura interior. La escritura, entonces, puede ser vista como la búsqueda de un alivio al dolor producido por esa fractura.

Mi identidad nació desgarrada: entre dos países, dos familias, dos visiones políticas del mundo. El desgarramiento, pero también la confrontación. Nací en Honduras, viví mi infancia y juventud en El Salvador, y he pasado la mayor parte de mi vida adulta en México. Ahora resido en Guatemala. Yo podría encarnar esa abstracción llamada el centroamericano. Pero tampoco me siento completamente de ninguna de las naciones que he mencionado: persiste cierto distanciamiento, la sensación de no pertenencia, cierto sabor de extranjería.

¿Adónde pertenezco, entonces? ¿Cuál es el cimiento de mi identidad como hombre y como escritor? La única respuesta que se me ocurre es ésta: la memoria. El territorio de la memoria cruzado por varias rutas, unas visibles y otras solapadas, como pistas de aterrizaje para actos ilícitos. Distingo una ruta, la del origen, cuyo surco marca las primeras tres décadas de mi vida: es la violencia. Mi primer recuerdo, lo más atrás que puedo hurgar en mi memoria, es un bombazo que destruyó el frontispicio de la casa de mis abuelos maternos en Tegucigalpa cuando yo tenía unos tres años (mi abuelo era entonces presidente del Partido Nacional y preparaba un golpe de Estado contra el presidente liberal). Aún puedo percibir el polvillo suspendido en el aire mientras cruzaba el patio de la casa en brazos de mi abuela; aún puedo escuchar las sirenas

[1498] Eduardo Galeano. *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento*...op.cit.,p.91.

y mi llanto. Quizá ahí me inocularon el miedo, el rencor, el sentido de la venganza. O quizá no, quizá venga de más atrás. Imagino la mueca de mi bisabuelo paterno, el general José María Rivas, fusilado por la dictadura de los Ezeta en 1890 y cuya cabeza fue empalada a la entrada de Cojutepeque como escarnio a su rebeldía; o la contorsionada emoción de mi tío Jacinto cuando se despidió del "Negro" Farabundo Martí frente al paredón de fusilamiento aquella madrugada del 1 de febrero de 1932; o el temblor de mi padre cuando supo que había sido condenado a muerte luego de participar en el fracasado golpe de Estado contra la dictadura del general Martínez aquel 2 de abril de 1944; o el gesto de espanto de mi sobrino Robertico cuando comenzó a ser destazado a punta de machete por un escuadrón de la muerte un día de marzo de 1980. Esto también forma parte del territorio de la memoria, la memoria de un sobreviviente.

Y lo que sigue es historia, historia centroamericana en la que no me voy a detener, pero que marcó profundamente a la generación a la que pertenezco. Decía Roque Dalton que no venimos de un huevo ni de una semilla, sino de una pústula. No exagero al atreverme a decir que si Dalton estuviera vivo, si hubiera sido testigo y partícipe de la guerra civil, en algún verso hubiera dicho que también somos producto de una carnicería. Por eso a veces reímos tanto o nos ponemos chistositos, para atajar la locura.

Pero soy un escritor de ficciones, no un político metido a redentor. Por eso, si la patria que me muerde es la memoria, no he encontrado otra forma de ajustar cuentas con ella más que a través de la invención. La realidad es tan grosera, imbécil y cruel que la voy a tratar sin ninguna consideración; la llamada "verdad histórica" es una chica demasiado promiscua como para creer su canto de sirena. Decía Cioran: "Para mí, escribir es vengarme. Vengarme del mundo, de mí. Más o menos todo lo que escribí fue producto de una venganza. Por consiguiente, un alivio." Me gustaría creer que un sentimiento similar anima a mi espíritu creador, me gustaría creer que un impulso semejante es el que me mueve a enfrentar la hoja en blanco para escribir las historias que a veces escribo. Pero creo que hay otra cosa. El misterio de la creación no puede ser revelado so pena de que el escritor de ficciones se paralice; desentrañar el mecanismo de la invención puede ser fatal, al menos en mi caso. Y la purgación de la memoria puede que sea nada más la excusa para ficcionar, para crear mundos paralelos en los cuales ejercemos una libertad que en la realidad cotidiana apenas tenemos. Y es ese ejercicio de libertad el que alivia. Por eso nos rebelamos contra las recetas, los encasillamientos, las clasificaciones fáciles. No escribo literatura de la violencia, como más de algún reseñista ha señalado; escribo literatura, a secas.

Decía Elias Canetti que él entró como un huésped en la lengua alemana, y agradecía a esta lengua el haberlo acogido y la consideraba su patria. Somos la lengua en que escribimos. Mis particularidades geográficas, históricas y privadas son esenciales, pero más esencial es aún

la lengua en que escribo. Soy un escritor en lengua castellana; es la definición que me gusta. Y la incorporación de mis particularidades en esta lengua universal es uno de mis retos; el otro es que la voluntad de libertad con que ficciono a partir de mi memoria corresponda a una voluntad de libertad en el manejo del lenguaje. La aspiración de un estilo, esa es la cuestión.

Terminaré estas breves palabras impúdicas diciendo que me gustaría creer que algunos escritores que procedemos del centro de América ejercemos nuestro oficio asumiendo todos los riesgos, enfrentando el miedo con rabia, a sabiendas de que debemos escribir lo mejor posible, o dejar de hacerlo, porque la obra es nuestra razón de ser.

Fin[1499].

[1499] Horacio Castellanos Moya. *Breves Palabras Impúdicas. Un ensayo y cuatro conferencias.* San Salvador: Contracorriente Editores: CCE, 2010.

ANEXO III:

GLOSARIO

Animalero: cuando los miembros del ejército se comportan como animales, como perros, disparando a gente no armada.

ARENA: Alianza Republicana Nacionalista

Caites: *Am. Cen.* cacle (‖ sandalia de cuero)[1500].

Cantón: El Salv. pago (‖ pueblo pequeño).

Ceiba: Árbol americano bombacáceo, de 15 a 30 m de altura, de tronco grueso, ramas rojizas, flores rojas tintóreas y frutos de 10 a 30 cm de longitud, que contienen seis semillas envueltas en una especie de algodón.

Chapulín: *Am. Cen.*, *Col.* y *Méx.* Langosta, cigarrón.

Cipote: *El Salv.*, *Hond.* y *Nic.*, niño persona que está en la niñez.

CO – MADRES: agrupación de mujeres madres y parientes de prisioneros políticos, asesinados y desaparecidos por el gobierno de El Salvador. La mayoría se conocieron en los cementerios o en las cárceles donde iban a buscar a sus desaparecidos. Se formalizaron en 1977 con la ayuda de Monseñor Oscar Romero. Organismo que denuncia la violación de los derechos humanos. Sus miembros han sido encarceladas, violadas y torturadas.

COPPES: Comité de Presos Políticos de El Salvador.

Corvo: Machete curvo utilizado en la labranza y, por ext., cuchillo que se usa como arma.

Ejido: Campo común de un pueblo, lindante con él, que no se labra, y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras.

ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo.

ERP: Ejército Revolucionario del Pueblo.

FARN: Fuerzas Armadas de Liberación.

FENESTRA: Federación de Trabajadores Salvadoreños.

FMLN: Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

[1500] Esta definición y las siguientes están sacadas del *Diccionario de la Real Academia*. URL#11.

FPL: Fuerzas Populares de Liberación.

Gamonalismo: m. *Am. Cen.* y *Am. Mer. caciquismo.*

Guaro: **1.** m. *Am. Cen.* Aguardiente de caña.

Milpa: *Am. Cen.* y *Méx.* Terreno dedicado al cultivo del maíz y a veces de otras semillas.

PCS: Partido Comunista Salvadoreño.

Planazo: **1.** m. *Arg.*, *Cuba*, *El Salv.* y *Ven.* Golpe dado con la parte plana del machete, peinilla, espada o sable.

PRAM: Partido Revolucionario Abril y Mayo, primera organización política de masas surgida en El Salvador, próxima al socialismo. 1975.

PRTC: Partido Revolucionario de los Trabajadores de Centroamércia.

Refajo: En los pueblos, falda corta y vueluda, por lo general de bayeta o paño, que usan las mujeres encima de las enaguas. En El Salvador las mujeres pipiles lo llevan de colores.

Repunta: *El Salv.*, *Hond.* y *Méx.* crecida de un río.

SRI: Socorro Rojo Internacional.

Tamagaz o Tamagás: Víbora muy venenosa.

Trasmallo: Arte de pesca formado por tres redes, más tupida la central que las exteriores superpuestas.

Tule: m. *El Salv.*, *Hond.* y *Méx.* Nombre genérico de varias especies de plantas de tallo largo, con cuyas fibras se tejen petates y asientos de silla. A veces se refiere al petate.

BIBLIOGRAFÍA

1. Narrativa de El Salvador

ALEGRÍA, Claribel y FLAKOLL, Darwin: *Cenizas de Izalco*. Barcelona: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, CONCULTURA, 1967.

__________. *El detén.* Barcelona: Lumen, 1977.

___________. *Álbum familiar.* San José: Educa, 1984.

___________. *Para Romper el Silencio: Resistencia y lucha en las cárceles salvadoreñas.* México DF: Serie Popular Era, 1984.

___________. *Despierta, mi bien, despierta.* San Salvador: UCA Editores, 1986.

___________. *Luisa in Realityland.* Translated from Spanish by Darwin J. Flakoll. Estados Unidos: Curbstone Press, 1987.

___________. *No me agarrarán viva. La mujer salvadoreña en la lucha*. San Salvador: UCA Editores, 2003.

___________. *Mágica tribu*. Córdoba (España): Berenice, 2007.

ALEMÁN BOLAÑOS, Gustavo: *El oso ruso.* Managua: Editorial Atlántida, 1944.

ALWOOD PAREDES, Juan: *Osicala, vida y pasión de una aldea salvadoreña.* San Salvador: Arte y Letras, 1998.

ANDRÉS ESCOBAR, Francisco: *El País de donde vengo.* San Salvador: UCA Editores, 2006.

ARGUETA, Manlio: *Caperucita en la Zona Roja.* La Habana: Ed. Casa de las Américas, 1977.

___________. *Un día en la vida*. El Salvador: EDUCA, 1981

___________. *El Valle de las Hamacas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1970.

___________. *Magic dogs of the volcanoes. Los perros mágicos de los volcanes.* San Francisco: Children's Book Press, 1990.

___________. *Siglo de o (g)ro.* San Salvador: Ficciones, Dirección de Publicaciones e Impresos, 1997.

___________. *Milagro de la Paz.* San Salvador: Adelina Editores, 2000.

___________. *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur.* San Salvador: Adelina Editores, 2005.

ARIAS GÓMEZ, Jorge: *Farabundo Martí. Esbozo Biográfico.* Costa Rica: EDUCA, 1972.

ARMIJO, Roberto. *El Asma de Leviatán*. San Salvador: UCA Editores, 1990.

AYALA, Edwin Ernesto: *El murmullo de la ceiba enana.* San Salvador: Clásicos Roxil, 2002.

BENCASTRO, Mario: *Árbol de la vida, historias de la Guerra Civil.* Texas: Arte Publico Press, University of Houston, 1997.

___________. *Disparo en la catedral*. Artículo Press Houston Texas, Houston,1997.

BENÍTEZ, Sandra: *Bitter Grounds.* Gran Bretaña: Sceptre, 1997.

___________. *El peso de todas las cosas*. Barcelona: Plaza & James Editores, 2002.

BRIENZA, Hernán: *Farabundo Martí. Rebelión el patio trasero.* Prólogo de Nidia Díaz Buenos Aires: Colección fundadores de la izquierda latinoamericana, Capitas Intelectual, 2007.

BUSTAMANTE MACEO, Gregorio: *Historia militar de El Salvador.* San Salvador: Imprenta Nacional, 1951.

CASAMALHUAPA, Amparo: *El angosto amparo.* San Salvador: Tip. Ungo, 1971.

CASTELLANOS MOYA, Horacio: *El Asco. Thomas Bermhard en El Salvador*. San Salvador: Ed. Arcoiris, 2008.

______________. *Recuento de incertidumbres: Cultura y transición en El Salvador*. San Salvador: Ediciones Tendencias, 1993.

___________. *La Diabla en el Espejo.* Ourense: Ediciones Linteo, 2000.

___________. *El Asco. Tomas Bermhard en El Salvador*. San Salvador: Editorial Arcoiris, 2008.

CAYETANO CARPIO, Salvador: *Secuestro y capucha en un país del mundo libre.* San Salvador: EDUCA, 1982.

CEA, Roberto: *En este paísito nos tocó, y no me corro.* San Salvador: Canoa Editores, 1990.

___________. *Ninel se fue a la Guerra.* San Salvador: Canoa Editores, 1990.

CHINCHILLA, Miguel Ángel: *Pupilo Petaca o la frustración de una novela colectiva.* San Salvador: Editorial Universitaria, 1989.

___________. *San Salvador Gaviota y otros cuentos*. San Salvador: Ediciones Amate Vos, 2000.

CORTÁZAR, Julio: *Cuentos completes/2.* México: Santillana Ediciones Generales, 2011.

DALTON, Roque: *El turno del ofendido.* La Habana: Casa de las Américas, 1962.

_________. *El turno del ofendido.* Cuba: Casa de las Américas, 1962.

_________. *César Vallejo.* La Habana: Cuadernos de la Casa de las Américas, Editorial Nacional de Cuba, 1963.

_________. *El Salvador.* La Habana: UNEAC, 1964.

_________. *Los testimonios.* La Habana: Emp. Consolidada de Artes Gráficas, 1964.

_________. *El Salvador (monografía).* La Habana: Enciclopedia Popular, 1965.

_________. *El intelectual y la sociedad.* México: Siglo XXI, 1969.

_________. Las *Historias prohibidas de Pulgarcito.* México: Siglo Veintiuno editores S.A., 1974.

_________. *Poemas clandestinos*, San Salvador: Editorial Resistencia Nacional, 1976.

_________. *A la revolución por la poesía: 39 poemas de Roque Dalton.* Movimiento de la Cultura Popular s.d, 1980.

_________. *Las historias prohibidas de Pulgarcito.* México: Siglo Veintiuno Editores S.A., 1982.

_________. *Otto René Castillo. Informe de una injusticia. Antología Poética.* San José: Editorial Universitaria Centroamericana, 1982.

_________. *Poemas clandestinos.* San José: EDUCA, 1982.

_________. *Pobrecito Poeta que era yo.* San José: EDUCA, 1982.

_________. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador*, Ciudad de la Habana: 3 a. y G, El Vedado, 1983.

_________. *Poesía Escogida.* San José: Editorial Universitaria, 1983.

_________. *La ventana en el rostro.* El Salvador: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña, 1996.

_________. *Miguel Mármol. Los sucesos de 1932 en El Salvador.* San Salvador: UCA Editores, 2000.

_________. *Un libro rojo para Lenin. Poema – collage (La Habana 1970 – 1973).* Tegeste: Ediciones Baile del Sol, 2004.

DÍAZ, Nidia: *Nunca estuve sola.* San Salvador: UCA Editores, 2007.

ESCOBAR GALINDO, David: *Los sobrevivientes.* San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1980.

_________. *Memoria de Fuego III. El Siglo del Viento.* España: Siglo XXI Editores, 1986.

GALINDO POHL, Reynaldo: *Recuerdos de Sonsonate. Crónica del 32.* San Salvador: Editor: embajador Guillermo Paz Larín, 2001.

GUADALUPE MARTÍNEZ, Ana: *Las cárceles clandestinas de El Salvador. Libertad por el secuestro de un oligarca.* San Salvador: s.n, 1978.

LEWIS, Óscar: *Los hijos de Sánchez.* Nueva York: Mortiz, 1964.

LINDO, Hugo: *Espejos Paralelos.* Editorial Universitaria Centroamericana. EDUCA, 1974

MACHÓN VILLANOVA, Francisco: *Ola Roja.* México D.F., 1948

MARTÍNEZ ORANTES, Eugenio: *Tunil.* San Salvador: LCA, 1992.

MARTÍNEZ, Demetria: *Mother Tongue.* New York: Ballentine Books, 1994.

MASFERRER, Alberto: *Páginas Escogidas.* Ministerio de Educación. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1976.

MÉNDEZ, Joaquín: *Los sucesos comunistas en El Salvador.* San Salvador: Imprenta Funes & Ungo, 1932.

MÉNDEZ, José María: *Disparatario.* San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1977.

_________. *Las Mormonas y otros cuentos.* El Salvador: Biblioteca Básica de Literatura Salvadoreña. Vol. 15, Dirección de Publicaciones e Impresos, CONCULTURA, 1997.

MENEN DESLEAL, Álvaro: *Revolución en el país que edificó un castillo de hadas.* San José de Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), 1971.

MENJÍVAR OCHOA, Rafael: *Cualquier forma de morir.* Guatemala: F&G Editores, 2006.

_________. *Tiempos de locura. El Salvador 1979-1981.* San Salvador: Indole Editores-FLACSO, 2006.

MESTAS, Alberto: *El Salvador. País de lagos y volcanes.* Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1950.

ORELLANA, Ligia María: *Combustiones Espontáneas.* San Salvador: UCA, 2004.

PANAMÁ SANDOVAL, Ernesto: *Los guerreros de la libertad.* Andóver, Versal Editorial, 2005.

QUIJADA URÍAS, Alfonso: *LA FAMA INFAME DEL FAMOSO (AP)ÁTRIDA*). San Salvador: Edición Universal de San Salvador, 1979.

RAUDALES, Walter: *Cuentos de Regalo.* San Salvador: UFG – Editores, 2003.

_________. *La Traición. Su parte más oscura.* San Salvador: Ediciones El Independiente 2008.

ROMERO, Ariel: *El Salvador, testimonios de guerra.* Maryland: Gandy Editores, 2005.

_________. *Gritos de inocencia.* Ediciones Gandhy, Maryland, 2005.

SALARRUÉ, Salvador Efraín: "Mi respuesta a los patriotas". *Repertorio Americano, Semanario de Cultura Hispánica*, Tomo XXIV, núm. 7, nº575, sábado 27 de febrero de 1932.

_________. *Trasmallo.* San Salvador: Ministerio de Cultura, 1954.

_________. *La espada y otras narraciones.* San Salvador: Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, 1960.

_________. *Obras Escogidas. Tomo I.* San Salvador: Editorial Universitaria de El Salvador, 1969.

_________. *Obras Escogidas. Tomo I.* San Salvador: Editorial Universitaria de El Salvador, 1969.

_________. *Catleya Luna.* Ministerio de Educación. San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1974.

_________. *El ángel del espejo y otros relatos*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho, 1977.

_________. *Cuentos de barro.* San Salvador: DPI, 2004.

SCHLÉSINGER, Jorge: *Revolución comunista. Guatemala en peligro.* Guatemala: Unión Tipográfica Castañeda, Ed. Avila, 1946.

SOLÍS, Armando: *Roque Dalton: un disparo a la izquierda del corazón.* "Novela biográfica". El Salvador: Editorial Universitaria de Francisco Gavidia, 2005.

SUÁREZ ORELLANA, Mauricio: *Te recuerdo que moriremos algún día.* San Salvador: Dirección Nacional de Publicaciones e Impresos, 2001.

TULA, Maria Teresa: *Hear my Testimony of El Salvador*. Massachusetts: Traducción y edición de Lynn Stephen. South End Press Boston, 1994.

VALLEJO, César: *Obra poética*. Bogotá: Editorial Oveja Negra, 1987.

Vida de Farabundo Martí 1893-1932. Asociación Equipo Maíz. El Salvador: Equipo Maíz, 2008

2. BIBLIOGRAFÍA GENERAL

"Amnistía y Consolidación de la Paz". *Revista ECA*, *Estudios Centroamericanos,* noviembre – diciembre 2007, vol. 62, nº 709 – 710, San Salvador pp. 1009 – 1014

ALEGRÍA, Fernando: *Nueva Historia de la Literatura Hispanoamericana*. Hanover: Ediciones del Norte, 1986.

ANDERSON, Thomas R. : *El Salvador 1932: los sucesos políticos.* San José de Costa Rica: Editorial Universitaria Centroamericana EDUCA, 1982.

ARIAS, Arturo: "Descolonizando el conocimiento, reformulando la textualidad. Repensando el papel de la narrativa centroamericana". *Revista-de-Critica-Literaria-Latinoamericana (RCLL)*, vol. 21, núm. 42, 1995 pp. 73-86.

ARMIJO, Roberto y CASTELLANOS MOYA, Horacio: *Aventura hacia el país perdido: (ensayos en la revista "Cultura")*. San Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, 1999.

BARNET, Miguel: *Biografía de un cimarrón*. La Habana: Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Etnologia y Folklore, 1966.

BEVERLEY, John: *Against literature.* Minnesota: University of Minnesota Press, 1992.

BEVERLY, J y ZIMMERMAN, M.: *Literature and Politics in the Central American Revolution.* Austin: University of Texas Press, 1990.

BEVERLY, John: "Anatomía del Testimonio". *Revista de crítica literaria latinoamericana*, vol. XIII, núm. 25, pp. 7 – 16.

BOSCHETTO – SANDOVAL, Sandra y PHILLPS McGOWAN, Marcia (ed.): *Claribel Alegría and Central American Literature. Critical essays.* Athens, Ohio: Ohio University Center for International Studies, 1994.

BURGOS, Elisabeth: *Me llamo Rigoberta Menchú: y así me nació la conciencia.* Barcelona: Seix Barral, 1993.

CASAÚS ARZÚ, Mª Elena y GARCÍA GIRÁLDEZ, Teresa: *Las Redes Intelectuales Centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820 – 1920).* Guatemala: F&G Editores, 2005.

CASO, Nicole: *Practicing memory in Central American literature.* Nueva York: Palgrave MacMillan, 2010.

CASTELLANOS MOYA, Horacio: *Breves Palabras Impúdicas. Un ensayo y cuatro conferencias.* San Salvador: Contracorriente Editores: CCE, 2010.

CASTRO MORÁN, Mariano: *Función política del ejército salvadoreño en el presente siglo.* San Salvador: UCA Editores, 1983.

CEA, José Roberto: *La Generación Comprometida.* San Salvador: Canoa Editores, 2003.

CONNIE, Zweig (Ed.) y Abrams, Jeremiah: *Encuentro con la sombra: el poder del lado oscuro de la naturaleza humana.* Barcelona: Ed. Kairós, 1991.

CRAFT, Linda: *Novels of Testimony and Resistance from Central America*. Gainesville: University of Florida Press, 1997.

DÄLLENBACH, Lucien: *Le récit spéculaire. Essai sur la mise en abyme.* París: Editions du Senil, 1977.

De la locura a la esperanza: la guerra de 12 años en El Salvador : Informe de la Comisión de la Verdad para El Salvador : (1992-1993) / NN.UU. Publicación: San Salvador : Arcoiris, 2006.

DeLUGAN, Robin: "Peace, Culture, and Governance in Post–Civil War El Salvador (1992–2000)". *Journal of Human Rights*, Apr-Jun2005, Vol. 4, núm. 2, abril – junio 2005, pp. 233 - 249.

DORFMAN, Airel: *Imaginación y violencia en América.* Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.

__________. *Imaginación y violencia en América Latina.* Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1970.

EAGLETON, Terry: *Literary Theory. An introduction.* Mineápolis: University of Minnesota Press, 1995.

__________. *After theory.* Cambridge: Basic Book, 2003.

ECO, Umberto: *Apostillas al nombre de la Rosa,* Barcelona: Editorial Lumen, 1985.

___________. *Obra abierta.* Barcelona: Planeta Agostini, Editorial Argentina, 1992.

ESPINO, Miguel Ángel: *Hombres Contra la Muerte*. San Salvador: Ministerio de Educación, Dirección de Publicaciones, 1976.

__________. *Mitología del Cuscatlán.* El Salvador: Concultura, 1996.

FUENTES LINDO, Héctor; CHING Erik y MARTÍNEZ - LARA Rafael: *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de memoria histórica.* El Salvador: FLACSO, 2010.

FUENTES, Carlos. *La nueva novela Hispanoamericana.* México: Joaquín Mortiz, 1969.

GALLEGOS VALDÉS, Luis: *Panorama de la Literatura Salvadoreña*. San Salvador: UCA Editores, 1996.

GEOFFORY RIVAS, Pedro: *Los nietos del jaguar.* San Salvador: CONCULTURA, 1996.

____________. "El Problema agrario en El Salvador" (1973) *La mágica raíz. Antología de ensayos.* San Salvador: CONCULTURA, 1998.

GOULD, Jeffey L.: "Nos llaman ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña, 1929 – 1931". *Revista Historia*, núm. 51-52, enero-diciembre 2005, pp. 287-355.

GOULD, Jeffrey L. y LAURIA - SANTIAGO, Aldo A.: *To Rise in Darkness: Revolution, Repression, and Memory in El Salvador, 1920–1932*. Durham: Duke University Press, 2008.

GREGORIO LÓPEZ, Carlos: "La Historia Cultural en El Salvador: un campo de estudio en ciernes". *Diálogo Revista Electrónica de Historia,* agosto – febrero, año/vol. 6, núm. 2, San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, pp. 98 – 109.

GRENIER, Yvon: "The rise and fall of revolutionary passions in ***El Salvador***: some lessons for the study of radical political movements". *Journal of Human Rights,* vol. 3, núm. 3, septiembre 2004, pp. 313-329.

GUGELBERGER, Georg M. (ed.): *The Real Thing. Testimonial Discourse and Latin America.* Durham: NC: Duke U. P., 1996.

HENRÍQUEZ CONSALVI, Carlos: *1932, Cicatriz de la Memoria*. Vídeo documental El Salvador: Ediciones Museo de la Palabra, 2002.

HUEZO MIXCO, Miguel: *El Salvador y la construcción de la identidad cultural.* Washington D. C.: Cultural del Banco Interamericano de Desarrollo-BID, Centro, 1999.

__________. "Roberto Bolaño en El Salvador" en Cuadernos Hispanoamericanos, nº731, mayo 2011, p. 979.

HUTCHEON, Linda: *A poetics of postmodernism: history, theory, fiction.* Nueva York y Londres: Routledge, 1998.

JAECK, Lois Marie: "El mito del Cadejo en obras escogidas de Miguel Ángel Asturias y Manlio Argueta". *Revista de Ciencia Ergo Sum*, vol.12, núm. 3, 2005, p.299.

JAMESON, Frederic: *Teoría de la postmodernidad.* Madrid: Editorial Trotta, 1998.

__________. *Teoría de la postmodernidad.* Madrid: Editorial Trotta, 1998.

KALI TAL, *Worlds of Hurt: Reading the Literatures of Trauma*. Cambridge Studies inAmerican Literature and Culture 95. Cambridge, New York, and Melbourne: Cambridge University Press, 1996.

KHOUT Karl; MACKENBACH (eds.): *Literaturas centroamericanas hoy. Desde la dolorosa cintura de América*. Madrid: Iberoamericana. 2005.

KLAHN Norma y H. CORRAL, Wilfrido (Compiladores): *Novelistas como críticos.* (I) México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

KNIGHT, Jim: "Mas allá de las palabras': violence, masculinity and national identity in Roque Dalton's *Las historias prohibidas del pulgarcito*". *Bulletin of Hispanic Studies*, septiembre 2010.

LARA – MARTÍNEZ, Rafael: "De la ficción como historia: el cazador, el venado y el problema de los dobles en Salarrue (hacia una política cultural de la fantasía salvadoreña)" en *Anales de Antropología* de la UNAM, vol.26, núm. 1, 1986.

LINDO FUENTES, Héctor: "Políticas de la Memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador". *Revista Historia* núm. 49-50, enero-diciembre 2004, pp. 287-316.

MARTÍNEZ SAHUQUILLO, Irene: "Anomia, extrañamiento y desarraigo en la literatura del siglo XX: un análisis sociológico". *Reis*, núm. 84, 1998, pp. 223-242.

MARTÍNEZ, Zulma Nelly: Entrevista a Manlio Argueta. *Hispamérica*, vol.14, diciembre, 1985, p.41 -54.

MELGAR BRIZUELA, Luis: "La Masacre del 32 fue un Genocidio Cultural" en *Suplemento Cultural 3000 del Diario Co – Latino,* núm. 986, 24 de enero de 2009.

NALBANTIAN, Suzanne: *Memory in Literature. From Rousseau to Neuroscience*. Gran Bretaña: Palgrave MacMillan, 2003.

__________. *Memory in Literature. From Rousseau to Neuroscience*. Gran Bretaña: Palgrave MacMillan, 2003.

NIETZSCHE, Frederic: *Sobre la utilidad y los perjuicios de la historia para la vida.* Madrid: Traducción y estudio de Dionisio Garzón. EDAF, 2004.

____________. "De la utilidad o incoveniente de la historia para la vida" en *Consideraciones intempestivas.* Madrid: Alianza, 2006.

OCHANDO AYMERICH, Carmen *La memoria en el espejo. Aproximación a la escritura testimonial*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1998.

PÉREZ BIGNOLI, Héctor (ed.): *Historia general de Centroamérica V.* Madrid: Siruela, 1993.

_____________. *Historia General de Centroamérica* III, *De la posguerra a la crisis, 1945-1979*. San José: FLACSO, 1994.

PETERSON, Anna L. y PETERSON, Brandt G.: "Martyrdom, Sacrifice, and Political Memory in El Salvador". Social Research, vol. 75, núm., verano 2008, pp. 511-542.

Popol-vuh o libro del consejo de los indios quichés. Traducción de Georges Raynaud. Buenos Aires: Losada, 1969.

RAMA, Ángel: *La ciudad letrada.* Hanover: Ediciones del Norte, 1984.

__________. *Transculturación narrativa en América Latina.* Siglo XXI Editores, México, 1982.

RAMÍREZ, Sergio: *Balcanes y volcanes y otros ensayos y trabajos*. Buenos Aires: Nueva América, 1985.

Recopilación de textos sobre Roque Dalton. La Habana: Casa de las Américas, 1986.

RICOEUR, Paul: *Histoire et vérité*. París: Collection Esprit/Seuil, 1955.

_________. *La mémoire, l'histoire, l'ooubli*. París: SEUIL, 2000.

RODRÍGUEZ DÍAZ: *Temas Salvadoreños (y un poco foráneos).* San Salvador: UCA Editores, 1992.

SÁBATO, Ernesto: *El escritor y sus fantasmas.* Barcelona: Seix Barral, 1997.

___________. *La Resistencia.* Seix Barral, Barcelona, 2000.

SARFATI - ARNAUD, Monique: "Estrategias paratextuales y determinaciones extratextuales en "Milagro de la Paz" de Manlio Argueta". *Hispamérica*, Vol.35, abril 2006, pp.109 -117.

__________. "Manifestaciones de la voz del silencio en: Un dia en la vida de Manlio Argueta" *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Vol.17, núm. 33, 1991, pp.261-269.

SARTRE, Jean-Paul: Bosquejo de una teoría de las emociones. Madrid: Alianza Editorial, Madrid, 1973.

SCHULTZE, Jena l.: *Mitos y Leyendas de los Pipiles de Izalco.* San Salvador: Cuscatlán, 1977.

SCHWAB, Gabriele: "Writing against Memory and Forgetting". *Literature and Medicine*, 2006, Vol.25(1), pp. 95-121.

TILLEY, Virgina Q.: *Seing indians. A study of Race, Nation and Power in El Salvador.* Albuquerque: University of New Mexico Press, 2005.

TODOROV, Tzvetan: *Los abusos de la memoria.* Barcelona: Paidos, 2000.

TORRES RIVAS, Edelberto: *Centroamerica: algunos rasgos de la sociedad de postguerra.* Notre Dame: In., Univ. of Notre Dame, Helen Kellogg Inst. for International Studies, 1984.

VARGAS MÉNDEZ, Jorge: *Literatura Salvadoreña 1960 – 2000: homenaje.* San Salvador: Ediciones Venado del Bosque, 2008.

VARGAS, J.A. "Novela Centroamericana Contemporánea y ficcionalización de la historia". *Comunicación,* enero – julio, año/vol. 13, 001, pp. 5 – 16.

3. Recursos digitales. Referencias URL.

1. "1932" Monográfico de *Trasmallo, Identidad. Memoria. Cultura,* nº3, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2008. URL: http://museo.com.sv/2010/09/1932/
2. "Amparo Casamalhuapa, una luz en la oscuridad" del Museo de la Palabra y la Imagen. URL: http://museo.com.sv/2011/07/amparo-casamalhuapa-una-luz-en-la-oscuridad/
3. "Los escritores salvadoreños condenamos al gobierno de Molina por masacrar a nuestra jueventud". URL: http://www.antorcha.net/index/hemeroteca/agustin/11_X.pdf
4. "Memoria de los Izalcos", Exposición. Museo de la Palabra y la Imagen. URL: http://museo.com.sv/2012/01/memoria-de-los-izalcos-3/
5. "Salarrué" monográfico de *Trasmallo, Identidad, Memoria.* Cultura, nº5, Museo de la Palabra y la Imagen, año 2009. URL: http://museo.com.sv/2010/09/salarrue-110%C2%B0-aniversario/

6. BENEDETTI, Mario. "La cultura del hombre de acción y la creación intelectual". Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias. Universidad Veracruzana, Texto Crítico, julio-septiembre 1979, núm. 14, pp. 44-57. URL: http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/6874
7. Blog "Conversaciones con Pedro Rivas", Sábado, 19 de abril, 2008. URL: http://netorivas.blogspot.fr/2008/04/edicin-extraordinaria-dedicada-al.html
8. BROWITT, Jeffrey. "Literatura nacional y el ocaso del discurso de la nación – estado en Centroamérica" Universidad de Monash, Autralia. URL: www.wooster.edu/istmo/articulos/ocaso.html
9. CANALES, Tirso: "Cuatro etapas en la literatura de Roque Dalton" Conferencia del Ateneo de Madrid, España, durante el VI Congreso Mundial de Poetas, Julio de 1983. Recogido en el *Diario Co – Latino,* edición del sábado 9 de agosto de 1997. URL: http://www.exordio.com/1939-1945/paises/Latinoamerica/salvador.html
10. CASTRO, Fidel: "Palabras a los Intelectuales" junio de 1961. URL: http://www.min.cult.cu/historia/palabrasalosintelectuales.html
11. CHRISNEL SÁNCHEZ, Argüello: "La construcción del "yo" testimonial en la novela. Un día en la vida de Manlio Argueta". *Istmo.* Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos. No. 9 julio– diciembre 2004. URL: *http://collaborations.denison.edu/istmo/n09/articulos/construccion.html*
12. CLARIBEL, Alegría. "The Two Cultures of El Salvador" The Massachusetts Review, Vol. 27, No. 3/4, Latin America (Fall-Winter, 1986), pp.493-502- URL : http://www.jstor.org/stable/25089795.
13. *Diccionario de la Real Academia Española*. URL: www.rae.es
14. EDUARDO MUSLIP: "Caperucita en la zona roja, de Manlio Argueta: La propiedad de la literatura". Istmo. No. 17, julio – diciembre 2008. URL: http://istmo.denison.edu/n17/articulos/muslip.html
15. ESCUDOS, Jacinta. "Jacintiario" http://jescudos.wordpress.com/
16. HENRÍQUEZ CONSALVI, Carlos. "*1932, Cicatriz de la Memoria"*, vídeo documental. El Salvador: Ediciones Museo de la Palabra, 2002. URL. http://museo.com.sv/2010/10/1932-cicatriz-de-la-memoria/.
17. HERNÁNDEZ RIVAS, Georgina: "El despertar de la memoria: experiencia comunicativa del documental 1932, Cicatriz de la Memoria" AFEHC núm. 42,

septiembre 2009. URL: http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2255

18. HERNÁNDEZ, David. "Siglo de O(g)ro" de Manlio Argueta, bio-novela, literatura y testimonio". URL: http://manlioargueta.com/ensayo/siglo-de-ogro-de-manlio-argueta-bio-novela-literatura-y-testimonio/
http://consultas.utec.edu.sv/website/documentos/segunda_parte_indigenas.pdf
19. LARA - MARTÍNEZ, Rafael: "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004)". Intersedes: Revista de las Sedes Regionales. URL: http://www.intersedes.ucr.ac.cr/ojs/index.php/intersedes/article/view/54
20. ___________. "Hombre, mujer y testimonio en Miguel Mármol (1966-1972) de Roque Dalton" Istmo, núm. 19, julio – diciembre de 2009. URL: http://istmo.denison.edu/n19/articulos/10-lara_rafael_form.pdf
21. ___________. "Indigenismo y encubrimiento testimonial El 32 según "Miguel Mármol. Manuscrito. 37 páginas" de Roque Dalton". *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, núm. 11, julio – diciembre 2005. URL: http://collaborations.denison.edu/istmo/n11/articulos/indigenismo.html
22. LÓPEZ, Nelson J.. "Translating Salarrue: cultural evolution, memory and indigenous de – exotization from the massacre of 1932 to the negation of indigenous ancestry in the Salvadoran Spanish of today". URL:
23. PERKOWSKA, Magdalena: "La infamia de las historias y la ética de la escritura en la novela centroamericana contemporánea". *Istmo, Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, núm.22, enero – junio 2011. URL: http://istmo.denison.edu/n22/articulos/24.html
24. RAMOS, Elsa: "Breve Reseña Histórica de los Indígenas en El Salvador. Segunda Parte". San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, Vicerectoría de Investigación y Proyección Social, 2000. URL:
25. *Trasmallo, "Identidad. Memoria. Cultura"*. URL: http://museo.com.sv/revista-trasmallo/
26. UNAMUNO, Miguel. "El sepulcro de Don Quijote" *Vida de Don Quijote y Sancho.* URL: http://www.lakermese.net/cartonero25.html
27. VÁZQUEZ OLIVERA, Mario: "País mío no existes. Apuntes sobre Roque Dalton y la historiografía contemporánea de El Salvador". *Istmo,* núm. 11, julio

– diciembre 2005. URL: http://collaborations.denison.edu/istmo/n11/articulos/pais.html

28. *Vida de Farabundo Martí* del Equipo Maíz. URL: http://www.equipomaiz.org.sv/

SUMMARY

Introduction

The research presented here under the title "1932 Trauma in the Narrative Literature of El Salvador" was carried out under the auspices of the PhD Program in Spanish – American Literature in the Department of Spanish Philology IV at the Complutense University of Madrid.

In January 1932 a communist revolution against government and groups of power results into the massacre of thousand of peasant and indigenous s people. This traumatic event left a deeply scar on the society and it reflects at El Salvador´s Literature. Since the very first days when newspapers report it, 1932 is present in a high number of text, fictional and not - fictional. During the last 80 years, at the beginning with a crypt language and then more directly, "El Levantamiento" (uprising) and "La Matanza" (Massacre) became protagonist to promote the revolutionary fights on the '70 or to preserve the economic and social situation, depending on the writer.

Debate about 1932 and its historical, social and politic consequences is totally open. On one hand, the different interpretations of the left-wing lead to dispute; on the other hand, the right – wing had a general interpretation in their own literature. Although both of them still use their interpretations to promote the politic and social change and one of the ways is using literature text.

Everybody agree on the gravity of the events and how they configure the new Salvadoran spirit as Roque Dalton said "Todos nacimos muertos en 1932" ("All were born dead in 1932"). The discussion between texts have been present since the very first moment. Intertextuality speaks about different aspect of the Uprising and Massacre: causality (communist or indigenous), number of victims, gravity of the Uprising, the role of the different protagonist as the Communist Party and Farabundo Martí, the "caciques" (Indian chiefs) as Feliciano Ama or Chico Sánchez, the activist as Miguel Mármol, the main causes, the main consequences, etc.

It is possible to read the ethnic repression history through the literature text. For example, the testimonial *Miguel Mármol* written by Roque Dalton, is the main recourse for historic studies. The fact is that the government of General Hernández Martínez destroyed all the documentation and create his own version in *Sucesos de 1932* of Joaquín Méndez. "La Cicatriz de la Memoria" ("Scar of memory") explains that until the Peace Accord in 1992, most of the people stay in silence, they were scared to speak. And even when the majority historical texts were written before, they are so politicized that they are not reliable as a resource of information.

The truth is that narrative and poetry conform a big intertextuality system full of historical reference, the critical moment is 1932. Given that the big scar is present even today, it is necessary to recreate the traumatic experience into narrative memory. In the first moment, Literature substitute testimonial voice because of the silence conspiracy of the government who only spoke about the communist barbarian acts, the victims were mute because they were terrified.

In *El Turno del Ofendido*[1501] Roque Dalton claims the existence of the death and silence, the absence of mourning and the historical distortion that provoke the preservation of the subjugation and injustices.

Names like "Committed Generation" refer to a pragmatic and solidarity Literature. History and each of one of the main events from El Salvador appears frequently, looking for a change, for a better future. When I started reading Salvadoran literature, I realize that narrative of trauma needed my attention. Psychology, History and Literature go together in El Salvador: History influence literature and literature influence history.

Once I chose trauma literature, I selected a list of events that are recurrent subjects in novels and poetry like 1932, Sit – down Strike in 1944, Soccer War against Honduras in 1969, Roque Dalton murder in 1975, Óscar Arnulfo Romero murder in 1981, The Massacre at his funerals, and the Massacres during 1981 and 1982: El Monzote, El Canelo and Sumpul river. In addition we should add other traumatic subject like the national spirit, the thousand of missing people, tortures and, of course,

[1501] "Offend Turn"

the Civil War (1979 – 1992). Finally, I selected the one that is almost omnipresent in Salvadoran literature: 1932.

In order to investigate deeply on it, I went back on time until 1932, when the first report was published: *Sucesos comunistas en El Salvador*[1502] by Joaquín Méndez, and I researched in poetry and prose fiction to 2010 when the last one appeared: *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932*[1503] by Escobar Galindo Pohl.

Literature Works included in this research had been chosen from 160 different publications. Some of them are not from El Salvador. Works by Terry Eagleton, Frederic Jameson, Paul Ricoeur a, Stephen Todorov, Zweig Connie Zweig and Jeremiah Abrams among others, are the theoretical base.

To chose them was a hard work due to the lack of criteria, it was very difficult to difference between literature and other texts. As *Against literature* said, most of the Central American Literature published during the second half of 20th Century is a not fictional.

Finally, I used three different criteria: textual typology (narrative in prose or poetry); authors intentions (normally to change social situation); literature – no literature even when I´m aware many of these texts as Joaquín Mendez´s, Jorge Shclésinger or Panamá Sandoval´s are more political essays than literature, but the close relationship that they have with, for example, Roque Dalton´s or Claribel Alegrías´, explains their inclusion here.

There are some text that, even when they speak about 1932, are not included in this study due to their date of publication (after 1992), their scientist character, their lack of politicization, and because they are non – fictional text. That the case of *Remembering a Massacre in El Salvador: The Insurrection of 1932, Roque Dalton, and the Politics of Historical Memory* or *To rise in darkness.* They are present as theoretical base, not as object of study.

Objectives

There are two main objectives:

- Show the influence between History and Literature and Literature and History

[1502] "Salvador Communist Events"
[1503] "Sonsonate remembers. 1932´s Chronicle"

- Prove the politics used of 1932 through the Literature

Organization

The research is organized in three main parts:

1. “1932´s Narrative” includes the presentation of main works.
2. “Manipulate Memories” analyze the relation between History, Literature, Politics, Psychology and Politics.
3. “1932´s Intertextuality” is a detail study of the relationship between texts.

After conclusions, there are three attached:

1. “Annex I” speaks about Salvadoran Literature History.
2. “Annex II” is a text anthology.
3. “Annex III” is a glossary.

1. “1932´s Narrative”

There are seventy years between the first book, Joaquín Méndez´s *Sucesos comunistas en El Salvador,* in April 1932, to the last book where Communist insurrection is the main subject: *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932* of Galindo Pohl. During that time, January´s and Frebruary's violents events are the protagonist in many books or they appear, direct or indirect, in narrative works, poetry, essays, articles, etc.

This research groups them using double criteria. In one hand, it takes into account the author´s objectives, in the other hand, the style of the work. 1932 is politics and that affects texts in a profound way. There are testimony, novels – testimony, philosophy essays, politics essays, customs texts, historic memories and miscellanies speaking about “Levantamiento” and “Masacre”.

1932 Genocide happened when utopian ideologies where in their peak, once the Mexican and Russian revolutions had triumphed. Across Centro America new philosophers, utopias, anti-utopias and new economic theories run all over places and

affected politics and social movements, revolutions, etc. Rafael Lara Martínez mentioned Pre - Marxism, Theosophy, Socialism and Feminism like Juan Carlos Mariátegui's work in Peru or César Agusto Sandino's Theosophy - Socialism[1504]. Narrative and poetry reflected the reality, many times trying to change it.

In the very first moment narrative texts were close to Fascism and right – wing ideology. They tried to create a culture of terror around Communism fighting against revolutions and justifying the Massacre as in "La Prensa" or "El Día". These journalists started everyday with testimonies that support the Communism terror and violence establishing the culture of terror through the population.

In addition to articles in journals and magazines, General Martinez´s government asked to journalist Joaquín Méndez a documental work. *Sucesos del Salvador* is a collection of testimonies of the victims of the insurrections that spoke about the craziness of communists and Indians. Since then, there is only one right version of 1932. Meanwhile, there are many different versions on the left wing texts.

The Massacre was so incredible; the brutality of the repression was so huge that the government felt the necessity of silence. They tried to destroy all the documentation and the culture of terror was established. Nobody dared to speak, nobody gave their testimony. Anyway, there were two different opinions because not all right – wing thinkers supported General Martínez´s repression to maintain the "peace". Many people were willing to try reconciliation instead of violence or terror. As Galindo Pohl said, some people thought that the insurrection was related to the previous ones, part of the historical Indian´s fight against oppression and not a Communism revolution.

During the following decades, journalism used 1932 in critical moments like the 1972 elections when testimonies were recovered speaking about the horrible communist crimes committed in the insurrection. Meaning of "Communism" was unclear and the term was used to speak about the revolution and not referring to the ideology. Some people, like the San Salvador's Archbishop, tried to aware of the necessity of improve people life conditions in order to avoid a new communist rise.

1504 Rafael Lara Martínez: "En las manos un pequeño país. Política y poética en El Salvador (1884 – 2004). *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales,* p. 18. URL#19.

To silence the Massacre and contribute to the terror, Revolution was the protagonist meanwhile the repression was hidden. For example, to speak about the insurrection they used direct testimonies of the victims meanwhile they spoke in general and impersonal ways about the huge amounts of bodies, the collective funerals, the epidemic dangers, etc.

Between 1932 and 1944 silence was remarkable and memories stated at home. After the Sit – down strike against General Martínez´s government in 1944, the situation changed and facts were recovered to help the new politics thinkers. For example, in 1935 version of Gregorio Bustamante Maceo *Historia militar de El Salvador*[1505] the lack of reference to "Levantamiento" and "Massacre" is remarkable but they appear in 1951 version.

After Cuban Revolution vision against insurrection became worst and communist culture of terror was recovered. Once the first guerrillas appeared in El Salvador, debate around General Martínez repression was recovered. Many people were willing to use the same method: government violence. As *Recordando 1932* claims, that was the moment when right – wing version of 1932 were consolidate to justify repression against all kind of opposition.

During Civil – War opposite interpretations became polarized and there was not enough room for others version. If the guerrilla was named under revolutionary hero Farabundo Martí, one of the dead squadron was named under General Martínez ("Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional" and "Brigada Maximiliano Hernández Martínez").

Anti – communist narrative

In April 1932 *Sucesos comunistas en El Salvador* was published to justify the Massacre and to explain the necessity of the fascist goverment of General Maximiliano Hernández Martínez. It was a collection of testimonies that became the only documentation of the Insurrection and the Massacre.

1505 "Salvador´s Militar History"

Each chapter is dedicated to one of the cities were the insurrection took place. This structure became a model in other texts like Schlesinger´s one. Most of the testimonies are from landowners or soldiers, some of them belong to Indian´s arrested that claimed their innocence and blamed Communist Party. Racism of the declarations is remarkable and, although communist causality is the main idea, Indian people looked violent, uncontrollable and fanatic. In some of the testimonies Communist and Indian´s people were the same and often they don´t distinguish between them.

Other Anti – communist novels are Gustavo Aleman Bolaño´s *El oso ruso*[1506] (1944) and Machón Villanova's *Ola Roja*[1507] (1948) both of them published during Cold War. *El oso ruso* is a Nicaraguan novel and the story of Ivan that went to El Salvador to promote revolution in 1932. It is an example of the Russian activism around the world. Ivan made contact with the protagonist of Salvadoran revolution like Farabundo Martí, Zapata or Luna and convert to Communism many poor people, like her girlfriend´s family. Before he dies, he leaves his seeds in Rosa´s pregnancy and his thinking in many other women and men. The author´s objective is awarded readers against Russian danger that is still there. *El oso ruso* contributed to the idea of the Communist causality and fight the Marxism ideology in Nicaragua.

Ola Roja appeared in Mexico and is subtitled "novella" because Machón Villanova wanted to clear that is not a real story but a fictional one set in 1932 to avoid problems with exaggerations and no – exact historical references. It is a romantic novella with a doctrinal and reformism spirit, written during the Cold War with a clear objective: show the Communism danger and the ideal USA political, social and religious systems.

It is structured in two main parts:

- Intend of reformism by the two brothers educated in USA and their failed due to retrograde Salvadoran system of education and religion.
- Communism fighting and regret of Gertrude, communist teacher.

[1506] "Russian Bear"
[1507] "Red Wave"

It´s probably the only text that stops in the middle of 1932 insurrection and doesn´t speak about the repression. The last scene is in January 22th when Gertrudis died to save her love, the landowner with reformist thinking. It doesn´t speak about General Martínez´s government but it praises the governments that were able to contain the revolutionaries movements.

The danger of a communist raising in Guatemala explains why Jorge Schlésinger published in 1946: *Revolución comunista*[1508]. *Guatemala en peligro*. It´s a historical essay that used Joaquin Méndez´s work as main resource but adding the criticism against General Martínez´s government. In author´s opinion, revolutions must be always avoid and Martínez didn´t because he wanted the international recognition. Revolution is only dead and destruction. This work repeats previous organization. Roque Dalton's *Miguel Mármol* established a dialogue with the Guatemalas one. It´s an intertextual debate between two antagonist ideologies: Fascism and Marxism, in other words, pro and against revolution.

Pro – revolutionary literatures

There is only one pro – revolutionary work before Commitment Generation: *Sangre de hermanos*[1509]. It was published in La Habana in 1944 by Rodolfo Buezo. It red and black cover with a big skull opens a literary that author calls "Sociology study" but It´s not an essay, not a novel, it´s a kind of miscellany where history essay, Philosophy essay, biography, political opinion, testimonial and anecdotes go together.

His objective is the revolutionary promotion in Centro America and Caribbean as explains Roberto Buezo in the first chapter "Del autor al lector" ("From author to reader"). It must be understand in its context, before the falling of General Maximiliano Martínez dictatorship. Actually, it was published one or two months before the Sit – down strike and it appeared almost at the same time than *El oso ruso.*

Rodolfo Buezo´s interpretation is that Social Revolution should be promoted by 1932 failure. Tragedy should be the model for the future to fight against oppression.

[1508] "Communist Revolution. Guatemala in danger"
[1509] "Blood of Brothers"

Although the author looks for credibility by recreating a Zapata´s testimony - Zapata was an important activist because he died with Farabundo Martín and Luna – many times is really ambiguous and it´s hard to know who is speaking. At the end, Rodolfo Buezo presents himself like a witness during the execution of the three heroes.

Commitment Generation's narrative

Claribel Alegría, Roque Dalton, Roberto Armijo and Manlio Argueta were the four members of Commitment Generation who wrote novels related to the Genocide. The name of the generation came from an Ítalo López Vallecillos article published in "Hoja" magazine in 1956. One of the criteria to belong to the generation that he mentioned is to be born around 1932. The only exception will be Claribel Alegría who was 7 years old and lived the Genocide in Santa Ana.

For Manlio Argueta, they need to have a moral conduct that lead to solidarity literature because they were marked by that date. All of them lived the military reformism of the General Martínez's dictatorship when political corruption and violence were constant. The main consequence was that they political and literary compromise. Most of the Generation members went to exile like the previous four.

Historical fiction and testimony are many times the selected genre to social denounce trying to promote the social revolution. The first novel was *Cenizas de Izalco*[1510] by Claribel Alegría, written in París thanks to the Julio Cortázar´s support.

It is a love story during the last months of 1931. Through the eyes of a foreign and neutral witness, Frank, readers know Salvadoran reality and different political opinions. Frank met Farabundo Martí and lived the insurrection before he left the country. Injustice and social different are the motor of the insurrection without allusions to Indian or Communism causality.

Luisa in realityland (1987) tells the process of consciousness-raising of the protagonist. Claribel Alegría links 1932 with the revolutionary fights in the '70 and '80 by using Luisa who realized Salvadoran state of injustice and lack of equality.

[1510] *Ashes of Izalco.*

The novel that changes te collective memory of 1932 was *Miguel Mármol* was published in 1972. It´s the first Salvadoran testimony by Roque Dalton. Once its appears, Insurrection narrative changed deeply. It wasn´t the only time Dalton poetry and narratives spoke about 1932. It's a main subject in others works as *El Salvador, Monografía; Las Historias Prohibidas de Pulgarcito* and *Pobrecito poeta que era yo.* For Dalton, the "Levantamiento" and "Masacre" configured the national spirit and should be used to promote political and social change in a country marked by inequality.

*Miguel Mármol´*s story speaks about a poor shoemaker, born in Iliopango Lake where, thanks to the activist work and his personal experience as his work with the army when he assisted to injustice and torture, he joined a trade union. He was one of the Communist Party founders and he dedicated his live to activism. Thanks to that, he lived and witnessed 1931 and 1932 events and his voice telling the history is used in Dalton literary work to promote the revolutionary fight forty years later. As *Remember 1932* claims, Dalton rebuilt his history to adapt it to his own interest that´s why *Miguel Marmol* affirm that it was Communist Party´s responsibility and not an Indian revolution. Miguel Mármol survived to death many times and he became a popular character, almost a myth, with all his "magical" escapes, as Roque Dalton´s live.

The tittle *Las historias prohibidas de Pulgarcito*[1511] refers to a Gabriela Mistral´s comment who called El Salvador "American Tom Thumb[1512]" alluding to his small size. Dalton´s irony is present along all the text that includes his collage: Dalton´s poems, an anthology of Salvodoran poetry, historical texts as Pedro de Alvarado´s letter speaking about his landing in El Salvador, tales, popular believing, etc. Author´s objectives include to demystify some false believing about El Salvador history, show the unfair political, social and economic systems since colonization, tell readers about the Indian revolutionaries actions since Pedro de Alvarado arrives, denounce Church responsibility keeping the *status quo* by supporting oppressors, tell the truth about 1932 revolution and show the world the General Maximiliano Martínez´s brutality.

Although Manlio Argueta´s books may be read separated, all of them are a corpus that should be read together to complete the meaning: some of the characters appear in

[1511] "Pulgarcito´s Forbidden Stories"
[1512] In Spanish "Pulgarcito" means small thumb.

more than one novel, some story crossed each other, etc. All of them have the same objective: promote and justify the guerrilla fights. 1932 is a trauma that should be accomplish and overcame, it appears in *El Valle de las Hamacas*[1513] (1968), *Caperucita en la zona roja*[1514] (1978), *Un día en la vida*[1515] (1980), *Cuscatlán, donde bate la mar del sur*[1516] (1986) y en *Milagro de la Paz*[1517] (1994).

If *El valle de las hamacas* and *Caperucita en la zona roja* are revolutionary novels that tell guerrilla stories, *Un día en la vida* and *Cuscatlán, donde bate la mar del sur* come back on time to justify fight by telling injustice story since the conquest. Manlio Argueta focus in several Indian families who lived the expropriation of lands, explotation of workers and all kind of abuse from conquest to '80. 1932 was an Indian revolution when the situation couldn´t be hold any more. Author goes deeply in other related subjects that are present in his generation partners: betrayers Indian who became soldiers or government guardians, landowners against workers, indigo and coffee trails, traditional church against "Liberation Theology".

Roberto Armijo was in exiled in Paris during more than 20 years. He was a main poet in Commitment Generation but he has a revolutionary novel, another collage where History is protagonist: *El asma de Leviatán*[1518]. Communist insurrection is interpreted in magical, mythic and asthmatic way. It is structured in two different places that are mixed in author's brain: Paris and El Salvador. Time jumps and different narrative voices recreate El Salvador history and nature. It´s an experimental narrative to represent the chaotic history and reality where 1932 and General Martínez Hernández are present.

Regionalism

Salarrué was a painter and a writer dedicate to regionalism in both tales and paintings. He was the one who recreate Salvadoran customs and reality including indigenous way of speaking. He was born in Sonsonate and lived 1932 there. In that moment he was working in the newspaper "Patria" founded by Alberto Masferrer.

[1513] "Hammock valley".
[1514] "Little Red Ridden Hood in the red zone".
[1515] *One day of life*.
[1516] "Cuscuztlan, where the South Sea Batters".
[1517] "Peace Miracle".
[1518] "Leviatan's Asthma".

During the massacre someone accused him because of his silent by saying he wasn´t enough patriotic. In the middle of the events (February 27), he wrote "Mi respuesta a los patriotas" ("My answer to Patriotic") where he reject politics and propose telluric forces instead, in other words, he wants to change concepts like "El Salvador" for "Cuscuztlán" base on earth (region) and not in politics: "yo canto a la tierra y a la raza" ("I honor the land and the race"). For him, "patria" is not a real concept, it is artificial meanwhile "my land" is something real, something that you may touch.

He blamed communist and landowners because they only think in money and politics instead of living the magic of the land represented by Maya and Pipil Indian symbols. 1932 events are irrational and terrible.

Critic works discus if his stories as *Cuentos de barro* are or not a cryptic representation of La Matanza. It´s difficult to prove that but Salarrué wrote many tales and one novel where La Matanza is represented in a direct way and the protagonists live the consequences: "El Ángel del Espejo" (1960), "El Espantajo" (1954), "Matapalo", and "Balsamera" (1974).

"El Ángel del Espejo" speaks about ignis fatuous that are the bones of the buried dead people that shine; "El Espantajo" tell how the protagonist try to hide himself from the Massacre by simulating that hi is a scarecrow but soldiers kill him anyway; "Matapalo" speaks about Feliciano Ama and his wife, La Petrona. After the dead of the cacique, Petrona has a white boy, probably a betrayer; "Balsamera" is part of *Catleya Luna.* The protagonist of this romantic novel is writing about la Matanza in Sonsonate. There, all is explain in detail showing the horror of the events. For Salarrué, Indian destiny it is revolution and failure. The volcano is the responsible of the revolution and political parties like Communist had not any influence.

Galindo Pohl is a diplomatic who was a kid in Sonsonate in 1932 and, seventy years later, published *Recuerdos de Sonsonate. Crónica de 1932.* As the title says, it´s structured in two main parts but it´s not autobiographical or a chronic, it´s a mix of genres that includes memories, political and social essays, history, philosophy, literature etc.

For the author, the historical inflexion point was 1932. Before it, Sonsonate was the better place for living, a paradise where he grows up thinking in a good future. After 1929 things changed in a deeply way when poor people, most Indians, became unable to feed themselves and trade unions and the Socorro Rojo Internacional (International Red Help) got influence. For Galindo Pohl the revolution was Indian but motivated for the new ideas that were successful thanks to the crisis. Indian characteristics as loyalty, stoicism and compromise help activism to promote the insurrection.

Political and historical essay in '80

When the Civil War started, the number of texts referring to 1932 increased because the necessity of interpretation. Reasons were sociologic, politics or, like in Menjívar Ochoa's case, the necessity of understand what was happening.

In 1983, Mariano Castro Morán, an ex – solidier wrote *Función política del ejército de El Salvador en el Presente Siglo*[1519]. The chronice begins before 1932 and the main objective it´s to defend the Army role and blame the politicians as General Martínez who used it for power. That was the case of the repression after the insurrection: the Army killed many people but they were directed by the dictator.

Panamá Sandoval was one of the best friends of Roberto D´Aubuisson, founder of the right – wing political party ARENA, and accused to be the founder of the death squads and the murderer of many people like monseñor Romero in 1981. The objective of *Los Guerreros de la libertad*[1520] is defend his friend and blame landowners and communist of all the deaths in El Salvador, including 1932 Massacre. He presents Farabundo Martí and his friends as the only responsible for the Insurrection.

Menjívar Ochoa's historical study, *Tiempos de Locura: El Salvador 1971 – 1981*[1521], was published in 2008 and it links Civil War to 1932. It has an experimental structure and it´s divided in three main parts each of them tell the same moments from a different point of view. Between them, like if it was a play, it introduce "entremeses" one of them speaks about 1932.

1519 "Salvadoran Army's Political Role in this sicle".
1520 "Freedon Warriors".
1521 "Crazy Times. El Salvador 1971 – 1981".

Other literatures

Eduardo Galeano´s *Memoria de fuego* (*Memory of fire)* pretends to rescue historical memory through all Latin America. It's organize by year and place and there are several micro – stories dedicated to 1932, Miguel Mármol, Roque Dalton and one of them is about General Maximiliano Hernández Martínez. For the author, 1932 trauma must to be rescue from forgiveness because it´s still there burning people.

In Chicano literature Sandra Benítez wrote about 1932 in English language: *Bitter Grounds* (1997). She is not from El Salvador but lived there for many years when she was a child and felt the traumatic memories. The novel begins during the insurrection and focus in an Indian family that works with a landowner family, that helps to show traumatism and suffering in both sides of history. The title *Bitter Grounds* refers to coffee plantation and bitter events in El Salvador History. *The Weight of all things* (2002) speaks about another massacre in Sumpul river related to 1932 one.

2. "Manipulate Memories": narrative, identity, traumatic and political movements in El Salvador.

Although events affect national configuration, even more powerful is the narrative memory that shapes memories. 1932 was used in a political way since the very first moment and nowadays it still appear in political discourses. Insurrection and Massacre literature is totally political and each word is conditioned by author´s ideology. In conclusion, memory is not free because is manipulated by narrative.

As Mario Benedetti explains revolutionary fights of '70 weren´t spontaneous reaction of the oppress masses but they were planned and promoted by intellectual movements. Activism, and that includes literature, shaped and manipulated memories to consciousness-raising. This manipulation is present in the right – wing discourse too.

John Beverbely affirms that Literature and Politics has a dialectical relationship since the Conquest and it´s present in the Spanish chronics: "Literature functioned as a social – ideological institution with its own special dynamic in Central American

society"[1522]. In the '80, Literature Institution lost influence and political and social essay raised.

In *Ciudad letrada* ("Learned City"), Ángel Rama explains that writers are political and moral and should be a model for the rest of population. Since Cuban Revolution, writers are seen like a responsibility holders in the process of nation configuration and literature is a tool to promote freedom and prosperity for everyone.

National configuration in El Salvador is present in all literature texts due to the big scars that mark deeply Salvadoran people. Irony is used many times to express the lack of national proud that it feels in many texts like Roque Dalton´s or Roberto Armijo's.

General Martínez used literature to strong his government and shape Nationalism by using a fascist model thanks to Joaquín Méndez´s book. Anthropological literature is present in Pedro Geoffroy Rivas´ poetry and Salarrué paintings and tales. Commitment Generation writers used Salvadoran history to promote revolutionary fights. During Civil War, novels, poems, songs and tales ask for the end of the USA help to Salvador government. In the '90 Lidia Díaz or Panamá Sandoval used literature and testimony in a political way to look for votes. Meanwhile, María Teresa Tula's testimony wants Salvadoran history consider a holocaust.

For John Beverly, when you give voice to the voiceless (masses) you are changing the literary institution. In the 19th century, Literature was used to educated and illustrated the masses, in 20th century, subaltern used literature to express themselves.

Salvadoran literature is part of a biggest corpus in Centro America that includes all the social – literary movements like Ernesto Cardenal's poetry, Sergio Ramírez critics, etc. In Latin American is related Julio Cortázar's, Pablo Neruda's, Juan Carlos Onetti´s solidarity narrative. It´s also link to all the communist ideology.

"Memoria Manipulada y narrativa" chapter (Manipulate Memory and Narrative) speaks about the History and national spirit configuration base on Tsvetan Todorov's

[1522] Beverley, John: *Against literature.* University of Minnesota Press, Minnesota, 1992, p. IX.

and Paul Ricoeur's theorical work. In addition, it´s speaks about trauma narrative theory.

"Cronología Político – literaria en la narrativa de 1932"[1523] chapter is a classification base on Héctor Lindo Fuentes's one: "El levantamiento de 1932 en El Salvador" (1932 Raise in El Salvador)[1524]. It speaks about some of the texts studied in this research; I´ve added the ones that are not, most of them literature texts. Lindo Fuentes classified them under context in which they were written and the chapter is preceded by a chronological table to illustrate it.

There is also a complete chapter for "Museo de la Palabra y la Imagen" published works and documentals because it's basic to understand the actual political of memory in El Salvador and the relationship between politics and literature.

Last chapter under the name "La narrativa de las masacres" (Massacre Narrative) tries to link 1932 narrative with Massacre Narrative along Salvadoran History since 1932 and speaks about book that denounce others like Edwin Ernesto Ayala's work. This literature is close to psychological concepts like mourning, trauma, personal shadow.

"1932´s Intertextuality"

In this chapter I analyze Intertextuality between the texts. Each of them has a political or social objective and they answer, confirm, debate or deny something that was said in a previous text.

When you compare them it is easy to realize the close relationship between them even and it´s not difficult to find different kind of references. These references may be explicit as quotes, paraphrases or commentaries or implicit as subtle references and even plagiarism. Some of them are hidden quotes or complete chapters as Roque Dalton does when he includes a complete chapter from Schlésinger's work.

[1523] "Politics – Literature Cronology in 1932 narrative"

[1524] Héctor Lindo Fuentes. "Políticas de la memoria: el levantamiento de 1932 en El Salvador"…op.cit.,pp. 287-316 /287.

Each of the details of the insurrection and the massacre are in a big debate during seventy years and, in fact, Galindo Pohl's book pretends to close it even when he denies the use of printed resources.

The most polemic point about 1932 is causality: who was the one who start the insurrection? Text support Communist causuality (as Roque Dalton), Indian fate (as Salarrué), mix of both (as Galindo Pohl). Some of them blame General Martínez as he needed it to prove his fight against communism to be recognized internationally.

Since the Chapultepec Peace Accords in 1992, communist causality became less popular as it is not needed to promote revolution anymore. Etno – causality is reclaimed because Indians need to be recognized as part of Salvadoran History and reality.

Remembering 1932 give responsibility of communist causality to *Miguel Mármol* where the Indian role in the insurrection was minimize or hidden. The rest of authors follow that idea with Salarrué exception.

Although communist causality was almost a constant, there are two different versions: some of them blame International Red Help (SRI) as Schlésinger and others, as Roque Dalton, Communist Party. Both of them were direct by activism with a great influence over peasant and Indians. These activists suffered the subsequent repression and became heroes or mad people, depend on the texts: Agustín Farabundo Martí, Miguel Mármol, Feliciano Ama, Chico Sánchez, Fernández Anaya, etc.

None of them is so important as Farabundo Martí as the number of biographies and texts speaking about him shows. That´s why inside his chapter I have analyze each discourse in a different epigraph and include another two books: Jorge Arias Gómez's *Biografía de Martí*[1525] and *Vida de Farabundo Martí*[1526] published by "El Museo de la Palabra y la Imagen".

Official characters like Arturo Araujo, Alberto Masferrrer or General Maximiliano Hernández Martínez and their role and responsibility in the events are part of the debate as the army, Civil Police and Civic Guardians.

[1525] "Martí's Biography".
[1526] "Farabundo Martí's Life"

Another point on discussion is Indian role in Insurrection: their responsibility, why they participate, their compromise with the left – wing ideology, characteristic, revolutionary character, etc.

To analyze events during 1932 is it necessary to study the economic and social context that includes social groups in conflicts: ladino against Indians, landowners against colons and day laborer, owners against hired, rich against poor. In one hand, Roque Dalton´s, Joaquín Méndez or Claribel Alegría´s visions include Manichaeism in they way the analyze society. In other hand, others like Galindo Pohl´s one have less politicized vision and are more realistic.

Telluric influence is part of the debate. Some of the authors believe in the earth´s forces that move Indian revolutionary instincts. Salarrué and other authors speak about the volcano call meaning that the god Tlaloc calls indigenous to rebellion when the oppression is too strong. That's explain *Ashes of Izalco,* name of Claribel Alegría novel. Others, like Galindo Pohl, explain the eruption from a scientist point of view. Insurrection and Massacre promote an interesting fantastic narrative that has his own chapter.

Another chapter is dedicated to the importance of the insurrection and massacre depending on the texts. It's really interesting the number of details given depending on the author and his political objectives. In right – wing texts, as Joaquín Méndez, most of the book is dedicated to the insurrection crimes and Massacre is minimized. Meanwhile in text like Roque Dalton´s one, Massacre is explained with all kind of details and insurrection crimes appear only in one paragraph. This is related to hysteria in the high social class that is present in many texts.

The later Massacre is consider a Genocide in many texts as all of them say that innocents and guilty suffer the consequences and neutrality was impossible. Some of the authors believe that the government took advantage of the insurrection to kill all the indigenous people on the country like Thomas Anderson's *1932 en el Salvador.* It was a physical Genocide but also a cultural one because after that, language and another Indian characteristic disappeared.

1932 mark the moment when the Army and police of the country became a collective character in Literature. In most of the text they are on charge of maintain the

status quo and that lead to the betrayed traitor: the Indian or the peasant that forget his origins to join the government forces.

Traumatic consequences are part of the texts in individuals but also in the collectivity: mandatory silences, impact over Indian community, displaced people, political change, etc.

The last chapter is dedicated to another subject debated on the texts is if the failure on the "First Communist Revolution of America" promote or reined in the revolutionary fights.

Conclusions

After comparative analysis of the text of the Upraise and the Matanza of 1932, we may say that during eighty years, authors have been using the collective trauma in prose and poetry with different objectives.

For this reason, in El Salvador the main Literature is about historical memory and 1932 is, probably, the protagonist. The necessity of mourning and social change brought the expression of traumatic events, individual or collective, to promote the political revolution. In Umberto Eco´s words, it is an "open work" because his projection to reality and future. Most of Salvadoran literature is inside the revolutionary literature of all Hispano America.

1932 was so hard and traumatic that appears beyond borders and there are examples of authors that published in other countries of Central America like Nicaragua (Gustavo Alemán Bolaños) or Guatemala (Schélsinger). Even in Chicano Literature we have some example (Sandra Benítez) or in continental Literature as Eduardo Galeano´s micro - tales.

In order to study the texts it is necessary to take into account when they were written given that there are big differences before and after the General Hernández Martínez Government, the Civil War or the Peace Accords. If some of the works, before 1992, were written to promote the revolutionary fights or to preserve the social situation, after 1992 they are a report of the events.

Each of the authors shapes 1932's reality to adjust it to his context, political ideas and objectives:

9. Joaquín Méndez collects the landowner´s and the victim's testimonial discourse of the Upraise to justify the fascist governmental practices of General Hernández Martínez like the Matanza.
10. Machón Vilanova's *Ola Roja* and Gustavo Alemán Bolaños's *El oso ruso* are anti – communist prose. Communism is an epidemic, a threaten to society that should be eradicate.
11. Jorge Schlésinger takes the Joaquín Méndez's version and amplifies it. He emphasizes the ethnic participation to compare Salvadoran reality to Guatemala´s to warn about the communist danger.
12. Committed Generation's authors (Roque Dalton, Claribel Alegría, Roberto Armijo and Manlio Argueta) as well as Eduardo Galeano speak about 1932 to promote the communist movement and the violent revolution. They transform Farabundo Martí and other members of the Communist Party into heroes and contribute to the idea of a Communist causality by hiding the ethnic factor.
13. Military writers like Gregorio Bustamante Maceo and Castro Morán blame General Maximiliano Hernández Martínez and exonerate the army of the Massacre.
14. Right – wing writers like Ernesto Panamá Sandoval use 1932 for the anticommunist prose after the Civil War.
15. Exceptions to the politicized writers are Salarrué and Galindo Pohl. Both of them were born on Sonsonate and live there the Uprising and the Massacre. None of them use the biographic prose but they recreate what happened in different ways. Salarrué´s stories are referring to 1932 in many ways, inside his regionalist literature. He sees the revolution as from an ethnic point of view and telluric believe, as a call from the Volcano. For him, the Massacre is part of the fatidic fate of the Izalco Indians that are destined to die in revolutions against the powers since the Conquest. Galindo Pohl, even when he denies it, answer many of the affirmations in previous texts looking for a rationalization of the

events. He tries to clear some myths and lies by using new data that were unknown before his memories.

16. Fictional novels like Claribel Alegría´s *Ashes of Izalco* o Sandra Benítez´s *Bitter Grounds* are *Words of hurts* by using fiction characters in an historical context.

For these reasons and using politic criteria, we may classify the text in four groups:

17. Massacre justification and advertisement of Communism threaten: Joaquín Méndez, Gustavo Alemán Bolaños y Jorge Schlésinger.
18. Promotion of the violent communism movement: Roque Dalton, Roberto Armijo, Claribel Alegría, Manlio Argueta, Jorge Arias Gómez y Eduardo Galeano.
19. Defense of Right – wing and government forces practices: Gregorio Bustamante, Castro Morán and Panamá Sandoval.
20. Independent interpretation: Salarrué, Galindo Pohl and Sandra Benítez.

1932´s narrative is part of the massacre literature that includes all the Matanzas since 1932. It´s a solidarity and violence narrative. It tells the violent events but also it uses the violence against the reader looking for a reaction: the revolution.

Literary genders includes testimonial works, guerrilla novels, and narrative of customs, regionalism and experimental prose. We should add journalistic and political essays. All of them are a kind of social genders even though they are aware of their subjectivism.

However they are not pure, testimonial works are the most frequent because the pretend give voice to the voiceless. None of the text is subaltern voice with no shaping from the author. Rodolfo Buezo recreates a Zapata´s testimony in *Sangre de hermanos* saying that it comes from some student´s notes, Roque Dalton amplifies and recreates Miguel Marmol´s testimony as *Remember 1932* claims. In other hand, Manlio Argueta said that testimony goes inside his novels but they are not their origin.

Testimony works are related to Postmodernity objective: reject the traditional narratives and theirs use to justify and legitimize politics, religions, social divisions, nations or countries. That´s why, instead of using traditional form and genders, Vanguardia authors use revolutionary genders and experimentation as Manlio Argueta's, Roque Dalton's or Roberto Armijo's works. In the other hand, traditional narrative preserves the social status, as Ernesto Panamá Sandoval or Joaquín Méndez.

1932's Literature should be read like a intertextual corpus where texts speak one to another, discussing the more polemics facts of the Uprising and the Massacre. If the causes are clear, the causality if not. Who started the revolution the communist or the Indians in present in all texts. If during the Cold War the interpretation was that the Communist Party was the main responsible, the Indian interpretation would have given more protagonist to Pipil people on El Salvador. The literature interpretation like *Miguel Marmol*'s one has shaped the collective recovered of the Matanza and has contributed to the believing that there are not indigenous people left.

Right – wing authors detail the Uprising and hiperbolize the murders by the rebels. Texts like Schélsinger´s or Joaquín Méndez´s speaks about the imagened plans of the revolutionary forces and didn´t became real because the army reaction. Meanwhile, left – wing texts, like Roque Dalton´s, minimize the Uprising and explains with all details, the Matanza and subsequent repression.

Rebels chief as Farabundo Martí and caciques (Indian Chief) as Feliciano Ama or Chico Sánchez become heroes or madmen depending on the text. They are essential for left or right wing to interpret their role related with the causality.

Manichaeism is frequent: good against evil, revolutionary against oligarchy, demons against traditionally forces, etc. The biggest shadow are the Communism, often characterize like a monster, or General Hernández Martínez, a grotesque character, crazy and dangerous.

The consequences of the Uprising are political (like political change and country militarization), social (practical vanishing of the Indians existence recognition),

economic (recover of 1929 Crisis), literary (fantastic, testimonial and folkloric literature), and psychological. All of them are present in Literature.

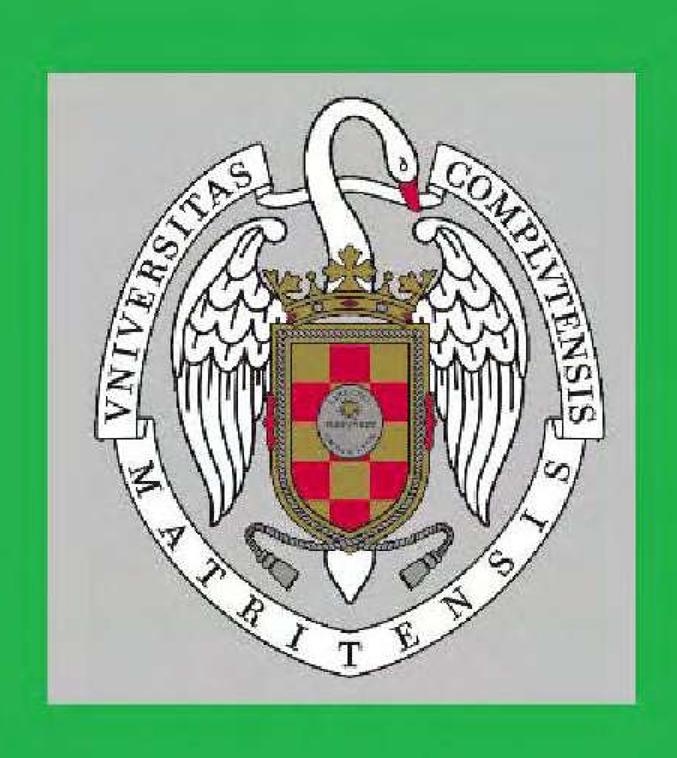
Contrastingly, thanks to 1932 Indian figure is recovered to Literature. Their history, characters, resistance against invasions and oppressors, costumes and vanishing are presented in many novels and poems. Literature has, many times, the objective to give them their voice in order to exist to the world.

Literary critic doesn´t escape from politicization. The investigation studies of 1932 are frequently focus on literary text as happen with "Museo de la Palabra y la Imagen" publish works (documentals, books or magazines). Other studies like *Remember 1932* study the truthfulness of literary works and how the affected the society. Published after the Peace Accord in 1992, it interprets Roque Dalton´s *Miguel Mármol* in a difference way that *Recopilación de textos sobre Roque Dalton*[1527] does. That´s because the last one was published in the '80 in Casa de las Americas, under a communism government.

Critical essays about Salarrué´s literary work present the same situation. Sergio Ramírez, with a left – wing ideology, thinks that *Cuentos de Barro* ("Clay Tales") is a hidden report of 1932 by using a crypt language, as Nelson J. López thinks. Rafael Lara – Martínez thinks that "Los hermanos siameses" ("Siamese twin") and "El Venado" ("The deer") are metaphors of El Salvador´s history. El Museo de la Palabra y la Imagen's magazine, "Trasmallo" links the Uprising and the Massacre to all Salarrué´s work since 1932. Luis Gallegos Valdés' *Panorama de la Literatura Salvadoreña*[1528], published in 1981, includes brief references to 1932 when it speaks about *Miguel Mármol* or *Cenizas de Izalco)*, on the other hand, even when he speaks about Joaquín Méndez like a journalist, there is not mention to *Sucesos comunistas de El Salvador.*

In conclusion, all these text, linked by their reference to the Uprising and the Massacre, should be read as an only one conversation or debate about 1932 events. Their creation and even their critical interpretation are related to the historical context and the objective of authors and investigators.

[1527] "Roque Dalton´s critical essay compilation"
[1528] "Salvadoran Literature Outlook"


VNIVERSITAS COMPLVTENSIS
MATRITENSIS